
Anexos: Noticias sobre el islam

***La Razón y El País
Año: 2013***

Sara Piquer Martí

La Razón

1. Tombuctú, ciudad fantasma. 12/01/13.
2. El santuario yihadista.
3. ¿Una misión legal? 16/01/13.
4. Sin esperanza para el legado de al-Ándalus en Tombuctú. 20/01/13.
5. Una embajadora, juzgada por defender a Asia Bibi. 23/01/13.
6. Francia acelera la expulsión de los imanes radicales. 30/01/13.
7. Al Nahda muestra su músculo mientras sigue incertidumbre sobre nuevo Gobierno. 09/02/13.
8. Al Assad felicita a Ahmadineyad por el 34 aniversario de la Revolución Islámica. 12/02/13.
9. Judíos y musulmanes destacan el diálogo interreligioso de Benedicto XVI. 11/02/13.
10. La vida secreta de un “lobo solitario”. 16/02/13.
11. Guerra santa a la vacuna de la polio. 24/02/13.
12. La Policía identifica al asesino del líder de la oposición Belaid como un miembro de un grupo radical. 26/02/13.
13. Maldivas.
14. El caso Vatileaks en la mesa del precónclave. 04/03/13.
15. ¿El momento de África? 05/03/13.
16. Mali y la reforma del islam.
17. El islamismo avanza en la República Centroafricana.
18. El papa dice en su primer Vía Crucis que la Cruz es la respuesta al mal. 30/03/13.
19. La fiscalía egipcia ordena arrestar a un humorista crítico con el presidente Mursi. 30/03/13.
20. Líder de Al Qaeda llama a la unión de los musulmanes para crear un estado islámico. 07/04/13.
21. El “imán de la revolución egipcia” desafía al Gobierno y da un sermón en una mezquita. 12/04/13.
22. Los hermanos Tsarnaev, formados en las aulas americanas. 20/04/13.
23. El enemigo en casa.
24. EEUU rastrea las relaciones de los Tsarnaev con grupos terroristas. 21/04/13.
25. Al Qaeda en casa.
26. Tras la pista del predicador Misha. 25/04/13.
27. España, nido islamista. 29/04/13.
28. Vacaciones sin violar la Sharia. 01/05/13.
29. Al menos 15 muertos en las protestas de la ley antiblasfemia en Bangladesh. 06/05/13.
30. 21 muertos en protestas islamistas por una ley antiblasfemia en Bangladesh. 06/05/13.
31. Sharif prepara una alianza de Gobierno en Pakistán con partidos menores. 12/05/13.
32. Pakistán, en la encrucijada. 13/05/13.
33. AQMI amenaza al partido gobernante tunecino Al Nahda y expresa su apoyo a los salafistas. 22/05/13.
34. David Cameron: “Nada en el Islam justifica el asesinato del soldado”. 22/05/13.
35. El alcalde del Londres: es “tremendamente probable” que el ataque sea un atentado terrorista. 22/05/13.
36. Los servicios de seguridad británicos conocían a los sospechosos de Londres. 23/05/13.
37. Al Muhajiroun, una organización con claros nexos con el terrorismo islamista. 23/05/13.
38. Dos detenidos más en relación con el asesinato del soldado en Londres. 23/05/13.

39. Los límites de la tolerancia.
40. Un alumno brillante que usó el islam como arma contra sus padres cristianos. 24/05/13.
41. Polvorín en Londres: un 67 % más de musulmanes y un 13 % menos de cristianos. 24/05/13.
42. Los errores del MI5, en el punto de mira. 25/05/13.
43. Ésa.
44. El MI5 ofreció trabajo a uno de los supuestos autores del ataque de Londres. 25/05/13.
45. Downing Street pondrá en marcha un grupo especial para casos de extremismo. 26/05/13.
46. Uno de los asesinos del soldado fue detenido en Kenia por liderar un grupo islamista. 26/05/13.
47. Defensa alertará a Ceuta y Melilla por el “efecto contagio”. 27/05/13.
48. Michael Adebawale, en el banquillo por el asesinato del soldado de Londres. 30/05/13.
49. Mueren un británico y una estadounidense que luchaban con los rebeldes sirios. 31/05/13.
50. Los choques entre ultranacionalistas y antifascistas en Londres dejan 31 detenidos. 01/06/13.
51. Imputado formalmente el segundo sospechoso de la muerte del soldado Rigby. 01/06/13.
52. España, terreno abonado para el yihadismo salafista. 02/06/13.
53. El peligro del gueto. 02/06/13.
54. La segunda generación ya es de aquí. 02/06/13.
55. Cataluña, imán del salafismo. 02/06/13.
56. Caballo de Troya/Eurabia en 2050. 02/06/13.
57. Miss Mundo elimina la competición de bikinis en su certamen en Indonesia. 06/06/13.
58. La Turquía moderna se defiende en las calles.
59. ¿Qué Primavera Árabe?
60. Las activistas de Femen, condenadas en Túnez a cuatro meses de cárcel. 12/06/13.
61. 600 terroristas procedentes de Europa han combatido contra Asad. 22/06/13.
62. El líder de los yihadistas tenía contacto directo con Al Qaeda. 23/06/13.
63. ¡Adios Turquía!
64. Al Qaeda llama a recuperar Ceuta y Melilla. 01/07/13.
65. ¿Hay posibilidad de un acuerdo? 02/07/13.
66. Golpe de Estado en Egipto. 04/07/13.
67. Obama pide el regreso a un gobierno civil. 04/07/13.
68. Israel teme que la inestabilidad del país genere violencia en el Sinaí. 05/07/13.
69. Egipto, ¿Y ahora qué? 05/07/13.
70. ¿Un gobierno con los Hermanos Musulmanes? 06/07/13.
71. Los salafistas complican la elección de El Baradei como primer ministro. 07/07/13.
72. Más de 300.000 musulmanes que viven en Cataluña inician el mes del Ramadán. 08/07/13.
73. Egipto anuncia una reforma de la Constitución y elecciones en 2014. 09/07/13.
74. Egipto y sus vecinos.
75. Naguib Sawaris: “Invertiré como nunca antes en mi país”. 16/07/13.
76. Al Qaeda lanza una nueva revista para difundir la yihad que incluye referencias a España. 21/07/13.
77. La inverosímil democracia.
78. EL papa pide a musulmanes y cristianos que sean “promotores de respeto mutuo y amistad”. 02/08/13.
79. Democracia e islam político.

80. Epitafio de una política exterior. 08/08/13.
81. El vicepresidente del Gobierno interino presenta su dimisión. 15/08/13.
82. La violencia arrasa las callas en el “día de la ira”. 17/08/13.
83. Pánico en la comunidad copta tras el ataque a 53 de sus iglesias. 16/08/13.
84. El Ejército defiende su mano dura. 19/08/13.
85. El Ejército egipcio desmantela la cúpula de la Hermandad. 21/08/13.
86. Un test de virginidad para la admisión al instituto en Indonesia. 21/08/13.
87. Sentenciado a muerte el autor de la masacre de Fort Hood de 2009. 28/08/13.
88. El censo de “burkas” enfrenta de nuevo a musulmanes y el Govern. 28/08/13.
89. Al menos un muerto y 36 heridos en choques entre partidarios de Morsi y vecinos. 30/08/13.
90. Guerra en la tierra por el poder de Dios. 31/08/13.
91. Hermanos fraticidas. 01/09/13.
92. Indonesia traslada la final de Miss Mundo a Bali ante las protestas. 08/09/13.
93. Amor Musa elegido presidente del comité que enmendará la Constitución egipcia. 08/09/13.
94. Una tercera “vía” árabe.
95. El ascenso de Putin. 14/09/13.
96. El mar de todas las batallas. 19/09/13.
97. Un atentado contra una iglesia de Pakistán deja 79 muertos. 22/09/13.
98. Hermanos Musulmanes tachan de “político” el fallo que prohíbe sus actividades. 23/09/13.
99. Al Shabab desmiente que una mujer británica haya participado en el asalto. 24/09/13.
100. República islámica de Siria. 26/09/13
101. Islamistas radicales contra Miss Mundo. 28/09/13.
102. Llevárselo todo por delante. 29/09/13.
103. “¡Maldigo a los predicadores radicales!” 29/09/2013.
104. Las “viudas negras”. 29/09/13.
105. Kenia: el “revival” de Al Qaeda. 29/09/13.
106. Así quedó el centro comercial de Nairobi tras el asalto de los radicales islámicos. 01/10/13.
107. ¿La mezquita o la modernidad?
108. Los islamistas egipcios convocan nuevas protestas mañana en la plaza Tahrir. 10/10/13.
109. La Justicia obliga a un grupo ultra a dejar de usar la imagen de Louboutin. 14/10/13.
110. Bachar al Asad aparece en público con motivo de la fiesta del Sacrificio. 15/10/13.
111. El islamismo impone su ley en las cárceles británicas. 19/10/13.
112. Turquía, una joya entre Europa y Asia. 23/10/13.
113. Decenas de heridos en choques entre estudiantes en las universidades egipcias. 30/10/13.
114. La justicia egipcia confirma la ilegalización de los Hermanos Musulmanes. 06/11/13.
115. La violencia vuelve a brotar en las manifestaciones islamistas en Egipto. 08/11/13.
116. Un párroco francés, probable nuevo rehén de la secta Boko Haram. 14/11/13.
117. Liberado un francés secuestrado en Nigeria en 2012. 17/11/13.
118. Silencio informativo sobre el juicio a los presuntos asesinos del soldado Rigbi. 18/11/13.
119. El Papa dice que el islam rechaza la violencia y pide respeto a los católicos. 26/11/13.
120. La policía dispersa a estudiantes islamistas que protestaban en El Cairo. 01/12/13.
121. La Asamblea libia declara la “sharia” la base de toda la legislación del país. 04/12/13.
122. Uno de los autores del atentado de Londres asegura que “ama” a Al Qaeda. 10/12/13.
123. Arabia Saudí, Irán y Obama.
124. Dos presuntos islamistas, culpables del asesinato del soldado Lee Rigby. 19/12/13.

125. Unos 450 presos de los Hermanos Musulmanes se declaran en huelga de hambre. 23/12/13.
126. Hermanos Musulmanes, una organización islamista con gran influencia. 25/12/13.
127. Los Hermanos Musulmanes dicen que seguirán su actividad pese a la presión del Gobierno. 25/12/13.
128. Al menos cinco heridos en una explosión contra un autobús en El Cairo. 26/12/13.
129. Un muerto y cuatro heridos en nuevas protestas en El Cairo. 28/12/13.
130. Amigos-enemigos en Oriente Próximo.

Tombuctú, ciudad fantasma



Malienses, junto a un monumento en Tombuctú

12 de enero de 2013. 03:25h **Á. del Río.** París.

Desde la primavera pasada, la insurgencia islamista ocupa la ciudad de Tombuctú, declarada en 1988 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Además de diezmar su economía, en las últimas semanas los integristas han acabado, a golpe de pico, con los últimos mausoleos que quedaban. «No va a quedar ni uno solo. A Alá no le gustan. Vamos a destruir todos los que permanecen escondidos en los barrios», declaraba un responsable de Ansar Dine (Defensores del Islam), grupo islamista que controla Tombuctú junto a Al Qaeda en el Magreb Islámico (Aqmi). Destrucciones que los fanáticos justifican en nombre de su dios. «Todo lo que no deriva del islam no está bien. El hombre sólo debe venerar a Alá», asegura un miembro de Aqmi.

Conocida como la «ciudad de los 333 santos», Tombuctú cuenta con cientos de mausoleos de santos musulmanes. Muchos, erigidos en cementerios y mezquitas pero también situados en callejas y casas privadas donde la población acudía a rendir culto. Sin embargo, para los rigoristas del islam, la veneración de los santos es equiparable a la «idolatría», considerada grave pecado. La desaparición de varios mausoleos construidos en tierra en el recinto de la principal mezquita de la ciudad suscitó una viva emoción en la población, muy apegada a este templo musulmán declarado patrimonio mundial en peligro. La presencia islamista ha supuesto también un duro golpe al turismo y a la economía de Tombuctú donde se ha decretado la prohibición de oficios como el de taxista privado o el de profesor de escuela pública. Mali, el tercer mayor productor de oro de África y uno de los mayores de algodón, se ha ganado cierta reputación democrática en África tras dos décadas de elecciones democráticas pacíficas en una parte del continente acostumbrada a revueltas políticas. Pero la calma se rompió el pasado enero cuando grupos rebeldes atacaron varias ciudades. En marzo, unidades militares dieron un golpe de Estado en Bamako que allanó el camino a los islamistas radicales, que comenzaron a conquistar territorios del país.

El santuario yihadista



No hay como un poco de al Qaida para que te pongan en el mapa. Mali se está dando a conocer, desde hace meses, de la mano del terrorismo islámico. Ahora la decisión francesa de proporcionar apoyo -dice que político al gobierno-, le da otro empujoncito para sacarlo de su anonimato africano occidental.

Sus dos más extensos vecinos son Argelia por el N y Mauritania por el Oeste. Muchos centenares de kilómetros de fronteras rectilíneas con ambos apuntan a un obvio elemento de artificialidad. 15 millones de pobres muy pobres para dos veces y media España, con la habitual variedad africana de grupos étnicos con parentescos más allá de sus fronteras. De cultura francesa y religión musulmana, está dividido en dos partes bien diferenciadas. La nororiental, desértica (Sahara) o semidesértica (Sahel), el Azawad, donde está la histórica ciudad de Timbuctú, representa dos tercios de la superficie del país (820.000 km²), pero alberga a menos del 10% de la población (1.300.000), con predominio Tuareg. Es ahí donde reside el problema y donde el extremismo de al Qaida ha echado brotes y encendido destellantes luces rojas en Occidente.

Desde su independencia en 1960 el país ha tenido una historia agitada, pero sólo los episodios del pasado año han suscitados inquietudes internacionales. En marzo del 2012 hubo un típico golpe militar en Bamako, que un cierto nacionalismo tuareg aprovechó para declarar en abril la independencia del Azawad, por nadie reconocida, de consuno con una organización islamista local muy penetrada por elementos radicales extranjeros, Ansar al Dine, con la que los nacionalistas pronto rompieron, para ser arrinconados por los yihadistas, conectados a su vez con la organización que se identifica con al Qaida en el Africa occidental, al sur del Sáhara. Estos elementos se apoderaron de las tres ciudades existentes en el Azawad, dedicando su celo a destruir valiosos monumentos islámicos de Timbuctú, por su relación con formas sufíes del Islam que consideran inaceptablemente heterodoxas, así como a imponer sus rigores a los habitantes. Como en zonas de Somalia y el Yemen, elementos afines a la organización creada por bin Laden cuentan ahora con un santuario que es más que vez y media España.

Estos lodos político-religiosos, aun teniendo sus raíces autóctonas, provienen de la polvareda levantada por la guerra de Libia. De ahí han llegado armas y fervorosos guerreros santos. El ejército nacional puede dar golpes de estado pero no contener a secesionistas de uno u otro color ideológico. Pero no es propio de los franceses dejar que sus creaciones poscoloniales se hundan, sus amigos sean derribados y la francofonía se conmocione. Al fin y al cabo, enderezar la situación requiere unos efectivos cuyos miles se cuentan con una mano y sobran dedos. No es que no signifique un esfuerzo, pero para eso Francia es uno de los pocos países europeos que se toma su –modesta- potencia militar en serio y la considera una justificada inversión. Y como vemos, da lo mismo que el gobierna sea de derechas o izquierdas, a pesar de las promesas electorales de Hollande, de acabar con esas prácticas del cercano ayer. Tampoco hace al caso que la ONU bendiga o no la bienintencionada intervención.

¿Una misión legal?

16 de enero de 2013. 02:41h **Sebastian Roché / Director de Investigación del CNRS, Francia.**

I ¿La «operación Cerval» es una guerra legal?

–El Gobierno francés ha insistido en que la intervención en Mali es legal. Está bajo el paraguas de la resolución del 20 de diciembre que permite el uso de la fuerza. Las autoridades también argumentan que los vecinos africanos han dado su apoyo total a la incursión militar. Aun así, desde Argelia han surgido numerosas voces que critican el resurgimiento del colonialismo con una intervención directa en un país, una acción que no está dirigida desde dentro del territorio africano. Francia se ha implicado por sí misma en una guerra.

I ¿Es una guerra contra el terrorismo?

–No está muy claro. La operación se parece a una guerra clásica: bloqueo de las vías de acceso a la capital y el bombardeo de los convoyes armados. El hecho de que Al Qaeda para el Magreb Islámico (AQMI) sea uno de los grupos que están detrás de la ofensiva hacia el sur que ha sido frenada por la Fuerza Aérea francesa no implica que el resto de organizaciones implicadas también puedan ser calificadas de terroristas. Finalmente, y enlazando con la pregunta anterior, es difícil determinar si una guerra es legal. Por definición, las confrontaciones militares se realizan por encima de la ley y de la legalidad. Es un choque de poderes. Todos los partidos tratan de encajar en la legalidad sus actuaciones.

I ¿Cuáles pueden ser las implicaciones para la seguridad nacional?

–La guerra es incierta y nadie puede predecir lo que va ocurrir. Pero si los «señores de la guerra» y los grupos como AQMI han reunido el poder y el grado de organización suficiente para lanzar ataques coordinados y expulsar a las autoridades locales de un territorio, no es muy arriesgado pensar que puedan orquestar operaciones en el extranjero, y Francia está muy cerca. Con el caso de Mehra, vimos cómo existen residentes franceses dispuestos a atentar en nuestro suelo en protesta por operaciones militares en países musulmanes en el mundo. Desde los ataques de Londres y Madrid se ha demostrado que nuestras capitales están dentro de su radio de acción.

I ¿Es sólido el apoyo de los partidos políticos a la operación de Hollande?

–La derecha respalda la lucha contra el islam radical y el terrorismo. Su electorado espera esta defensa y, si la derecha abandonara esta posición, correría el riesgo de ser acusada de ser menos patriótica y menos solidaria con el Ejército que los socialistas. Es un precio demasiado caro el que tienen que pagar. De todos modos, si los acontecimientos se tuercen y los soldados vuelven en «bolsas negras», probablemente denuncien el riesgo y los fallos de la intervención. No podrán resistir la tentación de quemar a Hollande políticamente.

I ¿Puede convertirse en una guerra larga?

–El Ejército ha asegurado que se tardarán meses en adiestrar a los militares malienses. Las guerras más largas que se han considerado un éxito han durado dos semanas. También cabe preguntarse si en la actual coyuntura económica Francia puede permitirse una guerra.

EL ATAQUE A LA CULTURA

INTERNACIONAL / [CRISIS EN MALI](#)

Sin esperanza para el legado de al-Ándalus en Tombuctú

- Más de 3.000 manuscritos quedan a merced de los islamistas en Mali



Los manuscritos de Tombuctú son únicos ya que contienen toda la historia de la España musulmana

20 de enero de 2013. 16:47h **Lidia Jiménez.** MADRID.

«Los importantísimos 3.000 manuscritos, parte de la historia de al-Ándalus ya estaban casi perdidos, pero ahora lo están del todo». Así se lamentaba ayer el hispanista de origen italobritánico, Michael Jacobs, tras el recrudecimiento de la situación en Mali. Su fascinación por uno de los lugares míticos del norte de África, Tombuctú, le llevó a realizar multitud de viajes y a escribir varios libros basados en la historia de «aquel paraíso», como él lo describe, donde viajaron cientos de españoles moriscos (musulmanes convertidos al catolicismo) durante los siglos XV y XVI. «También estoy muy preocupado por mis amigos, toda la gente que he ido conociendo en mis viajes allí», declaró el historiador a LA RAZÓN. Aquel territorio africano formaba parte de la cultura española. Muchos de los exiliados españoles medievales, huyendo del fanatismo y las persecuciones, se ubicaron allí. Tanto, que la Junta de Andalucía autorizó el traslado de los casi 3.000 manuscritos a Tombuctú, tras la insistencia de los propios descendientes de familias de al-Ándalus, sobre todo de una, la familia Kati, y de miembros de la cultura contemporánea española como Juan Goytisolo o José Saramago. Una especie de biblioteca, con documentos escritos en árabe, hebreo, español medieval y aljamiado (castellano

con caracteres árabes), se inauguró finalmente en el año 2000. Albergaba tratados de Medicina, Astrología, Matemáticas, Geometría, Derecho, crónicas de viajes... El Gobierno andaluz ayudó económicamente a su conservación, edificó la biblioteca y su web de turismo incluía Tombuctú entre sus destinos. Ya no está. El golpe de Estado perpetrado por una de las ramas de Al Qaeda, Ansar Din (Defensores del Islam), a finales del pasado marzo, hizo temer por el paradero del tesoro histórico. Ahora, la mínima esperanza de salvaguardarlo, desaparece. «No localizamos ni siquiera al bibliotecario», confiesa Jacobs. El bibliotecario, y también historiador, Ismael Diadié, de antepasados toledanos, fue el gran artífice para el traslado de los documentos al norte de África. Su teléfono no funciona. Los legajos son, de acuerdo con Jacobs, de esencial importancia para la reconstrucción del pasado de al-Ándalus, la España musulmana, la convivencia de las tres culturas (árabe, cristiana y judía). «Poseen un valor histórico y cultural sencillamente esencial para entender el legado andalusí», afirma. El historiador confiaba hace unos meses en que, incluso los fundamentalistas, podrían conservarlo de algún modo, dado su tremendo valor histórico. Los terroristas musulmanes tendrían en su poder parte de su historia, la del mundo árabe, que es también parte de la historia de España (sobra recordar los 800 años compartidos, desde el 711 hasta 1492). «Ni siquiera Al Qaeda los destruiría. Sería destruir su propio pasado», llegó a decir Jacobs. Sus recuerdos de Tombuctú le entristecen. «En aquella sociedad, en los años 90, se ayudaban unos a otros, había un gran sentido de la familia. La gente musulmana era encantadora (muy religiosa, pero tolerante), me encantaba la cultura, la historia...», cuenta entre silencios. «Toda la gente se está yendo al desierto. Y los que se han quedado, tienen mucho miedo. Me da mucha lástima... Espero que la guerra no llegue al punto de que los franceses empiecen a bombardear Tombuctú. Espero, de verdad, que no». Pero el fanatismo de algunos lleva a tomar medidas. «Había pensado incluso vivir allí porque es un paraíso en todos los sentidos. Tenía ganas de volver y ya no creo que pueda», lamenta el hispanista, que dice no entender los motivos de la guerra. «No hay ni una sola línea en el Corán que contenga un ataque contra la música ni contra la cultura», sentencia.

Una embajadora, juzgada por defender a Asia Bibi

- El Supremo paquistaní la lleva a juicio por criticar la ley de la blasfemia



La embajadora paquistaní Sherry Rehman. A la izquierda, la cristiana encarcelada, Asia Bibi

23 de enero de 2013. 16:08h **Ethel Bonet- Corresponsal en Pakistán.**

ISLAMABAD-El Tribunal Supremo de Pakistán ha ordenado la reapertura de un caso de blasfemia contra la embajadora paquistaní en Estados Unidos, Sherry Rehman. La denuncia fue interpuesta en febrero de 2011 por un comerciante de Multan, Faheem Akhtar Gull, quien acusó a la embajadora –que por entonces era parlamentaria– de haber cometido blasfemia en un programa de televisión, al criticar la ley sobre la blasfemia. Rehman era conocida por su fuerte oposición a esta controvertida ley de la que es víctima Asia Bibi, condenada a muerte por blasfemia. La ex parlamentaria del gobernante Partido Popular de Pakistán (PPP) pidió en la revisión de la ley sobre la blasfemia en el Parlamento, pero el debate de la moción fue suspendido tras los trágicos asesinatos de gobernador de Punjab, Salman Taseer y el ministro cristiano de Minorías religiosas, Shahbaz Bhatti, ambos defensores de la libertad de Bibi.

Ahora Rehman podría ser llevada ante la Justicia y condenada en base al artículo 295c del Código Penal, que castiga con la muerte o la cadena perpetua los insultos al profeta Mahoma. La inesperada petición del Supremo reabre las viejas cicatrices de esta injusta ley, que se incorporó en el Código Penal de Pakistán durante la dictadura del General Zia-ul-Haq, en la década de los 70.

Activistas y defensores de los derechos humanos consideran «injusta» y «discriminatoria» esta ley musulmana, que en muchas ocasiones sirve de acoso contra las minorías religiosas en Pakistán. Ante la decisión del Supremo de readmitir los cargos contra Rehman, acusada de haber ofendido al Islam, muchos ven detrás de la orden judicial una motivación política.

«Está claro que el Supremo continúa con su cacería de brujas contra los cargos del Gobierno del PPP», declara una fuente diplomática occidental a LA RAZÓN. «Es absurdo en estos momentos de crisis política avivar las ascuas de la violencia sectaria en Pakistán», denuncia el diplomático. Para la comunidad cristiana, la decisión de la Corte Suprema ha sido un jarro de agua fría.

«Estamos desconcertados y muy apenados por lo ocurrido. Si la Justicia, que es un órgano independiente, no está con los cristianos, ¿quién nos va a apoyar?», lamentó Joseph Francis, director del Centro para Ayuda y Acogida Legal (CLAAS, en sus siglas en inglés). Este abogado paquistaní viajará a Washington la próxima semana para reunirse con Rehman y ofrecerle llevar la defensa. «El Supremo no puede ordenar la reapertura del caso si éste ha sido cerrado por el Tribunal Superior de Lahore», denunció Francis en referencia a la denuncia contra la embajadora que fue retirada por la Policía de Multán y por lo tanto, archivada en el tribunal de Lahore.

«¿Bajo qué procedimiento legal el Supremo exige la reapertura del caso la denuncia fue archivada por falta de pruebas?», cuestiona el abogado cristiano. Francis critica al Tribunal Supremo por «haber cedido a presión de los islamistas». Grupos liberales paquistaníes están alarmados por la creciente influencia de los islamistas de extrema derecha en el país y culpan a las autoridades por condescendientes.

«No podemos dejar que las amenazas de los extremistas devuelvan al país a la Edad Media. Demasiada sangre ha corrido en nombre de Alá y no podemos dejar que los extremistas ganen la batalla», denuncia Liaqad Banuri de la Organización de Derechos Humanos de Pakistán. Para Banuri, un caso de blasfemia contra un político de alto perfil como Rehman sólo «dará una mala impresión de Pakistán con el resto del mundo».

Francia acelera la expulsión de los imanes radicales

- El ministro Valls advierte de que en la lucha contra el islamismo radical no hay espacio para el discurso del odio



Un soldado del Ejército maliense vigila a islamistas radicales capturados en la ciudad de Gao

30 de enero de 2013. 09:00h **Álvaro del Río.** París.

La guerra que François Hollande le ha declarado al terrorismo no sólo se libra en el exterior, en operaciones como la de Mali. También en casa. El más «sarkozysta» de todos los ministros del presidente socialista, Manuel Valls, fue el encargado de anunciar que en Francia no hay lugar para los discursos extremistas y de incitación a la violencia, ni para quienes los profieren. «Varios predicadores radicales extranjeros van a ser expulsados en los próximos días», afirmó ayer el ministro galo del Interior en una conferencia en Bruselas contra los extremismos violentos. Una medida que se encuadra dentro de la política de prevención de la radicalización y la lucha contra el islamismo violento y el «yihadismo global», según señaló Valls.

Pero en Francia, donde viven más de cinco millones de musulmanes, todo lo que atañe a la segunda religión más profesada en número de fieles siempre resulta muy delicado. De ahí que el ministro insistiera en que no hay que mezclar conceptos. «Yo no confundo el islamismo radical con el islam de Francia, pero hay un entorno religioso, hay grupos que se reconocen salafistas» y que, según Valls, se inscriben en un proceso político y pretenden, desde el mundo asociativo a la escuela, «dominar las conciencias de algunas familias», advirtió.

El «brazo armado» del presidente Hollande prometió la mayor firmeza posible, en línea con la política de sus antecesores conservadores. Y amenazó con expulsar «a todos esos imanes que

arremeten contra la mujer, hacen declaraciones contrarias a nuestros valores o se refieren a la necesidad de combatir a Francia». Valls también quiere evitar el radicalismo promoviendo los valores en las escuelas y el diálogo con las comunidades religiosas para fomentar un islam moderado y compatible con los valores de la República.

En el disparador del Gobierno galo, tres radicales, entre los que se encuentra un imán de Seine-Saint-Denis, —un departamento del norte de París con una alta densidad de población musulmana—, acusado por declaraciones homófobas. «Alguien muy carismático y popular entre los jóvenes», comentaba ayer a la agencia Afp el secretario general de la Unión de Asociaciones Musulmanas del distrito, Mohamed Henniche. El procedimiento de expulsión se activa en cuanto un extranjero representa una amenaza grave para el orden público. Desde 2012, Francia ha devuelto a sus países de origen a 125 islamistas radicales. El último, el pasado 31 de octubre, un imán tunecino de la mezquita Omar, en el distrito XI de la capital gala, acusado de apelar a la «yihad» violenta, a la violencia contra las mujeres y al antisemitismo. El departamento de Valls hacía así efectiva una decisión tomada por el anterior Ejecutivo conservador.

Tras el séptuple asesinato cometido por el yihadista Mohamed Merah en Toulouse y Montauban en 2012, el ex presidente Nicolas Sarkozy decretó un endurecimiento penal para luchar contra el terrorismo, la apología del terrorismo y la propagación de ideas extremistas. Respecto al «caso Merah», Valls negó ayer que el islamista fuera un «lobo solitario», como algunos expertos le definieron. «Esa tesis no se sostiene», aseguró el ministro, para quien la acción de Merah es el resultado de una preparación minuciosa y un aprendizaje fruto de numerosos contactos.

REINO UNIDO ENVÍA TROPAS DE APOYO A MALI

El Gobierno británico enviará alrededor de 350 soldados a Mali y otros países de África occidental para entrenar a sus tropas y apoyar la operación militar que Francia está llevando a cabo junto a Bamako para recuperar el control del norte del país, en manos de grupos islamistas. Según el portavoz de David Cameron, 200 soldados británicos entrenarán fuera de este país a los efectivos de la fuerza africana que se desplegará en Mali, la MISMA, mientras que otros 40 se integrarán en la misión de entrenamiento de la UE al Ejército maliense. Londres también ha ofrecido a Francia un ferry para ayudar a transportar sus vehículos blindados por mar hasta la costa africana, así como la posibilidad de que aviones asignados en esta misión puedan repostar en bases situadas en Reino Unido.

Al Nahda muestra su músculo mientras sigue incertidumbre sobre nuevo Gobierno

09 de febrero de 2013. 20:10h **Efe.** Túnez.

Varios miles de simpatizantes del partido gubernamental Al Nahda se concentraron hoy de manera pacífica en el centro de la capital tunecina para mostrar su apoyo al Ejecutivo después de tres días de continuas protestas multitudinarias en todo el país pidiendo la dimisión del Gobierno.

Paralelamente, continúa la incertidumbre sobre la remodelación del equipo de Gobierno, después de que el primer ministro, Hamadi Yabali, secretario general de Al Nahda, insistiera en su determinación de crear un Ejecutivo de tecnócratas mientras que la dirección de su partido propone formar un gobierno de Unidad Nacional.

Convocados por una plataforma cercana a Al Nahda, Ekbess, alrededor de 4.000 personas con banderas de Túnez y del partido islámico se dieron cita frente al Teatro Municipal, situado en la céntrica avenida Habib Burguiba.

Entre gritos de "Alá es grande" y seguidos de cerca por un importante despliegue policial, los participantes llevaban carteles en los que se leía "El pueblo quiere Al Nahda de nuevo" o "El pueblo musulmán quiere más islam".

"Estamos aquí porque también condenamos la violencia venga de donde venga y para apoyar la unidad del pueblo tunecino, porque este es el verdadero islam, el del diálogo y el de la paz", dijo a Efe Naser Kalani, que se presentó como militante de Al Nahda.

El asesinato a tiros, el pasado miércoles, del opositor de izquierdas Chukri Bel Aid desató una oleada de protestas en todo el país para condenar la violencia política, pero también para pedir la dimisión del Ejecutivo.

Ayer, coincidiendo con el entierro de Bel Aid, en el que se dieron cita miles de personas, muchas voces responsabilizaron de su muerte a Al Nahda.

Ante sus seguidores y simpatizantes, el dirigente de Al Nahda Lutfi Zituni pronunció hoy un discurso en el que acusó de la violencia política a grupos "contrarrevolucionarios" del antiguo régimen, que no citó, para luego asegurar que la disuelta Reagrupación Constitucional Democrática (RCD) del depuesto dictador Zin el Abidin Ben Ali se encuentra "oculta" en la formación opositora Nidaa Tunis, del ex primer ministro de la transición Beyi Caid Essebsi.

"Los que nos presionan quieren empujarnos hacia la guerra civil", dijo Zituni, que también pidió el apoyo "a la legitimidad del Gobierno" y "la protección de la revolución".

Asimismo, aseveró que con "el pretexto de un crimen político" se está pretendiendo destruir la "revolución" y su partido, que según subrayó cuenta con la "legitimidad (electoral) y la legalidad".

No obstante esta demostración de fuerza de Al Nahda, sus dirigentes políticos continúan divididos sobre la formación de un nuevo Ejecutivo, que debe ser de tecnócratas, según el primer ministro, y de Unidad Nacional, según la dirección ejecutiva del partido.

"Yabali está haciendo sus contactos y reuniones para formar su gobierno de tecnócratas, pero hasta ahora no hay nada claro", dijo hoy a Efe Samir Triki, miembro de la ejecutiva de esta formación islámica.

Este dirigente de Al Nahda, que es también líder de las juventudes del partido, agregó: "Por nuestra parte, estamos hablando con todos los partidos más representativos (...) Estamos buscando una oportunidad para ampliar la alianza de la troika (gubernamental) y obtener una unión más amplia que supere a la troika en número, para formar un gobierno de Unidad Nacional".

Según Triki, el objetivo de su agrupación, que ya mostró su disconformidad el pasado jueves con la iniciativa de Yabali de reunir a un equipo de tecnócratas, es "desbloquear esta situación y preservar la paz social".

No obstante, Triki puntualizó que su formación no ha entablado contactos con el partido Nidá Tunis, una de las principales agrupaciones de la oposición.

Además, Triki insistió en que desde Al Nahda continuarán hablando con Yabali para intentar alcanzar un acuerdo.

Por su parte, Yabali, en unas declaraciones recogidas por la agencia estatal TAP, amenazó con poner su cargo a disposición del presidente del país, Monsef Marzuki, en caso de que su iniciativa no salga adelante.

"Si esta formación es aceptada (...) continuaré en el puesto de presidente del Gobierno. Pero, en caso de que no sea aceptado (el gobierno tecnócrata), o de que no obtenga la confianza (del Parlamento), pediré al presidente de la República que busque un nuevo candidato para formar gobierno", dijo Yabali.

El primer ministro explicó que ha pedido a todos los partidos que presenten sus propuestas o candidatos antes del lunes, y agregó que anunciará su nuevo equipo "a mediados de la semana que viene, como muy tarde".

Al Assad felicita a Ahmadineyad por el 34 aniversario de la Revolución Islámica

11 de febrero de 2013. 03:44h**EP**.

El presidente de Siria, Bashar al Assad, ha enviado un cable diplomático a su homólogo iraní, Mahmoud Ahmadineyad, para felicitarle por el 34 aniversario de la Revolución Islámica, según ha informado la agencia de noticias SANA.

"El presidente Al Assad ha expresado, en su nombre y en el del pueblo sirio, sus mejores deseos al presidente Ahmadineyad y al pueblo iraní", ha indicado el medio de comunicación oficial.

Por su parte, el viceministro de Exteriores y Expatriados de Siria, Fayssal Mikdad, ha destacado que la Revolución Islámica "cambió la ecuación de la región, dado que Estados Unidos pretendía convertirla en una sierva de Israel y del Sha de Persia".

En este sentido, Mikad ha destacado que la revolución iraní se ha traducido en un impulso a la integración islámica y panárabe, subrayando, en concreto, el apoyo de Teherán a Damasco a lo largo de estos años.

Por ello, ha aseverado que las relaciones bilaterales "seguirán siendo fuertes, a pesar de todos los complots", ya que "Siria está luchando en nombre de todos los musulmanes honestos y contra todos los enemigos del Islam".

Por su parte, el embajador de Irán en Damasco, Mohammad Riza Shebani, ha elogiado los "logros" de Siria frente a sus "enemigos", al tiempo que ha reiterado que la crisis política solamente se solucionará cortando el flujo de armas y dinero a los terroristas.

Naciones Unidas calcula que desde marzo de 2011, cuando comenzó el levantamiento popular contra el Gobierno de Bashar al Assad, unas 60.000 personas han muerto a causa de los combates entre las fuerzas gubernamentales y rebeldes.

El Gobierno atribuye gran parte de las víctimas a los grupos terroristas que actúan en el país árabe --según ha denunciado insistentemente-- con la financiación y el apoyo material de Arabia Saudí, Qatar y Turquía, entre otros.

Judíos y musulmanes destacan el diálogo interreligioso de Benedicto XVI

11 de febrero de 2013. 16:14h **Ep**, Madrid.



El papa Benedicto XVI (c), fotografiado durante su visita del 30

de noviembre de 2011 a la Mezquita Azul en Estambul, Turquía, acompañado por el clérigo

Las comunidades judía y musulmana en España han destacado el diálogo interreligioso que Benedicto XVI practicó durante sus siete años de pontificado y su trabajo "por impulsar el encuentro" entre el catolicismo y diferentes confesiones.

Así, la Federación de Comunidades Científicas de España, ha destacado que Benedicto XVI ha sido un Papa de una "rigurosa formación intelectual" que "sin duda ha trabajado a favor del reencuentro entre católicos y judíos".

Entre los actos representativos de unión que ha protagonizado el Papa, la comunidad judía ha destacado el discurso de Benedicto XVI en la sinagoga de Colonia en agosto de 2005 en el que rezó por las víctimas judías del Holocausto y reconoció la raíz judía del Cristianismo. Además, denunció los nuevos signos de antisemitismo.

También han señalado su visita a la sinagoga de Roma en 2010 con el fin de compartir con la comunidad judía el inicio de las fiestas de Yom Kipur y Succot, lo que, a su juicio, dio "un nuevo impulso a las relaciones entre ambas confesiones".

Los judíos han recordado también el viaje del Papa en 2009 a Israel y los territorios de la Autoridad Nacional Palestina, "en un intento de mediar en el conflicto y contribuir en la búsqueda de la paz". "Deseamos al Papa larga vida y, desde el puesto que ocupe, le animamos a que siga trabajando a favor del respeto y la paz entre los pueblos", ha indicado.

Por su parte, el presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE), Riay Tatari, ha mostrado su "total respeto a la decisión" tomada por Benedicto XVI y "los motivos por los que ha decidido hacerlo" ya que su posición es "de gran responsabilidad".

Además, ha señalado, en declaraciones a Europa Press, que aunque no les afecta "directamente", esperan que el sustituto de Ratzinger "continúe con el diálogo interreligioso" que él practicó durante sus años de trabajo.

En este sentido, Tatari ha señalado que entre ambas religiones "no ha habido altibajos" en estos años, aunque ha recordado la controversia suscitada por unas palabras sobre el islam pronunciadas por Benedicto XVI, en 2006, durante la conferencia titulada 'Fe, razón y la universidad: memorias y reflexiones' en la Universidad de Ratisbona (Alemania). "Posteriormente fue limando sus declaraciones a través del acercamiento", ha señalado Tatari.

La cruz en Oriente



El Cristianismo, y por ende la Iglesia Católica, no es enemigo del Islam, ni del aconfesionalismo, ni siquiera de los que se declaran abiertamente enemigos. Cree que Cristo vino a redimir a toda la humanidad, sin exclusión de nadie. Aunque en el ejercicio existan fallos, la libertad de conciencia es esencial en el cristianismo. No así en el Islam. En un país donde prevalece la sharía, un no musulmán es un ciudadano de segunda categoría, como bien saben muchas comunidades cristianas de origen apostólico en Oriente Medio. Incluso sin ese imperio legal son víctimas de una tremenda presión social, como viene sucediendo con los coptos egipcios o los caldeos y asirios en Irak. En toda el área, esas antiquísimas cristiandades están en vías de extinción por una hemorragia emigratoria hacia Occidente. Los islámicos buscan la absoluta homogeneidad, mientras reclaman la igualdad de derechos allí donde residen. La mayor parte de esas cristiandades son católicas, aunque no en el caso de los coptos, mayoritariamente ortodoxos. La tritutación de esas comunidades, aunque viene de antiguo, ha sido un problema especialmente acuciante de los dos últimos Papas y por eso Benedicto XVI quiso viajar a Oriente Medio. Debido a la extraordinaria precariedad de esos cristianos en un mar de discriminaciones los pontífices han tenido que tratar el angustioso problema con extremada discreción. Sólo una ligerísima alusión a precisamente esa «dificultad» de diálogo con los musulmanes en un discurso académico en la Universidad de Ratisbona, Benedicto XVI, entonces, dio varias veces la vuelta al mundo por la desabrida reacción en el mundo musulmán.

La vida secreta de un «lobo solitario»

- Vivía en Valencia, en una casa compartida con dos parejas, que nada sabían de su vida. Era chatarrero, pero también un miembro de Al Qaeda



Echaabi, un «lobo solitario» de Al Qaeda, que vivía en Valencia Efe

16 de febrero de 2013. 15:10h **Lidia Jiménez.**

Un colchón enorme, en el suelo, con una colcha de flores rosas y verdes. Un pequeño televisor, mucha ropa. Un Mp3 de música. La mochila, naranja, con varios auriculares. Es la habitación alquilada de un joven marroquí de 22 años, Mohamed Echaabi, que trabajaba de chatarrero y vivía en la Malvarrosa, Valencia. Nada entre sus cosas parecía sospechoso, y así lo aseguran sus compañeros de piso. Pero el Cuerpo Nacional de Policía lo detuvo y el juez lo envió a prisión por supuesta pertenencia a Al Qaeda. Tal cual. Echaabi, descrito por sus vecinos como «majo», «tranquilo», «amable», acompañaba después a los policías encargados del registro como si la cosa no fuera con él. Ni se inmutaba, un espectador más. En el vídeo difundido por el Ministerio del Interior puede observarse su aparente calma mientras los agentes analizan sus pertenencias, cuidadosamente, con guantes de látex azules. Lleva un chándal gris de Adidas. Si le preguntan algo, se encoge de hombros o contesta con una frase corta. Una botella de coca-cola vacía. Galletas María, un reloj negro. A ratos mira hacia el suelo, al rato se moja los labios.

En el barrio, nadie da crédito a lo sucedido. Echaabi, que llevaba casi dos meses en la calle Padre Antón Martín, 40, y antes en las conocidas como «casitas rosa», a pocos minutos, se había integrado perfectamente en España, en Valencia, en su calle, en su casa. Las dos parejas que compartían piso con él no percibieron nada. El diario «Levante», que entró en la vivienda tras la detención, publicó que una de ellas, Merche, declaró sorprendida: «¡Pero si tiene una cara de angelito como Dios manda! Era una buena persona. Mohamed era un chaval normal, no nos imaginábamos la vida que llevaba».

Saltarse preceptos del Islam

Se trata de una nueva modalidad del terrorismo islámico. En lugar de grandes grupos entrenados en países lejanos, se ha creado una nueva fórmula individual. Los jóvenes se van radicalizando mediante foros de internet. La Policía sostiene que, incluso, la dirección les da permiso para saltarse los preceptos del Islam como no comer cerdo. Pueden fumar, beber y no acudir a la mezquita a rezar, para no levantar suspicacias. También pueden afeitarse la barba y vestir de occidental. Cuanto más parezcan del país en el que se encuentran, mejor. El magistrado Javier Gómez Bermúdez, encargado del caso, explica en el auto que ha surgido un nuevo formato unipersonal al que ya se conoce como «lobo solitario», dentro del proceso de «alqaedismo» entre jóvenes musulmanes que ha iniciado Al Qaeda «ante la dificultad de organizar y dirigir atentados terroristas». Echaabi había viajado a Gaza antes de trasladarse a El Cairo, Egipto, en enero del 2011. Regresó a España en febrero del 2012. La definición de «Lobo Solitario» es la de «un terrorista independiente al que Al Qaeda deja libertad de acción respecto a la elección de víctimas y modus operandi del atentado». El juez detalla que el perfil de estos terroristas se corresponde al de una persona «rara, solitaria, de clase media o baja, soltera, con cierta conciencia política que se identifica con grupos que considera que son discriminados o maltratados por Occidente y que le genera un deseo de venganza».

La gran preocupación de los cuerpos policiales, los gobiernos y los servicios de información son ahora estos jóvenes «normales» que actúan por su cuenta. Son altamente imprevisibles y las medidas de prevención, casi imposibles. El caso del chatarrero de la Malvarrosa recuerda al de Mohamed Merah, el francés de origen argelino, de 23 años, que el pasado marzo asesinó en Toulouse a siete personas, tres militares, tres niños judíos y un profesor. Era mecánico, salía con otros chicos, todo «normal»... pero un día se marchó a Pakistán, después a Afganistán y acabo presentándose ante la policía francesa como un muyahidin vinculado a Al Qaeda. Los expertos afirman que «estamos en la era de la Yihad individual» y que la pretensión de Al Qaeda es «evitar la filtración de la operación».

Este tema complejo (no hay datos accesibles y el contenido de las páginas, además, está en árabe o encriptado) se trató hace pocos meses en el seminario «Terrorismo y Justicia» de la Universidad Rey Juan Carlos. Especialistas en la materia, entre ellos fiscales y ministros, advirtieron de las amenazas de la disgregación del movimiento islamista radical. «Lo que hacen estas personas, de forma solitaria, es ir ganando puntos dentro de la organización con sus propias acciones. Están en contacto por internet, por diferentes páginas que ellos conocen, pero sin estructura concreta de ningún tipo», declara a LA RAZÓN Antonio Rubio, director del Máster. Fernando Reinares, catedrático de Ciencia Política y Estudios de Seguridad y también presidente del Grupo de Expertos en Radicalización Violenta de la Comisión Europea, han asegurado en varias ocasiones que tras la muerte de Bin Laden, el líder de Al Qaeda, se pensó que el mundo estaba más protegido, pero que «no ha sido así». Aunque aseguran que «estamos más protegidos que hace 50 años».

En la Malvarrosa, los conocidos de Echaabi siguen sin creérselo. En la mayoría de los casos, optan por el silencio. Los negocios de la calle Padre Antón Martín, una farmacia en el número 24 de la misma calle, un concesionario de motos –justo junto al portal del sospechoso–, y muchos vecinos preguntados, explican que algo saben, claro, pero que no quieren complicarse la vida. Una vecina, sin embargo, lo define como «un chico majo, normal, muy joven, que iba con la chatarra y no se metía con nadie». Según explica, la zona en la que vive es especialmente propicia para «escondites». Valencia siempre vivió de espaldas al mar, como reconocen los valencianos entrevistados. Las edificaciones cerca del litoral se consideraban, en cierta forma, el extrarradio, lo marginal. Este barrio humilde, colorido, de casas antiguas y pequeñas, la mítica Malvarrosa retratada en novelas y películas, ha ido recibiendo con los años aluviones de personas de toda clase, en casos inmigración empobrecida (que alquilaban estas casas asequibles), y que convivió con la gente «de toda la vida», ya mayores que arrastran los carros de la compra entre grupos de jóvenes extranjeros. Pero dentro de la Malvarrosa las

drogas, el trapicheo y cierta inseguridad se ha adueñado de algunas zonas. En cualquier caso, nada que haga temer por atentados de Al Qaeda.

Comprometidos

En los foros yihadistas, según los expertos, se hacen llamamientos para reclutar suicidas. Los Servicios de Información del Estado estudian en los últimos meses los distintos comunicados. En uno de ellos, todavía sin confirmar el origen, se «invitaría» a los comprometidos con la yihad global (guerra santa) a convertirse en «lobo solitario». La táctica estaría recomendada por la actual dirección de Al Qaeda, bajo el mando de Ayman al Zawahiri (sustituto de Osama Bin Laden), que alentaría a sus seguidores en Occidente a atacar a los «sionistas y a los cruzados».

Los nuevos yihadistas, según el auto del juez Gómez Bermúdez, preparan y ejecutan sus acciones en muy poco tiempo, «lo que impide su detección y el aborto de las mismas». Es casi imposible saber cuándo intervenir. No obstante, el magistrado muestra sus dudas respecto al momento de detención de Echaabi por el riesgo de no encontrar «suficiente material incriminatorio» ya que el acusado puede no haber exteriorizado su intención de atacar. Aun así, pese a considerar «incompleta» la investigación, el juez estima que existen suficientes indicios para encarcelar a Echaabi, a luz de la jurisprudencia existente sobre casos de yihadismo.

Lavado de cerebro y mucha desinformación

«Este tipo de actuaciones hace mucho daño al Islam y a nosotros, los musulmanes», explica Hicham Amraoui, de 42 años, periodista marroquí asentado en España desde 2000. Amraoui explica que tuvo que abandonar su país por fuertes amenazas tras publicar información sensible sobre el ex ministerio de Asuntos Exteriores de Marruecos.

Ha participado en conferencias internacionales sobre la libertad de expresión y los derechos de la mujeres árabes. El periodista de investigación insiste en que «no todos los vascos eran de ETA; y no todos los musulmanes somos terroristas ni fanáticos». Conoce el proceso de «concienciación» que sufren algunos jóvenes árabes.

«Les comen la cabeza a la gente más joven, les mandan a matar o a matarse, cuando en el Islam el suicidio está prohibido. La Sharia, ley islámica, dice que a los que se suicidan, se los entierra solos, sin rezos ni oraciones en la mezquita», cuenta. «Los fanáticos interpretan el Corán a su manera. Son otra cosa, no se puede con ellos», lamenta. «Todas las corrientes y las sectas musulmanas vienen de su propia interpretación del Corán y los "ahdit", dichos de Mahoma».

«España y otros países están amenazados porque los que dirigen todo esto tienen motivos políticos, no solo religiosos», añade. «¿Por qué no van a Japón, por ejemplo? Porque no les interesa».

Guerra santa a la vacuna de la polio



24 de febrero de 2013. 16:20h **Ethel Bonet.** -Rawalpindi (Pakistán) .

Cuatro mujeres envueltas en una larga dupatta (chal), que sólo deja al descubierto las manos, recorren las angostas callejuelas de Dhoc Hashu, un vecindario pastún en el extrarradio de Rawalpindi. Detrás del grupo, a escasos dos metros, un agente de seguridad vigila sus pasos.

Las mujeres van puerta por puerta, con una carpeta y una pequeña nevera azul con las vacunas contra la polio. Dos de ellas son empleadas del Ministerio de Sanidad. Las otras dos, voluntarias que hablan pastún para poder comunicarse con las familias.

Para llevar el control de las visitas, además de apuntar en una hoja el nombre de los niños y el número de dosis, con una tiza marcan la puerta de la vivienda. La mayoría de las familias tiene entre tres o cuatro niños, todos menores de 6 años. Es deber de los padres controlar que la vacuna sea efectiva. Ninguno debe saltarse ninguna dosis. A veces, los niños vomitan porque su cuerpo no tolera la virulencia de las vacunas.

Tras administrarle dos gotas en la boca a cada niño, una de las voluntarias les pinta el dedo meñique con un rotulador para no equivocarse y repetir la dosis.

En los últimos años, este arrabal ha crecido de forma descontrolada sin ningún tipo de planificación tras el éxodo masivo de familias que han huido de las zonas tribales del noroeste del país o de la conflictiva provincia de Khyber Pakhtunkhwa por las operaciones militares.

Las áreas donde habitan familias de pastunes son las más complicadas, debido a su mentalidad tradicional y su cultura cerrada. En ocasiones, se han negado a vacunar a sus hijos por convicciones religiosas. Precisamente Rawalpindi, que estaba declarada zona libre de polio, es ahora lugar de riesgo, ya que estos grandes barrios chabolistas carecen de red de agua potable y alcantarillado. «Muestras de aguas residuales procedentes de las ciudades de Hyderabad y Rawalpindi mostraron que el virus ha vuelto», informa Akhifa, una de las trabajadoras del Ministerio de Sanidad.

Atacadas por fanáticos

En la última campaña de vacunación, que se repite cada dos meses, «entre 130 y 150 niños no fueron vacunados en este barrio porque sus padres se han negado a que reciban el tratamiento», lamenta la trabajadora de salud. «Nunca nos damos por vencidas, e insistimos

varias veces a los padres o pedimos ayuda al mulá de la mezquita para hacerles entrar en razón –insiste Akhika–. Si se detecta un solo caso, podría propagarse como una epidemia y afectar a muchos niños», advierte la trabajadora que, además de preocuparse por los otros tiene que tener cuidado: al tratar con padres conflictivos, corre el riesgo de ser atacada por fanáticos.

«Tenemos que ser muy precavidas. La situación se ha vuelto muy peligrosa. A veces pasas mucho miedo. Cuando de repente se acerca un grupo de desconocidos montados en motocicleta se te acelera el corazón», confiesa Fahmida, supervisora de la zona. El pasado mes de diciembre, una ola de ataques a los equipos de la campaña de vacunación contra la polio en Karachi (al sur), Peshawar, Charsada y Nowshera (noroeste), acabó con la vida de una docena de trabajadores. Esto hizo saltar las alarmas y la Organización Mundial de la Salud (OMS) suspendió los tres últimos días de la campaña de vacunación de 2012. En la última semana de enero se produjeron nuevos ataques contra la campaña de la polio y dos trabajadores y un policía murieron en las áreas del noroeste paquistaní.

Pakistán es uno de los tres países, junto con Afganistán y Nigeria, donde la poliomielitis es todavía endémica. Desde 1999, la OMS está trabajando junto con el apoyo y compromiso de las autoridades paquistaníes a nivel nacional, provincial y de distrito para erradicar la polio en el país. La oposición de los líderes religiosos extremistas a esta campaña de vacunación no es nueva. En 2008, el líder talibán del valle de Swat, Maulana Fazlullah, conocido como el mulá FM, fue el primer clérigo que utilizó los sermones radiofónicos para atacar estas iniciativas de inmunización contra esta enfermedad. A su juicio, era una conspiración de Estados Unidos para esterilizar a los niños paquistaníes y así controlar el crecimiento de la población musulmana.

Otros clérigos de áreas tribales de Pakistán (FATA) imitaron al mulá FM y empezaron a asustar a la gente para impedir que los niños pastunes fueran vacunados. Algunos de estos clérigos decían que las gotas de estos preparados de antígenos no eran halal (permitido en el Islam) y contenían proteínas de cerdo. Aquel año se confirmaron 118 casos de polio, una epidemia. En 2011, aumentaron a 198, la cifra más elevada en todo el mundo.

Este aumento se relacionó con la operación contra Osama Bin Laden, y en particular con el caso del doctor Shakil Afridi, que supuestamente brindó ayuda a la CIA para localizar al líder de Al Qaeda con una campaña falsa de vacunación. Entonces, la justificación de muchos clérigos a su oposición a estas campañas fue que potencias extranjeras utilizan a los vacunadores para espiar en las comunidades locales. Esto provocó que en las zonas tribales, en la región de Khyber Pakhtunkhwa, y las periferias de la megaurbe de Karachi, de mayoría pastún, los padres se negaran a inmunizar a sus hijos.

«El apoyo a estos líderes religiosos pone en peligro la vida de innumerables niños en Pakistán», denuncia Sahnaz Wasir, directora del departamento de Salud de la Secretaría del primer ministro. Wasir estima que 3,5 millones de menores perdieron la inoculación como resultado de los últimos ataques de diciembre.

En 2012, los casos de polio descendieron a 52, la mayoría registrados en las zonas dominadas por la etnia pastún, que constituye alrededor del 15 por ciento de la población del país. «Nuestra prioridad es ganarnos la confianza de los ancianos tribales y explicarles la urgencia de salvar la vida de los niños. Nuestros programas nacionales de vacunación llegan a 32 millones de niños, menores de cinco años», explica.

Desconocimiento

«La poliomielitis se podría erradicar más rápidamente si los programas nacionales consiguieran llegar a los grupos de alto riesgo y lograran su implicación», insiste Wasir, antes de detallar que

la población pastún, que vive en las remotas áreas tribales, «jamás ha oído hablar de la poliomielitis. Y si los talibanes dicen que es nociva o innecesaria, la mayoría de los padres desaprobará que se le administren gotas a sus hijos», continúa. El año pasado, la OMS pidió a las autoridades paquistaníes que hiciesen de la lucha contra esta enfermedad una «emergencia para la salud pública nacional».

Los talibanes paquistaníes «están utilizando su campaña de distorsión y asesinatos selectivos contra trabajadores de salud como arma política, porque saben que la principal prioridad del Gobierno es erradicar la polio», denuncia Wasir. A principios de año, un líder talibán de Waziristan del Norte desautorizó extraoficialmente la campaña de inoculación en esta región hasta que Estados Unidos no deje de atacar con aviones no tripulados las áreas tribales.

La interrupción de la iniciativa en Pakistán pone en peligro a otros países también. «Si Pakistán no está libre de polio, si no somos capaces de llegar a todos los niños, la polio puede ir más allá de nuestras fronteras», señala la responsable gubernamental. Como medidas internacionales, la OMS ha advertido a los paquistaníes que podrían enfrentarse a restricciones en los viajes al extranjero para evitar que la enfermedad se propague. Arabia Saudita ya exige un certificado de vacunación oral contra la poliomielitis de peregrinos a La Meca.

Voluntarios que arriesgan su vida

Muchos de los que participan en la campaña contra la polio en Pakistán son voluntarios, a veces menores de edad, que sufren los ataques de extremistas armados, montados en moto, que disparan a matar a quien sospechen que quiere evitar la polio.

No sólo Pakistán es un lugar peligroso para llevar a cabo esta tarea humanitaria. También en Nigeria los integrantes radicales acosan y matan a quienes intentan evitar que se propague la enfermedad.

Egipto, por su parte, ha lanzado una urgente campaña de vacunación después de que en el agua del alcantarillado de El Cairo se encontraran restos de la enfermedad. Según la Organización Mundial de la Salud, el resurgimiento de la polio en Pakistán y en Egipto están relacionados.

La Policía identifica al asesino del líder de la oposición Belaid como un miembro de un grupo radical



Un hombre contempla la estatua levantada en memoria de Chokri Belaid, en el lugar del asesinato del líder tunecino. Reuters

26 de febrero de 2013. 20:06h **OTR/Press**. Madrid.

La Policía tunecina ha identificado al asesino del líder de la oposición Chokri Belaid como un miembro de un grupo radical salafista, según ha informado este martes el futuro primer ministro de Túnez, Ali Larayedh. Uno de los dos salafistas detenidos ha confesado que el asesinato fue ejecución de una 'fatua'.

Larayedh, actual ministro del Interior hasta que se conforme su nuevo Gobierno, ha declarado en una rueda de prensa que la Policía también ha arrestado a cuatro cómplices del asesino, todos salafistas ultra-ortodoxos. Sin embargo, según aseguró la emisora tunecina Express FM este lunes, uno de los salafistas detenidos es un oficial de policía, una información que, por el momento, no ha sido confirmada por el Gobierno.

"Tras identificar al asesino, la Policía ha iniciado su búsqueda", ha asegurado el ministro saliente. Según Larayedh, uno de los detenidos habría acompañado al asesino hasta la casa de Belaid para cometer el homicidio y, posteriormente, se habría dado a la fuga con él en una moto. El ministro también ha agregado que el grupo de salafistas estuvo vigilando la casa de Belaid y una plaza cercana varios días antes del ataque.

Según el futuro presidente, nadie se ha declarado responsable del asesinato de Belaid. En esta misma línea, ha defendido la inocencia de su partido, la formación islamista Ennahda, después de que el hermano del fallecido, Abdelmayid Belaid, acusase directamente a la agrupación política del crimen. "La identificación de los asesinos de Belaid refuerza nuestra confianza en el poder judicial y en las fuerzas de seguridad del país", ha querido destacar Larayedh.

No obstante, tras el anuncio, la viuda de Belaid ha declarado que, en realidad, todavía no está claro quién planificó el asesinato de su marido. "Me alegra saber quién mató a Chokri, pero es más importante conocer quién dio la orden de cometer el asesinato", ha comentado a través de la radio francesa Europe 1.

EL CUMPLIMIENTO DE UNA 'FATUA'

De forma previa a este anuncio, uno de los dos presuntos salafistas detenidos por la Policía tunecina ha asegurado que asesinó

a Belaid en cumplimiento de una "'fatua'ñun pronunciamiento legal islámicoí en la que pedía su muerte", según ha informado la emisora de radio Mosaique FM.

Belaid fue tiroteado el pasado 6 de febrero junto a su casa en la capital tunecina. La Policía, que se ha basado en los testimonios de una mujer para detener a los dos hombres en la localidad de Cartago, ha precisado que el presunto autor de los disparos es un miembro muy activo de la Liga para la Protección de la Revolución, un movimiento islamista especialmente radical.

ATAQUES SALAFISTAS

Durante el año pasado, algunos grupos salafistas impidieron varios conciertos y obras de teatro en distintas ciudades de Túnez, alegando que dichos eventos violaban los principios islámicos. Los salafistas también saquearon la embajada de Estados Unidos el pasado mes de septiembre tras la difusión del vídeo de Mahoma, unas imágenes que provocaron graves altercados en todo el mundo musulmán.

Aunque la transición política de Túnez ha sido más pacífica que las de los vecinos Egipto y Libia, las tensiones son muy altas entre los islamistas electos al poder y los liberales, que temen la pérdida de las libertades duramente ganadas.

Pese a que los islamistas no jugaron un papel decisivo en la revuelta tunecina, el peso del Islam en el futuro Gobierno se ha convertido en uno de los temas políticos más polémicos en Túnez. Los salafistas, por su parte, exigen mayor presencia en los asuntos religiosos del país, lo que alarma a muchos sectores de la sociedad, que temen que traten de imponer sus creencias a la población a expensas de las libertades individuales, los derechos de la mujer y la democracia.

Marina Castaño

Maldivas

Islas Maldivas, destino paradisíaco de vacaciones, de buceo entre corales, de playas con arena finísima y cálidas aguas color esmeralda. También de tribunales salvajes que condenan a adolescentes a sesiones de latigazos por haber sido violadas. ¿Entra eso en la cabeza de alguien? En la de los islamistas, sí, e, incluso, lo encuentran justo y razonable. Esta semana era noticia los 100 latigazos a los que someterán a una chiquilla de quince años por haber sido violada por su padrastro. Esto es el mundo al revés. «La joven recibirá el castigo al cumplir los dieciocho años, a no ser que lo solicite antes. Mientras vivirá arrestada en un centro de menores para cumplir arresto domiciliario». Por cierto que hace un mes otra niña que había sufrido abusos sexuales fue castigada y sometida a la misma pena. Lo que sorprende es que un sitio tan cosmopolita como puede ser un archipiélago cuyo mayor encanto es el turismo, atrayendo cada año a varios cientos de miles de visitantes de «países civilizados» sigan aplicando leyes vejatorias propias de épocas primitivas. Y ni siquiera: nadie puede imaginar que el homo sapiens pudiera torturar a la hembra de la especie humana, que es la que garantiza la perpetuación del hombre sobre la tierra. Organizaciones humanitarias están tomando cartas en el asunto, pero con dudosa eficacia. Estas prácticas son frecuentes en países musulmanes, cuya religión dicta unas normas ancestrales que nadie se ha ocupado de actualizar. La Organización de Naciones Unidas, el organismo menos operativo que se haya podido crear, mira para otro lado estos tratamientos ultrajantes contra la mujer. Me pregunto si alguna vez esas pobres mujeres sometidas a la ley del islam se verán liberadas de esa mentalidad cavernícola y opresora. Lo dudo. No lo verán nuestros ojos.

El caso Vatileaks en la mesa del precónclave

Arrancan las congregaciones en las que los cardenales analizan los retos de la Iglesia y podrán preguntar sobre este asunto



El cardenal Tarcisio Bertone el pasado 1 de marzo cuando se hizo cargo de la sede vacante como Camarlengo Ap

04 de marzo de 2013. 11:10h **Darío Menor - Corresponsal.**

Las congregaciones generales previas al Cónclave han comenzado este lunes a las 9.30 horas, por lo que la fecha de inicio del Cónclave que elegirá al sucesor de Benedicto XVI se conocerá esta semana.

La cuenta atrás para saber quién será el sucesor de Benedicto XVI empieza formalmente hoy con la celebración de las congregaciones generales, las reuniones previas al cónclave en las que participan todos los miembros del Colegio Cardenalicio, incluidos los mayores de 80 años. Además de para decidir la fecha en la que los purpurados «electores» se encerrarán en la Capilla Sixtina para elegir al próximo Papa (debería anunciarse mañana el día que comienza, probablemente el domingo o el lunes), estos encuentros sirven para que los cardenales pongan sobre la mesa cuáles son los grandes problemas de la Iglesia que deberá afrontar el nuevo obispo de Roma.

«Primero se hace un diagnóstico de la situación eclesial y se reflexiona sobre cómo están las cosas. Luego trata de buscarse el perfil de la persona que mejor puede afrontar estos temas», comenta el purpurado hondureño Óscar Andrés Rodríguez Madariaga, arzobispo de Tegucigalpa. Teniendo en cuenta el desarrollo del pontificado de Benedicto XVI y las grandes cuestiones que la Iglesia tiene abiertas, es posible aventurar cuáles pueden ser los grandes retos del Papa número 266 de la historia.

Secularismo

La descristianización de Occidente ha sido la gran preocupación del ya obispo emérito de Roma. Para hacerle frente retomó la idea de Juan Pablo II de la Nueva Evangelización, creando incluso un dicasterio vaticano dedicado a esta ímproba tarea. Hará falta creatividad y empuje en el nuevo Papa para poner freno al olvido de Dios presente en las sociedades occidentales, un fenómeno creciente y frente al que pocos pastores han hallado un antídoto.

La Curia

El caso «Vatileaks», en el que fueron filtrados documentos confidenciales a la Prensa por parte del mayordomo del Papa, mostró que los problemas internos del organismo que ejerce el Gobierno de la Iglesia. Aunque no podrán desvelar el contenido del informe que realizaron al respecto, los tres miembros de la comisión cardenalicia encargados por Benedicto XVI de investigar el caso (el español Julián Herranz, el eslovaco Jozef Tomko y el italiano Salvatore De Giorgi) sí que podrán ofrecer a los otros purpurados indicaciones que permitan entender lo que pasó en la Curia y apuntar las reformas necesarias. «Puede ser que algunos de los cardenales pidan información sobre el informe confidencial, creo que no es necesario entregar el documento a cada uno pero sí que se ofrezcan a todos algunas generalidades sobre el contenido», defiende el cardenal Raymundo Damasceno Assis, arzobispo de Aparecida que considera que «conocer el núcleo central es parte de la corresponsabilidad en el gobierno de la Iglesia y sobre todo cuando se trata de tomar una decisión como esta de elegir un Papa. Seguro que su contenido influirá en las votaciones.

Unidad

La división entre las distintas Iglesias es un "escándalo", como ha manifestado en varias ocasiones Benedicto XVI, quien ha tendido puentes con los ortodoxos y propiciado la vuelta a la comunión con Roma de un buen número de anglicanos. Su sucesor deberá tratar de acercar más las posturas con los luteranos y decidir si mantiene o no la mano tendida por Ratzinger a los ultratradicionalistas de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, fundada por el arzobispo cismático francés Marcel Lefebvre.

Finanzas

El Instituto para las Obras de Religión (IOR), el banco de la Santa Sede, es cada cierto tiempo protagonista de informaciones perjudiciales para la imagen de la Iglesia católica. El nuevo Papa deberá continuar los pasos dados por Benedicto XVI para que este organismo cumpla con su objetivo de servir a la comunidad cristiana desde la transparencia y no se utilice para otros objetivos económicos.

Diálogo

La Iglesia, sobre todo en los países occidentales, tiene mucho que ganar al acercar posturas en lo que a diálogo interreligioso se refiere con los otros credos mayoritarios, como el judaísmo y el islam. Ante el arrinconamiento de la religión a la esfera privada que promulga el laicismo, la entente entre cristianos, judíos y musulmanes tiene muchos puntos comunes por los que trabajar.

Laicado

El nuevo Papa deberá ampliar el espacio que la Iglesia brinda a los seglares, demasiado a menudo olvidados y arrinconados por una estructura donde prima el clericalismo. Al mismo tiempo deberá promoverse la formación del laicado y su toma de conciencia de que la evangelización y otras tareas fundamentales de la comunidad cristiana son inviables sin él.

Doctrina

Los sectores más progresistas de la Iglesia piden que se apruebe el celibato opcional de los sacerdotes, una posibilidad contemplada entre los católicos de rito oriental, y la ordenación sacerdotal femenina. El sucesor de Benedicto XVI deberá decidir si abre un debate sobre estas cuestiones o sigue la línea de sus antecesores.

Evangelizar en Oriente

Asia es en el continente más poblado del mundo donde la Iglesia también crece más rápido. Presenta además formas de vivir la religión, como ocurre en Filipinas, de la que pueden aprender mucho las naciones occidentales. En el desafío asiático ocupa un lugar imprescindible China, que en los próximos años podría vivir una apertura en materia religiosa, lo que ofrecería una oportunidad histórica a la Iglesia católica para presentar el Evangelio libremente en el país más poblado del mundo.

Persecuciones

África, el «pulmón» de la Iglesia, como lo denominó Benedicto XVI, es una de las zonas del mundo donde el catolicismo está en auge, pero requiere de mucho trabajo para que la comunidad cristiana se desarrolle de forma correcta en un contexto social marcado por la pobreza y las desigualdades. África es también la región donde más cristianos son perseguidos y asesinados por su fe, una cruzada que se ha recrudecido en los últimos años fruto de una presencia más significativa del terrorismo islamista. La sangre de los mártires siembra el terreno de nuevas vocaciones, pero también clama justicia y exigirá al nuevo Papa diplomacia y capacidad de presión para que cesen estos ataques.

Sectas

Muchos católicos de esta zona del mundo abandonan cada año la Iglesia para sumarse a los grupos evangélicos, que ofrecen una forma de vivir la fe más fácil y espectacular. La Iglesia debe plantearse seriamente este fenómeno, estudiar qué puede aprender de él y articular una estrategia para contrarrestarlo.

¿El momento de África?

05 de marzo de 2013. 02:37h **Justo Lacunza Balda / Rector emérito del Instituto Pontificio de Estudios Árabes e Islámicos de Roma.**

¿Cuál es la situación actual de la Iglesia católica en África?

—La realidad en este continente cambia mucho, no sólo de este a oeste y de norte a sur, sino también dentro de cada país. Hoy en día, el trabajo de la Iglesia católica en África es muy importante en temas de educación, sanidad y servicios sociales, entre otros. No obstante, el gran desafío pasa por mejorar las relaciones con el islam, sobre todo en su vertiente más integrista. Ejemplo de ello es la persecución que sufren muchos católicos en lugares como Egipto, Malí, Libia, etc.

¿Qué retos debe afrontar la religión católica en este continente?

—A pesar de contar con su propia identidad y de los muchos años que lleva establecida la Iglesia católica en África, hay tres desafíos importantes a los que ha de enfrentarse: misión de evangelización, respeto por los derechos humanos y aumento de la participación laica. La labor evangelizadora se enfrenta a una sociedad cosmopolita, multilingüística y multirreligiosa, en la que las relaciones con los musulmanes no son todo lo buenas que podrían ser debido a las facciones fundamentalistas. Respecto a los derechos humanos, la religión católica debe actuar como fuerza de conciencia universal a la hora de subrayar la dignidad de todo ser humano, especialmente la de niños, mujeres y ancianos; debe erigirse como altavoz de la paz, la convivencia y la armonía.

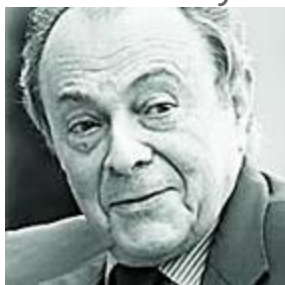
¿Ha llegado la hora de un Papa africano?

—En este momento, no considero que ninguno de los cardenales africanos esté preparado para afrontar el reto. La persona que ocupe la Cátedra de Pedro ha de tener una personalidad y un poder espiritual muy fuertes, y actualmente, no hay un cardenal así en el continente.

Michel Rocard / Ex primer ministro de Francia y dirigente del Partido Socialista.

Mali y la reforma del Islam

Francia no tiene en Mali otro interés que la protección de sus ciudadanos y la estabilidad de esta región del Sahel



Mali es un país de África occidental, sin salida al mar, con una población de 15 millones de personas y una superficie de 1.240.000 kilómetros cuadrados (478.800 millas cuadradas), de la que tres cuartas partes son desierto. En el siglo XIV, el poderoso imperio de Mali incluía partes de lo que hoy es Senegal, Guinea y Níger. Vencido y dividido, en el siglo XIX se convirtió en colonia francesa y recuperó la independencia en 1960.

La población de Mali es variada: en el norte habitan nómadas del desierto (entre los que destacan los tuaregs) y en el sur, una mayoría de poblaciones negras sedentarias. Aunque hay gran diversidad lingüística, el Islam (al que se adhiere casi el 95% de la población) es un factor de cohesión. La principal actividad económica es la agricultura, especialmente en el amplio delta interno del río Níger, que es hogar de muchas tribus, entre ellas el pueblo dogón, notable por su escultura y su arquitectura.

Tras una larga dictadura militar, Mali se convirtió entre 1991 y 2012 en un ejemplo de triunfo de la democracia en África, pero después, un golpe de Estado desbarató las rudimentarias instituciones públicas. Los tuaregs del norte, que viajan entre el país y Mauritania, Argelia y Níger, fueron muy afectados por la persistente sequía y el colapso de la economía de caravanas. Muchos se volcaron al tráfico de armas, esclavos y oro, y algunos demandan la independencia.

Tras la feroz guerra religiosa que despedazó a Argelia en los noventa, numerosos musulmanes árabes fundamentalistas huyeron en dirección sur hacia el vasto Sáhara que cubre partes de Mali. Después, la caída del régimen libio del coronel Muamar Gadafi en 2011, obtenida con ayuda de Occidente, impulsó a más fundamentalistas a huir al desierto, pero no sin antes hacerse de una parte importante del arsenal pesado de Gadafi y gran cantidad de vehículos.

Los fundamentalistas, convertidos en bandidos de poca monta, llegaron a un entendimiento con los traficantes nómadas, y finalmente todos terminaron abrazando la retórica fundamentalista de venganza contra los infieles.

En enero de 2013, estos grupos formaron un convoy con varios cientos de camionetas y vehículos todoterreno armados con ametralladoras de alto calibre. En poco tiempo, tres

ciudades del desierto, Gao, Kidal y Timbuctú, cayeron en sus manos. Los nuevos amos destruyeron monumentos islámicos (incluidas algunas de las glorias de Tombuctú) y comenzaron a aplicar la «sharía», con lo que mujeres que nunca antes habían llevado el velo se vieron obligadas a hacerlo. Los convoyes llegaron a amenazar a la capital, Bamako, de población mayoritariamente negra.

Presa del pánico, el presidente en ejercicio, Dioncounda Traoré, pidió a las autoridades francesas la activación de un acuerdo bilateral de defensa, a pesar de haber participado en el golpe de Estado que envió al exilio al anterior presidente legalmente electo, Amadou Toumani Touré, y provocó el colapso del Estado y daño en las relaciones con Francia.

Francia no tiene en Mali otro interés que la protección de sus ciudadanos y la estabilidad de la región del Sahel. De hecho, hace años que Francia retiró todos sus destacamentos militares permanentes de Mali. Y ahora que en el país viven menos de mil ciudadanos franceses, incluso desde un punto de vista pragmático el interés de Francia en Mali es relativamente escaso.

Aunque en solitario, el presidente francés, François Hollande, respondió con firmeza y valentía a la petición de ayuda de Traoré, decisión que todos comprendieron y aprobaron en Francia.

Pocos insinúan que la intervención militar de Francia haya sido un recurso para recapturar la antigua colonia imperial. Y Estados Unidos (normalmente indiferente a la integridad del Estado maliense y el bienestar de sus ciudadanos) fue consciente de la posibilidad de que el territorio de Mali cayera en manos de fundamentalistas o terroristas, de modo que decidió apoyar la intervención francesa con medios de transporte, comunicaciones, logística e inteligencia.

Por motivos similares, Gran Bretaña (habitualmente alérgica a cualquier política de defensa común europea) ofreció dos aviones. En cuanto a Europa, no hizo nada, tal como era previsible.

La intervención francesa fue todo un éxito. En pocos días logró enviar casi 3.000 hombres fuertemente armados y eficientemente motorizados, que recapturaron Gao, Kidal y Tombuctú y pusieron Bamako a salvo. Los fundamentalistas perdieron la mayor parte de sus vehículos y armas en los bombardeos aéreos franceses y tuvieron que huir apresuradamente al desierto.

Las tropas francesas ya están listas para volver a casa. Pero ¿deberían hacerlo? Todavía quedan en el desierto miles de asesinos fundamentalistas, que, aunque ahora están mal motorizados, siguen armados.

Por supuesto que Mali no es el único país que se enfrenta a una insurrección fundamentalista (una clase de violencia típica de la actual crisis del Islam). Las cultas, luminosas, ilustradas tradiciones de siglos anteriores parecen haberse desvanecido. Muchos países con mayoría musulmana perdieron su oportunidad de despegue económico y ahora son terreno fértil para la prédica del fundamentalismo islamista.

Estos países necesitan encarar reformas dolorosas y de amplio alcance para obtener prosperidad económica, una meta que también presupone cambios culturales. En el mundo cristiano, la Reforma fue un factor esencial en la formación de la democracia y el capitalismo. Pero en el Islam contemporáneo, los poderosos siempre se las arreglaron para eliminar a los potenciales reformistas, por eso el mundo islámico está debilitado en gran medida y parcialmente colonizado, humillado y económicamente impotente. El petróleo beneficia a un puñado de príncipes.

A pesar de las penurias que soportan, sólo unos pocos miles de los mil quinientos millones de musulmanes del mundo abrazaron el proyecto extremista de matar infieles y moderados. Sin embargo, en medio de la confusión política y religiosa resultante (y dado el silencio que

guardan las autoridades religiosas ante la retórica islamista), ningún Estado musulmán puede resolver sus problemas por sí solo, sino que se necesita ayuda externa.

Mali fue el primero en pedirla, y las autoridades religiosas locales apoyaron al Gobierno cuando solicitó asistencia militar de Francia. Ahora es preciso reconstituir el Ejército maliense, entrenar a la Policía y reestructurar el Gobierno, objetivos cuyo logro también depende de que las autoridades religiosas apoyen las reformas necesarias.

Igual que en Mali, colaborar con la reforma de los Estados musulmanes no puede ser tarea exclusiva de Francia. Es responsabilidad de todo Occidente.

Copyright: Project Syndicate, 2013

El islamismo avanza en la República Centroafricana



Los diamantes y el saqueo de los bosques mantienen a la República Centroafricana con una apariencia de país. Poco más hay que rascar. Con un territorio más extenso que España y apenas cinco millones de habitantes, enclavada en el vértice de todas las desgracias africanas –hace frontera con Sudán, Sudán del Sur, Chad, los dos Congos y Camerún– su historia reciente es la de una sucesión de golpes de Estado, elecciones fraudulentas, acuerdos nunca cumplidos y grupos armados de dudosa obediencia. Nuestro ministerio de Exteriores desaconseja el viaje «en cualquier circunstancia» y considera a todo el país como «zona de alto riesgo». Aunque de mayoría cristiana, hay una notable implantación del islam en el norte, que nunca había supuesto mayor problema para la convivencia. De hecho, dirigentes católicos, protestantes e islámicos han venido actuando de consuno para imponer un poco de calma y razón en los eternos conflictos civiles. Pero sólo hasta ahora. Desde hace unas semanas, arden las misiones cristianas en el norte y el este del país. El 12 de marzo, le tocó el turno a la de Bangassou, sede del obispo Juan José Aguirre, un misionero comboniano nacido en Córdoba que ha dedicado su vida a los más necesitados de entre los más pobres del mundo. Cuando se produjo el asalto, monseñor Aguirre se había desplazado a Bangui, la capital, para un encuentro interdiocesano. Aprovechó el viaje para ponerse en contacto con los amigos en España y advertirles de que la situación política y militar se estaba deteriorando, pese a los últimos acuerdos de paz. Denunciaba que los islamistas, agrupados en el movimiento Seleka, se habían hecho con buena parte del país, atacando con saña todo lo relacionado con el cristianismo, y se preguntaba cómo era posible que Francia interviniera en Mali y dejara a su suerte a la República Centroafricana, cuando la implantación de un Gobierno islamista en Bangui puede acabar por incendiar una zona ya suficientemente incendiada. Para monseñor Aguirre, éstos han sido días de tremenda inquietud por la suerte de su grey y de sus colaboradores. Por fin, el 15 de marzo, se recibieron noticias desde la misión. Ángel, un cooperante español, se había puesto en contacto telefónico con su mujer, Inmaculada Cortiguera, que acompañaba al obispo en Bangui. Les transcribo parte del mensaje, tal y como lo ha publicado «El Día Digital», de Castilla - La Mancha: «Hemos podido contactar con Bangassou. El primero que ha llamado ha sido Ángel (..) Primero ha mencionado a Jean Marie, el jefe del garaje, hombre de confianza de la misión, el de más antigüedad. Le maltrataron como quisieron con tal de que les entregara los coches pertenecientes a la misión que él había escondido en los campos, en los barrios. Apareció sin gafas, descalzo, con la ropa destrozada y golpes por todo el cuerpo. Han destruido su casa. También, la casa de los padres espiritanos y la casa de las hermanas franciscanas, el garaje y la carpintería. Entraron en el hospital general y en el nuestro de Bangondé, saqueando la farmacia y destrozando el quirófano y el dispensario. Todo es un sin sentido, es destrozar por destroz, sembrar el terror entre la gente». El proceso tiene signos inequívocos. Los militantes islamistas saquean misiones y aldeas cristianas, pero respetan las mezquitas. Luego venden el botín a los musulmanes, con lo que abren brecha en una convivencia hasta ahora pacífica. Mientras la rebelión «oficial» servía a sus fines, los milicianos se mantenían dentro de la disciplina de grupo. En cuanto se firmó un acuerdo de paz y comenzaron las negociaciones con el Gobierno central, han desertado para proseguir la guerra santa por su cuenta. Tienen apoyo en Sudán y entre los rebeldes de Chad. Saquean, violan y matan. Sólo la presencia de tropas de interposición surafricanas y chadianas les ha impedido asaltar la capital. Porque el Ejército centroafricano, como el de Mali, ha sido incapaz de defender los puestos encomendados. En Bangassou, no aguantaron ni un día.

El papa dice en su primer Vía Crucis que la Cruz es la respuesta al mal



Francisco reza durante el Vía Crucis en el Coliseo Reuters

30 de marzo de 2013. 13:11h **Efe.** Roma.

El papa Francisco presidió este Viernes Santo en el Coliseo de Roma el primer Vía Crucis de su pontificado, en el que dijo que la Cruz de Jesús es la "palabra" con la que Dios ha respondido al mal del mundo y que los cristianos tienen que responder al mal con el bien.

Ante varias decenas de miles de personas que acudieron al Coliseo romano para el sugestivo rito, el pontífice manifestó que no quería añadir muchas palabras, "ya que en esta noche debe permanecer sólo una palabra, que es la Cruz misma".

"La Cruz de Jesús es la palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad ha hablado, ha respondido y su respuesta es la Cruz de Cristo", afirmó el papa Bergoglio.

El pontífice subrayó que la Cruz es amor, misericordia, perdón y también juicio.

"Dios nos juzga amándonos, si acojo su amor estoy salvado, si lo rechazo me condeno, no por él, sino por mí mismo, porque Dios no condena, Él sólo ama y salva. No olvidéis esto", aseguró.

El papa argentino manifestó también que la Cruz es asimismo la respuesta de los cristianos al mal que sigue actuando en nosotros y a nuestro alrededor y que los seguidores de Jesús deben responder al mal con el bien, tomando sobre sí la Cruz, como Jesús".

El pontífice destacó que las meditaciones de las 14 estaciones del Vía Crucis han sido escritas por jóvenes libaneses y les agradeció "el testimonio" que dan.

"Lo hemos visto cuando el papa Benedicto fue al Líbano (el año pasado), hemos visto la belleza y la fuerza de la unidad de los cristianos de aquella Tierra y de la amistad de tantos hermanos musulmanes y muchos otros. Es un signo de esperanza para Oriente Medio y para el mundo entero".

El Obispo de Roma exhortó a los fieles a continuar el Vía Crucis en la vida de cada día, a caminar juntos "llevando en el corazón esta palabra de amor y de perdón que es la Cruz".

El Vía Crucis discurrió por el interior del Coliseo -el famoso anfiteatro Flavio, que recuerda los sufrimientos de los primeros cristianos-, continuó por delante del Arco de Trajano y concluyó en la colina del Palatino, desde donde lo presidió el papa.

La cruz fue portata por el cardenal vicario de Roma, Agostino Vallini, por una familia italiana y otra india, por un enfermo y varios voluntarios y por dos seminaristas chinos.

También lo portaron dos frailes franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, un religioso nigeriano y otro libanés y dos jóvenes de Brasil, donde se celebrará la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en julio próximo.

Las meditaciones de las 14 estaciones del rito las escribieron varios jóvenes libaneses bajo la dirección del cardenal Becharas Boutros Rai, patriarca de la Iglesia Maronita, y fueron solicitadas por Benedicto XVI tras el viaje a Líbano.

En las mismas, los jóvenes denunciaron las injusticias de los poderosos, exigieron libertad religiosa y pidieron a los cristianos que sigan en Tierra Santa, "a pesar, incluso, de la persecuciones que sufren".

En la estación "Jesús es condenado a muerte", los muchachos afirmaron que en el mundo actual muchos son los "pilatos" que tienen en las manos los resortes del poder y los usan "al servicio de los más fuertes" y que son muchos los que, "débiles y viles ante esas corrientes de poder, ponen su autoridad al servicio de la injusticia y pisotean la dignidad del hombre y su derecho a la vida".

También denunciaron que el hombre pretende expulsar a Dios de la vida del mundo y pusieron como ejemplo el laicismo "ciego que sofoca los valores de la fe y de la moral en nombre de una presunta defensa del hombre" y el integrismo violento "que toma como pretexto la defensa de los valores religiosos".

Los muchachos pidieron por los pueblos "humillados y que sufren", especialmente los de Oriente Medio, y exigieron libertad religiosa en una región donde los cristianos son una exigua minoría, frente al Islam mayoritario.

Abogaron por un Oriente Medio más fraterno, pacífico y justo, que recupere el esplendor de su vocación de ser "cuna de la civilización y de los valores espirituales y humanos".

Todos los años el papa encarga las meditaciones del Vía Crucis a personalidades católicas o de otras religiones, entre ellos el patriarca ecuménico de Constantinopla, el ortodoxo Bartolomé I.

El Vía Crucis del Coliseo fue instaurado en 1741 por Benedicto XIV. Tras decenas de años de olvido volvió a celebrarse en 1925.

En 1964 Pablo VI acudió para presidir allí el rito y desde entonces todos los años acude el sucesor de San Pedro en la noche del Viernes Santo.

Rezando tendido en el suelo

Antes del Vía Crucis, Francisco presidió en la Basílica de San Pedro la Pasión de Cristo, la primera de su pontificado, que ha comenzado orando durante varios minutos tendido en el suelo.

El predicador de la Casa Pontificia, el padre Raniero Cantalamessa, advirtió sobre los impedimentos de la Evangelización al recordar "los muros divisorios, como aquellos que separan a las distintas iglesias cristianas entre sí, la excesiva burocracia, los residuos de los ceremoniales, leyes y controversias del pasado", durante la ceremonia de la Pasión del Señor de este Viernes Santo, presidida por el Papa Francisco en la Basílica de San Pedro.

Así, el Papa Francisco entró a las 17,00 horas en oración silenciosa a la Basílica de San Pedro y al llegar frente el altar de la Cátedra se postró en el suelo. Después se ha llevado a cabo la lectura de la Pasión del Evangelio de Juan cantada por tres diáconos en el momento de la muerte de Jesús de la narración los fieles y el Pontífice se ha arrodillado.

Posteriormente, como es tradición, la homilía ha sido pronunciada por el predicador de la Casa Pontificia que ha destacado que "este Viernes Santo, celebrado en el Año de la Fe y en presencia del nuevo sucesor de Pedro, podría ser, si se quiere, el principio de una nueva existencia".

Por otro lado, Cantalamessa ha destacado que "el progreso de la humanidad avanza hoy a un ritmo vertiginoso, y la humanidad ve desarrollarse ante sí nuevos e inesperados horizontes fruto de sus descubrimientos".

Aun así, ha precisado que "puede decirse que ya ha llegado el final de los tiempos, porque en Cristo, subido a la diestra del Padre, la humanidad ha llegado a su meta final. "A pesar de todas las miserias, las injusticias y la monstruosidad existentes sobre la tierra, en él se ha abierto ya el orden definitivo del mundo", ha señalado.

Retorno de la fe cristiana

Asimismo, el predicador de la Casa Pontificia ha remarcado que "la fe cristiana podría retornar al continente y al mundo secularizado por la misma razón por la que hizo su entrada: como la única que tiene una respuesta segura que dar a los grandes interrogantes de la vida y de la muerte".

Además, el padre Cantalamessa ha indicado que "la cruz separa a los creyentes de los no creyentes, porque para unos es un escándalo y una locura, y para otros es el poder de Dios y la sabiduría de Dios", pero ha añadido que "en un sentido más profundo, esta une a todos los hombres, creyentes y no creyentes" porque "los nuevos cielos y la tierra nueva pertenecen de derecho a todos y son para todos: porque Cristo murió por todos".

En esta línea, ha remarcado que la urgencia que deriva de todo esto es evangelizar para anunciar "al mundo la buena nueva de que ya no hay condena para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús" y ha destacado que "todavía hay muchos hombres que están de pie junto a la ventana y sueñan, sin saberlo, con un mensaje como el suyo".

Así, ha explicado que "la evangelización cristiana no es conquista, no es propaganda; es el don de Dios para el mundo en su Hijo Jesús, es dar al Jefe la alegría de sentir la vida fluir desde su corazón hacia su cuerpo, hasta vivificar a sus miembros más alejados".

El predicador de la Casa Pontificia ha citado las palabras del Papa Francisco que indican que Jesús "no llama para entrar, toca desde dentro para salir", salir a las "periferias existenciales del pecado, del sufrimiento, de la injusticia, de la ignorancia y indiferencia religiosa, y de todas las formas de miseria".

En esta línea, ha agregado que se requiere "coraje para derribar" los muros y volver a la simplicidad y la sencillez de sus orígenes.

Un tiempo nuevo para la Iglesia

Al finalizar, el padre Cantalamessa ha solicitado al Espíritu Santo que "en este momento en que se abre para la Iglesia un tiempo nuevo, lleno de promesa y de esperanza, reavive en los hombres que están en la ventana la espera del mensaje, y en los mensajeros, la voluntad de hacérselo llegar, incluso a costa de la vida".

Después de la homilía se ha llevado a cabo la oración universal por la Iglesia, el Papa, por los órdenes sagrados y los fieles, por los catecúmenos, por la unidad de los cristianos, por los hebreos, por los no cristianos, por los que no creen en Dios, por los gobernantes y por los que sufren tribulación.

Posteriormente la adoración de la Cruz, en la que el Papa ha ido a adorar la Cruz presentada por el diácono y se ha quitado la casulla roja quedándose con la camisa y la estola. Al finalizar la adoración de la Cruz, el Papa Francisco ha elevado la Cruz y la ha presentado en oración silenciosa a la asamblea y al finalizar, se ha repartido la Comunión.

Por su parte, los cardenales, patriarcas, arzobispos y obispos presentes en la celebración de la Cruz han participado sin llevar el anillo episcopal y se han reunido desde las 16,30 horas en la capilla del Santísimo Sacramento de la Basílica de San Pedro para un tiempo de Adoración.

Los cardenales diáconos que han acompañado el Papa Francisco han sido el cardenal Giovanni Lajolo y el cardenal Kurt Koch.

La Fiscalía egipcia ordena arrestar a un humorista crítico con el presidente Mursi

30 de marzo de 2013. 20:19h **Reuters/Ep.** El Cairo.

El fiscal general egipcio, Talaat Ibrahim ha ordenado la detención del humorista Bassem Yusef, conocido por sus mordaces críticas al presidente del país, el islamista Mohamed Mursi, y a los Hermanos Musulmanes, formación político-religiosa a la que pertenece.

Yusef presenta un programa semanal llamado El Bernameg, El Show, emitido los viernes en horario de máxima audiencia en un canal de televisión privado CBC. En él suele hacer imitaciones de Mursi, emulando sus discursos y gestos.

"El fiscal general Talaat Ibrahim ha ordenado la detención de Bassem Yusef bajo la acusación de insulto al presidente Mursi", ha informado la radio pública egipcia. La agencia de noticias estatal, MENA, ha informado además de que Yusef está también acusado de insultar al Islam.

Tras conocerse la noticia, el cómico ha publicado un mensaje en su cuenta de la red social Twitter en la que confirma esta información y que se entregará por voluntad propia a las autoridades este domingo. "Pero si me envían un coche para ahorrarme el viaje, mejor", ha bromeado.

Líder de Al Qaeda llama a la unión de los musulmanes para crear un estado islámico



El líder de Al Qaeda, Ayman al Zawahiri, en una foto de archivo.

07 de abril de 2013. 20:18h**Efe.** El Cairo.

En un vídeo de 103 minutos difundido hoy en una página web usada frecuentemente por los islamistas, Al Zawahiri llamó a todos los musulmanes a que se enfrenten "a los cruzados, a los sionistas y a EEUU" para que dios responda a sus demandas y les permita vencer a sus enemigos "los herejes".

El dirigente de la red terrorista, del que en la cinta solo se oye su voz, destacó que Siria "está a punto de conseguir su liberación de los enemigos del islam y establecer un gobierno islamista".

En cuanto a Egipto, Al Zawahiri señaló que no ha instado a una revolución contra el presidente islamista Mohamed Mursi sino a que la rebelión continúe para lograr los cambios necesarios, como aplicar la sharía y liberarse del control de los países del Golfo Pérsico.

"La batalla que lideran los laicos bajo las ordenes de EEUU y en colaboración con los restos del antiguo régimen no está dirigida solo contra los Hermanos Musulmanes sino contra todos los islamistas que quieren un gobierno del islam y un califato", subrayó.

El último mensaje de Al Zawahiri dirigido a los egipcios fue el pasado octubre, cuando los animó a "completar" la revolución que acabó con Hosni Mubarak para implantar la ley islámica.

En ese discurso, el líder de Al Qaeda pidió además a todos los musulmanes que se impliquen en el secuestro de occidentales.

El «imán de la revolución egipcia» desafía al Gobierno y da sermón en una mezquita



El conocido como "imán de la revolución egipcia", Mazhar Shahin, dio un sermón en una mezquita en la plaza cairota de Tahrir.

12 de abril de 2013. 21:48hEfe. El Cairo.

El conocido como "imán de la revolución egipcia", Mazhar Shahin, desafió hoy al Ministerio egipcio de Asuntos Religiosos, que supuestamente lo había relegado, y dio un sermón en una mezquita en la plaza cairota de Tahrir.

Antes de entrar en la mezquita de Omar Makram, Shahin señaló a la prensa que la decisión de las autoridades es "injusta y sin significado", y reclamó una investigación previa.

"Yo no busco prestigio ni un cargo, pero estoy seguro de que no he traicionado a mi religión ni a mi país durante mi trabajo en la mezquita de Omar Makram", señaló.

Durante el sermón de la oración del mediodía del viernes, el jeque aseguró ante decenas de personas que las decisiones de la cúpula de los gobernantes Hermanos Musulmanes "pondrán al Estado en brazos del diablo".

Shahin pidió que el presidente egipcio, Mohamed Mursi (islamista), elija a los altos cargos del Estado mediante criterios de competencia y no por consideraciones religiosas, al tiempo que defendió la independencia de la prestigiosa institución suní de Al Azhar y los derechos de los imanes.

Uno de los asistentes a su sermón, el químico Mahmud Osman, apuntó a Efe que la decisión de suspender a Shahin es parte del plan de los Hermanos Musulmanes para "dominar las articulaciones del Estado" y nombrar a los imanes de sus filas.

Shahin denunció el pasado miércoles que el Ministerio de Asuntos Religiosos había decidido apartarle de su puesto por expresar opiniones políticas en uno de sus sermones.

El clérigo aseguró también que hay intentos de convertir Al Azhar en propiedad de los Hermanos Musulmanes, grupo en el que militó Mursi antes de llegar al poder.

Este jeque se hizo famoso por encabezar la oración musulmana en Tahrir durante los días del levantamiento popular y participar en las protestas, lo que le valió el apodo del "imán de la revolución".

A unos metros de la mezquita donde Shahin predicó hoy, el joven imán Abdulá Nasr ofreció otro sermón en el que condenó las tentativas de sembrar la discordia entre los coptos y los musulmanes en Egipto, tras los últimos choques violentos que protagonizaron fieles de ambas comunidades y que causaron la muerte de al menos siete personas.

Los hermanos Tsarnaev, formados en las aulas americanas

- El sospechoso huido, que fue socorrista en Harvard, seguía haciendo bromas en Twitter tras el atentado



Los dos sospechosos de los atentados de Boston, el de la izquierda (con gorra blanca) está huido y el de la derecha ha muerto *Reuters*

20 de abril de 2013. 17:10 **larazon.es**. Washington.

La foto con cara de niño de Dzhokar Tsarnaev, de 19 años, fue prácticamente la única imagen que emitieron las teles y colgaron los periódicos de Estados Unidos durante todo el día de ayer. ¿Quién es este joven que junto con su hermano mayor Tamerlan ha sembrado el pánico en Estados Unidos? Sus motivos todavía se desconocen. Pero ayer su tío Ruslan Tsarni se lanzó a decir que «este país ofrece oportunidades a todos los seres humanos», con la clara intención de desligarse lo máximo posible de estos atentados cometidos por una persona que lleva su misma sangre.

Desde la oficina del portavoz del presidente checheno, Ramzan Kadyrov, se indicó que los hermanos no han viajado a Chechenia en años y que éstos se formaron en los valores de Estados Unidos. También Turquía, país que visitaron en el pasado los sospechosos, trató de desvincular de los hermanos Tsarnaev. De momento se sabe que llegaron a Estados Unidos en 2000 con pasaportes de Kirguistán.

Su tío indicó que su religión musulmana no ha tenido nada que ver en los ataques. «No es nada religioso. No tiene nada que ver con el islam, es un fraude. Es mentira», reconoció Ruslan Tsarni con miedo y enfadado. «Alguien ha debido hacerles radicales. Pero mi hermano no es así. Él, que se volvió a Rusia, que se ha pasado toda la vida llevando el pan a la mesa y arreglando coches... Mi familia no tiene nada que ver con esa familia», añadió Tsarni.

El Gobierno de la república rusa de Kirguistán también se distanció de la familia mediante un comunicado: «Dado que los sospechosos abandonaron la república a la edad de 8 y 15 años, consideramos inapropiado que se les relacione con Kirguistán».

Según un amigo de Dzhokar Tsarnaev en declaraciones a la cadena CNN, el sospechoso de 19 años siempre se ha considerado checheno. «Solía decirme que era el único checheno al que hemos conocido», indicó su compañero de clase, que ayer no podía creer lo sucedido ya que Dzhokar había utilizado las redes sociales como si nada hubiese ocurrido el mismo miércoles de esta semana, dos días después de los atentados. «Puso bromas en Twitter. Como que había soñado con comer una hamburguesa con queso. Entonces, dijo: "¿Qué he comido?". Y yo le puse de broma: ¿Un perrito caliente?», relató el joven sobre su intercambio de mensajes en las redes sociales. «Era muy amable. Nadie hubiese dicho que estaba tan mal», añadió sobre Dzhokar, quien había trabajado como socorrista en la piscina de la Universidad de Harvard. George McMaster, el hombre que le contrató hace dos años y medio, explicó que tenía una gran ética en el trabajo. Siempre llegaba puntual y se llevaba bien con todos sus compañeros.

Su hermano Tamerlan, el sospechoso muerto, había practicado el boxeo y estuvo preparándose para entrar en el equipo estadounidense y poder participar así en las Olimpiadas, lo que le hubiera facilitado la entrega del pasaporte norteamericano. Residía en Estados Unidos desde 2003 y huyó de Chechenia con su familia en los años noventa a causa del conflicto que vivió esta ex república en dicha década. Antes de llegar a Estados Unidos como refugiado vivió varios años en Kazajistán. Los medios locales hablan de que tuvo una novia italo-portuguesa y que las fuerzas del orden tuvieron que intervenir tras ser acusado de violencia doméstica en 2009. Durante todo el tiempo que estuvo en Estados Unidos logró hacerse con el permiso de residencia. En una revista universitaria aparece una declaración suya en la que dice: «Nunca me quito la camiseta delante de una mujer. Soy muy religioso».

El dinero y ser un buen musulmán, sus prioridades

Dzhokar Tsarnaev se había graduado en 2011 en un instituto público de Cambridge, donde fue el mejor atleta del mes de febrero de 2011 en la categoría de lucha. Era estudiante de Medicina y, al igual que su hermano, se definía como musulmán practicante. En su web había enlaces a páginas islamistas y exigía la independencia de Chechenia en su perfil personal de la red social rusa VK. Dzhokar acudió a la escuela primaria de Majachkala, capital de la república rusa de Daguestán, en la frontera con Chechenia. Declara que «su carrera y el dinero» son sus «prioridades personales» como a la mayoría de los jóvenes de su edad en EE UU.

Tamerlan Tsarnaev estuvo tres años bajo vigilancia del FBI

La madre de Tamerlan Tsarnaev, uno de los dos sospechosos del atentado en el Maratón de Boston que falleció el viernes durante un enfrentamiento contra la Policía, ha declarado este sábado que su hijo llevaba tres años bajo vigilancia del FBI y aseguró que era inocente de los cargos de los que se le acusaba.

"Tamerlan estuvo controlado por el FBI durante tres a cinco años", declaró Zubeidat Tsarnaeva en una entrevista a Russia Today. "Sabían lo que hacía mi hijo, sabían qué páginas de Internet visitaba", añadió desde su domicilio de Majachkala, en Daguestán.

Como ya hiciera el padre de los sospechosos, Anzor, Zubeidat declaró que su hijo había sido injustamente acusado. "Es algo muy, muy difícil de escuchar. Como madre que soy, solo puedo decir que estoy segura, estoy convencida al cien por cien de que esto se trata de una trampa", declaró ayer a Russia Today.

El FBI señaló ayer que Tamerlan fue objeto de un interrogatorio en 2011 a petición de un gobierno extranjero, que no fue identificado, y que el tema fue zanjado porque "no se encontraron indicios de actividad terrorista, nacional o internacional".

Tzarnaeva, quien pudo entrevistarse con el FBI, aseguró que los federales consideraban a su hijo como "un líder extremista" y que "estaban muy asustados de él". "Me dijeron que mi hijo obtenía toda la información de las páginas extremistas que visitaba, me dijeron que controlaban todos sus pasos y ahora dicen que esto es un acto terrorista. No es verdad, mis hijos son inocentes", declaró.

El enemigo, en casa

La reiteración de ataques terroristas cometidos por jóvenes de tradición musulmana, nacidos en Occidente y supuestamente integrados en la sociedad de acogida, obliga a una reflexión sobre la necesidad de inutilizar los mecanismos de persuasión y adoctrinamiento empleados por los grupos islamistas. No se trata de alentar una «caza de brujas» absurda y xenófoba, puesto que la inmensa mayoría de los inmigrantes, y sus descendientes, que proceden de países de religión islámica, mantienen conductas ciudadanas impecables, pero sí de reconocer que algo falla en nuestra manera de abordar el problema. Hechos terribles como los atentados de Londres, Marsella y, en cierto modo, Madrid, tienen en común la relación bipolar de sus autores con el medio social en el que viven, el rechazo sobrevenido a los usos y costumbres occidentales, cuyos valores se perciben de pronto como repudiables, y el convencimiento de que el islam en su conjunto es víctima de una gran conspiración internacional que busca su aniquilación. Más allá de estas circunstancias, no existe un perfil único. En fechas recientes y en los propios Estados Unidos, se han dado casos como el del soldado Naser Jason Abdo, nacido de un matrimonio mixto entre una cristiana y un musulmán de origen jordano, luego divorciados, que intentó volar un restaurante texano que frecuentaban sus compañeros. Condenado a cadena perpetua en 2011, parece que su cambio de «bando» se produjo tras la expulsión de su padre del país, después de que cumpliera condena por abuso de menores. Sin embargo, se desconoce el proceso mental del militar Nidal Malik Hasan, técnico sanitario destinado en Ford Hood (Texas), hijo de padres palestinos, nacido y criado en EEUU, que asesinó a 13 compañeros en 2009, y que gozaba de condiciones de vida materiales por encima de la media de los norteamericanos. Pero si los perfiles sociales difieren, como sucede igualmente en los casos registrados en Europa –desde pequeños delincuentes juveniles a brillantes universitarios acomodados–, no ocurre lo mismo con la manera en que se produce su «reconversión». En prácticamente todos los casos, la iniciación tiene lugar con la exposición a las múltiples páginas islamistas alojadas en internet, maquinarias de propaganda yihadista que combinan sin pudor el relato victimista con la exaltación del terrorismo más brutal; y, en una segunda fase, el contacto con predicadores adscritos a las corrientes más extremistas del islam. Es la vigilancia y control de esos ámbitos donde los gobiernos occidentales deberían dedicar sus mayores esfuerzos. Incluso con la adopción de una legislación internacional que no permita la existencia de «países sombra» que fomenten desde sus servidores la exaltación e incitación al terrorismo.

EE UU rastrea las relaciones de los Tsarnaev con grupos terroristas

- La Policía cree que los terroristas, que poseían bombas, rifles y escopetas, actuaron solos
- Tamerlan ya fue investigado en 2011 sin que se encontrara nada sospechoso

21 de abril de 2013. 21:30h **J. M. Zuloaga.** Madrid.

Una vez concluida la persecución de los hermanos Tsarnaev –con la muerte de Tamerlan y la detención de Dzhokar– el FBI centra ahora sus investigaciones en descubrir si existe una vinculación entre ambos con Al Qaeda o con alguna otra organización terrorista. O si, por el contrario, los dos hermanos actuaron por propia voluntad. Y es por este motivo por el que la Policía estadounidense ha pedido la colaboración de otros países para tratar de seguir sus pasos, indagar en sus relaciones, sus gustos, sus movimientos... En definitiva, para encontrar ese nexo de unión con algún grupo terrorista. Entre esos países está Rusia, que ya ha mostrado su voluntad de cooperación para la investigación.

Ya en 2011, el FBI entrevistó a Tamerlan para averiguar si tenía vínculos con grupos extremistas, aunque finalmente no se encontró nada con lo que poder incriminarle, tal y como informó ayer la cadena estadounidense CBS. Sin embargo, se tenía constancia de que «era un seguidor del islamismo radical y un fuerte creyente» que, supuestamente, tendría pensado «unirse a grupos clandestinos sin especificar». Incluso la madre del sospechoso fallecido declaró que «Tamerlan estuvo controlado por el FBI de tres a cinco años». Lo consideraban peligroso. Lo que parece descartarse es que los hermanos Tsarnaev –poseían rifles, escopetas y bombas– atentaran en Boston con ayuda de terceras personas, según las primeras investigaciones desveladas ayer por el jefe de Policía de la localidad de Watertown, Edward Deveau.

Y es que, el terrorismo checheno, dirigido principalmente contra Rusia, ha sido sobre todo independentista. Sin embargo, su carácter islamista le ha hecho acercarse cada vez más a Al Qaeda y sus franquicias, extendidas por casi todo el mundo, y asumir como propios los objetivos contra Occidente y los «cruzados».

El caso de los hermanos Tsarnaev es un ejemplo típico de la estrategia que lleva a cabo el islamismo de carácter violento y radical que, con el paso de los años y los golpes policiales sufridos, ha sabido convertir las ventajas que supone vivir en países occidentales y democráticos en la cobertura ideal para llevar a cabo sus acciones criminales, según las citadas fuentes.

Si se le pregunta a cualquier experto policial en terrorismo islamista cuántos «hermanos Tsarnaev», y no necesariamente de nacionalidad chechena, hay distribuidos por el mundo, contestará que es una cuestión de imposible respuesta. Para, a continuación, apostillar que sólo con la información previa, que implica detenciones que a veces no van acompañadas de las deseables medidas judiciales (por supuesta falta de evidencias), se puede combatir un asunto tan peligroso para Occidente.

Los ciudadanos de segunda o tercera generación, o los que lleven el tiempo suficiente como para pasar inadvertidos entre la población por ser estudiantes en una prestigiosa universidad, como era el caso del hermano menor de los Tsarnaev son los sujetos preferidos por Al Qaeda para atacar en Occidente. ha sido sobre todo independentista. Sin embargo, su carácter

islamista le ha hecho acercarse cada vez más a Al Qaeda y sus franquicias, extendidas por casi todo el mundo, y asumir como propios los objetivos contra Occidente y los «cruzados».

Amenaza en Twitter al maratón en 2012

Tamerlan Tsarnaev, el mayor de los dos hermanos chechenos, seguía varias web musulmanas. Y así lo demuestra en YouTube, donde seguía el canal británico «Ala es el único» del que actualmente forman parte 22.887 suscriptores. El canal, creado en 2010, difundió horas después de la captura del menor de los hermanos un vídeo bajo el lema «no juzgues, piensa primero» en el que se intenta evitar que se vincule la religión musulmana con el terrorismo. Tamerlan, de 29 años y abatido por la Policía, se definía como «muy religioso» en sus perfiles de internet. Ni bebía ni fumaba —«Dios dijo que nada de alcohol», publicó—. Su hermano, Dzhokar (19 años) contaba con un perfil en la red social rusa VKontakte en el que se definía como practicante musulmán con su carrera y el dinero como grandes obsesiones. Publicó varios post en web islámicas en las que defendía la independencia de Chechenia y la pureza del islam. En 2012, publicó en Twitter una amenaza contra el maratón de Boston con la siguiente amenaza coránica: «Gastarán su dinero, se arrepentirán y serán derrotados».

Al Qaeda en casa

La detención por parte de la Policía española en Zaragoza y Murcia, respectivamente, de dos presuntos terroristas islámicos vinculados a la red Al Qaeda cobra un sentido aún más inquietante, dado que el perfil de los detenidos, como subrayó ayer el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, es muy similar al de los hermanos chechenos autores de la matanza de Boston. En ambos casos se trata de individuos que han derivado hacia el islamismo radical estimulados por la red de propaganda que Al Qaeda mantiene en internet y que utiliza como banderín de enganche de nuevos reclutas. Aunque la información disponible es escasa, todo indica que los islamistas aquí capturados (el argelino Nou Mediouni y el marroquí Hassan el Jaaouni) habían intentado integrarse como voluntarios en los grupos de combatientes de la facción yihadista que actúa en el norte de África – AQMI– y que en estos momentos está siendo duramente combatida por tropas francesas y chadianas en Mali, a donde España también ha enviado tropas de adiestramiento. No son casos aislados, como demuestra el que desde finales de 2011 hayan sido detenidos en nuestro país 13 presuntos terroristas relacionados con la red de recluta y apoyo logístico de Al Qaeda, y deja patente la destreza del islamismo radical en las labores de captación. A nadie se le oculta que estos individuos, en principio dispuestos a morir como «mártires» del islam en la yihad norteafricana o siria, son fácilmente inducidos para atacar contra un Occidente en el que ellos encarnan todos los males. El riesgo se agrava al tratarse de individuos que, en muchos casos, han nacido en los mismos países a los que pretenden atacar o que llevan años residiendo en los mismos. Conocen, pues, el medio social en el que actúan y carecen de antecedentes penales, lo que hace que su identificación sea mucho más difícil. La mejor manera de prevenirse contra estos «lobos solitarios» es mantener una vigilancia estricta de las redes sociales islamistas, para lo que es imprescindible la estrecha colaboración con las policías del mundo musulmán, cuyos ciudadanos, no lo olvidemos, son las principales víctimas del terror de Al Qaeda. En este sentido hay que señalar que en la detención de los dos últimos activistas se ha contado, también, con el apoyo de la Policía de Marruecos. La firma de acuerdos de colaboración con los países del ámbito islámico que incluyan la aportación de medios materiales y humanos, sobre todo en el campo de la electrónica y la interceptación de comunicaciones, debe ser una prioridad en la política de seguridad de la Unión Europea que, en este asunto, no debería escatimar gastos. También son imprescindibles las labores de información y concienciación entre las comunidades de inmigrantes, que tan buen resultado han dado en Gran Bretaña.

Tras la pista del predicador Misha

- La familia de los terroristas reconoce la influencia que un misterioso armenio convertido al islam tuvo en la radicalización de Tamerlan Tsarnaev
-

25 de abril de 2013. 14:51hE. **S. Sieteiglesias.**

Tamerlan Tsarnaev, considerado el presunto cerebro de los atentados de Boston, tuvo un antes y un después. El joven que tenía una prometedora carrera como atleta así como aspiraciones en el mundo de la música, cambió bruscamente en 2009. Los que le conocían coinciden en señalar su acercamiento a Misha como causa de su radicalización. Los Tsarnaev, de origen checheno, son suníes —una de las ramas del islam—, pero hasta esa fecha tampoco prestaban mucha atención a la religión. Sin embargo, Tamerlan, que falleció el viernes, comenzó a ir a la mezquita de Cambridge (Massachussets), a petición de su madre, allí conoció a Misha. Su gran acercamiento impactó a toda la familia y llegó a incomodar a su padre.

«Cuando Misha empezaba a hablar, Tamerlan dejaba de hablar y lo escuchaba», explica Elmirza Khozhugov, el ex marido de su hermana pequeña, Aliina. «De alguna manera se llevó su cerebro», dijo sobre Misha Ruslan Tsarlin, el tío por parte de padre de Tamerlan, a la agencia Ap. Casualmente, el misterioso Misha ya no vive en Cambridge y lo poco que se sabe sobre él es que es de origen armenio y que se convirtió del cristianismo al islam. Los familiares le describen como un hombre en la treintena, calvo y con una peculiar barba roja.

El ex cuñado describe un día que los vio a los dos hablando en la cocina durante horas. Misha estaba en la casa que la familia tenía a las afueras de Boston. «Le decía lo que era el islam. Le explicaba lo que es bueno en el islam y lo que es malo. 'Ésta es la mejor religión y ya está'». Khozhugov recuerda a «The Daily Mail» que Tamerlan amaba la música y que incluso le mandó una canción que había compuesto en inglés y en ruso. «Acababa de empezar en la Escuela de Música. A las seis semanas le llamé y le pregunté qué tal iba. 'Lo he dejado', me dijo, a lo que le pregunté: 'Pero ¿por qué? Si acabas de empezar'». El mayor de los Tsarnaev le contestó: «La música no está realmente apoyada por el islam. Me ha dicho Misha que no es muy bueno crear música. No es realmente bueno escucharla».

Según algunos expertos, Misha podría haber sido el culpable de que Rusia alertara en 2011 al FBI por la conversión de Tamerlan al islamismo radical, después éste convenció a su hermano Dzhokhar para atentar. Según su tío Tsarlin, «todo comenzó en Cambridge, no en Rusia ni en Chechenia». Por su parte, Khozhugov explica que todo lo que Tamerlan sabía del islam lo aprendía de internet o se lo escuchaba a Misha. Pero lo más importante, según apunta su tío, es que «la conversión» ocurrió con el beneplácito de su madre, Zubeidat, de 46 años. Ella dejaba que Misha predicara en casa y ella le pidió a Tamerlan que dejara de beber, fumar, salir con muchas chicas y boxear y que fuera un buen musulmán. El hecho de que viera mal el boxeo supuso un encontronazo con su marido, Anzor, de 47 años, y durante un periodo hasta se separaron. Ayer, un pequeño grupo de agentes estadounidenses se desplazó desde Moscú hasta Daguestán, donde viven, para interrogarlos durante horas. Zubeidat insistió en que Misha era sólo un buen amigo. «En mi casa no se habló de terrorismo», dijo a la CNN; «Misha estaba interesado en el islam, no era un extremista», indicó a ABC News. Pero su ex yerno, Khozhugov, recuerda cómo le sorprendió para mal a Anzor encontrarse a Misha en su cocina a

las 12 de la noche, al volver de trabajar. «No los interrumpas», dijo Zubeidat: «Están hablando sobre religión y cosas buenas. Misha está enseñando a Tamerlan a ser bueno».

«Tamerlan volvió de Rusia dispuesto a matar»

El secretario de Estado de EE UU, John Kerry, afirmó ayer que Tamerlan Tsarnaev, sospechoso de los atentados de Boston, en los que murieron tres personas y unas 200 resultaron heridas, regresó de su viaje a Rusia en 2012 «dispuesto a matar». Tamerlan, de 26 años, que falleció el viernes durante una operación de las Fuerzas de Seguridad, viajó a Rusia en 2012, «aprendió algo donde estuvo y volvió [a Estados Unidos] dispuesto a matar», indicó Kerry.

España, nido islamista

29 de abril de 2013. 01:15h **Jesús Fernández-Miranda, jurista.**

La ilusión islamista del «Al Ándalus» por reconquistar hace de España cabeza de puente de grupúsculos terroristas islamistas, que desde aquí preparan sus actos terroristas contra sus objetivos occidentales. Tras su «victoria 11-M», Rodríguez Zapatero, antes de empeñarse en contar nubes, se empeñó en algo que repugna al sentido común occidental desde tiempos de la Reconquista, pasando por Lepanto y el cerco turco de Viena y que no es sino la Alianza de Civilizaciones, un Pensamiento Alicia según Gustavo Bueno, pues difícil, sino imposible, es la alianza entre dos fes que se basan en el proselitismo entre los infieles y en la afirmación de ser poseedores de «La Verdad».

Sin embargo, pese a la tentación de apaciguamiento o intención de calmar al enemigo cediendo a sus exigencias que anida en muchos europeos, y que ya sedujera el premier inglés Chamberlain, convencido de haber frenado al nazismo tras su pacto con Hitler en 1938, mientras Churchill advertía de que «dar de comer a un cocodrilo es arriesgarse a que te devore», el islam ha demostrado carecer de cualquier deseo de aliarse con occidente, y las naciones musulmanas, primavera incluida, están hoy en una situación de tensión sólo equiparable a la de los vecinos de la Meca cuando el profeta se les vino encima con las tribus ya convertidas al credo de Alá.

La reciente detención de dos presuntos terroristas islamistas en España, vinculados a la rama Al Qaeda en el Magreb, viene a reafirmar la reaparición de grupúsculos radicalizados que tienden a actuar en atentados esporádicos y de gran impacto mediático, como el de la maratón de Boston, que nos hace pensar que sus autores, los hermanos chechenos Tsarnaev, no actuaron desconectados de los circuitos internacionales del terrorismo.

La desaparición de la cúpula de Al Qaeda, con la muerte de Bin Laden y sus lugartenientes, sólo descabezó la organización, que cual Gorgona, tiene ramificaciones que siguen generando monstruos ávidos por alcanzar el paraíso en su particular Yihad.

El creciente número de musulmanes en Occidente, su radicalización fruto de la crisis y su inadaptación a las sociedades en que viven (según el «Financial Times», en 2006 uno de cada tres británicos musulmanes defendía la primacía de la sharía sobre la legislación británica) hace que muchos jóvenes musulmanes sean objetivo para los reclutadores terroristas. Estos «lobos solitarios» carentes de organización de apoyo son terroristas vulnerables, pero también imprevisibles en sus acciones y muy letales, lo que exigirá un mayor esfuerzo de los servicios de inteligencia occidentales para su detección y desactivación.

Occidente no puede permitirse el lujo de no advertir el peligro que representa el islamismo radical y caminar por la senda del pactismo, sin querer enterarse de la amenaza que el Islam, en su conjunto, representa para los principios de la cultura occidental.

Vacaciones sin violar la Sharia



01 de mayo de 2013. 16:28h **Efe.** El Cairo.

Sin alcohol y con la posibilidad de que las mujeres estén separadas de los hombres, un hotel en la localidad egipcia costera de Hurgada vende un nuevo turismo "halal", permisible para los musulmanes.

Sobre un monte que da a las aguas turquesas del mar Rojo y en medio de numerosos complejos turísticos, el recién inaugurado hotel "4 Win" ofrece a los musulmanes conservadores la oportunidad de pasar unas vacaciones sin violar la "sharí" o ley islámica.

Este establecimiento de tres estrellas no sirve alcohol, cuyo consumo está prohibido por el islam, y además permite a las musulmanas más pías alojarse sin tener que mezclarse con los hombres.

El hotel, con 184 habitaciones, reserva una planta entera para las clientas que no estén acompañadas por un "mehrem" o tutor (un varón de la familia) y que deseen alojarse apartadas de los hombres.

Las mujeres también pueden bañarse en la piscina lejos de las miradas masculinas, ya que el hotel dispone de una en el tejado solo para ellas, donde las que llevan "niqab" (velo que cubre la cara menos los ojos) pueden quitárselo tranquilamente, ya que hasta los empleados allí son chicas.

Y si alguna huésped quiere hacer ejercicio sin que la vean los hombres, puede acudir al gimnasio del hotel, que dispone de horas reservadas para ellas.

La playa privada del establecimiento también cuenta con una zona especial para las usuarias más recatadas, en la que pueden bañarse con privacidad.

"Los europeos expresan sus tradiciones y nosotros, los musulmanes, también queremos mostrar nuestra cultura y costumbres", dice a Efe el director del hotel, Abdel Baset Omar, quien no esconde su anhelo de que se aplique la "sharía" en todos los aspectos de la vida cotidiana.

En Egipto, algunos hoteles no sirven alcohol y otros ponen restricciones a la presencia de mujeres solas cerca de las habitaciones de hombres, pero el "4 Win" se considera el primero que anuncia en público el tipo de alojamiento islámico que ofrece.

Omar confía en que la idea de convertir este local en "halal" va a atraer a más turistas extranjeros, porque "tendrán curiosidad por conocer a los islamistas".

"Queremos que el turista ruso, que no cree en nada, se siente en el hotel junto al salafista y al islamista conservador para enterarse de su cultura", añade Omar, quien asegura que no es un fiel radical.

Por este motivo, el hotel tiene otra piscina mixta donde pueden bañarse tanto extranjeros como egipcios, de ambos sexos.

Para compensar a los visitantes occidentales por la prohibición de servir alcohol, el hotel les permite consumirlo si lo traen de fuera, ya que dentro no se ofrece.

"De esta forma satisfacemos a los clientes de todas las nacionalidades, porque respetamos las diferencias culturales", afirma Omar.

Sin embargo, recuerda, no hay que olvidar que el objetivo de prohibir el alcohol y reservar espacios solo para las mujeres es "corregir la mala imagen que dan los hoteles que no respetan las tradiciones de los musulmanes practicantes".

Para confirmar este poco aprecio por las bebidas etílicas, en el acto de inauguración del hotel sus responsables rompieron botellas de alcohol en las escaleras y colgaron en la entrada un cuadro con versículos del Corán.

A su apertura, el sábado pasado, asistieron salafistas (musulmanes radicales), miembros de los Hermanos Musulmanes y distintas figuras políticas, que se congratularon por la creación del primer hotel islamista de Hurgada.

Al portavoz del Frente Salafista, Jaled Said, la idea de tener un hotel "halal" en el país le parece bien porque piensa que el turismo islamista "es muy débil en Egipto".

Consciente del momento en el que se ha inaugurado el establecimiento -actualmente los islamistas gobiernan el país con el presidente Mohamed Mursi a la cabeza-, Said cree que hay que ofrecer servicios turísticos adecuados para los visitantes árabes y musulmanes.

El sector turístico, uno de los pilares de la economía egipcia, está sumido en una profunda crisis desde la revuelta que hizo caer al presidente Hosni Mubarak en febrero de 2011.

"No queremos que nuestro hotel sea el único de su tipo, sino que los demás también satisfagan las necesidades del gran sector islámico y árabe", destaca el director de "4 Win".

Al menos 15 muertos en las protestas por la ley antiblasfemia en Bangladesh



Protestas en Bangladesh Ap

06 de mayo de 2013. 17:33h **Jaime León/Efe.**

Quince personas han muerto y 200 han resultado heridas durante dos días de protestas en Bangladesh, donde los integristas quieren una aplicación más estricta del islam, con una ley antiblasfemia y la segregación del hombre y la mujer.

Las manifestaciones, secundadas por decenas de miles de personas, comenzaron el domingo en Dacca y esta jornada se extendieron a la ciudad vecina de Narayanganj, en la que han perdido la vida esta jornada al menos ocho personas, según el portal virtual bangladeshí Bdnews24.

El domingo se habían producido ya enfrentamientos violentos entre manifestantes islamistas y las fuerzas del orden en el barrio capitalino de Motijhil, que llevaron a las autoridades a expulsar de madrugada de esa zona a los activistas.

A mediodía de hoy, no obstante, la situación era "casi normal", dijo el inspector general de la Policía de Bangladesh, Hasan Mahmod Jandker, a los medios del país asiático.

Entre los fallecidos hasta ahora figuran tres miembros de las fuerzas del orden, según los medios bangladeshíes, que agregaron que las autoridades impusieron el toque de queda hasta la medianoche de hoy.

Las protestas están lideradas por Hefazat-e-Islam (HI), una organización religiosa de profesores y estudiantes de madrasas, que reclaman una aplicación más estricta del islam.

El líder de HI, Allama Shah Ahmad Shafi, fue detenido hoy por la Policía, que le ofreció dos opciones: permanecer detenido o abandonar la capital, según el diario The Daily Star, que no da detalles sobre la respuesta del religioso.

Las manifestaciones islamistas aislaron durante horas la capital de Bangladesh del resto del país y convirtieron las calles de Dacca en un campo de batalla con el saqueo y destrucción de tiendas y cientos de coches ardiendo.

La Policía y el Ejército recurrieron a material antidisturbios para hacer frente a la manifestación islamista.

Hefazat-e-Islam había publicado un manifiesto islamista en Dacca el pasado 6 de abril en el que pedía la creación de una ley antiblasfemia y otorgó de plazo al Gobierno hasta ayer 5 de mayo para decretarlo.

El Gobierno de la primera ministra, Sheij Hasina, de la Liga Awami, no dio su brazo a torcer y por eso los islamistas tomaron ayer la capital.

Los islamistas reclaman la ley antiblasfemia para acallar a los que ellos llaman "blogueros ateos", que en la red han pedido durante los últimos meses la pena de muerte para los islamistas condenados por crímenes de lesa humanidad en la guerra civil que desencadenó la independencia de Bangladesh de Pakistán en 1971.

Aquí es donde nace el actual conflicto entre los integristas islámicos y el Gobierno de un país donde el 90 % de la población es musulmana, con una tradicional moderación y tolerancia religiosa.

Hasina, hija de uno de los padres de la patria, se propuso al inicio de su legislatura (2009) llevar a juicio a los supuestos responsables que perpetraron crímenes contra la humanidad en el conflicto de independencia.

En aquel conflicto murieron según algunas estimaciones unos tres millones de personas y cientos de miles de mujeres fueron violadas.

De esta manera se creó en 2010 un tribunal de crímenes de guerra, donde en la práctica la mayor parte de los imputados -y todos los tres condenados hasta la fecha- han sido cabecillas de Jamaat-e-Islami (JI), el principal partido religioso del país.

Desde entonces, se han repetido las protestas islamistas en Bangladesh y al menos 120 personas han muerto en ellas.

Pero al mismo tiempo miles de personas tomaron de forma pacífica la zona de Shahbag, en el centro de Dacca, durante semanas para pedir una pena más severa contra uno de los condenados.

Los blogueros jugaron un papel importante en este movimiento y cuatro de ellos fueron detenidos por "herir los sentimientos religiosos" por pedir la prohibición de Jamaat-e-Islami, lo que puede acarrear 10 años de cárcel.

El Gobierno, de hecho, aprobó una ley en febrero que permite a la Fiscalía recurrir sentencias y que da luz verde a perseguir judicialmente a formaciones políticas, lo que se valoró como una medida contra JI y desencadenó nuevas protestas islamistas.

La líder de la oposición Jaleda Zía, al frente del Partido Nacionalista de Bangladesh y aliada histórica de los islamistas, ha exigido la creación de un Gobierno interino y el adelanto de las elecciones previstas para finales de este año o comienzos de 2014.

Precisamente, la tensión suele intensificarse cuando se aproximan comicios en este superpoblado país, con 150 millones de habitantes, con pobres indicadores de desarrollo y graves problemas medioambientales, y muy fragmentado políticamente.

21 Muertos en protestas islamistas por una ley antiblasfemia en Bangladesh



06 de mayo de 2013. 20:34h **Efe.** Nueva Deli.

Al menos 21 personas han muerto y cientos más han resultado heridas durante dos días de protestas en Bangladesh, donde los integristas quieren una aplicación más estricta del islam, con una ley antiblasfemia y la segregación del hombre y la mujer.

Las manifestaciones, secundadas por decenas de miles de personas, comenzaron el domingo en Dacca y esta jornada se extendieron a la vecina ciudad de Narayanganj, en la que han fallecido al menos ocho personas, según el portal virtual bangladeshí Bdnews24.

El domingo se produjeron ya enfrentamientos violentos entre manifestantes islamistas y las fuerzas del orden en el barrio capitalino de Motijhil, que llevaron a las autoridades a expulsar de madrugada de esa zona a los activistas.

A mediodía local de hoy, la situación era "casi normal" en la zona metropolitana, dijo el inspector general de la Policía de Bangladesh, Hasan Mahmud Jandker, a los medios locales.

No obstante, por la tarde se registraron nuevos enfrentamientos en la ciudad portuaria de Chittagong (sureste del país), que causaron seis muertos y medio centenar de heridos, según el diario "The Daily Star".

Entre los fallecidos hasta ahora predominan los manifestantes, aunque también figuran al menos cuatro miembros de distintos cuerpos de seguridad bangladeshíes.

Las autoridades han impuesto el toque de queda hasta la medianoche de hoy.

Las protestas están lideradas por Hefazat-e-Islam (HI), una organización religiosa de profesores y estudiantes de madrasas cuyo líder, Allama Shah Ahmad Shafi, fue detenido hoy por la Policía.

Las manifestaciones dejaron incomunicada durante horas la capital de Bangladesh del resto del país y convirtieron las calles de Dacca en un campo de batalla, con el saqueo y destrucción de tiendas y cientos de coches ardiendo.

Hefazat-e-Islam publicó un manifiesto en Dacca el pasado 6 de abril en el que pedía la elaboración de una ley antiblasfemia y otorgó de plazo al Gobierno hasta ayer, 5 de mayo, para decretarla.

El Gobierno de la primera ministra bangladeshí, Sheij Hasina, de la Liga Awami, no dio su brazo a torcer y por eso los islamistas tomaron ayer la capital.

Los integristas reclaman la ley antiblasfemia para acallar a los que ellos llaman "blogueros ateos".

Estos blogueros han pedido en la red durante los últimos meses la pena de muerte para cabecillas islamistas condenados por crímenes de lesa humanidad en la guerra civil que desencadenó la independencia de Bangladesh de Pakistán en 1971.

Aquí es donde nace el actual conflicto entre los integristas islámicos y el Gobierno de un país donde el 90 % de la población es musulmana, aunque con una tradicional moderación y tolerancia religiosa.

Hasina, hija de uno de los padres de la patria, se propuso al inicio de su legislatura (2009) llevar a juicio a los supuestos responsables que perpetraron crímenes contra la humanidad en la guerra de la independencia.

En aquel conflicto murieron, según algunas estimaciones, unos tres millones de personas y cientos de miles de mujeres fueron violadas.

De esta manera se creó en 2010 un tribunal de crímenes de guerra, donde en la práctica la mayor parte de los imputados -y los tres condenados hasta la fecha- han sido cabecillas de Jamaat-e-Islami (JI), el principal partido religioso del país.

Desde entonces, se han repetido las protestas islamistas en Bangladesh y al menos 120 personas han muerto en ellas.

Al mismo tiempo miles de personas tomaron de forma pacífica la zona de Shahbag, en el centro de Dacca, durante semanas para pedir una pena más severa contra uno de los condenados.

Los blogueros desempeñaron un papel importante en este movimiento y cuatro de ellos fueron detenidos por "herir los sentimientos religiosos" al pedir la prohibición de Jamaat-e-Islami, lo que puede acarrear diez años de cárcel.

El Gobierno, de hecho, aprobó una ley en febrero que permite a la Fiscalía recurrir sentencias y que da luz verde a perseguir judicialmente a formaciones políticas, lo que se valoró como una medida contra JI y desencadenó nuevas protestas islamistas.

La líder de la oposición Jaleda Zía, al frente del Partido Nacionalista de Bangladesh y aliada histórica de los islamistas, ha exigido el establecimiento de un Gobierno interino y el adelanto de las elecciones, previstas para finales de este año o comienzos de 2014.

La tensión suele intensificarse cuando se aproximan comicios en este superpoblado país, con 150 millones de habitantes, pobres indicadores de desarrollo, graves problemas medioambientales y muy fragmentado políticamente.

Sharif prepara una alianza de Gobierno en Pakistán con partidos menores



Simpatizantes de Sharif celebran la victoria Efe

12 de mayo de 2013. 17:03h **Efe**. Islamabad.

El ex primer ministro conservador Nawaz Sharif se perfilaba hoy para ocupar por tercera vez la jefatura del Gobierno paquistaní, tras formar una nueva coalición parlamentaria para la que, según analistas locales, recurrirá a partidos menores.

Mientras avanza lentamente el recuento de los votos depositados en las elecciones de ayer, adquiere cada vez mayor dimensión la victoria de la formación de Sharif, la Liga Musulmana de Pakistán-N (PML-N), que triplica en escaños a sus principales rivales.

Las felicitaciones que, según la televisión estatal, ha recibido Sharif de los mandatarios afgano, Hamid Karzai, indio, Manmohan Singh, y del monarca saudí Abdalá bin Abdelaziz, dan fe de lo seguro del triunfo del que fue dos veces jefe de Gobierno en los noventa.

A media tarde, la misma cadena televisiva, ya daba al PML-N al menos 118 escaños, mientras que sus más inmediatos adversarios, el Pakistan Tehrik-e-Insaf (PTI) y el Partido Popular de Pakistán (PPP), estaban empatados con 32.

El partido de Sharif apunta a una mayoría que, sin ser absoluta ya que necesitaría 137 diputados, le permitirá gobernar casi en solitario sin tener que apoyarse en otros grandes partidos, y la alianza con dos fuerzas regionales aparece como la más probable.

"Lo más posible es que Sharif pacte con fuerzas que le permitan afianzar su poder en los dos gobiernos regionales que no controlará, el de Khyber Pakhtunkhwa (KPK) y el de Sind", dijo a Efe el analista Humayún Khan.

El Gobierno de la noroccidental KPK, con capital en Pesháwar, está cerca de caer en manos del PTI, pero una alianza de Sharif con la formación religiosa Jamiat Ulema-e-Islam (JUI-F), liderada por el voluble 'maulana' Fazlur Rehmán, puede volcar la balanza a su favor.

Por su parte, la meridional Sind, con capital en Karachi, es el feudo tradicional del PPP, pero una acercamiento del PML-N al Muttahida Quami Movement (MQM), formación con gran peso en la capital provincial, le daría cierto control de la política local.

Tanto el JUI-F como el MQM, "parecen muy dispuestos a entenderse con Sharif", afirmó el analista Khan.

Según los cálculos del canal privado Geo, el MQM tenía ya a media tarde 13 escaños seguros y el JUI-F 4, con lo cual la mayoría absoluta de 137 escaños de una coalición liderada por el PML-N parece plausible.

Según el canal Geo, el 'maulana' Rehmán envió una efusiva felicitación al vencedor Sharif y ambos líderes mantuvieron una conversación para establecer una "estrategia conjunta" que les permita formar Gobierno en KPK.

Por su parte, el líder del PTI, el ex jugador de cricket Imrán Khan, declaró desde el hospital en el que está postrado desde que el martes se cayó de un estrado que "el dolor de la derrota se ha evaporado al ver el entusiasmo de la juventud", según Geo.

A pesar de felicitarse por el alto índice de participación, que según cálculos oficiosos superará el 50 %, el derrotado Khan denunció irregularidades en algunas circunscripciones.

Mientras, el Partido Popular, que gobernó en la última legislatura, mantiene posibilidades de ser segunda fuerza, pero a una enorme distancia del PML-N que, además pone en riesgo la aspiración del presidente, Asif Alí Zardari, de renovar su cargo.

La estrategia de Zardari, según diversos analistas, pasaba por ser una fuerza necesaria para formar Gobierno y que ello le permitiera entregar su apoyo a Nawaz Sharif a cambio de mantener la jefatura de Estado.

El presidente del país será elegido a final de año por un colegio parlamentario con miembros de la Asamblea Nacional y los parlamentos provinciales, pero después de la debacle electoral del PPP, Zardari necesita el apoyo del PML-N para poder optar a la reelección.

La formación de Zardari, como todas las que formaron parte del núcleo de Gobierno en la pasada legislatura, ha sufrido un durísimo revés que la mayoría de observadores locales atribuyen a su mala gestión y al marcado aumento de la corrupción.

Pakistán, en la encrucijada



Alianza de gobierno. El ex primer ministro Sharif (en la imagen de sus seguidores ayer) aspira a repetir mandato [Ap](#)

13 de mayo de 2013. 01:54h **Mosharraf Rafid***.

Condenan el chicle, los pantalones vaqueros, los ajustados, los que son para mujeres, la falda, la minifalda, la falda pantalón, la coca-cola, las medias y los escotes. Los cortes de pelo posteriores a la era del Profeta, las barbas no afeitadas según el gusto de la era del Profeta, la música, el cine, el teatro, y así una larga lista que llega hasta la luz eléctrica, las bombillas o los electrodomésticos y que puede resumirse como «el progreso desde el siglo VII en adelante». Quieren la ley islámica. Se espera que obtengan más votos que hace cinco años. Y acarician un arsenal de cabezas nucleares. El resultado de las elecciones de Pakistán va a afectar al futuro del país, pero también al de Asia. Por una parte, ha concurrido a las elecciones la primera ministra, Sheij Hasina, cuyos cuatro años en el poder destacan por haber sido la primera Administración elegida democráticamente que llega a puerto en 66 años y, a nivel islámico, por combatir la ola islamista que está batiendo a los musulmanes moderados y que está arrastrando a las minorías religiosas y las mujeres de Egipto a Afganistán, pasando por Indonesia. De ahí la importancia del resultado práctico de las elecciones en Pakistán.

Frente a Hasina, un elenco de grupos fanáticos más que generosamente bien financiados y deseosos de volver al siglo VII. Entre ellos destacan dos: la Jamaat-e-Islami, Hermandad Musulmana del sur de Asia, y el Hefazat-e-Islam, una red de madrazas que incita con regularidad las manifestaciones contra viñetas o películas y que llega a países como Holanda, Francia, Italia o España. Al margen del resultado, con Sharif perfilándose como vencedor y buscando una alianza de Gobierno con partidos menores, lo que ocurrirá a largo plazo es sobradamente conocido. El 40% de los jóvenes con menos de 30 años quiere un Gobierno religioso que implante la ley islámica, un tercio de ellos quiere que además sea militar, y menos de la tercera parte quiere alguna dosis de democracia. ¿De cuántos paquistaníes estamos hablando? De 100 millones de los 177 millones. La inminente tiranía fundamentalista de Pakistán. No es de extrañar que los intereses extranjeros se muestren cada vez más deseosos de abandonar la región, y EE UU tiene prevista la reducción de su compromiso con Afganistán en materia de seguridad en 2014. Las elecciones se condensan en los versos del poeta Feiz Ajmed Faiz: «Sigue caminando, estamos a punto de llegar a nuestro destino».

*Miembro del International American Council y ex consejero de Benazir Bhutto

AQMI amenaza al partido gobernante tunecino Al Nahda y expresa su apoyo a los salafistas

22 de mayo de 2013. 17:07hEfe. Argel.

El grupo terrorista Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) ha lanzado un mensaje de advertencia al partido gobernante tunecino Al Nahda en una grabación difundida en Internet, en la que también expresa su apoyo al grupo extremista salafista Ansar al Sharia (Los partidarios de la Ley Islámica).

En un mensaje de audio, Ahmed Abu Abdala Al Yiyeli Al Yazairi, uno de los dirigentes de AQMI, advierte al partido islamista moderado Al Nahda, a cuyos dirigentes califica de "falsos predicadores" y a su líder Rachid Ganuchi, de las consecuencias de reprimir a los seguidores de Ansar al Sharia.

El pasado domingo, las autoridades tunecinas prohibieron la celebración del congreso anual de Ansar al Sharia en la ciudad de Qairauán, lo que desembocó en enfrentamientos entre simpatizantes del grupo salafista y las fuerzas de seguridad en Túnez capital y en esta ciudad interior.

Los enfrentamientos se saldaron con un muerto, 25 heridos y 274 detenidos, entre ellos el portavoz de Ansar al Sharia, Saifedín Rais.

Coincidiendo con las violentas protestas, el primer ministro tunecino, Ali Laridi, miembro de Al Nahda, declaró que su Gobierno "no tratará con Ansar al Sharía", al que acusó de cometer "actos de violencia" y de mantener "relaciones con el terrorismo".

"Recomendamos al movimiento Al Nahda que revise su política hacia nuestra organización y que acabe con sus declaraciones hostiles, que les dañarán más que le aportaran beneficios", dijo Abu Abdala en su mensaje difundido con fecha del 21 de mayo.

Asimismo y tras subrayar que AQMI sigue "comprometido con las instrucciones" del máximo dirigente de Al Qaeda, Ayman Zawahiri, de no atacar a los "gobiernos postrevolucionarios" y a sus fuerzas de seguridad, Abu Abdala advirtió de que "la organización se reserva el derecho de defenderse y responder a cualquier agresión".

En el mensaje también hizo hincapié en que el partido gubernamental tunecino debe elegir entre el camino "recto" de la religión islámica y la esfera política de Francia o Estados Unidos.

"Recordamos al movimiento Al Nahda que Estados Unidos y Francia tienen como objetivo desviarlos de vuestra religión, seguir la suya e imponeros sus leyes", declaró el cabecilla terrorista.

Frente a las amenazas al partido islamista tunecino, con quien AQMI mostró su disposición a dialogar y a quien "recomendó" que "ponga fin a sus diferencias con los movimientos islámicos", el grupo terrorista mostró su total simpatía por Ansar al Sharia.

"Aseguramos nuestro apoyo a los verdaderos predicadores que trabajan en Túnez, en Qairauán, con el fin de alzar la palabra de Alá y conseguir una vida digna para el pueblo tunecino musulmán, y a su cabeza, a los partidarios de la ley islámica Ansar al Sharia", aseguró Abu Abdala.

Ansar al Sharia ha convocado una nueva manifestación para el próximo viernes frente a la sede de Al Nahda en la ciudad de Qairauán, la cuarta ciudad más sagrada del Islam, para exigir la liberación de su portavoz.

David Cameron: «Nada en el Islam justifica el asesinato del soldado»



David Cameron, hace una declaración oficial a las puertas de Downing Street. Efe

23 de mayo de 2013. 14:22h **Efe/Celia Maza.** Londres.

El primer ministro británico, David Cameron, afirmó hoy que "nada en el Islám justifica" el asesinato de un soldado ayer en Londres, cometido supuestamente por dos radicales islámicos, y destacó que sólo fue responsabilidad de sus autores.

En una declaración ante su residencia oficial de Downing Street, Cameron aseguró que el Reino Unido mostrará "resolución contra el terrorismo y el extremismo", al tiempo que destacó que todas las comunidades del país "comparten" esa misma visión.

El primer ministro del Reino Unido, David Cameron, ha presidido hoy una reunión del comité de emergencias Cobra del Gobierno británico para analizar el asesinato de un soldado cometido ayer por presuntos islamistas radicales.

Asistieron a la cita en Downing Street, que duró cerca de una hora, varios ministros y el alcalde de Londres, Boris Johnson, así como los jefes de la Policía y del MI5, el servicio de contraespionaje británico.

Al término del encuentro, Johnson declaró que "los londinenses pueden seguir sus vidas con normalidad" y prometió que los culpables serán llevados ante la justicia.

De momento no se ha modificado el nivel de alerta terrorista en el Reino Unido, mientras la Policía investiga a los dos sospechosos detenidos y si el ataque fue un acto aislado.

Tras la muerte del soldado, la seguridad se ha incrementado en los cuarteles militares de Londres y alrededores.

El primer ministro calificó ayer el ataque como "un acto bárbaro" que tiene indicios de que se trata de un "incidente terrorista".

Cameron regresó precipitadamente a Londres desde París tras reunirse con el presidente de Francia, François Hollande, para presidir hoy la reunión de Cobra.

Se trata del primer ataque terrorista desde los atentados del 7-J en 2005. El escenario, de nuevo Londres. Pero esta vez no hubo bombas en trenes ni grandes explosiones. Las armas fueron cuchillos carniceros y machetes, que se emplearon para cortar el cuello a un joven soldado.

No fue necesario ningún comunicado de reivindicación de ninguna banda radical islámica, ya que uno de los asesinos no tuvo reparos en explicar a cara descubierta ante una cámara los motivos que le llevaron a quitar la vida a un hombre inocente. Sobre las 14:20, dos individuos de raza negra de unos 20 años envistieron su coche azul Vauxhall contra la víctima y chocaron contra un poste en medio de la calle John Wilson. Gritando «Alá es grande» se abalanzaron luego sobre el joven –también de unos 20 años– que vestía una camiseta con la frase «Ayuda para Héroes». Un eslogan muy utilizado en apoyo a los soldados británicos en misiones fuera del país.

Nick Raynsford, el diputado de la circunscripción donde tuvo lugar el ataque, aseguró que la víctima era un miembro del Ejército británico que trabajaba en el cuartel de Woolwich. El ataque ocurrió enfrente de un colegio de primaria por lo que, según los testigos, niños de tan sólo diez años pudieron ver toda la escena y presenciar cómo los dos hombres intentaban «extraer los órganos» del cuerpo ya sin vida. La televisión ITV y el rotativo «The Sun» retransmitieron luego las imágenes de uno de los asesinos, recogidas supuestamente con el teléfono móvil de uno de los transeúntes. La Policía, sin embargo, no descarta que los propios terroristas grabaran el atentado.

Con las manos aún manchadas de sangre y sin ningún pudor, el hombre, de constitución corpulenta, ofrecía unas palabras con un marcado acento de los suburbios londinenses: «Juramos a Alá el todopoderoso que nunca dejaremos de combatirlos. Vuestra gente nunca estará a salvo. Las únicas razones que tenemos para hacer esto es que mueren musulmanes todos los días. Este soldado británico es ojo por ojo diente por diente. Pedimos disculpas a las mujeres que han tenido que ver esto, pero en nuestras tierras las mujeres tienen que ver lo mismo. Echad a vuestro Gobierno. No se preocupan por vosotros. ¿Crees que Cameron va a quedar atrapado en la calle cuando empecemos a reventar nuestras armas? ¿Crees que los políticos van a morir? No, van a ser hombres normales como tú y yo y tus hijos. Así que hay que deshacerse de ellos. Diles que traigan nuestras tropas de vuelta para que todos podamos vivir en paz», señaló.

Las primeras informaciones apuntaban que podría ser de origen nigeriano, pero el hecho de que en su declaración se refiriese a «nuestras tropas» sugiere que podría tratarse de un ciudadano británico.

Durante los veinte minutos que tardó en llegar la Policía, los supuestos terroristas no tuvieron reparos en hablar con los vecinos. Algunas mujeres incluso intentaron detenerles para que no siguieran atacando el cadáver de la víctima. Cuando aparecieron los coches de los agentes, los sospechosos se dirigieron hasta ellos con pistolas. Los dos atacantes fueron abatidos a tiros. En total hubo seis disparos. Ambos fueron trasladados a diferentes hospitales. Al cierre de esta edición, uno de ellos continuaba en estado grave. En el lugar se encontraron «decenas de armas», incluidos varios cuchillos.

El primer ministro, David Cameron, que se encontraba en París, calificó el asesinato de «acto manifiestamente terrorista». Por su parte, la ministra del Interior, Theresa May, reunió de urgencia al comité interministerial de crisis, Cobra. La reunión duró menos de una hora y hoy está previsto un nuevo encuentro presidido ya por el «premier». La alerta de amenaza terrorista seguía siendo ayer sustancial –el tercer nivel de cinco– lo que significa que un ataque es altamente probable.

Uno de los testigos explicó a la radio LBC que los dos hombres «actuaban como locos». «Tenían cuchillos carniceros... Estaban cortando este pobre hombre, literalmente. Era como si trataran de sacarle los órganos o algo así», relató. Aunque les gritó para que se detuviesen, al igual que otros transeúntes, los presuntos terroristas sacaron una pistola del coche y les amenazaron. Por su parte, el Consejo Islámico de Reino Unido declaró: «Este acto realmente bárbaro no tiene base en el islam y lo condenamos sin reservas. Nuestros pensamientos están con la víctimas y su familia».

El Consejo Musulmán del Reino Unido, entre otras organizaciones islámicas, ha condenado "sin reservas" el asesinato del soldado, que calificó de "un acto bárbaro, sin ninguna base con el Islám".

No obstante, se han registrado ya algunos incidentes contra la comunidad musulmana en el Reino Unido.

Dos personas fueron detenidas anoche por intentar atacar dos mezquitas en Inglaterra, mientras que el grupo de extrema derecha English Defense League (EDL) protagonizó altercados al manifestarse contra el islam en Woolwich.

Una de las testigos del asesinato ha asegurado que entabló una conversación con los supuestos terroristas, que aún estaban armados y con las manos llenas de sangre, en una imagen que ha dado la vuelta al mundo.

La viandante viajaba en el transporte público por la zona cuando vio la escena y decidió bajar del autobús para intentar ayudar. En ese momento se encontró con el asesino, aún con el cuchillo en la mano y tuvo una breve conversación con él que duró unos cinco minutos. "Vamos a empezar una guerra en Londres esta noche", me dijo.

El alcalde de Londres: es «tremendamente probable» que el ataque sea un atentado terrorista



Vehículos de emergencias se acercan al lugar donde un soldado murió y otros dos resultaron heridos Efe

22 de mayo de 2013. 21:55h **Ep.** Londres.

El alcalde de Londres, Boris Johnson, ha asegurado que es "tremendamente probable" que el ataque con cuchillos que ha acabado este miércoles con la vida de un hombre en el sureste de la capital británica sea "un atentado terrorista", según ha informado Reuters.

"Obviamente estamos cerca de conocer todos los hechos... Me temo que es tremendamente probable que sea un atentado terrorista, del tipo que esta ciudad ya ha sufrido antes", ha afirmado Johnson, en una declaración ante los medios en el lugar de los hechos, el barrio de Woolwich.

Por su parte, el Consejo Musulmán de Reino Unido ha condenado el ataque y ha transmitido sus condolencias a los familiares de la víctima. "Nuestros pensamientos están con la víctima y su familia. Tenemos entendido que la víctima es un miembro de las Fuerzas Armadas. Los musulmanes hemos prestado servicio desde hace mucho tiempo en las Fuerzas Armadas, con orgullo y con honor. Este ataque contra un miembro de las Fuerzas Armadas es inhumano", ha afirmado, en un comunicado. "Este es un acto verdaderamente bárbaro que no tiene sentido en el Islam y que condenamos sin reservas", ha concluido.

El Ministerio de Defensa británico no ha confirmado por el momento que el fallecido formase parte de las Fuerzas Armadas, algo que sí ha dado por cierto el diputado Nick Raynsford.

Los servicios de seguridad británicos conocían a los sospechosos de Londres

Varios ramos de flores han sido colocados en el lugar donde se produjo el asesinato. Efe

23 de mayo de 2013. 19:49h **larazon.es**. Madrid.

Los servicios de seguridad británicos "conocían" a los dos sospechosos del asesinato de un soldado este miércoles en el barrio londinense de Woolwich, supuestamente radicales islámicos, aseguró hoy la cadena pública BBC.

Los dos hombres que mataron ayer con arma blanca a plena luz del día a un militar frente a la atónita mirada de los viandantes, invocando a Alá, están hoy bajo vigilancia policial en diferentes hospitales de Londres, donde ingresaron tras recibir disparos de agentes.

Ambos sospechosos serían británicos de origen nigeriano y el nombre de uno de ellos, según la BBC, es Michael Adebolajo, de 28 años y convertido al Islam, cuyo domicilio en Lincolnshire (centro del país) es registrando por la policía.

Fuentes del Gobierno dijeron a la BBC que los presuntos autores del asesinato eran hombres "conocidos" por los servicios de seguridad del Reino Unido y que uno de ellos fue interceptado por la policía el pasado año cuando abandonaba el Reino Unido.

El primer ministro, David Cameron, no ha querido precisar ese dato para no interferir en la investigación policial en curso.

Según publica la edición digital del diario británico "The Independent", uno de los dos terroristas estaría vinculado a la asociación islamista prohibida Al Muhharijoun y era conocido por Mujahid. Según informa este periódico, Anjem Choudary, antiguo líder del grupo, él conocía al hombre que se podía ver en el vídeo grabado ayer tras el atentado.

Convertido en el año 2003

Anjem Choudary habría declarado que Mujahid se convirtió en el Islam en el año 2003 y era un británico nacido en Nigeria. Según algunas fuentes, el nombre real del sospechoso es Michael Adebolajo. El otro sospechoso probablemente también es un británico de origen nigeriano, según fuentes de Reuters.

Varios testigos han explicado a Sky News que los dos atacantes gritaban 'Allahu Akbar' (Alá es grande) mientras agredían al hombre y que habían pedido a varios transeúntes que tomaran fotos. Uno de ellos incluso aparece en un vídeo poco después del crimen, ensangrentado y con cuchillos en las manos.

"Era un tipo completamente normal, simplemente interesado en el Islám, en memorizar el Corán. Desapareció hace unos dos años y no sé qué influencias ha tenido desde entonces", dijo Choudary.

Justificación de los atentados del 11S

Fundada en 1983 por el islamista Omar Baakri Muhammad, Al Muhajiroun adquirió notoriedad por haber tratado de justificar los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 contra EEUU y fomentar la retórica islamista en el Reino Unido.

En este sentido, distintos colectivos musulmanes condenaron hoy el "asesinato bárbaro". En un comunicado, el Centro Islámico de Greenwich calificó hoy el asesinato de "tragedia horrible y despreciable" y aseguró que la comunidad musulmana se encuentra "profundamente en shock y entristecida por haber presenciado un crimen terrible en nuestro vecindario".

Ante los incidentes registrados anoche en dos mezquitas en Inglaterra, por los que dos personas fueron detenidas, ese grupo instó a los medios de comunicación "a no apresurarse en sus juicios y esperar a los hallazgos finales de la policía, en estos momentos de confusión, incertidumbre y de emociones cargadas".

El Consejo Musulmán del Reino Unido también ha condenado "sin reservas" el asesinato del soldado, que calificó de "un acto bárbaro, sin ninguna base con el Islám".

Además, Tim Stevens, obispo anglicano de Leicester (centro de Inglaterra), instó a todas las comunidades religiosas a mantener la calma tras el "horrible asesinato", que precipitó el regreso del primer ministro británico, David Cameron, desde París para presidir hoy una reunión del comité de emergencia Cobra del Gobierno.

Ese tipo de actos "están destinados a dividir nuestras comunidades", consideró el obispo, quien también apeló a los ciudadanos a "mantenerse calmados y unidos".

Tras el ataque, la Policía disparó contra los dos sospechosos, que se encuentran hospitalizados, y se ha incrementado la seguridad en los cuarteles militares de Londres y en la zona de Woolwich, donde están los barracones.

Un vídeo emitido por la cadena británica ITV tras el ataque mostró a uno de los supuestos agresores mostrando en sus manos ensangrentadas un machete y gritando que "la única razón por la que hemos hecho esto es porque hay musulmanes muriendo cada día" y "este soldado británico es el ojo por el ojo y el diente por diente".

Al Muhajiroun, una organización con claros nexos con el terrorismo islamista

23 de mayo de 2013. 14:22h larazon.es. Madrid .

Al-Muhajiroun (cuya traducción del árabe sería "Los emigrantes") es una organización islamista radicada en el Reino Unido y que está prohibida desde el mes de enero de 2010 por justificar los atentados del 11S en Estados Unidos, por sus lazos con el terrorismo internacional, su homofobia y su antisemitismo. La prohibición del grupo se amparó en la Ley de Terrorismo del Reino Unido, en vigor desde el año 2000.

Al-Muhajiroun comenzó a operar el 14 de enero de 1986 y se dio a conocer a nivel mundial por la conferencia que ofrecieron en septiembre de 2002 titulada "The Magnificent 19", en la que se defendían los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra el Pentágono y las Torres Gemelas. Posteriormente, tras sus primeros problemas con la justicia, el grupo fue relanzado en junio de 2009 y de su núcleo nacieron otras dos organizaciones: Salvador y Al-Ghurabaa, que también había sido prohibidas por glorificar el terrorismo.

Según informa la edición británica de Wikipedia, los objetivos declarados de Al-Muhajiroun son establecer una conciencia pública sobre el Islam para influir en la opinión pública a favor de la sharia, la conocida como ley islámica, para unir a los musulmanes a nivel mundial y para fomentar el modo de vida islámico por el restablecimiento del califato islámico.

Sus dos impulsores fueron Omar Bakri Muhammad y Anjem Choudary. El primero de ellos había fundado la organización en La Meca en 1983, donde tuvo su sede hasta que el gobierno de Arabia Saudita la prohibió en enero de 1986. Por este motivo Omar Bakri Muhammad emigró a Gran Bretaña, país desde el que se convirtió en el principal patrocinador en este país del Frente Islámico Internacional, una organización que envió a ciudadanos británicos a luchar en Chechenia y los Balcanes.

Miembros de esta organización habrían llevado a cabo atentados en Israel o India. Años más tarde, cinco jóvenes musulmanes vinculados Al-Muhajiroun fueron declarados culpables de un complot múltiple para atentar con bombas realizadas a base de fertilizantes contra ciudadanos británicos. Los hombres fueron capturados después de que la policía y el MI5 lanzaran una masiva operación de vigilancia que culminó en una redada llamada operación Grieta.

Dos detenidos más en relación con el asesinato del soldado en Londres



Policías británicos permanecen fuera de un bloque en una operación relacionada con los atentados de ayer. *Reuters*

23 de mayo de 2013. 20:08h **larazon.es**. Londres.

Cuatro personas, incluidas los dos supuestos agresores, han sido detenidas en relación con el asesinato este miércoles de un soldado en plena calle en Londres, informó hoy Scotland Yard.

Además de los dos atacantes, de 22 y 28 años, que se encuentran hospitalizados tras resultar heridos ayer, han sido arrestados un hombre y una mujer, ambos de 29 años.

Los dos nuevos detenidos están siendo interrogados en una comisaría al sur de Londres como sospechosos de conspirar para cometer un asesinato, informó hoy la Policía Metropolitana londinense. Los dos nuevos detenidos, cuya identidad no ha sido facilitada, están siendo interrogados en una comisaría al sur de la capital británica como sospechosos de conspirar para cometer un asesinato, informó Scotland Yard en un comunicado.

Por su parte, los agresores, de 22 y 28 años, también han sido arrestados y se encuentran ingresados en distintos hospitales en condición estable, sin que corra riesgo su vida.

Se trata de dos supuestos islamistas radicales, al parecer de nacionalidad británica, que ayer mataron a machetazos en el barrio de Woolwich (sur de Londres) al militar Lee Rigby, de 25 años.

Los dos atacantes fueron heridos y detenidos poco después de la agresión por agentes de policía mientras que los arrestos de hoy han sido llevados a cabo por el Comando Antiterrorista de la Policía Metropolitana.

Los dos agresores justificaron el ataque al militar en nombre del Islám y tras asesinarle hablaron con varios viandantes y relataron lo que acababan de hacer.

En un vídeo grabado por un transeúnte, emitido por el canal ITV, puede verse a uno de los sospechosos hablando sin ocultarse de la cámara, mostrando en sus manos ensangrentadas un machete y un cuchillo.

El hombre, de raza negra y acento británico, grita que "la única razón por la que hemos hecho esto es porque hay musulmanes muriendo cada día" y que "este soldado británico es ojo por ojo y diente por diente".

Los límites de la tolerancia

Sólo en Londres, la capital de Reino Unido, y en la última década, se ha incrementado en un 67 por ciento el número de quienes se declaran de religión musulmana. Representan más de un millón de habitantes y sufren altas tasas de desempleo, acogimiento a programas sociales y desestructuración familiar. Al igual que ocurre en sus países de origen, los grupos radicales islamistas, a través de centros religiosos y culturales, y con el empleo intensivo de internet, captan en este caldo de cultivo de insatisfacción y escasas perspectivas de futuro a muchos de sus reclutas para la «guerra santa». Así, con excepciones, el perfil del terrorista yihadista en Occidente responde al de un individuo joven, converso o no, emigrante de segunda generación, con problemas de adaptación, antecedentes delincuenciales y muy expuesto a la propaganda islamista en las redes sociales. Sin embargo, el fenómeno, como demuestran los casos de Marsella, Boston o el más reciente de Londres, está tomando un nuevo cariz muy preocupante, por cuanto sus protagonistas no suelen estar vinculados a organización estructurada alguna y cruzan la línea del terror por iniciativa propia, complicando extraordinariamente las labores de prevención de los Cuerpos de Seguridad. Ningún país de Occidente está a salvo del peligro potencial de que se desencadene un ataque por parte de estos «lobos solitarios». En España, sin ir más lejos, como hoy revela LA RAZÓN, la Policía, la Guardia Civil y el CNI se mantienen en alerta ante el riesgo de que las imágenes de Londres estimulen a un imitador y han intensificado su política de acciones preventivas, puesto que la mayoría de estos individuos dejan rastro en su proceso de radicalización y pueden ser objeto de vigilancia. Es cierto que la inmensa mayoría de los musulmanes que viven en países occidentales son completamente ajenos al terrorismo o a las interpretaciones rigoristas del islam. De hecho, los musulmanes son quienes más sufren las trágicas consecuencias de la yihad. Pero también es imposible negar que entre las poblaciones de acogida se está extendiendo una sensación de inseguridad y temor, de rechazo general a lo que representa el islam, que nutre a los movimientos extremistas o populistas de carácter xenófobo, cuyas perspectivas electorales no dejan de crecer en países de larga tradición de inmigración como Francia, Alemania, Reino Unido, Holanda y Estados Unidos. Es fundamental que las comunidades musulmanas, en lugar de cerrarse sobre sí mismas ante la presión de los intransigentes, colaboren en un movimiento general para detectar y, en su caso, expulsar de su seno a quienes propugnan el terror y siembran el odio; de lo contrario, los criminales conseguirán el objetivo que buscan: destruir la convivencia.

Un alumno brillante que usó el islam como arma contra sus padres cristianos

24 de mayo de 2013. 02:32h **Celia Maza.**

Michael Olumide Adebolajo era un colegial británico normal y corriente. Nacido en Lambeth en diciembre de 1984, creció en Romford, viajaba a la escuela en el autobús del barrio, jugaba al fútbol, tenía un montón de amigos y le gustaba vestir con ropa deportiva de marcas americanas. En el colegio le definieron como un alumno «ingenioso y brillante». Sus vecinos sí recuerdan alguna anécdota de «típico adolescente», pero jamás imaginaron que un miércoles cualquiera iba a acabar matando a machetazos a un soldado británico en el nombre de Alá. Tampoco se les pasó por la cabeza a aquellos que le veían asiduamente en Woolwich, repartiendo panfletos sobre los musulmanes. A pesar de haberse criado en una familia cristiana, se convirtió al islam por un acto de rebeldía contra sus padres.

A la Policía, sin embargo, el asesinato les cuadró con su perfil. Tanto él como el otro hombre que participó en el atentado –cuya identidad ayer no era pública–, ya habían sido investigados. Durante los últimos ocho años, sus nombres habían aparecido en varios documentos sobre posibles miembros de células terroristas. Uno de ellos fue incluso interceptado por las autoridades hace algún tiempo, cuando intentaba abandonar el país rumbo a Somalia, donde los grupos islamistas entrenan a los jóvenes para la yihad.

Adebolajo y su compañero continuaban anoche hospitalizados, tras los disparos recibidos en el tiroteo con los agentes que acudieron a la transitada calle de John Wilson, alertados por los vecinos. Aunque en un principio se criticó que habían tardado 20 minutos, las autoridades señalaron ayer que nueve minutos después de recibir la primera llamada ya había agentes en el lugar. Pasados 14 minutos, habían llegado los refuerzos.

Tras atropellar y matar con cuchillos de carnicero al soldado Lee Rugby, los dos asesinos permanecieron junto al cuerpo explicando al resto de transeúntes los motivos que les habían llevado a matar a un miembro del Ejército.

Scotland Yard investigaba ayer si éstos actuaron en solitario o siguiendo las directrices de alguna célula islamista radical que anima a jóvenes, principalmente, a llevar a cabo la guerra santa por su cuenta, utilizando cualquier arma que tengan a su alcance. A última hora de la tarde, dos personas más fueron detenidas –un hombre y una mujer de 29 años– sospechosas de conspiración de asesinato. Aunque no se ofrecieron más datos, todo apunta a que los arrestos estaban relacionados con los registros que se llevaron a cabo en seis casas, situadas en Londres y Lincolnshire. Una de las propiedades pertenece a la hermana del sospechoso. Cuatro personas –dos mujeres de unos treinta años, otra más mayor y un adolescente– fueron llevadas hasta la comisaría en un furgón policial para ser interrogadas.

La familia de Adebolajo, de origen nigeriano, siempre fue cristiana y era normal verla los domingos en misa. Tanto el padre como la madre trabajaban en el Sistema Nacional de Salud. El joven, de 28 años, tiene una hermana y un hermano. Los dos chicos fueron a la escuela Marshalls Park. A los 16 años, se trasladó al colegio de Havering para estudiar bachillerato y a los 18 se matriculó en la Universidad de Greenwich, donde vivió en residencias con el resto de estudiantes hasta 2005.

Cuando llegó a la adolescencia, sus padres reconocen que se «les fue de las manos» y empezó a relacionarse con «malas amistades» del barrio de Hackney. Se convirtió al islam en 2003. Tenía 19 años.

En 2005, cuando tuvieron lugar los atentados de Londres, comenzó a asistir a reuniones de la organización radical Al Muhajiroun, ilegalizada tras los ataques. Tanto Anjem Choudary como Omar Bakri Mohammed, fundadores del grupo, recuerdan haber visto regularmente al joven, que había adoptado el nombre de «Mujahid», que significa combatiente. La mayoría de amigos musulmanes de Adebolajo aseguran que no podían creer lo ocurrido. Otros, sin embargo, recalcaron que en los últimos años se había radicalizado y había aprendido de memoria algunos pasajes del Corán.

La presencia policial se intensificó ayer en el este de Londres y los miembros del Ejército británico que trabajan en el cuartel de Woolwich, compañeros de la víctima, recibieron órdenes para no llevar uniforme ni nada que les identificara como militares mientras estaban en la calle. Los vecinos de esta comunidad siempre habían mantenido buenas relaciones con los soldados. Tanto el primer ministro, David Cameron, como el alcalde, Boris Jonhson, pasaron el día manteniendo conversaciones con las distintas organizaciones culturales del barrio para intentar tranquilizar los ánimos y aplacar los sentimientos incendiarios contra la comunidad musulmana de la zona.

Polvorín en Londres: un 67% más de musulmanes y un 13% menos de cristianos



Dos ultraderechistas corean insultos racistas durante la visita del alcalde de Londres al lugar donde se produjo el asesinato Efe

24 de mayo de 2013. 11:05h **Celia Maza.**

Las mezquitas están en el punto de mira y los grupos extremistas antimusulmanes volvieron ayer a ser convocados para protestar y proclamar, por segunda noche consecutiva, que los creyentes del islam deben abandonar el país si no quieren tener problemas. Apenas horas después de que dos fanáticos decapitaran a un soldado gritando «por la gloria de Alá», más de doscientos miembros del movimiento de ultraderecha Liga de Defensa de Inglaterra se concentraron en la zona de Woolwich, lugar de los hechos, y protagonizaron diversos choques con la Policía. No hubo detenidos. Pero en otros puntos de Inglaterra los agentes sí arrestaron a dos hombres después de que varias mezquitas en Essex y Kent fueran atacadas. En Essex, un hombre irrumpió con dos cuchillos en uno de los templos gritando: «¿Dónde está tu Dios ahora?». Tiró una granada de humo y se dirigió a la sala de oración gritando: «Quiero cortar vuestras gargantas». Sólo un miembro de la congregación se encontraba presente, pero logró escapar por la ventana y llamar a la Policía.

Boris Jonhson, el alcalde de Londres, y el primer mismo, David Cameron, han pedido a los británicos que no culpen al islam de las atrocidades cometidas por dos individuos. Pero en la calle los ánimos están más tensos que nunca y las organizaciones musulmanas temen que se vuelvan a vivir episodios tan dramáticos como los ocurridos en 2005 tras los atentados del 7-J.

En los últimos años, la situación se había calmado, pero el último sondeo publicado por YouGov reveló que la mitad de los británicos aún asocia el islam con el terrorismo. La fundación «Exploring Islam» puso en marcha en 2010 una campaña para cambiar la percepción de la sociedad. Distintos carteles con fotografías de hombres y mujeres musulmanas que apostaban por los derechos humanos y la responsabilidad social se pudieron ver durante semanas en las distintas paradas de metro y autobús de la capital. Pero no consiguieron el efecto deseado.

La sociedad británica se ha radicalizado en los últimos años. La prueba clara e inequívoca es el avance del UKIP en las municipales de mayo. Con su mensaje para sacar a Reino Unido de la UE y poner coto a la inmigración, ha conseguido convertirse en el protagonista del escenario político obligando al «premier» a dar un giro más a la derecha.

Los británicos miran cada vez con más recelo a los inmigrantes y las conclusiones que se pueden extraer del último censo de 2011 no les agradan. El número de cristianos ha disminuido con respecto a 2001 un 50%, mucho más rápido de lo esperado, mientras que ya uno de cada diez menores de 25 años se considera musulmán. Además, los seguidores de Alá ya no son sólo aquellos que vienen de fuera. Los nacidos en Reino Unido, educados en sus colegios, se convierten al islam, como uno de los asesinos del miércoles.

Según el último censo, el número total de personas en Inglaterra y Gales que se definen como cristianos se redujo en 4,1 millones, una disminución del 10%. Al mismo tiempo, el número de musulmanes aumentó en un 75% –cifra impulsada por casi 600.000 extranjeros nacidos de la fe islámica–. Mientras que casi la mitad de los musulmanes son menores de 25 años, casi una cuarta parte de los cristianos superan los 65. El doctor Fraser Watts, teólogo de Cambridge, cree «muy posible» que los cristianos puedan convertirse en una minoría en la próxima década.

Pero la verdadera bomba de relojería se encuentra en Londres. El 37,4% de la población musulmana de Inglaterra y Gales vive en la capital. Un millón de personas, el 12,4% de los londinenses, son seguidores del islam. Han aumentado en la última década un 67%, en comparación con los cristianos que han caído un 13%. Si a todo ello se añade un paro desbocado –de más del 50% en el barrio de Woolwich– y la falta de integración, el caldo de cultivo para la radicalización está servido.

Los errores del MI5, en el punto de mira

- Como en los atentados del 7-J, los servicios secretos menospreciaron la amenaza fundamentalista



Momento en el que los policías abaten a los terroristas Reuters

25 de mayo de 2013. 00:24h **Celia Maza.** Londres.

El servicio de inteligencia británico, el MI5, está en el punto de mira desde que confirmara que los dos hombres que acabaron el miércoles a machetazos con la vida de un soldado, estaban fichados desde hacía ocho años por sus contactos con células terroristas. Michael Adebolajo, de 28 años, y Michael Adebowale, de 22, atropellaron y atacaron con cuchillos de carnicero a Lee Rigby, de 25, mientras clamaban el nombre de Alá. Para los británicos, eran dos desconocidos. Para las autoridades, no. Es más, el primero de ellos, que aún con las manos ensangrentadas explicó a la cámara del móvil de un transeúnte que nunca dejarían de combatir, había sido detenido en 2006 por protagonizar una protesta violenta organizada por grupos extremistas ante las puertas de Old Bailey. También había sido detenido cuando intentaba salir del país rumbo a Somalia, donde se encuentran los campos de entrenamiento de estas células radicales. Los fantasmas del pasado vuelven a escena y las comparaciones con los atentados de Londres de 2005 –que costaron la vida a 56 personas– se vuelven inevitables. Entonces, Mohammed Sidique Khan, uno de los cuatro terroristas, también había sido investigado por el MI5, pero se consideró que no era una amenaza. El primer ministro, David Cameron, defendió ayer la actuación de la Policía que se personó en el lugar de los hechos y la labor de los servicios de inteligencia, pero señaló que quería saber qué es lo que había fallado.

En medio de las investigaciones, el gabinete de emergencia Cobra advirtió a Cameron del peligro de réplicas con ataques similares. Las autoridades estudian si los sospechosos actuaron por su cuenta o siguiendo las directrices de algún grupo radical como Al Muhajiroun. En 2005, Adebolajo, británico y con raíces nigerianas cristianas, ya era asiduo a sus reuniones. La organización fue ilegalizada ese mismo año, tras los atentados del 7 de julio. Su fundador, Sheikh Omar Bakri Mohamed, recuerda haber visto al joven por allí. «Hacía preguntas sobre religión, era curioso», recalca. El clérigo –que tiene prohibida la entrada en Reino Unido y que

actualmente vive en Líbano— admitió ayer al rotativo «The Independent» que podía comprender los sentimientos de rabia que motivaron el asesinato del soldado. «Comenzó a venir cuando había muchísima furia entorno a Irak y por la guerra contra el terrorismo. Sobre si yo le influí o no, no lo sé. Pero era un chico tranquilo, con lo que debe haber ocurrido algo», señaló. De origen sirio, Bakri Mohamed fue filmado en 2007 justificando la decapitación de los «enemigos del islam» y en declaraciones al rotativo, calificó a Adebolajo de «muy valiente». «Bajo el islam esto puede ser justificado. No tuvo como objetivo a civiles, sino a un militar en una operación. Para las personas de por aquí, es un héroe por lo que ha hecho», agregó. Bakri Mohamed fue fundador de la organización Hizb ut Tahrir en Reino Unido, pero se separó de ese grupo debido a desacuerdos doctrinales y creó Al Muhajiroun, un grupo ahora prohibido que atrajo a cientos de seguidores, entre ellos Adebolajo.

Según el diario, al menos una docena de esos seguidores se convertirían en terroristas suicidas. Los servicios secretos advirtieron ayer de lo fácil que es ahora encontrar propaganda fundamentalista en la red. El documento más popular es una revista titulada «Inspire» (Inspirar) y producido por Al Qaeda en la Península Arábiga. Ésta incluye las instrucciones para fabricar el mismo estilo de bombas que se utilizaron en el letal atentado de Boston. La revista también alienta a los jóvenes a conducir coches en lugares concurridos para derribar al público, tal y como hicieron los asesinos del soldado antes de atacarle con cuchillos. Por otra parte, el «think tank» musulmán Quilliam Foundation, contrario a cualquier doctrina extremista, ha recalcado los riesgos que existen en prisión con estos jóvenes británicos convertidos al islam. Las autoridades penitenciarias vigilan para que los reclusos recién llegados tengan el menor contacto posible con los fanáticos, pero el perfil de algunos reos no lo pone nada fácil.

La captura de los dos integristas

1. Después de haber asesinado al joven militar, los dos integristas islámicos hablan con varias personas hasta que comienzan a correr.
2. Los dos, Michael Adebolajo y Michael Adebowale, se dirigen hacia el coche de Policía que se encuentra en la misma acera que el cadáver.
3. Adebolajo tira el cuchillo al suelo e intenta agredir a los agentes, que en ese momento salen del coche y les disparan a las piernas.
4. Los tres agentes rodean a los dos terroristas que se encuentran en el suelo y les desarman hasta que llegan los servicios de emergencia.

Ángela Vallvey

Ésa



Estos días, en los que hemos visto en la Prensa mundial la foto de un musulmán encolerizado por las calles de Londres, chorreando sangre, con un machete en la mano, los ojos desorbitados después de decapitar públicamente a un joven soldado británico, estoy leyendo un libro de José María Gironella: «El escándalo del islam», publicado en 1982. Por entonces, las limitaciones para hablar sobre el Islam no eran las mismas que ahora, y lo políticamente correcto tampoco había adquirido aún la categoría de dictadura. Esto es: el miedo no atenazaba la libertad de expresión de la manera en que lo hace hoy día. Gironella, en su momento, se las tuvo que ver con la censura. Sin embargo, no hay peor detracción para el juicio que la que uno mismo se impone en forma de autocensura, habitualmente por interés, por terror a las consecuencias o por simple cobardía. Gironella recorre países musulmanes; visita Irán en los convulsos tiempos de la Revolución y posterior constitución de la República Islámica. Habla de la familia Pahlevi, los lujos obscenos del Sha (palacios tapizados de espejos, teléfonos de oro y antigüedades de museo, la corona de Alejandro Magno como pisapapeles...), de las torturas del SAVAK (la temida organización de inteligencia del Sha), pero también de los fieros guardianes de la Revolución, de los «khalq» o comunistas, de los «pasdar» o fanáticos religiosos, de las torturas y barbarie de unos y otros... No quiere pronunciarse. Reconoce su admiración por «esos espíritus fuertes, los beduinos», pero dice darse cuenta de que Jomeini no cuenta nada que no esté escrito en el Deuteronomio. Y se siente intimidado por la potencia de la ferocidad, por la obcecación de los «mulás». Y por el ansia de sangre. La sangre derramada del soldado londinense entonces aún no nacido: esa sangre. Ésa.

El MI5 ofreció trabajo a uno de los supuestos autores del ataque de Londres



25 de mayo de 2013. 09:33h **Ep** . Londres.

El servicio de Inteligencia británico, el MI5, espió y ofreció un trabajo a Michael Adebolajo, uno de los hombres que presuntamente mató a un militar del Regimiento Real de Fusileros el pasado miércoles en plena calle en el barrio londinense de Woolwich. Adebolajo, además, habría acudido a reuniones de un grupo islamista prohibido en Reino Unido.

En una entrevista concedida al programa Newsnight de la cadena británica BBC, un amigo de Adebolajo, Abu Nusaybah, ha asegurado que el joven británico de origen nigeriano fue "acosado" y "espiado" por el MI5, que, a posteriori, le ofreció "un trabajo".

"Le llamaban a su puerta una y otra vez. El hacía que no estaba, pero una vez contestó y le dijeron que 'solo querían hablar con él'. Querían preguntarle si conocía a ciertas personas", ha explicado el amigo del presunto autor de la muerte del soldado británico.

"Después de que dijera que no conocía a ninguna de estas personas, él dijo que le preguntaron si estaría interesado en trabajar con ellos (el MI5). Fue explícito en que rechazó trabajar para ellos pero no me confirmó que conociera a esas personas", ha continuado Nusaybah.

Adebolajo, que se convirtió al Islam en 2004, según su amigo, estuvo estudiando en una localidad de Kenia durante el año pasado. Fue entonces cuando fue arrestado por las autoridades kenianas y víctima de abusos sexuales.

Anteriormente, Adebolajo frecuentó reuniones del grupo islamista Al Muhajiroun, con sede en Reino Unido y considerado un grupo terrorista en la Ley de Terrorismo del año 2000. "Acudió a algunas actividades pero era un tipo independiente. Se evadiría", ha afirmado su Nusaybah, que ha acudido a la entrevista ataviado con ropa musulmana. Según él, se convirtió al Islam cuatro meses después que Adebolajo.

No obstante, el inicio de la radicalización del supuesto asesino se habría registrado hace seis meses. Desde entonces, Nusaybah detectó cambios en el carácter de Adebolajo, que, sin embargo, no anhelaba la imposición de la 'sharia' o ley islámica en Reino Unido.

A raíz del acoso del MI5, el joven británico reiteró su deseo de vivir en un país musulmán.

Downing Street pondrá en marcha un grupo especial para casos de extremismo



David Cameron y su mujer, Samantha, en Ibiza Reuters

26 de mayo de 2013. 18:03hEfe. Londres.

El Gobierno británico pondrá en marcha un comité especial para gestionar casos de extremismo y radicalización, a raíz de la muerte de un soldado británico en Londres, informó hoy Downing Street, horas después de la detención de otras tres personas en relación a ese caso.

El Ejecutivo de David Cameron confirmó que ese nuevo grupo, que incorporará a personal de los servicios de inteligencia y responsables policiales cuando sea necesario, se centrará en clérigos radicales cuyo objetivo sea reclutar a potenciales miembros en cárceles, colegios, facultades y mezquitas.

Con esta iniciativa se quiere hacer un seguimiento de las tendencias en radicalización, como "discursos venenosos" de clérigos radicales, según un portavoz del primer ministro.

El grupo, que se reunirá previsiblemente en las próximas semanas, incluirá al viceprimer ministro británico, Nick Clegg; la ministra de Interior, Theresa May; el titular de Finanzas, George Osborne, y otros ministros del Gabinete de Cameron, además del comisario de la Policía Metropolitana de Londres, Sir Bernard Hogan-Howe, y Andrew Parker, director general del servicio de seguridad.

El Gobierno precisó que se centrará en medidas prácticas en lugar de debates teóricos sobre valores culturales y examinará qué poderes pueden ejecutarse para zanjar actividades extremistas.

La iniciativa ha sido impulsada tras el asesinato el pasado miércoles del soldado británico Lee Rigby, de 25 años, en Londres, por dos supuestos radicales islamistas, que justificaron el crimen en nombre del Islam.

Agentes de la unidad antiterrorista detuvieron ayer a tres hombres de 21, 24 y 28 años, como sospechosos de conspirar para cometer un asesinato, según fuentes policiales.

En un comunicado, la policía explicó que empleó una pistola eléctrica contra dos de esos sospechosos, si bien ninguno necesitó tratamiento hospitalario y se registraron cuatro viviendas del sureste de la capital en la noche del sábado.

El ataque hizo que autoridades políticas y religiosas hicieran un llamamiento a la unidad ante el temor a divisiones en las comunidades y represalias contra musulmanes, como algunos ataques contra mezquitas registrados en el Reino Unido en los últimos días.

Los dos supuestos agresores, ya detenidos, son Michael Adebolajo, de 28 años, y Michael Adebowale, de 22, que permanecen bajo custodia policial en dos hospitales de Londres, donde ingresaron tras resultar heridos por disparos de los agentes.

Según la policía, un hombre de 29 años detenido el pasado jueves bajo la sospecha de conspirar para asesinar fue puesto en libertad condicional y tendrá que comparecer otra vez ante los antes a la espera de más investigaciones.

Dos mujeres, de 29 y 31 años, también detenidas ese mismo día como sospechosas de conspirar para asesinar, fueron liberadas sin cargos el pasado viernes.

Una encuesta divulgada hoy por el tabloide "Mail On Sunday" reveló que el 63 % de 1.121 personas sondeadas online, está a favor de la pena de muerte para terroristas.

Vacaciones en Ibiza

El primer ministro británico, David Cameron, "continúa al mando" de su Gobierno desde Ibiza, donde pasa una semana de vacaciones junto con su familia, informó hoy un portavoz de Downing Street.

La residencia y despacho oficial del líder tory emitió un comunicado para indicar que el jefe del Ejecutivo, que se marchó este sábado a la isla balear, está al tanto de los últimos acontecimientos sobre el asesinato el pasado miércoles del soldado británico Lee Rigby a manos de supuestos radicales islamistas.

Algunos medios de comunicación han criticado que Cameron abandone el país al poco de haberse producido en Londres el brutal ataque al militar, lo que ha hecho temer por posibles divisiones entre las comunidades y represalias contra musulmanes.

"El primer ministro está de vacaciones con su familia durante una semana. Como siempre, mientras está fuera, continúa al mando, y cuenta con un equipo de apoyo con él", dijo hoy un portavoz del Gobierno.

Cameron recibió el respaldo de la diputada tory Nadine Dorries, quien se muestra generalmente muy crítica con el primer ministro. Según Dorries, es "ridículo" que Cameron no pueda tomarse unos días libres fuera del Reino Unido.

"Tenemos internet, tenemos teléfonos móviles. Creo que Cameron podría regresar antes de Ibiza a Londres que si estuviera en Cornualles", apuntó.

La diputada conservadora remarcó al canal británico Sky que el "premier" británico "tiene derecho a unas vacaciones, tiene derecho a estar con su familia".

Los Cameron se ven relajados mientras toman café con un fondo de playa en la isla española, según algunas fotografías que aparecen hoy en la prensa nacional.

Uno de los asesinos del soldado fue detenido en Kenia por liderar un grupo islamista

26 de mayo de 2013. 18:03h **Efe.** Londres.

Uno de los dos presuntos asesinos del soldado británico Lee Rigby en Londres, Michael Adebolajo, fue detenido en 2010 en Kenia, confirmó hoy el Ministerio británico de Asuntos Exteriores.

La información del Foreign Office, que no aporta apenas detalles, contradice al Gobierno keniano, que había negado anteriormente que el supuesto agresor del militar de 25 años, hubiera siquiera visitado el país africano.

Michael Adebolajo, de 28 años, es junto a Michael Adebowale, de 22, sospechoso de haber asesinado a machetazos a plena luz del día el pasado miércoles en el barrio de Woolwich (sureste de Londres) al joven Ribgy en nombre del islam.

Los dos hombres, británicos de origen nigeriano y presuntos radicales islámicos, permanecen bajo custodia policial en dos hospitales diferentes de Londres, donde fueron ingresados tras resultar heridos por disparos de los agentes, si bien su condición es estable.

El Ministerio de Exteriores del Reino Unido corroboró hoy que Adebolajo fue detenido en Kenia en 2010 y que se le suministró asistencia consular "como es normal" en esas circunstancias.

Medios de comunicación han apuntado que Adebolajo compareció ante un tribunal keniano acusado de liderar a un grupo de islamistas que intentaba unirse al grupo terrorista Al Shabab en Somalia, según la BBC.

Un amigo de Adebolajo, Abu Nusaybah, dijo el pasado viernes en una entrevista a la cadena pública británica BBC que el sospechoso viajó a Kenia el pasado año "para estudiar".

Nusaybah, que fue detenido por la policía nada más terminar la entrevista con el canal, explicó que su amigo le había contado que fue detenido en el país africano por "tropas kenianas", interrogado en una celda de una prisión y "golpeado de mala manera".

Abu Nusaybah también afirmó que su amigo le insinuó que fue víctima de abusos sexuales y su personalidad "cambió" tras ese viaje.

A su regreso al Reino Unido, según esta fuente, el MI5 contactó presuntamente con Adebolajo para supuestamente preguntarle si quería trabajar para ellos, lo que el sospechoso rechazó.

Varios periódicos británicos publican hoy fotografías en las que supuestamente aparece Adebolajo, junto con un grupo de hombres, en un banquillo de un tribunal de Kenia, en noviembre de 2010.

Tras el asesinato de Rigby, los dos presuntos agresores conversaron con viandantes y Adebolajo justificó el crimen ante una cámara como cometido en nombre del islam, lo que llevó a autoridades políticas y religiosas a hacer un llamamiento a la cohesión social ante el miedo a posibles divisiones entre comunidades y represalias contra musulmanes, como ataques a mezquitas ocurridos los últimos días.

Según la policía, un hombre de 29 años detenido el pasado jueves bajo la sospecha de conspirar para asesinar, fue puesto en libertad condicional y tendrá que comparecer otra vez ante los jueces a la espera de más investigaciones.

Dos mujeres, de 29 y 31 años, también detenidas ese mismo día como sospechosas de conspirar para asesinar, fueron liberadas sin cargos el pasado viernes.

Defensa alertará a Ceuta y Melilla por el «efecto contagio»

- La existencia de sectores radicalizados hace temer atentados como los cometidos en París y Londres
- En los cuatro últimos meses el jefe de Al Qaeda ha pedido que ambas ciudades sean «liberadas»

29



Militares de las Fuerzas Regulares operan desplegados en el interior de la doble valla del perímetro fronterizo de Ceuta, que separa España de Marruecos Efe

27 de mayo de 2013. 02:44h **J. M. Zuloaga.**

MADRID-El Ministerio de Defensa recomendará, dentro de las normas habituales de autoprotección, a los militares de Ceuta y Melilla que extremen las medidas de precaución, tras lo sucedido en los últimos días en Londres y París, donde elementos vinculados al terrorismo islamista han atacado a dos miembros de las Fuerzas Armadas de ambos países, uno de los cuales fue asesinado y el otro resultó herido de gravedad. Estas recomendaciones se extienden al resto del territorio nacional, lo que ocurre es que la última amenaza concreta de Al Qaeda se ha dirigido a las dos ciudades autónomas.

Según han informado a LA RAZÓN fuentes conocedoras del asunto, se trata de una medida preventiva que se debe adoptar ante lo inesperado de este tipo de ataques y el hecho de que el máximo cabecilla de Al Qaeda Central (AQC), Ayman Al Zawahiri, hiciera un llamamiento, el pasado mes de abril, a la «liberación» de ambas ciudades, en manos, según el dirigente terrorista, de los «cruzados». El pasado mes de diciembre, ya lanzó una amenaza similar.

Medidas vigentes

Por otra parte, en medios próximos al Ministerio de Defensa consultados por este periódico, se recordó que sigue vigente en todo el territorio nacional la orden que se dio en la década de los ochenta, cuando los ataques de ETA contra las Fuerzas Armadas eran constantes, en el sentido de evitar circular por la calle de uniforme y que los automóviles llevaran placas de las habituales y no específicas de los ejércitos, con el fin de que los vehículos no fueran fácilmente identificables. Expertos antiterroristas consideran que lo ocurrido en Londres y París se enmarca dentro de la estrategia general de Al-Qaeda y mostraron su preocupación por el efecto de «imitación» de los atentados «individualizados», relativamente fáciles de cometer (salvo que la víctima vaya armada y tenga ocasión de evitarlo) por personas fanatizadas del yihadismo.

Hasta el momento, no se ha podido determinar que AQ, o alguna de sus «filiales», extendidas por occidente, hayan dado la orden a sus militantes de seguir esta estrategia (para los que sólo hace falta, además de la voluntad de matar, un cuchillo de cocina o instrumento similar), aunque tampoco se descarta que haya podido ocurrir. De hecho, se siguen distintas líneas de investigación.

A este respecto, se recuerda el manual que Al Qaeda de la Península Arábiga elaboró a mediados del año pasado para que se atacara a todos «aquellos que combaten el islam». El Reino Unido, al igual que Francia y España, se encuentran presentes en Afganistán y han participado en numerosas operaciones contra el terrorismo islamista, la última en Mali.

En el citado manual se hacía, precisamente, un llamamiento a los atentados cometidos por una o dos personas, como uno de los elementos más efectivos para fomentar el terror. En concreto, señalaban que lo importante era fomentar la «activación» de los musulmanes, dispuestos a cometer atentados, «que viven y están entre los enemigos, tanto si el enemigo es judío, católico o apóstata». Se trataba de captar individuos integrados en la sociedad occidental, a ser posible hijos o incluso nietos, de musulmanes que viven, perfectamente integrados, desde hace años en los países en los que se van a perpetrar las acciones criminales.

En el manual, se decía que la «yihad individual (acciones criminales en solitario) es lo más indicado y ha empezado a dar resultados importantísimos. En conclusión, es una operación yihadista completa ya que la lleva a cabo una sola persona». Los autores del manual señalaban que «en caso de que el recolector de la información sea sólo una persona y él o ella sea el que está llevando a cabo la planificación de la operación, las posibilidades de ser descubierto son ínfimas. El que tiene en su poder la información y la controla es tan sólo una persona. Por eso, reunirá la información necesaria y preparará en solitario la operación y sólo él o ella será el obstáculo ante la ejecución de la misma».

Michael Adebowale, en el banquillo por el asesinato del soldado en Londres



Un furgón policial traslada a Michael Adebowale, uno de los detenidos por el asesinato del soldado británico Lee Rigby Efe

30 de mayo de 2013. 17:23h **Efe.** Londres.

El presunto islamista Michael Adebowale se sentó hoy por primera vez en el banquillo tras haber sido acusado del asesinato de un soldado el pasado 22 de mayo a plena luz del día en una calle de Londres.

Rodeado de fuertes medidas de seguridad, Adebowale, de 22 años, compareció ante la Corte de Magistrados de Westminster, en el centro de la capital, tras ser acusado anoche de la muerte del militar y de posesión de un arma de fuego, un revolver KNIL modelo 91 de 9,4 milímetros.

El imputado, que iba vestido con sudadera gris y pantalón blanco, se limitó a confirmar sus señas de identidad en la breve vista ante el juez Howard Riddle, quien pospuso el proceso hasta el próximo lunes en el tribunal penal de Old Bailey en Londres.

Adebowale y otro sospechoso, Michael Adebolajo, de 28 años, fueron detenidos tras presuntamente asesinar a machetazos al soldado Lee Rigby cerca de su cuartel en el barrio londinense de Woolwich, a media tarde y delante de varios testigos.

Adebolajo fue filmado con las manos ensangrentadas y sosteniendo un cuchillo mientras explicaba que había cometido el ataque en nombre del Islam y por las matanzas de musulmanes perpetradas por las potencias occidentales como el Reino Unido en Irak y Afganistán.

Ambos hombres, británicos de origen nigeriano, fueron ingresados en sendos hospitales después de resultar heridos por disparos de la policía desplazada al lugar de los hechos.

Adebolajo sigue hospitalizado bajo custodia, mientras que Adebowale compareció hoy con una mano vendada y cojeando, por lo que el magistrado le permitió asistir a la vista sentado en el banquillo en lugar de ponerse en pie.

Tras esta audiencia de trámite para abrir el caso, el sospechoso, que abandonó el tribunal en un furgón blindado entre gran presencia policial y una nube de periodistas, permanecerá en prisión preventiva hasta su próxima comparecencia.

La autopsia practicada a Rigby, de 25 años y padre de un hijo, reveló ayer que murió de "múltiples heridas incisas", mientras que mañana se abrirá la habitual investigación judicial para determinar las circunstancias de la muerte.

Paralelamente, la Policía sigue investigando el suceso, tras conocerse que tanto Adebowale como Adebolajo -quien ya había sido detenido en Kenia hace tres años por presunta pertenencia a un grupo con vínculos con Al Qaeda- eran conocidos por los servicios secretos del Reino Unido.

Desde el asesinato del militar en Londres han sido detenidas otras ocho personas, de las cuales seis han sido puestas en libertad bajo fianza y dos mujeres han sido liberadas sin cargos.

El Gobierno del conservador David Cameron ha anunciado la puesta en marcha de una comisión especial, integrada por ministros y responsables policiales y de los servicios secretos, para combatir el extremismo y la radicalización en suelo británico, mientras se estudia también endurecer el control sobre las comunicaciones.

Pese a los llamamientos a la calma por parte de los políticos y los diferentes grupos religiosos, la matanza del soldado británico en nombre del Islam ha causado fricciones sociales y ha motivado manifestaciones de la ultraderecha.

Así, varias personas han sido detenidas por ataques a mezquitas en los últimos días y el grupo English Defense League (EDL) ha protagonizado agresivas protestas contra los musulmanes.

Las principales sociedades islámicas del país han desvinculado el asesinato de la fe mahometana, mientras que la familia de Adebolajo, de religión cristiana, también repudió la acción en un comunicado y señaló que "no hay lugar para la violencia en nombre de la religión o la política".

Mueren un británico y una estadounidense que luchaban con los rebeldes sirios



Carné de conducir de Nicole Mansfield, ciudadana estadounidense que luchaba junto a los rebeldes sirios. Reuters

31 de mayo de 2013. 21:32h **Reuters.** Beirut.

Fuerzas leales al régimen que preside Bashar al Assad han matado este viernes en una emboscada a un británico musulmán y a una estadounidense musulmana conversa que se encontraban con fuerzas rebeldes en una misión de exploración en la ciudad de Idlib, en el norte de Siria, han informado los medios estatales sirios.

La mujer ha sido identificada como Monica Mansfield Speelman y su muerte ha sido confirmada por su tía Nicole Mansfield, que ha explicado a Reuters que el FBI le ha comunicado esta tarde el fallecimiento de su sobrina, que era originaria de Flint.

La televisión estatal siria ha difundido imágenes que muestran el cadáver de la mujer, que iba vestida con un 'hijab' negro, y su documento de identidad estadounidense. Los medios oficiales sirios también han informado de la muerte de un británico al que han identificado como Alí Manasifi, nacido en 1990 y muerto en la misma emboscada.

Responsables de seguridad europeos estiman que entre 70 y 100 ciudadanos británicos estarían combatiendo en Siria, en su mayoría en las filas de las fuerzas rebeldes. Los medios oficiales sirios han indicado que las primeras investigaciones señalan que Mansfield y Manasifi formaban parte de un grupo rebelde que estaba realizando una misión para investigar un puesto de control cercano. En la emboscada, además de la estadounidense y el británico, ha perdido la vida un rebelde.

Las fuerzas del régimen que han realizado la emboscada se han incautado de armas y de varios documentos en poder de los rebeldes, incluido un plano de un edificio de las fuerzas de seguridad. Speelman ha asegurado que no conoce cómo murió exactamente su sobrina.

"Sólo estoy destrozada", ha afirmado. "Evidentemente, estaba luchando con las fuerzas de la oposición", ha apostillado. Speelman ha indicado que Monica Mansfield, que era madre soltera de una chica de 18 años, se convirtió al islam hace cinco años y ha asegurado que no sabía que había viajado a Siria.

Los choques entre ultranacionalistas y antifascistas en Londres dejan 31 detenidos



Imagen de los disturbios en Londres Reuters

01 de junio de 2013. 21:06h **larazon.es**. Londres.

Un total de 31 activistas antifascistas han sido detenidos este sábado por la Policía durante una manifestación del partido ultraderechista Partido Nacional Británico (BNP, por sus siglas en inglés) en Londres que secundaban una convocatoria en recuerdo del soldado Lee Rigby, asesinado por presuntos islamistas en una calle londinense.

Unos 150 simpatizantes del BNP se han concentrado ante la sede del Parlamento británico y otros pequeños grupos se han concentrado en diferentes ciudades del país. En todos los casos los ultraderechistas estaban en minoría ante el despliegue policial y los activistas antifascistas.

En Londres los incidentes se produjeron cuando los activistas del grupo Unidos contra el Fascismo se negaron a apartarse para permitir a los manifestantes del BNP acercarse al Cenotafio de la calle Whitehall.

Uno de los ultraderechistas herido durante los enfrentamientos ha relatado su experiencia. "Hoy me he puesto mi mejor ropa para participar en una manifestación pacífica y esto es lo que ha pasado. `Y pensar que son ellos los que nos llaman matones a nosotros!", ha explicado en declaraciones al diario 'The Guardian'.

Unos setenta militantes del derechista Partido Nacionalista Británico (BNP) se congregaron frente a las Casas del Parlamento para manifestarse en contra del islam y pedir la expulsión de "los predicadores del odio".

En contrapartida, "Unidos contra el fascismo" y otros grupos antirracistas protagonizan una manifestación contra el BNP, al que increpan con cánticos de "Escoria nazi".

Aunque ambos grupos protestan en diferentes puntos del centro y separados por un cordón policial, hubo algunos choques cuando simpatizantes de los dos bandos se cruzaron por la calle, según la agencia local PA.

El BNP, cuyo líder Nick Griffin es eurodiputado, pretendía inicialmente manifestarse en el barrio de Woolwich, donde tuvo lugar el asesinato del soldado, pero la policía lo vetó para evitar azuzar las tensiones sociales.

Lee Rigby, adscrito al cuartel militar de Woolwich, en el sureste de la capital británica, fue asesinado a cuchilladas el 22 de mayo cuando volvía de trabajar en la Torre de Londres por dos presuntos islamistas que fueron detenidos el mismo día del ataque.

Se trata de Michael Adebolawe, de 22 años, y Michael Adebolajo, de 28, ambos británicos de origen nigeriano y conversos al islam.

Adebolajo fue filmado por testigos el día de autos con las manos ensangrentadas y un cuchillo en la mano, mientras decía que la muerte del soldado era para vengar las matanzas de musulmanes en Afganistán e Irak.

La invocación de la fe mahometana ha sido aprovechada por los grupos de ultraderecha, que han protagonizado violentas protestas y ataques a mezquitas, a pesar de las peticiones del primer ministro británico, David Cameron, a favor de la calma y la cohesión social para evitar represalias contra los musulmanes.

Las principales sociedades islámicas del país han condenado el brutal asesinato de Rigby y lo han desvinculado del islam.

La familia de Adebolajo, de religión cristiana, también lo repudió y señaló que "no hay lugar para la violencia en nombre de la religión o la política".

La familia de Lee Rigby, de 25 años, también instó a la paz social y aseguró en un comunicado que al soldado no le habría gustado que "su nombre fuese utilizado como una excusa para atacar a otras personas".

Imputado formalmente el segundo sospechoso de la muerte del soldado Rigby

01 de junio de 2013. 21:44h **Efe.** Londres.

La sección antiterrorista de la Policía británica ha presentado formalmente cargos contra Michael Adebolajo, uno de los presuntos autores materiales del asesinato del soldado Lee Rigby, muerto a machetazos el pasado 22 de mayo en una calle londinense.

El otro sospechoso, Michael Adebowale, también fue detenido en el mismo lugar de los hechos tras ser abatido a tiros por la Policía y está imputado desde el pasado jueves por el asesinato de Rigby. Los asesinos fueron filmados antes de su detención con las manos ensangrentadas lanzando proclamas en contra de la presencia de soldados occidentales en países musulmanes. Adebolajo, de 28 años de edad, ha sido imputado además por intento de asesinato por su agresión a dos policías, por posesión ilegal de arma de fuego, un revólver de 9,4 milímetros y por el delito de intentar hacer creer a otros que haría uso de la violencia. La Policía ha informado de que Adebolajo, ingresado por las heridas de bala sufridas durante su detención, continúa bajo custodia y comparecerá ante el Tribunal de Magistrados de Westminster este lunes. Este mismo tribunal confirmó el jueves los cargos de asesinato y posesión de armas de fuego contra Michael Adebowale.

El otro presunto islamista radical detenido por la muerte del militar es Michael Adebolawe, de 22 años, que el jueves compareció ante la justicia tras ser acusado de la matanza y de posesión de arma de fuego.

Adebowale, que también fue herido por la policía pero recibió el alta a principios de semana, está citado para comparecer el próximo lunes ante el tribunal penal de Old Bailey (Londres).

Scotland Yard ha detenido a un total de doce personas en relación con el asesinato de Rigby, que Adebolajo confesó cometer en nombre del islam y para vengar las muertes de musulmanes en Irak y Afganistán.

De esos detenidos, dos hombres de 42 y 46 años arrestados ayer bajo sospecha de estar involucrados en el suministro de armas de fuego ilegales fueron puestos hoy en libertad bajo fianza.

Otras seis personas han quedado también en libertad condicional, mientras que dos mujeres fueron liberadas sin cargos.

Junto con las diligencias policiales se ha abierto una investigación judicial para establecer las circunstancias de la muerte de Lee Rigby.

El Gobierno ha anunciado también la puesta en marcha de una comisión especial para combatir el extremismo al tiempo que ha pedido cohesión social para evitar represalias contra los musulmanes.

Pese a ello, en los últimos días varias mezquitas han sido atacadas y la extrema derecha -el Partido Nacional Británico (BNP) y la Liga de Defensa Inglesa (EDL)- ha convocado también para hoy varias manifestaciones en contra del islam.

España, terreno abonado para el yihadismo salafista



Seis paquistaníes fueron detenidos en 2010 en Barcelona por su colaboración con células de Al Qaida, a las que suministraban documentación falsa *Reuters*

02 de junio de 2013. 20:29h **Macarena Gutiérrez.**

No estamos a salvo. Los últimos ataques en Francia y Gran Bretaña a soldados uniformados en plena calle y a la luz del día ponen de manifiesto que el terror islamista puede golpear en cualquier momento. Y España, lejos de ser una excepción, es terreno abonado para el yihadismo salafista.

Todos los expertos consultados por este periódico coinciden en que episodios como el ocurrido en el barrio londinense de Woolrich y La Défense de París pueden reproducirse en España. El profesor de Relaciones Internacionales de la UNED Carlos Echeverría asegura que «todos somos objetivo, y afirmar lo contrario sería irresponsable». La invitación a cometer atentados similares es universal e incesante desde hace años, pero el temor al efecto contagio de los últimos y muy publicitados ataques de yihadistas es una realidad. En ese sentido, España resulta un escenario doblemente atractivo para los militantes del sector más radical del islamismo que deciden actuar en solitario. El profesor Echeverría recuerda que al menos dos de los últimos llamamientos del que fuera lugarteniente de Osama Ben Laden, Aiman al Zawahiri, instan directamente a golpear en Al-Andalus, concretamente en Ceuta y Melilla. «España tiene el añadido de que fue tierra del islam y que debe de ser recuperada de los invasores. Al-Aldalus es una mitificación para ellos, que todo lo ven en términos de blanco o negro», continúa este experto en salafismo. En su opinión, es muy difícil establecer el escenario concreto del siguiente golpe. Aventurarse a señalar un punto del mapa lo considera un riesgo porque «podría llevarnos a bajar la guardia en otras zonas en las que aparentemente no existe tanto peligro». No obstante, las últimas operaciones policiales otorgan pistas de dónde hay una mayor concentración de radicales por metro cuadrado. Y, sobre todo, de la ubicación de las mezquitas y oratorios regentados por los imanes más incendiarios, verdadero caldo de cultivo de esta «yihad individual». Por poner un ejemplo, al menos un 20 por ciento de los 40.000 musulmanes que tienen fijada su residencia en Cataluña son catalogados como seguidores de la corriente más extremista. Ciudades como Alicante, Murcia, Valencia o Madrid también aparecen en todas las quinielas. Sin embargo, Ceuta y Melilla ofrecen unas características diferenciadoras que hacen saltar aún mas las alarmas. En el último año, un total

de nueve ceutíes habrían abandonado su casa para unirse a la yihad que se libra en Siria contra el régimen de Bachar al Asad.

El caso de Melilla merece una consideración especial. En una extensión de apenas doce metros cuadrados conviven cada día 4.500 hombres uniformados, la mayoría miembros del Ejército, con una población que no llega a los 90.000 habitantes, la mayoría de confesión musulmana. Según la Guardia Civil, el paisaje de Melilla hace temer un ataque semejante al de Londres. La radicalización de la ciudad se ve a simple vista. «Hace tres años apareció la primera mujer tapada de la cabeza a los pies, algo que nunca se había visto aquí. Ahora puede haber más de 70 burkas», asegura la citada fuente que prefiere no ser identificada. De igual forma, la chilaba corta con pantalón de chándal por debajo, las chanclas en los pies y las barbas cada vez más largas delatan a los salafistas que en Melilla denominan «pescadores» por su indumentaria. La proximidad a Marruecos ha traído elementos radicales declarados «non gratos» por el régimen de Mohamed VI que acaban predicando su ideología de odio en las tres mezquitas melillenses consideradas peligrosas. La misma fuente asegura que, pese a no haber recibido instrucciones al respecto, muchos como él extreman la seguridad por lo que pueda pasar.

Esbozar un perfil del terrorista potencial tampoco se antoja fácil. En esto también hay unanimidad entre los expertos: no hay un patrón fijo ni reglas. Los musulmanes que acaban atrapados por esta corriente extrema son de todo tipo. Jóvenes educados o sin formación, desarraigados o plenamente integrados. Muchas veces es un suceso sin importancia aparente lo que hace saltar la chispa y les impulsa a emular a sus correligionarios. Este terrorismo de nuevo cuño en el que apenas hace falta un objeto punzante y aguardar la ocasión adecuada, resulta mucho más difícil de perseguir por parte de las fuerzas de seguridad. Se trata de un salto cualitativo del terror que puede acechar agazapado en cualquier esquina de cualquier ciudad.

El peligro del gueto



Musulmanes en España Reuters

02 de junio de 2013. 07:52h **Jaime Barrientos** .

El atentado de Boston en abril, el asesinato en Londres de un militar y el asalto armado contra otro militar en París en mayo han desatado la alarma en Europa. El Viejo Continente ha visto, además, cómo medio Estocolmo ardía durante una semana víctima de la furia y frustración de una inmigración recluida en guetos.

¿Podrían repetirse en España los mismos o parecidos sucesos? Lucio Toval, profesor de Investigación criminal de la UNED y formador policial es categórico: «Para que se produzcan hechos como los ocurridos en Suecia sólo es necesaria una causa detonante, como un imán extremista, y una consigna a seguir, para que se produzca una revuelta que implique a los más exaltados y arrastre al resto a una espiral de violencia indiscriminada y fanática».

Antonio García Petite, abogado y presidente del Comité de Defensa del islam y del Observatorio de la Islamofobia lo ve en cambio poco probable. Al menos, de momento: «La inmigración en España es demasiado reciente, tiene apenas 21 años: la segunda generación es aún muy joven y quienes han provocado disturbios en Francia y Suecia pertenecen a la tercera o cuarta. El contingente musulmán en nuestro país proviene sobre todo de Marruecos y es un colectivo de un nivel formativo escaso y, por las condiciones políticas de su país, están completamente desideologizados. Pero es que, además, en España no hay guetos».

En el resto de Europa, merced a la descolonización, se crearon barrios para dar cabida a los habitantes llegados de fuera de la metrópoli. Con una importante presión migratoria, elevado índice de absentismo escolar y paro y desvertebración del tejido social, los resultados no se hicieron esperar. En Londres, Berlín y Nueva York se impuso el modelo de exclusión sociocultural y proliferaron barrios divididos por nacionalidad o religión. Francia, en cambio, intentó imponer un modelo asimilacionista, forzando a los inmigrantes a asumir su cultura, lo que abrió una brecha social entre extranjeros y autóctonos. También se equivocaron los sucesivos gobiernos galos al construir barrios enteros de viviendas de protección oficial en ciudades como París. Carmen González, experta en inmigración del Real Instituto El Cano, apunta que «los inmigrantes, al tener los sueldos más bajos, fueron los principales beneficiarios de este tipo de vivienda», de modo que cientos de miles de familias extranjeras se trasladaron a estas barriadas, las «banlieues». En España, en cambio, algo negativo como la falta de

políticas de vivienda pública, sin querer, está siendo positivo para evitar la segregación que hubo en Francia. La pitada a la Marsellesa en 2008 durante un partido de fútbol disputado contra Túnez hizo ver a los franceses que muchos de los jóvenes nacidos en el país no sentían los «colores» de la República.

No es el caso de Mohamed O., oficial experto en martillos neumáticos. «Me siento español: estoy casado con una española y tengo dos hijos españoles. Vine aquí con 16 años. Al final somos lo que comemos. Conozco mucho mejor España que Marruecos. De allí conozco mi pueblo y poco más. La religión es otra cosa: nací musulmán y moriré musulmán. A mis hijos les estamos enseñando las dos religiones y cuando sean mayores, que elijan ellos».

¿Quiere esto decir que es impensable la figura de un «lobo solitario» en nuestro país? Para García Petite, «nadie está libre del ataque de un criminal. Es una persona desestructurada, fuera del colectivo y de sus reglas». Lucio Toval, a quien no le gusta nada el nombre dado a estos asesinos porque remite a una idea romántica y aventurera, piensa que «la conducta de "lobo solitario"» responde a un individuo fanatizado que quiere aportar una acción que favorezca a su objeto de fanatismo, sea religioso, político o social. Su personalidad suele ser resolutiva, con cierta tendencia a la violencia. Son personas que provienen de entornos marginales, desestructurados y sin objetivos claros en la vida: sin nada que perder. Encuentran su razón de ser en los ideales que han absorbido de su religión y creencias y las sigue rígidamente y de forma extremista. No es necesario que se hayan criado en tales dogmas: como se ha comprobado, tanto en el caso del agresor de Londres como en el de París, habían abrazado la religión musulmana apenas hacía un año. En cuanto a su actuación en España, es posible y muy probable, e incluso puede ya haber ocurrido... dado que en casos de agresiones individuales el atestado policial no recoge el motivo de la agresión». Éste podría ser el caso del marroquí condenado a 84 años y medio de prisión por matar a cuchilladas a una persona y herir a otras nueve en Ibiza en 2012.

¿Existe un perfil de «lobo solitario»? ¿Qué provoca la activación de uno de estos individuos? El psiquiatra Rafael Coullaut piensa que «tiene relación con el concepto de héroe que se otorga a sí mismo. Posee ideas mesiánicas y se siente salvador del mundo. Su personalidad roza lo psicótico. El resentimiento, la soledad, el rechazo, la envidia hacen que su mente se divida y se vea en la disyuntiva de odiar lo que les gusta: la cultura occidental. Suele tratarse de hombres jóvenes, donde la impulsividad y los ideales juegan un importante papel. Con la edad, los ideales van cambiando: los anhelos de un adulto son distintos y su nivel de frustración mucho menor que el de un joven o un adolescente».

La segunda generación ya es de aquí



Musulmanes integrados en España C. Pastrano

02 de junio de 2013. 07:57h **Lidia Jiménez.**

«Los que hacen esas cosas no pertenecen al Islam, son locos». Así de categórico se muestra Idris Machton, de 40 años, que llegó a Madrid, desde Tetuán, poco después de ser mayor de edad. Cumplía 18 años y su sueño de desembarcar en un mundo mejor: España. Tras más de dos décadas aquí, Idris tiene seis hijos españoles perfectamente integrados. Ni siquiera «integrados». Se sienten simplemente «españoles». Porque lo son. Delicado en cada movimiento, a Idris se le encienden los ojos de repente: «Nos culpan al conjunto de los musulmanes de las locuras de esos mierdas que mueren en nombre –supuestamente– del Islam», afirma en referencia a los últimos ataques de Londres o Estocolmo.

«Tienen un cerebro de cero», añade Idris desde el restaurante de kebab para el que trabaja desde hace diez años, en la céntrica calle de Martín de los Heros, junto a los cines Golem. «Claro que tengo amigos españoles. Rezo y tal, pero soy pacífico», explica. Su mujer, Samira, también sigue costumbres españolas: «Sale con las mamás del cole de los niños, van al parque, organizan los cumpleaños, no sé, como todas las demás».

Los hijos, de entre 14 y cinco años, ni siquiera se plantean el tema de la integración. «Dos de los niños son del Barca, como yo, pero tengo dos hijas del Real Madrid», señala Idris. Sus amigos del barrio, en la avenida de la Albufera, son españoles y de muchos sitios. Esto no impide que los marroquíes recen con sus padres, cuando quieren, o que se definan como musulmanes de religión.

La mayor encuesta sobre inmigración (Investigación Longitudinal sobre la Segunda Generación en España), elaborada por el Instituto Universitario Ortega y Gasset y la Universidad de

Princeton y publicada hace quince días, señala precisamente que la mitad de los inmigrantes de segunda generación (ya nacidos aquí o llegados a temprana edad) se sienten españoles. Los expertos lo achacan, entre otras cosas, a la casi inexistencia de guetos (al menos de guetos raciales) en nuestro país. Esto crea una menor marginalidad y, potencialmente, menos riesgo de tragedias como la vivida en Inglaterra con la muerte del soldado al grito de «Alá es grande». Por no hablar de Toulouse, con los tres niños judíos muertos a la puerta de su propio colegio a manos un ciudadano francés, Mohamed Merad, de origen argelino.

«El odio no tiene que ver nada con la religión. Es lo contrario», insiste Idris. «El Corán dice que si matas a una persona es como si hubieras matado al mundo entero». La proliferación de los llamados «lobos solitarios», que se radicalizan a través de Internet o de imanes incendiarios, también le saca de quicio: «Tener barba y estar en una mezquita no quiere decir que sean imanes. Uno verdadero nunca te diría que hay que matar». El pasado miércoles, la familia de Idris se reunía para comer, como todos los días, en su casa de Vallecas. Estaban Soulayman, de nueve años; Salma, de siete, y Aya, de seis. También compartía mesa y mantel una amiga española, Fátima, de 10 años. Todos van al colegio público Blas de Otero. Muchos vecinos pasan por su casa. Y ellos van a las suyas: «Debemos tratar a nuestros vecinos como a hermanos. No sólo al vecino más cercano sino hasta el séptimo vecino, indica el Corán».

En otras zonas del país, la integración también avanza. La adolescente, Sara Doulfikar, de 13 años, nació en Huelva, de familia marroquí. Su padre, Abdel, es propietario de un estudio de fotografía, que ha ampliado hace poco. Ya con diez años, su hija aseguraba, con desparpajo andaluz: «Soy española como la que más». Sara usaba el velo islámico (hiyab) en casa para rezar con su madre, Aicha, que es licenciada en Literatura y coordina una asociación de acogida de inmigrantes. Después se lo quitaba para salir con sus amigas o ir al cole. «Hace lo que quiere. También ahora», apunta el padre en conversación telefónica con este periódico. Sara cuenta que, al principio, la llamaban «mora», «negra» y «todo lo que te puedas imaginar». Pero ella contestaba sin achantarse: «Mejor ser mora o negra que ser racista como tú». Ahora estudia en el Instituto de la Rábida. «Está muy contenta, sin problemas, la mayoría de sus amigas es de aquí», explica Abdel.

A los hijos de Idris y Samira, todos españoles, nadie los insulta. Hacen una vida normal. Les gusta la tortilla de patata o la paella. «Como a todo el mundo», apostilla Idris, que estudió hasta los 16 años pero después tuvo que buscarse la vida en Marruecos. Estuvo en un par de tiendas de ropa, en algún restaurante y después puso rumbo a nuestro país. Su padre había muerto y sus hermanos hicieron lo mismo. «Teníamos que ayudar a mi madre», recuerda.

Idris reza cinco veces al día. Le gusta más hablar del Barça que de terrorismo. «Mi favorito es Iniesta. ¿Sabes? Incluso entró aquí Pep Guardiola», cuenta sonriente. «Pidió una botella de agua», dice. Sobre el otro tema, explica: «Nuestro Dios dice que, si se puede perdonar, mejor». La mayoría de los musulmanes, según el entrevistado, paga por la acción imperdonable de unos cuantos. «Nadie confía en un musulmán» se lamenta. Y recuerda a grandes personalidades próximas a la misma religión. «El propio Obama es de este origen. En la Casa Blanca, sus familiares rezan cinco veces al día. ¿Y qué pasa? ¿Tenemos miedo de ellos?», concluye.

Cataluña, imán del salafismo

02 de junio de 2013. 08:06h **Cesar Vidal.**

Hace apenas unos días, el CNI conseguía un objetivo perseguido hacía tiempo. Un juzgado decretaba la expulsión de Nouredin Ziani de territorio español tras ser acusado de ser un agente de la Inteligencia marroquí y de «promover el terrorismo internacional, el salafismo y el islam radical». La noticia quizá no hubiera tenido mayor trascendencia de no ser porque Ziani era un hombre del nacionalismo catalán. Considerado figura clave por los nacionalistas para granjearse las voluntades de los inmigrantes musulmanes, Ziani fue objeto de generosas subvenciones y durante mucho tiempo presidente de la Unión de centros culturales islámicos de Cataluña.

No sorprende que Angel Colom, secretario de Inmigración de CDC, protestara contra una medida indispensable para proteger la seguridad nacional. Entidades tan distintas como el Instituto Elcano, la Jamestown Foundation o el Gatestone Institute han enfatizado la enorme relevancia del terrorismo islámico en Cataluña. No eran los únicos. Un estudio publicado en «Terrorism Monitor» señalaba que las localidades catalanas de Badalona, Santa Coloma de Gramanet y San Adrián de Besós forman «el triángulo más importante de reclutamiento yihadista de Europa». Mensualmente, entre tres y cinco musulmanes residentes en Cataluña viajan a Irak, Chechenia o Afganistán para recibir entrenamiento como terroristas. A su regreso a la región española, constituyen desde hace años células durmientes dispuestas a perpetrar atentados. Partiendo de esa base, no sorprende que en Reus se procediera a la detención de un personaje como el marroquí Mbark El Jaafari, que, supuestamente, entrenó a treinta y dos terroristas suicidas. Fue tan sólo una de las operaciones llevadas a cabo por la Policía española contra el terrorismo islámico fuertemente asentado en Cataluña, como la «Tigris», «Chacal» y «Camaleón».

En el curso de las mismas, se detuvo a miembros de Al Qaida en España y, de manera bien significativa, el imán de la mezquita de Santa Coloma de Gramanet apareció como uno de los dirigentes islamistas. La situación, de extrema gravedad, no escapó a la Inteligencia de Estados Unidos. Un informe de cinco páginas de 2 de octubre de 2007 procedente de la Embajada de Estados Unidos en Madrid señaló que el terrorismo islámico afincado en Cataluña estaba muy vinculado a la inmigración procedente de naciones como Marruecos, Túnez, Argelia, Pakistán y Bangladesh.

Ese mismo informe calificaba a Cataluña de «imán para los reclutadores de terroristas» y acentuaba que «la región autónoma de Cataluña se ha convertido en una base esencial de operaciones para la actividad terrorista». El mismo informe señalaba que los terroristas islámicos asentados en Cataluña se autofinanciaban mediante delitos como el tráfico de drogas, la trata de blancas, el blanqueo de dinero, el contrabando o la prostitución siguiendo la doctrina de Tafsir wal-Hijra que considera la comisión de delitos para financiar operaciones yihadistas. Previamente, otro informe de la Inteligencia norteamericana de 11 de septiembre de 2005 apuntaba a que la «retirada de España de Irak no parece haber reducido el deseo de los

extremistas de golpear objetivos españoles». Un tercer informe de 24 de octubre de 2007 señalaba que las autoridades españolas no estaban actuando como debían en Cataluña por los conflictos entre distintas fuerzas policiales. Apenas unos meses después, la Policía española lograba detener a un comando islámico que estaba a punto de atacar en el metro de Barcelona. Al año siguiente, los islamistas ya estaban llevando a cabo secuestros de mujeres para juzgarlas por adulterio y ejecutarlas. A esas alturas, Cataluña hacía tiempo que se había convertido en el gran centro del terrorismo islámico en Europa occidental y cerca del ochenta por ciento de terroristas musulmanes detenidos en España lo eran en su territorio. Las razones para haber llegado a esa situación eran obvias y estaban relacionadas directamente con el nacionalismo catalán. El nacionalismo ha insistido en recibir a inmigrantes cuya lengua de origen no sea el español en la creencia de que así abrazarían antes el empleo del catalán. Tal paso implicaba abrir la puerta a riadas de inmigración islámica que ahora no es inferior al medio millón de personas –algunas fuentes apuntan a casi el doble– en Cataluña. Por otro lado, el deseo de expulsar de la región a las fuerzas policiales españolas ha limitado enormemente la capacidad de acción contra este tipo de terrorismo. Finalmente, la subvención nacionalista a ciertos colectivos ha facilitado el crecimiento del islamismo.

Tras convertir a Cataluña en el centro europeo principal del terrorismo islámico, cabe preguntarse si se puede llegar a una situación peor. El Gatestone Institute daba respuesta hace unas semanas a esa cuestión: «Un impulso con éxito en la región autónoma española de Cataluña conduciría al establecimiento de un país con el tercer porcentaje mayor de población musulmana en Europa occidental, sólo por detrás de Francia y Bélgica, y muy por delante de Gran Bretaña y Alemania». Sería, sin duda, otro de los logros que debe atribuirse al nacionalismo catalán.

Caballo de Troya/Eurabia en 2050



02 de junio de 2013. 08:16h **Martín prieto.**

En calidad de médico consorte me invité a un congreso internacional de oncología en Berlín y la organización tuvo la aviesa cortesía de incluirme en el «Lady program» empotrándome en un autobús de gentiles damas dispuestas a arrasar las mejores tiendas de ropa y complementos de la ciudad. Tras un tentempié en la romántica Avenida de los Tilos logré fugarme con la sola salvaguardia del nombre de mi hotel para regresar en taxi y caminé sin rumbo la vieja capital prusiana hasta adentrarme en el barrio turco, abigarrado enjambre con televisión propia, en el que no se da la multiculturalidad que aparenta, sino la contracultura penetrada por la juventud berlinesa que hace allí su particular movida de fin de semana donde conviven en fiesta musulmanes y luteranos, ebrios y abstemios, moros y cristianos. Llamaron mi atención otomanos con camisetas con el guarismo 2050 en color verde, y también observé que las vendían en la Puerta de Brandemburgo. En el hotel me informaron: «Estiman que para el 2050 la inmigración y su presión demográfica les permitirá democráticamente incluir la «sharía», la ley islámica, en las Constituciones occidentales y para entonces Europa pasará a llamarse Eurabia. Ya tienen hasta el nombre y quedan pocos años». Me pareció una novela de Orwell, pero entendí mejor la resistencia de Alemania y Francia a la entrada de Turquía en la Unión Europea. Cien millones de musulmanes mirándonos como un balneario templan el ánimo.

Las pasadas insurrecciones juveniles y raciales en las barriadas extremas de París, Londres y otras ciudades británicas y los recientes atentados islamistas contra soldados, inglés y galo, con servicios en países musulmanes tienen distintas lecturas y sabores como una tarta de pisos. Las algaradas urbanas pueden ser interraciales o interreligiosas y antes que otra cosa son explosiones de desarraigados, de jóvenes que no se sienten integrados ni en la tercera generación y que deben su exclusión al fracaso de las políticas sociales. Pueden ser islamistas, coptos o maronitas, aunque el wahabismo pasado de Egipto a Arabia, la yihad, el salafismo, las franquicias de Al Qaeda y todo el radicalismo islamista son petróleo en llamas. Por algo a Londres ya la llaman Londistán. Los lobos esteparios que vienen operando desde

Boston son hijos de las madrassas donde se aprende el Corán de memoria tras miles de recitaciones hipnóticas, y son la reserva del contexto cultural e histórico en el que el profeta Mahoma dice haberlo recibido directamente de Alá. El Corán contiene suras estimables como la prohibición del cerdo para evitar la triquinosis o las cinco inclinaciones gimnásticas que desentumecen o las abluciones higiénicas, o hasta la poligamia cuando ampara a mujeres desamparadas. Pero el Corán, además de una religión monoteísta, es un Código Civil y Penal, intocable, que ha grapado a sus creyentes en el siglo VII, chorrea sangre y trata a las mujeres como reses. Pese al esplendor de los Omeyas y el Califato de Córdoba el islam está atravesando su equivalente a la Edad Media europea, y de ese Medioevo sólo ve salida mediante la confrontación y su hegemonía. Nuestro anterior presidente, al no tener ideas, introducía en su túrmix ideologías disparatadas hasta lograr vender a la ONU la periclitada Alianza de Civilizaciones con el respaldo interesado de Turquía e Irán. Como todo trampantojo, fue adquirido por asesores analfabetos y así en su primer mandato el presidente Obama en una conferencia en la Universidad de Cairo citó a Al-Andalus como prenda de la actual identidad musulmana. Ni Zapatero ni Obama (pese a su padraastro musulmán) han leído el Corán u olvidan una de sus suras: «Allá de donde os hayan echado, volved y matadlos a todos».

Y es que el Corán chorrea sangre y venganza y por ello ha de ser conocido en Occidente. Para hispanohablantes la mejor edición es la de Aguilar en versión literal e íntegra, traducida directamente del árabe antiguo, del judío español Rafael Cansinos Assens, tío de Margarita Cansino, más conocida como Rita Hayhworth. Ningún ateo podrá negar que los Evangelios son un canto de tolerancia y contra la violencia, pero el Corán no es un libro: es un arma. Aunque el rencor que destila se haya concentrado en el demonio americano, su próxima Europa siempre ha sido el sueño inalcanzable. Conquistaron Iberia y los godos les expulsaron; Carlos Martel les detuvo en los Pirineos; Vlad IV (el mito de Drácula) los derrotó en Valaquia; y sitiaron infructuosamente Viena. Al levantar el campamento, olvidaron sacos con café de Anatolia y en vez de la «sharía» nos descubrieron la cafeína. Ahora el traidor conde Don Julián es la inevitable y necesaria emigración. A nadie se le puede preguntar en la frontera si es fundamentalista y en la Europa cosmopolita impera lo políticamente correcto y es anatema intelectual el racismo o la xenofobia o la falta de respeto a religión alguna aunque haya devenido en una secta apocalíptica. Pero la predicción de las sudaderas 2050 no es un guiño ominoso que se deba desdeñar cuando el islamismo es más móvil y prolífico que el cristianismo. En Ceuta y Melilla ya no se sabe lo que somos. De matar a miles en las Torres Gemelas han pasado a degollar soldados de uno en uno. Que las tropas tengan que patrullar preventivamente los centros de Londres y París ya es suficiente anormalidad. Tienen tiempo, Eurabia espera.

Miss Mundo elimina la competición de bikinis en su certamen en Indonesia



Certámen de 2012 en la República Checa Efe

06 de junio de 2013. 12:35h Yakarta.

La organización de Miss Mundo ha eliminado la competición de bikinis de su certamen este año en Indonesia para no ofender a la sociedad del país asiático, mayoritariamente musulmana, informaron hoy los medios locales.

El evento, que congregará a reinas de belleza de 137 países el próximo septiembre y cuya final tendrá lugar en la localidad de Sentul, a unos 40 kilómetros de Yakarta, sustituirá las prendas de baño por una sesión de vestidos tradicionales de cada país.

Los responsables del concurso afirmaron que su intención es ser respetuosos con el país anfitrión, indicó el portal local "Berita Satu".

La decisión llega después de que el pasado mes de mayo el Consejo de Ulemas de Indonesia, que regula la aplicación de los principios islámicos en el país asiático, instase al Gobierno a cancelar el concurso por "hiriente para la comunidad musulmana".

"Indonesia no debería tener nada que ver con un evento así (...) queremos construir un país de moral, no de hedonismo, y aconsejamos al presidente que no lo permita", señaló el jefe del Consejo de Ulemas del este de la isla de Java, Abdusommad Bukhori.

Asimismo, el gobernador de Yakarta, Joko Widodo, pidió a la organización del certamen la cancelación del desfile de bikini al considerar que "el evento debería estar en consonancia con la cultura indonesia".

Es habitual que espectáculos con artistas internacionales en Indonesia sufran cambios o cancelaciones a causa de las protestas de grupos islámicos que, por ejemplo, ya obligaron a Lady Gaga a anular su concierto en Yakarta, o a la cantante Beyoncé a moderar su vestuario para aparecer ante sus seguidores locales.

El 85 por ciento de la población de Indonesia, que cuenta con 240 millones de personas, profesa un islam moderado.

La Turquía moderna se defiende en las calles



A través del islam, el viejo imperio turco se había ido arabizando. Tres lenguas –árabe, turco y francés– marcaban las tres almas del inmenso país, sujeto bajo el Corán y la «sharía». Y, por supuesto, bajo la corrupción del diván –el Consejo de notables del sultán–, ensimismado en el mundo de maravillas y opulencia de Constantinopla. Cuando empezó el derrumbe, Mustafá Kemal, militar, conspirador nacionalista y debelador de clérigos, fue de los pocos que cumplió con su deber. Era la Primera Guerra Mundial y le tocó defender la península de Galipoli, la puerta al corazón del Imperio, frente a británicos y franceses. Les hizo 70.000 muertos, pero sus pérdidas fueron espantosas. El dinero del Ejército se quedaba entre las manos de los intermediarios; la comida era pésima; no había cuidados médicos para los heridos, faltaba munición, el mando estaba en manos de oficiales alemanes y la capital vivía el frenesí indecente de la decadencia. Luego combatió en Palestina, en las arenas de Arabia, en el Cáucaso... La derrota, inexorable, no sólo acabó con el Imperio, sino que estuvo a punto de hacer desaparecer a la Turquía primordial. Británicos, franceses, italianos y griegos parcelaron el suelo turco y se lo repartieron. El sultán, Mehmed VI, firmó todos los tratados con tal de mantener el palacio, sus concubinas y una ficción de poder. Constantinopla, tan duramente defendida en Galipoli, fue ocupada. Los griegos, desde Esmirna, se extendían hacia Anatolia, hacia el este, cobrándose cumplida venganza, espantosa, aplazada de siglos, en las aldeas, pueblos y barrios musulmanes. Atatürk lideró la resistencia. Organizó al pueblo turco, implicó a los civiles, a las mujeres, a los niños en la defensa. Contraatacó. Deshizo a los ejércitos griegos y los echó, recuperó la capital y asentó las fronteras actuales. Y, luego, hizo la gran revolución: cerró las madrasas, la escuelas coránicas, y las sustituyó por una enseñanza obligatoria, gratuita, igual para niños y niñas, y laica. Prohibió el velo en lugares públicos, animó a las mujeres a incorporarse al mercado de trabajo, les otorgó el derecho al voto y a ser elegidas; a la herencia, el divorcio y la custodia de los hijos. Eliminó la poligamia, el alfabeto árabe, el poder del califato, la religión de Estado; instauró el calendario gregoriano y el domingo como día festivo; sustituyó la «sharía» por un código civil inspirado en el suizo y un código penal, en el italiano. Promocionó las artes, la literatura, la industrialización. Persiguió a los kurdos, deportó a los griegos, asentados en el sur de Anatolia desde hacía siglos, y trató de homogeneizar cultural y lingüísticamente el país. La nueva República era un hecho a su muerte, el 10 de noviembre de 1938. El Ejército quedó como garante de una Constitución laica y occidentalizante. Una parte de los turcos se adhirió al modelo, que creció en las ciudades. La otra, siguió las viejas tradiciones. Pero la Ley estaba clara: la libertad individual, la igualdad entre hombres y mujeres, no podían ser constreñidas por principios religiosos. Ninguna obra humana es perfecta y no lo fue la de Atatürk. El Ejército se hizo dictatorial, los jueces, venales y la corrupción, evidente. El islamismo, cubierto bajo el manto de la regeneración pública, volvió por las urnas. Ahora, diez años después de su triunfo, el islam quiere más, mucho más. Por eso se han alzado los jóvenes turcos.

¿Qué Primavera Árabe?

El presidente Obama y los líderes europeos no deberían esperar democracia, pluralismo y respeto a los derechos civiles, políticos y humanos de la mal llamada Primavera Árabe



En materia de revoluciones y democracia, el mundo árabe continúa en dirección negativa. No volveré sobre varios de mis artículos publicados desde febrero de 2011, pero absolutamente todos los análisis que proyecté desde aquellos días se han corroborado en el presente.

Dos años después del inicio de las revueltas continuamos viendo a las turbas quemar edificios en Egipto, al Ejército sirio y a los rebeldes asesinando civiles sin ningún freno ni control, y aunque nadie habla de Libia, hoy el país esta abiertamente en manos de islamistas. Al mismo tiempo, el presidente Obama continúa citando a Martin Luther King: «Es algo en el alma de las personas que clama por la libertad», ha dicho en reiteradas oportunidades; mientras las partes involucradas en esta «transformación democrática» comenzaron a probar las armas químicas con la población en siria y continúan leyendo «Mein Kampf».

El caso es que para cualquier persona con la más mínima comprensión de las crisis sociopolíticas del mundo árabe está muy claro que la «primavera revolucionaria» se transformó en un invierno de muerte y destrucción que ha dejado moribunda la pretendida reactivación de sus sociedades; y todo lo que trajo ha sido inestabilidad, odio, mayor enfrentamiento entre sunitas y chiítas, matanzas, persecuciones, violencia sectaria y descomunales problemas con los refugiados.

La mal llamada Primavera Árabe ofrece todo tipo de endemias, excepto democracia real y libertad como se las conoce en Occidente. Lo que se observa, en todo caso, es un «despertar islamista y radical» en el que los únicos ganadores están siendo la Hermandad Musulmana, Hamas, Hizbulá e Irán.

No darse cuenta de que la Hermandad Musulmana y sus socios yihadistas han tomado el control absoluto del poder en Egipto, Libia y Túnez, y se preparan para hacerlo en Siria, Yemen, Jordania, Líbano y la Ribera Occidental en el momento que se les presente la oportunidad es un error que no comete un estudiante de primer año de Ciencias Políticas.

Si el presidente Obama y los dirigentes europeos están bajo la ilusión de que la democracia liberal emergerá de este caos, sólo necesitan consultar la más reciente encuesta de Gallup en Egipto donde el 77% de los egipcios dice que la «Sharía» debe ser la única fuente de legislación en su país y a decir verdad no parece lejano el día en que la aplicarán. Sólo hay que observar la limpieza étnica de los cristianos coptos, la hostilidad con la influencia occidental, la obligatoriedad del velo para las mujeres, los asesinatos de honor que aterrorizan a la población femenina, la ejecución de homosexuales, prostitutas y apostatas, al igual que la prohibición de música y de bailes entre hombres y mujeres en lugares públicos, sin dejar de mencionar la voladura de bares donde se vende alcohol, la prohibición de la libertad de conciencia para periodistas, escritores, artistas y el castigo a los medios de comunicación que ejercen el derecho a estar en desacuerdo con el Gobierno o la práctica de cualquier otra religión que no sea el islam (testigo de ello son los recientes ataques a las iglesias de los cristianos coptos en Egipto, el tratamiento a los hindúes en Pakistán y lo propio con los baháís en Irán).

Cuando los occidentales hablan de democracia asumen infantilmente que significa lo mismo para todos los pueblos en todas partes. La hipótesis que sostienen es que el poder popular va de la mano con la libertad y la tolerancia a las minorías en todos los lugares del mundo. Ello es una suposición no fundada sobre historia o razón alguna para ser aplicada en el mundo árabe y configura nada más que una mera ilusión. En Oriente Medio y otras partes del mundo donde capea el integrista, la ideología yihadista funciona como una tiranía democrática siempre y cuando la mayoría esté de acuerdo con sus premisas básicas. Pero si el resto de la población no está de acuerdo, especialmente las minorías no islámicas, entonces estas minorías serán reprimidas, perseguidas y llenarán las cárceles del país que sea. La idea del respeto a los derechos y su preservación por parte del gobierno no está ni estuvo jamás presente en aquella región del planeta y no podrá ser injertada artificialmente.

Los gobiernos occidentales derivan de la cultura del propio occidente, pero esto jamás será así en la visión doctrinaria de los regímenes yihadistas. Cualquier país que no educa y enseña a leer libremente a sus niños y no puede emplear a los jóvenes graduados de sus propias universidades, difícilmente tendrá futuro de modernidad. Su destino sólo será aspirar a ser un Estado fallido y no son pocos los países del Oriente Medio que están cercanos a esa categoría. Por tanto, el presidente Obama y los presidentes europeos no deberían esperar democracia, pluralismo y respeto a los derechos civiles, políticos y humanos de la mal llamada Primavera Árabe. Todo lo visto y oído al respecto de parte de los líderes euroestadounidenses no se trata más que de una fantasía poco convincente.

La única posibilidad que EEUU y Europa tienen en la región para alcanzar el éxito es buscar «un nuevo comienzo» adoptando políticas realistas y equilibradas (es decir, políticas menos proislamistas) que definan realmente qué y quiénes son los enemigos de la democracia y de la forma de vida occidental. Afortunadamente, el pueblo estadounidense y varias sociedades europeas ya están viéndolo así. Cabe esperar que los responsables políticos actúen en consecuencia.

Las activistas de Femen, condenadas en Túnez a cuatro meses de cárcel



Activistas del grupo radical feminista Femen se manifiestan semidesnudas frente al Parlamento Europeo contra el arresto de sus compañeras en Túnez el pasado 29 de mayo Efe

12 de junio de 2013. 19:51h **Efe.** Túnez.

Las tres activistas europeas del grupo radical feminista Femen detenidas en Túnez el 29 de mayo, han sido condenadas hoy a cuatro meses y un día de cárcel, por "atentado contra el pudor y las buenas costumbres", confirmó a Efe el abogado tunecino Suhair Bahri.

"Esperaba que fueran liberadas, pero desgraciadamente siguen en prisión", dijo Bahri antes de agregar que apelará la sentencia para evitar que las francesas Pauline Hillier y Marguerite Stern, de 27 y 23 años respectivamente y la alemana Josephine Markmann, de 19, cumplan la sentencia.

Las tres jóvenes, acusadas también de "incitar al libertinaje", fueron detenidas por protestar a pecho descubierto frente al Palacio de Justicia para pedir la liberación de la feminista tunecina Amina Esbui, en prisión preventiva desde el 19 de mayo.

Según varios medios nacionales, los dos abogados franceses no estuvieron presentes en la sesión de hoy por considerar que no había garantías de imparcialidad.

Durante la primera sesión del juicio, celebrada el día 5, la defensa argumentó contra la acusación de incitación al libertinaje asegurando que "sus cuerpos no son un objeto de exhibición para seducir sino un mensaje político".

Las feministas, de acuerdo al artículo 226 bis del Código Penal tunecino, podrían haber sido sentenciadas a una pena de prisión máxima de un año, con cumplimiento de condena.

Por otra parte, el juez que lleva el caso de Amina Esbui, más conocida como Amina Tyler, que está siendo juzgada en la ciudad de Qirauán, 160 kilómetros al sur de Túnez por profanar el espacio sagrado de un cementerio y atentar contra las buenas costumbres, aún no se ha pronunciado tras la primera sesión del juicio celebrada el pasado día 5.

La abogada de Amina, Boshra Bel Hach Hamida, indicó a Efe que el juez todavía no ha dictado sentencia ni convocado una nueva sesión, mientras que la joven activista continua encarcelada.

Amina ya fue sentenciada el 30 de mayo al pago de una multa de 300 dinares (150 euros) por posesión de un aerosol defensivo, que le fue requisado tras su detención en Qairauán, considerada la cuarta ciudad más sagrada del islám.

El proceso de hoy se celebró sin incidentes, después de que la semana pasada fueran expulsadas del país tres activistas de Femen de nacionalidad ucraniana y bielorrusa, que pretendían protestar ante el Palacio de Justicia de la capital tunecina en solidaridad con sus cuatro compañeras detenidas.

Amina saltó a la fama el pasado marzo después de que se difundiera una foto suya en internet en la que aparecía semidesnuda para criticar la moral conservadora de su país.

Su acción provocó el malestar de las autoridades, que a través del ministerio de Asuntos Religiosos mostraron su condena ante lo que calificaron de "actos provocadores contrarios a las buenas costumbres morales y a los valores del pueblo musulmán".

Asimismo, desató tanto la indignación de grupos de extremistas religiosos que han llegado a sugerir que Amina debería ser azotada y lapidada, como la simpatía de numerosas organizaciones de derechos humanos tanto dentro como fuera del país.

600 terroristas procedentes de Europa han combatido contra Asad



Rebeldes sirios se preparan para lanzar cohetes de fabricación casera

22 de junio de 2013. 02:34h **Esther S. Sieteiglesias.** Madrid.

En la misma semana en la que Bachar al Asad advirtió a la Unión Europea de las consecuencias que tendría armar a los rebeldes, dos ciudadanos europeos, con fuertes vínculos con el salafismo, fallecieron en Siria, adonde habían viajado para unirse a sus hermanos musulmanes. Asad insistió no sólo en que «el patio trasero de Europa se llenará de terrorismo y caos», sino también en que los combatientes, al volver a sus lugares de origen, realizarán atentados en territorio europeo. Desde el Ministerio del Interior sirio aseguran que 28 nacionalidades distintas están luchando junto a las fuerzas opositoras, pero ¿realmente se está produciendo una nueva yihad (guerra santa) en Siria? También esta semana, Marruecos reconoció la marcha de 200 yihadistas a Siria y lo cierto es que países como Reino Unido o Francia han dejado de abanderar, esta misma semana, la postura favorable a armar a los rebeldes.

Robert Spencer, director de Yihad Watch, no tiene duda: en este momento en Siria se está librando una guerra santa. «Pero es la misma yihad que se gesta en el resto del mundo, sólo que en un nuevo frente», explica a Spencer a LA RAZÓN. Para el también escritor, los extremistas se unen a las filas rebeldes porque «comparten ideología». Sin olvidar que todo comenzó en 2011 como un alzamiento en contra de la tiranía de Asad y la falta de libertades, Spencer reconoce que ahora se trata más «de una lucha de poder entre suníes y chiíes, es decir, entre Irán y los estados suníes».

Esto podría explicar por qué en un bando la milicia chuí de Hizbulá ha mandado a más de 7.000 hombres desde Líbano para que el régimen resista o el apoyo económico a los rebeldes por los países del Golfo Pérsico, pero cuesta más entender por qué Giuliano Delnevo, natural de Génova, se convirtió al islam, cambió su nombre por Ibrahim y se adhirió a luchar contra Asad

con otros voluntarios chechenos. El Ministerio del Interior italiano confirmó el martes la muerte del joven de 24 años en Siria y que se le buscaba por vínculos con el terrorismo.

«Grupos como Fuerza al Nusra y Ahrar al Sham reclutan combatientes extranjeros online, a través de foros yihadistas. Fuerza al Nusra también tiene células de reclutamiento en países donde activamente reclutan a miembros de un modo persona a persona», asegura a este diario Elizabeth O' Bagy, investigadora del Proyecto sobre Seguridad de Oriente Medio del Instituto para el Estudio de la Guerra. Es el caso del belga Tarik Taketlune, de 20 años, asesinado en Alepo al manifestar que se volvía a Bruselas, que gracias a Sharia4Belgium (la «sharía» para Bélgica) él y su hermano fueron enviados a Siria. Elías, de 23 años, fue detenido al volver hace dos semanas. Además de actividades terroristas, los dos pudieron cometer crímenes de guerra. O' Bagy también admite que «otros combatientes extranjeros simplemente van por iniciativa propia e intentan relacionarse con grupos de la oposición en Turquía, Líbano, Irak y Jordania».

Un estudio del Centro Internacional para el Estudio de la Radicalización (ICSR) revelaba en abril que desde 2011 unos 5.500 extranjeros han viajado a Siria para luchar junto a la oposición, de los que 600 serían musulmanes europeos. Unos cien británicos, casi 80 belgas, decenas de neerlandeses y daneses e incluso seis españoles. Los europeos, por lo alto, sólo representan menos del 10 por ciento de las tropas rebeldes (de unos 60.000 hombres) pero han creado la alarma en los gobiernos del Viejo Continente. Desde el ICSR manifiestan que no todos se unen a Al Qaeda y que muy pocos se involucrarán en actos terroristas al volver a Europa, «dicho esto, no se puede concluir que los individuos entrenados y que han luchado en Siria no sean una potencial amenaza».

El líder de los yihadistas tenía contacto directo con Al Qaeda

- «Marquitos» contaba con una red de pisos en Ceuta para reuniones clandestinas

23 de junio de 2013, 14:29h **J. M. Zuloaga.** Madrid.

De los ocho yihadistas de la red Al Qaeda que fueron detenidos el viernes en Ceuta, cuatro eran considerados como captadores y los otros estaban ya preparados para viajar a Siria, con el fin de incorporarse a las facciones de dicha red criminal, según han informado a LA RAZÓN fuentes conocedoras del asunto.

Al frente del grupo estaba un español de origen marroquí, cuya fotografía ya fue destacada en la edición de ayer de nuestro periódico y que responde al alias de «Marquitos» y que tenía contacto directo con Al Qaeda. Los nombres completos de los arrestados no han sido facilitados al haber sido declaradas por el juez secretas las actuaciones.

Una vez en este país, al que debían llegar pasando siempre por Turquía y tras seguir varios itinerarios a través de Europa, podían participar en acciones suicidas o incorporarse directamente a los combates contra las tropas del régimen del presidente Asad. Al menos eso es lo que se les indicaba en las charlas de adoctrinamiento.

La captación de los nuevos yihadistas se hacía entre aquellos que mostraban una mayor religiosidad o eran asiduos de las mezquitas de Ceuta consideradas como más radicales. A partir de ese momento, pasaban a ser controlados por el mundo clandestino de Al Qaeda que, en el caso de Ceuta, se centra en la barriada de El Príncipe, con sus calles estrechas y pasajes intrincados, donde la vigilancia de los investigadores policiales ha sido muy complicada.

Los arrestados, que contaban con la complicidad de habitantes del barrio, algunos menores de edad, que hacían la labor de vigilantes para tratar de detectar la presencia de personas que pudieran pertenecer a las Fuerzas de Seguridad o que no formaran parte de los ambientes del radicalismo islamista, cambiaban constantemente de domicilio.

Las medidas de seguridad que adoptaban, antes de cualquier convocatoria, eran extremas y, si algo les infundía la menor sospecha, abortaban la sesión y la convocaban para otra fecha y en otro lugar. Contaban con una nutrida red de pisos para las reuniones clandestinas.

Aunque los detenidos no serán presentados en la Audiencia Nacional hasta mañana, los investigadores recuerdan que los individuos que pertenecen al terrorismo islamista rara vez prestan declaración ante las Fuerzas de Seguridad o ante el juez. El período de arresto lo dedican a rezar y normalmente se niegan hasta a comer. Se trata de sujetos fanatizados para los que guardar el secreto de lo que saben se convierte en una obligación ineludible. Los investigadores no descartan que algunos de los captadores, que encabezaba «Marquitos», hayan viajado en algún momento fuera de Ceuta, a las zonas de conflicto, como Siria, para reunirse con los representantes de Al Qaeda y recibir las consignas sobre las actuaciones a seguir. Asimismo, conocer de primera mano las necesidades de nuevos militantes, para acciones suicidas o para el combate, que precisaban las facciones de la red terrorista que encabeza Ayman Al Zawahiri.

Los investigadores van a examinar, asimismo, el material que se les ha incautado a los detenidos, entre el que figuran videos y textos con los que aleccionaban a los nuevos yihadistas. Se trata de una labor perfectamente planificada para convencer al terrorista «neófito» de que todos aquellos que no son radicales islamistas, incluidos muchos musulmanes que no están de acuerdo con sus métodos, son enemigos a batir, «pecadores» e «infieles» en definitiva, a los que hay que liquidar.

Del mismo modo, tratan de determinar el nivel que tenía «Marquitos» dentro de la red Al Qaeda y las células que actúan tanto en Ceuta como en Melilla, dentro de una labor que no incluye sólo la captación de militantes para los conflictos de Siria y Afganistán. Los planes contemplan también la creación de una tupida red de informadores y de bases operativas permanentes, con el fin de, si se presentara la ocasión, encabezar la recuperación de las ciudades autónomas, que consideran «usurpadas» por los «cruzados» (cristianos) al islam.

50 terroristas enviados a Siria

El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, indicó ayer que la red de captación yihadista desmantelada el viernes por la Policía y la Guardia Civil pudo llegar a enviar a 50 yihadistas a Siria para integrar dos filiales de Al Qaeda y cometer atentados, alguno de ellos suicida. De hecho, según un vídeo difundido por Interior, uno de esos captados en España se inmoló en un atentado que causó 130 muertos en Siria. La red tenía dos bases de actuación, una en Ceuta – entre cuyos integrantes se incluye un menor– y otra en Marruecos. Desde allí eran enviados hasta Turquía, frontera con Siria para ser recogidos por «los facilitadores» que, bajo extremas medidas de seguridad, les llevaban a las zonas

de conflicto. Estos captadores yihadistas eran quienes informaban a sus familias de la situación en los campos de entrenamiento así como de su fallecimiento. Fernández advirtió de que, aunque la red ha sido desmantelada en España, existen otras en Europa que operan de la misma forma, informa **C. S. Macías**.

¡Adiós Turquía!



En Occidente siempre hemos temido el momento en que tuviéramos que preguntarnos ¿quién perdió Turquía? Quizás acaba de llegar. Estados Unidos actuó muchas veces de valedor de Ankara ante la Unión Europea en todas sus metamorfosis, desde el originario Mercado Común, que es como si lo europeos estuviéramos siempre abogando porque los americanos aceptaran a México como el Estado 51. Bueno, sólo algo parecido, porque Europa nunca rechazó de plano la candidatura turca, fue firmando con ella acuerdos comerciales y recordándole en eternas negociaciones los requisitos de acceso que nunca acababa de cumplir, lo que no tiene nada de extraño, porque Turquía sólo es a medias europea o lo es muy escasamente. Desde el punto de vista geográfico es obvio. Sólo tiene un pequeño pie en el continente, la Tracia oriental, pero con la particularidad de que ahí está Estambul (Bizancio, Constantinopla y de nuevo Bizancio), una de las ciudades más grandes del mundo.

Culturalmente la élite tiene desde hace tres generaciones puestos sus ojos en Europa y EE UU, pero la masa de campesinos anatolios sigue siendo demasiado mediorientista y nada secular. Con despecho han exclamado muchos turcos «¡si, Europa es un club cristiano!» Más bien postcristiano. No tendrá ningún inconveniente en aceptar en su seno a los musulmanes de Bosnia o de Albania, pero a más de 70 millones de turcos, creciendo a buen ritmo, mientras los nativos en el continente se estancan o retroceden, al tiempo que reciben millones de islámicos de diversas procedencias, entre ellas de la propia Turquía, es difícil de imaginar.

La indignación de Merkel o su ministro de Exteriores Westerwelle con la brutalidad empleada contra los manifestantes en la plaza Taksim y el adyacente parquecito Geza, cuyos árboles se pretendía talar, es sin duda genuina, pero también puede significar el alivio acabar con una historia interminable, cuyo fin parece alejarse, al menos psicológicamente, a medida que Erdogan ejerce su poder cada vez más como dictador y lleva al país al islamismo, más allá del islam.

Es famosa su vieja frase de que la democracia es como un tranvía: uno lo toma donde le viene bien y se baja donde le conviene. La democracia tiene la ventaja para muchos antidemócratas de que les puede proporcionar una vía hacia el poder que luego cierran en cuanto lo tienen. Erdogan, cada vez más autócrata y con planes para perpetuarse en el poder pasándose de la Jefatura del Gobierno a la Presidencia de la República, al estilo del ruso Vladimir Putin, y reforzando ésta de atribuciones, parece haber decidido bajarse en Taksim. La cuestión es que Alemania le dice que aproveche también para bajarse de Europa. Altaneramente el ministro turco de Asuntos Europeos replica diciendo que la Unión los necesita a ellos más que a la inversa. Veremos. Desandar lo andado puede también llevar su tiempo. Ahora la pregunta va a ser ¿qué cuesta perder Turquía? A ellos y a nosotros.

Al Qaeda llama a recuperar Ceuta y Melilla



Los ocho islamistas detenidos en Ceuta que se dedicaban a reclutar yihadistas

01 de julio de 2013. 17:34h **J. M. Zuloaga.**

Abu Abdul Ilah Ahmad al-Jijeli, portavoz de Al Qaeda para el Magreb Islámico (AQMI), hizo público ayer un comunicado en el que ataca a España y Marruecos por la reciente operación contra el terrorismo islamista en Ceuta, que califica propia de los «tribunales de la Inquisición» del pasado. En medios antiterroristas se subraya el hecho de que la banda criminal sea la elegida por Al Qaeda Central (AQC) para reaccionar ante los arrestos, ya que, de paso, vuelven a reclamar la recuperación de Ceuta y Melilla y atacan al Rey de Marruecos por no hacer lo suficiente con el fin de que acabe la «usurpación».

Tras el consabido «en el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso», se refiere a la «ocupación» de ambas ciudades autónomas y, sin ningún tipo de pruebas, acusa a las Fuerzas de Seguridad que realizaron la operación de «interrogatorios, torturas y encarcelamientos». Asimismo, arremete contra los medios de comunicación por, según AQMI, ocultar la verdad.

Terroristas

Lo que más les duele a los islamistas es que los arrestados hayan sido calificados como lo que son (la Audiencia Nacional envió a los ocho a prisión): terroristas y no soldados («muyahidines»); y las palabras del ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, en el sentido de que los terroristas que se trasladan a Siria para participar en la guerra son un peligro potencial para los países occidentales, entre ellos España, cuando decidan, o se les ordene, volver a sus zonas de procedencia.

«Es la lógica del "Faraón" que gobierna el mundo de hoy a través del Sistema de Naciones Unidas (para aniquilar a los pueblos débiles). Un pueblo que es exterminado ante los ojos y oídos del mundo del pecado, sin que ninguna de las grandes potencias actúe para salvarlo. Se han autoproclamado responsables de la humanidad desde la II Guerra Mundial».

Actuar unidos

«Si los hijos del Islam actuasen movidos por el fervor hacia sus hermanos sometidos a exterminio con armamento, tanto lícitos como prohibidos, locales o internacionales, los situarían en el punto de mira», agrega.

«En una época de represión, lógica faraónica y cruzada (cristiana). Lo verdaderamente triste de estas operaciones (la de Ceuta) es que su ejecución está totalmente coordinada con los Ejércitos del "Emir de los Creyentes" (el Rey de Marruecos, al que también llaman "Emir de los hashashin"), del que dicen que «no se estremece ante la pérdida de las dos ciudades usurpadas, Ceuta y Melilla, por no decir Al Ándalus», al referirse a la España que estuvo ocupada por los musulmanes.

Colaboración

La colaboración antiterrorista entre España y Marruecos para combatir el terrorismo islamista, puesta de manifiesto por el ministro del Interior al informar de la operación de Ceuta, saca de quicio a AQMI. Por ello, acusan al Rey marroquí de «permanecer firme y fiel en coordinación con el ocupante» de Ceuta y Melilla.

Los medios de comunicación, «sin excepciones», tampoco se libran de los ataques de los terroristas de AQMI, por «su silencio» «Los crímenes cometidos contra nuestros hijos y hermanos, se publican sin más comentarios, desvinculándolos de su condición de hijos de la doctrina, la patria y la tribu y alentando a los servicios represores».

«Se trata de una traición, ya que deberían transmitir el mensaje de la verdad, que han usurpado (...). Ha llegado el momento de que los pueblos reprimidos rompan el muro del silencio y desafíen el látigo del verdugo. Pero antes deben liberarse de la esclavitud, excepto el servicio a Allah, que es el único y vencedor pero la gente no lo sabe».

¿Hay posibilidad de un acuerdo?

02 de julio de 2013. 01:35h **Jalil al Anani.**

I ¿Cómo interpreta el movimiento que hizo el Ejército en el día de ayer?

–Es un golpe suave en contra de los Hermanos Musulmanes y de los islamistas en el poder. El Ejército sólo buscaba una excusa para volver a tomar el poder en Egipto y ha intervenido de forma muy rápida y sin motivos reales porque la situación no está aún fuera de control.

I ¿Qué reacción podemos esperar del Gobierno y de los Hermanos Musulmanes?

–El partido gobernante subestimó el descontento del pueblo y necesita encontrar una salida a esta situación. El problema es que la oposición no estará dispuesta a aceptar lo que el Gobierno ofrezca, porque ha interpretado el mensaje del Ejército como un mensaje de apoyo.

I ¿La oposición no puede jugar un papel constructivo?

–La oposición sigue muy dividida y está compuesta por muchos grupos diferentes. Además, no tiene liderazgo en las calles, las manifestaciones son espontáneas y no las puede controlar.

I ¿Es posible que se alcance un acuerdo para que el Ejército no intervenga?

–El Ejército sabe perfectamente que es imposible que lleguen a un consenso en tan sólo 48 horas. La intervención del Ejército puede tener gravísimas consecuencias para el futuro de Egipto porque los islamistas, sobre todo los más jóvenes, pueden radicalizarse.

*Experto en islam y Oriente Medio

Golpe de Estado en Egipto



04 de julio de 2013. 03:34h **Francesca Cicardi.** El Cairo.

Egipto vivió ayer uno de los días más tensos de su transición a la democracia, que regresa al punto de partida, con la vuelta de los militares al poder, que ya ocuparon después de la revolución de 2011. La expectación y los nervios fueron en aumento hasta las 17:00 hora local, cuando expiraba el ultimátum impuesto por el Ejército para alcanzar un acuerdo para salir de la actual crisis, mientras los rumores se multiplicaban y al cierre de esta edición aún se cree que Mursi podría estar incluso bajo arresto domiciliario por parte de la guardia republicana. Al presidente y a los líderes de la Hermandad se les habría prohibido salir del país, mientras miles de sus seguidores permanecían al cierre de esta edición en la plaza de Rabaa al Adawiya, esperando un destino ya prefijado. El diario estatal «Al Ahram» titulaba ayer en primera plana: «Dimisión o derrocamiento», y ese era el sentimiento generalizado en las calles y en la plaza Tahrir, que se fue llenando ayer por la tarde, a la espera de poder celebrar de forma ya oficial un golpe anunciado y prácticamente consumado.

Finalmente, el ministro de la Defensa, Abdelfatah al Sisi, apareció en la televisión pública a las 9 de la noche, hora local, anunciando que Mursi había sido apartado de la presidencia, que la ocupará ahora de forma transitoria el presidente de la Corte constitucional, hasta que se convoquen elecciones nuevas presidenciales. El Ejército presentó una «hoja de ruta» acordada con las fuerzas políticas opositoras y los líderes religiosos, con los que Sisi había estado reunido durante todo el día para negociar una solución aceptada por todas las partes. A la reunión acudió el premio Nobel de la Paz, Mohamed Al Baradei, designado el día anterior como

portavoz y representante del Frente 30 de Junio, que está detrás de las protestas multitudinarias del domingo, con las que se desencadenó la actual «revuelta». También estuvo presente la principal autoridad religiosa del islam, el gran imam de Al Azhar –que desde antes del 30 de junio advirtió de la posibilidad de una «guerra civil» en Egipto– y el papa copto, Tauadrus II, que desde el primer momento ha llamado a la paz entre los egipcios, aunque su postura crítica y sus conflictos con el presidente islamista son conocidos. Ambos hablaron en la televisión pública después del ministro de Defensa, asegurando que este acuerdo salva al país de la división y el caos.

Por su parte, el presidente Mursi y los líderes de los Hermanos Musulmanes, rechazaron reunirse con Sisi y, al término del ultimátum, la presidencia volvía a reiterar su postura terca y desafiante, y proponía la creación de un Gobierno de Unidad Nacional, hasta que se celebren elecciones parlamentarias. En los pasados meses, se intentó en varias ocasiones formar un gobierno tecnocrático o de consenso, pero fue imposible y, a estas alturas, ya es demasiado tarde para la oposición y, sobre todo, para la calle, que ya daba por hecho que Mursi se marcharía.

El Ejército también suspendió la Constitución egipcia, que era una de las principales demandas de la oposición, que rechazó el texto desde que fue aprobado en referéndum el pasado mes de diciembre, porque ésta había sido escrita por los islamistas sin el consenso de las demás fuerzas laicas. El Ejército veía con creciente preocupación la actitud sectaria de los islamistas en el poder, sobre todo la alianza de Mursi con grupos más radicales, los salafistas, y parece que la gota que colmó el vaso de la paciencia de los militares fue la intervención de Mursi en una conferencia, en el estadio de El Cairo, junto a clérigos extremistas, en la que incluso se llamó a la yihad o guerra santa en Siria. En la madrugada entre el martes y el miércoles, los generales publicaron un comunicado en el que aseguraban que estaban dispuestos a sacrificar a sus soldados para defender la patria de «terroristas y extremistas». Anoche, Sisi reiteraba las advertencias de que las Fuerzas Armadas no permitirán que nadie sacuda use la violencia. Por ello, los militares se desplegaron ayer de forma masiva en la capital, para evitar disturbios y caos en las calles. Sin embargo, sólo ayer otras cinco personas perdieron la vida en Alejandría y Marsah Matrouh.

Obama pide el regreso a un gobierno civil

04 de julio de 2013. 02:20h

A diferencia de en otras ocasiones, las reacciones de la comunidad internacional al derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi fueron muy contenidas. No obstante Estados Unidos dejó claro que el país debe recobrar cuanto antes la normalidad democrática, aunque rehúso hablar de golpe de Estado militar. El presidente Barack Obama pidió a los militares, que devuelvan la autoridad «a un gobierno civil elegido democráticamente» tan pronto como sea posible y ordenó revisar la ayuda que Washington otorga a ese país. «Creemos que en última instancia el futuro de Egipto solo puede ser determinado por el pueblo egipcio», subrayó Obama, que llama también a evitar las «detenciones arbitrarias» de Mursi y sus seguidores. Desde el Departamento de Estado se dio además la orden de que el personal no esencial de su embajada y sus familias en El Cairo abandonen Egipto. Francia, a través de su ministro de Exteriores Laurent Fabius, indicó que «tomaba nota» de la celebración de elecciones anticipadas, mientras que Reino Unido advertía de que la «situación claramente peligrosa» y confiaba en que el liderazgo y la visión de futuro restauren la democracia en Egipto. Sorprende la reacción de Arabia Saudí, ya que el Rey Abdulá Abdelaziz, fue el primer mandatario en felicitar directamente al nuevo presidente interino egipcio, Adly Mansour. Por otra parte, el presidente sirio Bachar al Asad, barrió para casa y aprovechó para criticar a los Hermanos Musulmanes. El levantamiento significa «la derrota del islam político en la región». «Cualquiera que use la política para su beneficio o el de su grupo a expensas del otro caerá, en cualquier parte del mundo», manifestó.

Israel teme que la inestabilidad del país genere violencia en el Sinaí

05 de julio de 2013. 02:31h **Jana Beris.**

JERUSALÉN- El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, ordenó ayer que ningún miembro del Gobierno israelí hiciera público ningún comentario sobre la dramática situación en Egipto. Pero en declaraciones a la Prensa local, altos funcionarios de Estado, que pidieron no ser identificados, expresaron su preocupación por las implicaciones que puede tener en Israel. En concreto, se teme que la situación actual en el país vecino, aún inestable, conduzca a un deterioro de la seguridad en la península del Sinaí, contigua a Israel. Aunque Mursi, un presidente islamista, nunca despertó simpatías en Tel Aviv, un alto funcionario recordaba ayer que a pesar de las dudas iniciales, en la práctica Israel tenía una «buena cooperación de seguridad con el Egipto de Mursi». En principio, se estima que las posibilidades de alcanzar un gobierno secular –frente al Ejecutivo islámico que regía hasta ahora en el país– pueden ser mejores para la relación de Egipto con Israel. Pero antes aún de saber la identidad del presidente definitivo y de sus futuras posturas respecto a Israel, el problema inmediato es la inestabilidad que puede llevar a mayores atentados y desafíos. Por su parte, las autoridades sirias felicitaron al pueblo egipcio y declararon que «la caída del modelo de los Hermanos Musulmanes confirma de nuevo la incapacidad del islam político para administrar el país, proteger la variedad cultural y civilizada y las libertades». El recién nombrado emir de Qatar también aplaudió el golpe, una postura que ha causado sorpresa en Egipto, debido a la cercanía del depuesto Mursi con Hamad bin Jalifa al Zani, padre del actual jefe de Estado, y que abdicó hace sólo diez días.

Egipto, ¿Y ahora, qué?

05 de julio de 2013. 19:33h **Robert Spencer.**

Pocos son los analistas que esperaban que las manifestaciones registradas durante los últimos días en Egipto fueran a provocar un cambio deponiendo a Mohammed Mursi y su régimen de la Hermandad Musulmana, y nadie puede estar seguro de lo que pasará en Egipto, pero hay algunas cosas que sí sabemos:

Primero, que las fuerzas que defienden la igualdad de derechos para todos y una sociedad egipcia libre están demasiado emocionadas ante lo sucedido el miércoles. Seculares y cristianos coptos celebran e insisten ante la prensa occidental, que venía siendo tan infatigablemente pro-Hermandad como Barack Obama, que no se trata de un golpe militar sino de una revolución, una revolución verdaderamente popular como se suponía que era la "Primavera Árabe" que depuso a Mubarak.

Con vistas a ese grupo, el responsable egipcio del gabinete militar Abdel Fataj Al-Sisi tocaba la fibra sensible al anunciar la marcha de Mursi y la suspensión del texto constitucional basado en la ley islámica que habían impuesto a la población egipcia Mursi y sus colegas de la Hermandad Musulmana. "Vamos a construir una sociedad egipcia", anunciaba Al-Sisi, "fuerte y estable, que no excluya a nadie". Mursi, por supuesto, nunca dijo tener en mente una sociedad egipcia que fuera a excluir a alguien, pero los cristianos y las mujeres occidentalizadas del país descubrieron que su inclusión sólo estaba garantizada si obedecían. Ahora esperan que la intervención de Al-Sisi represente una genuina declaración de una sociedad que no impone la ley islámica y garantiza la igualdad de derechos para todos.

Es más, los nuevos responsables egipcios intervenían puntualmente a última hora de la noche del miércoles para clausurar tres canales islámicos de televisión, incluyendo el de la Hermandad, y también registraban las oficinas de la corresponsalía egipcia de Al Jazira – indicación clara de que quieren que Egipto se aleje del absolutismo islámico y de la sharía.

Soy partidario de la libertad de expresión. No me parece que haya que clausurar a los que tienen opiniones de las que discrepo. Así se llega a la tiranía. Es el arma de la extrema izquierda autoritaria y desesperadamente insegura. Estos canales islámicos deberían haber podido seguir funcionando, mientras no fueran las únicas voces que se dirigieran a los egipcios. Aun así, se trata de un buen indicador de la determinación de la actual cúpula militar a la hora de impedir la ley islámica en Egipto.

Emocionados también ante los acontecimientos del miércoles, sin embargo, están los salafistas y las demás facciones islámicas que desprecian a Mursi por no haber implantado la ley islámica con la suficiente celeridad. Algunos manifestantes de los últimos días han llegado a solapar una imagen de Mursi con la de la estrella de David, igual que los manifestantes de la "Primavera Árabe" modificaron los carteles de Mubarak dibujando estrellas de David en su frente. La insinuación en ambos casos es que los manifestantes desprecian a los gobernantes por ser títeres de los odiados israelíes, y en concreto por no anular los Acuerdos de Camp David y declarar la guerra a Israel.

Ahora sobre todo, con su economía en la cuerda floja, Egipto tiene motivos sólidos para no emprender la guerra contra Israel, dado que hacerlo pondría en peligro los miles de millones que recibe en ayudas de Estados Unidos – incluso en esta era Obama. Mursi, tan pragmático como la Hermandad Musulmana viene siendo y tan dispuesta como ha estado siempre su organización a alcanzar la victoria final por etapas, no mostró señales de desear poner en peligro esas ayudas. Pero este pragmatismo enfurecía a los supremacistas islámicos, que

criticaban a Mursi por su enfoque gradualista (tadarruj), concepto del que echan pestes los ortodoxos de la ley islámica.

Irónicamente, sin embargo, ahora que Mursi es historia (por ahora al menos), esa ayuda estadounidense podría correr peligro. Barack Obama pronunció una severa intervención el miércoles, ordenando a las agencias estadounidenses "examinar" las ayudas que enviamos a Egipto:

Estados Unidos vigila de cerca la situación muy fluida de Egipto, y creemos que el futuro de Egipto sólo puede ser determinado en última instancia por el pueblo egipcio. No obstante, nos preocupa profundamente la decisión de las Fuerzas Armadas egipcias de deponer al Presidente Mursi y suspender la constitución egipcia. Insto al gobierno egipcio a intervenir con rapidez y devolver la autoridad de forma responsable a un gobierno civil elegido democráticamente tan pronto como sea posible mediante un mecanismo transparente e incluyente, y evitar cualquier detención arbitraria del Presidente Mursi y sus partidarios. Teniendo en cuenta los avances de hoy, también he ordenado a los departamentos y agencias relevantes examinar las implicaciones que revisten dentro del código estadounidense nuestras ayudas al Gobierno de Egipto.

Obama no realizó ninguna intervención comparable cuando Hosni Mubarak fue derrocado. La Hermandad Musulmana podría utilizar esta intervención como ariete en Egipto, exigiendo recuperar el poder como único medio de garantizar que la ayuda estadounidense sigue fluyendo y que la economía egipcia no se derrumba por completo.

Y por supuesto, la Hermandad sigue activa y sigue disfrutando de amplio apoyo popular, a pesar del mal fario que el catastrófico régimen de Mursi le ha dado. Los sucesos del miércoles en Egipto son sorprendentes y bien recibidos, pero no presagian ningún nuevo nacimiento de la libertad en Egipto mucho más que la caída de Mubarak y el triunfo de la Hermandad Musulmana antes.

Sin embargo, es difícil no alegrarse en parte ante los acontecimientos que "preocupan" a Obama, cuyo apoyo a la Hermandad viene siendo constante y creciente desde que invitó a sus líderes a asistir a su discurso de junio de 2009 en El Cairo, y que tienen a los grupos fachada de la Hermandad Musulmana en Estados Unidos, como el Consejo de Relaciones Islámico-Norteamericanas (CAIR), realizando airados y confusos pronunciamientos que cuestionan la intención de los manifestantes y recuerdan al mundo que Mursi fue elegido de forma democrática.

Está por verse que los manifestantes egipcios que han tumbado a Mursi puedan derrotar finalmente a las fuerzas pro-sharí en Egipto y crear una sociedad verdaderamente libre, o que haya una cifra de deseos de hacerlo lo bastante elevada. Pero si Obama y el Consejo de Relaciones Islámico-Norteamericanas no los ven con buenos ojos, es que no pueden ser malos del todo.

Robert Spencer es experto en el islam en la Universidad de Carolina del Norte en Chappel Hill y autor de 10 libros.

¿Un gobierno con los Hermanos Musulmanes?

06 de julio de 2013. 02:21h **Serafín Manjul***.

- ¿Qué ocurrirá en Egipto tras la demostración de fuerza de ayer de los Hermanos Musulmanes?

–La tensión continuará unos días; es previsible que disminuya cuando los islamistas se vayan marchando. Ayer era viernes y era un día apropiado para que hubiera más altercados a la salida de las mezquitas. No creo que los Hermanos Musulmanes quieran entrar en un enfrentamiento con el Ejército porque, al menos, a corto plazo, tendrían todas las de perder.

- ¿Qué debe hacer ahora el Ejército?

–Creo que el Ejército y el presidente provisional van a tratar de apaciguar el panorama y sumar incluso a los Hermanos Musulmanes a un proceso de discusión. Lo previsible es que intenten crear una especie de gobierno de concertación o de acuerdo general en el que los islamistas saben que tienen que retroceder algo. Esto son soluciones a medio plazo, soluciones que tienen mucho de «remiendo», y esto en Egipto no es una novedad.

- Pero los islamistas cuentan con gran apoyo a pesar de la caída de Mursi...

–Los Hermanos Musulmanes siguen teniendo muchísima fuerza entre la población. La fuerza no se demuestra en las manifestaciones, sino que se demuestra en que dominan a la opinión. Tienen controlada la ideología básica de la población a través del islam y en sus versiones más rigoristas e intervencionistas de la vida cotidiana. Los islamistas cuentan con una base social predispuesta a agarrarse al islam como salida política.

- Cuando se celebren en unos meses las elecciones, ¿lograrán de nuevo un buen resultado?

–Los Hermanos Musulmanes y los salafistas van a tener un buen resultado, pero no sé si ganarán. Aunque cortes la cabeza al aparato político no eliminas la ideología, y el sentimiento islamista está muy vivo en Egipto.

*Miembro de la Real Academia de la Historia especialista en el islam

Los salafistas complican la elección de El Baradei como primer ministro



Reunión del presidente interino, Adli Mansour (derch.) con Mohammed El-BaradeiEfe

07 de julio de 2013. 03:46h**larazon.es.**

El político liberal y premio Nobel de la Paz Mohamed el Baradei se perfila como primer ministro del país, tras la ronda de contactos que mantuvo hoy el nuevo presidente interino, Adli Mansur, que todavía no ha tomado una decisión definitiva al respecto.

El asesor de medios de la Presidencia egipcia Ahmed el Moslimani señaló hoy en una rueda de prensa que El Baradei es uno de los candidatos a ocupar la jefatura del Estado, pero precisó que Mansur todavía "necesita tiempo" para hacer una buena elección.

De esta forma, El Moslimani desmintió lo difundido previamente por la agencia estatal de noticias Mena, que indicó que Mansur había encargado a El Baradei formar gobierno.

Sin embargo, el partido salafista Al Nour, la segunda mayor fuerza islamista del país, ha amenazado con retirar su apoyo a la transición emprendida por el Ejército si el Premio Nobel de la Paz en 2005, el opositor Mohamed ElBaradei, es nombrado primer ministro interino.

"La nominación de ElBaradei viola la 'hoja de ruta' que los poderes nacionales y políticos habían acordado con el general Abdelfatá al Sisi", jefe del Ejército de Egipto, según ha criticado el 'número dos' de Al Nour, Ahmed Jalil, en declaraciones a la web de noticias estatal 'Al Ahram'.

En caso de que se consuma la designación del exdirector de la Agencia Internacional de Energía Atómica, Jalil ha advertido de que los salafistas retirarán su apoyo a la transición política iniciada por el jefe del Ejército, que el miércoles suspendió la Constitución y aupó a la Presidencia al presidente del Tribunal Constitucional.

Al Nour nació al calor de las revueltas que depusieron al entonces presidente de Egipto, Hosni Mubarak, en febrero de 2011. Promueve la aplicación de la ley islámica (sharia) como fuente primordial de las leyes egipcias.

Reuniones de Mansur con dirigentes

Designado por las Fuerzas Armadas tras el golpe de Estado que el pasado día 3 depuso al presidente Mohamed Mursi, Mansur se reunió con dirigentes políticos, asesores y con los ministros de Defensa, Abdel Fatah al Sisi, e Interior, Mohamed Ibrahim.

El Baradei fue uno de los invitados a esa ronda de contactos, en la que también estuvieron el islamista moderado Abdel Moneim Abul Futuh y el secretario general del partido salafista Al Nur, Galal Morra, entre otros.

El Baradei, líder del partido Al Dustur (La Constitución) y una de las principales figuras del FSN, es conocido por las simpatías que despierta entre los jóvenes revolucionarios.

Pasó de oponerse a la Junta Militar que dirigió Egipto desde la caída del presidente Hosni Mubarak en 2011 a posicionarse en contra de Mursi, que ganó las elecciones presidenciales de 2012.

Sin embargo, su mayor impulso lo obtuvo hace unos días, cuando el Frente 30 de Junio, que integra la campaña que recogió firmas y llamó a manifestarse ese día contra Mursi, lo escogió como representante político para la nueva etapa inaugurada por los militares.

Tras haber jurado como presidente interino y disuelto la Cámara alta del Parlamento dominada por los islamistas en solo dos días, Mansur está actualmente buscando al sucesor de Hisham Qandil, que había sido nombrado primer ministro por Mursi.

La rapidez con la que el presidente interino está llevando las reformas no ha gustado a los salafistas de Al Nur, que apoyaron el golpe de Estado para evitar el derramamiento de sangre.

Ante las informaciones que apuntaban a El Baradei como cabeza del futuro gabinete, Al Nur criticó que "no habían sido consultados" en ese sentido.

Quienes también mostraron su rechazo fueron los Hermanos Musulmanes, que consideraron que El Baradei podría "encender la discordia en Egipto".

Contrarios a ese tipo de maniobras, los Hermanos volvieron hoy a salir a las calles para reivindicar la vuelta al poder de Mursi, antiguo miembro de la cofradía.

Miles de personas se congregaron en la plaza Rabea al Adaiya, unos de los feudos islamistas, en el oeste de El Cairo, para mantener la presión y condenar el golpe militar.

"Votamos por Mursi. Hubo gente que no le votó, pero la mayoría sí. Hay que respetarlo porque así es la democracia", dijo a Efe la profesora Lobna Abdelaziz.

En un ambiente cargado de consignas religiosas, muchos manifestantes portaban una tarjeta verde (el color del islam) que decía "quédate en tu sitio", una forma de decir que mantendrán las manifestaciones hasta lograr la restitución del único presidente que consideran legítimo.

Mientras los islamistas instaban a las protestas para volver al anterior orden constitucional, el Frente 30 de Junio convocó manifestaciones para garantizar que el proceso actual siga su rumbo.

La situación es de tensa calma en el país, después de que partidarios y detractores de Mursi se enfrentaron ayer en unos disturbios que causaron la muerte de al menos 35 personas y heridas a unas 1.400, según cifras de Sanidad.

Además, la Fiscalía decidió hoy mantener en prisión preventiva durante quince días a los dirigentes de los Hermanos Musulmanes Helmi al Gazar, Mohamed al Omda (exdiputado) y Abdel Menem Abdel Maqsud (abogado del grupo), acusados de instigar a la violencia, horas después de que fuera detenido el "número dos" de la cofradía, Jairat al Shater.

Más de 300.000 musulmanes que viven en Cataluña inician el mes de Ramadán

08 de julio de 2013. 01:20h **L.R.**

BARCELONA- Los más de 300.000 musulmanes que viven en Cataluña inician entre hoy y mañana el mes sagrado del Ramadán. Durante este periodo, hombres y mujeres deben ayunar desde el amanecer hasta la puesta del sol. Sólo están exentos de seguir uno de los ritos más importantes del Islam las mujeres embarazadas, las que están en época de lactancia, los niños, los ancianos y los enfermos graves.

«Un musulmán pasa sólo dos veces en su vida por un ayuno en período de verano, ya que este ciclo de varios años de Ramadán en los meses más calurosos sólo se repite cada 34 años», según explicó a Efe un portavoz de la federación islámica de Cataluña.

Los musulmanes practican cinco rezos habituales, siendo el último es algo más largo. Asimismo, las comidas se hacen en familia y se preparan platos especiales para aguantar el ayuno.

Egipto anuncia una reforma de la Constitución y elecciones en 2014



Varios manifestantes sostienen retratos del depuesto presidente egipcio Mohamed Mursi y carteles de apoyo durante una manifestación convocada cerca de la embajada de Egipto Efe

09 de julio de 2013. 20:02hEl Cairo.

Egipto celebrará elecciones parlamentarias antes que las presidenciales, al contrario de lo que reclamaban los opositores al depuesto Mohamed Mursi antes del golpe militar, según la declaración constitucional emitida hoy por el presidente interino del país, Adli Mansur.

La declaración constitucional sienta las bases del periodo transitorio, que contempla también una reforma de la actual Constitución -suspendida por los militares-, que será sometida a referéndum antes de las legislativas.

La declaración consiste de 33 artículos y concede al actual presidente provisional y a su Gobierno todo el poder legislativo.

Según el calendario estipulado en la declaración, los comicios parlamentarios y presidenciales deberían celebrarse a comienzos del año que viene.

Un comité de expertos designado por Mansur deberá redactar las enmiendas a la Constitución, texto que pasará a otro comité integrado por 50 personalidades de la sociedad civil, que deberá darle su visto bueno antes de ser sometido a plebiscito dentro de cuatro meses.

Dos meses más tarde, se deberán celebrar las elecciones parlamentarias (que, según esta hoja de ruta, llegarían a comienzos de 2014), y una vez que se reúna el nuevo Parlamento, tendrá una semana para convocar las presidenciales.

Este anuncio llega al final de un día en el que al menos 51 personas, en su gran mayoría seguidores islamistas, murieron y más de 400 resultaron heridas ante la sede de la Guardia Republicana en lo que los Hermanos Musulmanes han calificado como una "masacre".

El jeque de la institución de Al Azhar, la más prestigiosa del islam suní, Ahmed al Tayeb, alertó hoy ante el riesgo de una guerra civil, e instó a las autoridades a encauzar el proceso democrático en un plazo máximo de seis meses.

Manuel Coma

Egipto y sus vecinos



Egipto ha sido históricamente el más importante de los países árabes y la universidad caiota de Al Azar con su fatwas, ha fijado la ortodoxia dentro de la rama más potente del islam, el sunismo. Esa posición le ha proporcionado un liderazgo que, en las dos últimas décadas, ha ido experimentando una erosión debido al empobrecimiento creciente del país, incapaz de adecuar su riqueza a las necesidades del crecimiento de la población: algo menos de 10 millones en 1900 y casi 90 en la actualidad. Esa masa demográfica es una fuente de poder, pero con su plétora de eurodólares Arabia Saudí competía cada vez más activamente con Egipto. Una de las consecuencias de la caída en picado de la economía en los casi dos años y medio transcurridos desde el inicio de la revuelta, con los 16 meses de gobierno militar y el año del de los Hermanos Musulmanes, es una pérdida de peso específico a favor de los países del Golfo y los saudíes. El impacto de la «primavera árabe» nacida en Túnez se hizo explosivo en cuanto prendió a orillas del Nilo. Ahora el mundo vuelve a poner sus ojos en el país de los faraones. ¿Cuáles serán las consecuencias del nuevo ejemplo egipcio? ¿Llegará a su fin la captación por los islamistas de las revueltas desencadenadas por los que ahora se han dado en llamar secularistas? ¿El caos en el que el país se halla instalado y la violencia en la que puede caer, vacunará a la región contra las revueltas o la arrastrará a mayores desgracias? Demasiado pronto para decirlo, porque el país está muy lejos de asentarse y la lucha por el poder entre facciones opuestas sigue en marcha, pero los acontecimientos de los últimos días ya han producido realineaciones y posicionamientos muy diversos. De entrada, el turco Erdogan pierde y los saudíes y primos del Golfo ganan. Todo depende del grado de compromiso con los Hermanos Musulmanes. Las diferencias no se dejan explicar fácilmente, porque tienden a ser mínimas desde el punto de vista doctrinal. Son luchas fratricidas. La decidida apuesta de Ankara por Mursi ha hecho volar por los aires el modelo turco, ahora odiado por los neo-revolucionarios que han celebrado el derrocamiento de su gobierno por los militares. A pesar de afinidades religiosas, en la península arábiga todo eran odios contra los Hermanos Musulmanes, excepto en el pequeño y riquísimo Qatar, que con la sustitución de padre por hijo, se ha puesto en línea con sus vecinos.

Naguib Sawaris: «Invertiré como nunca antes en mi país»



16 de julio de 2013. 01:14h

Naguib Sawaris, el multimillonario empresario egipcio, ha sido uno de los más duros opositores al islamista Mohamed Mursi. Desde 2011, Sawaris ha criticado el curso que estaban tomando los acontecimientos en Egipto y el acoso y derribo a los empresarios que no fueran del círculo de los Hermanos Musulmanes. En estos dos años de agitación, el magnate cristiano ha fundado incluso un partido –el de los Egipcios Libres–. El propio Mursi llegó a pedir el boicot a las compañías de la rica familia Sawaris –dueña de la industria Orascom–, quien se «exilió» por cuenta propia. Y es que Mursi pidió su cabeza por «blasfemar e insultar al islam» cuando Sawaris colgó en Twitter una caricatura de Mickey y Minnie Mouse con barba y niqab. «Mi familia ha pagado el precio de mi desafío» a Mursi, pues el Gobierno islamista impuso un impuesto «ilegal» al negocio familiar Orascom. «Nos acosaban. Me acosaban, acosaban a cualquier empresario que se atrevía a ponerse en su camino», sentencia Sawaris. Ayer, llegó el momento de su venganza, servida en plato frío y en forma de esperanza para todos los egipcios que desean un futuro mejor. «Invertiremos como nunca antes en Egipto», reveló Sawaris, de 59 años, a la agencia Reuters. El multimillonario copto, considerado el segundo hombre más rico del país y el noveno de África según «Forbes», aseguró que tanto «mi familia como yo vamos a invertir en Egipto como nunca antes –en cualquier nuevo proyecto en el que podamos invertir, cualquier nueva fábrica que podamos abrir, cualquier nueva iniciativa que pueda dar trabajo a los jóvenes». El magnate declaró por teléfono desde su yate en la isla griega de Mikonos que está convencido de que «Egipto volverá muy fuerte ahora». Preguntado sobre su apoyo económico al movimiento social Tamarrud –que recogió 22 millones de firmas para la dimisión de Mursi y movilizó a los egipcios a que se manifestaran el 30 de junio–, Sawaris reconoce que «es justo decir que yo he alentado las afiliaciones y he apoyado al movimiento. Pero no hubo financiación porque no fue necesario», pues todo el mérito de sacar a millones de personas a la calle es «del señor Mursi». Un tanto que sí se apunta el

empresario, educado en Suiza, es el de haber presionado a Gobiernos como el de Kuwait o el de Emiratos Árabes Unidos (EAU) para dar apoyo económico a Egipto tras la caída del presidente islamista el 3 de julio. «No tuve que convencerlos mucho», manifiesta. Kuwait y EAU han donado 4.000 y 3.000 millones de dólares, respectivamente. «Si Egipto cae, o sigue la agitación, todo Oriente Medio se va por el desagüe», explica Sawiris al respecto. Y por si a alguien le caben dudas del interés que tiene Sawiris en su país, el magnate indica que es el momento para las empresas internacionales de invertir. «Sé que va a ser estable, y siempre ganas la mayor cantidad de dinero cuando mueves ficha primero».

Al Qaeda lanza una nueva revista para difundir la yihad que incluye referencias a España

21 de julio de 2013. 16:09h **Ep.** Madrid.

Las fuerzas de seguridad han detectado el nacimiento de una nueva revista de carácter yihadista que desde hace semanas circula por foros radicales en Internet. Su nombre es 'AZAN', está editada por el grupo conocido como 'Mujahidines de Khorasan' afín a Al Qaeda y en su primer ejemplar tiene varias alusiones a España y un artículo del líder terrorista de origen español Mustafa Setmariam, según han informado a Europa Press fuentes de la lucha antiterrorista.

Estas mismas fuentes han precisado que España viene referida en varios artículos como 'Al-Andalus'. Uno de ellos se refiere en concreto a la reconquista de ese territorio especialmente simbólico para la ideología yihadista ya que evoca una de las etapas de mayor esplendor del Islam. En cualquier caso, los expertos en el análisis de estos documentos consideran que por el momento se trata de alusiones teóricas y doctrinales.

Otro de los aspectos que ha llamado la atención de las fuerzas de seguridad es la firma de uno de los articulistas. Se trata de Abu Musad Al Suri, más conocido como Mustafa Setmariam, dirigente de Al Qaeda y uno de los principales teóricos del movimiento yihadista. El es uno de los máximos impulsores de la figura del terrorista individual, más conocido como 'lobos solitarios', una de las principales preocupaciones de seguridad entre los países occidentales.

Los investigadores le llegaron a situar en la cúpula de Al Qaeda, dónde habría llegado a ser su 'número cuatro'. Casado con una española y con pasaporte español, fue detenido por Pakistán en 2005 y entregado a las autoridades de Estados Unidos, que habían llegado a ofrecer una recompensa de 5 millones de dólares por su captura. Tras estar retenido varios años supuestamente en cárceles secretas, se cree que fue entregado a Siria.

El Gobierno se ha referido a este terrorista en varias respuestas parlamentarias recientemente. El pasado octubre aseguró que "el único dato" del que disponía entonces era que Setmariam "estuvo detenido en una prisión siria hasta diciembre de 2011, fecha en la que fue puesto en libertad". Sin embargo en febrero el Gobierno cambiaba su versión en otra respuesta parlamentaria escrita en la que aseguraba no creer que hubiese sido liberado de la cárcel Siria y zanjaba admitiendo que desconocía su paradero.

Contra Setmariam pesan órdenes de búsqueda y captura de la Audiencia Nacional, donde tiene abiertas dos causas. La primera, por su vinculación con la denominada 'Operación Dátil', que permitió desarticular en noviembre de 2001 la rama española de la red terrorista Al Qaeda fundada por él. Además, tiene abierta una segunda causa por su participación como autor en el atentado contra el restaurante 'El Descanso' de Madrid, ocurrido el 12 de abril de 1985 y en el que murieron 18 personas y 84 resultaron heridas.

Anima a atacar a Francia

La revista AZAN está editada íntegramente en inglés y en este primer ejemplar lleva por título 'A call to yihad' (una llamada a la yihad). En su editorial reivindican su carácter mujahidin, consideran la yihad como la primera obligación de los musulmanes y anuncia su apoyo a todo aquel que decida unirse a la causa. De hecho otro de sus artículos trata sobre la intervención en Malí e incluye amenazas directas a Francia y anima a atacar contra sus intereses.

Esta publicación se une a otras revistas puestas en marcha también por Al Qaeda y sus grupos afines como 'In Fight' o 'Inspire' que utilizan el inglés para expandir la yihad más allá de sus territorios de influencia habituales.

'In Fight' se distribuye desde 2009 y se dedica a propagar las acciones terroristas principalmente en Afganistán. Por su parte, 'Inspire', editada en Yemen, se difunde también en foros yihadistas y cuenta ya con diez publicaciones con especial atención a la figura de los lobos solitarios y a los musulmanes que viven en países occidentales. Les aconseja que en lugar de viajar a frentes de batalla como Iraq, Afganistán o Siria actúen en sus lugares de origen.

«Fabrica una bomba en la cocina de tu madre»

En su primer número publicado en julio de 2010 había un artículo que resume la idea de esta revista titulado "Fabrica una bomba en la cocina de tu madre. El cocinero de Al Qaeda". Este artículo donde se explica de forma sencilla y detallada cómo elaborar un artefacto explosivo fue publicado de nuevo el pasado marzo en una publicación especial bajo el título "Guía de bolsillo del mujahidin solitario".

Las fuentes consultadas creen que a juzgar por el 'modus operandi' del atentado en la maratón de Boston del pasado 15 de abril, sus autores se basaron en las publicaciones de esta revista en la que se anima a elaborar estos artefactos caseros a partir de materiales que se pueden adquirir fácilmente y que no pueden levantar sospechas de cara a un registro domiciliario

La inverosímil democracia



Egipto ha dado el primer paso fijado en la hoja de ruta impuesta por los militares: la formación de un gobierno que dirija la transición hacia el restablecimiento de la democracia, en el supuesto de que haya realmente algo que restablecer, lo cual es todavía objeto de una acalorada discusión en Estados Unidos, porque el Washington oficial se resiste como gato panza arriba a pronunciar la palabra «golpe» y las elites políticas en ambos partidos y en los medios están profundamente divididas al respecto. En cuestión está la ayuda americana, sobre todo a los militares, que habría que suspender por ley si la denominación «golpe» triunfa, que va a ser que no. En el nuevo gobierno, el hombre fuerte de las Fuerzas Armadas y más joven general, Al Sisi, sigue como ministro de Defensa y pasa a ocupar una vicepresidencia clave.

Golpes a favor de la democracia haberlos haylos, por rara avis que sean, y aquí al lado tenemos el caso de «el de los capitanes» o «revolución de los claveles», el ya lejano 25 de abril del 74 en Lisboa, que por un cierto tiempo tuvo al país bordeando el comunismo. El último cairota no fue propiamente en contra, porque, incompetencia aparte, de ninguna forma Morsi gobernaba democráticamente y su objetivo era exactamente lo opuesto. Es dudoso que pueda ser a favor, por al menos dos razones: los militares no han experimentado una fulminante conversión al menos malo de los sistemas de gobierno, como diría Churchill, por el que nunca han sentido debilidad, y no es menos dudoso que en Egipto, y si vamos al caso en todo Oriente Medio, sea hoy por hoy viable un sistema democrático, lo que no quiere decir que no valga la pena ir despejando y construyendo el camino hacia tan deseable pero todavía lejana meta.

En un país donde la mitad de la población es analfabeta y campesina y florece la intolerancia por todo lo que no sea musulmán, faltan demasiadas de las condiciones que estabilizan la democracia, así que a la hora de juzgar y prestar una mínima colaboración, más vale tratar de evitar lo peor y no soñar despiertos sobre lo inverosímil mejor. Pero sobre todo lo que falta y es absolutamente insustituible son demócratas. Los que llenaron la plaza Tahrir a finales de enero del 11 y presumen de haber sacado a la calle el 30 de junio la mayor muchedumbre de la historia, con cifras que pasan de los 30 millones, son, a juzgar por los sufragios de las múltiples elecciones de los dos últimos años, en torno al 13% de los votantes, están profundamente divididos en más de 30 partidos con diversas orientaciones y, por encima de todo, hay que dudar de en qué medida entienden realmente la democracia. Hacen eco al «islam es la solución» afirmando que lo es la democracia. ¡Ojalá fuera tan sencillo!

El Papa pide a musulmanes y cristianos que sean «promotores de respeto mutuo y amistad»



El Papa Francisco pide usar la educación como promotora del respeto mutuo Efe

02 de agosto de 2013. 19:01h**Ep.** Vaticano.

El Papa Francisco ha enviado un mensaje a los musulmanes de todo el mundo para felicitarles por la fiesta de 'Id al-Fitr', que marca el final del Ramadán, en el que les pide tanto a ellos como a los cristianos que sean "verdaderos promotores de respeto mutuo y amistad", en particular, a través de la educación.

El Pontífice indica que este año ha decidido firmar él mismo este mensaje, que suele enviar el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, como una expresión de "estima y amistad" para todos los musulmanes, especialmente para los líderes religiosos.

Precisamente, destaca que observa ciertos "paralelismos" en lo que se refiere a la importancia de la familia y de las dimensiones sociales entre los musulmanes y la fe y la práctica cristiana.

Además, como cada año, el Papa propone un tema de reflexión: promover el respeto mutuo a través de la educación. Concretamente, explica que el respeto supone "una actitud de

amabilidad hacia las personas por las cuales se tiene consideración y estima" y que con la palabra 'mutuo' quiere decir que no es un proceso unidireccional sino algo compartido por ambas partes.

El Papa Francisco puntualiza que lo primero que hay que respetar en cada persona es "su vida, su integridad física, su dignidad y sus derechos derivados de esta dignidad, su reputación, su propiedad, su identidad cultural y étnica, sus ideas y sus opciones políticas".

Además, según apunta, cristianos y musulmanes están llamados a "pensar, hablar y escribir respetuosamente" sobre el otro no solo en su presencia sino siempre y en todo lugar, "evitando críticas injustas o difamación". En esta tarea, según ha añadido, juegan un papel importante las familias, escuelas, profesores de religión y medios.

Atendiendo a las creencias religiosas, destaca que las personas están llamadas a respetar la religión del otro, sus enseñanzas, sus símbolos, sus valores y remarca que se debe especial respeto a los líderes religiosos y los lugares de culto. "¡Qué dolorosos son los ataques a uno u otro!", exclama. "Sabemos que el respeto mutuo es fundamental en cualquier relación humana, especialmente entre personas que profesan una creencia religiosa. Por este camino, puede crecer una amistad sincera y duradera", asegura.

Finalmente, recuerda las palabras que pronunció cuando recibió al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede el 22 de marzo de 2013: "No es posible establecer verdaderos lazos con Dios mientras se ignora a otras personas. Por tanto, es importante intensificar el diálogo entre las diferentes religiones y estoy pensando particularmente en el diálogo con el Islam".

"Con estas palabras --señala-- quiero enfatizar una vez más la gran importancia del diálogo y la cooperación entre creyentes, en particular, entre cristianos y musulmanes".

Timur Kuran. Profesor de Economía y Ciencias Políticas en la Universidad de Duke.

Democracia e islam político



Este año los partidos políticos islamistas han sufrido retrocesos importantes en dos países predominantemente musulmanes: Egipto y Turquía. Sin embargo, es demasiado pronto como para descartar el islamismo político como un participante capaz, o incluso una fuerza principal, de una democracia pluralista. Apenas un año después de que Mohamed Morsi, de los Hermanos Musulmanes, se convirtiera en el primer presidente electo de Egipto, millones de egipcios se han manifestado en las calles, convirtiéndose en el detonador del golpe militar que provocó su caída. Su incompetencia política y su falta de visión ante el colapso económico habrían bastado para reducir el apoyo a su gobierno. Pero su rechazo al pluralismo y sus medidas para establecer una dictadura islámica (por ejemplo, mediante su intento de centralizar el poder en su partido y situarse fuera del alcance del Poder Judicial egipcio) fueron su perdición.

De manera similar, en Turquía el primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, del Partido por la Igualdad y el Desarrollo (AKP) ha adoptado una manera de gobernar que está deshaciendo una década de progreso que se caracterizó por el dinamismo económico, el rápido crecimiento y la subordinación de las Fuerzas Armadas al control civil. La brutal represión por parte de su Gobierno de las protestas populares contra los planes de construir sobre el parque Taksim Gezi de Estambul hizo que el país luciera a los ojos del mundo como una dictadura unipartidista. Para empeorar las cosas, tras ello Erdogan dedicó semanas a trastocar el pluralismo mediante discursos polarizadores que estigmatizaban a los turcos que no comparten su conservadurismo social ni suscriben a su particular interpretación del islam.

Puesto que Egipto y Turquía son dos de los países más populosos, el núcleo histórico del islam (el tercero es Irán, con su régimen teocrático), se podría inferir que sus dificultades actuales han destruido toda perspectiva de conciliación entre el islam político y la democracia pluralista. Pero existen diferencias sustanciales entre las situaciones en que se encuentran, así como en las perspectivas de renovación del islam político.

En Egipto los desafíos económicos son tan extremos y las tradiciones de gobierno consensuado tan débiles que puede que en el futuro próximo resulte imposible que un partido pueda gobernar democráticamente, por no mencionar a los Hermanos Musulmanes, que tendrían que reinventarse por completo. Y todavía es menos probable que los no islamistas

confíen en que el partido salafista de línea dura Nous (el partido islamista que participó en la caída de Morsi) se atenga a los principios democráticos.

En contraste, el AKP de Turquía todavía puede volver a legitimarse a los ojos de los votantes desafectados, porque su alejamiento del pluralismo se asocia fuertemente con Erdogan mismo. De hecho, algunas figuras de peso del partido (como su colaborador de larga data, el presidente Abdullag Gül) creen que se manejó mal ante las protestas.

Si reemplazara a Erdogan como jefe del partido, el AKP podría disociarse de su campaña de islamización y recuperar su potencial como fuerza política democrática. A muchos de sus votantes les preocupa el conflicto cultural, aunque sólo sea porque amenaza sus intereses económicos. Por eso, un paso de ese tipo probablemente bastaría para recuperar gran parte del apoyo perdido y tranquilizar a los opositores que temen que sus libertades personales sigan debilitándose en su Gobierno.

El año próximo habrá una oportunidad de sustituir a Erdogan, cuando acabe el mandato de Gül. Erdogan desea impedirle asumir un segundo periodo y ocupar su lugar gracias a una serie de enmiendas a la Constitución que transferirían la totalidad de la autoridad ejecutiva al presidente. Si rechazaran esta aspiración, los parlamentarios del AKP debilitarían la posición de Erdogan, seguramente haciendo posible que el partido lograra marginarlo.

Si esto no bastara para que Erdogan abandone el poder, el cumplimiento en 2015 de su periodo de primer ministro, que él mismo se impuso, debería dar pie a que el Consejo Ejecutivo del AKP lo obligue a hacerlo, simplemente cobrándole sus propias palabras. Una vez que el AKP haya demostrado su desaprobación del comportamiento antidemocrático de Erdogan, sus nuevos líderes podrían comenzar a reconstruir su legitimidad como partido que respeta los derechos de las minorías.

Además, para prevenir que todo esto vuelva a ocurrir, el AKP debe abordar la causa raíz de la metamorfosis de Erdogan en un autócrata intolerante. En sus primeros tiempos como primer ministro, se encontraba limitado por el presidente, el Poder Judicial y el Ejército, todos los cuales tenían el compromiso de mantener el secularismo consagrado en la Constitución turca. Ya en 2008 la Corte Suprema consideró disolver el AKP por violar ese principio.

Pero los cambios en la composición del Poder Judicial, la llegada de Gül a la presidencia en 2008 y una enmienda a la Constitución en 2010 que permitía que los oficiales del Ejército fueran juzgados en tribunales civiles contribuyeron al relajamiento gradual de las restricciones a la autoridad de Erdogan. Más de 400 generales han sido encarcelados por tramar supuestos golpes de Estado, en muchos casos sobre la base de evidencias claramente falseadas. Además, Erdogan ha utilizado el sistema judicial para sofocar los medios de comunicación y reprimir la libertad de expresión de la ciudadanía.

Está claro que las instituciones políticas de Turquía carecen de salvaguardas adecuadas. Han hecho posible una enorme concentración de poder en manos de una persona y la mayoría parlamentaria que encabeza. Hoy las autoridades turcas deben garantizar la autonomía y la imparcialidad política del Poder Judicial, restituir la libertad de expresión para todos los ciudadanos y establecer un sistema de frenos y contrapesos para reemplazar al Ejército como guardián de la secularización.

Para lograr este último objetivo sería necesario que el AKP cediera algunos poderes de manera voluntaria. Podría convencer a sus bases conservadoras de la bondad de las reformas constitucionales necesarias señalando que, en el largo plazo, los islamistas tienen tanto que ganar de un sistema eficaz de frenos y contrapesos como con los objetivos de la ingeniería social de Erdogan. Después de todo, como lo demostró la caída de Morsi, la opinión pública

puede volverse rápidamente contra el partido gobernante, especialmente en una crisis económica.

La experiencia reciente de Egipto nos da una idea de lo que podría ser el futuro de Turquía si no se establecen salvaguardas políticas eficaces. Morsi pudo gobernar sin limitaciones, interfiriendo a sus anchas en los derechos fundamentales de los ciudadanos, puesto que el régimen militar que tomó el control después de la caída de Hosni Mubarak en 2011 programó la celebración de elecciones presidenciales antes de que se adoptara una constitución. La única manera de que los Hermanos Musulmanes puedan esperar que se los vuelva a considerar un actor democrático legítimo es con una Constitución que incluya mecanismos creíbles para garantizar el pluralismo y el debido proceso.

El islam político se encuentra en una encrucijada crítica en el camino hacia la legitimidad democrática. El que puedan avanzar en esa dirección dependerá del compromiso de sus dos principales representantes (el AKP en Turquía y los Hermanos Musulmanes) por idear e implementar sistemas políticos que protejan los principios democráticos básicos del pluralismo, la libertad y el imperio de la Ley.

Epitafio de una política exterior

08 de agosto de 2013. 01:47h **Bruce Thornton***.

Si todavía duda de que Barack Obama se haya cargado de forma irreparable la política exterior de EE UU busque un vídeo. Es el de la cantante egipcia Salma Elmasry, que insulta de forma salvaje a Obama por apoyar a los Hermanos Musulmanes y a los islamistas en general, maridando sus insultos con una imagen del presidente con barba y turbante de Bin Laden por un lado, y con labios gruesos y nariz de garfio por otro. Mientras tanto, el presidente ruso Vladimir Putin se marcha a El Cairo de «donde espera salir como paladín de la guerra al islam radical» después a Teherán. Cuando Putin, que es visto como el «carnicero» de los musulmanes chechenos y colaborador del genocida Irán y de Siria, es considerado un paladín más implacable en la guerra contra el terrorismo yihadista que EE UU, es que a nivel internacional las cosas están yendo mal.

Hasta ese extremo Obama ha destruido los intereses y la seguridad de EE UU. En 2007 prometió «reforzar la diplomacia del país» y «reconstruir las alianzas para hacer frente a amenazas comunes». En sus primeros años dijo a la ONU que iba a «inaugurar una nueva era de diálogo basado en el respeto mutuo». Avaló estas promesas «dialogando» con los enemigos. Se inclinó ante el monarca saudí Abdalá, y en El Cairo elogió al islam y se disculpó por los pecados de América con los funcionarios de la Hermandad Musulmana en primera fila. Con Rusia presionó «el botón del reinicio» y «trabajo duro», según dijo, para tender la mano a Irán. Mientras los mulás ponían en marcha sus centrifugadoras y sus acólitos masacraban a los militares en Irak y Afganistán, él les decía que «estamos dispuestos a avanzar sin condiciones». Al ayatolá Jamenei le suplicó «cooperación en las relaciones bilaterales» y se comprometió con el diálogo.

¿Y qué podemos mostrar como justificación de este diálogo «diplomático»? De la gente que dice liberar, sólo el 24% de la población de los países musulmanes tiene confianza en Obama y el 15% aprueba sus políticas y, mientras, Rusia domina la región y añade el insulto de conceder asilo a Snowden. En cuanto a Al Qaeda, que aseguró que estaba «en las últimas», sigue siendo una amenaza lo bastante extendida para forzar el cierre de 19 embajadas. Como miembro de la izquierda académica, Obama llegó a la Administración con muchos de sus prejuicios, incluido el tercermundismo sentimental que convierte a sus enemigos en víctimas del «imperialismo». Este vídeo debería servir de epitafio de esas nociones.

*Analista de la Hoover Institution de Stanford University y catedrático de la Universidad de California

El vicepresidente del Gobierno interino presenta su dimisión



Mohamed el Baradei y el subsecretario de Estado de EEUU, William Burns el pasado 6 de agosto Efe

15 de agosto de 2013. 01:58h **F. Cicardi.** El Cairo.

La primera víctima política de la violencia en Egipto fue el vicepresidente interino Mohamed al Baradei, que presentó su dimisión ayer por la tarde. El premio Nobel de la Paz y uno de los líderes políticos más íntegros de Egipto, aseguró que no puede continuar en el cargo y asumir la responsabilidad de decisiones con las que «no está de acuerdo» y de las que «teme sus consecuencias». Al Baradei había tratado de evitar el desalojo violento, pidiendo una solución negociada, pero finalmente sólo pudo retrasar la decisión del Gobierno interino, que desde el principio se ha mostrado a favor de emplear la fuerza contra los depuestos Hermanos Musulmanes. Al Baradei, que se había convertido en uno de los principales opositores del ex presidente Mursi y que apoyó el golpe militar contra él, advirtió de que, «lamentablemente, los que se benefician de lo sucedido son quienes llaman a la violencia, al terrorismo y a grupos más extremistas». También otras voces habían llamado al diálogo para evitar una peligrosa espiral de violencia, como la principal institución religiosa del islam suní, Al Azhar, que estaba patrocinando nuevas conversaciones esta misma semana. El gran jeque de Al Azhar, Ahmed al Tayib, rechazó el derramamiento de sangre y dijo no haber sido informado de las operaciones policiales con antelación. Al Tayib, que estuvo al lado de los generales cuando apartaron a Mursi del poder, pidió una reconciliación nacional que parece cada vez más lejana e imposible. Las dos partes están enrocadas en posturas opuestas y enfrentadas, y el Gobierno no ha asumido la responsabilidad por los centenares de muertos entre los manifestantes islamistas, ayer y en ocasiones anteriores. El partido al que pertenece el primer ministro egipcio, Hazem al Beblawi, aseguró anoche que ningún miembro del Ejecutivo dimitiría después de los acontecimientos del día. Por su parte, el Ejército, la única institución capaz de controlar al país, no se había pronunciado aún al cierre de esta edición.

LA ECONOMÍA EGIPCIA, EN CAÍDA LIBRE

Egipto es la segunda potencia más importante del mundo árabe. Sin embargo, desde la victoria islamista sus índices económicos están en caída libre. En un país en el que el 40% de la economía está controlada por el Ejército y donde el turismo es una de las principales fuentes de ingresos, la inestabilidad política y la inseguridad ciudadana no son grandes aliados. Ayer se confirmó, por ejemplo, que en lo que va de año, las visitas de turistas rusos han descendido hasta un 30%. No sólo las autoridades de Moscú han recomendado a sus ciudadanos evitar viajar a El Cairo, sino que a este consejo se han sumado la mayoría de las naciones. Ahora, otra de las preocupaciones es la repercusión que los hechos de ayer puedan tener en su comercio marítimo a través del Canal de Suez. Por él circula alrededor del 10% del tráfico marítimo, lo que reporta unos beneficios anuales para Egipto que rondan los cinco billones de dólares. Por otra parte, el presidente del mercado de valores anunció ayer el cierre temporal de los bancos y la Bolsa egipcia.

La violencia arrasa las calles en el «día de la ira»

- La represión de las protestas se salda con otros 92 muertos y Los Hermanos Musulmanes prometen nuevas movilizaciones



Partidarios de Mursi trasladan a un herido durante las protestas en El Cairo **Reuters**

17 de agosto de 2013. 08:51h **Francesca Cicardi.** El Cairo.

El Viernes de la Ira cerró ayer una semana sangrienta y dramática en Egipto, que sigue contando muertos y heridos sin parar desde el miércoles pasado. Ayer, fallecieron al menos 92 personas, según el recuento oficial, aunque la Hermandad elevaba ese número. La guerra de cifras no se detiene y los cadáveres siguen acumulándose en las mezquitas: la de Al Fath se convirtió ayer en una nueva morgue improvisada, donde yacían los cuerpos de los fallecidos en los enfrentamientos que tuvieron lugar en la plaza Ramsis, en el centro de El Cairo.

Ése era el punto de encuentro designado por los islamistas para congregarse en el denominado «viernes de la ira»: los Hermanos Musulmanes habían convocado manifestaciones en protesta por el golpe de Estado y, sobre todo, por la violencia del miércoles, que suma ya más de 630 muertos. Después del rezo del mediodía, habían planeado marchas

desde 28 mezquitas de la capital egipcia hacia la plaza Ramsis, en el corazón de la ciudad. Esas manifestaciones se encontraron rápidamente con la resistencia de las Fuerzas de Seguridad y los militares, encargados de hacer cumplir el estado de emergencia y con poderes excepcionales para hacer frente al reto de los islamistas.

La violencia estalló rápidamente cuando una de las marchas llegó cerca de la plaza Ramsis, junto a la comisaría de Azbaquiya, donde habrían muerto al menos 15 personas. Los gases lacrimógenos alcanzaron rápidamente la plaza, en la que había decenas de miles de seguidores del depuesto presidente Mohamed Mursi, incluidas muchísimas mujeres. La gente dejó a los niños en casa ante la posibilidad de una nueva matanza contra los manifestantes islamistas, que estaban preparados para hacer frente a las balas. «Ya no tenemos miedo, nos han estado asesinando desde el principio, desde la masacre junto a la sede de la Guardia Republicana hasta el desalojo de nuestros campamentos el miércoles», aseguraba a LA RAZÓN Ahmed, un hombre de mediana edad que leía el Corán en una esquina de la plaza Ramsis poco antes de que se empezaran a escuchar los disparos. Los manifestantes señalaban los edificios de los alrededores, en los que supuestamente había francotiradores, y levantaban sus zapatos hacia el helicóptero militar que sobrevolaba ininterrumpidamente la zona.

Los islamistas se enfrentaron una vez más a la brutalidad de las Fuerzas Armadas y de seguridad, apoyadas por agentes de paisano, «matones» a sueldo e incluso los propios ciudadanos, incitados por el discurso oficial que considera a los Hermanos Musulmanes terroristas que quieren sembrar el caos en Egipto. En un comunicado emitido ayer, el Gobierno interino dijo que el país «se enfrenta a un plan terrorista de los Hermanos Musulmanes» y la televisión pública mostraba un rótulo en su pantalla en el que se leía «Egipto resiste el terrorismo».

Por su parte, los manifestantes aseguran ser pacíficos, aunque algunos de ellos fueron vistos llevando armas. Un grupo de mujeres llegadas desde la provincia de Sharquiya (en el Delta del Nilo) decía airado a este periódico que lo único de lo que disponen es agua fría para soportar el calor y su fe. «Esta es mi única arma», aseguraba una joven de nombre Samaa, mostrando el Corán, libro sagrado del islam.

La guerra «santa» entre los dos bandos se prolongó ayer durante horas en las calles de El Cairo, que era una ciudad fantasma y aterrorizada, con los tanques desplegados en las principales vías de la ciudad. Incluso en los barrios más seguros y lujosos, los vecinos establecieron «patrullas de seguridad» para proteger sus casas, y pocos eran los que se atrevían a salir a la calle, donde el sonido de los disparos no dejó de sonar hasta el comienzo del toque de queda, a las 7 de la tarde, hora local. La Hermandad aseguraba en un comunicado que el derramamiento de sangre «profundiza las diferencias, que al principio eran políticas y se han manchado de sangre», y son cada vez más irreconciliables.

Cronología

03-07-2013

El general Abdelfatah al Sisi encabeza un golpe de Estado y depone a Mursi. El presidente del Tribunal Constitucional, Adli Mansur, se pone al frente del país. Se inicia la represión de los Hermanos Musulmanes

08-07-2013

Las manifestaciones de la Hermandad en apoyo a Mursi se disuelven brutalmente. En un mes y medio, más de 280 islamistas mueren a manos de la violenta represión que realizan el Ejército y la Policía

16-07-2013

Un Gabinete de 33 ministros toma posesión con Mansur como presidente interino. Al Sisi mantiene el cargo de ministro de Defensa y asume el de viceprimer ministro

25-07-2013

Un tribunal acusa a Mursi de traición, de colaborar con Hamas y de conspirar para causar la muerte a soldados egipcios. Se da el primer ultimátum a los islamistas para que dismantelen los campamentos

07-08-2013

La mediación promovida por EE UU, Emiratos Árabes Unidos y Qatar fracasa. El Ejército amenaza con desalojar las acampadas que los seguidores de Mursi han montado El Cairo

14-08-2013

Las Fuerzas Armadas asaltan las dos acampadas de la capital egipcia.

La Policía dispara contra los manifestantes y se impone un toque de queda y el estado de emergencia en el país

Pánico en la comunidad copta tras el ataque a 53 de sus iglesias



El interior destrozado de una Iglesia de El Cairo, tras ser atacada por los islamistas Efe

16 de agosto de 2013. 01:32h **E. S. Siete iglesias.** El Cairo.

El balance que se manejaba ayer en la comunidad copta era de 37 iglesias totalmente quemadas, 16 saboteadas y parcialmente dañadas, 40 tiendas de propietarios coptos saqueadas e incendiadas, a las que había que añadir 15 farmacias y seis escuelas católicas destruidas en nueve provincias de Egipto. «Éstos son los ataques a gran escala de los que tenemos constancia al cien por cien, pero ha habido muchos menores también en todo el país», indica a LA RAZÓN Mina Thabet, fundador de Maspero Youth Union (MYU), un grupo por los derechos humanos de los coptos. Al preguntarle si las personas involucradas en los ataques a objetivos coptos eran partidarios de los Hermanos Musulmanes, Thabet no tiene duda. «Lo tenemos totalmente documentado. Además, la incitación por su parte ha sido flagrante; que si los cristianos no quieren a los musulmanes, que si odiamos al islam...». Ayer, otra iglesia fue quemada en Faiyum, al sur de El Cairo, aunque la mayoría de los asaltos se produjeron el miércoles después del violento desalojo por parte de las Fuerzas de Seguridad de los campamentos islamistas en la capital. «Fueron ocho horas horribles. Estábamos acostumbrados a la violencia sectaria, sobre todo después del 25 de enero, pero lo del miércoles fue inusual. La violencia ha pasado a otra fase», asegura Thabet, quien lamenta los daños materiales a templos históricos para los cristianos. «Claro que tenemos miedo. No se trata de la confrontación con un grupo político, sino de hombres armados organizados que

atacan a los egipcios y al Estado egipcio». Además, el activista copto reconoce que han amenazado de muerte tanto a curas como a obispos coptos y, por desgracia, el Gobierno tiene otros problemas antes que proteger a esta minoría, que conforma el 10% de la población egipcia. De hecho, el ministro del Interior sólo reconoció ayer que siete iglesias fueran quemadas por el vandalismo islamista. Tampoco han dado las cifras oficiales de coptos muertos atacados por los simpatizantes del depuesto presidente Mursi. Según MYU, durante la ira anticopta en las ciudades de Alejandría y Minya fallecieron dos cristianos.

El Ejército defiende su mano dura

- El general Al Sisi justifica la represión de los islamistas amparándose en la lucha contra el terrorismo, aunque matiza que «hay sitio para todos»



Soldados armados toman las principales calles de El Cairo ante posibles nuevas protestas *Ap*

19 de agosto de 2013. 10:14h **Francesca Cicardi.** El Cairo.

El jefe del Ejército egipcio, el hombre que derrocó a los Hermanos Musulmanes el pasado 3 de julio había guardado un sospechoso silencio durante la semana más sangrienta y dramática que ha vivido el país desde la revolución del 2011. Tras la muerte de más de 800 personas, el general Abdel Fatah al Sisi apareció ayer finalmente en público y defendió la actuación de los militares y de las nuevas autoridades que dirigen el país tras el golpe que acabó con Mohamed Mursi.

Al Sisi aseguró, en un discurso ante mandos del Ejército y la Policía, que en Egipto hay «cabida para todos» pero que no permanecerá «impasible ante la destrucción del país y las amenazas contra la población».

En todo caso, dejó claro que el pueblo le había otorgado el mandato para «lidiar con el terrorismo», con las manifestaciones que él mismo convocó el pasado 26 de julio y que se tradujeron en una muestra de apoyo a la asonada militar contra el presidente islamista. Desde ese momento, la situación en Egipto ha degenerado hacia una confrontación abierta y brutal en las calles del país entre los islamistas y las fuerzas del orden, apoyadas en muchas ocasiones por los ciudadanos, que incluso han tomado las armas en contra de los Hermanos Musulmanes. «Los jóvenes del barrio ayudaron a proteger la comisaría y estuvieron en las calles junto a los policías para evitar que los Hermanos entraran en nuestra zona», explica a LA

RAZÓN Samia, una mujer de mediana edad residente en un barrio humilde de El Cairo. «Claro que hay gente molesta con la violencia, con todos esos muertos, es una vergüenza!», dice, pero explica que los pocos que empiezan a ver con malos ojos la actuación de las Fuerzas Armadas y de Seguridad no se atreven a decirlo públicamente. «Ahora mismo estás con ellos o contra ellos», asegura Samia a este periódico.

El clima de opinión general sigue siendo muy favorable al Ejército, institución tradicionalmente respetada y querida en Egipto, y la única capaz de controlar al país. Mientras, la Policía, que había quedado completamente desacreditada tras la represión ejercida durante la revuelta del 2011 y los 30 años de dictadura del ex presidente Mubarak, ahora vuelve a ser considerada por el pueblo como una organización heroica.

Este fin de semana, tanto la Iglesia Copta Ortodoxa como la principal institución religiosa del islam suní, Al Azhar, se posicionaron claramente a favor del Ejército y la Policía, y no condenaron la violencia empleada por éstos en contra de los manifestantes islamistas. Mientras, el Gobierno reitera una y otra vez que se está ejerciendo la máxima contención y acusa a los Hermanos Musulmanes de estar detrás de los ataques contra comisarías e Iglesias en todo el país, que por el momento no están siendo investigados. El ministro de Asuntos Exteriores egipcio, Nabil Fahmy, ofreció ayer una rueda de prensa dirigida especialmente a los medios internacionales, al igual que la que ofreció el día anterior un representante de la presidencia. Las autoridades interinas saben que ya tienen ganada la batalla de las mentes y los corazones de los egipcios, y buscan ahora convencer a la comunidad internacional, cada vez más alarmada por la sangre en las calles egipcias. Fahmy declaró ayer que la comunidad internacional «está más centrada en la contención del Gobierno que en los ataques contra los edificios gubernamentales». Los medios de comunicación egipcios también han lanzado una gran ofensiva, incluso retransmitiendo en inglés, en un intento de «mostrar» al mundo «la verdad» de lo que está pasando en Egipto. «¿Qué piensan los EEUU y Europa? Por qué no entienden que el Gobierno de los Hermanos Musulmanes hubiera sido mucho peor que todo esto?», dice a LA RAZÓN Samih, un ingeniero de fe cristiana, asustado por los ataques contra su comunidad y al mismo tiempo por el futuro cada vez más negro que ve ante sí en Egipto. «Ellos (los islamistas) nos hubieran matado a todos», asegura.

Revisión de la ayuda internacional

Egipto revisará toda la ayuda internacional que recibe para comprobar si se utiliza de una manera «positiva», según aseguró ayer el ministro de Asuntos Exteriores, Nabil Fahmi. El ministro egipcio reconoció que «no son tiempos fáciles en las relaciones con muchos de sus socios tradicionales, como EE UU, pero insistió en que, a pesar de las opiniones exteriores, «las decisiones son exclusivamente egipcias». Fahmi se mostró muy crítico con las «contradicciones» de la comunidad internacional, que por un lado llama a la contención del Gobierno y las Fuerzas de Seguridad, y por el otro, guarda silencio ante la violencia antigubernamental».

INTERNACIONAL

El Ejército egipcio desmantela la cúpula de la Hermandad

- Detiene a su líder espiritual, Mohamed Badie, en un piso próximo a la plaza Rabaa al Adawiya, donde murieron cientos de islamistas.



Los restos de la iglesia copta de Mallawi, destruida por los islamistas Reuters

21 de agosto de 2013. 14:20h **Francesca Cicardi.**

EL CAIRO- El líder supremo de los Hermanos Musulmanes fue arrestado ayer de madrugada en El Cairo por las autoridades egipcias, en un gran golpe de efecto contra el grupo. Egipto se levantó con la imagen de Mohamed Badie, el «murshid» (guía), con profundas ojeras, visiblemente conmovido y custodiado por agentes fuertemente armados. El Ministerio del Interior distribuyó un vídeo en el que se puede identificar claramente al hombre que desde 2010 dirigía la Hermandad y que era considerado el que realmente gobernaba el país cuando el grupo estaba en el poder. Por ello, en las manifestaciones en contra del depuesto presidente Mohamed Mursi coreaban muchas veces «abajo el gobierno del murshid».

Badie fue encontrado por la Policía, en la noche entre el lunes y el martes, escondido en una vivienda del barrio de Medinat Nasser, a poca distancia de la plaza de Rabaa al Adawiya, donde los islamistas estuvieron acampados hasta ser violentamente desalojados la semana pasada. Los líderes de los Hermanos Musulmanes que no habían sido arrestados aún tomaron refugio en ese campamento, protegidos por miles de seguidores, y en él permanecieron atrincherados durante semanas. Allí hizo su aparición estelar el propio Badie poco después de que las autoridades anunciaron su detención, tras el golpe de estado del 3 de julio, cuando comenzó la campaña de arrestos de las principales figuras de todos los grupos islamistas.

Desde el 10 de julio existía contra Badie una orden de detención por su implicación en los enfrentamientos que se produjeron el pasado 30 de junio en El Cairo, cuando se registraron las multitudinarias manifestaciones en contra del Gobierno de Mursi, y que dieron paso a su caída 72 horas después. Ahora el guía supremo tendrá que responder ante la Justicia por ésos y otros muchos cargos, como proveer de armas a las juventudes de los Hermanos, incitar a la violencia y amenazar la seguridad nacional.

Está previsto que Badie se sienta en el banquillo el próximo domingo, cuando también se reabrirá el juicio contra el ex presidente Hosni Mubarak, que tendrá que responder por la muerte de los manifestantes que fallecieron durante la revuelta popular que acabó con sus 30 años de dictadura en febrero de 2011. Ironías del destino, tanto Mubarak como Badie, así como otros dirigentes de la Hermandad recientemente detenidos, se encuentran en la prisión de Tora, a las afueras de El Cairo, donde también permanecen varios miembros del régimen del «faraón» desde su derrocamiento. Hoy, un tribunal egipcio estudiará una nueva petición para la puesta en libertad de Mubarak, que con toda probabilidad permanecerá todavía en prisión preventiva.

Los Hermanos Musulmanes quedan descabezados, con prácticamente toda su cúpula entre rejas, pero según el reglamento interno del grupo, el viceguía supremo es el que le sustituye cuando éste no puede desempeñar su cargo. Mahmud Ezzat ocuparía el puesto de Badie, él también perteneciente al ala más dura y cercano a Badie en sus posturas. La Hermandad publicó en su página web un comunicado en el que calificó el arresto de Badie de «ajuste de cuentas», mientras que el acusado negó por la tarde la larga lista de cargos que se le imputan –entre ellos recibir financiación del extranjero (Qatar) y espiar para terceros países– en su primera declaración ante los fiscales. Finalmente, su prisión provisional quedó establecida en 15 días.

Por su parte, la alianza de grupos islamistas creada en torno a los Hermanos Musulmanes tras el golpe llamó a la desobediencia civil, incluido el boicot a los medios de comunicación, que ayer explotaron la imagen de Badie como símbolo de la caída en desgracia de la Hermandad y de fortaleza del nuevo Gobierno, aplaudido por la gran mayoría de las fuerzas políticas y sociales del país. El arresto de Badie mereció la condena de la Casa Blanca, detención que consideró «motivada políticamente y una violación de los derechos humanos». Su portavoz Josh Earnest indicó que «no está en línea con los estándares que esperamos que otros gobiernos defiendan en términos de respeto a los derechos humanos», insistió.

Perfil / Mohamed Badie. Guía de los Hermanos

Un veterinario conservador

Mohamed Badie, líder espiritual de los Hermanos Musulmanes desde 2010, es un veterinario que forma parte del ala conservadora del grupo islámico y que ha ejercido un papel predominante en las decisiones políticas de la Hermandad. El «guía general» nació en 1943 en Mahala el Kubra, en el delta del Nilo, y es profesor universitario. Ha estado en la cárcel en varias ocasiones por su vinculación con grupos integristas. En 1994, Badie comenzó a ejercer como responsable de la sección de educación ideológica del grupo y en 1996 fue elegido

miembro del Buró de Orientación de la Hermandad. En 2011 anunció la creación del Partido Libertad y Justicia, al que pertenece el derrocado presidente Mohamed Mursi. En su último discurso, dos días después del golpe de Estado, pidió a los seguidores de la Hermandad «sacrificar sus almas» por Mursi.

El Islam, la religión del Estado

El presidente interino de Egipto, Adli Mansur, ya tiene en sus manos el borrador de la nueva Constitución, según el cual, en caso de aprobarse, quedarían prohibidos los partidos basados en ideologías religiosas, aunque el Islam seguiría siendo la religión del Estado. Después de un mes de deliberaciones, los diez miembros del comité encargado han finalizado la redacción del texto, con el que han modificado la Constitución de 2012, según ha informado el diario «Al Ahram». Ahora será discutida por una asamblea de 50 miembros donde deben estar representados los principales sectores de la sociedad. El comité técnico ha decidido mantener el artículo 2, que establece que el Islam es la religión del Estado, el árabe su idioma oficial y la «sharia» (ley islámica) la principal fuente de legislación. Sin embargo, ha revocado el artículo 219, que da varias interpretaciones de la «sharia». El comité también elimina el Consejo de la Shura, la Cámara Alta del Parlamento, y levanta la prohibición que impedía a los funcionarios de Mubarak presentarse a las elecciones.

Un test de virginidad para la admisión al instituto en Indonesia



Estudiantes de Bachillerato en Indonesia Reuters

21 de agosto de 2013. 15:03h **Efe.** Yakarta.

Un plan de la agencia de Educación de la localidad de Prabumulih, en el sur de la isla de Sumatra, para hacer una prueba de virginidad a las alumnas como parte de sus exámenes de admisión al instituto ha desatado la polémica en Indonesia.

El director de la agencia, Muhammad Rasyid, señaló que las razones para promover esta iniciativa son el incremento de la prostitución entre las jóvenes estudiantes y aumento del sexo antes del matrimonio.

"Hemos propuesto llevar a cabo un test de virginidad para las estudiantes de bachillerato (...) dentro del presupuesto regional de 2014", reconoció Rasyid, quien apuntó "que toda mujer tiene derecho a la virginidad" pero, no obstante, espera que las alumnas no realicen "actos negativos".

Una parlamentaria indonesia que forma parte de la comisión de Educación, Dedi Gumilar, cuestionó la constitucionalidad del plan.

"¿Acaso tenemos una ley que establezca que los estudiantes deben ser santos?. Según nuestra constitución todos los ciudadanos tienen derecho a la educación", dijo la legisladora en declaraciones al diario "The Jakarta Globe".

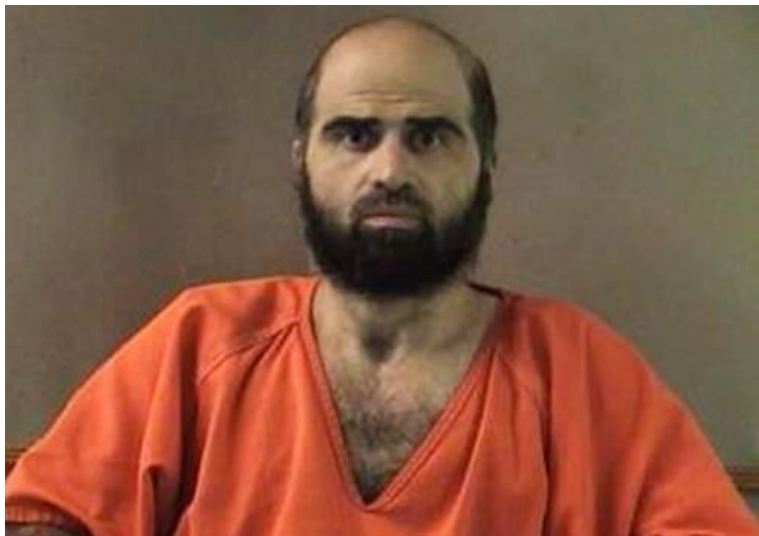
Por su parte, la vicepresidenta de la Comisión Nacional contra la Violencia Machistas, Masruchah, condenó la iniciativa y subrayó que "la moralidad de un estudiante no debe ser

determinada por sus genitales" y agregó que el cuerpo de estas jóvenes no pertenece a los políticos.

A pesar de todas las críticas que ha desatado el proyecto, desde el Ministerio de Educación han indicado que solo pueden aconsejar en contra de llevar a cabo el plan aunque la última palabra dependerá de la agencia de Educación de Prabumulih, puesto que cuenta con autoridad para implantar esta clase de políticas.

Indonesia, con 240 millones de habitantes, es el país con más musulmanes del mundo y la mayoría de ellos profesan un islam moderado.

Sentenciado a muerte el autor de la masacre de Fort Hood de 2009



Nidal Hasan Ap

28 de agosto de 2013. 21:53h **Reuters/Ep.** Washington.

Un jurado militar de Estados Unidos sentenció hoy a la pena de muerte al comandante estadounidense Nidal Malik Hasan, autor confeso de la matanza de 13 personas en la base de Fort Hood (Texas) en 2009.

La semana pasada Hasan fue hallado culpable de los 45 cargos que pesaban sobre él por el tiroteo, en el que hirió además a 32 personas, en lo que fue el mayor ataque mortal en una base militar de la historia de Estados Unidos.

La sentencia fue acordada por unanimidad por un jurado militar de 13 miembros. Una sola opinión disidente habría librado a Hasan de la pena de muerte, y habría sido condenado a cadena perpetua.

Hasan fue encontrado culpable el pasado viernes de los 13 cargos de homicidio premeditado y los 32 de intento de asesinato que habían sido presentados en su contra, por un tiroteo que estuvo motivado por su islamismo radical.

El acusado rechazó asesoría legal y decidió defenderse a sí mismo durante el juicio marcial que ha durado 22 días, sin que Hasan presentara testigos a su favor o atenuantes que le hubiesen salvado de la condena a muerte.

El condenado no quiso tampoco realizar un alegato final o testimonio personal alguno. Al comienzo del juicio Hasan se limitó a decir que decidió "cambiar de bando" en la que consideró la guerra de Estados Unidos contra el islam.

La Fiscalía interrogó a más de un centenar de testigos, entre ellos supervivientes del tiroteo, que narraron cómo Hasan comenzó a disparar contra los soldados que estaban en las instalaciones de Fort Hood preparándose para ser desplegados en Afganistán al grito de "Alá es grande".

Tras descerrajar más de 200 tiros y causar una masacre histórica, con heridos que han quedado impedidos de por vida, Hasan fue reducido por otros militares.

El padre de Francheska Vélez, que testificó en español, dijo durante el juicio que Hasan le "ha matado lentamente" tras acabar con la vida de su hija de 21 años en el tiroteo y del bebé que ella esperaba.

Hasan, que iba a ser desplegado también en Afganistán, planeó el ataque metódicamente, mientras que consultó información sobre la yihad e incluso llegó a entrar en contacto con el imán estadounidense-yemení Anwar al Awlaki, muerto en un ataque estadounidense en Yemen.

Pese a reconocer ser autor de la masacre, Hasan, que cumplirá 42 años el mes que viene, consideró que "no hizo nada malo, ya que lo había realizado por la causa mayor de ayudar" a sus "hermanos musulmanes", según documentos filtrados a la prensa por su abogado civil.

La última ejecución militar en el país fue en 1961 y solo cinco soldados se encuentran en el corredor de la muerte de la prisión militar de Fort Leavenworth (Kansas) sin fecha para su ejecución.

El censo de «burkas» enfrenta de nuevo a musulmanes y el Govern

28 de agosto de 2013. 23:54h **J. Planes.**

El censo de mujeres musulmanas que llevan a cabo los Mossos d'Esquadra ha abierto otra brecha entre la Generalitat y las comunidades islámicas presentes en Cataluña. La más representativa de todas, la asociación Watani, anunció ayer que harán una «oposición frontal» a cualquier «registro masivo de mujeres que utilicen velo integral».

El abogado de Watani, Carles Antolí afirmó que una identificación de estas características «sólo sería aceptable si es de carácter individual y en casos en los que esté motivada por razones de seguridad, pero no de forma genérica». El letrado añadió que «consideramos que un censo masivo sería ilegal, así que nos opondremos si no hay una motivación detrás».

Detectar el salafismo

Los Mossos llevan un año recabando información sobre las mujeres musulmanas que utilicen el «niqab» o el «burka», porque relacionan estas prendas de vestir con una posible implantación del salafismo, una de las corrientes más radicales del Islam, y que pregona el aislamiento de esta comunidad respecto a las sociedades occidentales.

La misma asociación Watani se quejó cuando el Parlament aprobó una moción que insta a la Generalitat a prohibir el uso del «burka» en los espacios públicos. Concretamente, la entidad amenazó con llegar hasta los tribunales si la ley sigue adelante. El Govern no tiene ninguna intención de dar marcha atrás. La normativa fue aprobada con los votos a favor de CiU, PP y PSC y C's.

Antolí denunció, sobre el censo de «burkas», que «la versión oficial de la Generalitat señala que la motivación para llevar a cabo esta iniciativa no está relacionada con la seguridad, por lo que no estamos de acuerdo».

A su juicio, el Govern «se contradice en las declaraciones que han realizado últimamente algunos de sus miembros, parece un intento de vincular un tipo de vestimenta con los movimientos radicales».

El conseller de Interior, Ramon Espadaler, se mostró partidario de esta iniciativa y aseguró que «con este censo no se pretende criminalizar a nadie», y advirtió de que «existe cierto de radicalización en algunos ámbitos». Watani pidió ayer una reunión con representantes de este departamento.

Al menos un muerto y 36 heridos en choques entre partidarios de Mursi y vecinos



Numerosas manifestantes corean consignas y muestran pancartas durante una manifestación a favor del depuesto presidente egipcio Mohamed Mursi Efe

30 de agosto de 2013. 17:24hEfe. El Cairo.

Al menos una persona murió y otras 36 resultaron heridas cuando las protestas convocadas hoy por los islamistas egipcios derivaron en enfrentamientos entre partidarios del depuesto presidente Mohamed Mursi y vecinos, informó el Ministerio de Sanidad.

El portavoz de Sanidad, Mohamed Fathalá, dijo a Efe de que un hombre falleció en la ciudad mediterránea de Port Said al ser alcanzado por un disparo, mientras que la agencia oficial Mena informó de al menos tres heridos graves.

La agencia egipcia dijo que también se produjeron enfrentamientos en El Cairo, Alejandría (norte) y en las ciudades del delta del Nilo de Tanta y Mahala al Kubra.

Desde primera hora de la mañana, las fuerzas de seguridad se desplegaron en algunas de las arterias principales de El Cairo para evitar grandes movilizaciones en estas protestas bautizadas "El pueblo recupera su revolución".

Los militares se han apostado, apoyados por blindados, en lugares emblemáticos como la plaza Tahrir, epicentro de las manifestaciones contra Mursi del pasado junio, y en aquellas zonas en las que los islamistas han celebrado anteriormente concentraciones.

Según pudo constatar Efe, las calles que conducen a la plaza de Al Nahda, donde los seguidores de Mursi mantuvieron una de sus acampadas, o las cercanías de la mezquita Mustafa Mahmud, otro centro de protestas, están bloqueadas por los uniformados.

De igual modo cortaron al tráfico todas las avenidas que llevan a Rabaea al Adaiya, la plaza que acogió la principal acampada islamista, y la plaza de Ramsés, escenario de disturbios y multitudinarias protestas hace dos semanas.

Las fuerzas de seguridad reforzaron sus efectivos también en los alrededores del Ministerio de Defensa y del palacio presidencial de Al Itihadiya, adonde los seguidores de Mursi tienen previsto dirigirse.

La islamista Coalición para la Defensa de la Legitimidad, que incluye a los Hermanos Musulmanes, instó hoy al pueblo a "liderar manifestaciones multitudinarias", que saldrán de varias mezquitas de El Cairo.

Islam Tawfik, miembro de dicha alianza y de la cofradía, dijo a Efe que la marcha principal se dirigirá de la mezquita caiota de Al Sahaba al palacio presidencial, ambos en el barrio de Heliópolis.

Mientras, los Hermanos Musulmanes alentaron ayer a los egipcios a iniciar una "intifada" (levantamiento popular) para "recuperar su revolución" y acabar con el golpe militar que el pasado 3 de julio derrocó a Mursi.

La Policía amenazó con emplear munición real en el caso de legítima defensa y con repeler con "firmeza y fuerza" los intentos de perjudicar la seguridad pública o de atacar los edificios gubernamentales, policiales y religiosos.

Guerra en la tierra por el poder de Dios



31 de agosto de 2013. 21:55h **Ethel Bonet, corresponsal en Beirut.**

La convulsa región de Oriente Medio está llegando a un proceso de desintegración o, más bien, de aniquilación entre suníes y chiíes. Con la guerra en Siria de telón de fondo, los superpotencias suníes –Arabia Saudí, Qatar y Turquía– se enfrentan a Irán y a su aliado regional, la milicia chií libanesa Hizbulá. Para entender el origen de esta pugna de poder hay que retroceder a la salida de las tropas estadounidenses de Irak, a finales de 2011. Sin el apoyo de Washington, el Gobierno del primer ministro chií, Nuri al Maliki fue seducido por el régimen iraní. Así, Irán pasó de ser una potencia bastante marginal a emerger como un poder regional con el control de Irak, Siria y Líbano. Históricamente, la alianza de Irán con Siria se remonta a los años 80. Cuando el islam se levantó como una fuerza política en el mundo árabe, el régimen islamista iraní dio la inmunidad al régimen laico sirio para que ejerciera su control sobre los fundamentalistas chiíes en el Líbano. A través de Irán, Hizbulá se convirtió en un instrumento de poder sirio en el país de los cedros.

Antes de que comenzara la revolución siria, Teherán tenía una gran influencia en Bagdad, hasta el punto de ser capaz de bloquear las iniciativas iraquíes si Irán se oponía. El régimen de Bagdad comenzó una caza de brujas contra los suníes, arrestando a sus líderes, mientras que los líderes chiíes, los cuales no todos son proiraníes, vivieron sus cortos tiempos de bonanza con demasiado entusiasmo. Estados Unidos había abandonado a Irak, abriendo la puerta a un nuevo poder chií. Únicamente la Administración Obama mantuvo sus acuerdos comerciales con los kurdos del norte del país.

Primavera Árabe

La Primavera Árabe derrocó a los dictadores egipcio y tunecino, y los islamistas suníes, los Hermanos Musulmanes (en Egipto) y al Nahda (en Túnez) –apoyados por Qatar y Arabia Saudí–, emergieron como fuerza de poder islámica suní.

La otra gran potencia suní de la región, Turquía, se unió a la nueva cruzada del Islam suní, apoyando a la Hermandad Musulmana siria, en el ostracismo desde la época de Hafez el Asad, padre del presidente sirio. El objetivo era aislar de nuevo a Irán, a través de los rebeldes sirios –suníes– para derrocar al régimen alauí de Asad. Con ello, se cortaría el puente que une Irán con el Líbano, a través de la milicia fundamentalista chií.

Pero acabar con el régimen de minoría alauí no ha resultado fácil. Siria cuenta con el apoyo de Rusia y China, que han vetado todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en contra de Damasco. El otro gran problema que ha hecho que Occidente reculara a la hora de tomar una decisión seria contra el régimen sirio ha sido la estabilidad de Israel. El país hebreo está rodeado de fronteras enemigas y una guerra a escala regional amenaza su supervivencia. Israel ha tenido una modesta, aunque encubierta, relación bilateral con los sirios, que se remonta a su mutua hostilidad hacia Yaser Arafat. Para Israel, Siria ha sido el malo conocido. La idea de un gobierno suní controlado por la Hermandad Musulmana en su frontera nororiental era aterradora, por lo que preferían a Asad. Sin embargo, dado el cambio en el equilibrio de poder regional, la visión israelí también está cambiando. La amenaza islamista suní se ha debilitado en relación con la amenaza chií iraní.

El colapso de la región

Mirando hacia adelante, la amenaza de una fuerza suní hostil en Siria es menos preocupante que la presencia de Irán envalentonado en la frontera norte de Israel. Esto explica por qué los arquitectos de la política exterior de Israel, como el ministro de Defensa, Ehud Barak, han estado diciendo que «estamos ante una aceleración hacia el final del régimen».

En este punto se presentó el dilema: tomar una acción militar internacional para acabar con el sanguinario régimen sirio, o apoyar a las fuerzas opositoras para que gradualmente se vaya debilitando el Gobierno de Asad. La segunda de las opciones es la que ha funcionado hasta la fecha. Arabia Saudí y Qatar, a través de Turquía, han financiado a los grupos islamistas radicales para acabar con el poder chií. La estrategia es romper el lazo entre Siria y Hizbulá, y desestabilizar el régimen de Bagdad. Estos actores regionales, reacios a la intervención militar extranjera en Siria, han estado apoyando de forma encubierta, bajo la forma de suministrar armas, a los rebeldes sirios. En este espacio, los yihadistas han encontrado su hueco. Incluso si las armas no están destinadas para los yihadistas, el aumento del flujo de armas y entrenamiento a los rebeldes proporciona una oportunidad adicional para los extremistas suníes, con mayor experiencia que la resistencia armada contra Asad, aún desorganizada.

Yihadistas utilizados

Los yihadistas han sido utilizados por todos los regímenes árabes para sus propios intereses. Al igual que las fuerzas iraquíes suníes, islamistas y baazistas cooperaron con los yihadistas contra las tropas estadounidenses y ahora contra las fuerzas de seguridad chiíes que dominan el país, muchos de los opositores dentro de la población suní de Siria se han alineado con los yihadistas, dadas las limitaciones que enfrentan en la lucha contra el bien armado Ejército sirio alauí.

Yihadistas con sede en Irak, los que siempre han trabajado con el régimen sirio, la vecina Jordania y los grupos extremistas suníes acogidos en Líbano han visto su oportunidad en el conflicto de Siria. Arabia Saudí también tiene militantes suníes radicales indignados por el asesinato de suníes sirios a manos de lo que ellos llaman el régimen alauí «infiel». Al igual que los saudíes, redirigen sus propios yihadistas hacia la lucha en Irak, Riad, también alienta a combatientes radicales para luchar en Siria. Esto se vio claro en una «fatwa» (edicto religioso) reciente escrita por un grupo de los mejores eruditos religiosos suníes (incluyendo algunos prominentes saudíes), que incita a luchar contra miembros de las Fuerzas de Seguridad sirias.

Los yihadistas también podrían tener éxito en el desencadenamiento de un conflicto sectario regional que involucre a múltiples actores estatales y no estatales, y que vería a Irán y Arabia Saudí enrocados en una intensa guerra de poder. Pero mientras que ni los opositores al régimen sirio ni los actores internacionales tienen interés en que el colapso de Siria derive en el conflicto sectario regional, los yihadistas quieren eso.

Atentados sectarios en Irak

En el último año, los atentados en Irak contra objetivos chiíes han aumentado. Cientos de iraquíes han muerto desde principios de año en atentados sectarios y sólo este mes, más de 150. Precisamente, los últimos actos de violencia en Bagdad contra chiíes coinciden con la movilización de Occidente tras el supuesto ataque con armas químicas por parte del régimen sirio en los suburbios de Damasco.

Al igual que en Irak, hemos visto atentados contra chiíes y otros grupos no suníes, incluidos objetivos de Hizbulá en el Líbano. La todopoderosa milicia chií libanesa está viviendo momentos de baja popularidad por su intervención en la guerra siria. Los ataques contra los blindados feudos del Partido de Dios han puesto al movimiento en la cuerda floja. Los ataques en el Líbano en un intento de avivar un conflicto sectario regional.

Con el Partido de Dios debilitado, los grupos yihadistas que entran por la porosa frontera del norte del país, y los grupos opositores libaneses que apoyan a los movimientos suníes radicales podrían arrastrar al Líbano a otra guerra civil. Pero esta vez, la «victoria divina» de Hizbulá podría convertirse en la mayor derrota, pues perdería el apoyo popular, el control en las decisiones gubernamentales, y si el régimen de Damasco cae, se quedaría sin ruta de suministro de armas desde Irán.

Hermanos fraticidas



01 de septiembre de 2013. 08:16h **César Vidal** .

La guerra civil es un fenómeno trágico que ha tenido una repercusión muy desigual según el marco cultural de cada nación. A lo largo de toda su Historia, Estados Unidos sólo ha sufrido una; Gran Bretaña lleva casi cuatrocientos años sin atravesar por ese drama y los países del norte de Europa la desconocen también desde hace siglos. No puede decirse lo mismo del sur de Europa, del África poscolonial y, especialmente, del mundo musulmán. Las razones son diversas, pero, en el caso de las naciones islámicas, han influido notablemente factores como los precedentes proporcionados por la religión y la configuración sociológica que deriva de la misma. El triunfo del islam en la península arábiga derivó de una sucesión de guerras civiles en el curso de las cuales Mahoma, ya convertido en señor de Medina, se fue imponiendo sobre las distintas tribus hasta llevar a cabo su entrada triunfal en la Meca.

Gobernantes o súbditos

Esa imposición por la espada no creó un orden político sólido sino que, por el contrario, legitimó la división en clanes y su enfrentamiento por el poder. No deja de ser significativo que Fátima, la hija de Mahoma, se enfrentara con Abu Bakr, el primer califa, o que la división entre sunníes y chiíes que existe en el seno del islam proceda del primer siglo de su existencia y se deba a una guerra civil en la que se enfrentaron Alí, primo y yerno de Mahoma, y los que cuestionaban su legitimidad. De hecho, el mismo Alí se había convertido en califa tras el asesinato de su predecesor, Utmán.

Semejante esquema de enfrentamiento civil entre clanes seguiría siendo una constante en la historia islámica de los siglos siguientes. Si en Oriente, los omeyas fueron derrocados tras su asesinato en masa por orden de Abu al-Abbas as-Saffah, el fundador de la dinastía de los abasíes, en la lejana España, los omeyas fueron incapaces de crear un orden político libre de guerras civiles. Aunque el islam insiste en su carácter fraterno y superracial, la realidad es que, históricamente, los árabes han gozado en su seno de una situación de preferencia sobre los conversos de otras razas. Orgullosos de que Mahoma hubiera sido paisano suyo, los musulmanes árabes no abandonaron sus enfrentamientos intestinos en la Península Ibérica sino que los mantuvieron de manera encarnizada. Los dos grandes grupos rivales eran los yemeníes o kalbíes, originarios del sur de Arabia, y los qaysíes, procedentes del centro y del norte. De ambos grupos, entregados a una profunda rivalidad, iban a salir los principales gobernantes y funcionarios no sin subdividirse en nuevos grupos como el de los baladíes (los

del país, es decir, los primeros en llegar) y los procedentes de inmigraciones sucesivas. Pronto, el enfrentamiento guerracivilista se extendería a otros grupos musulmanes, pero sometidos como los procedentes del norte de África o los de origen hispano. No deja de ser revelador que, incluso con la amenaza de los Reyes Católicos, también el reino nazarí de Granada se sumiera en una guerra civil. ¿Cuáles son las razones para esta especie de maldición que ha ensangrentado durante casi milenio y medio a las sociedades islámicas? La primera, sin duda, es la creencia en una utópica umma o comunidad islámica que se encuentra por encima de toda lealtad nacional. La umma ha funcionado como tal rara vez, pero, sin duda, ha debilitado la idea nacional en favor del aglutinamiento en torno al jefe espiritual, al del clan o al del partido.

Fronteras a tiralíneas

La segunda es que, con excepciones como Irán o Egipto, el mundo islámico se encuentra dividido en naciones surgidas tras la Segunda Guerra Mundial con fronteras no pocas veces artificiales y dinastías impuestas por las grandes potencias. El hecho de que se hayan mantenido – Arabia Saudí, Jordania, Marruecos...– o hayan caído como en el caso de Irak o Libia, ha estado relacionado no pocas veces con períodos de cruento enfrentamiento civil. Siria está pasando por la repetición de ese fenómeno en el que las lealtades personales e ideológicas están por encima de la nacional y el conflicto se dirime recurriendo a una violencia despiadada y no de manera pacífica como en otras sociedades cuyos ciudadanos disfrutaban de una lealtad común. Por desgracia, en tan terrible fenómeno no hay nada excepcional.

Indonesia traslada la final de Miss Mundo a Bali ante las protestas



Un hombre sostiene una pancarta durante una manifestación en contra del certamen de belleza Miss Mundo en Yakarta (Indonesia) hoy, martes 3 de septiembre de 2013. Efe

08 de septiembre de 2013. 08:26hEfe. Bangkok.

Indonesia confirmó hoy el cambio para la sede de la final del certamen de belleza de Miss Mundo, que tendrá lugar a final de mes en la isla de Bali en lugar de en la capital indonesia, Yakarta, tras las series de protestas de estos días de la comunidad radical musulmana.

Con carteles donde se acusaba al Gobierno de "infidel", miles de personas salieron esta semana a las calles de Yakarta para denunciar la celebración de este certamen en este país de mayoría musulmana.

Miembros del grupo Hizut Tahrir se congregaron ante el Ministerio de Bienestar Social con proclamas contra un concurso que calificaron de obsceno y pornográfico, al tiempo que pedían al Gobierno que lo prohibiese.

En un principio, las rondas iniciales tendrían lugar en Bali, isla de mayoría hindú, mientras que la final se disputaría en la capital, Yakarta. No obstante, el Gobierno optó hoy por celebrar todo el evento en Bali.

Indonesia es un país de 240 millones de habitantes de los que el 88 % profesa el islam y donde el radicalismo islámico ha crecido en los últimos años.

Las protestas de los radicales musulmanes lograron cerrar la edición local de la revista Playboy, aunque no incluyese ningún desnudo.

El Tribunal Supremo absolvió el pasado junio al exeditor de esta publicación en Indonesia, Erwin Arnada, del cargo de indecencia por el que había sido condenado a dos años de prisión.

Amro Musa elegido presidente del comité que enmendará la Constitución egipcia



El ex secretario general de la Liga Árabe Amro Musa Efe

08 de septiembre de 2013. 20:00hEfe. El Cairo.

El ex secretario general de la Liga Árabe Amro Musa fue elegido hoy presidente del comité de 50 miembros que redactará el proyecto definitivo para renovar la Constitución egipcia, en la primera sesión de este órgano.

Musa, también excandidato presidencial, obtuvo 30 votos frente a los 16 que logró el otro aspirante a presidir el comité, el líder del Sindicato de Abogados Sameh Ashur, informó la agencia de noticias estatal Mena.

Tras su elección, Musa aseguró que la comisión, que incluye a políticos, religiosos y representantes de la sociedad civil, trabajará para que la Carta Magna se base en la democracia, el pluralismo y el respeto a los derechos humanos.

El nombramiento de Musa fue celebrado por el Movimiento 6 de Abril, uno de los instigadores de la revolución de 2011, que calificó la elección de "acertada" y adelantó que presentará al comité su proyecto de Constitución.

En un comunicado, el fundador de este movimiento, Ahmed Maher, explicó que trabajó con Musa antes de retirarse de la Asamblea Constituyente anterior y que era evidente su defensa de un Estado civil.

El perfil del organismo, que enmendará el texto constitucional antes de su votación en un referéndum, es menos islamista que el de la Asamblea Constituyente, dominada por los Hermanos Musulmanes, que elaboró la Carta Magna aprobada en un plebiscito a finales de diciembre pasado y que ahora pretende enmendarse.

Entre los miembros del comité actual figuran políticos como el presidente del partido nacionalista Al Wafd, Sayed al Badaui; cuatro miembros de la institución más prestigiosa del islam, Al Azhar, y tres representantes de las principales iglesias egipcias, la copta, la católica y la evangelista.

La corriente islamista está representada por el vicepresidente del partido salafista Al Nur, Basam Metuali, y por el disidente de los Hermanos Musulmanes Kamal al Helbaui.

En un comunicado en su página de Facebook, Al Nur destacó que Metuali participará finalmente en las labores de dicho comité, tras días de indecisión por considerar que la comisión no es equilibrada.

Metuali no estuvo presente en la sesión inaugural del comité por este motivo, pero Al Nur decidió hoy que participará en las siguientes sesiones, pese a la mínima representación islamista.

El presidente de Al Nur, Yunes Majiun, explicó que esta decisión se debe a que quieren ser responsables y que Egipto preserve los logros de la revolución de 2011 en esta "etapa crítica" que atraviesa el país.

La comisión constitucional estudiará y tendrá que dar su visto bueno a los cambios en la Carta Magna propuestos por un grupo de expertos designado por el presidente interino, Adli Mansur.

La Constitución fue suspendida después de que el presidente Mohamed Mursi, que militó en los Hermanos Musulmanes hasta que accedió a la jefatura de Estado en junio de 2012, fuera derrocado por el ejército el pasado 3 de julio.

Una «tercera vía» árabe

Algunos sostienen que la falta de una opción liberal secular en la política árabe es consecuencia del miedo al islam político



Durante el periodo post-colonial, los países árabes fracasaron constantemente a la hora de alcanzar un sistema de gobierno eficiente –y mucho menos democrático–. Ahora, después de medio siglo de alternancia entre dictaduras militares o reales y regímenes islamistas militantes, muchos árabes vuelven a buscar una «tercera vía» –un camino hacia una forma creíble de democracia representativa–. Ahora bien, ¿sus esfuerzos resultarán tan inútiles hoy como lo han sido en el pasado?

Oriente Medio –llamado así por su ubicación geográfica entre Europa y Asia oriental– estuvo gobernado por los otomanos durante 400 años antes de que las potencias aliadas, después de derrotar a los otomanos en la Primera Guerra Mundial, dividieron la región en unidades políticas distintas que, bajo el Acuerdo Sykes-Picot, cayeron dentro de las esferas de influencia diseñadas por el Reino Unido y Francia. Pero, en respuesta a estas nuevas divisiones, se estaba gestando un despertar árabe, forjado por un panarabismo y el respaldo a Palestina.

Jóvenes y carismáticos gobernantes militares devenidos dictadores, como Gamal Abdel Nasser de Egipto, Saddam Hussein de Irak, Muammar Khadafi de Libia, Ali Abdullah Saleh de Yemen y Hafez al-Assad de Siria utilizaron estas causas populares para ganarse el apoyo de la población. Pero el hecho de no poder ofrecerles una vida mejor a sus ciudadanos, sumado al descrédito de las ideologías de izquierda luego del fin de la Unión Soviética, alimentaron el ascenso de un movimiento rival: el islam político.

La Hermandad Musulmana –establecida en la ciudad egipcia de Ismailia en 1928 y el defensor más antiguo, mejor organizado y más expandido del islam político– fue (y sigue siendo) despreciado tanto por los árabes seculares como por las monarquías árabes. De hecho, los dictadores seculares se han esforzado por dominar constantemente a los Hermanos –a veces de manera violenta, como cuando Asad reprimió despiadadamente un levantamiento liderado por la Hermandad en Hama en 1982.

Obligada a operar en la clandestinidad, la Hermandad construyó su base de respaldo con una agenda social que apuntaba a las necesidades de los pobres, a la vez que reforzaba permanentemente sus vínculos islámicos, inclusive haciendo uso del «zakat» obligatorio (la contribución financiera anual para causas religiosas) con el fin de fortalecer su red social. Los

Hermanos, con la ayuda de una sociedad conservadora y las mezquitas, estaban preparados para tomar el poder cuando surgiera la oportunidad.

Otro movimiento islamista, el Frente Islámico de Salvación de Argelia, estuvo a punto de tener una oportunidad similar en 1991, cuando ganó la primera ronda de unas elecciones generales. Pero los militares impidieron su victoria al anular la segunda vuelta, dando origen a una brutal guerra civil de ocho años en la que se calcula que murieron 200.000 personas. Hamas de Palestina, un retoño de la Hermandad, triunfó en las urnas en 2006, pero desde entonces no ha sido capaz de ofrecer una gobernancia creíble.

Luego estalló la Primavera Árabe en 2011, creando nuevas oportunidades para la renovación política. En el lapso de unos meses, los partidos islamistas moldeados por la ideología de la Hermandad habían reemplazado a dictadores seculares en Túnez y Egipto, y parecían destinados a asumir el poder en Yemen y Siria, en gran medida porque eran los únicos movimientos políticos bien organizados que había en escena.

Es más, la Hermandad Musulmana ganó el control de Egipto, el más grande y más influyente de los países de la Primavera Árabe. Pero su ideología exclusiva y rígida estaba mal preparada para gobernar un país tan grande y diverso. Como resultado, después de apenas un año en el poder, el ejército –respaldado por los mismos jóvenes seculares y liberales que se habían opuesto a él en 2011– derrocaron al presidente Mohamed Mursi. Sin embargo, al no poder crear una alternativa política, el rechazo del gobierno islamista por parte de los manifestantes sólo sirvió para volver a poner al Ejército al mando.

Algunos sostienen que la falta de una opción liberal secular en la política árabe es consecuencia del miedo al islam político. Durante décadas, las potencias occidentales respaldaron a los regímenes militares en el mundo árabe y se mostraron dispuestas a ignorar su represión sistemática de los movimientos y los derechos democráticos, para asegurar que los islamistas no llegaran al poder.

Ahora que los sistemas liderados tanto por militares como por islamistas son víctimas del descrédito, se produjo un vacío ideológico en la política árabe. Pero los árabes hoy –la mayoría de los cuales tiene menos de 30 años– no están tan interesados en una ideología política dominante como en un gobierno representativo eficiente que implemente políticas sólidas destinadas a crear empleos y fomentar el crecimiento económico. En resumen, quieren un gobierno que se dedique a mejorar la vida de sus ciudadanos.

De hecho, la ausencia de una ideología específica fue esencial para el éxito inicial de la Primavera Árabe en Egipto y Túnez, ya que permitió que un número importante de activistas jóvenes forjaran alianzas con mayor libertad. Pero los movimientos masivos sólo pueden llevar a un país hasta ahí; establecer un gobierno representativo creíble exige que los partidos políticos se organicen en base a principios claramente definidos.

Si bien la Hermandad Musulmana tiene un principio organizador de estas características, su rigidez interna –al menos con Morsi al timón– no le permitió gobernar. Mientras tanto, las luchas internas entre los liberales de Egipto les impidieron establecer una alternativa disciplinada y confiable para la Hermandad basada en principios como la diversidad, la pluralidad, el respeto por las mujeres y la libertad de expresión. De manera que cuando la credibilidad del gobierno islamista se vino a pique, el ejército era la única opción que quedaba en Egipto. Para progresar, los movimientos liderados por los jóvenes que estuvieron al frente de la Primavera Árabe deben traducir sus principios compartidos en estructuras políticas efectivas, y elegir líderes que sean capaces de colocar la búsqueda de consenso por encima de la ambición personal. Si lo logran, el mundo árabe finalmente podría contar con una alternativa para un gobierno de generales o mullahs. Aun si no logran llegar al poder, el

surgimiento de una alternativa de este tipo seguramente influiría en la agenda del mundo árabe en los próximos años.

*Ex profesor en la Universidad de Princeton y activista a favor de la libertad de los medios de comunicación en Oriente Medio

Copyright: Project Syndicate, 2013

El ascenso de Putin

14 de septiembre de 2013. 00:46h **Robert Spencer /Experto en islam de la Universidad de Carolina del Norte en Chappel Hill , .**

Cuando hasta «The New York Times» ha admitido que a Barack Obama le han engañado, engatusado y burlado, es que realmente le han engañado, engatusado y burlado. Putin, escribe el reportero del periódico neoyorquino Steven Lee Myers, «parece haber logrado muchos objetivos a expensas de Washington». El principal de ellos es que «Rusia se afianza por ahora como indispensable a la hora de contener el conflicto sirio, que Putin afirma podría encender el descontento islámico en la región, hasta en las volátiles regiones musulmanas de Rusia, si no se desactiva bien».

Barack Obama, en tanto, queda en evidencia como el actor secundario prescindible. Los yihadistas sirios, que contaban con su apoyo, quedan profundamente decepcionados al haberse descolgado (al menos por ahora) de la idea de meter a Estados Unidos en una intervención militar; fieles a su estilo, culpan de todo a Israel. El presidente norteamericano y los altos funcionarios de su Administración, la mayoría de los cuales pasaron años poniendo a George W. Bush a caer de un burro por carecer de pruebas suficientes de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, se desenmascaran definitivamente como hipócritas al saltarse el hecho de que Obama sigue sin demostrar su postulado central, que fue el presidente Bachar al Asad el que utilizó las armas químicas el 21 de agosto en Siria.

Putin habla con bastante sentido en su artículo publicado en el «Times», al tiempo que amenazaba a Obama de una forma velada. Advertía, con bastante precisión, que un ataque estadounidense a Siria se expone a «contagiar el conflicto más allá de las fronteras sirias», y añadía: «¿Revierte eso en interés de Estados Unidos? Lo dudo», sin dignarse a mencionar que si nuestro país interviene, Putin sería uno de los principales artífices de la escalada del conflicto.

Putin también criticaba a Obama por su mención la noche del martes de «lo que hace diferente a América. Es lo que nos hace excepcionales». El inquilino del Kremlin pontifica: «Es extremadamente peligroso alentar a la gente a considerarse excepcional, con independencia de la motivación. Hay países grandes y países pequeños, ricos y pobres, países con larga tradición democrática y los que todavía buscan su camino a la democracia. Sus políticas también difieren. Todos somos diferentes, pero cuando pedimos que Dios nos bendiga, no debemos olvidar que Dios nos creó iguales».

Y ahora Putin advierte de que la propia América no es excepcional y le mete un gol en casa al salvar al mundo de una guerra en Siria en la que Obama tenía prisa por intervenir, a pesar de no proporcionar ninguna prueba de la acusación de que Asad usa armamento no convencional.

Las pruebas parecen más lejanas a cada día que pasa. Jason Howerton informaba este miércoles en el «Blaze» de que «dos europeos secuestrados varios meses en Siria afirman haber escuchado una conversación entre sus captores que indicaría que los rebeldes sirios estaban detrás del mortal ataque químico de Damasco. El profesor belga Pierre Piccinin y el periodista italiano Doménico Quirico sostienen haber espiado una conferencia en inglés entre sus secuestradores a través de Skype, en la que supuestamente revelaban que fueron rebeldes sirios los autores materiales del ataque, montado para que interviniera Occidente».

Son las últimas adiciones a la creciente lista de pruebas de que, como sostiene Putin en su artículo, «hay motivos para creer que el armamento químico no fue utilizado por el Ejército sirio,

sino por fuerzas de la oposición con el fin de provocar la intervención de sus poderosos patrones extranjeros, que se alinearían con los fundamentalistas». En apoyo a esa acusación, Rusia ha proporcionado un informe detallado de un centenar de folios a las Naciones Unidas; la Administración Obama, en cambio, sólo ha ofrecido pruebas circunstanciales que no han convencido de intervenir en Siria ni a nuestros aliados más próximos.

El 29 de junio de 1453, yihadistas otomanos conquistaban por fin Constantinopla tras un prolongado sitio (y 700 años de intentonas) cuando un descuidado empleado municipal dejó abierta la puerta de la ciudad tras sacar la basura, franqueando así la entrada a las fuerzas musulmanas, que se precipitaron a la ciudad y sembraron el caos.

Lo sucedido esta semana podría terminar siendo igual de accidentalmente relevante. Rusia vuelve a emerger de pronto como jugador de primer orden, por no decir el de referencia, en Oriente Próximo y el panorama mundial en general. Y no ha sucedido gracias a que los planes de resolución del conflicto sirio de Putin sean particularmente imaginativos, ni factibles al menos (¿quién puede estar seguro de que Siria entrega la totalidad de su arsenal químico?). No, la reaparición de Rusia no se debe a la fuerza rusa, ni a la destreza de Putin, sino a que Barack Obama le abre la puerta. Las consecuencias de su entrada en la ciudad todavía se desconocen, pero a largo plazo, para los pueblos libres, no es muy probable que vayan a ser buenas.

LIBROS

El mar de todas las batallas



19 de septiembre de 2013. 00:36h **Toni MONTESINOS.**

Hace unos meses, aprendimos, gracias al extraordinario volumen de Steven Pinker «Los ángeles que llevamos dentro», cuánta paz disfrutamos ahora en comparación con cualquier etapa del pasado, reciente o lejano. El científico canadiense se preguntaba por qué nosotros, hoy y en líneas generales, no nos recreamos «en atroces tormentos aplicados a otros seres vivos» y cómo, en los cuatro confines del planeta desde la era prehistórica, se sucedían las más impresionantes depravaciones humanas mediante matanzas masivas, torturas espeluznantes y asesinatos y violaciones sin piedad a mujeres y niños. Pues bien, una de las épocas que sin duda destacaría por su extrema crueldad en este mosaico sanguinario es la que ha estudiado Roger Crowley, en concreto los años 1521-1580, recreada sobre las olas del Mediterráneo en «Imperios del mar» (traducción de Joan Eloi Roca).

«El mar no es como la tierra firme. Sobre él no se pueden trazar fronteras ni alberga lugares en los que los nómadas puedan plantar sus tiendas. Es inhabitable y no tiene memoria», advierte Crowley al comienzo, antes de emprender un recorrido histórico completísimo que explica los movimientos de aquellos que quisieron hacer suyo ese lugar sin fronteras y amnésico para ocupar la tierra que bañaba y lograr todo lo contrario: ser amos del considerado, por parte de los romanos, centro del mundo, habitarlo, darle el recuerdo de su poderío. Fundamentalmente, Carlos V de España, «campeón secular de la Europa católica contra los musulmanes y los herejes», y el sultán Solimán, biznieto de Mehmet, aquel emperador del reino otomano que se creía heredero de César.

La guerra santa de los piratas

Crowley aborda las difíciles relaciones de España con el islam, en torno sobre todo al año 1502, cuando los musulmanes que llevaban ochocientos años viviendo en la península fueron colocados en un dilema: o salir de Castilla o convertirse al cristianismo. Lo cual, y esa es la intención del libro –siempre relacionar cada acontecimiento histórico con las aguas del Mediterráneo–, tuvo «un efecto galvanizante al otro lado del mar», en el Magreb, pues «los asaltos y robos en el mar siempre habían sido endémicos en ambos lados en esta frontera marítima». Así, muchos de los expulsados se harían piratas vengativos y la España cristiana empezaría sintiéndose asediada por corsarios que en realidad se habían entregado a una

suerte de guerra santa. Y es ahí donde aparece lo que a mi juicio es la figura más destacada del libro, aparte de los dos líderes antes citados en perpetua lucha: Jeireddín Barbarroja, que a las órdenes de Solimán «cambió por completo la naturaleza del combate en el Mediterráneo occidental» y cuyas legendarias hazañas bélicas lo llevarían pronto a ser protagonista de cuentos y canciones.

Desde Gibraltar hasta el Líbano, desde Menorca hasta Rodas, Crowley desgrana los problemas del rey Carlos por mantener su imperio frente al acoso otomano; de hecho, «hacia 1530 la guerra entre el sultán y el emperador se extendía a lo largo de una diagonal que recorría toda Europa, y la cristiandad parecía estar perdiendo en todos los frentes». Y no era para menos viendo la contundencia de Barbarroja, que en ese toma y daca lleno de victorias y alguna derrota parcial que generaba aún mayor sed de venganza –como la de Túnez, que devolvió a Carlos la reputación perdida– recrudecía su «modus operandi», «quemando pueblos, destruyendo barcos y esclavizando a aldeas enteras». El terror que despertaba el guerrero se sufrió en todas las costas; huido de Túnez, nada le detenía, y sólo en Mahón se hizo con mil ochocientos prisioneros. El almirante llegaría a atrapar tantos esclavos que en los barcos en los que los trasladaba tenía que echarlos al mar si había sobrepeso, e incluso en los mercados de Argel se saturarían de tantos cristianos que vender.

Toda esta violencia, ascendente, increíblemente sádica –«Barbarroja empleaba la brutalidad ejemplar de Gengis Kan»–, con decapitaciones y abriendo en canal a ancianos aún vivos–, ocupa todo el libro junto con las tácticas guerreras de uno y otro bando. Carlos irá perdiendo su hegemonía marítima, y las costosas inversiones en la guerra le pasarán una excesiva factura en su propio país, cada vez más vulnerable. Ya no importa que el temido almirante muera a los ochenta años, en 1546; la batalla por el Mediterráneo continuará por medio del «instrumento fundamental de todo este caos y violencia»: la galera de remos; embarcaciones perfectas para pelear en el mar, puestas en marcha por desgraciados esclavos cuya única función era remar y remar hasta la muerte.

Un atentado contra una iglesia en Pakistán deja 79 muertos

- [Terrorismo islamista](#)



Una mujer llora entre los ataúdes de las víctimas del atentado *Reuters*

22 de septiembre de 2013. 19:55h **Efe.** Islamabad.

Al menos 79 personas murieron hoy y 133 resultaron heridas en un doble atentado suicida perpetrado en una iglesia de la ciudad noroccidental paquistaní de Pesháwar, informó a Efe una fuente policial a primera hora de la noche local.

En declaraciones a la cadena privada Dawn, el jefe del centro al que están trasladando las víctimas, el hospital Lady Reading, Arshad Javed, elevó, por su parte, a 75 el número de fallecidos.

El ataque ocurrió justo antes del mediodía, hora local, en la Iglesia de Todos los Santos, situada en la zona de la Puerta de Kohati de la capital de la conflictiva provincia de Khyber-Pakhtunkhwa, explicó a Efe un portavoz de la Policía local.

El vicejefe administrativo de Pesháwar, Zahirul Islam, confirmó el número de víctimas en declaraciones recogidas por la emisora estatal Radio Pakistan, y dijo que es probable que esta cifra aumente en las próximas horas.

El funcionario precisó que los terroristas entraron en la iglesia cuando los fieles estaban concluyendo la oración y activaron las cargas explosivas que portaban adheridas a sus cuerpos.

En el momento del ataque había entre 600 y 700 feligreses en el lugar, según una fuente oficial citada por el rotativo The Express Tribune.

Las fuerzas de seguridad han acordonado el área y los heridos han sido trasladados al hospital Lady Reading, el más importante de la urbe, donde se ha declarado el estado de emergencia.

De acuerdo con algunos medios locales, entre las víctimas hay varias mujeres y niños.

Atentados constantes

Los atentados y otros sucesos violentos son algo constante en esta provincia, que limita con el cinturón tribal fronterizo con Afganistán, un territorio que nunca ha estado bajo completo control del Estado y que alberga a facciones talibanes y grupos yihadistas.

En un comunicado, el primer ministro paquistaní, Nawaz Sharif, se mostró "conmocionado" por el ataque y afirmó que "los terroristas no tienen religión" y que "atacar contra gente inocente va contra las enseñanzas del islam y de cualquier fe".

Sharif ha mostrado en las últimas semanas una postura de acercamiento hacia los talibanes paquistaníes y otros grupos afines.

El pasado día 9, una conferencia multipartita organizada por su Gobierno acordó ofrecer a los insurgentes iniciar un diálogo para poner fin a la violencia, pero todavía no ha comenzado ninguna negociación formal.

Pakistán es oficialmente una república islámica, creada en 1947 tras independizarse del Imperio Británico como una patria para los musulmanes del subcontinente indio.

97% de musulmanes

Actualmente y según datos oficiales no actualizados desde hace más de una década, cerca del 97 % de los más de 180 millones de habitantes del país son musulmanes, mientras que los cristianos no suponen ni siquiera el 2 % de la población.

Los ataques contra minorías religiosas se han intensificado en los últimos años, aunque recientemente estaban golpeando más a ramas del islam como la chií.

En marzo de 2011 fue asesinado el ministro de Minorías, el católico Shahbaz Bhatti, en el que ha sido quizás el atentado de mayor envergadura contra representantes de la fe cristiana en los últimos tiempos.

También se han registrado estos años varios casos notorios de acusaciones a cristianos de blasfemar contra el islam, un delito que en Pakistán puede ser castigado con la pena de muerte y que suele ser utilizado de forma interesada.

Hermanos Musulmanes tachan de «político» el fallo que prohíbe sus actividades

23 de septiembre de 2013. 19:47h **Efe.** El Cairo.

Los Hermanos Musulmanes de Egipto tacharon hoy de "totalmente político" el fallo que prohíbe sus actividades y congela sus bienes, y denunciaron que en ningún caso se les informó de ese proceso abierto contra ellos.

En declaraciones a Efe, Islam Taufiq, de la oficina de prensa de la cofradía, anunció que van a recurrir la sentencia, ya que "la ha emitido un tribunal no competente".

Según Taufiq, ese tipo de casos son competencia del Tribunal Administrativo y no de la corte de Asuntos de Urgencia de El Cairo, que hoy prohibió las actividades de los Hermanos Musulmanes y de cualquier organización que esté vinculada o reciba ayuda financiera del grupo.

Además, consideró que el juicio es "un acto de venganza" y permite seguir con las detenciones de los líderes islamistas "con la excusa de que mantienen sus actividades pese a que se les ha prohibido hacerlo".

"El fallo se basa en acusaciones y no en pruebas, como cuando dice que los Hermanos Musulmanes han cometido crímenes contra la seguridad nacional sin que haya una condena que nos implique definitivamente en un caso de ese tipo desde el pasado 3 de julio", agregó Taufiq.

El integrante de los Hermanos criticó que la denuncia fue presentada por el partido de izquierdas Al Tagamo, que es un "adversario político" de los islamistas.

La Hermandad Musulmana, que fue fundada en 1928 por Hasan el Bana, fue ilegalizada en 1954 por Gamal Abdel Naser, aunque tras la revolución que depuso a Hosni Mubarak en 2011 quedó en una situación alegal.

El Partido Libertad y Justicia (PLJ), brazo político de la Hermandad, fue el vencedor en las primeras elecciones legislativas tras la revolución que derrocó en 2011 al dictador Hosni Mubarak y su líder, el depuesto presidente Mohamed Mursi, fue vencedor en los comicios presidenciales de 2012.

Tras el golpe de estado que desbancó del poder a Mursi en julio pasado, los principales líderes de la cofradía han sido detenidos y afrontan juicios por distintas acusaciones, entre ellas la de incitar a la violencia.

Al Shabab desmiente que una mujer británica haya participado en el asalto

24 de septiembre de 2013. 20:37hEfe. Londres.

La milicia radical islámica Al Shabab desmintió hoy que ninguna mujer de nacionalidad británica haya participado en el asalto al centro comercial de Nairobi, y achacó esta información al deseo de adular a Reino Unido.

A través de Twitter, el grupo niega así la participación en el ataque de Samantha Lewthwaite, conocida como "la viuda blanca" y esposa de uno de los terroristas suicidas de los atentados de 2005 en Londres, como había indicado hoy la ministra keniana de Exteriores, Amina Mohamed.

Samantha Lewthwaite es una británica convertida al Islám buscada por las autoridades kenianas y conocida por ser la esposa de uno de los terroristas suicidas de los atentado de 2005 en Londres.

Las autoridades del Reino Unido no han querido comentar la posible implicación de Lewthwaite en la toma de un centro comercial en Nairobi, pero la afirmación de la ministra keniana de Exteriores, Amina Mohamed, de que entre los terroristas hay una británica, ha alimentado hoy las conjeturas sobre su participación.

Apodada por los medios como la "viuda blanca", Lewthwaite estaba casada con Germaine Lindsay, uno de los cuatro responsables de los atentados suicidas de Londres del 7 de julio de 2005 (7J) contra la red de transporte, en los que 56 personas perdieron la vida.

Lindsay hizo explotar la bomba que llevaba en su mochila en un tren de la línea de metro Picadilly, cerca de la estación de King's Cross, casi al mismo tiempo que lo hicieron sus compañeros en otras líneas del metro y en un autobús urbano cerca del Museo Británico.

Aunque sin antecedentes de terrorismo en el Reino Unido, Lewthwaite, de 29 años, es buscada por las autoridades de Kenia y, al parecer, habría viajado también a Somalia, de donde procede la milicia islámica Al Shabab responsable de la matanza de Nairobi, donde han fallecido más de sesenta personas.

Hija de un soldado británico, la joven creció en la localidad de Aylesbury, a las afueras de Londres, y es recordada por los que la conocieron como una chica tímida, ingenua e insegura.

"Yo la conocí cuando era pequeña. Era seguidora y no líder", dijo Raj Khan, concejal de Aylesbury, a la cadena británica BBC, sobre la facilidad con que al parecer se dejaba convencer.

Según Khan, la chica se hizo muy amiga de una familia musulmana que le ayudó a convertirse al Islám cuando tenía 15 años.

"Ella parecía estar muy orgullosa de llevar el velo, había un sentimiento de alegría en ella", dijo el concejal, que recordó después empezó a llevar una túnica que le cubría todo el cuerpo.

Su interés por el mundo islámico no terminó con su conversión, ya que en el año 2002 se apuntó a estudios religiosos en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de Londres.

Un año después conoció a través de internet a Lindsay Germaine, de origen jamaicano, y pocos meses después la pareja se casó.

En principio, los dos vivían en la localidad de Huddersfield, en el norte de Inglaterra, pero en septiembre de 2003 se mudaron a Aylesbury y tres meses después nació su primer hijo.

Cuando se produjeron los atentados de Londres, la joven estaba embarazada y dio a luz a su segundo hijo poco después, pero se desconoce si los pequeños viven en el Reino Unido con su familia.

Tras el 7J, la misma Lewthwaite condenó los atentados, que calificó de "detestables", y aseguró que las visitas de Lindsay a una mezquita donde había radicales le habían "envenenado".

"Era un hombre inocente, ingenuo y sencillo", relató en su día Samantha Lewthwaite al periódico sensacionalista "The Sun".

Sin embargo, poco tiempo después, la joven desapareció del Reino Unido y no mantuvo prácticamente contacto con su familia hasta que fue localizada en Kenia, donde al parecer se introdujo en la milicia somalí.

Las fuerzas del orden kenianas la buscaban por su supuesta implicación en una célula terrorista que planeaba atentados en la costa del país.

Al Shabab desmiente que una mujer británica haya participado en el asalto

24 de septiembre de 2013. 20:37h **Efe.** Londres.

La milicia radical islámica Al Shabab desmintió hoy que ninguna mujer de nacionalidad británica haya participado en el asalto al centro comercial de Nairobi, y achacó esta información al deseo de adular a Reino Unido.

A través de Twitter, el grupo niega así la participación en el ataque de Samantha Lewthwaite, conocida como "la viuda blanca" y esposa de uno de los terroristas suicidas de los atentados de 2005 en Londres, como había indicado hoy la ministra keniana de Exteriores, Amina Mohamed.

Samantha Lewthwaite es una británica convertida al Islám buscada por las autoridades kenianas y conocida por ser la esposa de uno de los terroristas suicidas de los atentados de 2005 en Londres.

Las autoridades del Reino Unido no han querido comentar la posible implicación de Lewthwaite en la toma de un centro comercial en Nairobi, pero la afirmación de la ministra keniana de Exteriores, Amina Mohamed, de que entre los terroristas hay una británica, ha alimentado hoy las conjeturas sobre su participación.

Apodada por los medios como la "viuda blanca", Lewthwaite estaba casada con Germaine Lindsay, uno de los cuatro responsables de los atentados suicidas de Londres del 7 de julio de 2005 (7J) contra la red de transporte, en los que 56 personas perdieron la vida.

Lindsay hizo explotar la bomba que llevaba en su mochila en un tren de la línea de metro Picadilly, cerca de la estación de King's Cross, casi al mismo tiempo que lo hicieron sus compañeros en otras líneas del metro y en un autobús urbano cerca del Museo Británico.

Aunque sin antecedentes de terrorismo en el Reino Unido, Lewthwaite, de 29 años, es buscada por las autoridades de Kenia y, al parecer, habría viajado también a Somalia, de donde procede la milicia islámica Al Shabab responsable de la matanza de Nairobi, donde han fallecido más de sesenta personas.

Hija de un soldado británico, la joven creció en la localidad de Aylesbury, a las afueras de Londres, y es recordada por los que la conocieron como una chica tímida, ingenua e insegura.

"Yo la conocí cuando era pequeña. Era seguidora y no líder", dijo Raj Khan, concejal de Aylesbury, a la cadena británica BBC, sobre la facilidad con que al parecer se dejaba convencer.

Según Khan, la chica se hizo muy amiga de una familia musulmana que le ayudó a convertirse al Islám cuando tenía 15 años.

"Ella parecía estar muy orgullosa de llevar el velo, había un sentimiento de alegría en ella", dijo el concejal, que recordó después empezó a llevar una túnica que le cubría todo el cuerpo.

Su interés por el mundo islámico no terminó con su conversión, ya que en el año 2002 se apuntó a estudios religiosos en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de Londres.

Un año después conoció a través de internet a Lindsay Germaine, de origen jamaicano, y pocos meses después la pareja se casó.

En principio, los dos vivían en la localidad de Huddersfield, en el norte de Inglaterra, pero en septiembre de 2003 se mudaron a Aylesbury y tres meses después nació su primer hijo.

Cuando se produjeron los atentados de Londres, la joven estaba embarazada y dio a luz a su segundo hijo poco después, pero se desconoce si los pequeños viven en el Reino Unido con su familia.

Tras el 7J, la misma Lewthwaite condenó los atentados, que calificó de "detestables", y aseguró que las visitas de Lindsay a una mezquita donde había radicales le habían "envenenado".

"Era un hombre inocente, ingenuo y sencillo", relató en su día Samantha Lewthwaite al periódico sensacionalista "The Sun".

Sin embargo, poco tiempo después, la joven desapareció del Reino Unido y no mantuvo prácticamente contacto con su familia hasta que fue localizada en Kenia, donde al parecer se introdujo en la milicia somalí.

Las fuerzas del orden kenianas la buscaban por su supuesta implicación en una célula terrorista que planeaba atentados en la costa del país.

República islámica de Siria



Un soldado del Ejército Libre de Siria, durante su oración en Qasimiya (Damasco)

26 de septiembre de 2013. 07:56h **Ethel Bonet.**

Parece que encontrar una solución política al conflicto en Siria se ha convertido en una misión casi imposible. A las dificultades de la guerra se suma ahora la decisión de trece grupos rebeldes que se han unido para crear un frente islamista en las zonas liberadas. En un comunicado, suscrito por el movimiento islámico Ahrar al Sham, el Frente al Nusra (vinculado con Al Qaeda) y las brigadas Liwa al Tauhid, entre otros, los islamistas hacen un llamamiento «a todos los grupos militares y civiles a unirse en un claro contexto islámico, basado en la «sharía» (ley islámica), como única fuente de legislación».

El nuevo frente islámico rechaza la representación de la Coalición Nacional Siria (CNS), órgano político opositor en el exilio. «El CNS y el Gobierno de transición de Ahmad Tomeh (recientemente elegido) no son nuestros representantes y no los reconocemos», reza la coalición islámica. Uno de los grupos islamistas más radicales, el Estado Islámico de Irak y Levante, no figura entre los firmantes del comunicado, pero se desconoce si se debe a una decisión propia o si ha sido excluido por el resto de facciones.

La islamización del norte de Siria es una de las preocupaciones de la comunidad internacional, que le ha llevado a reconsiderar su opción de armar a los rebeldes. «Nuestra posición es inamovible. Seguiremos luchando hasta que caiga el régimen. Ya no creemos en las promesas. Si EE UU no nos ayuda con armas, le damos la bienvenida a nuestros hermanos musulmanes porque ellos sí apoyan la revolución», sentencia Abu Hamsa, un rebelde de Liwa al Tauhid en Alepo. «No tenemos ningún problema con los islamistas ni yihadistas extranjeros; nuestros objetivos son los mismos. Occidente nos ha dejado de lado», insiste el rebelde salafista.

Tras más de dos años y medio de guerra brutal, los rebeldes que luchan contra las fuerzas de Bachar al Asad no han encontrado apoyo por parte de las potencias occidentales ni tampoco de sus representantes políticos moderados en Turquía, a los que tachan de llevar «la agenda de Occidente». Podría decirse que el Ejército Libre de Siria (ELS) es una mezcolanza de grupos que sólo tienen en común el pertenecer a la secta suní. Entre los combatientes del ELS no hay ateos ni seculares, todos son musulmanes suníes, cada vez más influenciados por la ideología islamista.

Los claros intereses de Arabia Saudí, Catar y Turquía para que se instaure un gobierno suní en Siria han alentado a la islamización de la oposición armada. Los dos Estados del Golfo son los principales financiadores de los rebeldes, siempre y cuando su agenda sea la del islam. Incluso ha habido casos de brigadas rebeldes que no eran islamistas y que se han convertido en radicales para poder acceder al dinero y a las armas de sus «hermanos» del Golfo.

El factor religioso ha contribuido a fomentar el incremento de grupos extremistas y yihadistas en las filas del ELS. «La ideología del Frente al Nusra es islámica y, al final del día, todos somos musulmanes», aseguró a LA RAZÓN Abu Ahmad, un combatiente islamista de Idlib. Este grupo radical, afilado a Al Qaeda, instauró un Estado islámico en la región de Raqqa, norte del país, a principios de mayo. Lo mismo ha ocurrido con las áreas liberadas en la ciudad de Alepo, donde los todopoderosos grupos islamistas están aplicando la «sharía».

Además del Frente al Nusra, el otro grupo seguidor de Al Qaeda es el Estado Islámico de Irak y el Levante, que se está enfrentado a combatientes del ELS, ahondando más aún la brecha entre los rebeldes. Esto mismo se ha visto recientemente en la localidad fronteriza de Azaz, donde el ISIL ha despojado a los insurgentes del control de esta estratégica ciudad, puerta de entrada de suministros y armas a la oposición siria desde Turquía. Estos grupos radicales se están haciendo con el control del norte de Siria, incluidas localidades kurdas.

Precisamente, milicias kurdas se están enfrentando a los combatientes del Frente al Nusra, a los que el Gobierno de Ankara estaría financiando y «dando cobijo en la frontera oeste para impedir que los kurdos sirios consigan su independencia», según fuentes kurdas. Los grupos radicales han dejado claro cuáles son sus intereses. Por eso, la comunidad internacional se enfrenta a un gran dilema a la hora de negociar un posible acuerdo de paz en esta Siria dividida entre islamistas, rebeldes y el régimen de Asad.

El experto Aaron Lund ha asegurado que si esta alianza no se rompe puede suponer un punto de inflexión en el devenir de la guerra, un conflicto que en los últimos meses se ha inclinado a favor de la balanza de los intereses del presidente Asad.

Islamistas radicales contra Miss Mundo

- La filipina Megan Young se corona entre protestas de grupos extremistas musulmanes



La ganadora de Miss Mundo 2013, Megan Young, al ser coronada Efe

28 de septiembre de 2013. 22:53h **María Serrano** . Madrid.

La elección de Miss Mundo ayer no estuvo exenta de polémica. Tampoco lo ha estado el resto del certamen: durante el último mes, grupos islamistas radicales han tratado de boicotear por todos los medios el popular concurso en el que se elige a la mujer más bella «por dentro y por fuera». De hecho, el Frente de Defensores del Islam, una asociación radical con especial importancia en Indonesia —el país con mayor población musulmana del mundo— obligó a la organización a trasladar la sede de la final de Yakarta a Nusa Dua, un «resort» en el sur de la isla de Bali, donde hay mayoría hindú. Pero no sólo eso: las candidatas tuvieron que sustituir el popular bikini por un bañador de una pieza acompañado por el «sarong», el tradicional pareo indonesio, durante el desfile en traje de baño, debido a la presión de las organizaciones islamistas conservadoras. La presidenta de la organización, Julia Mordey, defendió esta decisión alegando que no querían «ser irrespetuosos con Indonesia». Y es que el ulema —la autoridad legal en el Islam— había amenazado con prohibir el concurso por «incitar directamente al hedonismo, al materialismo y al consumismo» y por no ser más que «una excusa para exhibir el cuerpo de las concursantes». Durante el nombramiento de ayer se produjeron protestas, y las embajadas de Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia

establecieron un dispositivo de seguridad especial, ya que temían que grupos extremistas pudieran estar preparando actos violentos para interrumpir la celebración del evento.

A pesar de todo, los altercados no llegaron a más y Megan Young, una joven de ascendencia filipina nacida en Estados Unidos hace 23 años, ganó ayer el certamen y sumó para su país de origen la victoria en este evento. La belleza, que a los 10 años se trasladó a vivir a Manila, siempre figuró entre las favoritas para llevarse la corona y se había impuesto, días antes, en el desfile de diseñadores locales, celebrado el martes pasado. Sin embargo, las estrictas normas del concurso hicieron que estuviera a punto de perder la ansiada corona al quedar descalificada después de protagonizar un sensual «topless» en una revista. A pesar de la polémica, Young, estudiante de Dirección Cinematográfica con una vasta carrera en la televisión filipina, pudo sonreír ayer mientras era elegida como la mujer más bella del mundo. Se quedó sin palabras tras su nombramiento, aunque supo parar a tiempo las lágrimas que siempre amenazan con salir en este tipo de eventos.

La transparencia no ha sido la bandera de este certamen, en el que otras concursantes han tenido también que enfrentarse a duras acusaciones. Una de ellas fue acusada de mentir sobre su edad y otra, la representante de Uzbekistán, de haberse «colado» en el certamen después de que su país de origen (musulmán) afirmara no saber quién era.

Otras seis jóvenes se quedaron a un suspiro de conseguir el ansiado título. La francesa Marine Lorphelin logró el puesto de primera dama de honor, y la ghanesa Naa Okailey quedó en tercer puesto. El sexteto principal se completó con la española Elena Ibarbia, la brasileña Sancler Frantz y la gibraltareña Maroua Kharbouch, quien entró en la final por el voto popular. A partir de ahora, la nueva Miss Mundo, que toma el relevo de la china Wen Xiayu, residirá en Londres, donde se encuentra la sede del certamen, y pasará su año de reinado visitando proyectos benéficos y obras sociales alrededor del mundo.

Un desnudo peligroso

Un día antes de hacerse con la corona, el pánico se apoderó de los incondicionales de la candidata filipina. Las fotos publicadas en marzo de 2012 en la revista «Rogge» podían hacer que la expulsasen. Una de las reglas del certamen es que las chicas no pueden haber posado desnudas y Megan Young aparecía en el reportaje sin ninguna prenda que le cubriese el torso. Parece que la ha salvado la discreción de las imágenes, en las que en ningún momento se le veían los pechos.

España, finalista 25 años después

A pesar de las incertidumbres que suscitó la desaparición del certamen Miss España, ahogado por las deudas, Miss Universe Spain –su sucesor en la elección de la representante española– ha sabido desvincularse del anterior concurso y demostrar su tino seleccionando a la candidata nacional: Elena Ibarbia (en la imagen), una vasca de 18 años y estudiante de Comunicación, que logró un gran resultado al meter a España, tras 25 años sin conseguirlo, entre las cinco finalistas de Miss Mundo. De hecho, esta circunstancia sólo se había dado en otras tres ocasiones: en 1961, con Carmen Cervera; en 1978, con Gloria M^a Valenciano; y en 1988 con Susana de la Llave.

Llevárselo todo por delante

- Las enseñanzas del islam son claramente contrarias al suicidio, algo que la yihad no tiene en cuenta



Contra atentados suicidas, como el perpetrado en Quetta (Pakistán), es difícil defenderse Ap

29 de septiembre de 2013. 20:56h **César Vidal** .

Desde que Mahoma abandonó la Meca para trasladarse a Medina y se convirtió en un hombre de Estado, su predicación experimentó cambios importantes. La conducta no violenta previa dio paso a la creación de un poderoso ejército y a la adopción de prácticas como el envío de sicarios contra los disidentes o una dureza hasta entonces desconocida hacia judíos y cristianos. Al respecto, la sura 9, denominada «de la espada», establece, especialmente en su aleya 5, la orden de combatir a los no musulmanes donde quiera que se encuentren. Igualmente, el Corán enseña, como otras religiones, que aquellos que caigan ante el enemigo en el campo de batalla –los denominados mártires– irán al paraíso (3: 169). Sin embargo, la enseñanza del islam es marcadamente contraria al suicidio.

El Corán (6: 151) establece que no se puede quitar la vida a nadie «salvo de acuerdo a lo establecido por la justicia y la ley». Incluye el precepto de «no os matéis a vosotros mismos» (4: 29-30) y de «no os arrojéis a la destrucción» (2: 195) y, de manera muy explícita, excluye el dar muerte a un musulmán intencionalmente porque entonces «la recompensa es el infierno» (4: 93). Esta enseñanza coránica aparece reconfirmada en algunos hadiths donde se narra la historia del que, por suicidarse, vio prohibida su entrada en el paraíso (Sajj-al-Bujari 2, 23, 445) o por «cometer suicidio con cualquier cosa en este mundo, será torturado con eso mismo cuando llegue el día de la resurrección» (Sajj-al-Bujari 8, 73, 73).

El arma más letal

Estas circunstancias explican por qué a lo largo de una Historia, no pocas veces extraordinariamente cruenta, el islam no ha practicado el suicidio como arma. El fenómeno es desconocido en choques armados como la Reconquista, las Cruzadas, la guerra de Argelia o la guerra de ocho años entre Irán e Irak, donde nadie de entre el millón de muertos se inmoló

suicidándose. El cambio de conducta procede de una mezcla de circunstancias concretas y de una relectura del islam históricamente muy reciente en la que las necesidades políticas se han impuesto sobre la literalidad de los textos sagrados. El primer paso se produjo cuando un ideólogo de la Hermandad Musulmana como Sayyid Qutb (1906-66) escribió sus *Ma'alim fi al-Tariq* en las prisiones de Nasser. Qutb llegó a la conclusión de que sus aprehensores no podían ser musulmanes puesto que practicaban la tortura y al recurrir a ella se convertían en kafirs o no creyentes y merecían la pena de apostasía o takfir. La primera barrera para limitar las muertes era derribada y, de hecho, se abría la puerta a un estado perpetuo de lucha contra poderes establecidos que contaba con terribles antecedentes históricos. Al derribo de ese muro de contención se sumó en 1979 un nuevo –y heterodoxo– paso que fue la creación de un estado islámico en Irán, precisamente por un sector del islam que, por definición, negaba la existencia de un estado musulmán hasta la aparición del duodécimo imán. Ese mismo año, tuvo lugar la crisis de los rehenes que humilló a los Estados Unidos, la ocupación de la gran mezquita de la Meca, el acuerdo de paz entre Israel y Egipto y la invasión de Afganistán por la Unión Soviética. Demasiados impactos en el alma musulmana en un solo año, suficientes para sobrepasar todos los límites de la violencia y utilizar el suicidio como arma.

En diciembre de 1981, durante la guerra civil del Líbano, tuvo lugar el primer suicidio terrorista. Lo perpetró Dawa Islámica en la embajada de Irak, una nación considerada intolerablemente laica. En abril de 1983, Hizbulá utilizaba el mismo método terrorista en la embajada americana y en octubre, volvía a repetirlo en ataques contra los cuarteles norteamericanos y franceses. Reagan procedió entonces a retirarse del Líbano lo que provocó el entusiasmo de los terroristas ante un método de semejante éxito. En 1986, el partido nacional-socialista sirio, por primera vez, utilizó a una mujer para perpetrar un atentado-suicida. En 1987, la técnica fue perfeccionada por los tigres tamiles de la India, que asesinaron, entre otros, al primer ministro Rajiv Gandhi. Al finalizar el siglo XX, Hizbulá, el movimiento Amal y el partido nacional-socialista sirio ya habían perpetrado más de medio centenar de atentados suicidas. La razón era la convicción de que determinadas circunstancias como la presencia de Israel en los territorios ocupados o la de Estados Unidos y sus aliados en Irak y Afganistán legitimaban esas acciones. A fin de cuentas, el tener que forzar las enseñanzas del islam no era tan grave si, al fin y a la postre, se lograba, como en el Líbano, que el triunfo fuera musulmán.

«¡Maldigo a los predicadores radicales!»

- Cuando su marido puso una de las bombas en el metro de Londres, maldijo al islamismo. Ahora, esta británica es buscada por el ataque terrorista en Nairobi



Los amigos de Lindsay Lewthwaite (en la imagen, con una amiga) creen que su conversión al islamismo se produjo con su divorcio. Con 17 años ya vestía con jilbab

29 de septiembre de 2013. 20:55h **Celia Maza.** Londres.

«Esto es una atrocidad. Maldigo a los predicadores radicales que envenenaron a mi marido, un hombre bueno, y temo el día en el que tenga que contar a mis hijos la crueldad cometida por su padre». En 2005, previo pago de 30.000 libras por exclusiva, Samantha Lewthwaite aparecía como una mujer débil de 24 años, embarazada de su segundo hijo y convertida en víctima. No podía creer que el hombre con el que hasta hacía poco dormía cada noche, Germaine Lindsay, se había convertido en uno de los suicidas del atentado de Londres. La detonación de su mochila en Kings Cross mató a 26 de las 56 personas que perdieron la vida aquel día, incluidos los cuatro terroristas.

Scotland Yard creyó entonces su relato. La vio como una joven indefensa e incluso le facilitó una vivienda para garantizar su seguridad, después de que su casa fuera quemada durante un ataque en su vecindario, donde la tachaban de asesina después de lo ocurrido.

Han pasado ocho años de todo aquello y la llamada «viuda blanca» es ahora una de las terroristas más buscadas del mundo. La Interpol la considera la principal sospechosa del ataque del centro comercial de Nairobi, cometido por la milicia islámica Al Shabab, la Al Qaeda de África. Los militantes tomaron el centro el sábado pasado y dispararon indiscriminadamente a quien encontraban a su paso. Durante cuatro días, mantuvieron como rehenes a cientos de personas. Algunas de ellas eran tan sólo niños, que tuvieron que manchar su rostro con la

sangre de los cuerpos que cayeron a su lado, para hacerse pasar también por cadáveres y así poder salvar su vida.

Mucho se habla de Lewthwaite estos días, pero su transformación no ha sido de la noche a la mañana. En diciembre de 2011, la Policía de Kenia ya registró la casa de esta británica, en la localidad costera de Mombasa, después de recibir el chivatazo de que una célula terrorista vinculada a Al Qaeda estaba planeando hacer estallar hoteles y centros comerciales durante las navidades. La vivienda estaba llena de billetes del banco de Estados Unidos. Las habitaciones parecían auténticas fábricas de bombas, cargadas de baterías con peróxido de hidrógeno y cables.

La joven, hija de un soldado británico, se había convertido en la principal fuente de financiación de la célula terrorista, la persona clave para las operaciones de logística. Su educación y sus rasgos de mujer blanca occidental eran la mejor arma de los grupos radicales.

Durante el registro, los agentes no encontraron rastro de la sospechosa. Se pensó que podía haber escapado a Malindi, un «resort» situado a dos horas en coche de Mombasa y a 500 kilómetros de Somalia. Había huido con sus tres hijos –dos de Lindsay y uno nacido en 2009, de padre desconocido– y su novio, Habib Ghani, un británico de 26 años, de Hounslow, Middlesex, que se hacía llamar Osama. La Policía lo describió como «muy peligroso».

La pareja se conoció, supuestamente, en Somalia, país donde la británica pasó una larga temporada antes de llegar a Kenia, en marzo de 2011, con un pasaporte falso. En la documentación aparecía el nombre de Natalie Faye Webb. Aunque la verdadera Webb era una enfermera de 26 años de edad, de Essex, quien días antes había denunciado el robo de su bolso. La mujer que aparecía en la cámara de seguridad del aeropuerto tenía gran semejanza con Lewthwaite e iba acompañada por tres menores, pero entonces, en aduanas no la consideraron como sospechosa.

En Kenia, los lugareños la veían deambular frecuentemente con su hiyab en la zona estrictamente musulmana de Bakarani. Se referían a ella como «la mujer blanca». Uno de los vecinos contó entonces al rotativo «Daily Mail» que era una mujer «muy reservada». «Los niños no iban a la escuela y ella se pasaba el día en la mezquita. Éste es un lugar muy peligroso. Hay un montón de terroristas. Muchas personas son reclutadas para combatir con Al Shabab en Somalia. También hay una gran cantidad de tráfico de drogas», recalca.

La Policía keniana siguió su pista. Localizaron su vivienda de cinco dormitorios en la costa. Estaba a escasos metros de dos hoteles con turistas británicos y estadounidenses, que podían haber sido perfectamente objetivos potenciales para nuevos ataques. Los agentes tan sólo encontraron armas –hasta más de 60 AK-47– y revistas donde explicaban la construcción de explosivos caseros. Pero, de nuevo, ni rastro de la inquilina. El casero confirmó que había vivido allí con un hombre, pero desapareció tras dejarle pagadas las 700 libras de alquiler. No se supo más de ella hasta marzo de este año, cuando las autoridades de Kenia la volvieron a señalar como culpable de intento de liberar, con ataque con granada, a un sospechoso de terrorismo detenido por su vinculación con la célula islámica.

¿Es ella la culpable? ¿Es otra mujer la que está utilizando su identidad? Sea cual sea la verdad, la Samantha Lewthwaite de hoy se parece muy poco a la niña que se crió en Home Counties, la hija de un soldado británico, la misma que se ponía tiaras y joyas para ir a discotecas escolares en los años noventa.

La pequeña de tres hermanos nació en Banbridge, en el Condado de Down, en 1983. Su madre, Christine, conoció a su padre, Andrew, cuando éste estaba sirviendo en Irlanda del Norte. La familia se mudó a Aylesbury (sur de Inglaterra), pero el matrimonio se rompió cuando ella tenía 11 años. Quedó desolada. Sus amigos han llegado a sugerir que la separación es el

evento clave que la llevó a buscar consuelo en el islam. A la edad de 17 ya llevaba jilbab, el vestido largo y negro que cubre todo el cuerpo, menos las manos y la cara, aunque ella misma se tapaba el pelo con un pañuelo. Se sintió atraída por la fe musulmana en las clases de Religión en el colegio. Al año siguiente, mientras estudiaba Religión y Política en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de Londres, contó a su círculo más cercano su intención de «encontrar un marido musulmán para formar una familia y asentarse».

A los 18 años conoció a Jermaine Lindsay, un instalador de alfombras nacido en Jamaica, en un chat dedicado sólo a islamistas. Después de un noviazgo fugaz por internet, se casaron en 2002 en una ceremonia islámica en una casa adosada en Aylesbury. Adoptaron los nombres de Asmantara y Jamal. Al enlace asistieron sólo cuatro testigos. Ninguno de ellos era familiar de la novia. Su padre, Andrew, jamás aceptó su cambio de vida.

El padre no se lo cree

La pareja alquiló una casa y su primer hijo nació en 2004. Fue entonces cuando su esposo comenzó a pasar tiempo en las mezquitas radicales de Londres, Luton y Yorkshire. Cuando estaba embarazada de ocho meses de su segundo hijo, Lewthwaite anunció a sus allegados que había echado de casa a su marido porque sospechaba que estaba teniendo una aventura. Dos días más tarde, él se inmoló en el metro de Londres.

Lo que ocurrió en su vida tras los atentados del 7-J es más confuso. Su casa fue quemada en un ataque incendiario por los vecinos y ella jamás regresó. La Policía la tuvo en custodia una temporada para garantizar su seguridad. La última vez que fue fotografiada en el Reino Unido fue en agosto de 2009, cerca de unos pisos oficiales en Aylesbury. Ya iba vestida con un burka y su familia había perdido todo el contacto con ella.

Su padre se resiste a creer aún hoy que la imagen de la mujer que aparece en todos los periódicos de medio mudo sea realmente la de su hija. «Después de los atentado del 7 de junio le pregunté en varias ocasiones si sabía qué iba a suceder y ella siempre me dijo que no», confiesa. «No puedo creer que esté involucrada en algo como esto y estar allí con los niños. Samantha no participaría en nada que tenga que ver con el terrorismo. Ella se vio gravemente afectada por lo sucedido en 2005 y no tendría nada que ver con esto. Estoy seguro de eso», recalca. Con todo, admite que no sabe nada de su pequeña desde hace tiempo.

Actualmente, hay entre 30 y 40 británicos vinculados estrechamente con la célula terrorista Al Shabaab. La pregunta clave es si Samantha Lewthwaite, la mujer afligida que se mostró como una víctima más durante aquella entrevista en 2005, es uno de ellos.

Radicales nacidos en el Reino Unido

Según el último censo de 2011, el número de cristianos ha disminuido con respecto a 2001 un 50%, mientras que uno de cada diez menores de 25 años se considera musulmán. Los nacidos en el Reino Unido y educados en sus colegios son los que luego se convierten al islam, como es el caso de la «viuda blanca» y el asesino que mató con cuchillos de carnicero a un soldado el pasado mes de mayo. El número total de personas en Inglaterra y Gales que se describieron a sí mismos como cristianos se redujo en 4,1 millones, una disminución del 10%. El de musulmanes en Inglaterra y Gales aumentó en un 75% –casi 600.000 extranjeros han nacido en familias islámicas–. El 37,4% vive en Londres. La población musulmana en la ciudad del Támesis ha aumentado en la última década un 67% en comparación con el incremento del 15% registrado en la población londinense en su totalidad. En la imagen, la mezquita de Regent's Park de Londres, donde se pidió el asesinato de gays y apóstatas del islam.

Las «viudas negras»

- Son mujeres que perdieron a sus maridos, a sus hijos o a sus hermanos y ahora quieren vengar su muerte en el nombre del islam. En el ataque de Nairobi está implicada una joven británica casada con un yihadista muerto en un atentado



Um Fadi, de 45 años, viuda y madre de 9 hijos, con miembros del batallón perteneciente a la brigada Guraba al Sham **Ethel Bonet**

29 de septiembre de 2013. 20:56h **Ethel Bonet.**

A muchos les ha sorprendido el caso de Samantha Lewthwaite, de 29 años, apodada la «viuda blanca» por los medios, que participó en el ataque terrorista contra un centro comercial en Nairobi, culminado el pasado 24 de septiembre, dejando la cifra de más de 60 muertos. Cómo una mujer de tez blanca y cabello claro, nacida y educada en Inglaterra, pudo convertirse en una yihadista. Su relación con el islam vino a través de su esposo, Germaine Lindsay, uno de los cuatro suicidas que se inmolaron en los trenes de Londres el 7 de julio de 2005. Lewthwaite se quedó viuda y a cargo de dos hijos pequeños. Lo que pasó después con ella sigue siendo un misterio. La viuda inglesa del terrorista suicida desapareció de la faz de la tierra, aunque el Gobierno keniano ha asegurado que tenía información de Samantha sobre sus últimos años, en los que habría estado formándose como combatiente yihadista en Somalia.

Los casos de mujeres viudas reclutadas por grupos islamistas radicales se ha convertido en un fenómeno de la yihad global. Desde que, en 1985, Sana Mahaydali, de 17 años de edad, se convirtiera en la primera terrorista suicida moderna en Líbano, todos los episodios siguientes se

produjeron en sociedades machistas y patriarcales: Palestina, Turquía, Sri Lanka, Irak, Chechenia y Pakistán.

Quizás el caso más conocido ha sido el movimiento de las «viudas negras» de Chechenia. Precisamente, el primer acto terrorista cometido por una célula yihadista chechena fue obra de una mujer. En junio de 2000, una suicida se inmoló en Rusia. Desde entonces, más de 60 chechenas han sacrificado su vida en nombre de Alá. Las suicidas chechenas han estado presentes en dos terceras partes de los atentados perpetrados en Rusia.

En el asalto al Teatro Dubrovka de Moscú, en octubre de 2001, la mitad de los terroristas que tenían secuestrados a los espectadores eran mujeres. Aquel macabro episodio acabó con la vida de 170 personas, tras la intervención del Ejército ruso en el rescate. También participaron en el secuestro en una escuela de Beslan, en 2004, que terminó con 334 muertos. En 2010, dos «viudas negras» se inmolaron en el metro de Moscú y en 2011 una suicida se hizo saltar por los aires en el aeropuerto moscovita de Domodédovo.

Estas kamikazes se han movido por el deseo de vengar a sus familiares muertos o por la desesperación en que cayeron tras ser violadas o humilladas por las tropas rusas. La violencia tras diez años de guerra en el Cáucaso ha llevado a chechenas musulmanas a asumir un rol masculino ante la ausencia de hombres o por venganza ante la pérdida de un esposo o seres queridos. También su carácter vulnerable ha hecho que terroristas masculinos se hagan los dueños de su identidad. Mujeres desesperadas, sin futuro, se han convertido en carne de cañón para los integristas.

Algo parecido ocurre en Siria, aunque hasta el momento no se han dado casos de mujeres suicidas. Tras más de dos años y medio de una guerra cruel, las milicias islamistas han empezado a reclutar a mujeres entre sus filas. El rasgo general es que todas han perdido a su esposo, hermanos o hijos en la lucha contra las tropas de Bashar al Asad. En la ciudad de Aleppo, capital económica del país, unas 150 mujeres están bajo las órdenes de Um Fadi, de 45 años, viuda y madre de 9 hijos.

Um Fadi y su batallón de mujeres trabajan con la brigada islamista la Guraba al Sham, en el frente de Al Sahur, cerca del aeropuerto militar. La general nos recibe en el cuartel general, escoltada por dos mujeres vestidas de negro de los pies a la cabeza, y con kalashnikov al hombro. «Me uní a la brigada después de que muriera mi marido», explica a LA RAZÓN la comandante rebelde. Su hermano Husein es quien la animó a alistarse.

Antes de la revolución era simplemente un ama de casa. Ahora es una experta en el combate. «Nadie me enseñó a disparar el fusil. Lo aprendí en el frente, luchando con los hombres», indica. Um Fadi empezó su carrera militar en junio de 2012 en Deraa, llevando municiones camufladas entre las ropas o haciéndose pasar por la madre o esposa de los soldados para ayudarlos a desertar de los cuarteles. «Dos de mis hijos son combatientes y mis hijas dicen que también quieren luchar cuando sean mayores», dice orgullosa la «mamá», el alias de guerra de Um Fadi. «Todas las mujeres han venido de forma voluntaria, porque quieren luchar para liberar nuestro país. No tienen miedo; son muy valientes», asegura. Incluso, «tenemos una chica que es francotiradora», agrega.

Rihad, la segunda combatiente, oculta su dolor tras el velo y gafas oscuras. Esta mujer de 30 años, de la ciudad de Homs, vio morir a sus dos hermanos, degollados por milicianos de Hizbulá. Un francotirador mató a su bebé cuando estaba durmiendo en la cuna, sus padres murieron en el acto por el derrumbe de la vivienda en un bombardeo del régimen, y su marido fue abatido en el frente. «Aprendí a vivir con mucho sufrimiento. Lo único que podía hacer para soportar el dolor era alistarme con los rebeldes y luchar contra Asad». Entonces abandonó Homs y fue a buscar a Um Fadi. «Cuando me siento débil, cuando me supera la tristeza, voy a

hablar con "mamá" y ella siempre me devuelve la fuerza para seguir adelante», dice con cariño, delante de su mentora.

Rihad ha estado en muchos frentes y se ha convertido en una soldado experta en el campo de batalla. «Una vez disparé un cohete y maté a 13 soldados del régimen y siete resultaron heridos», se jacta la combatiente.

Acciones suicidas

A los 26 años, Rabieh se quedó viuda. Su marido y su hijo de dos años y medio murieron en Bab Amr, Homs. Tras la pérdida de sus seres queridos, decidió venir a Alepo para unirse a la brigada de Um Fadi. «Espero que Siria vuelva a tener una situación normal. Aunque ahora mi familia son todos mis compañeros y compañeras, echo de menos Homs», declara Rabieh, antes de agregar que «quiero la paz, pero seguiré luchando. Estoy dispuesta a sacrificar mi vida por la liberación de mi país».

En Pakistán, el fenómeno de reclutar a mujeres en campamentos de entrenamiento yihadistas comenzó en 2010. «Hasta entonces no se había registrado ningún caso, pero a partir de 2010 ha habido seis o siete atentados suicidas cometidos por kamikazes mujeres en la región de Afganistán y Pakistán», indica a LA RAZÓN Taha Sidiqi, periodista y analista en «The Christian Science Monitor».

Hace unos meses, una joven suicida detonó su cinturón de explosivos en un autobús matando a 14 mujeres estudiantes en Quetta (Baluchistán). El movimiento de los Talibanes de Pakistán (TTP) y su aliado de Al Qaeda Lashkar -e- Jhangvi (LEJ) han publicado en redes yihadistas vídeos de mujeres con burkas en campamentos de entrenamiento en Pakistán, que forman parte de una campaña de reclutamiento para atraer a las mujeres a desempeñar un papel más activo en la yihad global. «La representación de las mujeres en un rol de combate activo podría marcar un cambio en la propaganda yihadista», advierte Sidiqi.

Por amor o por el dolor de ser violadas

La violencia sectaria en Irak ha alcanzado límites insospechados. Los atentados suicidas se repiten diariamente y en muchos casos son mujeres las que perpetran las masacres. En Irak, la cuota de mujeres kamikazes supera a la del resto de países donde están activos los grupos yihadistas o Al Qaeda. El caso más llamativo es el de Samira Ahmed Jassim, que se encargaba de reclutar a otras mujeres para el grupo Ansar al Suna, vinculado a Al Qaeda. Jassim, conocida por el apodo de «Um al Mumenin» (madre de los creyentes), fue detenida en 2009, y en el interrogatorio confesó que antes de reclutarlas «ordenaba que las violasen», de forma que así podía convencerlas más fácilmente de que aceptasen el martirio como «la única forma de lavar su ofensa».

Haber sufrido una violación suele ser un motivo de vergüenza para la familia de la víctima y llevar a ésta a ser prácticamente apartada de la sociedad. Jassim aprovechaba la marginalidad de estas mujeres para convertirlas en mujeres-bomba. Un total de ochenta fueron reclutadas para el martirio y 28 de ellas llevaron a cabo atentados suicidas en la provincia de Diyala y su capital Baquba.

Kenia: el «revival» de Al Qaeda

- Los movimientos inspirados en la red terrorista ganan terreno tras las primaveras árabes



29 de septiembre de 2013. 02:42h **Francesca Cicardi.**

Mientras Kenia sigue enterrando a sus muertos y buscando a decenas de desaparecidos, el asedio al centro comercial Westgate de Nairobi plantea muchos interrogantes, no sólo a las autoridades del país sino a todos los posibles objetivos de la yihad o guerra santa, en África y más allá. Con este asalto espectacular y mortífero, el grupo islamista radical Al Shabab ha demostrado que el espíritu de Al Qaeda sigue presente. Desde África, hasta Siria, pasando por la península arábiga, los grupos islamistas afiliados o inspirados en la red terrorista están resurgiendo y movilizando una vez más a combatientes, armas y dinero: aunque la organización matriz esté debilitada y su líder, Osama Bin Laden, haya muerto, su idea de yihad está más viva que nunca y está ganando terreno después de la Primavera Árabe. Las revoluciones dejaron espacio físico e ideológico para el fortalecimiento de los movimientos islamistas, no sólo los moderados –como los Hermanos Musulmanes en Egipto y en Túnez–, sino para el resurgimiento de las tendencias más radicales, que encuentran su caldo de cultivo en la inestabilidad política, la frustración por el fracaso de las revueltas y la abundancia de armas y de jóvenes dispuestos a luchar.

El propio presidente tunecino, Moncef Marzouki, ha dicho que Al Qaeda es la principal amenaza a la que se enfrenta el mundo Árabe, después de la Primavera que fue protagonizada por laicos y liberales. En Libia y en Túnez surgieron grupos radicales alqaedistas que se hacen llamar «ansar al sharia» (seguidores de la ley islámica) aunque no tienen suficiente fuerza aún para actuar más allá del ámbito local. En Egipto, la península del Sinaí se está convirtiendo en una nueva base para los islamistas radicales, ideal para lanzar ataques contra Israel. Además,

el derrocamiento de los Hermanos Musulmanes el pasado 3 de julio constituye la excusa ideológica ideal para llamar a una yihad contra el Gobierno egipcio y, por consiguiente, contra todos aquellos considerados enemigos del islam.

Pero Siria es sin duda el principal foco yihadista en Oriente Medio, adonde llegan cientos de combatientes de toda la región e incluso de Europa y EE UU, para luchar en contra del presidente Bashar al Asad, en una guerra que es cada vez más religiosa y sectaria. «Ahora mismo el objetivo de estos grupos es establecerse en Siria, el Sinaí, Libia y en la frontera entre Túnez y Argelia», explica Tarek Radwan, del centro de investigaciones Rafik Hariri para Oriente Medio. «Por ahora no pueden operar más allá de la zona porque no tienen la fuerza ni la coordinación suficientes, pero pueden suponer una amenaza para los intereses occidentales en la región».

Al Shabab eligió el centro Westgate porque era un símbolo del estilo de vida occidental, a él acudían diplomáticos y miembros del Gobierno enemigo de Kenia y, además, en el complejo comercial figuran empresarios judíos. La filial de Al Qaeda en la Península Arábiga hizo que se ordenara el cierre de las embajadas estadounidenses en todo Oriente Medio el pasado mes de agosto por razones de seguridad. Esta misma semana, después de los acontecimientos de Nairobi, EEUU anunció que permanecen en alerta ante posibles ataques en África y Oriente Medio contra objetivos gubernamentales o privados ligados de alguna forma al país o percibidos como tales. «Por el momento, los grupos yihadistas (en Oriente Medio y el norte de África) no tienen la capacidad para cruzar el Atlántico, pero una vez que sean fuertes y estables en su territorio, podrán coordinarse y establecer una red global», asegura Radwan. Ya existe un sentimiento de solidaridad y cierta cooperación entre los distintos movimientos regionales, que podrían convertirse en el nuevo núcleo de la yihad internacional, atrayendo a combatientes de otras zonas donde Al Qaeda se ha visto golpeada y debilitada, principalmente, Pakistán y Afganistán, que era la cuna y base de Bin Laden.

Occidentales en las filas yihadistas

La llamada a la yihad o guerra santa es escuchada más allá del mundo árabe y musulmán: alcanza a las capitales europeas y cruza el Atlántico, llegando incluso al corazón del enemigo estadounidense. En los pasados años, combatientes europeos y norteamericanos se han unido a los grupos terroristas sobre el terreno o les han ayudado a llevar a cabo ataques en Occidente. Hasta hace poco, Somalia era una importante escuela de la yihad hasta donde se desplazaban para entrenarse los occidentales, que ahora se dirigen a Siria. Desde que comenzó la guerra en 2011, se calcula que decenas de jóvenes europeos y también estadounidenses están luchando en las filas rebeldes, cada vez más radicalizadas y sectarias.

Así quedó el centro comercial de Nairobi tras el asalto de los radicales islámicos



Investigadores forenses en la zona del parking del centro comercial Ap

01 de octubre de 2013. 16:13h **Efe.** Nairobi.

Los trabajadores de las tiendas del centro comercial Westgate, en Nairobi, asaltado el pasado día 21 por los radicales islámicos de Al Shabab, recogen sus mercancías y dan cuenta de los saqueos sufridos en sus comercios.

Kenia recordó hoy con un servicio religioso multiconfesional a las víctimas del reciente asalto islamista al centro comercial Westgate de Nairobi, que causó al menos 72 muertos (incluidos cinco terroristas).

El acto, celebrado en el en el Centro de Conferencias Internacional Kenyatta, congregó a los líderes políticos y religiosos del país, entre ellos el presidente keniano, Uhuru Kenyatta, quienes rezaron por las víctimas de la matanza.

Los mensajes en favor de la unidad, paz y reconciliación nacionales en un país marcado a menudo por divisiones tribales, así como de homenaje a las víctimas dominaron los discursos durante el evento, organizado por el Consejo Interreligioso de Kenia.

"Nos recuperaremos de nuestras heridas juntos y defenderemos nuestro país juntos", dijo el presidente keniano, quien instó a la población a permanecer "vigilante" ante la amenaza terrorista.

Kenyatta denunció también "el terrorismo perpetrado en nombre de la religión" y remarcó que Kenia no será "intimidada" tras el asalto al Westgate, que concluyó hace una semana tras cuatro días de ocupación por miembros del grupo radical islámico somalí Al Shabab.

Por su parte, el secretario general del Consejo Supremo de los Musulmanes Kenianos, Adan Wachu, subrayó que "el Islam no es terrorismo ni el terrorismo es el Islam", sino que esa religión aboga por la "paz".

En la misma línea, el vicepresidente de Kenia, William Ruto, señaló que los responsables del asalto "no pertenecen a ninguna religión", porque "son hombres malvados que pertenecen al infierno".

Asimismo, el gobernador de Nairobi, Evans Kidero, Adan Wachu, infundió ánimo a los familiares de las víctimas, y advirtió a los terroristas de que "no pueden romper la fortaleza indomable del espíritu keniano".

Una semana después de que el Ejército keniano pusiera fin al asalto, los forenses siguen investigando sobre el terreno y, de momento, no han rescatado cuerpos de los escombros del edificio.

Este lunes, la Cruz Roja de Kenia redujo de 61 a 39 el número de personas desaparecidas en el ataque de la milicia fundamentalista somalí.

Según el Ministerio del Interior de Kenia, el centro comercial fue atacado por un grupo de entre diez y quince miembros de Al Shabab, cinco de los cuales murieron en el enfrentamiento con el Ejército.

Además, el ataque ha causado la muerte de al menos 61 civiles y seis soldados kenianos, así como heridas a 175 personas.

Las fuerzas de seguridad del país africano mantienen detenidos a nueve sospechosos en relación con la acción terrorista.

Michel Rocard/ Fue primer ministro de Francia y dirigente del Partido Socialista.

¿La mezquita o la modernidad?



¿Qué pasó con la Primavera Árabe? Cuando estallaron las protestas en Túnez, Egipto y Libia, que en última instancia condujeron a la caída de tres dictaduras viejas y desgastadas, nadie sabía qué fuerzas, instituciones y procedimientos surgirían de las demandas de democracia de los manifestantes. Pero, a pesar del giro inesperado y sin precedentes que dieron los acontecimientos —o tal vez debido a él—, se alimentaron grandes esperanzas. Lo que ha pasado muestra claramente lo que todos sabían (o debían de haber sabido) desde el principio: un cambio de régimen es complicado. Ninguno de los tres países ha encontrado todavía una solución institucional estable que pueda desactivar las tensiones internas, que se intensifican cada vez más, y responder efectivamente a las demandas populares. Otros países de la región, incluidos Yemen y algunos de los estados del Golfo, han experimentado desórdenes de distintos grados. La violencia sectaria está consumiendo nuevamente a Irak, mientras que los choques entre las facciones que se oponen al régimen en Siria se hacen cada vez más frecuentes, puesto que los islamistas tratan de ganar ventaja antes de la transición política que resultaría si el Gobierno se colapsara. Incluso en Marruecos, un rey con poder absoluto como Comendador de los Creyentes, se ha visto obligado a adoptar un sistema que tome más en cuenta al islam político debido al intenso descontento popular.

De igual manera, los acontecimientos en las dos potencias no árabes de la región sugieren que ninguna es inmune a la inestabilidad. En Turquía, protestas recientes han puesto de manifiesto la creciente oposición al arrogante poder del primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, y a sus políticas sociales divisivas y de base religiosa. En Irán, gran parte de la clase media respaldó al más moderado de los candidatos, aceptable para los guardianes islámicos del país en las elecciones presidenciales de junio.

Varios factores relacionados entre sí están detrás de la inestabilidad crónica de la región. Uno es el subdesarrollo. Mientras que el petróleo ha hecho asombrosamente ricos a unos cuantos presidentes y príncipes, el resto de la población ha tenido poco beneficio. El hambre se generaliza; en efecto, la pobreza y la desigualdad han alimentado gran parte de las protestas públicas en la región. Sin embargo, las protestas políticas en la región también reflejan el creciente rechazo a la dictadura y al gobierno arbitrario. A pesar de que en estos países no existe la tradición de disentir abiertamente, la globalización ha hecho entender a todos que el desarrollo económico requiere de un cambio de régimen. Finalmente, el islam político es común denominador de todos los conflictos de la región, y no debe dissociarse —como se hace a menudo— de las dificultades económicas de estos países. Llanamente, el islam —una de las grandes religiones del mundo, que practica casi una cuarta parte de la humanidad— perdió la oportunidad de echar a andar su desarrollo. No hay una salida fácil al subdesarrollo sin que se

cuestionen estilos de vida tradicionales, costumbres y relaciones sociales. En efecto, las religiones no soportan bien las presiones del cambio económico.

En el caso de los judíos, dada la falta de una tierra propia, el desarrollo se produjo en la diáspora, y la emancipación civil en Europa dio origen a movimientos reformistas orientados a reconciliar la fe y la modernidad. De igual manera, el cristianismo, católico u ortodoxo, bloqueó el desarrollo económico durante siglos, hasta que reformistas internos redefinieron las posturas teológicas acerca del dinero y la banca, la naturaleza del progreso, la ciencia y la tecnología. No es coincidencia que las reformas religiosas en Escandinavia, Alemania, Inglaterra, los Países Bajos y los Estados Unidos condujeran al actual capitalismo global.

Esta dinámica se extiende incluso hasta la China atea oficial. El comunismo ortodoxo, un simulacro de religión perfectamente secular, ha sido la principal víctima de desarrollo desde que China emprendió sus reformas de mercado en 1979.

El islam también tiene sus reformistas. Por ejemplo, la misión que se le confió a Rifa'a al-Tahtawi, el gran erudito que Mohammed Ali envió a Europa en 1826 para aprender de la civilización occidental e intentar crear un entendimiento entre ésta y el islam. No obstante, en todos lados del mundo árabe, sin excepción, los reformistas han sido encarcelados, asesinados o privados de poder político. Al no tener un equivalente de la Revolución Industrial occidental, los musulmanes (y en especial, los árabes) han encarado múltiples humillaciones y colonizaciones parciales en los dos últimos siglos. El agravio, vergüenza y enojo resultantes son parte de la razón del actual malestar en la región. En efecto, algunas de las protestas en las calles muestran claramente que muchas personas se están alejando completamente de la religión. Esto es evidente tanto en Egipto y Túnez como en Turquía. Pero la cruda realidad para el mundo islámico es que en tiempos de incertidumbre generalizada, las fuerzas de la tradición tienden a expresarse más fuerte y claro que las del cambio.

La paz en esta región, estratégicamente vital –y por ende en el mundo–, prevalecerá solamente si sus países logran, pese a los conflictos, protegerse a sí mismos de los extremos ideológicos y los excesos políticos. La importancia de esto debe ser muy clara para los occidentales, cuya civilización moderna se desarrolló a partir del disentimiento religioso, que en un principio fue atacado por la violencia de la Inquisición y la Contrarreforma. Si el islam, en particular en Medio Oriente, sigue una trayectoria similar, la inestabilidad a largo plazo en la región es casi un hecho. El entendimiento mutuo es la única vía para moderar las consecuencias.

Los islamistas egipcios convocan nuevas protestas mañana en la plaza Tahrir

10 de octubre de 2013. 19:01h **Efe.** El Cairo.

Los grupos islamistas que apoyan al depuesto presidente egipcio Mohamed Mursi convocaron para mañana viernes una manifestación en la plaza caiota de Tahrir, después de que el domingo pasado murieran 57 personas en las protestas.

Un portavoz de los Hermanos Musulmanes (grupo al que perteneció Mursi), Islam Taufiq, informó a Efe de que los manifestantes tratarán de llegar a la céntrica Tahrir para condenar la represión policial y militar de las protestas.

El objetivo es condenar "el asesinato y las detenciones de los manifestantes y el arresto de Mursi en un lugar desconocido", explicó Taufiq.

La protesta de mañana, que se celebra bajo el lema "Tahrir pertenece a todos los egipcios", fue convocada por la Coalición Nacional de Apoyo a la Legitimidad, que respalda la restitución de Mursi en el cargo.

El portavoz agregó que "a causa del descontento de los egipcios con la situación actual la participación será masiva", y señaló que los manifestantes se mantendrán pacíficos.

Respecto a la celebración de ese acto en Tahrir, Taufiq dijo que esa plaza, donde últimamente se impide la celebración de protestas de los islamistas, es el espacio de la revolución en Egipto y pertenece a todos los egipcios.

Tahrir, epicentro de las manifestaciones contra Mursi y en 2011 contra Hosni Mubarak, está siendo blindada estas semanas por las fuerzas de seguridad para evitar que los islamistas lleguen a ella.

La situación en Egipto es inestable desde el golpe de Estado que derrocó a Mursi en julio pasado, con frecuentes protestas de los islamistas y un alarmante aumento de los ataques contra las fuerzas de seguridad.

El pasado viernes se registraron disturbios en El Cairo y otras ciudades, y el domingo la violencia se desbordó, saldándose con 57 muertos y más de 370 heridos a causa de la represión por parte de las fuerzas de seguridad.

Además, esta semana las autoridades asestaron un nuevo golpe a los Hermanos Musulmanes, al ordenar su disolución como organización no gubernamental y fijar el juicio de Mursi y de otros dirigentes de la cofradía para el próximo 4 de noviembre.

La Justicia obliga a un grupo ultra a dejar usar la imagen de Louboutin



14 de octubre de 2013. 17:51hEfe.

La Justicia belga falló hoy a favor de una demanda introducida por el modisto francés Christian Louboutin para que la agrupación de extrema derecha "Vrouwen tegen Islamering" (VTI, Mujeres contra la islamización) deje de usar una imagen de unos zapatos de la firma en su campaña.

El Tribunal de Comercio de Amberes ha dado 24 horas al grupo extremista para retirar todos los carteles y material informativo en que aparecen los famosos zapatos de lujo, con su icónicas suelas rojas, informa la agencia Belga.

"¿Libertad o islam?" dice el cartel en que aparece la senadora del partido de extrema derecha Vlaams Belang Anke Van Dermeersch, ex Miss Bélgica, luciendo los zapatos de la firma.

El cartel señala las distintas alturas de una falda para denunciar así el veto a la forma de vestir de la mujer musulmana.

El líder del partido, Filip Dewinter, ha publicado en su cuenta de Twitter el nuevo cartel que utilizará la formación, y que ha sido levemente modificado (ahora las suelas son amarillas).

Fue el creador francés quien pidió a principios de mes amparo a la Justicia tras comprobar que se utilizaba su imagen de margen con fines partidistas y sin su consentimiento.

Bachar al Asad aparece en público con motivo de la fiesta del Sacrificio



Bachar Asad (centro), saludando a sus simpatizantes tras los rezos con motivo de la celebración del Eid al-Adha o fiesta del sacrificio en la mezquita.

15 de octubre de 2013. 14:24h **Efe.** Damasco.

El presidente sirio, Bachar al Asad, apareció hoy en público para participar a primera hora de esta mañana en el rezo del "Aid al Adha", que marca el comienzo de la fiesta musulmana del Sacrificio, en una mezquita de Damasco.

Al Asad acudió al templo de Hasiba en la capital, donde estuvo acompañado por miembros del partido gobernante Al Baaz, diputados y ulemas, informó la agencia de noticias oficial siria, Sana.

Este medio publicó varias fotografías de Al Asad, que estuvo sentado durante la oración junto al gran muftí de Siria, Ahmed Badredin Hasun.

La oración fue encabezada por el jeque Mohamed Taufiq Ramadan al Buti, hijo del prominente ulema Mohamed Said Ramadan al Buti, cercano al régimen y fallecido en marzo pasado en un atentado en Damasco.

En su sermón de hoy, el imán subrayó que el islam une a las naciones en vez de dividir las y que el extremismo solo acarrea más radicalismo.

"Cualquier lógica que adopte el terrorismo, la exclusión y la anulación es un enfoque (de la religión) inaceptable para nosotros", apuntó el jeque.

En la última festividad islámica, la del "Aid al Fitr", que puso fin al mes de ayuno de Ramadán el 8 de agosto pasado, los rebeldes aseguraron que habían atacado el convoy en el que se

trasladaba el presidente cuando se dirigía a la mezquita damascena de Anas bin Malek, lo que fue negado por el régimen.

Más de 100.000 personas han muerto desde el inicio del conflicto en Siria a mediados de marzo de 2011, según la ONU, mientras que el Observatorio Sirio de Derechos Humanos eleva la cifra a más de 115.000 fallecidos .

El islamismo impone su ley en las cárceles británicas



Define con Dixio
haciendo doble clic
sobre cualquier palabra



Michael Adebolajo asesinó a un soldado en Woolwich, Londres

19 de octubre de 2013. 13:21hLondres.

Reino Unido sabe de primera mano lo que supone ser cuna de terroristas. Pero los seguidores de Alá ya no son sólo aquellos que vienen de fuera. Los nacidos en el país, educados en sus colegios y formados en sus universidades son los que luego se convierten al islam. El caso más reciente que ha salido a la luz ha sido el de Michael Adebolajo y Michael Adebowale, los dos británicos que en mayo asesinaron a sangre fría a machetazos a un soldado a plena luz del día. El primero, artífice del crimen, era un estudiante normal y corriente. Nacido en Lambeth en 1984, creció en Romford, iba a la escuela en autobús, jugaba al fútbol, tenía un montón de amigos y le gustaba vestir con ropa deportiva de marcas americanas. Sus padres, de origen nigeriano y cristianos, confesaron que cuando llegó a la adolescencia, se «les fue de las manos» y empezó a relacionarse con «malas amistades» del barrio de Hackney. Se convirtió al islam en 2003. Tenía 19 años. Pero condenar a estos asesinos a prisión, en muchos casos, no es la mejor opción. Las autoridades penitenciarias vigilan para que los recién llegados tengan el menor contacto posible con los fanáticos, pero el perfil de algunos reos no lo pone nada fácil. Hasta hace poco, en las celdas se encontraba Abu Qatada, uno de los ideólogos yihadistas más influyentes del mundo y considerado mano derecha de Bin Laden. Según la Fundación Quilliam, estos imanes han llegado a utilizar las tuberías para difundir su mensaje. «En el último lustro se ha encarcelado a alrededor de 150 musulmanes con condenas relacionadas con terrorismo. Las autoridades piensan que así se termina el problema, pero no hace más que empezar», asegura James Brandon, portavoz del «think tank» musulmán, contrario a cualquier doctrina extremista. «Empiezan enseñándoles cómo sobrevivir en prisión para ganarse su confianza y luego les comen la cabeza», matiza. Es más, convertirse al islam es ya en algunas cárceles británicas una medida de supervivencia. Por ejemplo, los presos no musulmanes de la cárcel de alta seguridad de Long Lartin se han visto obligados por los grupos radicales a dejar

de escuchar música «occidental» o a quitar los pósteres de chicas desnudas. Algunos funcionarios señalan que sobre todo los jóvenes son obligados a orar e incluso a dejarse crecer la barba. En 2010, un recluso católico que se negó a convertirse resultó gravemente herido tras ser agredido. Según el último censo de 2011, el número total de personas en Inglaterra y Gales que se describieron a sí mismas como cristianas se redujo en 4,1 millones, una disminución del 10%, mientras que el número de musulmanes aumentó en un 75%. La mayoría vive en Londres. El 12,4% de los habitantes de la capital son seguidores del islam.

Objetivo de al Shabab

Los musulmanes británicos que hablan en contra del extremismo fueron advertidos ayer de que son objetivo del grupo militante somalí Al Shabab. La amenaza viene después de que el grupo terrorista emitiera un vídeo contra los «hermanos» que han criticado a los yihadistas. Scotland Yard confirmó que estaba investigando las imágenes y que algunos musulmanes que han criticado los atentados públicamente han sido puestos bajo protección policial para evitar represalias.

Turquía, una joya entre Europa y Asia



Imagen de Istambul

23 de octubre de 2013. 16:55h **Jesús Buitrago.**

Entre los continentes europeo y asiático se encuentra uno de los países más hermosos del planeta: Turquía, una nación cuyas influencias culturales, religiosas y sociales recibidas a lo largo de toda su historia le han proporcionado unos atractivos que la hacen ser única en el mundo.

Debido a su ubicación entre el mar Negro, el Mediterráneo y el Egeo, este país emergente fue en su día el refugio de varias grandes civilizaciones y el lugar en el que muchas batallas tuvieron lugar a lo largo de la historia.

Cuando uno tiene previsto visitar esta preciada tierra, debe saber que se va a adentrar en un país lleno de historia y arte por todos sus rincones. Pero más allá de eso, debe saber que va a regresar a casa con muchísimas nuevas amistades debido a la enorme hospitalidad que te ofrecen sus habitantes a la mínima que pueden sin pedirte nada a cambio.

LLEGADA A ESTAMBUL

Para volar desde Madrid a Estambul no dudamos en contar con los servicios de Turkish Airlines, nombrada mejor aerolínea de Europa estos tres últimos años de forma consecutiva y que actualmente enlaza seis ciudades españolas (Madrid, Barcelona, Málaga, Valencia, Bilbao y Santiago de Compostela) con 239 destinos en 104 países, convirtiéndola en una de las cinco compañías aéreas que más destinos opera en todo el mundo.

Desde el momento en que subimos al avión, todo el personal de la aerolínea turca se preocupó muchísimo por nosotros a fin de hacernos sentir que nuestras vacaciones comenzaban desde el mismo momento en el que embarcábamos hacia el avión. Esto es realmente importante,

dado que un viaje aéreo de cuatro horas de duración siempre puede resultar difícil de digerir para determinadas personas.

Uno de los aspectos que más endulzó nuestro trayecto hasta Estambul fue el menú que nos sirvieron amablemente para cenar las azafatas del avión, compuesto por un primer plato, un segundo y un postre. De primero nos pusieron un riquísimo salmón ahumado, de segundo nos dieron a elegir entre berenjena rellena con carne picada y brocheta de pollo con especias árabes (ambos platos acompañados con arroz) y de postre una deliciosa Pannacotta de vainilla.

Una vez que aterrizamos en el aeropuerto Atatürk de Estambul, nos estaba esperando con un letrero a la salida de la terminal uno de los chóferes de Delil Travel, una de las mejores agencias turísticas de Turquía y la compañía que nos guiaría por todo Estambul, Cappadocia, Pamukkale, Hierápolis, Éfeso y Kusadasi durante los próximos días.

Si me preguntasen que sería lo que más destacaría de Delil Travel diría que su excelente atención al cliente -dado que siempre te reciben con una gran sonrisa y entablan fácilmente cualquier tema de conversación contigo- y la enorme predisposición y facilidades que muestran a la hora de crearte el mejor programa para tu viaje según tus necesidades.

EL ESPECTÁCULO DE LAS MEZQUITAS

Pese a que la mayoría de sus calles están más bien deterioradas y de que su nivel de vida no es el de otras capitales, Estambul es sin duda una de las más hermosas ciudades de Europa y también una de las más interesantes. Entre sus muchas atracciones, hay que recalcar que sus mezquitas están entre las más bellas del mundo.

Para las excursiones que haríamos por la antigua Constantinopla de la mano de la agencia Delil Travel, contamos con los servicios de Ali Yilmaz, un guía del cual guardamos muy gratos recuerdos por su gran amabilidad y sus amplios conocimientos de la historia de Turquía.

Ali acudió a recogernos al Gran Yavuz, un cómodo y elegante hotel de 4 estrellas que nos facilitó Delil Travel y que se encuentra ubicado en el distrito de Sultanahmet. Nuestra primera parada fue en el Palacio de Topkapi, situado entre el Cuerno de Oro y el mar Mármara, y desde el que se tiene una espléndida vista del Bósforo.

Este majestuoso museo de la época imperial, también conocido como el Palacio de la Puerta de los Cañones al estar situado cerca de una puerta con ese nombre, fue el centro administrativo del Imperio otomano desde 1465 hasta 1853, año en el que el sultán Abdulmecid decidió trasladar su residencia allí.

Su construcción fue ordenada por el sultán Mehmed II en 1459 siguiendo las normas de la arquitectura seglar turca. Es un entramado complejo de edificios, unidos por patios o jardines y rodeados por una muralla bizantina.

LA MEZQUITA AZUL Y SANTA SOFÍA

Tras salir maravillados del increíble Palacio de Topkapi, la Mezquita Azul nos esperaba muy cerquita, concretamente en la Plaza de Sultanahmet, el centro neurálgico de la ciudad. Tanto la plaza como la mezquita reciben su nombre de Ahmet I, el sultán que la ordenó construir para apaciguar a Alá trayéndose consigo a los mejores artesanos del Islam.

A pesar de que muchas personas creen lo contrario, el sobrenombre de esta mezquita -la cual es la única en Estambul que posee 6 alminares- no procede de la piedra de su exterior, sino de los azulejos de su interior traídos de Iznik, lugar donde se encontraban las mejores fábricas de la época.

El impacto visual que experimenta uno al adentrarse en esta mezquita es brutal, ya que aunque su exterior supone ya un ejemplo de belleza y armonía, probablemente no preludia la deslumbrante magnificencia de su interior, la amplitud de la gigantesca sala de oración, la luminosidad y la delicadeza de su decoración.

Justo en frente de la Mezquita Azul se encuentra Santa Sofía, reconvertida en museo después de haber sido construida como iglesia por Justiniano hace casi 1.500 años y de haber pasado siglos convertida en mezquita.

Esta antigua basílica patriarcal ortodoxa, que contiene una gran colección de reliquias de santos, destaca por su enorme cúpula, gracias a la cual se crea un grandioso espacio diáfano que resulta impactante, tanto como la lujosa decoración que todavía perdura a través de los siglos: mosaicos de increíble belleza, mármoles traídos de África, etc. Está considerada como el epítome de la arquitectura bizantina y se dice de ella que cambió la historia de la arquitectura.

De nuevo las magnitudes adquieren importancia en nuestra impresión; Santa Sofía es tan grande que uno no puede dejar de sentirse aturdido, pero al mismo tiempo también hay pequeños detalles que nos sorprenden y nos cuentan algo de la increíble historia del edificio, como los grafitis dejados en una barandilla por los vikingos que saquearon Constantinopla en el año 907.

LA MEZQUITA DE SOLIMÁN Y EL ARQUITECTO SINAN

La Mezquita de Solimán es un edificio imperial otomano situado en la tercera colina de Estambul. Es la mezquita más grande de la ciudad y con una de las mejores panorámicas de la misma.

Esta obra de arte fue construida entre los años 1520 y 1566 por Mimar Sinan, el arquitecto otomano más importante de la historia, bajo petición del sultán Solimán I "El magnífico", uno de los sultanes otomanos más ricos y poderosos de la historia y, por otro lado, uno de los más terribles enemigos de la Cristiandad.

Esta mezquita nos llamó bastante la atención también por su tamaño, su sencillez, sus excepcionales azulejos de Iznik que decoran el mihrab, por sus preciosas vidrieras que proyectan una inmensa luz a través de sus 138 ventanas y por sus imponentes columnas. Posee cuatro minaretes, dos de ellos con tres balcones y los otros dos con dos. Los ordenó construir así Solimán para recordar que fue el cuarto sultán desde la conquista de Estambul y el décimo desde la creación del imperio otomano.

Más que una mezquita, se podría decir que era un complejo en el que, además del edificio dedicado al culto, tenía otras partes: un hospital, una escuela coránica, un comedor para los pobres convertido hoy en restaurante para los no tan pobres, etc.

Por otra parte Sinan, que alcanzó la increíble cifra de 477 edificios realizados a lo largo de su vida, fue el gran arquitecto de Estambul y de la Turquía otomana y posiblemente se convirtiera en el arquitecto más prolífico de la historia. Concibió el diseño arquitectónico de la Mezquita de Solimán en contraposición a la bizantina Santa Sofía, la cual sirvió como modelo para numerosas mezquitas otomanas de Estambul.

No obstante, Sinan tuvo una concepción más simétrica, racional y simple que los arquitectos otomanos precedentes. Posiblemente el intercambio de ideas entre Italia y Estambul contribuyó al apoyo del arquitecto de las líneas simétricas y las formas racionales.

GRAN BAZAR Y VIAJE POR EL BÓSFORO

El famoso Gran Bazar de Estambul es uno de los bazares más grandes del mundo. Ubicado en el centro de la ciudad vieja, cuenta con casi 60 calles y 4.000 tiendas, recibiendo entre 250.000 y 400.000 visitantes cada día.

Entre sus diversas áreas de negocio podemos encontrar joyerías, orfebrería, tiendas de especias y tiendas de alfombras. Estos comercios se encuentran agrupados por tipo de actividad, en plan gremio.

A través de una de sus 22 puertas se puede acceder al Gran Bazar, el cual acostumbra a vender más de 12.500 artículos diferentes y trabajan más de 20.000 personas en este recinto cerrado. Entre sus numerosos servicios, el turista puede encontrar un centro de enfermería, una oficina de Correos, servicio de seguridad y varias oficinas bancarias. Si el Palacio de Topkapi era el centro político del Imperio Otomano en su día, el Gran Bazar era el centro económico del mismo.

Por otro lado, una de las actividades que no podíamos perdernos al visitar Estambul con Delil Travel era la de realizar un crucero por el Bósforo, el famoso estrecho que separa la parte europea de la asiática.

Nuestra recomendación es hacer este viaje cuando se acerque la puesta de sol a fin de disfrutar de unas mejores vistas. Una vez en la embarcación, navegamos por el Bósforo hasta el Mar Negro, apreciando las espectaculares vistas de Estambul por la noche, pasando por debajo de los puentes de suspensión, para posteriormente deleitarnos con las envidiables vistas a los palacios que usaban los otomanos en verano, las mansiones y las modernas villas que bordean las costas de Europa y Asia.

ISLAS PRÍNCIPE Y VUELO A CAPPADOCIA

Otra de las excursiones que hicimos con nuestro guía Ali, y que realmente mereció la pena, fue la de coger un ferry y dirigirnos hasta las Islas Príncipe. Una vez que llegamos allí sentimos como si retrocediéramos hacia el pasado, hacia un lugar en el que no existen los coches ni el tráfico. Los únicos sonidos que percibimos allí fueron los de los pájaros, los turistas y el trote de algún que otro caballo tirando de un carruaje.

Al ver tanto carruaje por cada calle en que nos movíamos, nos entró el gusanillo de subirnos a uno de ellos para dar una vuelta relajadamente por la isla. Disfrutamos muchísimo del recorrido mientras pasábamos por bellas mansiones de madera que ejemplificaban la arquitectura de la era otomana.

Las Islas Príncipe están compuestas por un total de nueve islas frente a la costa sur de Anatolia, en Estambul, que en el pasado fueron el hogar de exiliados (gobernantes bizantinos, sultanes otomanos, León Trotsky), y es de estos personajes desterrados de donde proviene su nombre. Actualmente, las montañosas Islas Príncipe suponen un centro de vacaciones para ricos y famosos y un lugar de merecido descanso para aquellos que buscan tomarse un respiro de la ciudad.

Una vez visto lo más importante de la isla, tocaba coger el ferry de vuelta para recoger las maletas de nuestro hotel y despedirnos de nuestro guía y amigo Ali, agradeciéndole todo el cariño mostrado para que nos sintiéramos como en nuestra propia casa. Tras esto, llegó la hora de dirigirnos hacia el aeropuerto de Atatürk para coger un vuelo nuevamente con Turkish Airlines hasta Kayseri, una ciudad situada en el centro de Anatolia y cuyo aeropuerto es el más cercano a la zona de la Cappadocia.

Nada más llegar al diminuto aeropuerto de Kayseri nos estaba esperando fuera de la terminal otro simpático chófer de Delil Travel llamado Servet, el cual nos acompañaría desde entonces a todas nuestras excursiones junto con nuestro nuevo guía.

Servet nos trasladó durante 85 kilómetros hasta Göreme, el lugar donde se encuentran las increíbles formaciones rocosas de la Cappadocia y también nuestro lugar de alojamiento, el Cappadocia Cave Suites, un precioso lugar para hospedarse y para conocer la mitología de los hititas y el hermoso paisaje de una de las maravillas naturales de la tierra.

MUSEO DE GÖREME Y CUEVAS DE UCHISAR

Para visitar la Cappadocia, Pamukkale, Hierápolis, Éfeso y Kusadasi contamos con los servicios de otro guía de Delil Travel. Su nombre era Baris Sahin y, al igual que su compañero de Estambul, estuvo siempre muy atento de nosotros y su trato fue único y exquisito. Su buen dominio de la información, unido a su juventud, hizo que nuestras excursiones se hiciesen muy amenas y divertidas cada día.

Comenzamos nuestro periplo por la Cappadocia visitando el Museo al Aire Libre de Göreme, que forma parte del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1984, y el cual se asemeja mucho a un complejo monástico compuesto por decenas de monasterios colocados lado a lado, cada uno con su propia iglesia. Es sin duda el lugar más visitado de la Cappadocia, ya que se encuentra ubicado en el mismo centro de la región, a tan sólo 15 minutos a pie del pueblo de Göreme.

Este fantástico parque nacional ofrece la mejor de las iglesias excavada en la roca, con hermosos frescos (pinturas murales) que representan escenas de la Biblia, y cuyos colores aún conservan la frescura original. También hay ejemplos únicos de arquitectura rupestre y diferentes tipos de fresco. La mayoría de las iglesias del Museo al Aire Libre pertenecen a los siglos X, XI y XII.

Tras esto tocaba dirigirnos a las cuevas de Uchisar, situado en un castillo en el punto más alto de la Cappadocia, a 5 kilómetros de Göreme. Desde la parte superior del castillo se puede divisar un magnífico panorama de los alrededores.

Muchas de las habitaciones excavadas en la roca se encuentran conectadas entre sí con escaleras, túneles y pasajes. En las entradas de las habitaciones, hay puertas piedra de molino, al igual que los de las colonias subterráneas, que se utilizaban para controlar el acceso a estos lugares. Debido a la erosión en los lugares de este castillo de múltiples niveles, desgraciadamente no es posible llegar a todas las habitaciones.

La mayoría de las habitaciones, situado en el lado norte del castillo, se utilizan como casas de las palomas a día de hoy. Los agricultores utilizan estos palomares para recoger los excrementos de las palomas, ya que suponen un excelente fertilizante natural para los huertos y viñedos. Una gran parte de estas cuevas para las palomas fueron pintadas de blanco para atraer a las aves.

CHIMENEAS DE HADAS Y ROSE VALLEY

A continuación de esto visitamos Pasabag, el famoso "valle de los monjes" donde se encuentran situadas las chimeneas de hadas, formaciones rocosas de forma cónica con cabezas de piedra. Algunas capillas rupestres fueron excavadas dentro de estas rocas y aún se pueden visitar. A raíz de que estas capillas tuvieron demasiada importancia espiritual se las denominó chimeneas de hadas.

Una capilla dedicada a San Simeón y una vivienda de ermitaño están construidas en una de las chimeneas de hadas con tres cabezas. La entrada de la celda está decorada con cruces. San

Simeón vivió en aislamiento en el siglo V cuando los rumores de que hacía milagros comenzó a extenderse por la región.

Preocupados por toda la atención, comenzó a vivir en la parte superior de una columna de dos metros de altura, y más tarde se trasladó a otra de 15 metros. A partir de ahí sólo descendió de vez en cuando para comer y beber con sus discípulos. Los ermitaños de la Cappadocia se distanciaron prácticamente del mundo entero mientras vivieron en las chimeneas de hadas.

Para finalizar nuestro primer día en la Cappadocia, nuestro querido guía Baris nos llevó por la tarde-noche a contemplar y disfrutar de la puesta de sol en Rose Valley, un lugar secreto de la región para deleitarse uno con una fabulosa panorámica de las chimeneas de hadas.

PASEO EN GLOBO Y CIUDAD SUBTERRÁNEA DE DERINKUYU

Nuestro segundo día iba a resultar bastante excitante y madrugador, dado que la compañía Anatolian Balloons vino a recogernos a nuestro alojamiento a las 4 de la mañana para que viviésemos una auténtica experiencia: sentir la magia que supone dar un paseo en globo por la Cappadocia.

El clima en la Capadocia es excepcional para realizar vuelos en globo debido a su naturaleza extremadamente tranquila y predecible. La razón principal de por qué estos vuelos generalmente se llevan a cabo en la madrugada es porque el clima es más estable.

La verdad que disfrutamos de esta experiencia lo que no está escrito, ya que volamos a varios miles de metros de altura para observar toda la majestuosidad de la Cappadocia y sus preciosos valles. Y para rematar la mañana nada más aterrizar, el piloto de Anatolian Balloons nos ofreció una copa de champán junto con un certificado personalizado del vuelo realizado, como grato recuerdo de la experiencia.

Tras esto vino a recogernos nuestro guía Baris junto con Servet, nuestro chófer, para dirigirnos a la sorprendente ciudad subterránea de Derinkuyu. Este tipo de ciudades en cuevas trogloditas fueron excavadas en los tiempos de los hititas, y ampliadas a lo largo de los siglos por diversos ejércitos merodeadores que atravesaban el centro de Anatolia en busca de los cautivos. Hay un total de 36 ciudades subterráneas en la Cappadocia, pero la más profunda es la de Derinkuyu.

La ciudad subterránea de Derinkuyu está situada a 40 kilómetros de Goreme. Cuenta con cerca de 600 puertas exteriores a la ciudad, escondidas en los patios de las viviendas de la superficie. La ciudad subterránea es de aproximadamente 85 metros de profundidad y presume de tener todas las habitaciones de costumbre en una ciudad subterránea (establos, bodegas, almacenes, comedores, iglesias, bodegas, etc.). Aparte de estas habitaciones, había también una gran sala con un techo de bóveda de cañón y una escuela de misioneros en el segundo piso.

Desde el tercer piso y el cuarto, el descenso se hace por medio de escaleras verticales que conducen a una iglesia de planta cruciforme en la planta baja. Derinkuyu también contiene unos 15.000 conductos de ventilación que proporcionan aire fresco en lo profundo de la ciudad subterránea, la cual se abrió a los visitantes en 1965, pero hasta ahora menos de la mitad se pueden visitar. Resulta difícil afirmar que las ciudades subterráneas fueron construidas para vivir de forma permanente, pero sí que fueron hechas para resistir cualquier ataque enemigo.

KONYA, MUSEO DE MEVLANA Y LLEGADA A PAMUKKALE

Se presentaba un día bastante duro, dado que nos tocaba recorrernos unos 600 kilómetros por carretera para llegar a Pamukkale, una zona natural que está considerada como la octava maravilla del mundo. Sin embargo, para que el viaje no se nos hiciera tan pesado, nuestro guía

de Delil Travel decidió que hiciéramos una parada en Konya, la segunda ciudad más importante del centro de Anatolia que fue fundada por los romanos en el siglo II antes de Cristo y que presume de tener un amplio patrimonio histórico.

La principal joya de esta ciudad es el Museo de Mevlana, un lugar que fue construido en el siglo XVI por el ya conocido arquitecto Sinan, y que guarda varias tumbas, instrumentos de música sacra y alfombras de gran valor. Los monjes que vivían en este convento disponían de una sección dedicada a la etnografía, que es el estudio de los pueblos.

El exterior del museo es una auténtica obra de arte gracias a su cúpula estriada de azulejos color turquesa. Debajo precisamente de esta cúpula se encuentra el sarcófago de Mevlana, y a su alrededor se encuentran otras tumbas de diversos personajes. Estas tumbas se encuentran cubiertas por terciopelos bordados, dándoles así una excelente impresión de majestuosidad.

Mevlana fue un poeta místico musulmán persa y erudito religioso. También era conocido como Rumí, que significa "originario de la Anatolia romana", ya que la Anatolia estaba denominada por los turcos selyúcidas como la "tierra de Rum (los romanos)", en referencia al Imperio Romano de Oriente más conocido como Imperio bizantino.

La importancia que ha tenido Mevlana ha trascendido lo puramente nacional y étnico. A través de los siglos ha tenido una significativa influencia en la literatura persa, urdú y turca. Sus poemas son leídos diariamente en los países de habla persa como Irán, Afganistán y Tayikistán y han sido ampliamente traducidos en varios idiomas alrededor del mundo.

Después de esta interesante parada en Konya tocaba regresar a la carretera rumbo a Pamukkale ("castillo de algodón") para posteriormente hospedarnos en el Pamukkale Pam, un hotel termal de 5 estrellas situado en una colina, rodeado de pinares y jardines verdes.

El origen de Pamukkale lo hallamos en que el agua que brotaba de los manantiales subterráneos de allí a una temperatura de 34 grados discurría por la de la llanura de Menderes con un alto contenido de bicarbonato cálcico, emanando gas de monóxido de carbono. Esto, al juntarse con el bicarbonato de calcio, se disolvió y formó de esta manera los travertinos de color blanco.

Con una altura de 160 metros, y una extensión de unos 2,5 kilómetros, la montaña de Pamukkale está en su totalidad cubierta de una sustancia blanca que, en la distancia, puede recordar a la nieve. Merece mucho la pena disfrutar de un baño terapéutico en sus aguas termales.

HIERÁPOLIS Y LAODICEA

Una mañana bastante soleada nos esperaba en Pamukkale con los brazos abiertos para que visitásemos la ciudad helenística de Hierápolis, una ciudad sagrada que fue construida en el año 180 a. C en lo más alto de Pamukkale para dar acogida a todos los peregrinos que llegaban atraídos por las leyendas terapéuticas de las aguas termales.

Desgraciadamente esta construcción quedó destruida por un terremoto en 1354, pero aún hoy quedan restos que se pueden visitar, como el teatro, los baños romanos, el templo de Apolo, las puertas de la ciudad o las tres grandes necrópolis que rodean la ciudad y que están circundadas de algodón blanco. Pamukkale, pues, es un lugar estéticamente extraordinario.

Hierápolis fue establecida en su día por Eumenes II, rey de Pérgamo. Sin embargo, tuvo significativas transformaciones en los siglos II y III que le hicieron perder todo su antiguo carácter helenístico para convertirse en una urbe típicamente romana. En ese período, se convirtió en importante centro de descanso veraniego para los nobles de todo el imperio, que acudían a ella atraídos por las aguas termales.

Después de que nuestro guía Baris nos deleitara con historias y anécdotas de Hierápolis, nos dirigimos hacia Laodicea, ciudad del antiguo Imperio Seléucida, establecida entre los años 261 a. C. y 245 a. C. por el rey Antíoco II Theos y nombrada en honor de su esposa Laodice.

Fue una próspera ciudad comercial, ubicada en la intersección de dos importantes rutas, y famosa por sus textiles de lana y algodón. Era un importante centro comercial y bancario que vendía una pomada muy conocida para los ojos que contribuía a su riqueza, y también prendas de vestir de alta calidad hechas de excelente lana negra allí mismo.

KUSADASI Y ÉFESO

Después de disfrutar del encanto de Pamukkale e Hierápolis, llegaba la hora de dirigirnos hacia el último lugar que nos falta por visitar de nuestro programa con Delil Travel: Kusadasi, una ciudad balneario en la costa egea de Turquía.

El nombre proviene de kus (pájaro) y ada (isla), dado que la península tenía la forma de una cabeza de pájaro vista desde el mar. Algunas personas de la región egea acortan el nombre a Ada. Es importante mencionar que en la costa de esta zona afloran unas pequeñas especies de plantas que dan nombre a la región, las kudaminas, que son potencialmente venenosas.

Nos alojamos en The Panorama Hill, un hotel de 4 estrellas ubicado a las afueras de la ciudad, pero que ofrecía unas increíbles vistas al mar Egeo desde nuestra habitación. Aprovechando que Kusadasi estaba cerca de la antigua ciudad de Éfeso, no dudamos ni un momento en visitarla con Delil Travel.

Éfeso es la ciudad clásica mejor conservada del Mediterráneo, y quizás el mejor lugar del mundo para contemplar cómo era la vida en la época romana. Sus ruinas cuentan con un valor y un significado especial entre los numerosos sitios de interés arqueológico. Esto se debe a su incalculable valor histórico y cultural y la inagotable belleza del lugar.

Era considerada entrada costera estratégica al mundo oriental, llegando a ser la segunda ciudad más grande del Imperio Romano. Éfeso es un lugar con mucha importancia cristiana y una de las siete maravillas del mundo antiguo. Cuenta la leyenda que la Virgen María, acompañada de San Pablo, vino a Éfeso en el final de su vida, alrededor de los años 37-45 después de Cristo, y se dice que los cristianos del lugar veneraban una pequeña casa cerca de la ciudad clásica, como la de María.

En 1967 el Papa Pablo VI visitó el lugar, donde se levanto la capilla, y confirmó la autenticidad de la leyenda. Así mismo, la Basílica de San Juan está situada cerca de Éfeso. Se dice también que San Juan vivió los últimos años de su vida aquí, y después de su muerte se construyó un santuario sobre su tumba.

Y aquí finalizaba nuestro periplo por tierras turcas, quedándonos con un buenísimo sabor de boca tanto con los lugares especiales y maravillosos que visitamos como con los servicios brindados por los compañeros de Delil Travel, haciendo que nuestras vacaciones fueran únicas e inolvidables gracias al buen programa de viaje que nos crearon y al facilitarnos los mejores guías posibles.

REGRESO A MADRID

Para trasladarnos hasta el aeropuerto Adnan Menderes de Izmir decidimos contar con los servicios de A2B Transfers, una compañía fundada en 2005 por un grupo de jóvenes profesionales que se dieron cuenta de la necesidad creciente de unas vacaciones a medida entre los clientes y los agentes que buscaban una forma sencilla de organizar un buen paquete de vacaciones.

Todo el equipo de A2B Transfers cuenta con una rica experiencia tanto en el sector turístico como en la industria online. Es una empresa que proporciona tanto a particulares como a agentes de viaje una completa gama de traslados internacionales desde aeropuertos, puertos y lugares de vacaciones mediante taxis, microbuses, autocares e incluso helicópteros.

Pese a la tristeza que llevábamos encima por el hecho de abandonar la mágica Turquía, la aerolínea Turkish Airlines volvió a dejarnos boquiabiertos en nuestro vuelo de vuelta a Madrid gracias nuevamente a su buen servicio a bordo y al nuevo menú que nos ofrecieron para cenar, compuesto por una deliciosa ensalada de patatas, carne picada al estilo turco y de postre una riquísima tarta de queso. ¡Así da gusto viajar en avión!

Decenas de heridos en choques entre estudiantes en las universidades egipcias

30 de octubre de 2013. 20:01hEfe. El Cairo.

Decenas de estudiantes egipcios resultaron hoy heridos en enfrentamientos entre seguidores y detractores del depuesto presidente Mohamed Mursi en algunas universidades de El Cairo y de las ciudades de Alejandría y Mansura.

Los primeros choques estallaron esta mañana en la Universidad de Al Azhar en la capital, la institución más importante del islam suní, donde estudiantes islamistas retuvieron al rector junto a algunos trabajadores.

Una fuente de los servicios de seguridad informó a Efe de que 26 personas fueron detenidas en este campus, en el que irrumpió la policía para poner fin a los disturbios.

El Ministerio del Interior acusó a estudiantes pertenecientes a los Hermanos Musulmanes y a alumnas de los institutos femeninos de Al Azhar de destruir documentos, disparar con escopetas de perdigones y arrojar bengalas dentro del centro universitario.

Al avanzar el día, estallaron enfrentamientos también en la Universidad de El Cairo, donde al menos seis personas sufrieron heridas.

Según la agencia oficial Mena, decenas de estudiantes resultaron heridos en choques similares en la Universidad de Alejandría, la segunda ciudad del país.

En estos disturbios, los estudiantes usaron incluso pistolas de perdigones.

Los choques ocurridos en la ciudad de Mansura, en el delta del Nilo, se saldaron por su parte con al menos sesenta heridos.

El Gobierno egipcio acusó hoy a los Hermanos Musulmanes de rechazar el proceso de reconciliación en el país, con operaciones de "desgaste social" desde la destitución de Mursi.

Las protestas de los partidarios del depuesto presidente se han intensificado en las universidades en las últimas semanas, en las que ha habido disturbios ocasionales.

Mursi fue derrocado por las fuerzas armadas el pasado 3 de julio tras las protestas multitudinarias los días anteriores que pedían elecciones presidenciales anticipadas.

La justicia egipcia confirma la ilegalización de los Hermanos Musulmanes

06 de noviembre de 2013. 14:24h **Efe.** El Cairo.

Un tribunal de apelación de El Cairo rechazó hoy el recurso de los Hermanos Musulmanes contra la prohibición de las actividades del grupo, que se ve de nuevo encaminado a la clandestinidad.

El recurso fue interpuesto el pasado 23 de septiembre y la sentencia reafirma la prohibición de "todas las actividades de los Hermanos Musulmanes en Egipto como organización, y de todas las asociaciones e instituciones que emanan de ella, o dependen económicamente de la misma".

El tribunal también ordena la formación de un comité independiente para administrar sus fondos y bienes inmuebles.

"Esto, claramente, significa que se quiere apartar a la organización de la escena política, e incluso hacerla desaparecer en todas sus vertientes: humanitaria, económica, y social", explicó a Efe Amr Hashem, analista del Centro de Estudios Estratégicos Al Ahram.

El grupo presentará un recurso el 1 de diciembre ante otro tribunal, porque la Corte de Asuntos Urgentes -autora del fallo de hoy- "no tiene derecho a resolver en este caso, ni tampoco a ordenar que se ponga fin a todas las actividades", dijo a Efe Islam Taufiq, un portavoz de la Hermandad.

"La gente en la organización se está tomando con burla y sarcasmos la noticia", comentó Taufiq.

"En lo político, no pensamos cumplir la sentencia", advirtió el portavoz, que asegura que los islamistas continuarán saliendo a las calles para protestar contra "el golpe de Estado" perpetrado por el Ejército el pasado 3 de julio.

No es la primera vez que la justicia egipcia prohíbe las actividades de la Hermandad, que ya fueron ilegalizados bajo la presidencia de Gamal Abdel Naser.

"Llevamos 85 años en las calles, y así seguiremos. Todos los presidentes han prohibido a los Hermanos Musulmanes, se detuvo a muchos y se encarceló a otros. Pero todos esos presidentes ya han muerto o han finalizado sus mandatos, y los Hermanos continúan en las calles", remarcó Taufiq.

Para el analista Hashem, la actual imagen que se tiene en el país de los Hermanos Musulmanes es de un "enemigo".

"Seguirán recibiendo fuertes golpes, detenciones, y también participarán en manifestaciones y volverán a ocupar las calles, porque es cierto que tienen una gran masa de gente que los apoya", dijo.

Durante los años en los que la organización estaba ilegalizada, sus miembros se presentaban de manera independiente a las elecciones, especialmente durante el régimen de Hosni Mubarak (1981-2011).

"Ahora sólo les queda intentar organizarse de forma indirecta para los comicios, crear una oposición simulada para estar presentes en la vida política", sugiere Hashem.

No obstante, este analista advierte sobre la dificultad de que los Hermanos Musulmanes vuelvan a organizarse legalmente, porque no cree que vaya a haber "un fallo a su favor" cuando recurran de nuevo.

La cofradía aún espera los fallos judiciales en los que se les atribuye al grupo y a sus miembros varios cargos relacionados con la seguridad nacional.

Mientras tanto, Mohamed Mursi, dirigente de la cofradía hasta su elección como presidente en junio de 2012, espera en la cárcel de Burg al Arab, en Alejandría, la segunda sesión de su juicio, prevista para el 8 de enero de 2013.

Con él, otros 14 dirigentes islamistas, encarcelados en la prisión de Tora, serán juzgados el mismo día por su supuesta implicación en la muerte de manifestantes.

Y en otro proceso similar también están siendo juzgados el guía espiritual de la Hermandad, Mohamed Badía, además de otros cargos islamistas.

Egipto lleva sumido en una crisis política y social desde el pasado 3 de julio, cuando los generales decidieron apartar del poder a Mursi, tras masivas manifestaciones populares que exigían su renuncia.

Desde esa fecha, el Ejército ha puesto en marcha una intensa campaña contra los islamistas egipcios, incluyendo detenciones de sus principales dirigentes y miembros, con acusaciones como incitar a la violencia o alterar el orden público.

La violencia vuelve a brotar en las manifestaciones islamistas en Egipto



Decenas de simpatizantes del depuesto presidente egipcio Mohamed Mursi muestran pancartas con el saludo de los "cuatro dedos" Efe

08 de noviembre de 2013. 19:58h **Efe.** El Cairo.

Las protestas islamistas que hoy volvieron a salir, como cada viernes, a las calles de varias ciudades egipcias acabaron en un nuevo brote de violencia, en el que los manifestantes chocaron con las fuerzas de seguridad y con vecinos.

Una persona murió por un disparo de bala en la cabeza en El Cairo, según fuentes oficiales, aunque los Hermanos Musulmanes denunciaron la muerte de al menos otra persona más en la ciudad de Suez (noreste).

El fallecido en la capital perdió la vida en una manifestación en el barrio de Al Omraniya, en el oeste de El Cairo, dijo a Efe el director de Emergencias del Ministerio de Sanidad, Jaled al Jatib.

Según medios egipcios, se trataría de un niño de doce años que todavía no ha sido identificado, aunque esa información no fue confirmada.

Mientras, un manifestante en favor del depuesto presidente egipcio murió en la estratégica ciudad de Suez, junto al canal, según informaron en su página web los Hermanos Musulmanes, que mostraron vídeos y fotos del herido desangrándose tras recibir un disparo en la cabeza.

Miles de seguidores de los Hermanos Musulmanes se manifestaron hoy en varias provincias egipcias para condenar la represión ejercida sobre las mujeres en las protestas que piden la

vuelta al poder del depuesto presidente, el islamista Mohamed Mursi, derrocado por un golpe de Estado el pasado 3 de julio.

Un portavoz de la Hermandad, Islam Taufiq, informó a Efe de que la jornada de protesta, que se celebra bajo el lema "Las mujeres de Egipto son una línea roja", pretendía destacar el sufrimiento de las féminas que participan en las manifestaciones desde la destitución militar de Mursi, el pasado 3 de julio.

Taufiq explicó que varias activistas islamistas fueron detenidas o asesinadas durante las manifestaciones y citó como ejemplo la detención de 22 mujeres la semana pasada en Alejandría durante su participación en protestas.

Esas mujeres están acusadas, según fuentes de seguridad, de romper escaparates de tiendas e interrumpir el tráfico, en una medida infrecuente, ya que los detenidos suelen ser varones.

De acuerdo con la Hermandad, hay en todo Egipto más de 15.000 detenidos por su vinculación con este grupo islamista o con las protestas, entre ellos menores de edad.

En las manifestaciones de hoy, se podían ver un gran número de pancartas amarillas con el emblema de las protestas, una mano con cuatro dedos, en alusión a la plaza de Rabea ("cuatro", en árabe) al Adaiya, que fue desalojada de forma brutal por la policía en agosto, lo que causó la muerte a cientos de personas.

Entre las consignas de las pancartas, algunas referían "Mursi es mi presidente", mientras que otras recordaban que las mujeres "son una línea roja".

Las protestas de hoy, en las que participó un buen número de mujeres, se llevaron a cabo en ciudades como El Cairo, Alejandría, Suez (noreste), Al Fayum (al sur de la capital), Al Qaliubiya (en el delta del Nilo) y Asiut (en el centro).

Según la agencia oficial Mena, al menos doce manifestantes fueron detenidos en Alejandría por los altercados, mientras que en Minya (centro) fueron arrestados otros cinco, supuestamente cuando preparaban un asalto a una comisaría de policía.

Mientras sus seguidores se enfrentaban a la policía o a vecinos civiles, los Hermanos Musulmanes recibieron también las duras críticas del principal partido salafista, Al Nur, que los acusó de haberse buscado la situación en la que se hallan ahora mismo.

El portavoz de Al Nur, Sherif Taha, consideró en un comunicado que la Hermandad ha difamado a su partido y al grupo del que proviene, la Dawa Salafiya (Predicación Salafista), que apoyaron el derrocamiento militar de Mursi por el Ejército.

"Será mejor que la Hermandad Musulmana comience a buscar la razón que les condujo a sus miserables fracasos y que aprenda de sus errores, en lugar de culpar a otros por sus propios fracasos y de jugar el papel de víctimas", señaló Taha.

Esta semana, seguidores de la cofradía islamista se concentraron junto a una mezquita donde impartía un sermón uno de los líderes de la Dawa Salafiya, Yaser el Borhami, y lo increparon e insultaron.

El pasado lunes, comenzó el juicio contra Mursi y otros 14 dirigentes islamistas por la muerte de manifestantes, que se desarrolló sin graves incidentes, pese a que los Hermanos habían convocado "marchas multitudinarias" para ese día.

La violencia vuelve a brotar en las manifestaciones islamistas en Egipto



Decenas de simpatizantes del depuesto presidente egipcio Mohamed Mursi muestran pancartas con el saludo de los "cuatro dedos" Efe

08 de noviembre de 2013. 19:58h **Efe.** El Cairo.

Las protestas islamistas que hoy volvieron a salir, como cada viernes, a las calles de varias ciudades egipcias acabaron en un nuevo brote de violencia, en el que los manifestantes chocaron con las fuerzas de seguridad y con vecinos.

Una persona murió por un disparo de bala en la cabeza en El Cairo, según fuentes oficiales, aunque los Hermanos Musulmanes denunciaron la muerte de al menos otra persona más en la ciudad de Suez (noreste).

El fallecido en la capital perdió la vida en una manifestación en el barrio de Al Omraniya, en el oeste de El Cairo, dijo a Efe el director de Emergencias del Ministerio de Sanidad, Jaled al Jatib.

Según medios egipcios, se trataría de un niño de doce años que todavía no ha sido identificado, aunque esa información no fue confirmada.

Mientras, un manifestante en favor del depuesto presidente egipcio murió en la estratégica ciudad de Suez, junto al canal, según informaron en su página web los Hermanos Musulmanes, que mostraron vídeos y fotos del herido desangrándose tras recibir un disparo en la cabeza.

Miles de seguidores de los Hermanos Musulmanes se manifestaron hoy en varias provincias egipcias para condenar la represión ejercida sobre las mujeres en las protestas que piden la vuelta al poder del depuesto presidente, el islamista Mohamed Mursi, derrocado por un golpe de Estado el pasado 3 de julio.

Un portavoz de la Hermandad, Islam Taufiq, informó a Efe de que la jornada de protesta, que se celebra bajo el lema "Las mujeres de Egipto son un línea roja", pretendía destacar el sufrimiento de las féminas que participan en las manifestantes desde la destitución militar de Mursi, el pasado 3 de julio.

Taufiq explicó que varias activistas islamistas fueron detenidas o asesinadas durante las manifestaciones y citó como ejemplo la detención de 22 mujeres la semana pasada en Alejandría durante su participación en protestas.

Esas mujeres están acusadas, según fuentes de seguridad, de romper escaparates de tiendas e interrumpir el tráfico, en una medida infrecuente, ya que los detenidos suelen ser varones.

De acuerdo con la Hermandad, hay en todo Egipto más de 15.000 detenidos por su vinculación con este grupo islamista o con las protestas, entre ellos menores de edad.

En las manifestaciones de hoy, se podían ver un gran número de pancartas amarillas con el emblema de las protestas, una mano con cuatro dedos, en alusión a la plaza de Rabea ("cuatro", en árabe) al Adaiya, que fue desalojada de forma brutal por la policía en agosto, lo que causó la muerte a cientos de personas.

Entre las consignas de las pancartas, algunas referían "Mursi es mi presidente", mientras que otras recordaban que las mujeres "son una línea roja".

Las protestas de hoy, en las que participó un buen número de mujeres, se llevaron a cabo en ciudades como El Cairo, Alejandría, Suez (noreste), Al Fayum (al sur de la capital), Al Qaliubiya (en el delta del Nilo) y Asiut (en el centro).

Según la agencia oficial Mena, al menos doce manifestantes fueron detenidos en Alejandría por los altercados, mientras que en Minya (centro) fueron arrestados otros cinco, supuestamente cuando preparaban un asalto a una comisaría de policía.

Mientras sus seguidores se enfrentaban a la policía o a vecinos civiles, los Hermanos Musulmanes recibieron también las duras críticas del principal partido salafista, Al Nur, que los acusó de haberse buscado la situación en la que se hallan ahora mismo.

El portavoz de Al Nur, Sherif Taha, consideró en un comunicado que la Hermandad ha difamado a su partido y al grupo del que proviene, la Dawa Salafiya (Predicación Salafista), que apoyaron el derrocamiento militar de Mursi por el Ejército.

"Será mejor que la Hermandad Musulmana comience a buscar la razón que les condujo a sus miserables fracasos y que aprenda de sus errores, en lugar de culpar a otros por sus propios fracasos y de jugar el papel de víctimas", señaló Taha.

Esta semana, seguidores de la cofradía islamista se concentraron junto a una mezquita donde impartía un sermón uno de los líderes de la Dawa Salafiya, Yaser el Borhami, y lo increparon e insultaron.

El pasado lunes, comenzó el juicio contra Mursi y otros 14 dirigentes islamistas por la muerte de manifestantes, que se desarrolló sin graves incidentes, pese a que los Hermanos habían convocado "marchas multitudinarias" para ese día.

Un párroco francés, probable nuevo rehén de la secta Boko Haram

14 de noviembre de 2013. 22:26h **Álvaro del Río.** París.

Los ciudadanos franceses se han convertido en una preciada presa en África. A la lista de los cuatro todavía secuestrados en la región, se suma desde ayer el rapto del padre Georges Vandenbeusch, de 42 años, en Camerún. El sacerdote, que oficiaba en la parroquia de Nguetchewe, en el extremo norte del país, fue sorprendido por un grupo de asaltantes que, a rostro descubierto, irrumpieron pasadas las once de la noche del martes en el monasterio en que residía cerca de Koza, a sólo treinta kilómetros de la frontera con Nigeria.

Sus captores, "bandidos relacionados probablemente con el grupo Boko Haram" según las autoridades camerunesas, iban armados y ataviados con indumentaria militar. "Nos pidieron dinero" relataba ayer a los medios galos una religiosa, cuya comunidad se halla en el mismo recinto del monasterio, aunque no pudieron presenciar cómo se desarrollaron todos los hechos. Al parecer, el padre Vandenbeusch tuvo apenas tiempo de alertar por teléfono a la embajada francesa en Yaundé, la capital, pero cuando llegaron las fuerzas policiales ya era tarde.

Otros testigos aseguraron que la banda de secuestradores cruzó la frontera nigeriana a bordo de una decena de motos y manifestando ostensiblemente su alegría. Además, el hecho de que hablaran inglés y haussa, las dos principales lenguas del norte de Nigeria afianza la tesis de que la secta Boko Haram que preconiza un islam rigorista y exige la creación de un estado islámico en esa región, pudiera estar detrás de este nuevo secuestro, confirmado ayer por el ministerio de Exteriores francés aunque sobre la autoría dijo no tener información. De hecho, al cierre de esta edición todavía no se había producido reivindicación alguna.

El párroco acababa de cumplir su segundo año de misión en esa complicada y desértica zona, clasificada como "roja" por la Diplomacia gala y "desaconsejada formalmente" en razón de la amenaza terrorista. Sin embargo, y pese a las advertencias de las autoridades consulares, el religioso había decidido asumir los riesgos para seguir cumpliendo su labor "cerca de la gente" y "acompañando a la población local".

Poco prolijo en detalles, François Hollande aseguró que como en los demás casos de secuestros, "haremos todo lo necesario para que pueda ser liberado". El presidente francés pidió también a sus compatriotas en la región "no poner sus vidas en peligro". De hecho, el centro de crisis del ministerio de Exteriores ha recomendado a sus nacionales que abandonen esa zona, la misma en que el pasado mes de febrero fueron

secuestrados los siete miembros de una familia francesa a manos de Boko Haram antes de dejarles en libertad dos meses después.

Boko Haram y Ansaru entran en la lista de grupos terroristas de EEUU

Desde este miércoles, los grupos nigerianos Boko Haram y su escisión Ansaru figuran en la lista de organizaciones terroristas extranjeras de Estados Unidos. Se caracterizan por difundir un Islam fundamentalista y querer imponer la ley islámica en el norte de Nigeria, fundamentalmente musulmán, en donde su sangrienta actividad desde 2009 ha dejado varios miles de víctimas. Las autoridades norteamericanas le acusan de tener vínculos con Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) mientras que responsabilizan a su facción Ansaru de perpetrar secuestros y asesinatos de trabajadores extranjeros. Concretamente a este grupo se atribuye el rapto el 19 de diciembre de 2012 del francés Francis Collomp, supuestamente como represalia al papel que desde hace años desempeña Francia en Mali contra los islamistas, y que todavía permanece retenido.

Liberado un francés secuestrado en Nigeria en 2012



17 de noviembre de 2013. 15:56hParís.

El presidente de Francia, François Hollande, anunció la liberación de ciudadano francés François Collomp, secuestrado en Nigeria desde el 20 de diciembre de 2012, y agradeció al Gobierno nigeriano su colaboración.

"El presidente expresa toda su gratitud a las autoridades de Nigeria, con las que Francia ha cooperado estrechamente, por su labor decisiva", se indica en un comunicado del Palacio del Elíseo, la sede de la presidencia.

Hollande no ofreció detalles sobre las condiciones de la liberación de Collomp, ingeniero de 64 años que trabajaba para la compañía Vergnet, especializada en energías eólicas y otras renovables, cuando fue secuestrado en la ciudad de Rimi, al norte de Nigeria

El grupo Ansaru, vinculado al los extremistas islámicos de Boko Haram, se atribuyó rápidamente el secuestro de Collomp, que argumentó por "la posición del Gobierno francés y de los franceses contra el Islam y contra los musulmanes".

El pasado 27 de septiembre, ese grupo islamista difundió un vídeo en el que el rehén, con barba y con menos peso que en imágenes anteriores, aparecía delante de un hombre armado para pedir a los gobiernos francés y nigeriano que negociaran su liberación con los secuestradores.

Según la cadena "BMF TV", Collomp no fue liberado a través de negociaciones, sino que se escapó él mismo ayer, sábado, y logró llegar a una comisaría de policía local, desde donde se puso en contacto con la embajada francesa.

Otros medios, como la emisora "France Info" o la cadena "iTélé", señalan que el rehén aprovechó una operación del ejército nigeriano para evadirse.

Hollande, que inicia hoy un visita oficial de tres días a Israel, pidió al ministro de Exteriores, Laurent Fabius, desplazado con el presidente, que viaje de Tel Aviv a Nigeria "inmediatamente", agregó la nota oficial.

El anuncio de la liberación de Collomp se produce dos días después de que un sacerdote francés, de 42 años, fuera raptado en el norte de Camerún y aparentemente trasladado a Nigeria, en un rapto cuya responsabilidad ha asumido el grupo yihadista Boko Haram.

En el último mes, Francia ha logrado la liberación de cinco rehenes: Collomp y cuatro trabajadores de empresas francesas raptados en 2010 por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en Níger.

Pero ha vivido también el secuestro del sacerdote y el asesinato de dos periodistas en Mali.

Hollande subrayó que Francia no olvida a sus otros siete nacionales cautivos en Siria, Mali y Nigeria, y que seguirá trabajando para su liberación.

Silencio informativo sobre el juicio a los presuntos asesinos del soldado Rigby



Un grupo de veteranos participa en unas protestas organizadas por el partido de extrema derecha Partido Nacional Británico (BNP) y otros organismos en contra de la islamificación del Reino Unido, en la entrada del tribunal penal londinense de Old Bailey (Reino Unido) hoy, lunes 18 de noviembre de 2013. Efe

18 de noviembre de 2013. 17:59h **Efe.** Londres.

Los medios británicos mantienen hoy silencio informativo sobre el inicio del juicio contra los dos presuntos islamistas acusados del asesinato del soldado británico Lee Rigby, previsto en el tribunal penal de Old Bailey, en Londres.

Diversos grupos de ultraderecha convocaron manifestaciones esta mañana a las puertas del tribunal, donde a las 14.00 GMT estaba previsto que comenzara una audiencia previa al proceso contra Michael Adebolajo, de 28 años, y Michael Adebowale de 22.

Adebolajo y Adebolawe, ambos británicos de origen nigeriano convertidos al Islám, están acusados de haber matado a machetazos el pasado 22 de mayo al soldado inglés en una calle de Woolwich, en el sur de Londres, cuando se dirigía a su cuartel.

La muerte de Rigby conmocionó al Reino Unido y provocó en los días posteriores protestas de grupos de extremaderecha, como el English Defence League (EDL), y choques con manifestantes antirracistas.

La familia del soldado, natural de Manchester (norte de Inglaterra), pidió "calma" después de que en algunos barrios de Londres aparecieran eslóganes contrarios a la comunidad musulmana y diversas mezquitas en Inglaterra sufrieran ataques.

El Papa dice que el islam rechaza la violencia y pide respeto a los católicos

26 de noviembre de 2013. 13:08h **Efe.** Ciudad del Vaticano.

El Papa Francisco recuerda que en "el verdadero islam" rechaza la violencia e implora "humildemente" a los países islámicos que garanticen la libertad de culto a los cristianos, en su primera Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium" publicada hoy.

El documento de 142 páginas, que supone la primera publicación de su pontificado, el papa argentino destaca la importancia del ecumenismo, el diálogo con otras religiones, tanto para la evangelización como para conseguir la paz.

"El ecumenismo es un camino ineludible de la evangelización. Es importante el enriquecimiento recíproco. ¿Cuántas cosas podemos aprender unos de otros", escribe el papa en su exhortación "La Alegría del Evangelio".

La exhortación dedica varios capítulos a elogiar las otras religiones y apunta como de los "hermanos ortodoxos, los católicos tenemos la posibilidad de aprender algo más sobre el sentido de la colegialidad episcopal y sobre su experiencia de la sinodalidad".

"El diálogo interreligioso. Es una condición necesaria para la paz en el mundo y no oscurece la evangelización", agrega el papa.

El pontífice se detiene sobre todo ante la que considera la "importante la relación con los creyentes del islam".

A pesar de lo que considera "episodios de fundamentalismo violento", en referencia, aunque sin citarlo, a los atentados contra cristianos en países musulmanes, el papa invita a evitar "odiosas generalizaciones" porque "el verdadero islam y una adecuada interpretación del Corán se oponen a toda violencia".

Por ello, el papa "implora" y "ruega humildemente" a que los países de tradición islámica aseguren la libertad religiosa a los cristianos," y recuerda "la libertad que los creyentes del islam gozan en los países occidentales".

Aunque expresa su "debido respeto ante las minorías de agnósticos o no creyentes", Francisco exhorta a que esto no haga que se "imponga el silencio sobre las convicciones de la mayorías de creyentes o se ignore la riqueza de las tradiciones religiosas".

Una mirada "muy especial" también la dirige al pueblo judío y asegura "que el diálogo y la amistad con los hijos de Israel son parte de la vida" de los católicos.

El papa aprovecha su exhortación para lamentar "sincera y amargamente las terribles persecuciones de las que fueron y son objeto los judíos, particularmente aquellas que involucran o involucraron a cristianos".

La policía dispersa a estudiantes islamistas que protestaban en El Cairo



Imagen de los disturbios en El Cairo Ap

01 de diciembre de 2013. 18:24hEl Cairo.

La policía egipcia dispersó hoy a estudiantes islamistas que entraron en la plaza Tahrir de El Cairo para protestar contra el derrocamiento militar del presidente Mohamed Mursi, informaron a Efe fuentes de los Hermanos Musulmanes.

El portavoz de la cofradía Islam Taufiq indicó que la policía intervino contra los manifestantes, que también salieron a las calles para denunciar la muerte el pasado jueves de un joven de la Universidad de El Cairo en choques con las fuerzas de seguridad.

Alumnos de ese centro y de la Universidad de Al Azhar, entre otros, volvieron a manifestarse y gritaron lemas contra el Ministerio de Interior, desafiando la nueva ley que prohíbe las marchas sin autorización.

Según la televisión egipcia, las fuerzas de seguridad emplearon gases lacrimógenos para dispersar a los congregados en la plaza, que ha sido cortada al tráfico.

Los Hermanos Musulmanes denunciaron en su página web que varias personas resultaron heridas por disparos de perdigones, mientras que otras presentaban síntomas de asfixia por el efecto de los gases.

Además, reiteraron su rechazo al uso de la fuerza por parte de la policía para dispersar "manifestaciones pacíficas".

La nueva ley sobre las protestas prohíbe, entre otros aspectos, concentraciones de más de diez personas sin autorización, limita las manifestaciones frente a los edificios públicos y establece duras penas para los infractores de la norma.

De acuerdo al artículo 12, la policía egipcia puede disolver las protestas si se considera que pueden ser un peligro para la seguridad y emplear la fuerza en función del daño que quiera evitar.

Desde la destitución de Mursi en julio pasado, los Hermanos Musulmanes han mantenido la presión en las calles, mientras que las autoridades han reprimido sus manifestaciones y detenido a sus principales líderes, acusados de incitar a la violencia.

La Asamblea libia declara la «sharia» la base de toda la legislación del país

04 de diciembre de 2013. 16:07h **Reuters/Ep.** Trípoli.

El Consejo Nacional General (GNC) libio ha aprobado este miércoles convertir la ley islámica o 'sharia' en la base de toda la legislación y para todas las instituciones del Estado.

"La ley islámica es la fuente de la legislación en Libia", ha indicado el GNC en una declaración tras la votación. "Todas las instituciones tienen que acatar esto", ha añadido la asamblea libia.

Ahora, un comité especial se encargará de revisar todas las leyes existentes en el país para ver si son conformes con la 'sharia'. Como ya ocurrió en Túnez y Egipto, cuyos dirigentes también fueron derrocados, en Libia se ha producido un fiero debate sobre el papel del Islam en la nueva democracia tras la caída de Muamar Gadafi.

El Partido Justicia y Construcción, de los Hermanos Musulmanes, es una de las fuerzas mejor organizadas en Libia y promueve la 'sharia', pero la Alianza Frente Nacional, de tendencia laica, formado tras la revolución defiende una posición más liberal.

La decisión del GNC se produjo poco antes de la votación para la formación de una comisión de 60 miembros que se encargará de elaborar la nueva constitución de Libia.

Uno de los autores del atentado de Londres asegura que «ama» a Al Qaeda



Michael Adebolajo Reuters

10 de diciembre de 2013. 00:21h **Reuters/Ep.** Londres.

Michael Adebolajo, uno de los dos autores del atentado terrorista que acabó con la vida del militar británico Lee Rigby el pasado mes de mayo en Londres, ha asegurado que "ama" a sus "hermanos" muyahidines de la red terrorista internacional Al Qaeda.

En su declaración ante el Tribunal Penal de Londres, Adebolajo, que está acusado junto a Michael Adebowale de matar al militar en el barrio londinense de Woolwich, ha asegurado que "ama" a los combatientes de Al Qaeda y se ha presentado como un "muyahidín".

A preguntas de su abogado y ante los familiares del militar asesinado, Adebolajo ha dicho que considera a Al Qaeda como "un grupo de muyahidines" y se ha presentado con el nombre de muyahidín Abú Hamza, al tiempo que ha confirmado que está casado y tiene seis hijos.

"Les amo. Son mis hermanos. Nunca me he reunido con ellos pero les quiero", ha afirmado ante el tribunal londinense, que también ha escuchado que el acusado rezó a Alá la noche antes del atentado contra Rigby, que era un veterano de la guerra de Afganistán, y le pidió que se asegurara de que al día siguiente sólo moriría un militar.

"Me quedé levantado rezando a Alá y le rogué que hiciera que mi misión tuviera éxito y que si atacábamos a un soldado, sólo muriera un soldado", ha relatado. Tanto Adebolajo como Adebowale han negado los cargos de asesinato que se les imputan.

"Soy un soldado de Alá. Entiendo que algunas personas podrían no reconocernos porque no vamos vestidos como tal", ha añadido Adebolajo, flanqueado por cinco guardias y a metros de distancia de la familia de Rigby. La viuda de Rigby ha salido de la sala llorando después de que el acusado relatase como el soldado se movía tras ser atacado.

Para el acusado, existe "una guerra entre el Islam y los ejércitos que invadieron tierras musulmanas". En este sentido, se ha mostrado "indignado" por la invasión de Irak, ocurrida un año después de que se convirtiese al Islam. Adebolajo ha afirmado que un amigo suyo servía en el Ejército y murió durante el conflicto.

Sobre las posibles consecuencias de su acción, el acusado ha admitido que la muerte es una opción. "Debería ser rescatado por mis hermanos muyahidines o liberado o asesinado", ha declarado Adebolajo.

Arabia Saudí, Irán y Obama



El «Plan Conjunto de Acción» suscrito con Irán por el llamado grupo P5+1 (China, Francia, Alemania, Rusia, el Reino Unido y Estados Unidos) el 24 de noviembre en Ginebra motivó celebraciones entre los árabes chiítas, preocupación entre los árabes sunitas y el pánico en lo saudíes. La respuesta saudí acarreará consecuencias de envergadura e impredecibilidad.

En calidad de responsable negociador de Irán, Mohammed Javad Zarif alcanza un acuerdo valorado en unos 23.000 millones de dólares para Irán, marcando Teherán el paso de los árabes chiítas. El Primer Ministro iraquí Nouri al-Maliki manifestaba su «apoyo incondicional a este paso». El Presidente de Siria, Bashar al-Assad, celebraba el acuerdo como «la mejor vía para garantizar la paz y la estabilidad». El Presidente del Parlamento del Líbano, Nabij Berri, lo llamaba «el acuerdo del siglo». Y Hezbolá valoraba el acuerdo como «una gran victoria de Irán».

Entre los sunitas arabeparlantes, en contraste, las respuestas oscilan entre el apoyo refinado y el desagrado, pasando por la alarma. La más entusiasta quizá fue la cabecera gubernamental egipcia «Al-Ahram», que declaraba «histórico» el acuerdo. La mayoría de los estados guardaron un sepulcral silencio. Los saudíes manifestaban la mayor preocupación. El gabinete del gobierno afirmaba oficialmente que «siempre que haya voluntad, este acuerdo podría ser un paso inicial de cara a alcanzar una solución integral al programa nuclear de Irán». Hay que reparar en el escepticismo que trasladan las cuatro primeras palabras.

Si bien fue ésa la respuesta más templada, la intervención más manifiesta quizá vino de Alwalid bin Talal, el príncipe saudí que de vez en cuando envía globos sonda a la familia real. Él llama a Irán «una amenaza enorme» y destaca que, a nivel histórico, «el imperio persa siempre se enfrentó al imperio árabe musulmán, especialmente a los sunitas. La amenaza viene de Persia, no de Israel», declaración pública memorable y rompedora.

Alwalid detalla a continuación que los iraníes «están en Bajréin, están en Irak, están en Siria, están en el Líbano con Hezbolá y con Hamás, que es sunita, en Gaza». Como insinúa esta lista, los saudíes no pierden de vista el peligro que reviste estar rodeados por agentes iraníes y están más asustados por las implicaciones convencionales del plan conjunto que por las nucleares. Gregory Gause, de la Universidad de Vermont, entiende que a los saudíes les preocupa que el acuerdo despeje el terreno «de cualquier obstáculo» a que Irán se haga con el dominio regional. (Esto contrasta con la postura occidental e israelí, que pone el acento en el peligro nuclear).

Abdalaj al-Askar, secretario del comité de asuntos exteriores del Consejo de la Shura que nombra el reino, explica: teme «estar dando a Irán más espacio o una mayor libertad en la región. El gobierno de Irán, un mes tras otro, ha demostrado tener un programa desagradable en la región, y en este sentido nadie de la región puede conciliar el sueño y dar por sentado que las cosas van sobre ruedas... La población de la región... sabe que Irán va a interferir en la política de muchos países».

Los medios saudíes reiteraban esta línea de análisis. El «Al-Watán», cabecera gubernamental, advierte que el régimen de Irán, «que introduce sus tentáculos en otros países regionales, o

trata de hacerlo por cualquier medio necesario», no quedará contenido por el acuerdo. Otro diario, el «Al-Sharq», recoge en su editorial el miedo a que «Irán hiciera concesiones en el capítulo nuclear a cambio de mayor libertad de acción en la región».

Algunos analistas, en los estados más pequeños del Golfo Pérsico sobre todo, van más allá. Jaber Mohammed, analista bajreiní, predice que «Irán y Occidente alcanzarán ahora un acuerdo para repartirse su influencia en el Golfo». El «Al-Quds Al-Arabi», propiedad del gobierno qatari, teme «una alianza Estados Unidos-Irán con respaldo ruso». Los rumores de que Obama desearía visitar Teherán no hacen sino confirmar estas sospechas.

El embajador saudí en Londres, el Príncipe Mohammed bin Nawaf bin Abdulaziz, extraía la más franca de las conclusiones públicas, vertiendo la amenaza: «No vamos a quedarnos cruzados de brazos y ser objeto de una amenaza allí y no pensar seriamente en la forma de defender mejor a nuestro país y nuestra región». Sin temor a exagerar, normalmente no es así como se dirigen a los correligionarios musulmanes los diplomáticos saudíes.

¿A qué se reduce esta inusual retórica? La belicosidad iraní y las políticas pro-Irán de la administración Obama se han combinado para poner punto y final a muchas décadas de confianza estratégica saudí en Washington y para que empiecen a pensar en la forma de protegerse solos. Esto es relevante, porque como se jacta correctamente Alwalid, su país es referente de los árabes, ostentando el mayor peso internacional, regional, cultural y religioso.

Los resultados de esta novedosa circunstancia –enfrentarse a homólogos islamistas, aliarse con Israel de forma tácita, contemplar adquirir quizá armas nucleares de fabricación paquistaní y hasta dialogar con Teherán– representa otra consecuencia lógica más de la política exterior en violento hundimiento del presidente Barack Obama.

Dos presuntos islamistas, culpables del asesinato del soldado Lee Rigby



Imagen de la Policía Metropolitana de Michael Adebolajo y Michael Adebowale Ap

19 de diciembre de 2013. 15:00h **Efe.** Londres.

Dos presuntos islamistas fueron declarados hoy culpables del asesinato a sangre fría del soldado inglés Lee Rigby en Londres el pasado 22 de mayo, al término de su juicio en el tribunal penal de Old Bailey.

Michael Adebolajo, de 29 años, y Michael Adebowale, de 22, estaban acusados de asesinar a machetazos a Rigby, de 25 años, en pleno día cerca de su cuartel en el barrio londinense de Woolwich, lo que justificaron como un acto en defensa del islam.

Adebolajo y Adebowale, declarados culpables por un jurado, conocerán la sentencia que les impondrá el juez en una vista posterior el año próximo.

Tras deliberar durante apenas 90 minutos, el jurado compuesto por cuatro mujeres y ocho hombres llegó a su veredicto de culpabilidad de asesinato, entre los sollozos de los familiares de la víctima presentes en la sala.

No obstante, los acusados fueron absueltos del cargo de intentar matar a un policía, que se les impuso por esgrimir un cuchillo y un arma, que resultó estar descargada, ante los agentes que acudieron al lugar de los hechos.

Durante el juicio, la defensa dijo que se abalanzaron sobre los policías para que estos les dispararan y culminar así su operación de "guerra santa" en nombre de Alá con "el martirio".

Adebolajo y Adebowale, británicos de origen nigeriano convertidos al islam, habían negado los cargos con el argumento de haber actuado como "soldados de Alá" en una supuesta "guerra

santa" contra ataques a musulmanes, pero el juez advirtió al jurado de que esto no podía ser considerado una defensa.

Según explicó la acusación, los procesados atropellaron al soldado con un coche a más de 50 kilómetros por hora y, una vez abatido y en el suelo, le apuñalaron e intentaron decapitarle con cuchillos de carnicería.

Posteriormente, amenazaron con cuchillo y arma de fuego a los policías, los cuales respondieron a su vez con disparos que obligaron a la hospitalización de ambos sospechosos.

Durante el proceso, Adebowale rechazó declarar en su defensa, mientras que Adebolajo, que fue grabado en vídeo por transeúntes confesando su crimen como venganza por la muerte de musulmanes en Irán y Afganistán, negó haber cometido un asesinato al afirmar que es un "soldado de Alá" inmerso en "una guerra".

En las dos semanas del juicio en el tribunal penal londinense de Old Bailey han declarado numerosos testigos que presenciaron el suceso, que conmocionó al Reino Unido y suscitó la condena generalizada por parte de todos los grupos religiosos.

Lee Rigby era miembro del segundo batallón del Real Regimiento de Fusileros británico y había servido en Chipre, Alemania y Afganistán antes de ser destinado al cuartel de Woolwich, al que volvía el día de su muerte tras haber trabajado en la Torre de Londres.

Unos 450 presos de los Hermanos Musulmanes se declaran en huelga de hambre



Varios simpatizantes de Los Hermanos Musulmanes huyen del gas lacrimógeno lanzado por la Policía antidisturbios durante una protesta el pasado viernes en El Cairo Efe

23 de diciembre de 2013. 16:31h**Efe.** El Cairo.

Unos 450 seguidores y miembros de los Hermanos Musulmanes, presos en la cárcel caiota de Torá, se declararon hoy en huelga de hambre en protesta por las condiciones de su detención, informó a Efe un portavoz de la organización, Islam Tawfik.

Los reclusos denuncian su situación en la cárcel y protestan contra las nuevas medidas impuestas a las visitas, en las que "solo se les permite hablar con sus familiares separados por un cristal y mediante un aparato de teléfono, lo cual constituye una violación de sus derechos humanos", denunció Tawfik.

Una fuente de seguridad explicó a Efe que la mampara de cristal que separa a los presos de sus familiares durante las visitas "es una medida habitual y normal, que existe en todos los países del mundo".

La fuente dijo también que los reclusos exigen su liberación a pesar de "los actos de terrorismo que han cometido y por los que fueron detenidos", y advierte de que las autoridades "no se doblegarán" ante la huelga de hambre.

"Su situación en la cárcel es lamentable porque hay muchos presos en cada celda y una gran falta de higiene", dijo el portavoz de la Cofradía.

Igualmente, el portavoz advirtió de que los presos no piden su liberación con esta huelga, porque no reconocen "al gobierno golpista que ordenó su detención", en alusión a las autoridades que asumieron el poder en Egipto tras el golpe de Estado que el pasado 3 de julio derrocó al presidente del país, el islamista Mohamed Mursi.

Los Hermanos Musulmanes han denunciado que las acusaciones contra sus dirigentes están politizadas y son un intento del Ejército y el gobierno interino de Egipto de legitimar el golpe de Estado.

Desde el derrocamiento de Mursi las nuevas autoridades han detenido y enjuiciado a los principales responsables de los Hermanos Musulmanes, al tiempo que han reprimido las protestas de sus simpatizantes.

Hermanos Musulmanes, una organización islamista de gran influencia

25 de diciembre de 2013. 19:56h **Efe.**

Los Hermanos Musulmanes, declarados hoy "organización terrorista" por el Gobierno egipcio, es un grupo conservador que reclama la instauración de un Estado islámico basado en la ley coránica (sharía).

Esta histórica organización está considerada una de las de mayor influencia social y política en Egipto y en otros territorios de Oriente Medio, como Jordania o Palestina.

El grupo islamista, disuelto hace dos meses, había pasado seis décadas en la ilegalidad antes de la revolución que derribó el régimen de Hosni Mubarak en 2011.

Los "Ijuán", como se conoce a los "Hermanos Musulmanes", tienen sus antecedentes a finales del siglo XIX cuando el integrismo islámico se organizó en El Cairo como fuerza nacionalista contraria a la administración británica.

En 1928, el maestro Hasan el Banna fundó en la ciudad de Ismailiya (este) la Hermandad Musulmana bajo el lema "el Corán es nuestra constitución y el profeta nuestro jefe" y se convirtió así en el primer guía supremo de la cofradía.

Los Hermanos fueron ilegalizados en Egipto por primera vez en diciembre de 1948, aunque cuatro años más tarde regresaron a la legalidad, después de que los "Oficiales Libres", encabezados por el coronel Gamal Abdel Naser, derrocaran en 1952 a la monarquía del rey Faruk y proclamaran la república en Egipto.

Las críticas de la organización al secularismo del Gobierno de Nasser motivaron su vuelta a la clandestinidad en 1954.

En Egipto, el sucesor de Nasser, Anwar El Sadat, inició una política de acercamiento para contrarrestar la influencia de los comunistas.

A su vez, en la década de 1960, los Hermanos Musulmanes se convirtieron en la principal fuerza opositora en muchos países árabes.

La presión de la ideología de esta organización logró que el islam fuera declarado en 1971 la religión del Estado en Egipto y un año más tarde la "sharía" quedó constituida como "una de las principales fuentes de derecho".

En 1980, Sadat enmendó la constitución elevando la ley islámica a la "principal fuente de derecho".

Durante los años en los que la organización estuvo ilegalizada, sus miembros se presentaron de manera independiente a las elecciones, especialmente durante el régimen de Hosni Mubarak.

A principios de 1980, Mubarak liberó al guía supremo de la Hermandad, Omar al Tilmisani, y su grupo adquirió gran influencia social.

Su mayor victoria electoral fue en los comicios legislativos de diciembre de 2005, cuando se alzaron con 88 escaños.

Tras posicionarse a favor de la revuelta social que acabó con el régimen de Mubarak a principios de 2011, los Hermanos Musulmanes crearon el partido "Libertad y Justicia", con el que ganaron los comicios legislativos de finales de 2012.

Con estos resultados auparon a la presidencia del país a Mohamed Mursi, convirtiéndolo en el primer jefe de Estado civil del país desde 1952.

Sin embargo, en julio de este año, tras varias protestas multitudinarias, el Ejército derrocó a Mursi mediante un golpe de Estado.

Desde esa fecha, el Ejército ha puesto en marcha una intensa campaña contra los islamistas egipcios, incluyendo detenciones de sus principales dirigentes por incitar a la violencia o alterar el orden público.

Declarados ilegales en noviembre de este año, los Hermanos Musulmanes fueron hoy calificados como "grupo terrorista" por el Gobierno egipcio, que les responsabiliza del atentado con coche bomba producido ayer en la ciudad de Mansura.

Los Hermanos Musulmanes dicen que seguirán su actividad pese a la presión del Gobierno



Imagen de archivo datada el 30 de abril del 2011 muestra a miembros del consejo de los Hermanos Musulmanes tras una reunión en El Cairo Efe

25 de diciembre de 2013. 21:11hEfe. El Cairo.

Los Hermanos Musulmanes continuarán sus actividades, pese a la decisión del Gobierno de declararlos "grupo terrorista", dijo hoy a Efe Islam Taufiq, un portavoz del movimiento, que denunció que la medida del Ejecutivo no tiene "base jurídica".

"Los Hermanos Musulmanes continuarán existiendo porque reciben su fuerza del pueblo egipcio", afirmó Taufiq, que recordó que "otros gobiernos egipcios prohibieron a los Hermanos Musulmanes en el pasado, pero la Hermandad siguió existiendo y ellos desaparecieron".

El portavoz denunció que la decisión gubernamental no tiene ninguna base jurídica, ya que la Justicia egipcia "no ha condenado a ninguno de los detenidos de los Hermanos Musulmanes por terrorismo".

El Consejo de Ministros de Egipto declaró hoy a los Hermanos Musulmanes como "grupo y organización terrorista", de acuerdo al artículo 86 del Código Penal, que estipula las condenas para quienes atentan contra el Estado.

De esta forma, Egipto aplicará las sanciones estipuladas por la ley contra el terrorismo contra aquellas personas que participen en las actividades del grupo, las financien o hagan propaganda a su favor mediante cualquier medio.

Asimismo, el Ejecutivo acusó directamente a la Hermandad de perpetrar el sangriento ataque de ayer contra una sede de las fuerzas de seguridad de Al Mansura, en el Delta del Nilo, pese a que la cofradía había condenado esa acción.

El atentado fue reivindicada hoy por el grupo yihadista "Ansar Beit al Maqdis" (Seguidores de la Casa de Jerusalén), que suele operar en la península del Sinaí y que detalló que el ataque fue cometido por un suicida y tuvo como objetivo la Dirección de Seguridad, "uno de los bastiones de los infieles y de la tiranía".

Al menos cinco heridos en una explosión contra un autobús en El Cairo



Con las calles tomadas por las movilizaciones, la escalada de violencia no cesaAtlas

26 de diciembre de 2013. 18:34hEfe. El Cairo.

Al menos cinco personas resultaron hoy heridas por la explosión de una bomba al paso de un autobús en el barrio de Ciudad Naser, en el este de El Cairo, cerca de una sede policial y un complejo que alberga varias escuelas.

Una fuente de seguridad informó a Efe de que han sido encontradas además dos bombas colocadas en zonas ajardinadas de los alrededores, que fueron desactivadas.

El atentado se registró en la avenida Mustafa Nahas, una de las principales de Ciudad Naser, donde tiene su sede la Seguridad Nacional y hay una comisaría.

La televisión oficial egipcia apuntó que el atentado tenía como blanco a la policía, aunque en la zona también se encuentra el edificio de la Universidad de Al Azhar, la principal institución del islam suní.

Los cinco heridos, cifra confirmada por el Ministerio egipcio de Sanidad, son pasajeros del autobús público y fueron trasladados al hospital de Ciudad Naser.

La policía acordonó la zona ante el temor a nuevas explosiones e inició investigaciones para determinar la autoría del atentado.

En la avenida Mustafa Nahas tuvo lugar el pasado septiembre un atentado con coche bomba contra el ministro del Interior, Mohamed Ibrahim, que salió ileso de la explosión.

Este ataque se produce un día después de que el Gobierno egipcio declarara "grupo terrorista" a los Hermanos Musulmanes, a los que acusó de perpetrar un atentado el martes contra una sede policial en Mansura, que causó 16 muertos y 130 heridos.

La cofradía condenó dicho atentado, al igual que se ha desvinculado de otros actos terroristas registrados en los últimos meses, que han sido reivindicados por grupos yihadistas como "Ansar Beit al Maqdis" (Seguidores de la Casa de Jerusalén).

Noah Gordon: «La medicina se ha convertido en un negocio»

- Noah Gordon / Novelista
- El éxito de «El médico» fue inmediato, pero su adaptación a la gran pantalla ha tardado en llegar. Su autor desentraña algunas claves del libro ante su estreno.



El autor alcanzó lo más alto de las listas de ventas con esta saga que comenzó con «El médico», siguió con «Chamán» y concluyó con «La doctora Cole».

27 de diciembre de 2013. 10:52h **J. Ors - Madrid.**

Noah Gordon es un novelista con suerte. No escribe «para satisfacer a nadie», pero su gusto coincide con el de miles de lectores. Nació en 1926 y en su memoria todavía perviven las imágenes y emociones que dejó el «crack» del 29. Alcanzó el éxito con «El médico», un título que, de todos los que ha publicado, no es, precisamente, su favorito —«es "El chamán", porque está situada en una parte de la historia que conozco bien y, además, se desarrolla en mi país»—. El libro, sin embargo, le convirtió en uno de los nombres de referencia de los autores de «best-sellers». «La primera vez que vine a España me di cuenta de que esta palabra, "best-seller", tenía una connotación negativa. Aquí existe la idea de que si un libro vende mucho es porque se ha escrito algo barato y terrible para ganar dinero. Si fuera así todo el mundo escribiría "best-sellers"».

Interpretación de una historia

Gordon ha tenido que esperar mucho para ver una adaptación de esta historia. Reconoce que había recibido proposiciones anteriores, pero ninguna le había satisfecho. Hasta ahora. La oferta

de unos productores le convenció. Pero el resultado, al final, como admite él mismo, no le ha satisfecho del todo, quizá por esa vanidad que esconde cualquier escritor. «Es interesante ver cómo otra persona interpreta tu trabajo. Pero el creador también debe saber que cuando vende los derechos de una obra, lo que cede es el control de ésta y no creo que exista ninguno en el mundo al que le guste que le cambien su trabajo».

La adaptación cinematográfica de «El médico», dirigida por Philipp Stölzl y protagonizada por Tom Payne, Ben Kingsley, Olivier Martínez y Stella Skarsgard, ha prescindido de algunos pasajes centrales de la historia y acentuado otros aspectos en aras de la espectacularidad. El filme, aunque resulte una producción europea, aspira a convertirse en una película épica, como las de Hollywood, y plantar cara a las propuestas norteamericanas que estos días llenan las salas. La cinta parte de unas coordenadas diferentes. El director pone el acento en los conflictos humanos más que en los efectos especiales para reconstruir esta historia ambientada en la Edad Media y con el telón de fondo del choque de las tres culturas, la cristiana, la judía y la musulmana, en una ciudad de Oriente Medio. «Las religiones pueden cambiar. A lo largo de mi vida –explica Gordon– he visto cómo han cambiado. Para mí el problema es la lucha por el control de las religiones por parte de algunas organizaciones más que la religión en sí mismas».

–Su novela refleja aspectos de la intolerancia del hombre que continúan hoy en día.

–La naturaleza humana no ha cambiado mucho desde la época de «El médico» hasta ahora. En la película, estas culturas se matan entre ellas. Están en un momento en que van a empezar las grandes cruzadas entre los reinos cristianos y el islam. Pero la gran diferencia es que ellos, entonces, sólo tenían espadas y con espadas a las personas sólo se las puede matar de una en una. Hoy poseemos armas que nos permiten eliminar totalmente a una comunidad. Creo que no hemos cambiado nada.

Con este título, Gordon inició una saga por distintas centurias que narra la aventura de la familia Cole, una saga de médicos que comienza en la Inglaterra del siglo XI, cuando Rob cole, un huérfano, decide emprender un viaje a los límites de Occidente para aprender medicina del galeno más importante de su época. «Recientemente tuve que ir al médico para una revisión. Junto al doctor había dos estudiantes –comenta Gordon–. Al hablar con ellos descubrí que estudiaban medicina, pero también empresariales. La medicina se ha convertido hoy en un negocio y en menor medida depende ya de que una persona sienta esta vocación. Ese es el problema».

Junto al protagonista aparece una chica (inglesa y pelirroja en la novela; cordobesa y judía en la película). Su presencia resultará fundamental para el desarrollo de la trama y, a través de ella, el autor resaltó cual era la situación de las mujeres en una sociedad como la que refleja la cinta. «Yo siempre he apoyado a las mujeres y que puedan tener acceso a todos los niveles de la educación. Me gustan aquellas que dicen lo que piensan y creo que en todos los momentos de la historia ha habido mujeres así. Lo que sucede es que las han echado para atrás. Ahora se dice que han avanzado mucho en comparación con los siglos de la Edad Media, pero también afirman eso de los negros en mi país y no es así». La película se estrenará en todo el mundo, aunque los derechos de publicación no se han vendido a todos los países. Y el propio Gordon comenta una anécdota sobre este hecho: «En Irán y en China se publica de manera ilegal, sin contrato conmigo. Pero me hace feliz, porque al menos llega a personas que yo no podría hacérselo llegar. Es gracioso, porque recibo cartas de seguidores que tengo en esos países. De hecho, recibí hace poco una carta de una traductora china que me pedía ayuda para volcar un término judío. No sólo me roban el libro, sino que me piden ayuda para robarme el libro».

Actores secundarios de primera línea

Tom Payne ha debutado en «El médico». Pero no ha estado solo en este filme. Junto a él aparecen actores de la categoría de Ben Kingsley, Stella Skarsgard o Olivier Martínez. Este último aborda el personaje con más aristas del filme. Un tirano que, bajo su poder, da cobijo a personas con diferentes ideas y credos. «Me interesan –asegura Martínez– papeles de personas que sean contradictorias, porque son más abiertos. En este caso, es un rey que dirige con dureza la ciudad, pero que también defiende las artes. A los actores nos gusta renovar nuestra imagen en las pantallas. Podemos hacer siempre de malo o de guapo, pero también nos interesa intervenir en comedias y variar los personajes que interpretas». Stella Skarsgard (en la fotografía, caracterizado para este filme) da vida a un curandero. Un rol que le permite mezclar lo dramático y lo cómico. «Puedo interpretar a un gracioso, pero la verdad es que yo siempre me siento más cómodo cuando me asomo al lado más oscuro de los personajes que interpreto», asegura.

El detalle

UNA BUENA COSECHA

Noah Gordon ha evolucionado mucho desde sus inicios, cuando publicó «El rabino» o «El comité de la muerte». Desde entonces, el éxito le ha acompañado a través de obras como «El último judío», «Sam y otros cuentos de animales» o su última novela, «La bodega» (en la imagen, la portada), una obra que le llevó a finales del siglo XIX, a la historia de un viticultor que echará raíces en Francia. Ahí emprenderá una aventura original: crear el mejor vino del mundo.

Un muerto y cuatro heridos en nuevas protestas en El Cairo



28 de diciembre de 2013, 22:11h **Edu Marín.** El Cairo.

Continúa el pulso de los Hermanos Musulmanes con las autoridades egipcias en el segundo día de la "semana de la ira", en el que las manifestaciones en la universidad cairota de Al Azhar causaron al menos un muerto y cuatro heridos, dijo a Efe una fuente de seguridad.

El fallecido se llama Jaled el Hadad, según el portavoz del grupo "Estudiantes contra el golpe", Mahmud al Ashari, que añade que uno de los heridos, Tamim Mahmud, se encuentra en estado grave en el hospital de Heliópolis, en el noreste de El Cairo, con un disparo en la cabeza.

En este segundo día de protestas, de los siete convocados por los Hermanos Musulmanes en su "semana de la ira", la cofradía quiso mostrar su rechazo ante su reciente designación como "grupo terrorista" por parte del Gobierno egipcio.

La violencia sigue siendo el ingrediente común a estas protestas y a las que llevan meses convocándose por parte de la Hermandad, sobre todo después de que el presidente egipcio, el islamista Mohamed Mursi, fuera depuesto por un golpe de Estado militar el pasado 3 de julio.

Desde entonces, los Hermanos Musulmanes no han aceptado la hoja de ruta propuesta por el gobierno interino, que incluye un referéndum constitucional previsto para los próximos 14 y 15 de enero y unas elecciones legislativas y presidenciales en los seis meses posteriores.

Los estudiantes islamistas, que el Ministerio del Interior ha calificado de "terroristas" por su pertenencia al grupo de los Hermanos Musulmanes, han intensificado recientemente sus protestas en las universidades, sobre todo, en la cairota Al Azhar, el centro de estudios más importante del islam suní.

En los incidentes de hoy, según ha informado el Ministerio del Interior, los estudiantes prendieron fuego en las facultades de Comercio y Agricultura, aunque los incendios fueron rápidamente controlados por los bomberos.

Los enfrentamientos entre estudiantes y las fuerzas de seguridad se saldaron con al menos 101 detenidos, a los que se les incautaron bengalas, cócteles molotov y cadenas, entre otros objetos, según la misma fuente.

En la jornada de hoy estaba previsto que comenzase el periodo de exámenes en la universidad y, aunque el Ministerio del Interior afirma que todos se desarrollaron con normalidad, fuentes del centro universitario declararon a la agencia oficial de noticias, Mena, que algunos controles se aplazaron debido a los incidentes.

El balance de estos dos días de "ira" es, de momento, de seis muertos, más de 50 heridos y 366 detenidos, aunque la cifra de víctimas puede aumentar debido a la gravedad de las heridas de algunos manifestantes.

Mañana, domingo, está previsto que continúen las protestas de esta "semana de la ira", que fue convocada por la Coalición para la Defensa de la Legitimidad, que engloba a los Hermanos Musulmanes y otros grupos afines.

Esta iniciativa responde a "las agresiones contra las mujeres manifestantes y los detenidos islamistas, así como a la congelación de las asociaciones vinculadas con la cofradía", según la propia coalición.

Está previsto que las fuerzas de seguridad sigan reprimiendo las manifestaciones islamistas de forma violenta, ya que se trata de protestas no autorizadas, prohibidas por una ley recientemente aprobada, y por ser convocadas por un "grupo terrorista", tal y como el Ejecutivo egipcio designó hace tres días a los Hermanos Musulmanes.

Esta decisión gubernamental criminaliza la pertenencia a este grupo o la participación en sus protestas.

Además, ofrece la justificación jurídica a las autoridades para congelar las actividades de más de 1.000 asociaciones de caridad por su supuesta vinculación con la Hermandad.

Quedan cinco días para que esta "semana de la ira" vea su fin, aunque no parece que el pulso entre Hermanos Musulmanes y las autoridades egipcias acabe ahí.

Entonces faltarán poco más de diez días para que se celebre el referéndum para la reforma de la Constitución, previsto para el 14 y 15 de enero.

La renovada Carta Magna, que rebaja el corte islamista de la anterior, sustituirá, en caso del más que probable triunfo del "sí", a la que fue aprobada bajo el mandato de Mursi.

Después del referéndum, deberán convocarse, en un plazo de seis meses, elecciones legislativas y presidenciales, sin conocer aún cuál de los dos comicios tendrá lugar primero.

Amigos-enemigos en Oriente Próximo



El reciente acuerdo nuclear entre Irán y el llamado grupo P5+1, encabezado por Estados Unidos, ha suscitado un nivel sin precedentes de críticas a la política estadounidense de parte de sus dos más sólidos aliados en Oriente Próximo: Israel y Arabia Saudí. El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha llamado a sus ministros y partidarios en EE.UU. a presionar al Congreso para que se oponga al acuerdo. Mientras tanto, las autoridades saudíes han acusado a Estados Unidos de vender a sus aliados a cambio de un nivel insuficiente de seguridad.

La aparente coincidencia de los intereses israelíes y saudíes sobre Irán ha dado lugar a titulares de Prensa sobre que ambos países están coordinando estrategias para enfrentar a la República Islámica. Algunos sugieren que Arabia Saudí va a abrir su espacio aéreo para ayudar en caso de un ataque israelí. Si bien no hay duda que, de hacerse, una coordinación así sería encubierta y no evitaría que Riyadh criticara después la acción militar israelí, sería útil para los intereses nacionales de ambos.

Hace tiempo que es un secreto a voces que las autoridades israelíes y saudíes se comunican con regularidad y probablemente comparten información de inteligencia. Pero lo que les preocupa sobre Irán está lejos de ser idéntico y sus distancias de las políticas de EE.UU. varían mucho. Tal vez la existencia de una coordinación militar y diplomática entre ambos países sea buen material periodístico, pero probablemente no sea más que ficción.

Lo que más preocupa a los israelíes son las ambiciones nucleares de Irán. A diferencia del apoyo iraní a Hizbulá en el Líbano y otras formas de terrorismo manejables para Israel, el problema nuclear representa una amenaza existencial. Si la diplomacia hubiera logrado poner fin al programa de armas nucleares de Irán, este país no seguiría siendo el centro de atención de la política exterior de Israel.

Sin embargo, las ansiedades saudíes acerca de Irán son más profundas y complejas. Su punto central es la interferencia iraní en los asuntos internos árabes, especialmente en Irak, Siria, Líbano, Yemen y Bahréin. Aunque la enemistad entre iraníes y saudíes se remonta a varias décadas, se agudizó tras la Revolución Islámica de 1979, cuando el Líder Supremo, Ayatolá Ruhollah Jomeini, comenzó a propagar su visión revolucionaria del Islam chií por la región.

Los efectos no se hicieron ver de inmediato. La guerra de Irán con Irak en los años 80 y los bajos precios del petróleo en los 90 mantuvieron debilitada a la República Islámica. Todo esto cambió en la década siguiente, cuando Irán apoyó el ascenso de Hizbulá en el Líbano y logró dominar la vida política iraquí después de que la mayoría chií se hiciera con el poder después de la invasión encabezada por Estados Unidos.

En 2006 Irán logró alejar al movimiento palestino Hamas de la esfera de influencia saudí y acercarlo a Siria, su aliado. El éxito de la resistencia de Hezbolá durante el mes de guerra con Israel ese mismo año reforzó el llamado «eje de la resistencia» de Irán. Al mismo tiempo, los

altos precios del petróleo permitieron a Irán financiar con liquidez a sus nuevos aliados. Esta radical reconfiguración del equilibrio de poder regional ha causado especial inquietud en los estados del Golfo.

Además de tener preocupaciones diferentes sobre Irán, Israel y Arabia Saudí se relacionan de manera profundamente distinta con Estados Unidos, que define el alcance de su acción en el corto y el largo plazo. Los vínculos políticos, culturales y religiosos de Israel con Estados Unidos son sólidos, y es su único aliado constante y fiable. Sin embargo, por largo tiempo Israel ha podido actuar por sí solo en asuntos de seguridad esenciales sin dañar seriamente la relación bilateral. De hecho, sería muy probable que la relación sobreviviera si, contrariamente a lo aconsejado por Estados Unidos, Israel atacara a Irán.

La relación de Arabia Saudí con Estados Unidos es más superficial. El Reino necesita la protección de las Fuerzas Armadas estadounidenses, sin la cual no podría resistir un ataque de Irán. A cambio, los saudíes hacen uso de sus enormes reservas y su capacidad de crudo disponible para asegurar que el mundo disponga de suministro de petróleo a precios estables.

A diferencia de Israel, Arabia Saudí tiene poca influencia en la política interna estadounidense, más allá de algunos ejecutivos del petróleo y fabricantes de armas. La familia real saudí ni siquiera goza con el presidente Barack Obama de la cercana relación personal que tenían con los presidentes Bush (padre e hijo) y Bill Clinton, que se encargaba directamente de las relaciones bilaterales.

Tal vez el factor que más limite las perspectivas de una cooperación saudí-israelí es la actitud general del mundo árabe, incluido el Reino mismo, hacia el estado judío como tal. Por ejemplo, el uso del espacio aéreo saudí por parte de Israel no podría mantenerse en secreto por mucho tiempo, obligando a los gobernantes saudíes a hacer frente a grandes manifestaciones antisionistas en su país y todo el mundo árabe. Si bien Israel podría tolerar cierto nivel de crítica del oficialismo saudí como precio por su apoyo, no sería tan fácil aplacar a la opinión pública árabe, especialmente si no hay avances en el tema palestino. En último término, se vería a los saudíes como colaboradores del adversario más odiado en contra de un estado musulmán (aunque sea también un enemigo).

Del mismo modo como es improbable que saudíes ni israelíes estén dispuestos a devaluar sus relaciones con Estados Unidos, lo estarán menos todavía a acercar lazos. Sin embargo, esto no debería reducir el nivel de inquietud que en los Estados Unidos puede causar la profunda desafección de cada uno de estos aliados. Su falta de acuerdo, no sólo en torno a Irán, sino también sobre Siria y el problema palestino, debilita seriamente la influencia estadounidense en la región.

El País

1. Una localidad de Indonesia prohíbe a las mujeres montar a horcajadas en moto. 03/01/13
2. Los yihadistas de Malí alcanzan las posiciones del Ejército en el sur del país. 0/01/13
3. El trágico final de Alion Touré. 20/01/13
4. Túnez: pulso islamista contra la democracia. 05/02/13
5. Tombuctú sale del infierno yihadista. 01/02/13
6. Un escritor danés crítico con el islam sale ileso de un ataque delante de su casa. 05/02/13
7. Los rebeldes aplican la ley islámica para juzgar los delitos cometidos en su zona de control. 05/02/13
8. Las relaciones con el islam, marcadas por un mal inicio. 13/02/13
9. El primer ministro de Túnez ultima la formación de un Gobierno de tecnócratas. 13/02/13
10. España ofrece a Rabat cambiar su ley de adopción para reconocer la tutela islámica. 17/02/13
11. ¿Réquiem por Tánger? 24/03/13
12. La conversión de los imanes. 25/03/13
13. Balance para una primavera. 03/04/13
14. Egipto: de la risa al llanto. 04/04/13
15. Yihad feminista en 'topless'. 06/04/13
16. Devotas de Alá...y de Armani. 12/04/13
17. Devotos demócratas. 09/05/13
18. El monarca navega entre dos aguas. 09/05/13
19. Islamistas y laicos chocan en Marruecos. 09/05/13
20. El honor de los musulmanes (continuación) 20/05/13
21. El agente 007 de Marruecos en Cataluña. 19/05/13
22. La guerra en Siria, cada vez más sectaria y violenta. 19/05/13
23. Protestas contra los musulmanes y ataques a las mezquitas en Londres. 23/05/13
24. Los detenidos son británicos de origen nigeriano conocidos por la policía. 23/05/13
25. Un buen chico con malas compañías 24/05/13
26. Amina: sola frente a los radicales. 26/05/13
27. Vuelve el fantasma de "Londonistán" 25/05/13
28. La Haya rechaza que Libia juzgue a Saif el Islam. 31/05/13
29. La cultura en Egipto se planta ante el acoso de los islamistas. 31/05/13
30. El arte islámico visto a través de una luz universal. 21/06/13
31. El (des) gobierno de Morsi. 03/06/13
32. El islamismo político egipcio se fragmenta. 02/07/13
33. Asghar Ali Engineer, teología islámica de la liberación.
34. Túnez se desmarca de Egipto. 05/07/13
35. Egipto: tercera revolución. 10/07/13
36. El gobierno egipcio estrecha el cerco sobre los Hermanos Musulmanes. 10/07/13
37. Una multitud islamista pide en El Cairo, la restitución de Morsi. 12/07/13
38. Los actores clave de la crisis egipcia. 15/07/13
39. Voces laicas en el Islam. 21/07/13

40. La añoranza de la grandeza perdida. 19/07/13
41. Hermanos Musulmanes: el poder vuelve a la sombra. 21/07/13
42. Imputado por blanqueo un líder de la comunidad islámica de Salt. 24/07/13
43. El órgano de los musulmanes en España condena el ‘golpe’ militar en Egipto. 29/07/13
44. La quinta columna. 11/08/13
45. La ira del Bin Laden birmano. 12/08/13
46. Las guerras árabes de religión. 16/08/13
47. “No quiero tomar decisiones que no comparto”. 14/08/13
48. Las mezquitas como campo de batalla. 17/08/13
49. Nigeria anuncia que es “muy probable” que el líder de Boko Haram haya muerto. 20/08/13
50. Los islamistas egipcios pierden las calles. 23/08/13
51. La ira islamista acorrala a los cristianos en Egipto. 23/08/13
52. Los aluís luchan por su supervivencia. 29/08/13
53. La lucha por el dominio de Oriente Próximo. 02/09/13
54. Literatura contra los daños colaterales desde Pakistán. 15/09/13
55. Una ‘miss’ con velo islámico. 19/09/13
56. Los rebeldes sirios combaten entre ellos. 21/09/13
57. ¡Que le corten la cabeza! 29/09/13
58. Turquía anuncia reformas democráticas que beneficiarán a kurdos islamistas. 30/09/13
59. El islamismo enarbola su emblema. 30/09/13
60. Tombuctú, la vida después de la guerra. 11/10/13
61. De Israel a la yihad siria. 13/10/13
62. El Islam ‘poligonero’. 20/10/13
63. El arte islámico bajo una nueva luz. 24/10/13
64. Reino Unido emitirá bonos islámicos. 29/10/13
65. Damasco: un espejismo de normalidad en el corazón de la guerra siria. 03/11/13
66. Arabia Saudí reprocha a EEUU su nueva política en Oriente Próximo. 02/11/13
67. Erdogan marca el paso a los turcos. 09/11/13
68. El gobierno egipcio arrebató las mezquitas a los islamistas. 17/11/13
69. El parlamento libio proclama la ‘sharía’ como fuente de derecho. 04/12/13
70. Prohibir sirve de poco cuando se trata de fundamentalismos. 13/12/13
71. Las huellas de Raquel en Waziristán. 14/12/13
72. Egipto, represión y Constitución. 28/12/13

Una localidad de Indonesia prohíbe a las mujeres montar a horcajadas en moto

"Deseamos honrar a las mujeres con esta prohibición, porque son criaturas delicadas", dice el alcalde, que apela a la ley islámica

AGENCIAS Madrid 3 ENE 2013 - 18:13 CET **124**

Archivado en:



HOTLI SIMANJUNTAK (EFE)

[Enviar](#)[Imprimir](#)[Guardar](#)

El alcalde de una localidad de la región indonesia de Aceh ha anunciado que va a prohibir que las mujeres monten a horcajadas en moto por considerar que esta postura no es acorde con la ley islámica, [informa el diario Jakarta Globe](#).

"Hemos visto que la conducta y la moral de la gente se está distanciando de los valores culturales islámicos de Aceh. Por tanto, vamos a emitir una norma que prohibirá a las mujeres montar a horcajadas mientras estén sentadas en el asiento de pasajeros de las motos", ha explicado al diario el alcalde de Lhokseumawe, Suaidi Yahya. [La ciudad tiene](#) unos 170.000 habitantes.

"Queremos salvar a las mujeres de cosas que hagan que violen *lasharia*. Deseamos honrar a las mujeres con esta prohibición, porque son criaturas delicadas", ha subrayado el edil, que ha aclarado que uno de los objetivos de la norma es disuadir a las mujeres del uso de pantalones. "Sería más fácil para las mujeres evitar montar a horcajadas si todas vistieran falda", ha opinado.

Suaidi ha precisado que su administración ha comenzado a distribuir este miércoles notificaciones a las oficinas gubernamentales y dependencias municipales con el fin de informar a los residentes de la nueva política antes de que el plan se comience a aplicar en unos meses.

"Habrá sanciones para aquellas que violen la norma", ha adelantado, si bien no ha querido dar detalles sobre el tipo de sanciones que se impondrán. Según Suaidi, su plan cuenta con el respaldo de varios grupos así como de los ulemas locales.

Nanda, una estudiante universitaria de esta localidad, ha criticado ya la norma, subrayando que montar a horcajadas es más seguro y más cómodo que hacerlo al estilo 'amazona', que será la única forma en la que podrán hacerlo las mujeres en Lhokseumawe.

"Es una norma ridícula; hay otras muchas cosas de las que la administración local se puede ocupar si su argumento es la 'sharia'", ha opinado la joven en declaraciones al 'Jakarta Globe'.

Los yihadistas de Malí alcanzan las posiciones del Ejército en el sur del país

Los islamistas se despliegan a lo largo de toda la línea que divide el país del Sahel. El Ejército dispara con artillería para frenar a los milicianos.

JOSÉ NARANJO Bamako 8 ENE 2013 - 14:29 CET78

Los grupos islamistas radicales que controlan el norte de Malí desde el pasado mes de abril han iniciado en las últimas horas un avance hacia el sur y han llegado a una treintena de kilómetros de Mopti, donde se encuentra el primer puesto de control militar y donde el Ejército maliense ha acantonado al grueso de sus tropas. Distintas fuentes informan de que se ha producido algún intercambio de disparos en Konna y que los yihadistas se han visto forzados a replegarse, aunque sin abandonar sus posiciones en la línea de demarcación que divide a Malí en dos partes.

El avance de los islamistas radicales es un hecho. En los últimos días cientos de ellos se habían reagrupado en la localidad de Bambara Moude, al sur de Tombuctú, y entre el domingo y este lunes han comenzado a avanzar hacia el sur, en dirección a Douentza, donde han fijado una base permanente, y en las últimas horas hacia Mopti-Sevaré, el último punto bajo control del Ejército maliense. Columnas formadas por decenas de camionetas *pick-ups* con combatientes salafistas de los grupos Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), el

Movimiento por la Unidad de la Yihad en África del Oeste (Muyao) y Ansar Dine (Defensores de la Fe) han sido vistas desplazándose hacia la línea que divide Malí.

Los milicianos radicales exigen la aplicación estricta de la ley islámica

El ministro de Defensa maliense, el coronel Yamoussa Camara, ha confirmado en declaraciones a RFI el avance de los islamistas radicales y ha asegurado que los *muyahidines* han tomado posiciones a lo largo de toda la línea de demarcación, desde el oeste junto a la frontera con Mauritania hasta el este en las inmediaciones de Douentza. Los disparos del Ejército maliense se han podido escuchar también en el pueblo de Gnimignama, a solo treinta kilómetros del puesto de control militar maliense. La respuesta de los militares ha hecho retroceder ligeramente a los yihadistas. La cadena de televisión qatarí Al Jazeera ha informado de la captura de 12 soldados.

Este incremento de la tensión se produce a pocas horas de que comience la segunda ronda de negociaciones entre Ansar Dine, los rebeldes tuaregs del Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) y el Gobierno de Malí en Ouagadougou, la capital de Burkina Faso, conversaciones previstas para el jueves 10 de enero. Hace pocos días, Ansar Dine anunció su intención de reiniciar las hostilidades debido al estancamiento de las negociaciones, en las que este grupo yihadista plantea como condición imprescindible la aplicación de la sharia o ley islámica en todo Malí, algo que el Gobierno rechaza.

El norte de Malí está en manos de AQMI, Muyao y el grupo salafista Ansar Dine desde el pasado mes de abril, cuando, junto a los tuaregs del MNLA que habían iniciado una rebelión el 17 de enero, ocuparon

las ciudades de Kidal, Gao y Tombuctú. Desde el mes de junio, estos grupos han comenzado a aplicar una visión radical de la ley islámica que incluye castigos corporales. Una pareja fue lapidada en Aguelhoc por tener hijos sin estar casados, una decena de presuntos ladrones han sufrido la amputación de manos y pies y cientos de personas han sufrido latigazos por fumar, beber alcohol o por haber cometido adulterio. Algún hombre ha sido fusilado en público. Además, han destrozado buena parte de los monumentos más emblemáticos de Tombuctú y de manuscritos que aunque hablan del Islam también abordan asuntos como botánica, música, etc., algo que los extremistas consideran prohibido.

El pasado 20 de diciembre, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó una resolución en la que autorizaba una intervención militar internacional para combatir a estos grupos terroristas, propuesta presentada por la Comunidad Económica de Estados de África del Oeste (Cedeao). Sin embargo, la resolución no fijaba ningún calendario para dicha operación, que apoyan Francia y España, entre otros países. El enviado especial de la ONU para el Sahel, Romano Prodi, ha asegurado que dicha operación no tendrá lugar antes de septiembre de este año porque el Ejército maliense necesita formación y medios.

SANDA OULD BOUAMAMA / PORTAVOZ DE LOS RADICALES TUAREG DE ANSAR DINE

“El Afganistán talibán es un modelo del que hay mucho que aprender”

"No nos preocupa la opinión de lo que la prensa llama la comunidad internacional", comenta el representante de Ansar Dine

IGNACIO CEMBRERO Madrid 12 ENE 2013 - 16:58 CET613

[Enviar a Eskup](#)

[Enviar](#)[Imprimir](#)[Guardar](#)



El portavoz de Ansar Dine, Sanda Ould Bouamama. / AL AKHBAR

“Lo que haremos se verá en los próximos días, pero la llegada de los franceses refuerza nuestra determinación”. Cuando tiene cobertura telefónica Sanda Ould Bouamama descuelga y no suele tener prisa. Este maliense, de unos 40 años, es el portavoz de Ansar Dine (Partidarios de la religión), un movimiento islamista armado tuareg que hace diez meses se apoderó del norte de Malí junto con los terroristas de la rama magrebí de Al Qaeda (AQMI) y otro grupo radical que se estrenó en 2010 con el secuestro de los cooperantes españoles en Tinduf (suroeste de Argelia).

Aunque sus dirigentes han dado unas pocas entrevistas, Al Qaeda no habla con la prensa. El tuareg maliense Bouamama sí lo hace, en árabe y en francés, aunque no da muchos datos sobre el desarrollo de la guerra que empezó el miércoles en el norte de Malí con una ofensiva de los tres grupos armados que tomaron la pequeña ciudad de Konna. Aunque lucha codo con codo con los terroristas, Ansar Dine no lo es. A diferencia de sus compañeros de armas no secuestra ni asesina a extranjeros. En septiembre abortó incluso la captura de un negociante español.

¿Qué es Ansar Dine? “Es un movimiento islamista de corte salafista”, contesta Bouamama. “Somos soldados de la yihad”, prosigue. ¿Cuáles son sus relaciones con Al Qaeda? “Son, como nosotros, una organización de musulmanes y tenemos relaciones de musulmán a musulmán”, responde. “Aunque somos independientes no tenemos porqué marcar distancias con ellos”, concluye dando a entender que los occidentales se equivocan cuando intentan dividirlos.

Hasta hace poco Bouamama se mostraba, por teléfono, escéptico de que se produjera una intervención extranjera para desalojarles del norte. “Los occidentales han aprendido la lección de sus fracasos en Irak, Afganistán o Somalia para atreverse de nuevo a correr el riesgo de ser ridiculizados en tierras de islam”, aseguraba hace meses. El viernes decía, en cambio, que “la presencia francesa nos da más motivos para luchar”.

En sus feudos del norte Ansar Dine sí aplica la más estricta *sharia* (ley islámica). “Sí, hemos lapidado a una pareja adúltera, amputado a ladrones, flagelado a bebedores de alcohol y, por supuesto, derribado en Tombuctú mausoleos dedicados a los santones que son una herejía”, reconoce Bouamama. ¿No dañan así su imagen? “No nos preocupa la opinión de lo que la prensa llama la comunidad internacional”, responde. “Solo nos importa lo que dice Alá”. Para Bouamama el Afganistán de los talibanes “es un modelo del que hay mucho que aprender”.

Ansar Dine ha entrado en una negociación, a través de la mediación del Gobierno de Burkina Faso, con las autoridades de Malí para que estas otorguen un estatuto de autonomía al norte en parte poblado por tuareg y árabes. Sus socios terroristas no participan en ella. “La aplicación de la sharia es lo único sobre lo que no admitimos discusión”, recalca Bouamama. “Alá no ha dado opción a los seres humanos para que apliquen o no sus órdenes”. “Los creyentes no discuten de lo que dieron Alá y su Profeta”. “Solo obedecen”.

Si Bouamama es discreto sobre los movimientos militares también lo es sobre su vida. Estuvo encarcelado en Malí y en Mauritania por sus supuestos vínculos con Al Qaeda. “Mi estancia en prisión estuvo más bien relacionada con un ajuste de cuentas”, responde evasivamente.

El trágico final de Aliou Touré

Cansados de los abusos, los vecinos de Gao linchan al jefe de la Policía Islámica **JOSÉ NARANJO Mopti 20 ENE 2013 - 19:36 CET415**

Aliou Touré era un joven más bien tímido y de carácter débil. Comerciante, vendedor de cuero y pieles, sus vecinos de Gao acostumbraban a gastarle bromas, a reírse de él. Un buen día, hace ya algunos años, desapareció. Cuentan que estuvo en algún país árabe profundizando sus conocimientos sobre el islam. Pero a pocos parecían preocuparle las nuevas ideas del pobre Aliou.

Todo cambió en abril de 2012, con la llegada a la ciudad del grupo islamista Muyao (Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental). Los recién llegados, procedentes de otros países, necesitaban simpatizantes locales que les informaran de lo que pasaba en Gao. Y Aliou Touré estaba ahí. Quizás por su timidez, quizás por proteger sus negocios o porque, como él decía públicamente, Muyao “promueve la verdadera fe”. Lo cierto es que en julio, después de la expulsión de los rebeldes tuareg, Touré ya era el jefe de la Policía Islámica, ante quien todos ahora temblaban, y el encargado de aplicar los castigos corporales, amputaciones incluidas, a los “delincuentes” que bebían alcohol, cometían adulterio, fumaban cigarrillos o robaban.

Así pasaron las semanas. Y del miedo se pasó pronto al odio. Aliou Touré encarnaba todo aquello que la mayoría de los habitantes detestaban de los barbudos, con el agravante de que se trataba de uno de los suyos, un habitante de Gao, el cómplice necesario. El 5 de agosto de 2012 fue él quien ordenó que le pegaran una paliza casi mortal al periodista Malick Maïga por haber criticado en la radio la aplicación de la sharía, la ley islámica. Y quien poco después arrebató la mujer a un campesino para entregarla en matrimonio a uno de sus nuevos amigos yihadistas. Cayó en desgracia Aliou Touré. Muchos jóvenes que le veían pasearse altivo por Gao mascaban su odio en silencio, pensando que un día la tortilla se daría la vuelta.

Ese día llegó el jueves pasado. La intervención francesa en el centro del país para contener el avance de los yihadistas ha hecho cambiar de bando al miedo. Ahora son los miembros del Muyao quienes duermen en las afueras de la ciudad y se preparan para retirarse en cuanto los soldados lleguen a las puertas. Y los habitantes de Gao que se han sentido humillados y acorralados por los radicales ganan terreno.

Las circunstancias no están claras porque desde hace una semana no hay cobertura telefónica. Pero lo cierto es que Aliou Touré ha tenido un final trágico. Al parecer, ordenó el linchamiento del periodista Kader Touré, un locutor de radio muy querido y

respetado en Gao que se mostraba crítico con los radicales. Y el jueves pasado la población se tomó la venganza. Fueron a por él y lo despedazaron a machetazos.

Túnez: pulso islamista contra la democracia

El partido gobernante trata de que el islam
esté por encima de la nueva Constitución

NICOLE MUCHNIK 5 FEB 2013 - 00:00 CET

Mientras una guerra de arena, tan temible a corto como a largo plazo, comienza en Malí contra el islamismo salafista político y guerrero, en Túnez está en juego lo mismo en medios tonos, pero no menos paradigmáticos. Este pequeño país evolucionado y encantador es el marco de una auténtica prueba del avance de los integristas musulmanes en países democráticos, y la suerte de las mujeres tunecinas será el primer revelador de su victoria.

Tanto antes como después de la independencia, las mujeres circulaban libremente, estudiaban y se vestían a su gusto, dado que por instigación del presidente Bourguiba, los derechos de la mujer estaban reconocidos por el Código del Estatus personal de 1956, documento extraordinariamente radical, único hoy como ayer en todo el mundo árabe, que prohibía la poligamia, proclamaba la igualdad entre hombres y mujeres, otorgaba a estas el derecho a la educación, les permitía pedir el divorcio e introducía una edad mínima para el matrimonio.

¿Y hoy? Sus hijas y nietas que no llevan *nikab* —el velo integral— viven acosadas. Tuvieron que manifestarse el 13 de agosto del año pasado contra el proyecto de artículo de la Constitución que estipulaba la “complementariedad” y no la igualdad de sexos. Las más infames perversiones del Corán surgen cuando lo que se juega es el poder del hombre. De ahí que el matrimonio “*orfi*”, vivamente propiciado por los

salafistas, se extienda por la universidad: un subrogado de matrimonio, firmado en un trozo cualquiera de papel sin el mínimo valor legal, que permite la unión sexual por un día, una semana o 99 años, y en el cual las mujeres no ven sino una prostitución disfrazada. El partido salafista en el poder, Ennahda, no ha logrado que la *sharía* se inscriba como fuente de derecho, pero intenta poner el islam por encima de la nueva Constitución, lo que permitiría sobreponer la religión a la justicia.

La que fue la primera revolución árabe, que celebró su segundo cumpleaños el pasado 14 de enero, está siendo carcomida desde dentro. Abiertas las prisiones y declarada la amnistía, los salafistas volvieron con pleno ímpetu, y Rached Gannouchi, fundador de Ennahda, regresó del exilio con toda la fuerza del dinero de los Emiratos y de Arabia Saudí, y una duplicidad que ya no engaña a nadie. “El partido Ennahda no puede realizar su programa tan rápidamente como sería deseable”, se excusa ante los jóvenes militantes salafistas; “los ‘laicos’ ofrecen una fuerte resistencia, en la prensa, el Ejército y hasta en el aparato estatal. Se necesita tiempo para controlar la Administración y los medios de comunicación”.

Quando están en juego el poder de los hombres surgen infames perversiones del Corán

Mientras tanto, los barbudos ocupan la calle y los militantes, incitados al proselitismo, amenazan a la sociedad civil de todas las maneras posibles: plegarias públicas, irrupción violenta en el cine en donde se proyecta la película Ni Allah ni patrón de Nadia el Fani, agresiones contra periodistas, expediciones punitivas armadas contra los que toman alcohol o son vistos con una mujer en la calle, amenazas a los maestros laicos y a los chóferes de taxi que trabajan después de las diez de la noche, al turismo (visto por Abu Yaârab Marzouki, consejero de la presidencia, como “una forma de prostitución”). Conocemos la siniestra destrucción de las antiguas tumbas musulmanas en Malí, pero lo mismo pasa hoy en Túnez, en Sidi Bou Saïd, en la Manouba, en La Marsa y en un santuario sufí en Gabès; una quincena en total.

En la Universidad de Túnez capital, el decano Habid Kazdaghli es acusado ahora de un “acto de violencia cometido por un funcionario en el ejercicio de sus funciones” por haber regañado a dos estudiantes que pretendían llevar el nikab durante un examen. “El decano es un agente del Mossad, ¡tenemos las pruebas!”. Intelectual de la izquierda liberal y miembro del partido Al-Massar opuesto al Gobierno islamista, el decano está procesado y podrían caerle cinco años de prisión.

Lo que está en juego es imponer una reforma global de la enseñanza centrada en la religión de Ez-Zitouna, la más antigua universidad del mundo árabe (737), en letargo durante 50 años y de nuevo activa desde abril de 2012. El país musulmán más abierto a las otras religiones y en particular a los judíos, se encierra en sí mismo. Sus minorías cristiana y judía han desaparecido prácticamente, y las versiones árabes de *Mein Kampf* o de *Los Protocolos de los Sabios de Sión* están en venta en las librerías. Al contrario de la política tradicional de Túnez, el partido Ennahda no esconde su hostilidad radical hacia Israel y rehúsa “la normalización de la entidad sionista”.

Sin embargo, mientras que el Gobierno vacila, el sector más moderno de la sociedad intenta coger fuerza: el sindicato UGTT, organizado y presente casi en todas partes, algunos partidos laicos —uno de ellos poderoso, el de Beji Caïd Essebsi, de 85 años, que encabeza los sondeos—, el ejército silencioso, los mandos policiales, la Universidad, el mundo de los negocios, los intelectuales, los francófonos... Los que recuerdan a un Túnez que sabía lo que es una democracia, sometido ayer a una vergonzosa dictadura, pero contra la que la sociedad civil supo rebelarse y crear un modelo en el mundo árabe.

Las posibilidades de la oposición están lejos de ser despreciables, pero no se ve una fuerza laica cohesionada que pueda vencer en las urnas a Ennahda. Y, mientras tanto, en la calle, el velo de las mujeres, la prohibición del alcohol y las obligaciones religiosas se imponen en una sociedad sin ley. De hecho, el malestar predomina, como también la impresión de que todo se jugará en la calle y en la labor de termita de los extremistas islamistas.

Nicole Muchnik es periodista y escritora. ■

Tombuctú sale del infierno yihadista

Durante diez meses, los radicales se apropiaron de la histórica ciudad para su salvaje versión de la ley islámica

JOSÉ NARANJO Tombuctú 1 FEB 2013 -

20:13 CET1308



Alumnos de la escuela de Mahamane Fondogoumo, en el centro de Tombuctú, atienden a la profesora. / BENOIT TESSIER (REUTERS)

“Esta era la prisión de mujeres”. Abdoul señala un minúsculo cuarto de apenas un metro y medio de ancho por dos metros de largo. Es el antiguo cajero automático del banco BMS, que durante diez meses fue sede de la policía islámica de Tombuctú. “Aquí metían a las mujeres por no llevar el velo de manera correcta durante un par de días o incluso una semana. Ahí comían, dormían y hacían sus necesidades, una vez llegó a haber hasta 15, no se podían ni mover”. La puerta del cajero daba a la calle, así que todos las veían al pasar.

Tombuctú es una sombra de lo que fue. Más de la mitad de sus 45.000 habitantes se han ido en los últimos meses y todavía no han vuelto. Azahara Abdou, una joven de etnia songhay de 20 años, fue una de ellas. “Había salido a tender la ropa a la puerta de mi casa con mi *hiyab* puesto. Entonces apareció Mohamed Mossa y sus seguidores y me llevaron con ellos por no vestir de manera adecuada”. Mossa sale en muchas conversaciones.

Él se encargaba de que se aplicara la *sharía*, la ley que ha imperado diez meses en Tombuctú. “Me castigaron a estar en aquella prisión durante un mes y a diez latigazos cada día por la mañana. Pero me dio una crisis nerviosa y me corté con el vidrio de la puerta”. Azahara muestra una gran cicatriz en su pierna izquierda, “entonces me cogieron, me llevaron dentro y me violaron entre cinco porque, según dijeron, era muy arrogante”.

En la ciudad no hay ni Internet ni cobertura telefónica. Los yihadistas destrozaron todos los servidores antes de irse. Tampoco hay luz durante la mayor parte del día, solo unas pocas horas por la mañana, porque también robaron todo el combustible. Además, los comerciantes árabes huyeron de la ciudad por temor a represalias y sus negocios han sido saqueados y las pocas tiendas abiertas apenas tienen mercancía. Unos metros a la derecha de la prisión de mujeres está la tienda de Mohamed Ould Oumar, que fue saqueada hace dos días. A su puerta se sentaba a tomar el té Mojtar Belmojtar, uno de los líderes de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) a quien se considera responsable del reciente secuestro en la planta de gas de In Amenas, en Argelia, que causó decenas de muertos.

“Llevaba un turbante negro, mientras que los demás lo llevaban de color café con leche. Nos los cruzábamos a veces, pero no podíamos ni dirigirles la palabra”, añade Abdoul. Detrás, en un enorme panel donde antes había un logotipo de Cruz Roja, reza el siguiente eslogan: “La ciudad de Tombuctú fue fundada sobre el islam y no será

juzgada sino por la legislación islámica (*sharí*a)". Aún nadie se ha molestado en quitarlo.

En el barrio de Abarayu está la casa de Sanda Ould Bounama, hasta hace solo unos días el todopoderoso líder local de Ansar Dine. Hoy, de su lujosa vivienda, envidia de todo el barrio, no queda sino la estructura, se han llevado hasta los cables de las paredes. Los vecinos aseguran que poco antes de que Tombuctú fuera recuperada por el Ejército francés el pasado fin de semana, este antiguo profesor de religión islámica y rico comerciante se esfumó como por arte de magia. Algunos dicen que le vieron irse, junto a otros radicales, montado en un burro para evitar ser detectado por los aviones franceses que bombardeaban sin parar.

El hotel La Maison, propiedad de una francomaliense llamada Hawa, está hoy cerrado a cal y canto. En los últimos tiempos se había convertido en el Palacio de Justicia de los radicales. Aquí era donde aplicaban su particular versión de la ley islámica, donde aprobaron el castigo de Azahara o donde le cortaron la mano a Hamdido Meïga por ladrón. A poca distancia, las ruinas de lo que un día fue la Gendarmería, el único edificio del centro de Tombuctú que fue bombardeado además del hotel Libia, situado en las afueras y construido por Gadafi.

Bagomni Tandina tiene 43 años. Era el guardián del hotel La Palmeraie y ganaba unos 60 euros mensuales que le daban para vivir bien con su mujer y sus dos hijos. Ahora se dedica a lavar ropa por las casas por unos cientos de francos CFA. Él decidió quedarse. "Llegaron y lo prohibieron todo. Ni fumar ni beber, ni que los móviles tuvieran música, ni ver la televisión, todo estaba prohibido", asegura. "Lo hacían en el nombre del islam, pero no eran buenos musulmanes. Entraban en las mezquitas con sus armas y eran unos mentirosos y traficantes".

En el cementerio de Los Tres Santos, en el centro de la ciudad, los mausoleos fueron destruidos a golpe de piqueta. Se aprecian aún las piedras y las hermosas puertas de madera. El nuevo edificio de la biblioteca Ahmed Baba, que albergaba valiosos manuscritos, fue durante meses alojamiento de los yihadistas, que, antes de partir, tuvieron tiempo de quemar varios cientos de documentos históricos. Otros, la mayoría, fueron salvados por vecinos y trabajadores de este organismo. Y en la mezquita Sidi Yahya, la famosa puerta del Fin del Mundo ya no está. Se la llevaron los radicales.

Moulaye Sayah, un periodista local, vive justo al lado del centro Ahmed Baba. "Lo más grave de todo lo que hicieron fue quemar los manuscritos. Los latigazos se curan y de los mausoleos tenemos fotos, se pueden reconstruir. Pero han borrado una página de la historia que no se podrá salvar, es un crimen contra el mundo entero", asegura.

Son las heridas más visibles de una ciudad seriamente dañada, de calles vacías e inundadas de arena que poco a poco vuelven a la vida. Quisieron convertirla en capital de una forma radical e inhumana de extremismo religioso y solo consiguieron apagar,

por unos meses, su brillo antiguo de gente sabia y tolerante. “Claro que nos rebelamos. Gritamos, lloramos y pataleamos. Pero, ¿qué íbamos a hacer? Ellos tenían armas y nosotros no, estábamos indefensos”, añade Tandina.

Aunque hundida y sufriente, Tombuctú sigue estando ahí, entre el desierto y el río Níger, con su misteriosa magia de siempre y su alegría recuperada. La gente está exultante. Paron a los periodistas occidentales y a los soldados franceses por la calle y los bendicen. Yaya Sanusi y Bacar Meiga toman té a las puertas de su casa en el barrio antiguo al lado de dos enormes altavoces de las que sale una música atronadora. Hace solo dos semanas esto era suficiente para que te castigaran a latigazos. “Han sido diez meses en el infierno”, explica Omar Dicko, profesor de inglés y guía, “ahora tenemos que mirar al futuro. Aquí casi todos vivimos del turismo y desde hace más de un año no viene ningún visitante. Pero pronto volverán”.

Un escritor danés crítico con el Islam sale ileso de un ataque delante de su casa

Un hombre se hizo pasar por un mensajero que tenía que entregar un paquete a Hedegaard

Disparó al autor cuando abrió la puerta de su casa, según la policía

EFE Copenhague 5 FEB 2013 - 15:54 CET6

Archivado en:



La policía danesa en las inmediaciones de la casa del escritor Lars Hedegaard. / DRESLING JENS (AP)

El escritor danés Lars Hedegaard, conocido por sus duras críticas contra el Islam, ha salido ileso hoy de un atentado cuando un desconocido trató de dispararle delante de su casa en Copenhague, informó la policía danesa. El agresor, que se hizo pasar por un mensajero que venía a entregarle un paquete, sacó una pistola cuando Hedegaard le abrió la puerta y le disparó una vez, pero el tiro salió rozando la cabeza del escritor. Tras el primer intento fallido, se produjo una pelea y el individuo, de unos 25 años y de aspecto extranjero, huyó, agregaron las mismas fuentes policiales.

Medios daneses informaron de que el agresor intentó hacer un segundo disparo pero que el gatillo se encasquilló, aunque la Policía, que le busca por la zona, no lo ha confirmado. Varios políticos daneses condenaron el ataque, que la primera ministra, la socialdemócrata Helle Thorning-Schmidt, calificó de un "acto aborrecible".

Hedegaard, de 70 años, es el presidente de la Asociación de Prensa Libre, una organización creada por él en 2004, con miembros destacados del ultranacionalismo

danés, después de que el PEN Club se negara a aceptarle como miembro al considerar que sus críticas al islamismo fomentaban el odio. El escritor y periodista danés se ha posicionado como un duro opositor al Islam, que ha comparado con el nazismo.

En una entrevista afirmó que las mujeres musulmanes eran violadas "por sus tíos, sus primos y sus padres", lo que le valió una condena por racismo, aunque finalmente el Tribunal Supremo le absolvió al entender que las declaraciones habían sido sacadas de una conversación privada.

Hedegaard invitó a una conferencia en Dinamarca al diputado holandés de extrema derecha Geert Wilders e hizo una gira por varios países con el sueco Lars Vilks, famoso por retratar a Mahoma como un perro en 2007 y que ha estado en el punto de mira de varios grupos fundamentalistas islámicos.

Los rebeldes aplican la ley islámica para juzgar los delitos cometidos en su zona de control

El Frente al Nusra, formado por yihadistas e islamistas radicales, aplica la 'sharía' con dureza

ANTONIO PAMPLIEGA Alepo 5 FEB 2013 - 18:42 CET **290**



Milicianos rebeldes sirios, en un control de seguridad en la provincia de Latakia.
/ AAMIR QURESHI (AFP)

“En el caso de que los soldados no tengan las manos manchadas de sangre”, afirma el teniente coronel Abdul Houli, jefe del Ejército Libre Sirio (ELS) en la localidad de Salma (Latakia), “podrán irse tranquilamente a casa con sus familias”. “La mayoría de ellos son obligados a combatir contra su voluntad porque si no son sistemáticamente asesinados por los *shabiha* [matones del régimen]. Pero si tenemos pruebas de que han asesinado, son condenados a muerte”, afirma tajante este oficial de los rebeldes.

Un tribunal formado por un *sheij* (autoridad religiosa), abogados y militares son los encargados de dictar justicia en este pueblo sirio. “Durante los juicios, el encargado de dictar sentencia es el *sheij*; se aplica la *sharía* y también las leyes sirias. No es solo un tribunal islámico”, argumenta Houli. “Siempre que detenemos a algún soldado del

régimen le damos un trato justo, ni se les ejecuta, ni se les humilla", continúa, "aunque a veces se producen incidentes y algún soldado puede golpear a los detenidos".

Abu Hamia atiende en su despacho de una cárcel del distrito de Masaki Hanano (Alepo), abierta desde hace cinco meses y desde donde se encargan de los interrogatorios y las vistas orales antes de los juicios. En esta comisaria se encargan de todo tipo de crímenes; desde delitos comunes a crímenes de guerra. "El Gobierno de El Asad aplicaba una *sharía* muy liviana. Si Dios quiere implantaremos la *sharía* en toda Siria cuando caiga el régimen. Este país lo que necesita son leyes fuertes para que la población retome el camino de la rectitud y vuelvan a ser buenos musulmanes", afirma Hamia, quien añade que saltarse la ley (islámica) con el régimen era fácil. "Si tenías dinero, podías sobornar al funcionario de turno para que tu caso no llegase ni siquiera a presentarse en un juicio. Eso no existirá en la nueva Siria".

No obstante, en el Estado sirio, según está recogido en la actual Constitución, la ley islámica (*sharía*) es solo una de las fuentes de derecho. Esta se aplica en procesos civiles (divorcios, herencias...), mientras que el código civil rige en el resto de casos.

La fuerte presencia de islamistas dentro de las filas del ELS ha hecho que se creen dos sistemas judiciales dentro de Siria. El *laico* y el islámico, donde la *sharía* se aplica en su máxima expresión. "Les preguntamos si han asesinado, si han torturado...", explica Hamia. "Después irán ante el jeque, que volverá a interrogarles y dictará sentencia. Depende de su benevolencia que el soldado reciba un castigo u otro. Yo solo interrogo, nada más", prosigue.

"El sistema islamista está obsoleto, viene de los tiempos del profeta Mahoma, y desde entonces no ha evolucionado en absoluto, debe adaptarse a los tiempos que corren. En Alepo es un sistema secundario porque muy poca gente cree en ellos", comenta el juez Marwan Gayn, uno de los siete que imparten justicia en los juzgados que el ELS habilitó hace cuatro meses en el barrio de Saif el Daula. El objetivo de este tribunal es "crear un sistema judicial en el que se vean reflejados la mayoría de los ciudadanos".

En Alepo hay dos formas de impartir justicia, por la vía del ELS (más *laica*) o por la vía islamista, donde el Frente Al Nusra es quien dicta justicia a través de un *sheij*. La manera en el que se aplican las leyes en uno y otro lado son completamente distintas y la severidad de los castigos incomparable. "Hemos tratado en múltiples ocasiones de unificar los dos sistemas mediante reuniones con el líder de Al Nusra, con el fin de trabajar juntos, pero siempre lo ha rechazado", comenta Gayn. "No se pueden aplicar las leyes conforme a Dios. Nosotros aplicamos también la *sharía* pero no de la misma manera que ellos", sentencia.

"Por estos motivos", relata el juez, miembro del ELS hace tres meses, "no podemos trabajar con Al Nusra, son muy severos. Sus sentencias son de muerte o cortan mano

si se cometen delitos de hurto. El islam es mucho más sencillo que todo eso; no debe aplicarse con tanta dureza. Además, son parte de Al Qaeda”,

“Sin la ayuda de la OTAN no lograremos expulsar nunca de Siria a Al Nusra”, señala Gayn, quien reclama además una intervención mayor de la comunidad internacional. “Aceptamos su ayuda [la de Al Nusra] porque estábamos solos”, asevera. El juez es pesimista con el futuro que le espera a Siria tras la caída de El Asad. “Después de la guerra habrá otra por el poder. Ahora el ELS está ocupado luchando para acabar con el régimen y no debemos entrar en luchas internas contra Al Nusra porque eso solo nos debilitaría. Cuando consigamos la victoria, trataremos de solucionar el problema con los islamistas”, afirma.

Las relaciones con el Islam, marcadas por un mal inicio

El legado que deja Ratzinger a su sucesor en las relaciones con el mundo islámico no es especialmente positivo

- **Consulta toda la información sobre la renuncia del Papa**

RICARD GONZÁLEZ El Cairo 13 FEB 2013 - 00:29 CET**5**



El papa Benedicto XVI, en una imagen de 2007. / PLINIO LEPRÍ (AP)

Durante todo su papado, Benedicto XVI mantuvo unas relaciones delicadas con las autoridades religiosas musulmanes, no exentas de controversias y malentendidos. No en vano, asumió su cargo en un momento de enorme tensión en las relaciones entre Occidente y el mundo árabe, en la fase más sangrienta de la guerra de Irak y cuando la tesis del choque de civilizaciones de Samuel Huntington dominaba el debate académico y mediático.

A este difícil reto, se añadió un mal inicio. En la mayoría de países musulmanes aún se recuerda la conferencia que impartió en septiembre del 2006 en la Universidad de

Ratisbona, en Alemania, donde había ejercido de profesor de teología. La plática, dedicada a la situación del mundo, incluyó una cita muy controvertida sobre el Islam que desató la ira de muchos dirigentes políticos y clérigos del mundo islámico.

En concierto, Joseph Ratzinger utilizó una cita del emperador bizantino Manuel II en la que se afirmaba que el profeta Mahoma sólo había traído “cosas malvadas e inhumanas, como su directiva de la fe a través de la espada”. El Papa se disculpó enseguida, asegurando que no suscribía aquellas palabras del siglo XIV. Sin embargo, el daño ya estaba hecho.

“Su entero pontificado ha estado marcado por esa polémica en las tierras del Islam. Realizó numerosos esfuerzos para restablecer puentes con las sociedades musulmanas y sus autoridades religiosas, pero nunca consiguió reparar del todo su imagen”, explicó a EL PAÍS Cornelis Hulsman, fundador del Arab West Report, una publicación egipcia dedicada a promover el diálogo interreligioso. Según este investigador, Juan Pablo II siempre gozó de una mayor popularidad.

Entre estos intentos de reconciliación, se encuentran sus visitas a Turquía y Damasco, donde se dejó ver rezando en varias mezquitas. Asimismo, también viajó a Tierra Santa, donde se entrevistó con el raïs palestino, Mahmud Abbas, que le entregó simbólicamente un pasaporte palestino expedido en Belén. Desde allí, Benedicto XVI condenó el muro que divide Cisjordania y expresó su apoyo a la creación de un Estado palestino que conviva en paz al lado de Israel.

El Papa se ha manifestado también respecto a los numerosos conflictos que ha sufrido Oriente Medio desde que asumió el trono vaticano. En la mayoría de ocasiones, como en la guerra de Irak, Ratzinger instó a todas las partes a que cesaran en el uso de la violencia. En el conflicto bélico en Líbano del año 2006, llegó a condenar sin ambages los bombardeos israelíes contra objetivos civiles.

No obstante, el sumo pontífice no se limitó a realizar llamadas a la paz, a la concordia entre religiones y condenar los actos de violencia. “Él ha querido a menudo ir más allá lo políticamente correcto. No se conformaba con participar en actos de diálogo interreligioso donde hay un intercambio de buenas palabras. Ha pretendido entrar a debatir los asuntos espinosos, que nos dividen”, explica el padre Doug May, un cura estadounidense que ha vivido 18 años en Egipto.

A veces, esta voluntad un tanto transgresora le ha traído algunos dolores de cabeza. Por ejemplo, no han sido bien recibidas sus intervenciones en las que se quejaba de las condiciones en las que viven algunas comunidades cristianas de Oriente Medio. En muchos países, como en Egipto, este tipo de declaraciones se han interpretado como una muestra de paternalismo y una interferencia extranjera en los asuntos internos del país.

Además, ello no ha facilitado precisamente sus relaciones con las iglesias ortodoxas, mayoritarias en Oriente Medio. “Las iglesias cristianas no católicas han tenido que

pagar a menudo la factura de las declaraciones controvertidas de Benedicto XVI, pues para muchos musulmanes, el Papa de Roma es el líder de toda la cristiandad”, explica el padre May.

En cambio, su posición fue unánimemente elogiada fue su condena de las controvertidas viñetas sobre Mahoma publicadas por un periódico danés en 2005, que condenó sin tapujos, igual que el más reciente vídeo ofensivo sobre el profeta del Islam elaborado en EEUU. Según el Papa, “todos los símbolos religiosos deben ser respetados”.

Así las cosas, el legado que deja Ratzinger a su sucesor en las relaciones con el mundo islámico no es especialmente positivo. Si a ello añadimos la precaria situación de algunas comunidades cristianas en la región tras el brote de la Primavera Árabe, el nuevo Papa tendrá ante sí un enorme desafío.

El primer ministro de Túnez ultima la formación de un Gobierno de tecnócratas

El primer ministro islamista prepara un Ejecutivo de tecnócratas independientes, que reclama la oposición laica tunecina, pero al que es reacio Ennahda

IGNACIO CEMBRERO Madrid 13 FEB 2013 - 13:16 CET1

Archivado en:



El primer ministro tunecino, Hamali Jebali, en Túnez el pasado 9 de febrero. / F. BELAID (AFP)

Túnez se encamina a superar, al menos provisionalmente, la crisis desatada hace una semana por el asesinato, en la puerta de su casa, del político izquierdista Chokri Belaid, de 49 años, gran fustigador de los islamistas. El atentado movilizó a las fuerzas laicas que desde entonces reivindican con más ahínco la formación de un Gobierno de tecnócratas independientes, es decir, que el partido islamista Ennahda ceda gran parte de su poder.

El primer ministro, el islamista Hamadi Jebali, de 63 años, se mostró dispuesto a hacer esta concesión a la oposición, el miércoles 6 de febrero, y se ha mantenido firme en su propósito pese a la hostilidad de su partido que ocupa el 40% (89 de 217) de los escaños de la Asamblea Constituyente. Jebali dará a conocer su nuevo Gobierno en breve.

Aunque aún no ha ganado aún del todo su apuesta Jebali ya ha salido engrandecido a ojos de las fuerzas laicas y de buena parte de la prensa hasta el punto de que Ridha Kéfi, director de la web informativa Kapitalis, afirma hoy en un comentario: “los tunecinos ven en él un auténtico jefe de Estado”.

“He elegido a mi patria”, escribe Jebali en un comentario en una página de Facebook. La frase ha sido unánimemente interpretada como que ha optado por Túnez en lugar de su partido del que es el *número dos* detrás de Rachid Ghanouchi, de 71 años. Jebali es un ingeniero termodinámico educado en Francia, pero que vivió también un año exiliado en España.

Para formar su próximo Ejecutivo y ayudarle a superar la crisis Jebali se ha rodeado de un “consejo de sabios”, compuesto por 16 personalidades de prestigio entre las que destaca el general Rachid Ammar, jefe de Estado Mayor de los Ejércitos. Su papel fue decisivo, en enero de 2011, en la caída de la dictadura de Ben Alí. Se negó a que las Fuerzas Armadas disparasen sobre la muchedumbre.

El primero en rechazar la propuesta de Jebali fue, el jueves pasado, el jefe del grupo parlamentario de Ennahda, Sahbi Atig, y después las juventudes del partido se echaron a la calle, el sábado, para defender “la legitimidad del Gobierno que emana de las urnas”. “La decisión [de Jebali] ha sido tomada sin consultar a ninguna de nuestras instituciones”, se lamentaba la diputada Amen Azzouz. Durante la manifestación los islamistas moderados fueron acompañados por los salafistas que exigen la unidad de los musulmanes frente a los “impíos”.

Algunos miembros del Ejecutivo, como el titular de Asuntos Exteriores, Rafik Abdessalem, yerno de Ghanouchi, amenazaron incluso con “la retirada del poder de Ennahda” si Jebali persistía en su empeño de Gobierno tecnocrático. Ennahda se resiste a que la presión de la calle le haga perder el poder que ganó en las urnas en octubre de 2011.

Con la excepción del Congreso para la República (CpR), socio de Gobierno de Ennahda, el conjunto de las fuerzas laicas reclaman ese Gobierno de tecnócratas apolíticos. A principios de semana el poderoso sindicato Unión General de

Trabajadores Tunecinos, que cuenta con medio millón de afiliados, también apoyó la propuesta.

Para salir del atolladero Ghanouchi, el líder de Ennahda, propuso el martes un compromiso que se acerca bastante a la iniciativa de su “número dos” en el partido. “Estamos abiertos a todos para llegar a componer un Gobierno de personas competentes a nivel nacional, lo que coincide con lo que pide Jebali, con además una representación ampliada” de las fuerzas políticas, declaró Ghanouchi.

El máximo líder islamista deja así caer que, además de los tecnócratas, otros partidos laicos podrían entrar en el futuro Ejecutivo en el que Ennahda renunciaría a las carteras de Interior, Justicia y Exteriores que ahora ostenta.

Túnez tiene pendiente la elaboración una Ley Fundamental que la Asamblea Constituyente empezó a redactar a finales de 2011, pero que dista mucho de estar aún lista a causa de las divergencias entre islamistas y laicos.

España ofrece a Rabat cambiar su ley de adopción para reconocer la tutela islámica

El ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, trata así de que 58 familias españolas con huérfanos marroquíes asignados desde hace meses puedan sacarlos del país

IGNACIO CEMBRERO Madrid 17 FEB 2013 - 21:13 CET219



María José Giménez con el niño que quiere adoptar.

El Gobierno español ha ofrecido al marroquí cambiar la ley de adopción internacional, de diciembre de 2007, para resolver el problema de 58 familias españolas a las que los orfanatos marroquíes asignaron niños, a veces hace más de un año, pero a los que el Ejecutivo islamista de Rabat pone nuevas exigencias, de muy difícil cumplimiento, para que puedan concluir el proceso.

“Vivo en la angustia de sentirme madre, pero de no poder tener a mi hijo conmigo”, afirma Susana Ramos, psicopedagoga madrileña. Desde que en primavera le fue asignado un bebé por la Liga Marroquí de Protección de la Infancia, una institución pública, ha efectuado 23 viajes, ha pasado todas sus vacaciones en Rabat para estar con él, pero no logra obtener su kafala (tutela dativa), la modalidad de adopción que rige en el mundo islámico.

“Sufrimos una espera interminable cuyo desenlace es incierto”, relataba la barcelonesa Mar, a principios de octubre en Rabat, coincidiendo con la entrevista que el ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, mantuvo entonces con su homólogo marroquí, el islamista Mustafá Ramid. “Hemos creado lazos afectivos con nuestros pequeños, les queremos, vivimos para ellos, pero ya no estamos seguros de que podremos educarles, criarles, formar un hogar”, añadía con la vista nublada.

La cercanía con la península Ibérica, el elevado número de abandonos de recién nacidos -24 al día, según la ONG marroquí Solidaridad Femenina-, la transparencia del proceso judicial y la buena salud de los bebés, hijos de madres solteras, convirtieron a Marruecos desde 1995 en un país de adopción para los españoles. En 2011, último año de normalidad en el proceso, los tribunales marroquíes otorgaron 254 *kafalas* a extranjeros, sobre todo a españoles, en su mayoría catalanes.



José María Castro, con su hija biológica y el niño que quiere adoptar.

Para intentar superar el bloqueo Ruiz-Gallardón envió el lunes pasado al director general de Cooperación Jurídica Internacional, Ángel Llorente, a Rabat donde se reunió con Mustafá Ramid. Le comunicó la intención del Ejecutivo español de constreñir por ley a los españoles que tutelen a niños marroquíes o subsaharianos, acogidos en orfanatos de Marruecos, a respetar la *kafala*.

Esta figura jurídica islámica obliga a los tutores a mantener la filiación del niño, su religión musulmana y su nacionalidad. Es decir que cuando se modifique la ley, probablemente a finales de año, no podrán, por ejemplo, pedir a los jueces de menores en España la plena adopción del niño. Algunas familias la solicitaron años atrás para

garantizar así a sus hijos, de origen marroquí, los mismos derechos que a los españoles. Atendiendo al interés superior del menor los jueces solían concederlas.

Al poco tiempo de llegar los islamistas al Gobierno, en enero de 2012, la tramitación de las *kafalas* para extranjeros se paralizó en los tribunales marroquíes, pero el 16 de septiembre el ministro Ramid dio la puntilla a las más de 70 familias –el 83% españolas- en espera de poder tutelar.

~~La *kafala* obliga a los tutores a mantener la fe del niño, su religión musulmana y su nacionalidad~~

Ramid, un hombre de profundas convicciones religiosas, promulgó una circular instando a los fiscales a oponerse a la entrega de bebés marroquíes a extranjeros “si estos no residen habitualmente en el territorio nacional”. Alegaba que, si los niños tutelados salían del país, era imposible verificar si se respetaba la *kafala* y si eran educados en el islam.

Para cumplir con este nuevo requisito algunas familias españolas están tramitando su residencia en Marruecos dejando, a veces, un puesto de trabajo, una casa en España. Obtener el permiso de residencia no es, sin embargo, garantía de que puedan sacar algún día a sus hijos del país.

No está claro que la oferta que acaba de hacer de Ruiz-Gallardón baste para apaciguar a Ramid. Al conocerla, el lunes 11, este hizo una serie de preguntas sobre si se podría obligar a los tutores españoles y a su niño a viajar una vez al año a Marruecos para comprobar la observancia de la *kafala* o si los jueces de menores españoles podrían encargarse de esta tarea.

El clima está enrarecido en Marruecos. Algunos diarios acusan a los extranjeros de “comprar niños” sin aportar la menor prueba. Un juez de Agadir se ha extralimitado exigiendo que los futuros tutores pasen un examen teológico para demostrar que poseen conocimientos suficientes del islam para poder educar a los niños en esa religión. Las familias españolas han sido suspendidas.

Convencidas de que solo el rey Mohamed VI puede sacarlas de este trance 40 familias, en su mayoría españolas, pero también francesas, suizas, canadienses, estadounidenses, mandaron a fin de año al monarca una emotiva carta en la que le “imploran” para que “interceda” ante su Gobierno y que la circular de Ramid no se aplique retroactivamente.

Una copia de esta misiva fue también enviada al Rey de España con la esperanza de que, durante la visita que tenía prevista a Marruecos a principios de marzo, sugiera a su “sobrino”, como llama cariñosamente al soberano alauí, la búsqueda de una solución que alivie el drama que viven las familias españolas. Los problemas de salud

de don Juan Carlos pueden, sin embargo, provocar la cancelación del viaje y sumir aún más a las familias en el abatimiento.

¿Réquiem por Tánger?

Esta ciudad refugio, abierta y cosmopolita, está sucumbiendo a la ola islamista

HOUDA LOUASSINI 24 MAR 2013 - 00:00 CET

“Tánger es realmente el pulso del mundo, como un sueño que se extiende del pasado al futuro, una frontera entre el sueño y la realidad, que cuestiona la realidad de uno como la del otro. Aquí nadie es lo que aparece”.
(William Burroughs, 1954)

Cada vez que me acuerdo de mi ciudad natal veo su luz tenaz. Aparece envuelta en esplendor, gracias al indulto que se concede a las reminiscencias de la niñez cuando la edad adulta nos sacia de decepciones. Tánger no es una ciudad cualquiera; su impronta trasciende la nostalgia de un pasado ingenuamente glorioso y se traduce en un arraigado sentimiento de pertenencia a un lugar único.

Gente colorida y variopinta, tangerinos de distintas confesiones y orígenes, transitaban por sus calles blancas. Les unía la elección o el destino de compartir esta tierra de mezclas, ancestral puerto abierto a los viajeros. Cualquier desterrado encontraba en Tánger su refugio.

Otra particularidad era su estatus lingüístico; se hablaba y entremezclaba el árabe, haquitía —el dialecto judeoespañol—, español, francés, inglés e italiano. Los tangerinos cambiaban de idioma según su interlocutor. “En Tánger, políglota era aquel que dominaba del quinto idioma en adelante”, decía Carlos Nezry.

Los hombres profieren insultos cada vez más vehementes contra las mujeres sin *hiyab*

Mi propósito es hablar del pasado para llamar la atención sobre el declive acelerado de una ciudad emblemática. Nuestra sociedad multicultural, abierta y cosmopolita está en vías de extinción. La ola islamista en Tánger se propaga con una celeridad alarmante.

Desde hace unos años, volver a Tánger siempre es una alegría y una congoja; alegría por volver a casa y congoja por no reconocer los espacios de la infancia y constatar una mutación social enmarañada. En un reciente viaje, sentí la animosidad del otro desde que pisé el suelo. El taxista que me llevó a casa desde el aeropuerto insultó, a lo largo del recorrido, a todas las mujeres que no llevaban el *hiyab*. Creí oportuno recordarle el *hadiz* del profeta que recomienda a “los buenos musulmanes” bajar la mirada ante una mujer.

Afrontar la calle es uno de los momentos más duros. Una se siente asediada por las miradas de los hombres que profieren insultos cada vez más vehementes sin que nadie se inmute por esa humillación a las mujeres sin *hiyab*. A esta persecución se suman las miradas de las señoras con *hiyab*. Es la mirada insolente de quién se cree en posesión de la verdad, de quien tiene la certeza de formar parte de los elegidos de Alá. A cada vuelta, veo más mujeres completamente tapadas, vestidas con la *abaya*: un largo manto negro y un velo que les cubre la cara.

El	salafismo	se	ha	infiltrado
por	las			televisivas
del	Golfo	y	los	imanes
instruidos en Arabia Saudí				

Hasta la alegría de ver a mi familia se ha resentido, porque el fenómeno ha penetrado en ella. Mis primas ahora llevan el *hiyab*, cada vez más pronto: a los 18 o menos. Sus madres fueron de la generación de los setenta. Aquellos fabulosos años de apertura, cuando los vientos de la libertad también soplaron sobre Marruecos gracias a las revueltas estudiantiles del 68 y a los movimientos de liberación de la mujer. Mis tías gritaban entonces, ataviadas con sus minúsculas faldas estampadas con flores de vivos colores: “No a la guerra y sí al amor”. Las fotos y los álbumes familiares son testimonio de aquella época. Por desgracia, mis tías también se dejaron arrastrar por la ola regresiva y represiva y se convirtieron a este islam oscuro y resentido. Un muro se ha instalado entre nosotras; ya no es posible ninguna comunicación con ellas.

Repetían los optimistas de mi país que el radicalismo islámico nunca triunfaría en la sociedad marroquí. Pues se equivocaron. El salafismo se ha infiltrado en las entrañas de la sociedad gracias a los predicadores wahabíes de las cadenas televisivas de los países del Golfo que invadieron los hogares; y también gracias a la labor subterránea, desde hace décadas, de los imanes instruidos en Arabia Saudí. Esos predicadores, auténticos papagayos de sus bienhechores (como algunos saudíes que construyen mezquitas en Tánger para hacerse perdonar sus excesos nocturnos en sus palacetes de las afueras) han consolidado la doctrina salafista entre los jóvenes y menos jóvenes.

Los movimientos islamistas son cada vez más fuertes. Se organizan en asociaciones de beneficencia lideradas por personajes adinerados o subvencionadas por miembros más discretos, algunos de los cuales acumularon fortunas multimillonarias con el contrabando de drogas u otras actividades ilícitas. Los partidos islámicos están muy presentes en la sociedad civil y mueven los hilos de asociaciones muy activas. Sus reuniones pueden contar con miles de asistentes. Tienen los medios y la logística, y el pretexto es celebrar actos caritativos. Tras proyectar diapositivas de operaciones a niños necesitados gracias a sus donativos, predicán y suman seguidores.

Nose hace lo suficiente para contrarrestar esta avalancha. La izquierda niega a ver la realidad

Tánger se ha transformado en una ciudad de inmigración y de éxodos rurales. Prolifera una clase social modesta que trabaja en las fábricas y reside en suburbios y barrios insalubres. El islamismo ha encontrado pasto favorable a sus predicaciones en el seno de esta población, sensible a una voz que llama la atención sobre la corrupción del

aparato gubernamental y político, que denuncia la injusticia social y las grandes desigualdades en la sociedad marroquí. Los musulmanes que no están de acuerdo con los radicales no tienen voz y la censura que impone ese islam tenebroso, el de ellos, ha conseguido acallar a los opositores. ¿Hasta cuándo vamos a dejarnos aterrorizar por esos apóstoles del oscurantismo?

En su revelación, el profeta fue un innovador indiscutible de su tiempo; consiguió, por ejemplo, cambiar la situación legal de la mujer otorgándole unos derechos revolucionarios para el contexto sociocultural de la Arabia de entonces. Catorce siglos después, los islamistas continúan pensando que es un estatuto válido para la sociedad actual. Ni siquiera el profeta en sus peores pesadillas hubiera imaginado que el futuro de la sociedad musulmana iba a seguir encadenado a tales preceptos. El islam tiene su época y su lugar, dijo el profeta. Y el Corán insta a los creyentes a reflexionar, debatir y razonar. Desgraciadamente es una actividad poco fomentada y practicada.

Tampoco es cuestión de seguirles el juego, es decir, argumentar contra sus falacias acudiendo a los textos sagrados. Los que en Marruecos creen en la libertad religiosa, en la laicidad y en la dignidad humana deberían dejar de sentirse atemorizados e intimidados por la virulencia de los fascistas de nuestros tiempos.

No se está haciendo lo suficiente para contrarrestar esa avalancha.

En cuanto a la izquierda, está representada por una élite francófona, que se niega a ver la realidad; los intelectuales brillan por su ausencia en los debates sociales. Sin embargo, en los últimos dos años, un cierto despertar ha sacudido las fuerzas de izquierda gracias al Movimiento del 20 de Febrero, abanderado por una juventud activa y cercana al pueblo.

Tampoco quiero ser injusta. Reconozco los esfuerzos para devolver a Tánger algo de su esplendor urbanístico. Constató que los monumentos se pueden restaurar y se pueden volver a plantar los jardines. Ojalá algún día se puedan restaurar las mentalidades para que germinen las semillas de convicciones más serenas y pacifistas. Y que la personalidad tangerina, cuyo lema era “vivir y dejar vivir”, pueda reverdecer.

Houda Louassini es traductora.

La conversión de los imanes

La repentina defensa de la libertad de expresión por parte de unos líderes musulmanes radicales sorprende a

Dinamarca

EL PAÍS 25 MAR 2013 - 21:16 CET



MARCOS BALFAGÓN

El atentado fallido contra un periodista danés crítico con el islam, en febrero, ha obrado un portento: grupos musulmanes, capitaneados por la Sociedad de la Fe Islámica de Dinamarca, condenaron el ataque y marcharon en apoyo del vehemente opinador.

En los últimos años, la convivencia de los europeos con la libertad de expresión se ha visto alterada por la irrupción del islamismo radical. El asesinato del cineasta holandés Theo van Gogh, en 2004, dio pie a una oleada de silenciosa autocensura. Museos en Londres o Gotemburgo que retiraban obras por si molestaban a los musulmanes. Traductores de textos críticos con el islam que pedían el anonimato. Un libro infantil

sobre Mahoma que no encontraba ilustradores. Cuando en 2005 el diario danés *Jyllands-Posten* dijo basta y publicó 12 dibujos del profeta, llegó el aquelarre. Embajadas quemadas y medio centenar de muertos en varios países. Atentados frustrados contra el diario y los dibujantes en Dinamarca... La violencia se repitió en 2012 tras difundirse un vídeo ofensivo sobre Mahoma y nuevas caricaturas en el semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, cuya sede fue quemada.

Cada vez que surgen estos episodios no faltan las voces que afean “la provocación” e incluso sugieren límites a la libre expresión, como si la ley no bastara. Un discurso peligroso por su tufillo de justificación. Injusto por equiparar a quienes critican al islam con quienes asesinan en su nombre. Y falaz, porque se ha comprobado que las protestas violentas han estado siempre orquestadas por grupos religiosos y Gobiernos en función de sus intereses.

Un grupo de imanes de la Sociedad danesa de la Fe Islámica, por ejemplo, recorrió en 2005 Oriente Próximo con caricaturas apócrifas e información falsa, que distribuyeron en la Conferencia Islámica de La Meca. Poco después ardía el mundo musulmán. Pues bien, algunos de esos imanes son los que ahora entonan el mea culpa y su apoyo al pensamiento crítico. Hay quienes dudan de la sinceridad de tal conversión. El político musulmán danés Naser Khader denuncia el doble discurso de esos imanes. Es posible, pero no deja de ser una buena señal que se hayan dado cuenta de que incitar a la violencia no les es rentable. Y tal vez, a base de defender la libertad de expresión, se lo acaben creyendo de verdad.

Balance para una Primavera

Dos años no dan para balances pero la vuelta a la tiranía cívico-militar, especialmente en Egipto, es hoy impensable por mucha agenda oculta que se le presuma al islamismo

MIGUEL ÁNGEL BASTENIER 3 ABR 2013 - 12:05 CET6

Archivado en:

Hace poco más de dos años estalló una devastadora conmoción en el norte de África, Levante, y Oriente Medio, que se dio en llamar 'Primavera árabe'. Con la prisa que tenemos para todo, ya han menudeado los balances, necesariamente de urgencia, de semejante convulsión. Y el consenso en Occidente es que está siendo un desastre. Pero veamos.

Egipto, entre racheados surtidores de sangre, está en bancarrota. La democracia electoral dio, sino el poder, sí su carátula institucional a la Hermandad Musulmana, y aunque el derrocamiento de Hosni Mubarak fuera un bien en sí mismo, El Cairo no por ello sigue hoy menos enfeudado a Estados Unidos, cuya ayuda económica precisa para sobrevivir.

En Túnez reina también la Hermandad, dícese que en su versión modernizante, pero la agitación en la calle, tanto del islamismo radical que llaman salafista, como del liberalismo occidentalizado, recuerda permanentemente que los Gobiernos que enarbolan el islam como solución, pueden tener una agenda oculta: sufragio para hoy, dictadura para mañana.

Libia y Yemen, donde en teoría se han establecido sistemas representativos, han dejado de existir como sociedades funcionales, y fuentes siempre de Occidente advierten del crecimiento de Al Qaeda, el íncubo coránico que sucedió a la URSS como encarnación del enemigo.

En Irak la conmoción se inició hace 10 años con la invasión norteamericana, pero hoy el régimen de Bagdad está cogido con alfileres y el mundo suní ha perdido su gran

bastión frente al chiismo de Irán, mientras que Teherán avanza sus peones hacia el Levante.

En Siria, presa de una atroz guerra civil, se enfrentan asimismo suníes en rebelión con alauíes-chiíes leales a la dictadura de Assad. Y en esa contienda el resto del mundo árabe, encabezado por Riad y los emiratos, espera recuperar lo perdido en Irak. Pero el precio de una u otra victoria puede ser la desintegración del país en feudos político-religiosos. Finalmente, Palestina, dividida entre el Hamastán de Gaza y la Cisjordania que se achica al tiempo que crece la colonización israelí, yace olvidada de todos.

El seísmo se condensa en una sola figura: la arabidad ha perdido casi todo el peso internacional, nunca excesivo, que haya podido tener. Así se entiende que el presidente Obama transitara por la zona sin nada que ofrecer y promoviera un esbozo de reconciliación entre Israel y Turquía, que para Ankara es interesante en la medida en que su política islamo-arabizante está en ruinas. Recep Erdogan y su ministro de Exteriores, Ahmad Davutoglu, deberán reconstruir su política exterior porque revivir el despliegue otomano ya es solo una fantasía.

Occidente apoyó inicialmente la Primavera Árabe, aunque con dudas porque la relación con las dictaduras era muy confortable, pero las victorias electorales de la Hermandad marcaron un primer retroceso en tan contenido entusiasmo. El sufragio tenía que servir para apuntalar la idea de democracia occidental, y si no, había que estar en contra. Era una reacción clásica del Orientalismo, como lo definió Edward Said, palestino-egipcio recriado en la universidad norteamericana, que solo acepta al 'otro' cuando se le parece. Pero la aparente sorpresa causada por esa marea electoral estaba menos que justificada, porque Occidente había contribuido decisivamente a su triunfo.

La guerra de 1967 en la que Israel destruyó el orgullo militar suní, la caída del Sha en 1979 en el mundo chií, aunque ario y no árabe, y el apoyo al islamismo radical contra Moscú en la primera guerra de Afganistán, habían sido un parteaguas por etapas. Como decía Fuad Ajami, también profesor en Estados Unidos pero antítesis de Said, una teocracia, el Estado sionista, había derrotado a otras teocracias adscritas formalmente a la 'fe verdadera'. Y si una 'falsa religión', la mosaica, humillaba al mensaje coránico, solo podía deberse —se decían los derrotados— a que el suyo no era el auténtico Islam. De ahí a la reivindicación salafista de los padres fundadores solo mediaba un paso ('The Arab Predicament').

Y esos fermentos, un tiempo mal contenidos por las dictaduras, son los que se han expresado en las urnas con la contundencia que hoy preocupa a Occidente. Pero es que dos años no dan para balances. La vuelta a la tiranía cívico-militar, especialmente en Egipto, es hoy impensable por mucha agenda oculta que se le presuma al islamismo. La Primavera Árabe ha sido un paso, violento e indescifrable, pero en el que la nación hace por vez primera sentir su peso. Solo a la vuelta de alguna década sabremos para que sirvió esa particular consagración de la primavera.

Egipto: de la risa al llanto

La reforma del mundo islámico echará raíces cuando se consolide el derecho al disenso

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE 4 ABR 2013 - 00:00 CET

En el año 3200 antes de Cristo, el faraón Menes adoptó el título de *Unificador de los dos reinos* tras fundir en uno solo el Alto y el Bajo Egipto. Hoy, Bassem Yusef, periodista, cómico y estrella televisiva acosada por los islamistas, llama al presidente Morsi *unificador de los poderes*, en cuanto que ha puesto a su servicio prácticamente todo lo que la Constitución consagra.

El presidente egipcio argumenta que no ha tenido más remedio que hacerlo debido al “obstruccionismo” de otros actores políticos. No parece dispuesto a aceptar que el hecho de haber ganado democráticamente unas elecciones, como es su caso, no le legitima para la concentración de poderes. Sin duda, el hecho de que en el islam las líneas que deberían separar cultura, religión y política no están definidas es parte del problema. De ahí la ventaja de que disfrutan y el riesgo que suponen los fundamentalismos islámicos. Hace un par de décadas se sostenía que no constituían alternativa alguna, que eran más bien un signo de crisis. Por entonces, el arabista François Burgat decía que el fundamentalismo islámico es el ruido que hace la garganta árabe cuando traga la modernidad, no cuando la rechaza. Sin embargo, desde entonces ha habido suficientes señales y hechos para deducir que en algunos países, Egipto incluido, la garganta árabe se está atragantando. Desde luego la del presidente Morsi, quien ha atentado contra la constitucional separación de poderes, sustentado en una concepción político-cultural que se aleja de la modernidad.

Si mantengo que el islam necesita una reforma que dificulte el fanatismo islamista, tal vez se me acuse de simplista. Todos los fundamentalismos —judío, islámico, cristiano— son indeseables. La ventaja del cristiano sobre el islam es que nació seis siglos antes y ha superado etapas que a este le falta recorrer.

Morsi ha atentado contra la constitucional separación de poderes

La Unión Europea vio en la denominada *primavera árabe* —derrumbe de dictaduras miserables y crueles a cuyo sostenimiento nosotros mismos habíamos contribuido durante décadas— una oportunidad para autorredimirse del daño ocasionado y de las vergüenzas mal digeridas. Pero la democracia, como la Alta Representante para la Política Exterior ha reconocido, una democracia arraigada y sostenible, es un largo proceso que requiere compromiso, paciencia y trabajo duro.

Defiendo la compatibilidad entre islam y democracia. Pero una democracia definitivamente arraigada y sostenible no es obra de una década para otra en aquellas áreas geográficas en que la cultura y la historia son diferentes de donde aquella nació, esto es, Europa.

Para que la democracia naciera tal y como nosotros la entendemos fue necesario abandonar las certezas absolutas. Sucedió cuando se renunció a la certidumbre, cuando se extendió la convicción de que un hombre no puede imponer a otro hombre su propia certeza. En el centro y norte de Europa se enseña en las escuelas que la democracia es hija de la Reforma protestante. A partir de ella, el individuo era responsable ante la divinidad por el modo en que vivía su propia vida. La Iglesia podía difundir una determinada concepción de la voluntad de Dios, pero, en última instancia, únicamente decidía la persona, cada persona.

Se desvaneció entonces el concepto de divinidad como única, absoluta y obligatoria fuente de referencia en lo público y en lo privado. Esta reforma —desconocida aún en el islam y que el fundamentalismo islámico bloquea— permitió en 1689 a John Locke escribir en su *Carta sobre la tolerancia* lo siguiente: “Aunque la opinión religiosa del magistrado esté bien fundada, si yo no estoy totalmente persuadido de ello, no habrá seguridad para mí en seguir ese camino. Ningún camino por el que yo avance en contra de los dictados de mi conciencia me llevará a la mansión de los bienaventurados”.

En Europa, la Revolución Francesa y la absoluta confianza hegeliano-marxista en la racionalidad de la historia, introdujeron durante un lapso temporal la ilusión de otro tipo de certidumbre. De nuevo perdida hoy, en una sociedad donde algunos sectores se declaran posmodernos, incrédulos e inseguros. Según el filósofo cristiano Baget Bozzo, la pérdida de la antigua confianza sin haber reencontrado el concepto estoico y cristiano de la providencia hace que lo nuevo parezca amenazante y el pasado se revele como el cálido núcleo de la certidumbre. Algo de esto parecen sentir los islamistas cuando preconizan una vuelta al pasado y un retorno del islam a la política.

Los islamistas quieren sofoclar la risa de la sociedad egipcia

Me temo que la necesaria reforma del mundo islámico no echará raíces hasta que el derecho al disenso, fundado en la relatividad de las propias certezas, se consolide en dicho mundo. Mientras tanto, Bassem Yusef, cirujano cardíaco convertido en estrella televisiva en un país donde la mitad de su población padece horror cósmico a quien perturba un firmamento de incuestionables certezas, continuará siendo acosado por

quienes preconizan un universo donde no quepa el disenso. Como ha escrito el marroquí Tahar Ben Jellon, “los integristas persiguen a los escritores porque saben que un creador de ficción introduce la duda y a veces la risa en la fortaleza de la certidumbre. La duda puede pasar, pero la risa resulta insoportable. ¿Qué futuro puede esperar a una sociedad que ha olvidado la risa?”.

Los islamistas quieren sofocar la risa de la sociedad egipcia y ahogarla en el llanto. Ernst Jünger recordaba en 1995, al cumplir los 100 años, que el XXI sería el siglo en que regresarían los titanes, figura mitológica caracterizada por un insaciable apetito de poder. ¿Son los fundamentalistas islámicos los titanes de este siglo? A la espera de que la cultura islámica sea capaz de poner en tela de juicio las “verdades absolutas”, Bassem Yusef, aun consciente de que, como decía Jünger, vivimos un mal momento para los poetas, se ha propuesto dificultar la consolidación de los titanes. Y lo hace con el humor y la risa. En entrevista a un medio occidental, ha dicho: “Yo no critico. Satirizo. Y hago reír, lo que resulta aún más impactante”. Ojalá contribuya a agrietar en su país la fortaleza de la certidumbre.

Emilio Menéndez del Valle es embajador de España y eurodiputado socialista.

Yihad' feminista en 'topless'

Feministas árabes y europeas reivindican, exhibiendo sus senos, que la tunecina Amina deje de estar secuestrada por posar en Facebook desnuda de cintura para arriba

IGNACIO CEMBRERO Madrid 6 ABR 2013 - 22:04 CET244



Activistas de Femen protestan en el consulado de Túnez en Milán. / ALESSANDRO GAROFALO

“¡Nuestros senos pueden más que vuestras piedras!”, gritaban, el jueves, un puñado de mujeres exhibiendo sus pechos ante algunas embajadas de Túnez en Europa y ante algunas mezquitas como la de Bras en Sao Paulo (Brasil). Con su “yihad en topless”, como lo describían algunas, replicaban a la amenaza anónima de aquellos, probablemente salafistas, que habían pirateado las webs del movimiento feminista

Femen escribiendo: “Os cortaremos las mamas y las daremos a nuestros perros para que las coman”. Otros ataques informáticos, más benignos, como el que padeció la página de Facebook de la rama tunecina de Femen, consistieron en sustituir las reivindicaciones feministas por versículos del Corán e imágenes de la peregrinación a La Meca.

Hace ya tres semanas que estalló la guerra, por ahora sobre todo virtual pero salpicada con algún forcejeo, entre feministas occidentales, y también algunas valientes árabes, por un lado, y los islamistas radicales que cuentan en sus filas a algunas mujeres.

Fue Amina Tyler, tunecina de 19 años, la que desencadenó las hostilidades. El 1 de marzo se exhibió fumando y desnuda, de cintura para arriba, en su página de Facebook y con la siguiente frase escrita en árabe en sobre su tórax: “Mi cuerpo me pertenece y no representa el honor de nadie”. Amina osó además dejarse entrevistar, eso sí ya con el rostro pixelado por seguridad, por Ettounsiya TV.

Contó ante las cámaras las amenazas de muerte que había recibido, su reciente encuentro en París con las fundadoras ucranianas de Femen y el objetivo que perseguía: “protestar contra la situación de la mujer en el mundo árabe”. Sin su desnudez parcial su mensaje no habría tenido tanto eco, recalcó.



La fotografía polémica de Amina Tyler.

Más que eco provocó la ira de los islamistas radicales como el ulema tunecino Adel Almi que propugnó, para empezar, que Amina fuese “azotada cien veces”. Después, “debido a la gravedad de su pecado, merece ser lapidada hasta la muerte”.

El *ulema* expuso sus tesis en Ettounsiya TV, pero rehusó sentarse donde lo hizo Amina porque la butaca era “impura”. Mujeres con un *merohiyab* (pañuelo) o con *niqab*, es decir el velo negro que cubre el cabello y el rostro, colgaron también sus fotos en la red social junto con un letrero en el que se podía leer: “Mi cuerpo es propiedad de Alá”.

Aunque el partido islamista moderado Ennahda ganó las elecciones en 2011, Túnez es, de todos los países que han pasado por la llamada “primavera árabe”, aquel en el que los laicos tienen más peso. Pero apenas se solidarizaron, en un primer momento, con una joven de la que decían que había “ido demasiado lejos” con su provocación o que “no era esa la mejor manera de defender sus ideas”.

Amina desapareció a mediados de marzo. La introdujeron probablemente a la fuerza en un coche en el centro de Túnez y la trasladaron a una remota aldea. Su tía reivindicó después, en un vídeo, el secuestro de la sobrina por la familia. La retendrán, dijo, hasta que deje de estar loca. Las secciones de Femen en Kiev y París perdieron el contacto telefónico que mantenían a diario con la joven.

Femen se movilizó. Convocó, el jueves pasado, sus concentraciones ante embajadas tunecinas y mezquitas en Europa y en América para exigir la libertad para Amina. Pero la novedad es que un puñado de mujeres árabes salió en apoyo de Amina posando también con los senos al aire, pero con el rostro, a veces, tapado por miedo a las represalias.

Algunas, como la actriz marroquí Lubna Azabal o la cineasta tunecina Nadia el Fani, lo hicieron incluso a cara descubierta. El Fani ha sido ya tantas veces condenada a muerte por los extremistas... Otras, por último, más púdicas o más cautas, como la economista tunecina Monia Sanekli, escriben tribunas en la que resaltan que Amina “tiene más moralidad que cualquier otra mujer que se disfraza con un *niqab* o que apoya al poder”.

En Túnez, Egipto, Libia etcétera la “primavera árabe” ha supuesto una explosión de libertades que aprovechan ahora las feministas para defenderse de los embates islamistas. Aunque, jurídicamente, la mujer goza en Túnez de la misma situación ventajosa –la mejor del mundo árabe– que antes del derrocamiento de la dictadura, los salafistas y Ennahda, el principal partido de la coalición de Gobierno, presionan para que se recorten sus derechos.

Ennahda trató, por ejemplo, en agosto, que en la nueva Constitución la mujer fuese considerada como “complementaria” del hombre y no su alter ego, pero fracasó. Ahora la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas teme que se intente suprimir el derecho al aborto. La presión social en la calle, en los lugares públicos les obliga además a vestir con más recato. Pero, a diferencia de los tiempos de la dictadura, las mujeres pueden defenderse y hasta provocar para luchar por sus derechos. Es lo que hizo Amina y, pese a que exhibir los senos, está tipificado en el código penal como un “escándalo público”, la fiscalía de Túnez no la ha perseguido.

Devotas de Alá... y de Armani

Una nueva generación de blogueras de moda musulmanas redefine los códigos de vestimenta islámicos

CARMEN MAÑANA Madrid 12 ABR 2013 - 19:54 CET208



La bloguera británica Hana Tajima

Hana Tajima (Devon, 1987) lleva siempre los tacones más espectaculares, los vaqueros más deseados y hiyab. Es bloguera de moda y musulmana. Quizás la más influyente de una nueva generación de mujeres que reivindica, con las redes sociales como aliadas, la posibilidad de seguir las tendencias internacionales sin traicionar el recato en el vestir que impone su religión. Una propuesta que, aunque no es exportable a todos los países islámicos, se ha extendido —no sin polémica— por el mundo y crecido exponencialmente en cuanto a número de seguidores, proyectos textiles y páginas web.

“El islam te alienta a ser tú mismo, así que no veo ninguna razón por la que no puedas ser musulmán y *fashion*. De hecho, la mayor parte de las mujeres musulmanas siempre han estado interesadas en la moda, pero la diferencia es que ahora lo expresan públicamente. Esa es la clave del fenómeno. Cuando puse en marcha mi página Stylecovered.com en 2009 nadie proponía una revisión moderna de nuestro código de vestimenta. Ahora, que chicas desde Estados Unidos hasta Singapur se unen a este movimiento, es cada vez más aceptado y ha generado un auténtico sentimiento de hermandad entre nosotras”, explica Tajima, hija de japonés y británica, que se convirtió a la religión de Alá hace siete años.

Al calor de la repercusión global lograda por Tajima, han surgido cientos de iniciativas similares. Entre las más relevantes: el blog Fashionwithfaith, de la estilista sueca Imane Asry, o las webs Hebamagazine.com, boletín de esta tendencia que se ha llamado *muslim hipster*, y Hijabshigh.com, especializada en fotografías de *hiyabis* (mujeres que llevan *hiyab*) anónimas y glamurosas.

El mercado musulmán es mayúsculo y, gracias en parte a esta corriente, se encuentra en plena redefinición. La industria textil no puede obviarlo. Y no lo hace. Las marcas de lujo llevan años adaptando sus colecciones a las necesidades del público islámico e incluso algunas, como Armani, Calvin Klein o Prada, producen líneas de pañuelos especialmente pensados para cubrir la cabeza. Además, el pasado febrero y por primera vez, una firma autodefinida como musulmana —Barjis— consiguió hacerse un hueco en la Semana de la Moda de Londres.

“Nada es fácil. Como siempre que se hace algo que nunca se ha hecho antes provocas reacciones fuertes y encontradas. Para mucha gente, estoy quebrantando los límites de lo que se supone que una chica musulmana debe ser, y eso para mí supone un reto”, cuenta Tajima vía mail.

Las críticas no solo llegan desde la comunidad islámica. Nancy Hoque, diseñadora de la firma californiana especializada en hiyabs Sixteenr, asegura que la percepción del velo como símbolo de opresión pesa en la interpretación de esta corriente por algunos. Son los que consideran que los dibujos de trampantojos de auriculares sobre los

pañuelos o la estética *hip-hop* es algo puramente cosmético. Un ejercicio de frivolidad que no representa evolución alguna y carece de trascendencia real. “Cada vez más musulmanas entienden la moda como un instrumento para expresar su personalidad. Esta tendencia no tiene que ver solo con el pañuelo, tiene que ver con el hecho de que tu actitud y tu forma de pensar se reflejan en la manera en la que vistes”, argumenta la diseñadora de Sixteenr, una de las firmas más vanguardistas.

Aún así, gran parte de estas nuevas prescriptoras de estilo defienden que el velo, más allá de su lectura religiosa, puede hacer sentirse más poderosas a aquellas que lo eligen voluntariamente. “Cuando una chica cubre su cabello, no solo cambia su aspecto sino también la forma en la que los demás interactúan con ella. Tienes que sentirte muy segura de ti misma para esconder tu belleza, adquirir una apariencia que se aparta de la norma y salir así al mundo occidental. Es un proceso de crecimiento personal que te hace más fuerte”, apunta Hoque.

Pero la diferencia entre un blog musulmán y otro, llamémoslo “estándar” no empieza y termina en la cabeza de la modelo. Es cierto que casi cualquier estilismo tiene cabida, desde las minifaldas de Balenciaga hasta los tops de Lanvin, pero siempre que vayan acompañadas por pantalones y camisetas de manga larga, respectivamente. Porque el reto es conciliar la moda actual con el Corán, que dispone que las mujeres deben vestir con pudor. Un concepto tan amplio que ha dado pie a que los más ortodoxos condenen esta nueva estética. Aunque cabría preguntarse por qué algunos miden el recato y la humildad solo en centímetros y no en euros; por qué lucir escote es más inmodesto que presumir de un reloj de oro macizo. Pero ese sería un debate distinto.

Devotos demócratas

El musulmán del siglo XXI es demócrata y moderno, pero quiere la 'sharía' y a la mujer, sometida

LLUÍS BASSETS 9 MAY 2013 - 08:48 CET6

Todo va llegando por sus pasos, cansinos, imperfectos, a veces imperceptibles. Términos que a muchos se antojan de difícil compatibilidad, como islam y democracia, van encajando poco a poco. Este sábado unos 86 millones de ciudadanos están convocados a las urnas en Pakistán, la segunda nación islámica del mundo, donde en toda su historia ni una sola legislatura ha podido terminar, gracias a los sucesivos golpes militares. Esta vez, a pesar de la dureza de la campaña, de los numerosos atentados terroristas, de la descorazonadora corrupción que allí como aquí aleja a los ciudadanos de la participación, los paquistaníes coronarán un relevo civil esperanzador.

Pakistán ocupa el puesto 108, justo delante de Egipto y seis casillas por delante de Irak, en la clasificación de los países por su calidad democrática que realiza el semanario británico *The Economist*. Se le considera un régimen híbrido, que combina características de las democracias con otras de las dictaduras, categoría en la que también están otros países de mayoría musulmana, como Turquía (puesto 88), Líbano (99), Palestina (103) o Marruecos (115). Ha salido ya de la categoría de los regímenes autoritarios, pero no alcanza todavía la segunda división de las democracias imperfectas con que se reconoce a los también islámicos Indonesia (53) y Malasia (64).

El futuro de la democracia en Pakistán interesa más allá de sus fronteras por variadas razones que tienen que ver con la seguridad mundial. Es la única potencia nuclear islámica. Ha sido residencia principal de Al Qaeda, al menos hasta la muerte de Bin Laden, y probablemente lo sigue siendo en las zonas tribales que hacen frontera con Afganistán. Es un campo de batalla central en la guerra de los *drones* que libra la CIA contra la organización terrorista y sus aliados. Su disputa territorial con India por Cachemira, fraguada en la sangrienta y tumultuosa fundación de los dos enormes Estados vecinos, mantiene un potencial de confrontación bélica formidable, tras haber lanzado ambos países a la guerra uno contra el otro en cuatro ocasiones. Aunque tiene todas las instituciones que conforman una democracia moderna, mantiene el poder el *deep state*, el Estado profundo, conformado por el Ejército y los servicios secretos, como sucede en otros países islámicos como Egipto o Argelia.

La estabilidad y el éxito relativo que pueda tener la democracia paquistaní interesa como campo de prueba sobre el futuro de la democracia en los países musulmanes, justo cuando se extiende la decepción tras las esperanzadas revueltas árabes de 2011.

Uno de cada cuatro habitantes del planeta es musulmán, pero en 40 años será uno de cada tres. A la vista de la evolución demográfica, más nos valdría que islam y democracia fueran encajando, aunque sea lentamente, porque en caso contrario, como no cesan de predicar las casandras del choque de civilizaciones, las cosas se pondrán feas cuando lleguemos al cénit del siglo XXI.

Los signos para la inquietud no surgen de meras intuiciones. El prestigioso Pew Center ha culminado la pasada semana un amplio estudio sobre los musulmanes en el mundo, con entrevistas individuales a una muestra de 38.000 personas en 39 países, todos con más de 10 millones de población musulmana, a excepción de Argelia, China, India, Irán, Arabia Saudí, Sudán, Yemen y Siria. Del trabajo surge el retrato robot del devoto musulmán del siglo XXI, que combina un amplio apoyo a la democracia con su adhesión a la sharía o ley islámica, incluyendo castigos corporales; su adhesión a la modernidad tecnológica e incluso a la cultura occidental con el rigorismo moral y la sumisión de la mujer.

Los datos sobre los paquistaníes son especialmente relevantes, pues allí aparecen los creyentes más devotos y dogmáticos. Para un 81% la sharía es la palabra revelada de Dios, la cifra más elevada de los 39 países consultados, y para un 84% debe ser la ley oficial de su país. Son mayoría en cambio quienes piensan que no debe aplicarse a los no musulmanes (64% frente a un 34%), y todavía más amplia (96%), la de quienes se manifiestan partidarios de que los no musulmanes practiquen libremente su religión. También son los más fervientes partidarios de aplicar castigos corporales como la flagelación o la amputación, con un 88%, seguidos de los afganos con el 81 y los palestinos con el 76. Lo mismo sucede con la lapidación por adulterio, que aplaude un 89%. Y son algo más moderados a la hora de aplicar la pena de muerte a quienes apostaten del islam: un 76% a favor, diez puntos menos que en Egipto.

Pakistán también se halla en la franja alta de los países donde hay mayor preocupación por el extremismo islámico, en perfecta correlación con la realidad del país. Un 14% justifica los atentados suicidas, proporción relativamente baja en comparación con países de la misma área como Bangladesh (26%) y Afganistán (39%) y no digamos ya con el caso realmente alarmante de Egipto (29%) y sobre todo Palestina (40%), el más elevado de los 39 países consultados.

El monarca navega entre dos aguas

Mohamed VI se distancia de la fetua que condena a muerte a los apóstatas, pero no sanciona a los ulemas que arremeten contra los intelectuales

I. CEMBRERO Marrakech 9 MAY 2013 - 20:43 CET17



El rey Mohamed VI de marruecos / CORDON PRESS

Los apóstatas se merecen la pena de muerte. Tal pronunciamiento, más propio de algunos países de Asia Central, lo hizo en Marruecos, en abril, el Consejo Superior de los Ulemas, el órgano que reúne a los eruditos del islam y que preside el rey Mohamed VI.

El consejo elaboró esa fetua (dictamen religioso) sin la presencia del rey ni de su sustituto, el Ministro de Asuntos Islámicos, Ahmed Tufiq. Su opinión no es vinculante ni debe ser traspuesta en leyes, pero permite tomar el pulso a los dignatarios musulmanes y a algunas de las corrientes islamistas. La fetua trascendió las fronteras del reino y escandalizó a parte de la sociedad civil marroquí. A su manera, el rey, que es el Comendador de los Creyentes, es decir, el jefe espiritual de los musulmanes marroquíes, “intentó reparar el daño causado por esa institución real que debe propagar un islam tolerante”, explica el intelectual Ahmed Bensedik.

Mohamed VI acudió el 18 de abril a la oración del viernes en la mezquita de Ouhoud en Safi, al sur de Casablanca. El imán dedicó su *jutba* (sermón del viernes) a la libertad de conciencia en el islam. “¡No hay coacción alguna en la religión!”, enfatizó.

Con su presencia entre los fieles el monarca avalaba estos argumentos, aunque la Constitución marroquí reconoce la libertad de culto, prohíbe a los musulmanes cambiar de religión y veta el proselitismo de otras confesiones. Días después su ministro Tufiq también se distanció de la fetua declarando en el Parlamento que los ulemas son los que mejor deben “saber que la libertad de culto es un principio inmutable en el islam”.

~~El rey navega con prudencia entre los islamistas, cuyo rigorismo le fastidia, y los sectores más laicos, con los que tiene más afinidades~~

Las reacciones en las filas islamistas a esa fetua terrorífica depararon algunas sorpresas. Mustafá Ramid, ministro de Justicia y dirigente del islamista Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), rehusó comentarla.

Los islamistas ilegales del gran movimiento Justicia y Caridad, no dudaron, en cambio, en rechazarla. “Nuestra postura se inspira en la *sharía* (ley islámica) y consideramos la libertad en la fe como uno de sus elementos clave”, afirma Omar Iharchan.

Ahora, con las afrentas lanzadas contra Ahmed Assid, el intelectual bereber que apostó en público por una puesta al día del islam, el bando laico ha escrutado la reacción de palacio y de sus subordinados directos, como el ministro Tufiq, nombrado directamente por el soberano alauí.

Las asociaciones más reivindicativas confiaban en que Tufiq sancionaría al puñado de imanes, asalariados de su ministerio, que arremetieron contra Assid como lo hizo en diciembre pasado con los que rezaron en exceso por el alma del jeque Abdesalam Yassin, líder de Justicia y Caridad.

El palacio real y sus órganos satélites guardan silencio. Esta vez el desaguisado no parte de una institución real, como el Consejo Superior de los Ulemas, aunque Assid es asalariado de otro organismo real, el que promueve la cultura bereber.

El rey navega con prudencia entre los islamistas, cuyo rigorismo le fastidia, y los sectores más laicos, con los que tiene más afinidades siempre y cuando no reivindiquen reformas democráticas que recorten su poder. Bastante hizo ya promulgando, en julio de 2011, una nueva Constitución que redujo algo sus atribuciones.

“El Comendador de los Creyentes adopta, por su parte, una política de esperar y ver”, constata apesadumbrado Fahd Iraqi, director del semanario *Tel Quel*. “Deja hacer y elige el momento para cosechar dividendos y dejar claro a los demócratas modernistas que es él el único dique contra el oscurantismo y la intolerancia”.

“El Estado marroquí debe adoptar una actitud clara ante estos acontecimientos”, sostiene la columnista Sanaa el Aji. “¿Debemos esperar a tener un Chokri Belaid [opositor antiislamista tunecino asesinado en febrero pasado en Túnez] para tomar por fin conciencia del peligro que está surgiendo entre nosotros?”, se pregunta.

El rey, sin embargo, sí da algún golpe de efecto para mostrar la aparente tolerancia del islam marroquí. Envío al primer ministro islamista a inaugurar, en febrero, la recién restaurada sinagoga de Fez.

Islamistas y laicos chocan en Marruecos

La apuesta por modernizar el islam lanzada por un intelectual bereber desata la furia de los islamistas

IGNACIO CEMBRERO Marrakech 9 MAY 2013 -

21:01 CET**519**

Archivado en:



Manifestación islamista en Marruecos. / ZACARÍAS GARCÍA (EFE)

Ahmed Assid, de 52 años, es un filósofo marroquí e investigador del Instituto Real de Cultura Amazig, es decir, de los bereberes que constituían la población autóctona del norte de África antes de que llegasen los árabes. Aunque son musulmanes, algunos intelectuales bereberes luchan por preservar su identidad preislámica y abogan por una religión tolerante. Por eso son los más acérrimos adversarios de los islamistas radicales y suscitan su ira.

Unas palabras de Assid sobre la necesaria puesta al día del islam le han convertido, a ojos de los islamistas, en “enemigo de Alá”. Así se ha recrudecido la tensión, siempre latente en Marruecos, entre corrientes islamistas y sectores laicos de la sociedad civil.

Desde que hace 16 meses el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), de marcado carácter religioso, ocupara la jefatura del Gobierno, la tirantez ya se había reavivado con sus intentos de islamizar la televisión, en marzo de 2012, o de restringir la libertad de asociación y poner más trabas a la adopción de niños por extranjeros.

Aunque la violencia es solo verbal, los enfrentamientos recuerdan a los que se desarrollan entre laicos e islamistas en Túnez y en Egipto, solo que en Marruecos surge, a veces, un árbitro que impide que los barbudos se salgan con la suya: el palacio real. Intervino, por ejemplo, para evitar que la televisión difunda los cinco llamamientos diarios a la oración y suprimiese la publicidad de loterías y otros juegos.

Assid fue, hace dos años, el único intelectual de tendencia laica que se esforzó por mantener un diálogo en público con los cuatro dirigentes salafistas que, en abril de 2011, fueron excarcelados tras obtener la gracia real. Habían sido condenados a largas penas por haber instigado los atentados de Casablanca, que, el próximo jueves hará diez años, causaron 45 muertos.

Ahora aquellos mismos jefes salafistas, excepto uno, evocan un *hadit* del profeta (texto sagrado que documenta su gesta) que considera “lícito” derramar la sangre de aquel que insulta al “mensajero de Alá”. Assid es, por tanto, un “enemigo de Alá”, decretó en Facebook el líder salafista Hassan Kettani.

Una decena de imanes, empezando por el de la gran mezquita Hamza de Salé, se han adherido con matices, en sus sermones del viernes, a la llamada para acabar con la vida de Assid.

Incluso el primer ministro, Abdelilá Benkiran, arremetió contra el intelectual durante el congreso de abril de las juventudes de su formación, el PJD, islamista moderada. “No es razonable hablar así del Mensajero de Alá, el mejor de los hombres”, afirmó. “(...) No lo aceptaré”, recalcó. La sala abarrotada gritó entonces: “¡No hay más Dios que Dios y Mohamed es su Mensajero!”

¿Qué hizo Assid para suscitar tal embestida de islamistas radicales y moderados? En un debate organizado por la Asociación Marroquí de Derechos Humanos se mostró partidario de depurar los manuales escolares de religión para que estén en sintonía con los principios de los derechos humanos. Los libros difunden, dijo, “un mensaje terrorista vinculado a un contexto histórico en el que la religión se propagaba con la espada y la violencia”.

“Hoy la fe es cuestión de libre arbitrio”, prosiguió Assid. “Hoy no se puede enseñar ese mensaje como uno de los valores del islam ni recordar que el profeta amenazó a los

reyes de aquella época para que se convirtieran”, concluyó su intervención, que provocó a las pocas horas una salva de invectivas. Simplificando su pensamiento hasta manipularlo, sus detractores le acusan de tachar al profeta de “terrorista”. “Tal insulto merece la muerte”, le recuerdan en mensajes anónimos.

Aunque no goza de protección policial y le han roto los limpiaparabrisas de su coche, Assid no se ha achantado. Cada vez que le dan la palabra denuncia el “oportunismo” de Benkiran, que busca “mantener buenas relaciones con la corriente religiosa rígida”. Le pregunta al primer ministro por qué no fue valiente cuando el Consejo Superior de los Ulemas marroquíes (sabios del islam) emitió, en abril, una *fetua* (edicto) instando a matar a los apóstatas.

Podría haber denunciado a sus detractores en los tribunales, pero no lo ha hecho. Acaso le haya disuadido la absolución, en abril, del predicador de Oujda Abdalá Nahari, que incitó a matar al periodista Mojtar Laghzi porque en un programa televisivo se declaró partidario de la libertad sexual. Assid no está solo en su resistencia ante la oleada islamista. Cientos de asociaciones marroquíes han publicado comunicados y manifiestos solidarizándose con el intelectual agredido. Los bereberes están entre los más activos y a los de Marruecos se les han sumado los de otros países del Magreb. También gran parte de la prensa respalda a Assid.

“Esta polémica nos da una indicación sobre las razones del mutismo de nuestros intelectuales”, se lamenta, en su editorial, Fahd Iraqi, director de *Tel Quel*, el principal semanario francófono. “Basta con que un espíritu libre como el de Assid formule su pensamiento para que sea violentamente reprendido (...) Una capa de hormigón disuade a cualquier intelectual de revelar su pensamiento pese a que su papel es el de ser un explorador vanguardista”, añade.

La célebre columnista Sanaa el Aji arremete con ironía, en el diario *As Sabah*, contra los radicales: “El verdadero musulmán afirma que Alá le protege; el islamista considera que es él quien debe proteger a Alá”.

El honor de los musulmanes (continuación)

Hay valientes que hacen frente a la intolerancia y son fieles al principio del islam, que es la paz

BERNARD-HENRI LÉVY 20 MAY 2013 - 00:00 CET

El honor de los musulmanes reposa en esta Siria en pie, doblemente insurgente, que lucha en dos frentes: el de una dictadura que se ha vuelto loca y mata indiscriminadamente (80.000 muertos, calculando por lo bajo) y el de un islamismo político preconizado, en el seno de la rebelión, por el frente yihadista Al Nusra, filial de Al Qaeda, al que el jefe de la diplomacia francesa propone (y no sin razón) catalogar entre las organizaciones terroristas proscritas por la ONU.

El honor de los musulmanes reposa en el ANP, el Partido Nacional Awami, que, en ese otro infierno, ese otro báratro de miseria y muerte que es el Pakistán de los talibanes, está pagando caro su apoyo a las operaciones antiterroristas llevadas a cabo por las fuerzas especiales norteamericanas en las zonas tribales fronterizas con Afganistán: decenas de muertos; sus líderes asesinados o amenazados de muerte; ataques con coche bomba contra cada uno de sus mítines. Sin embargo, el ANP sigue adelante. Sin embargo, el ANP no se rinde. Sin embargo, el ANP hace campaña en las catacumbas y no renuncia a su sueño de un islam compatible con la laicidad.

El honor de los musulmanes reposa en esos libios —la mayoría, en realidad— que, hace un año, con ocasión de las primeras elecciones libres que conocía su país, dieron la espalda a los Hermanos Musulmanes y auparon al poder a una coalición moderada que, a su vez, convirtió en primer ministro a un musulmán liberal, enemigo de la mortífera tesis del choque de civilizaciones y demócrata: el antiguo presidente de la Federación Libia por los Derechos Humanos, un hombre que nunca se comprometió con el gadafismo, el hombre que, el 10 de marzo de 2011, encabezó la primera delegación de libios libres recibida en el Elíseo por Sarkozy: Ali Zeidan.

El honor de los musulmanes reposaba, hace 20 años, en ese otro gran personaje que también me honró con su amistad y que, cuando regía el destino de una Bosnia en guerra, rechazó las tentaciones del diablo: Occidente tergiversaba las cosas; Occidente se escabullía; Occidente, sin decirlo y, a veces, diciéndolo, jugaba la carta serbia como hoy juega, en Siria, la carta Bachar el Asad; pero él, con la espalda contra la pared, las manos atadas y una tarea —sagrada, para él— sobre los hombros, la de proteger a un pueblo cañoneado día y noche, resistió la tentación, esa tentación a la que otros habrían cedido, y que era aceptar, a falta de algo mejor, la única ayuda concreta que le ofrecían, la de Irán.

Chalghoumi combate el antisemitismo tan firmemente como el racismo, y ha viajado a Israel con una delegación de imanes franceses

El honor de los musulmanes reposa en esos profesores universitarios norteamericanos (Azar Nafisi, Ahmed al Rahim), en esos movimientos cívicos (American Islamic Forum for Democracy, Free Muslim Coalition Against Terrorism), en esos simples ciudadanos de Detroit, Dearborn y otros lugares que, inmediatamente después del 11 de septiembre, condenaron el terrorismo, denunciaron a los “jeques de la muerte” como Yusef al Qaradawi, el profesor loco de Al Yazira, y expresaron su indefectible adhesión a Estados Unidos de América, su país.

El honor de los musulmanes reposa en los palestinos que, como Yaser Abd Rabbo y muchos otros, se asociaron con distintos israelíes para diseñar y presentar en Ginebra, hace un poco más de 10 años, el único plan de paz que, a día de hoy, es al mismo tiempo serio, viable y aplicable inmediatamente, pues se basa en la condición previa de un doble y mutuo reconocimiento: todos ellos sabían que, al hacerlo, se exponían a la ira de Hamás y de Hezbolá; sabían que ellos, los verdaderos patriotas palestinos, pasarían por ser traidores a “la causa”; como también sabían que no volverían a tener un solo día de tranquilidad, un día sin amenazas; y, sin embargo, lo hicieron; y, sin embargo, aguantaron; nunca se arrepintieron ni se echaron atrás.

El honor de los musulmanes reposa en el imán de Drancy, Hassen Chalghoumi, que combate el antisemitismo tan firmemente como el racismo, y ha viajado a Israel con una delegación de imanes franceses para rezar en Yad Vachem, así como sobre las tumbas de las víctimas de la matanza de Toulouse: él también se arriesga a lo peor; en cualquier momento, él también puede pagar con su vida y con la vida de sus seres queridos la valiente decisión que ha tomado; por no hablar de ese otro tribunal, el de la opinión pública, ante el cual ya ha empezado a comparecer. Un tribunal que, frívolo, antojadizo, tan presto a echar pestes como flores, a sospechar como a entusiasmarse, a ver complots por todas partes como a aplaudir el valor, ya empieza buscarle tres pies al gato y a atribuirle turbias intenciones; pero él tampoco da su brazo a torcer; él tampoco se aparta de la hermosa línea que se ha fijado.

El honor de los musulmanes reposa en el islam, simple y llanamente en el islam, cuando este es fiel a su principio, que (como sabemos, pero, desgraciadamente, olvidamos a menudo) significa “paz

El agente 007 de Marruecos en Cataluña

Ziani cumplió las consignas del espionaje de Rabat: trató de controlar a la inmigración, para que sea fiel a Mohamed VI y no se radicalice, y luchó contra el Frente Polisario

IGNACIO CEMBRERO Madrid 19 MAY 2013 - 00:47 CET174

Archivado en:



Ziani, en rueda de prensa el pasado 14 de mayo. / GIANLUCA BATTISTA

A Francesc Antich, entonces presidente de Baleares, Noureddin Ziani le fue presentado en Palma, en noviembre de 2010, como “el responsable de asuntos religiosos en Cataluña”. Ziani formaba parte de una delegación oficial que encabezaba el cónsul de Marruecos en Barcelona, Ghoulam Maichane, que recorrió entonces el archipiélago. A Mohamed VI, el rey de Marruecos, Noureddin Ziani, le fue presentado, agosto de 2009, como el presidente del Consejo Islámico Cultural de Cataluña, entonces el órgano más representativo de los musulmanes.

Ziani no ostentaba hace tres años ningún cargo como responsable de asuntos religiosos ni llegó nunca a encabezar el Consejo Islámico. Solo fue vocal. Cuando trascendió en Barcelona cómo había sido introducido ante el monarca se le criticó tanto en la comunidad marroquí que se vio obligado a dar una explicación: “Fue un error de protocolo, pero se ha utilizado en mi contra”, se justificó. Aun hoy en día es difícil encontrar alguien que hable bien de Ziani entre los cabecillas musulmanes en Cataluña.

Los errores de protocolo no suceden por casualidad. El marroquí de 45 años al que el Ministerio del Interior expulsó el viernes de España, vía la frontera de Melilla, a instancias del servicio secreto español (Centro Nacional de Inteligencia), intentó durante años hacerse con el control de las comunidades islámicas en Cataluña. En el empeño contó con el apoyo del consulado y de otras instituciones de Marruecos.

Ziani, natural de Oujda, llegó a Barcelona en 1999 procedente de Bélgica –expulsado, según el ministro del Interior Jorge Fernández Díaz- donde estudió la carrera. Al margen de algunos negocios inmobiliarios, dedicó sus 14 años de estancia a medrar conjugando religión –fue imán durante algunos años-, autoridades marroquíes y partidos políticos catalanes. Está casado con la filóloga Atiga Bouhouria Moulay Meliani. El matrimonio no tiene hijos.

En la orden de expulsión que el instructor policial le entregó, el 3 de mayo, en la comisaría de la Rambla Guipúzcoa de Barcelona, el director del CNI, general Félix Sanz Roldán, le acusa nada menos que de ser “un colaborador muy relevante de un servicio de inteligencia extranjero desde el año 2000” y de poner “en riesgo la seguridad del Estado” español. Por la información que brindó a sus jefes “ha percibido las correspondientes contraprestaciones económicas”.

El CNI alude a la Dirección General de Estudios y Documentación, el servicio secreto marroquí con más presencia en el extranjero, que dirige Yassin Mansouri, un compañero de colegio del rey. La DGED tiene dos objetivos principales en España. El primero es controlar a los 800.000 inmigrantes marroquíes echando mano, sobre todo, de la religión para evitar que prendan entre los fieles ideologías extremistas o simplemente antimonárquicas como la que propaga el movimiento Justicia y Espiritualidad. Desbaratar, en segundo lugar, las actuaciones del Frente Polisario y de Argelia, su principal valedor.

“No trabajo para la DGED”, aseguraba Ziani a una publicación marroquí. Se declaraba además “indignado” por las acusaciones y sostenía que solo se consagraba a “fomentar la integración de la inmigración”.

MÁS INFORMACIÓN

Ziani siguió, sin embargo, esa doble pauta marcada por la DGED. Intentó adueñarse del Consejo Islámico a principios de 2010, según relata la brigada provincial de información de la policía en Barcelona. Con tal propósito organizó un congreso islámico que contó con la ayuda de Mohamed Ahmed Ali, un influyente ceutí que reivindica la “descolonización” de su ciudad por España, y de Mohamed Chaib, un diputado del PSC de origen marroquí. Ziani coqueteaba entonces con los socialistas catalanes que dirigían la Generalitat.

Fracasó en su asalto al Consejo Islámico que acabó expulsándole. Entonces, en junio de 2010, Ziani fundó una organización rival, la Unión de Centros Culturales Islámicos de Cataluña (UCCIC). Pese a ser una recién nacida se convirtió en la niña predilecta de Rabat. Fue la elegida por el Ministerio de Asuntos Islámicos para enviar a sus imanes a Cataluña durante el Ramadán; recibió la segunda mayor subvención en España (158.700 euros desde 2010) de las que otorga el ministerio marroquí dedicado a la emigración. A Ziani no le debió de parecer suficiente. Pidió abiertamente a la Generalitat que “congele las ayudas” al Consejo Islámico, del que se estaba marchando, para dárselas a la nueva entidad. Lo consiguió.

Sí frecuentó a los responsables de mezquitas radicales, como la de Al Hilal en Salt (Girona), “fue más que nada para recabar información sobre lo que allí se hacía y trasladarla a sus jefes”, afirman dos destacados miembros de la comunidad musulmana de Barcelona que prefieren permanecer en el anonimato. Parece imposible que un “espía” marroquí contribuya “a la expansión de las tesis radicales” como le reprocha el CNI.

Ziani también cumplió su papel en la lucha contra el independentismo saharauí. Ayudó, por ejemplo, a un buen puñado de marroquíes a viajar, en marzo de 2010, de Barcelona a Granada —él mismo se desplazó— para manifestarse allí a favor del rey y por la “marroquinidad” del Sáhara durante la primera cumbre entre la Unión Europea y Marruecos. Se trataba de contrarrestar el cortejo a favor de la autodeterminación del Sáhara que recorrió la ciudad al empezar la reunión. “Allí donde iba se presentaba como la encarnación de Marruecos, como su representante discreto pero poderoso”, recuerda un compatriota suyo.

El PSC perdió las elecciones autonómicas en noviembre de 2010, el tripartito dejó la Generalitat, y Ziani empezó una nueva andadura en busca de otras alianzas. En marzo de 2012 cerró un acuerdo con Àngel Colom, que dirige la Fundació Nous Catalans, que le nombró director del espacio catalano-marroquí. Trasladó además la sede de su UCCIC, una entidad islámica, a la fundación creada por Convergència.

Tanto los responsables de Convergència como los de su socio democristiano, Unió Democràtica, han reiterado que las mezquitas eran un lugar de culto y no para hacer política. Temían que los radicales las utilizasen para propagar sus ideas. Aun así Colom y Ziani recorrieron, en noviembre pasado, un puñado de templos, durante la campaña electoral catalana, ensalzando las virtudes del Estado propio. “Proporcionará un mayor bienestar al inmigrante”, sostenían.

Rabat teme una hipotética independencia de Cataluña porque puede servir de ejemplo para el Sáhara. La inclinación soberanista de Ziani disgustaba en el Consulado marroquí de Barcelona donde la DGED tiene su antena. La ruptura de Ziani quedó escenificada el 19 de diciembre durante una reunión presidida en Barcelona por Abdellatif Mazouz, el ministro adjunto marroquí encargado de la emigración. El “espía” y el cónsul se enfrentaron públicamente.

Rabat dejó caer a Ziani. Prueba de ello es que la prensa oficialista marroquí, que en múltiples ocasiones ha arremetido contra el CNI culpándole de todo tipo de fechorías, guarda silencio o cuenta los hechos con exquisita neutralidad.

La guerra en Siria, cada vez más sectaria y violenta

Islamistas radicales ejecutan a hombres del régimen en la única ciudad bajo control rebelde

JOSÉ MIGUEL CALATAYUD **Estambul** 19 MAY 2013 - 14:25 CET**131**



Un rebeldes posa tras regresar del frente en Alepo en agosto.

/ MUHAMMED MUHEISEN (AP)

"En las prisiones conoces a muy buena gente, son todos activistas, ahora mis mejores amigos son presos que conocí allí". Mohammed Abdel Aziz, un activista de 24 años,

decidió que lo mejor era tomarse con humor el maltrato que sufrió como preso del régimen sirio del presidente Bachar el Asad.

Aziz fue detenido a finales de febrero en Raqqa. Los policías le robaron todo lo que llevaba, desde el dinero, el teléfono y la cámara de fotos hasta los zapatos y la chaqueta, y lo llevaron a la sede de la Inteligencia militar. Era su tercer arresto desde el inicio del conflicto hace más de dos años, así que Aziz ya sabía lo que le esperaba, según contó a este diario el mes pasado en Raqqa.

Pasó varios días con otros 10 presos en una celda de unos cuatro por cuatro metros. Apenas tenían agua ni comida. Y varias veces lo condujeron a otra sala donde fue interrogado y recibió palizas. A veces, los guardas usaban descargas eléctricas. Otras, le ataban los tobillos, alzaban sus piernas y le apaleaban las plantas descalzas. Y aun otras, lo sentaban sin ropa en un neumático y cuatro o cinco guardas le pegaban con palos y cables gruesos.

La organización pro derechos humanos Human Rights Watch (HRW) tuvo acceso a las sedes de los servicios de Inteligencia de Gobierno en Raqqa y ha reunido pruebas que coinciden con testimonios como el de Aziz.

"Los documentos, celdas, salas de interrogatorio e instrumentos de tortura que vimos en las instalaciones de seguridad del Gobierno casan con las torturas que antiguos presos nos han descrito desde el inicio de las revueltas en Siria", afirmó Nadim Houry, vicedirector para Oriente Medio de HRW.

En esta ocasión, Aziz y los demás presos tuvieron suerte y, a principios de marzo, fueron liberados por miembros del Ejército Libre de Siria (ELS), que, junto a otras milicias rebeldes, había expulsado de la ciudad a las fuerzas del régimen.

En lo que podría ser un indicio de lo que ocurriría si cayera el Gobierno de El Asad, Raqqa se convirtió así en la primera gran ciudad del país tomada y controlada por los diferentes grupos rebeldes: el ELS, varias milicias islamistas moderadas y el Frente al Nusra, radical y aliado con Al Qaeda.

La alegría de la mayoría de sus habitantes por la "liberación" de la ciudad, tal y como la describían hace unas semanas, ha dado paso a una situación mucho más compleja y peligrosa. La guerra es cada vez más sectaria y cruel.

Por su lado, aviones del Gobierno disparaban ocasionalmente contra zonas civiles y el 2 de mayo al menos nueve personas murieron en un bombardeo captado en vídeo y según confirmó entonces otro activista desde Raqqa.

Pero también han aparecido vídeos en los que un grupo rebelde islamista radical ejecuta sumariamente a tres supuestos representantes del régimen. Los rebeldes, que se presentan como el Estado Islámico de Irak y de la Gran Siria, un grupo que habría

surgido de la unión de Al Nusra y Al Qaeda en Irak, disparan en la cabeza a tres hombres en una plaza de Raqqa. Según los islamistas, sería como represalia por la matanza de suníes unos días antes en la localidad de Baniyas, en el oeste del país y de mayoría alauí, la secta chií del presidente El Asad. Por su parte, los rebeldes están formados en su mayoría por suníes.

Además, la frágil unidad de los rebeldes en Raqqa frente a El Asad también podría estar resquebrajándose. Dos comandantes de dos brigadas del ELS, en su caso islamistas moderados, han sido asesinados en los últimos días. En ambos casos, tres hombres enmascarados dispararon a las víctimas en sus propios coches y se dieron a la fuga, según algunas informaciones.

La guerra se inició en marzo de 2011 tras la respuesta violenta del régimen a una serie de manifestaciones mayoritariamente pacíficas, en las que miles de personas exigían reformas democráticas al Gobierno. Ante la deriva del conflicto, activistas como Aziz se replantean hoy su sentido.

¿Habría sido mejor que no hubiera habido una revolución? "No, quizá, bueno, no hay respuesta: teníamos este régimen, una revolución era necesaria", contesta Aziz. "A veces, sí pienso que si hubiese empezado cinco años más tarde, entonces podríamos habernos organizado mejor, pero no es así como funcionan las revoluciones".

Protestas contra los musulmanes y ataques a mezquitas en Londres

Simpatizantes de la ultraderechista 'Liga de Defensa Inglesa' se enfrentan a la policía en la calle

El líder de la EDL: "Están cortando las cabezas de nuestros soldados. Esto es el Islam"

Dos hombres son detenidos por ataques a mezquitas

- **VÍDEO La protesta antimusulmana en Londres**

BEN QUINN / CONAL URQUHART (THE

GUARDIAN) Londres 23 MAY 2013 - 10:26 CET383****



Miembros de la 'Liga de Defensa Inglesa' en la protesta. / NEIL LANCEFIELD (AP)

Decenas de simpatizantes de la *Liga de Defensa Inglesa* (EDL, por sus siglas en inglés, una organización ultraderechista que se opone a "la invasión del Islam radical") lanzaron ayer botellas contra la policía y corearon consignas contra los musulmanes en Woolwich horas después del asesinato de un soldado y del tiroteo a sus dos presuntos asaltantes.

Cerca de un centenar de hombres, entre ellos algunos que llevaban pasamontañas con las siglas "EDL", se enfrentaron en batallas callejeras con la policía durante algo menos de una hora.

Los agentes emplearon el artículo 60 de la Ley de Orden Público, que les permite detener a individuos dentro de un área específica sin pruebas de que hayan cometido un delito, según aseguró un responsable policial.

El líder de la EDL, Tommy Robinson, afirmó: "Están cortando las cabezas de nuestros soldados. Esto es el Islam. Es lo que hemos visto hoy. Ellos han cortado la cabeza de un soldado de nuestro ejército en las calles de Londres".

"En las escuelas se está enseñando a la nueva generación que el Islam es una religión de paz. Pero no lo es. Nunca lo ha sido. Lo que habéis visto hoy es el Islam. Hemos tenido suficiente. Tiene que haber una reacción, que el Gobierno escuche, que la policía escuche, y que comprendan el enfado de los británicos".

Los hombres se congregaron cerca de la estación de Woolwich Arsenal, con banderas con la cruz de San Jorge, después de que la protesta se difundiera por las redes sociales. Cientos de policías, incluyendo antidisturbios, rodearon Woolwich.

El primer enfrentamiento comenzó justo después de diez, antes de que los hombres fueran perseguidos y bloqueados en un *pub* cercano a una mezquita.

Por otra parte, dos hombres fueron detenidos después de varios ataques contra mezquitas. Un hombre de 43 años se encuentra retenido acusado de intento de incendio después de que entrara presuntamente con un cuchillo en una mezquita de Braintree, Essex. El responsable de la mezquita, Sikander Saleemy, aseguró al canal 4 de noticias que sentía que se trataba de un "ataque de venganza".

Y agregó: "La policía ha dicho que es demasiado pronto para vincularlo con lo que ha sucedido en Woolwich, pero los que estábamos aquí sentimos que se trataba de algún tipo de venganza. Nos quedó claro por el comportamiento del hombre".

"Condenamos absolutamente lo sucedido en Woolwich, pero no tenía nada que ver con nosotros. Fue un acto terrible de terror, que de ninguna manera fue islámico. Me gustaría que no se describiera como tal, porque lamentablemente la gente empezará a culpar a los musulmanes".

Mientras tanto, la policía de Kent recibió una llamada que informaba de daños criminales en una mezquita en Canterbury Street, Gillingham, a las nueve menos veinte de la noche. Un portavoz aseguró que un hombre fue detenido bajo sospecha de daño criminal con agravante racial.

Los detenidos son británicos de origen nigeriano conocidos por la policía

Cameron llama a la unidad entre comunidades para evitar represalias contra los musulmanes

La víctima ha sido identificada oficialmente como el soldado Drummer Lee Rigby, de 25 años

La policía ha informado de la detención de un hombre y una mujer, ambos de 29 años, sospechosos de ser cómplices

• **FOTOGALERÍA El día después del atentado**

WALTER OPPENHEIMER Londres 23 MAY 2013 -

19:44 CET**1789**



Los servicios de seguridad británicos tenían en su radar a los dos hombres que el miércoles asesinaron a machetazos a plena luz del día a un soldado vestido de civil, identificado como Lee Rigby, de 25 años, natural de Manchester y padre de un hijo de dos años, que ha servido seis meses en Afganistán con el segundo batallón del Regimiento Real de Fusileros. Los agresores, que se quedaron esperando a la policía como si quisieran inmolarse, son ambos británicos de origen nigeriano.

Uno de ellos, Michael Aldebolajo, de 28 años, era un joven cristiano aparentemente adaptado al modo de vida británico que solía vestir con chándal y zapatilla deportivas Nike, jugaba al fútbol, era hincha del Tottenham y se tomaba sus cervezas. En 2003 se convirtió a la religión musulmana y se radicalizó. Esta tarde, la policía también ha informado de la detención de un hombre y una mujer, ambos de 29 años, sospechosos de ser cómplices de los terroristas.

El primer ministro, David Cameron, no quiso comentar si los autores del primer atentado terrorista en suelo británico desde la muerte de 52 pasajeros y cuatro terroristas suicidas en julio de 2005, eran conocidos de los servicios de seguridad. Pero vino a confirmar que así es al señalar que el Comité de Inteligencia y Seguridad, formado por parlamentarios designados por el primer ministro, llevará a cabo una detallada investigación.

Los partidos han decidido no hacer sangre en estos momentos, cuando los servicios de seguridad están concentrados en averiguar las posibles conexiones terroristas de los dos agresores y el origen y ramificaciones de su acción. Pero los servicios de inteligencia se enfrentan a los mismos interrogantes que afrontaron tras saberse que varios de los suicidas del 7 de julio de 2005 tenían importantes conexiones con movimientos terroristas que habían sido detectados por la inteligencia pero luego descartados al concluir que no eran peligrosos.

Varios medios británicos afirman ahora que los dos asesinos del soldado Rigby habían entrado en el radar del antiterrorismo y uno de ellos fue incluso interceptado cuando

intentaba volar a Somalia para sumarse a las fuerzas de Al Shabab, considerado el brazo de Al Qaeda en ese país, en el que controla grandes pedazos de territorio. Pero los servicios de seguridad concluyeron también esta vez que no eran peligrosos y no estaban sometidos a vigilancia. Ese hecho, y el factor capital de que utilizaran cuchillos de cocina para cometer su agresión, hace materialmente imposible que el atentado pudiera ser evitado.

El perfil de Michael Adebolajo presentado por los medios británicos no deja claro hasta qué punto podía ser considerado peligroso. Nacido en diciembre de 1984 en Lambeth, sur de Londres, en una familia cristiana de origen nigeriano, se crió junto a un hermano menor y una hermana en Romford, un suburbio popular del Este de Londres. Sus compañeros de la escuela Marshall Parks de Romford, donde estudió hasta 2001, le recuerdan como un tipo alegre y normal. “Era un chaval encantador, siempre sonriente”, le recuerda un vecino.

Otros vecinos guardan de él una estampa distinta: la de un joven agresivo, que apenas devolvía un saludo y que un día escupió y agredió a una niña.

Entre 2001 y 2003 estudió en el Havering Sixth Form College de Hornchurch, en Essex, donde le han descrito como “un estudiante brillante y agudo”. Luego estuvo en la universidad de Greenwich, donde compartió un piso de estudiante. Fue hacia esa época cuando Michael se convirtió al islamismo y con el tiempo se hizo llamar Mujahid. “Empezó a involucrarse con el Islam a los 15 o 16 años y por eso sus padres le quisieron apartar de la zona y se mudaron a otro sitio”, ha explicado un antiguo amigo al diario *Evening Standard*.

Su familia se mudó en 2004 a Saxilby, en Lincolnshire, un pueblo a 225 kilómetros al norte de Londres. Allí se presentó la policía el jueves de madrugada. También inspeccionaron una vivienda en Greenwich, donde se cree que viven familiares de uno de los dos agresores.

Entre 2006 y 2011 se acercó al grupo fundado por el islamista Omar Bakri Momamed, los Al Muhajiroun, prohibido tras los atentados de 2005 pero que ha seguido presente con distintos nombres. En los últimos años se le ha visto repartiendo propaganda islamista en Woolwich. Ahí se haría famoso un fatídico 22 de mayo, posando ante el móvil de un viandante para lanzar su arenga *yihadista* con las manos manchadas de la sangre del soldado Rigby. Tuvo tiempo para posar ante las cámaras porque la policía tardó bastante en llegar. Veinte minutos, dicen los vecinos. Nueve minutos la patrulla y 14 minutos las fuerzas que llevan armas, responden los mandos policiales.

Un buen chico con malas compañías

Adebolajo, autor del ataque, es un británico de origen nigeriano que se convirtió al islam radical influido por las guerras de Irak y Afganistán

WALTER OPPENHEIMER **Londres** 24 MAY 2013 -

19:58 CET235

Michael y Kirk eran amigos del alma cuando iban a la escuela, la Marshalls Park School de Romford, en Essex, al noreste de Londres. “Michael estaba en todos los cumpleaños de mi hermano. Recuerdo una vez que no tenía dinero para comprar una tarjeta de felicitación y a última hora robó una”, explicaba Grant, de 26 años y hermano de Kirk, al diario británico *The Sun*.

El tiempo los separó y la vida los llevó por caminos opuestos. Kirk Redpath se enroló en el Ejército. Era cabo lancero y tocaba el tambor en el primer batallón de la Guardia Inglesa. Su vida saltó por los aires al estallar una bomba bajo el vehículo acorazado en el que patrullaba al oeste de Basora, en Irak, el 9 de agosto de 2007. Tenía 22 años.

Su amigo del alma, Michael Adebolajo, se hizo famoso el miércoles pasado, cuando se dejó filmar con las manos ensangrentadas minutos después de matar a machetazos a otro soldado británico, también tamborilero, Lee Rigby.

Como tantas veces antes, el autor o coautor aparente de un asesinato que ha conmovido a Reino Unido, y ha devuelto la pesadilla del terrorismo que Londres padeció el 7 de julio de 2005, es descrito ahora por sus amigos del pasado como un chico pacífico, agradable, bromista, inteligente, buen estudiante. Luego llegarían las malas compañías, los porros, el chorriceo con la banda de nuevos amigos. Hijo de una familia católica de origen nigeriano, sus amigos no le recuerdan especialmente devoto. Por eso les sorprendió su conversión al islam. Una conversión que algunos sitúan al final de su adolescencia y otros cuando estaba ya en la Universidad de Greenwich.



EL PAÍS

Sea como fuere, Michael Adebolajo acabó siendo atraído por el fanatismo islamista, influenciado sin duda por las guerras de Irak y Afganistán. Ahora se han recuperado viejas imágenes en las que Michael, que por entonces se hacía llamar Muyahid (combatiente, en árabe), aparece manifestándose junto a otros islamistas en 2007 frente a la comisaría de Paddington Green. O se recuerda su arresto un año antes en los juzgados de Old Bailey cuando intentó con otros reventar el procesamiento de un islamista por odio racial e incitación a la violencia durante las protestas por las caricaturas de Mahoma publicadas en Dinamarca.

Ninguna de esas imágenes concuerda con el Michael que recuerdan sus amigos de la infancia y primera juventud, cuando casi todos sus amigos eran blancos, él jugaba al fútbol de centrocampista y se bebía alguna que otra cerveza, aunque nunca mostró por el alcohol el gusto que luego mostraría por la marihuana.

El Michael que recuerda Grant Redpath, hermano del uniformado muerto en Irak. “No sé qué ha pasado con él porque era muy tranquilo, el chaval más majo del mundo. Pero sé que si mi hermano estuviera vivo intentaría que recuperara el sentido común”. O el que recuerda Justine Rigden, una peluquera de Essex de 26 años que también en el *Sun* asegura que fue su novia cuando eran quinceañeros. “Era muy amable y muy educado y no hay nada que me hiciera pensar que podría acabar haciendo una cosa así. Nadie se lo puede creer. Era un chico de lo más normal”, asegura.

Su madre sí intuyó algo. El niño bueno que nació el 10 de diciembre de 1984 en Lambeth (sur de Londres) y que sacaba buenas notas en el colegio, empezó a cambiar en la adolescencia a ojos de esta devota católica. Ibotoye Adebolajo había llegado con su marido, Anthony, desde Nigeria. La familia vivía en Romford y luego en Hornchurch, en Essex. Pero cuando Michael empezó a frecuentar lo que a ojos de esta mujer estricta y amable, según la han definido ahora sus antiguos vecinos, solo podían ser malas compañías, se trasladaron a Saxilby, en Lincolnshire.

Pero Michael se volvió enseguida a Londres, a estudiar en la Universidad de Greenwich, donde muy probablemente se radicalizó y empezó a mezclar la religión con la política. No le deben faltar dotes de persuasión, y los medios londinenses aseguran que su influencia llevó también a la religión musulmana a su hermana Blessing y a su hermano Jeremia.

Otros, como el ayatolá radical Omar Bakri Muhamad, líder del ahora prohibido grupo extremista Al Muyahidin, se atribuyen a sí mismos la conversión del propio Michael. “Solíamos tener un tenderete en una calle de Londres, en el que hablábamos del sentido de la vida a la gente que pasaba por ahí. Se paró a hablar con nosotros y le invitamos a unirse al islam”, asegura en unas declaraciones desde Beirut al diario *The Telegraph*. “Me acuerdo de él porque es un converso. En aquella época había muchos conflictos en el mundo, especialmente Irak y Afganistán. Le hablamos de eso y simpatizó con el pueblo musulmán. Tenía poco más de 20 años, era un chico callado que no hacía muchas preguntas. Solía venir a nuestras sesiones abiertas de charlas y discursos”, asegura.

Con el paso del tiempo, Adebolajo acabó pasándose al otro lado de esos tenderetes de propaganda. Se le veía a menudo en el que unos islamistas suelen instalar en la calle mayor de Woolwich, no muy lejos de donde sería asesinado el tamborilero Lee Rigby. “Le vi el otro día frente a la tienda de todo a 100 gritando cosas sobre la guerra santa”, explica en el *Telegraph* un hombre de 51 años que dice llamarse Tom. “Se ha pasado tres semanas calle arriba, calle abajo, gritando y predicando. Era una señal evidente de que había un loco rondando”, reflexiona otro vecino de la zona, Mayur Petel, de 29 años.

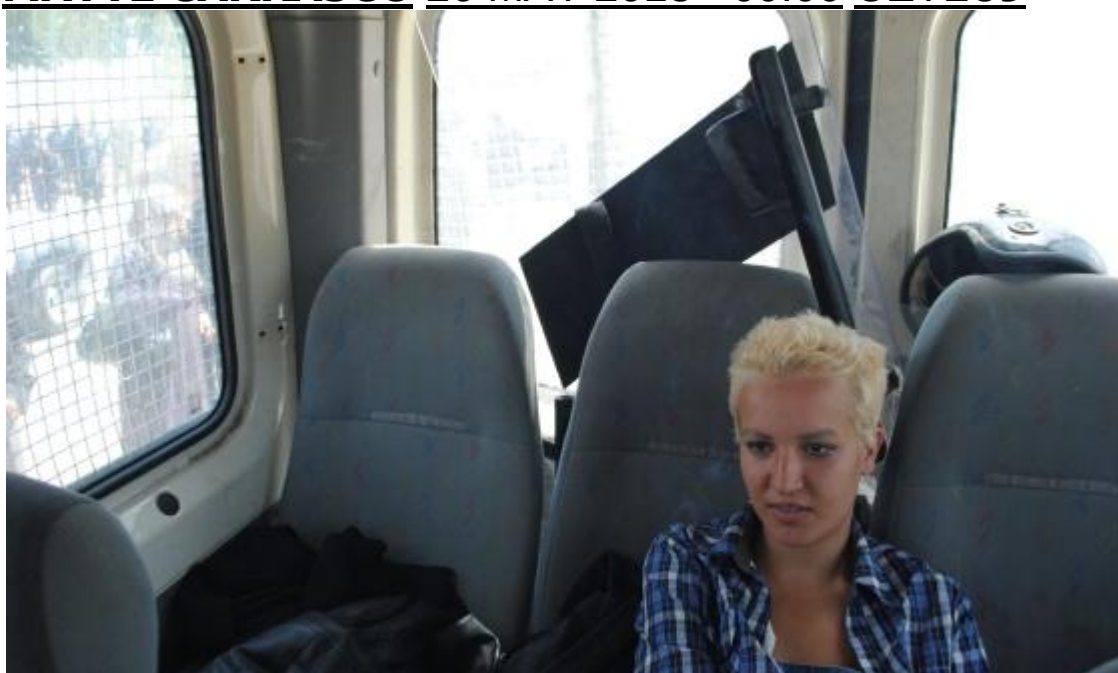
Un loco que los servicios de inteligencia pensaban que no era peligroso. Se equivocaron.

Amina: sola frente a los radicales

“Vamos camino de una dictadura religiosa”. La joven tunecina que escandalizó a su país por unas fotografías en ‘top less’ habla con EL PAÍS horas antes de ser encarcelada el martes

- **FOTOGALERÍA La activista de Femen planea actuar**

MAYTE CARRASCO 26 MAY 2013 - 00:00 CET **169**



Amina Tyler, el domingo en el furgón en el que la policía la trasladó a comisaría. / M. CARRASCO

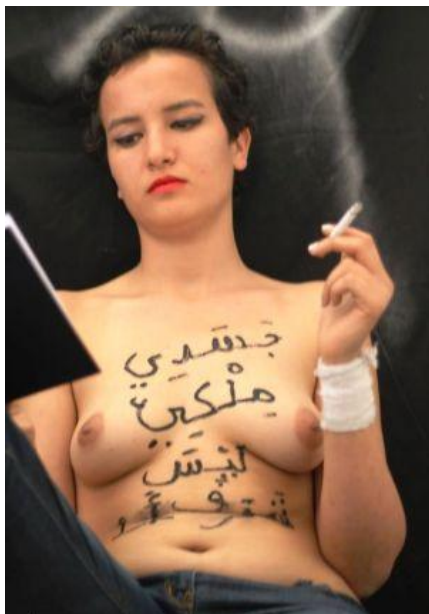
Amina Tyler inclina la cabeza hacia atrás, apoya el cuello en el respaldo del sofá y aspira suavemente un cigarrillo de esos que guarda en una caja de aluminio con la imagen del Che Guevara. Con el pelo corto y las cejas teñidas de rubio, recuerda a Marilyn Monroe al sonreír. Ha venido disfrazada, con un pañuelo en la cabeza y unas gafas de sol. “No quiero que me descubran”, explica. La joven, de 19 años, se ha

hecho famosa al convertirse en la primera mujer tunecina que colgó una foto de sus senos en Facebook con la frase en árabe “Mi cuerpo es mío”. Acaba de llegar a un modesto hotel de Kairouan, a 150 kilómetros al suroeste de Túnez, la cuarta ciudad santa del islam, donde pretende llevar una acción feminista al día siguiente, domingo 19, durante el congreso anual de *yihadistas* que se celebra en la ciudad y que reúne a 40.000 radicales salafistas del grupo ilegal Ansar Sharía.

“Estoy asustada. Hace un rato en la calle me ha increpado un hombre que quería ligar conmigo. Como le he dicho que no, me ha cogido de la muñeca para obligarme a irme con él. Me hacía daño. Estas cosas me pasan todo el tiempo. Si una chica pasea sola por la calle por la noche en Túnez le puede ocurrir”, asegura.

Ataviada con un bolso negro, grandes dosis de valor y completamente sola, esta miembro de la red feminista Femen, que utiliza el desnudo como arma de choque, tiene claros sus objetivos. “Me he traído una tela de dos metros por uno y tengo que comprar un aerosol para escribir un lema. Ya lo he pensado: ‘Túnez es un país cívico y sus mujeres son libres’”.

La fortaleza y la determinación de su discurso chocan con la fragilidad de su mirada. Habla con preocupación de lo mucho que ha cambiado su vida. ¿Estaba preparada la sociedad tunecina, de gran mayoría musulmana, para el huracán Amina? ¿Y el Gobierno islamista de Rachid Ganuchi o los seguidores radicales de Ansar Sharia, que alimentan sus filas con los más pobres? Dos años y medio después de la primera revolución que inspiró al mundo árabe, Amina pone a prueba las libertades que debiera traer el primer gobierno democrático tras la partida de Ben Alí.



Amina, en su foto de Facebook.

Al día siguiente se encamina hacia la explanada de la mezquita sagrada de Okba ibn Nafe. Se sienta tranquilamente junto al viejo cementerio. Un grupo de ciudadanos grita

a las fuerzas del orden, más de 11.000 agentes desplazados especialmente para el congreso *yihadista*. Una mujer llora frente a los policías: “Dejad tranquilos a los salafistas, son hijos de Túnez. Estamos desprotegidos todo el año y ahora venís solo para esto”, les increpa, antes de ser desalojada amablemente. Un hombre reconoce a Amina y pide hacerle una fotografía. “Hay quien me dice que soy un ejemplo y me anima a seguir. Otros me llaman puta. Estoy acostumbrada”.

Los acontecimientos se precipitan. Sin previo aviso, Amina garabatea la palabra Femen con el aerosol en el muro del cementerio del primer templo musulmán del norte de África. La tensión estalla. “¡No eres digna de estar en este país!”, le gritan varios hombres mientras intentan agredirla. La policía se la lleva en volandas y entre insultos hacia un furgón policial. “No estoy detenida”, explica en el interior del vehículo con una sonrisa cándida. “Me han dicho que vamos a la comisaría central de Kairouan para que no me hagan daño. ¡Qué pena! No he hecho nada todavía, no me ha dado tiempo”.

En la comisaría, un inspector le pregunta por sus tatuajes. En la muñeca derecha lleva inscrita tres palabras: lucha, nudismo, libertad. Cubre con una camisa los demás, un dibujo de Naji al Alí, caricaturista palestino asesinado en Londres, y de un niño que escribe en árabe “revolución hasta la victoria”, además del rostro tatuado de Yasir Arafat en el brazo izquierdo. Los agentes le piden que se quede allí dentro para protegerla.

Al salir a la calle, ha estallado una batalla campal en la avenida de Córdoba. Cientos de jóvenes protestan contra la fuerte presencia policial al grito de “Alá es grande”. Los agentes responden con gases lacrimógenos mientras la situación escapa de control. Han detenido al portavoz de Ansar Sharía y el gobierno islamista de Ganuchi ha decidido prohibir el Congreso. Han estallado disturbios también en el bastión salafista de Ethadamen, en Túnez capital, que se saldará con el balance de dos muertos y más de 200 detenidos. “¿Qué hacen aquí tantos policías? ¿Se ocupan de los radicales? Pues que sepan que aquí no tenemos nada de comer, que nos morimos de hambre”, exclama un manifestante, al tiempo que coge dos piedras del suelo y las lanza contra los policías. La tasa de paro alcanza el 20% de la población y el turismo no ha regresado desde el estallido de la *Primavera árabe*.

El feminismo debe seguir luchando en Túnez para no convertirnos en Afganistán o en Irak

Varios manifestantes gritan “estábamos mejor con Ben Alí” mientras lanzan algunas piedras. El activista sirio Tarek Algorani, que está grabando las protestas, se explica: “El problema es que aquí en Túnez se cortó la cabeza al régimen, pero la sangre de la dictadura está todavía corriendo por las venas del país”. Las opiniones de unos y otros se mueven entre la esperanza y la frustración en el Túnez posrevolucionario. “Lo que estamos viendo aquí es el islam contra el islam. Pero eso lo tenemos que resolver nosotros, es parte de nuestra historia. No se puede ir a la Universidad sin pasar por el colegio”, explica Algorani, bloguero que pasó cinco años en las prisiones de Bachar al Asad en su lucha por la libertad de expresión.

“El país necesita una segunda revolución”, opina el periodista Fahem Bukadous, “porque lo único que hemos conseguido es la libertad de expresión. Han proliferado los medios de comunicación que pueden expresarse libremente, pero con él han llegado tertulias en las que se hace apología del terrorismo, alabando incluso la figura de Bin Laden, como ocurrió en Ettunsia TV. El Ministerio del Interior señaló a Amina como culpable de los disturbios y la mayoría de la prensa lo avaló. Un periódico tituló: “Amina aviva el fuego en Kairouan”.

La *protección* policial que iba a recibir Amina continúa. Fue conducida ante el juez que el martes la encarceló acusada de profanación de tumbas, posesión de arma blanca y de gas pimienta de autodefensa. Se enfrenta a una pena de seis meses de prisión. “Cuando me decidí a hacer las fotografías, supe que algo malo iba a ocurrir. Pero me dije que tenía que estar preparada. Me han echado del instituto y no puedo seguir mis estudios en este país”, confesaba a EL PAÍS el domingo en la comisaría. “Si no eres blanca como todas las ovejitas blancas, te pueden hacer daño. Te puede pasar cualquier cosa. Por eso creo que el feminismo debe seguir luchando en este país para no convertirnos en Afganistán o Irak. La revolución no ha terminado, teníamos una dictadura política y vamos camino de una dictadura religiosa. Podemos terminar desgraciadamente como en Irán, tengo ese presentimiento. Me puedes dejar unos cigarrillos? Se me han acabado...”, pidió en el despacho de la comisaría de Kairouan. Ni rastro de la mirada provocadora de Marilyn Monroe: solo había preocupación en los ojos Amina, el azote del islam radical.

Vuelve el fantasma de ‘Londonistán’

Londres ya no es un paraíso para los islamistas exiliados, pero se sigue predicando la guerra santa

El asesinato de un soldado enciende las alarmas

WALTER OPPENHEIMER Londres 25 MAY 2013 -

22:39 CET**204**



Un musulmán reza en la acera de una calle de Londres, en el exterior de una mezquita, en 2011 / DANISH SIDDIQUI

(REUTERS)

En tiempos de Tony Blair, Londres se convirtió en un paraíso de islamistas en el exilio. Una decisión calculada que permitía al mismo tiempo encomiar el gusto británico por la libertad de expresión, reducir las posibilidades de atentados y tener al alcance de la mano de los servicios secretos a la crema de la crema de los apologetas de la guerra santa. No hay mejor manera de controlar al enemigo que teniéndolo en casa, pensaban.

Esa estrategia empezó a flaquear en 2004 por los excesos de imanes como Abu Hamza, apodado Capitán Garfio porque había perdido las dos manos y un ojo combatiendo a los soviéticos en Afganistán. Sus soflamas crearon un gueto islamista en la mezquita de Finsbury Park que llamó demasiado la atención de medios y público. Y el esquema se desplomó por completo con los atentados del 7 de julio de 2005 en Londres, que abrieron los ojos de los británicos ante el monstruo que, a juicio de algunos, habían ayudado a crear y que se conoció como Londonistán.

“¿Se han parado los ingleses a pensar en los riesgos de permitir el desarrollo de Londonistán? Los británicos creen que albergar terroristas es una buena solución, pero no se dan cuenta de que uno no debe pactar nunca con el diablo y eso es precisamente lo que han hecho durante años y años”, le comentó en su día un político argelino a diplomáticos estadounidenses, según un cable enviado por la embajada de Washington en Londres días después de los atentados de 2005 y desvelado en abril de 2011 por WikiLeaks.

El asesinato del soldado Lee Rigby en Woolwich, un barrio multiétnico del sur de la capital, ha recordado a los londinenses que en sus calles, como en otras ciudades británicas, se sigue predicando la guerra santa

Londres ya no es ese paraíso yihadista, pero la sombra de Londonistán es alargada y su sangrienta herencia sigue pesando. El asesinato, el miércoles, del soldado Lee Rigby en plena calle en Woolwich, un barrio multiétnico del sur de la capital, ha despertado de nuevo el fantasma de Londonistán. Y ha recordado a los londinenses que en sus calles, como en otras ciudades británicas, se sigue predicando la guerra santa. Eso, dicen los vecinos, es lo que hacía todas las semanas Michael Adebolajo, uno de los aparentes asesinos del soldado Rigby, en un tenderete de propaganda islamista en la calle mayor de Woolwich. Hasta que decidió predicar con el ejemplo junto con su camarada Michael Adebowale.

Los dos son británicos de nacimiento, de origen nigeriano y cristianos convertidos a la religión musulmana. Y los dos son jóvenes. Como los cuatro suicidas del 7 de julio, tres de ellos musulmanes nacidos en Reino Unido. Un retrato robot que complica el trabajo de los servicios secretos, que no solo tienen que desarbolar complejos proyectos de atentado sino intentar descifrar cuáles de sus cientos, miles de radicales fichados, son capaces de echarse al monte y convertirse en lo que en la jerga llaman lobos solitarios.

Acoso a la comunidad musulmana

Como ocurrió tras los atentados del 7 de julio de 2005, el asesinato de Woolwich ha desencadenado una oleada de amenazas, insultos o agresiones contra la comunidad musulmana. La organización benéfica Faith Matters asegura que desde el miércoles ha recibido 162 llamadas denunciando algún tipo de acoso, cuando la media diaria es de seis. Esas tensiones se han producido a pesar de la inmediata reacción de políticos llamando a la calma y a distinguir entre la fe islámica por un lado y el extremismo islamista por el otro. Y a pesar también de que la reacción de la comunidad

musulmana, lenta y quizás algo tibia en 2005, ha sido esta vez inmediata y tajante condenando el asesinato del soldado Lee Rigby. Esas tensiones reflejan la dificultad que hay a veces para la convivencia entre ambas comunidades. En una no faltan radicales, como el Partido Nacional Británico o la Liga de Defensa Inglesa, para emponzoñar el ambiente. La otra intenta a veces vivir en Gran Bretaña como si estuviera en un país islámico. En barrios del Este de Londres patrullan a veces vigilantes intentando imponer la sharía, la ley islámica. Expulsan a los paseantes que beben alcohol, insultan a homosexuales, a las mujeres que visten minifalda o simplemente a la gente que fuma. Otro tema controvertido es el uso de la ley coránica en disputas familiares. El llamado Consejo de la Sharía Islámica, que agrupa a 85 tribunales en todo el país, actúa en paralelo a la ley desde 1982.

Los cuatro del 7 de julio eran mitad lobos solitarios mitad yihadistas entrenados. Su operación fue más compleja porque exigía cierta infraestructura para obtener o fabricar los explosivos que hicieron estallar de forma coordinada. Pero los dos Michael no han necesitado más que unos cuantos cuchillos y machetes, las ganas de matar en público y la calculada espera de la policía para permitir que los testigos les filmaran con sus móviles y les dieran así la dimensión y el impacto mediático que buscaban.

Ese impacto ha hecho que algunos empiecen a pedir medidas draconianas y explicaciones a los servicios secretos. Desde 2005, el MI5 y el MI6 han incrementado de forma muy generosa sus presupuestos y han logrado desactivar cada año al menos un gran atentado en preparación o a punto de ejecutarse. Con ese dinero han tenido más facilidad para infiltrarse en grupos islamistas y detectar operaciones en marcha. Pero es materialmente imposible que puedan controlar a todos los que expresan en público, en privado o a través de Internet su apoyo o su simpatía hacia la guerra santa.

Según un experto consultado por Financial Times, el MI5 estimaba que en 2007 había 2.000 islamistas extremistas capaces de ejercer la violencia, mientras que el analista rebaja a mil los que hay en la actualidad. Un reflejo de que las políticas puestas en marcha desde 2005 están dando fruto. Pero mil personas dispuestas a matar, en cualquier momento, en cualquier sitio, de cualquier forma, son muchas. Un comité parlamentario que investigó los errores que llevaron a no mantener una vigilancia más estrecha de dos de los autores de los atentados del 7 de julio, que habían entrado en el radar de los servicios contraterroristas, concluyó que harían falta cientos de miles de agentes para controlar a todos los sospechosos.

Los errores que han permitido que Adebolajo y Adebawale, que también estaban en el radar, acabaran asesinando al tamborilero Rigby serán analizados por el mismo comité parlamentario. Mientras tanto, los medios se están centrando en dos debates paralelos: la necesidad o no de controlar Internet y el papel que juegan las universidades en la promoción del yihadismo. En ambos temas hay presiones, pero también cautela. Y medios tan diferentes como el Financial Times y el Daily Telegraph han coincidido en sus editoriales en que el Gobierno no debe precipitarse aprobando leyes que puedan cercenar las libertades individuales.

El debate sobre las universidades no es nuevo. Con las mezquitas juramentadas desde julio de 2005 para no cobijar extremistas, estos han encontrado en ellas un buen foro público y de acceso a los jóvenes. Universities UK, que se define como “la voz de las universidades”, celebró justo en vísperas del asesinato de Woolwich una conferencia nacional sobre cómo pueden prevenir el extremismo violento. Una de las sugerencias es que los servicios de seguridad les hagan llegar listas de oradores indeseables. Otros creen que esas listas deberían ser públicas.

La Haya rechaza que Libia juzgue a Saif el Islam

Los jueces señalan que Trípoli no ha demostrado que vaya a procesarle por crímenes contra la humanidad y pide la entrega del reo. El Consejo Nacional de Transición dispone de cinco días para apelar la decisión

ISABEL FERRER La Haya 31 MAY 2013 - 19:51 CET**29**



Saif al Islam Gaddafi, hijo del fallecido dictador libio.

La Corte Penal Internacional (CPI) ha rechazado la petición de Libia de juzgar a domicilio a Saif el Islam, hijo del fallecido dictador Muamar el Gadafi, por crímenes contra la humanidad. El Islam fue capturado en noviembre de 2011 cerca de la frontera libia con Níger, y Trípoli quiere demostrar la fortaleza de su sistema judicial. De ahí que haya cuestionado la competencia de la Corte. Los jueces internacionales han decidido

ahora que las autoridades libias “no demuestran estar investigando los mismos delitos señalados por la CPI”. Asimismo, recuerdan la obligación de que El Islam sea extraditado de inmediato a La Haya, su sede oficial.

“Libia sigue teniendo muchos problemas para impartir justicia en el conjunto de su territorio. Es más, las autoridades no han conseguido poner a El Islam bajo custodia estatal, en un lugar seguro. Y hay dificultades para interrogarle y nombrar un abogado”, señala la Corte. El Consejo Nacional de Transición libio dispone de cinco días para apelar, pero la situación es muy delicada. La fiscalía de la CPI investiga los delitos cometidos en Libia a instancias del Consejo de Seguridad de la ONU. Los crímenes contra la humanidad denunciados (desde febrero de 2011) abarcan asesinatos, torturas y desapariciones durante las revueltas que depusieron a Gadafi. Libia no es miembro de la Corte, pero acepta cooperar con ella, tal y como exige Naciones Unidas. El problema es que busca por todos los medios abrir un proceso ejemplar contra El Islam ante su propio pueblo. También lo es el hecho de que sus leyes contemplen la pena de muerte. La Corte solo impone como máximo cadena perpetua.

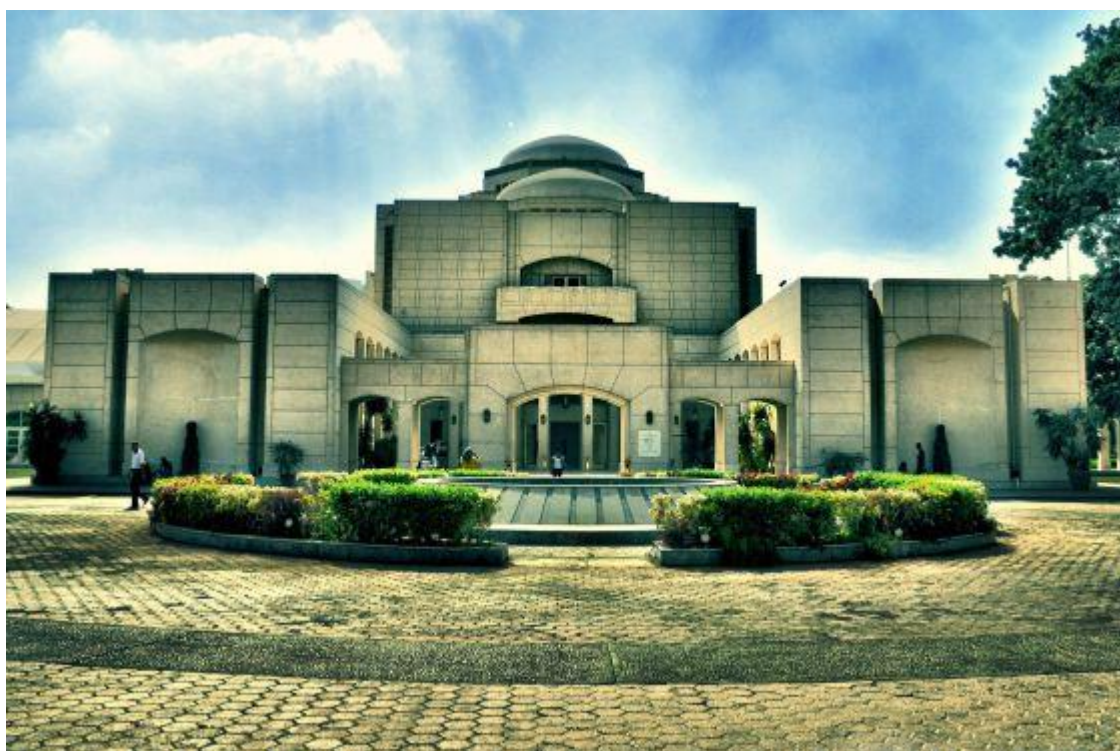
“Libia ha actuado hasta la fecha de acuerdo con el procedimiento marcado por la CPI. Si respetan la decisión actual, demostrarán su compromiso con el imperio de la ley”, ha dicho Richard Dicker, responsable de justicia internacional de Human Rights Watch. La negativa de Trípoli de entregar a El Islam forzó hace dos años el viaje al país africano del entonces fiscal jefe de la Corte, Luis Moreno Ocampo. Una vez allí, explicó que solo actuaría en caso de que Libia no pudiera, o no quisiera, impartir justicia. Pero la decisión final sobre el juicio compete siempre a los jueces internacionales, en virtud del mandato de Naciones Unidas.

El año pasado, la abogada australiana Melinda Taylor, adscrita a la Corte y al caso de El Islam, le visitó el año pasado en Zintán, situado a 140 kilómetros al suroeste de Trípoli. El hijo predilecto de Gadafi fue arrestado allí por los milicianos. Taylor estuvo retenida durante tres semanas por haberle dado, supuestamente, unos documentos secretos. El incidente mostró las dificultades de las autoridades nacionales para trasladar al acusado a la capital.

La cultura en Egipto se planta ante el acoso de los islamistas

La Ópera de El Cairo se declara en huelga hasta la dimisión del ministro de Cultura

RICARD GONZÁLEZ El Cairo 31 MAY 2013 - 21:17 CET6



Sede de la Ópera de El Cairo, en huelga desde el martes pasado.

El público asistente la noche del martes a la representación de la ópera *Aída* en El Cairo se encontró con un escenificación muy diferente: la del malestar del mundo de la cultura frente al intento de “islamizar” las artes por parte del Gobierno del presidente

Morsi. Al subir el telón, más de 300 personas entre bailarines, músicos y trabajadores del teatro sostenían pancartas contra los Hermanos Musulmanes. En un manifiesto conjunto, todos ellos se declararon en huelga indefinida hasta que dimita el nuevo ministro de Cultura, Alaa Abdel Aziz.

“Hemos decidido abstenernos de representar *Aída* esta noche. Es el primer paso hacia el paro de todas las actividades de la Ópera hasta el despido del ministro de Cultura, que ha tomado varias decisiones arbitrarias contra prominentes figuras del ministerio en un intento de cambiar la identidad de este país”, leyó desde el escenario Nayer Nagui, el director de la orquesta de la Ópera, que acusó al actual Gobierno de pretender “destruir” la cultura del país. El público recibió con aplausos la lectura del manifiesto, y se sumó al eslogan que coreaban los artistas: “¡Que caiga, que caiga el Gobierno!”.

La ira se extendió el martes entre los artistas de la institución cultural de la Ópera de El Cairo, que incluye varias orquestas y compañías públicas, después de que su directora, Inés Abdel-Dayem recibiera por la mañana una carta de despido. El suyo es el tercer cese de un alto cargo del ministerio después de que también fuera despedido Ahmed Mujahid, director de la Autoridad General del Libro, y de Salah al-Meligy, director del Instituto de las Bellas Artes.

“El objetivo de la huelga es frenar la intromisión del Gobierno dentro de la cultura para censurarla y adaptarla a su estrecha visión del arte”, declara Erminia Gambarelli, directora de la compañía de ballet de la Ópera. “La decisión ha sido unánime entre todos los miembros de la Ópera. Es necesario plantarse ya, antes de que sea demasiado tarde. Su método es ir metiéndose poco a poco”, añadió la exbailarina, vinculada a la Ópera de El Cairo desde hace más de dos décadas.

La cesión de Abdel-Dayem coincidió con la discusión en la comisión de Cultura del Senado del presupuesto de la Ópera para el próximo curso. En el transcurso del debate, el diputado Jamal Jamad, del partido ultraconservador al-Nur, propuso eliminar la compañía de ballet, pues considera que este es un “arte del desnudo que promueve el vicio”. El hecho de que en el legislativo se discuta prohibir el ballet encendió aún más los ánimos entre los artistas.

“Estamos preocupadas por el futuro de la compañía de ballet. Esta no es la primera vez que los islamistas nos ponen en el punto de mira”, explica María Baeza, una joven española que baila para la Ópera desde hace un par de años. “Este año se quejaron de los tutús que utilizábamos en *El lago de los cisnes*. Querían que fueran más largos. Pero la directora se negó. Ahora bien, desde entonces, y para evitar problemas, se ha optado por escoger montajes con un vestuario menos atrevido”.

El nombramiento del ministro Abdel Aziz el 7 de mayo fue recibido con gran hostilidad por los intelectuales egipcios. En los 11 meses de Gobierno islamista, no se ha

aplicado ninguna medida contundente contra la libertad de creación, pero existe la percepción de que los islamistas pretenden introducir su arcaica visión de la cultura y la sociedad de forma gradual. Una semana después de que Abdel Aziz asumiera el cargo, hubo una gran manifestación que reunió a la *crème de la crème* de la cultura egipcia: escritores, cineastas, directores de teatro, músicos...

Desde la investidura del *raïs* Morsi, algunos prominentes intelectuales, como el escritor Alaa Aswani, célebre por su novela *El edificio Yacopian*, han desempeñado el rol de azotes del Ejecutivo islamista. Sin embargo, no ha sido hasta el nombramiento de Abdel Aziz, considerado más cercano a las posiciones de los Hermanos Musulmanes que su predecesor, que el mundo de la cultura se ha alzado. A pesar de que los Hermanos Musulmanes aseguran respetar la libertad de creación artística, los recelos de los intelectuales están fundados en sus actitudes pasadas. No solo mostraron una actitud condescendiente frente al yihadista que asesinó el escritor laico Farag Foda en 1992, sino que incluso se han mostrado partidarios de prohibir algunas obras de Naguib Mahfuz, el único premio Nobel árabe de Literatura y símbolo nacional en Egipto. No obstante, en su primer año de Gobierno el único caso notable de censura fue con el documental *Judíos de Egipto*, que se acabó estrenando con algunas semanas de retraso.

El arte islámico visto a través de una luz universal

La Fundación Focus-Abengoa inaugurará en Sevilla una muestra con 150 obras y objetos de los siglos XI al XX procedentes de 25 museos

MARGOT MOLINA Sevilla 27 JUN 2013 - 18:54 CET**1**



Página del 'Corán azul', escrito en Túnez en los siglos IX y X.

La luz, la natural, la artificial y la metafórica, constituyen el alma de una ambiciosa exposición que recorrerá 11 siglos para explicar su significado en el arte y la ciencia del mundo islámico. La titánica tarea la acometió hace cuatro años la tunecina Sabiha Al Khemir, escritora y especialista en arte islámico, que ha logrado reunir 150 objetos de los siglos IX al XX procedentes de 17 países. *Nur: la luz en el arte y la ciencia del mundo islámico*, organizada por la Fundación Focus-Abengoa, se inaugurará en Sevilla

el próximo 25 de octubre y viajará después, en marzo de 2014, al Museo de Arte de Dallas, en Texas (Estados Unidos).

“La exposición ofrecerá un enfoque totalmente original sobre el concepto de la luz, que en árabe se dice *nur*, en su relación con las distintas civilizaciones. Se trata de crear un escenario poético para un encuentro entre el arte y la cultura islámicos; así como de resaltar su contribución al acervo del conocimiento y la creatividad”, explicó este jueves Sabiha Al Khemir en el Hospital de los Venerables, la sede de Focus en Sevilla donde podrá verse la muestra que reúne objetos y obras de arte de 25 museos del mundo y cinco colecciones privadas. El proyecto, que incluirá también conferencias, seminarios y conciertos, cuenta con un curioso presupuesto: “Energía ilimitada del corazón”, así sin cifras como apuntó Al Khemir después de explicar que la exposición se realizará porque se planteó hace cuatro años. “Ahora no habiéramos podido hacerla”, añadió.

La exposición muestra, por primera vez, páginas del raro 'Corán azul', de los siglos IX y X

Manuscritos, cerámicas, objetos de cristal, instrumentos científicos, alfombras, lámparas, piezas de orfebrería y joyas, muchos de los cuales se mostrarán al público por primera vez. La comisaria de la muestra, escritora y actualmente asesora de arte islámico del Museo de Arte de Dallas, destacó este jueves algunas de las piezas que viajarán a Sevilla y que provienen de Europa, Medio Oriente y Estados Unidos.

“Por primera vez vamos a poder ver juntas cuatro páginas del llamado *Corán azul*, un manuscrito tunecino de los siglos IX y X, que, lamentablemente, en el siglo pasado se desmembró. Hemos conseguido que el Museo de Arte Islámico de Túnez preste sus dos páginas que se exhibirán junto a otras dos de una colección privada de Londres”, explico la comisaria quien, además, contó cómo ese pergamino teñido en azul, el único Corán que existe escrito sobre este color, marcó su vida.



Bol persa del siglo XIII, del Museo Brooklyn, Nueva York.

“El *Corán azul* tiene una conexión directa con mi corazón porque me inspiró mi novela El manuscrito azul que publiqué en 2008 y salió en Nueva York, por esa obra acabé viviendo en Estados Unidos y acabé organizando la exposición Belleza y creencias; cruzando puentes con las artes de la cultura islámica –una muestra itinerante que

recorrió Norteamérica en 2012- y que, después, me ha traído hasta Sevilla”, añadió la escritora. “Es un manuscrito muy curioso porque el color índigo se usaba para teñir documentos oficiales y religiosos cristianos. Supongo que la persona que decidió usar este tinte, sobre el que se escribió en cúfico con tinta de oro, lo hizo por motivos estéticos; pero también podría haberse tratado de una acercamiento a esa cultura”, desveló la especialista en arte islámico.

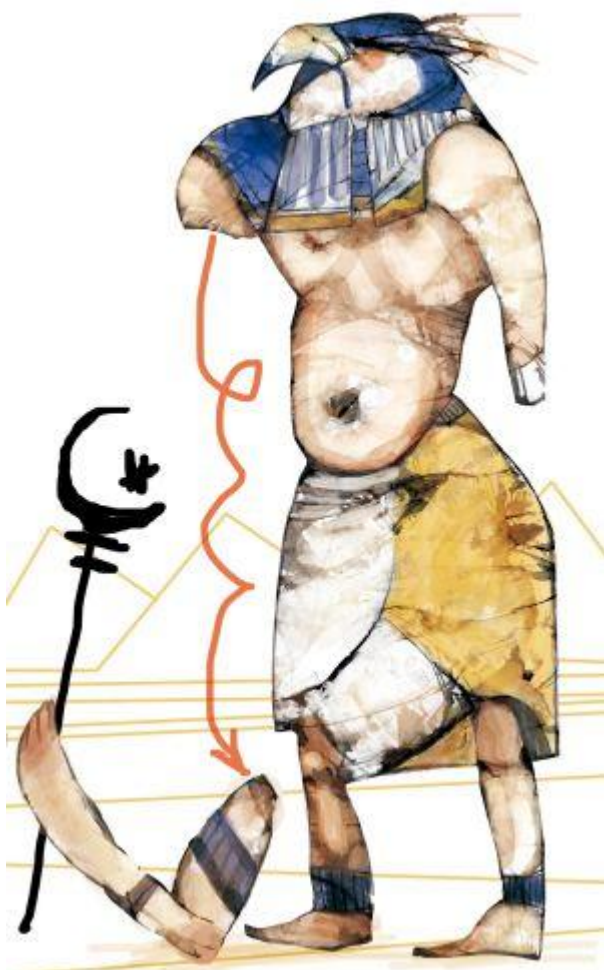
“Queremos promover internacionalmente la herencia cultural del mundo islámico que tiene Andalucía. La luz y el Islam son dos conceptos históricamente relacionados con nuestra comunidad. El liderazgo de Abengoa en energía solar y nuestro pasado islámico han desembocado en esta exposición que será la primera que Focus presente en Estados Unidos”, apuntó Anabel Morillo, directora de la fundación.

Entre las piezas estrella se encuentra un ajedrez de cristal de roca del siglo XI del Museo de la Catedral de Orense; obras de metal del siglo XIII con incrustaciones de oro y plata de las escuelas de Jazira, Mosul y Khorasan, o el manuscrito más antiguo que se conserva escrito en árabe: *Tratado de las estrellas fijas*, de Abd al-Rahman al-Sufi (1009-1010).

El (des)gobierno de Morsi

El presidente egipcio ha maniobrado para controlar gran parte del poder ejecutivo, legislativo y judicial. Tras un año de mandato, la economía está peor; las libertades, amenazadas y la sociedad, peligrosamente polarizada

IGNACIO ÁLVAREZ-OSSORIO 3 JUL 2013 - 00:06 CET



EULOGIA MERLE

Egipto se encuentra al borde del abismo. Un año después de la toma de posesión de Mohamed Morsi como presidente, el país está inmerso en una aguda crisis política, social y económica. Las esperanzas que muchos sectores de la sociedad egipcia habían depositado en los Hermanos Musulmanes han quedado defraudadas ante su manifiesta incapacidad para estabilizar la situación. Tras imponerse en las elecciones presidenciales, Morsi prometió que sería el presidente de todos los egipcios y que no trataría de imponer una agenda islamista, exactamente lo contrario de lo que hizo después. En lugar de negociar un pacto con el resto de fuerzas políticas para superar la compleja situación que atenazaba al país, la Hermandad movilizó a todos sus peones para controlar las principales estructuras estatales en un proceso que los egipcios denominan *ijwanización* (del árabe *ijwan*, hermanos). Como único compañero de viaje en esta arriesgada travesía han elegido al movimiento salafista, que aspira a restablecer el califato islámico y es generosamente financiado por Arabia Saudí.

Tras la disolución del Parlamento, el presidente Morsi ha maniobrado para concentrar buena parte del poder ejecutivo, legislativo y, también, judicial. Estos movimientos explican el creciente malestar de los sectores seculares, que consideran que se ha reforzado el presidencialismo y que el Partido de la Libertad y la Justicia, marca política de la Hermandad, disfruta de una situación cuasi monopolística muy parecida a la que, en época de Mubarak, detentó el oficialista Partido Nacional Democrático.

Si bien es cierto que los Hermanos Musulmanes y las fuerzas seculares colaboraron activamente para derribar a Mubarak, desde la llegada al poder de los islamistas el abismo que les separa se ha ido ensanchando hasta hacerse prácticamente infranqueable. El decreto presidencial del 22 de noviembre marcó un punto de no retorno al conceder plena inmunidad a Morsi, quien además se arrogó el derecho de adoptar aquellas medidas que considerase convenientes para “proteger al país y los objetivos de la revolución”. El referéndum constitucional, celebrado a mediados de diciembre, agravó la situación, ya que la nueva carta magna fracasaba a la hora de garantizar las libertades fundamentales. Una muestra del amplio rechazo que generó fue la escasa participación: apenas un 33% del censo electoral (20 puntos por debajo del porcentaje registrado en las elecciones legislativas y presidenciales).

Casi la mitad de la población vive en la pobreza, un 25% con menos de un dólar al día

En estos meses, las posiciones de islamistas y seculares se han polarizado todavía más. El último eslabón de esta cadena de desencuentros lo representa una ambiciosa campaña de desobediencia civil iniciada en abril para reunir tantas firmas como votos obtuvo Morsi en las elecciones. El objetivo final sería desalojar del poder al presidente al considerar que “ha cosechado un rotundo fracaso en sus objetivos, puesto que no ha traído la seguridad ni la justicia social y se ha mostrado incapaz de gobernar una gran nación como Egipto”.

Para tratar de hacer frente al desafío islamista, la oposición secular ha establecido un Frente de Salvación Nacional en el que toman parte tanto los partidos tradicionales (Wafd, Karama y Tagammu) como los de nuevo cuño (Partido de la Constitución, Partido Social Democrático Egipcio o Partido de los Egipcios Libres), así como diversos movimientos juveniles y sindicatos. Sus principales demandas son la retirada del

decreto presidencial, la derogación de la Constitución y el establecimiento de una nueva Asamblea Constituyente.

Si bien es cierto que la oposición parece haber extraído algunas lecciones de los errores cometidos desde la caída de Mubarak (entre ellos la falta de liderazgo, la fragmentación política y la incapacidad de articular un discurso que conecte con el electorado), no está del todo claro que dicho frente sea capaz de permanecer unido hasta las próximas elecciones, que se celebrarán en otoño, ya que el único elemento que le cohesiona es su rechazo frontal a Morsi. Las diversas formaciones que toman parte en esta heterogénea coalición mantienen fuertes discrepancias en torno a la hoja de ruta para sacar a Egipto de la profunda crisis en la que se encuentra inmerso.

Latensión entre islamistas y seculares puede causar un choque que haga saltar la frágil transición egipcia

El Gobierno islamista también ha intensificado la presión sobre sus críticos. En los últimos meses se han multiplicado las campañas contra las organizaciones de la sociedad civil y las nuevas centrales sindicales surgidas tras la revolución. Asimismo se ha experimentado un rebrote del sectarismo, como muestran los diversos linchamientos y persecuciones entre la minoría chií (integrada por, al menos, 200.000 personas) y la población copta (unos nueve millones), muchos de ellos alentados desde las filas salafistas.

Junto a la polarización sociopolítica, el principal problema que atenaza a Egipto es su delicada situación económica. No debe pasarse por alto que gran parte de las reivindicaciones de la revolución del 25 de enero de 2011 tenían un trasfondo económico: mayor justicia social, mejor redistribución de la riqueza y creación de puestos de trabajo para la juventud, que representa más de la mitad de la población.

El Proyecto Renacimiento, planteado a bombo y platillo durante la campaña electoral de Morsi, pretendía captar 200.000 millones de dólares en inversiones y alcanzar, en un plazo de cinco años, un crecimiento del 7% anual. Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia, ya que la economía apenas creció el pasado año un 1,8% (frente al 5% del periodo 2006-2010). Entre 2009 y 2012, el déficit fiscal se duplicó, pasando del 5,6% al 11%. Hoy en día, la deuda pública representa ya el 85% del PIB y las divisas están prácticamente agotadas (desde la caída de Mubarak se han gastado dos terceras partes de las reservas). La importación de productos de primera necesidad, como el trigo y el gasóleo, se ha disparado y cada vez es más costosa debido a la depreciación de la moneda local (más de un 15% en los últimos seis meses). La inflación no deja de escalar y ya supera el 11%, mientras casi la mitad de la población vive bajo el umbral de la pobreza (un 25% con menos de un dólar al día y otro 24% con dos). Además, son cada vez más frecuentes los cortes de agua y electricidad.

Ante esta dramática situación, el Gobierno egipcio negocia con el FMI un préstamo de 4.800 millones de dólares, pero no parece dispuesto a asumir el elevado coste electoral que tendría la retirada de las subvenciones a productos básicos como el pan, la electricidad o el gasóleo (que suman una quinta parte del presupuesto). La aplicación

de este plan de ajuste podría desencadenar una segunda ola revolucionaria, un escenario explosivo si tenemos en cuenta que los Hermanos Musulmanes deberán someterse nuevamente al veredicto de las urnas en otoño.

La hegemonía política de los islamistas está amenazada y es muy probable que sufran un fuerte castigo en las elecciones

La mayoría de los analistas coinciden en que la hegemonía política de los islamistas está seriamente amenazada. Es más que probable que la formación sufra un fuerte castigo en las próximas elecciones, aunque no está claro quién será el principal beneficiado. Si bien es cierto que parte de dicho voto podría ir a parar a los salafistas, hay quienes consideran que estos también podrían retroceder posiciones por sus divisiones internas. Esta circunstancia podría beneficiar a los partidos islamistas de nuevo cuño, como Egipto Fuerte de Abul Futuh, quien logró casi cuatro millones de votos en las elecciones presidenciales. También el secular Frente de Salvación Nacional, en el que participan Mohamed el Baradei y Amr Musa, podría avanzar posiciones de conseguir mantener su cohesión y movilizar a quienes se abstuvieron en las pasadas elecciones. De lo que no cabe ninguna duda es que la sociedad está cada día más polarizada y que las crecientes tensiones entre islamistas y seculares podrían provocar un choque de trenes que haga saltar en pedazos la frágil transición egipcia. Ante esta posibilidad, los militares se mantienen a la expectativa esperando que se den las condiciones para recuperar el poder que detentaron con mano de hierro durante casi medio siglo.

Ignacio Álvarez-Ossorio es profesor de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante y editor de *Sociedad civil y contestación en Oriente Medio y Norte de África* (Fundación CIDOB, 2013).

El islamismo político egipcio se fragmenta

La ascensión al poder de los Hermanos desata una pugna intestina por hacerse con él

RICARD GONZÁLEZ **El Cairo** 2 JUL 2013 - 20:11 CET **29**



El líder de los Hermanos Musulmanes, Essam Erian, en una manifestación. / EFE

Para muchos de sus detractores, el islamismo político egipcio constituye un movimiento compacto, unido. Y quizás lo está en el sentido de compartir unos mismos objetivos, pero no lo está para nada en su praxis política. Aun con divergencias en las estrategias, el movimiento islamista estuvo unido en su oposición al régimen de Mubarak. Pero la liberalización del sistema político, y sobre todo el ascenso al poder de los Hermanos Musulmanes, ha fragmentado este espacio político, convirtiéndolo en una nebulosa de partidos y organizaciones.

Sin duda, el movimiento más poderoso e influyente es la Hermandad, el grupo fundado por Hassan al Banna en 1928 y al que pertenece el presidente Mohamed Morsi. El grupo ocupa una posición central dentro del panorama islamista, con el partido moderado Al Wasat a un lado, y los movimientos salafistas ultraconservadores a otro. Ali Sadredín al Bayuni, uno de los más prominentes líderes de la cofradía, definió el

actual conflicto que atraviesa el país como “una batalla entre el laicismo y el islam”. Sin embargo, su intento de tocar a rebato, con la finalidad de que los movimientos islamistas cierren filas, ha sido infructuoso.

El principal partido salafista, Nur (luz, en árabe), que obtuvo el 25% de los votos en las elecciones legislativas, no solo se ha negado a participar en las marchas de apoyo a Morsi, sino que incluso se ha puesto del lado de la oposición. En un comunicado, Nur urgió al rais a fijar “una fecha para las elecciones presidenciales anticipadas, la formación de un Gobierno neutral de tecnócratas, y un comité para enmendar la Constitución”.

En su texto, el grupo salafista reconoce la legitimidad democrática del presidente, pero le insta a “tener en cuenta los intereses del país, el peligro de la sangre... y la guerra civil”, así como a abandonar el poder. La historia de los desencuentros entre la Hermandad y Nur es larga; derivan de una diferente visión del islam, pero sobre todo de su competición por un mismo electorado. Por ejemplo, Nur no respaldó a Morsi en la primera vuelta de las presidenciales, y le ha criticado duramente por no cumplir sus promesas de formar un Gobierno de unidad nacional y, al contrario, rodearse solo de miembros de la Hermandad o figuras afines.

Entre otras disputas, la cuestión de las relaciones con los Hermanos Musulmanes provocó una escisión en Nur, el nuevo partido Watan. Su líder, Abdel Gafur, forma parte del gabinete de asesores del rais, y el partido apoya de forma incondicional al presidente. También lo hacen otros partidos salafistas menores como el Asala (Autenticidad) o el Fadila (Virtud). De hecho, una recién formada plataforma incluye una cuarentena de movimientos.

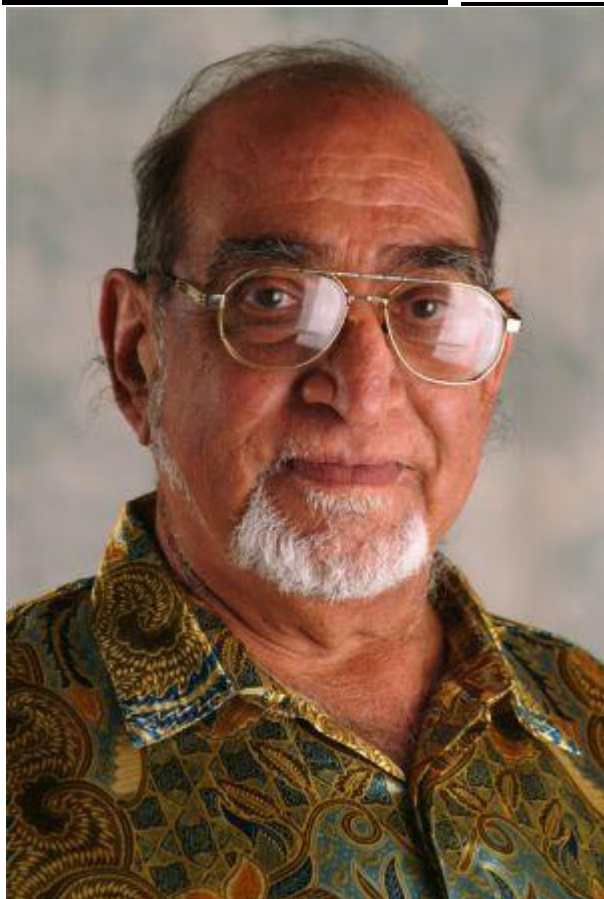
En el extremo del espectro islamista, se encuentran los grupos que han utilizado la violencia en el pasado, como la Gamá Islamiya, o los grupos yihadistas que aún recurren a ella en la actualidad. Estos últimos son solo activos en el Sinaí, y aunque se han mostrado muy críticos con Morsi por no haber aplicado integralmente la sharía (ley islámica), solo han dirigido sus atentados contras las fuerzas de seguridad, y esporádicamente.

“Curiosamente, al politizar la religión, al utilizarla como arma arrojadiza, lo que han conseguido los grupos islamistas es plantar el sello de su división”, explicó a El PAÍS el catedrático Mustafá Kamel al Sayyid, que pronostica una caída en la popularidad del conjunto del islamismo. “Durante la época de Mubarak, la acusación de ser un infiel por parte de la Hermandad a sus detractores era muy poderosa. Pero su chantaje acabó después de que Nur y el moderado [candidato presidencial Abdel Moneim] Abulfutú hayan roto filas”, sostiene Rabab el Mahdi, profesora de la Universidad Americana de El Cairo.

Asghar Ali Engineer, teología islámica de la liberación

Promovió el diálogo interreligioso e interpretó el Corán
como un mensaje de emancipación

JUAN JOSÉ TAMAYO 3 JUL 2013 - 22:23 CET5



Asghar Ali Engineer, teólogo islámico de la liberación.

Con la muerte de Asghar Ali Engineer el islam pierde a uno de sus mejores intelectuales y a uno de los más cualificados teólogos musulmanes de la liberación. Nació en 1939 en Salumbar, Estado de Rajastán (India), en el seno de una familia chií

ismaelí, de la corriente bohra. Su padre, clérigo y teólogo de esta tendencia musulmana, le enseñó la lengua árabe y las ciencias islámicas. Engineer se graduó en ingeniería civil, profesión que ejerció en la Corporación Municipal de Mumbai y que durante un tiempo compaginó con sus actividades religiosas. Fundó la Asociación Redes de Acción Musulmana-Asiática, organización internacional que promueve los derechos humanos y la comprensión y la armonía entre las religiones del mundo asiático. Creó el Instituto de Estudios Islámicos, que promueve la paz y la no-violencia, y el Centro para el Estudio de la Sociedad y la Secularización (CSSS) y lideró el movimiento Dawoodi Bohra Progresista, cuyo objetivo es la recuperación de la matriz revolucionaria y liberadora del chiísmo ismaelí. Su activismo social, compromiso ético y trabajo intelectual fueron reconocidos con varios doctorados honoris causa y numerosos premios nacionales e internacionales. Entre estos últimos está el Premio Nobel Alternativo en 2004 en Estocolmo “por promover durante muchos años en el sur de Asia los valores de la convivencia entre religiones y comunidades, la tolerancia y el entendimiento mutuo”.

El teólogo indio ismaelí, fallecido a mediados de mayo a los 74 años, tiene una concepción racional del islam, que estudia desde una perspectiva laica y democrática. Si algo enfatiza el Corán, afirma, es la lucha contra la ignorancia, que afectaba a la mayoría de la población, y la necesidad del conocimiento, que implica el desarrollo de la creatividad y la imaginación. “El aprendizaje y la búsqueda del conocimiento se convirtieron en la quilla de la cultura islámica”, asevera Engineer, quien lo demuestra con numerosos ejemplos: liberación de no pocas supersticiones; recuperación y difusión de los saberes indios, persas y griegos; observación científica de los fenómenos del universo; desarrollo de la filosofía y de la ciencia; surgimiento de una civilización basada en la espiritualidad, la filosofía y las ciencias físicas, etcétera.

Engineer remite los elementos liberadores del islam al profeta Mahoma, a quien llama “el Libertador”, ya que liberó a la sociedad árabe de las situaciones estructurales de opresión e injusticia, de la ignorancia y la superstición, de la esclavitud y la marginación. La teología islámica de la liberación se basa en la centralidad de la justicia, la opción por los marginados, la lucha contra la pobreza, la denuncia de la acumulación, en la compasión y la benevolencia.

Cree que el Corán proporciona a las mujeres una carta de derechos de la que nunca disfrutaron. Podían casarse o divorciarse libremente, sin atender a presiones familiares, sociales o ambientales, y disponer de la custodia de sus hijos. Podían heredar y tener propiedades. ¿Y la poligamia? ¿No rompe esa tradición igualitaria? El Corán no aprueba ni la poligamia por placer ni los grandes harenes. Solo la acepta por razones de justicia. En caso contrario, lo que recomienda, más bien, es la monogamia.

El Corán es un mensaje liberador para la humanidad. El problema, observa Engineer, es que creyentes y dirigentes religiosos musulmanes a lo largo de la historia se desviaron de ese camino e hicieron alianzas con los opresores. Es necesario, por tanto, revertir la historia, recuperar los valores primigenios y vivirlos en la sociedad actual.

La Universidad Carlos III de Madrid, en colaboración con la Junta Islámica de España, ha publicado recientemente el primer libro de Asghar Ali Engineer en castellano: *Teología islámica de la liberación*(Adg-n Libros, Valencia). A él remito para un mejor conocimiento de este gran teólogo y activista social.

Juan José Tamayo es director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones de la Universidad Carlos III de Madrid.

Túnez se desmarca de Egipto

Islamistas y laicos se comprometen a que no descarrile la transición

Hay fuertes divergencias sobre el papel del islam en la nueva Constitución

IGNACIO CEMBRERO **Rabat** 5 JUL 2013 - 20:41 CET11



La Asamblea Constituyente de Túnez, durante el discurso el viernes de François Hollande. / F. BELAID (AFP)

Túnez no es Egipto”. Islamistas y laicos tunecinos repiten desde el miércoles —el día en que fue derrocado el presidente egipcio Mohamed Morsi— que su país no va a seguir la senda del vecino oriental, y que pese a sus divergencias ellos sí van a lograr su transición. “Vosotros tenéis la obligación de conseguirlo porque sois un ejemplo, una referencia para muchos pueblos árabes”, les dijo, el viernes, el presidente francés, François Hollande, al iniciar su primera visita a Túnez. Su homólogo tunecino, Moncef Marzouki, le tranquilizó asegurándole que “no había riesgo de contagio” de Egipto.

En Túnez, el golpe egipcio se ha vivido minuto a minuto, como si se desarrollase en sus calles. No en balde ambos países norteafricanos tienen algunas similitudes. A principios de 2011 derrocaron a sus dictaduras, las primeras elecciones democráticas

arrojaron una victoria islamista —mayor en Egipto que en Túnez— y desde entonces los partidos religiosos han gobernado enfrentándose, a veces con dureza, a los laicos.

La transición tunecina no ha descarrilado. El propio presidente Hollande afirmó que está “controlada”. “El islam y la democracia son compatibles”, recalcó su primer discurso del viernes antes de proclamar su confianza en el “nuevo Túnez”.

La transición tunecina no ha sufrido ningún accidente irremediable, pero sigue encallada. Tras más de año y medio de debates, las fuerzas políticas de la Asamblea Nacional Constituyente, en la que los islamistas de Ennahda poseen la mayoría relativa, no logran acabar de redactar la nueva Constitución. Discrepan sobre la impronta que tendrá el islam en el Estado y en las leyes del país. Hay un “abismo ideológico” entre los “dos Túnez” reconocía Marzouki.

En las últimas horas la clase política se ha esforzado, sin embargo, en borrar esas divergencias para marcar distancias con Egipto. El propio presidente Marzouki insistía en que “el Ejército es republicano” en Túnez y no va a intervenir. “El Ejército egipcio llevaba 60 años en el poder, a diferencia del tunecino que siempre se mantuvo al margen de la política”, confirmaba Rachid Ghanouchi, el líder de Ennahda, en una entrevista con el diario saudí *As Shark el Ausat*.

Recordaba además Ghanouchi que ambos bandos han hecho concesiones para evitar rupturas. Su partido se ha mostrado más conciliador que los Hermanos Musulmanes en Egipto. Prueba de ello es que tras el asesinato, en febrero, del opositor izquierdista Chokri Belaid, aceptó perder peso en la coalición de Gobierno que forma con otros dos partidos, uno socialdemócrata y otro nacionalista, de donde procede Marzouki.

Pese a su prudencia, Ennahda ha rechazado lo que califica de “golpe de Estado” y recalca que Morsi encarna la legitimidad democrática. Algunos en sus filas van más lejos, como Hichem Laaraydeh, el hijo del primer ministro islamista, que en Twitter parafraseó un versículo del Corán animando a matar a los que han matado.

Aunque no siempre lo manifiesta, “el clan de los demócratas da saltos de alegría” tras la caída de Morsi, revela el periodista Ali Chetoui en el diario digital tunecino WMC. “El fracaso del experimento egipcio solo puede serle beneficioso en su enfrentamiento con Ennahda”, añade.

Sin esperar a la última oleada de protestas contra Morsi, un activista tunecino, Mohamed Bennour, lanzó una versión tunecina de la Tamarrod (Rebelión) egipcia que encabezó las movilizaciones contra Morsi. Asegura haber conseguido ya 200.000 firmas para pedir la disolución de la Asamblea Constituyente y la elaboración de una Constitución laica por un grupo de expertos así como la convocatoria de nuevas elecciones.

Hollande aprovechó la ocasión para invitar a los tunecinos a “refundar” la relación con Francia, la antigua potencia colonial, que quedó tocada por el apoyo de su predecesor, Nicolas Sarkozy, a la dictadura del presidente Ben Ali hasta prácticamente su derrocamiento el 14 de enero de 2011. “Hubo heridas”, dijo. “Hay que extraer todas las lecciones del pasado, incluso del más doloroso”.

Egipto: tercera revolución

La Hermandad parece tener dos almas; una más democrática, y otra de levantamiento islámico

MIGUEL ÁNGEL BASTENIER 10 JUL 2013 - 00:48 CET7

Con el segundo golpe militar en dos años Egipto vuelve a la normalidad; a estar gobernado por el Ejército. La historia contemporánea del país ha estado marcada por dos fuerzas adversarias, aunque en ocasiones hayan podido colaborar: la milicia y la Hermandad Musulmana. El Ejército egipcio es una creación de Mehmet Alí de comienzos del siglo XIX, gracias a cuyas victorias obtiene el país la independencia de facto del Imperio Otomano, aunque solo para convertirse en 1878 en protectorado británico. Un maestro de escuela, Hassan el Banna, funda en 1928 la Hermandad, genuino subproducto del colonialismo, porque el sometimiento y debilidad del Estado contribuyen poderosamente a que la sociedad evoque en el tiempo de los califas fundadores una edad de oro islámica como inspiración renovadora.

En 1922 Egipto pasa a ser, aunque solo pro forma, una monarquía parlamentaria, cuando Londres estima que hay que ataviar de modernidad la colonia que le asegura a través del Canal las comunicaciones con India. Pese a ello, en entreguerras el país llega a conocer una auténtica vida política con la creación del Wafd (Delegación), partido nacionalista que rechaza en el tumulto callejero la pseudoindependencia proclamada por Reino Unido. Es la primera de las tres revoluciones frustradas que ha conocido un Egipto que busca su futuro.

Una segunda y falsa independencia es de nuevo rechazada por el nacionalismo egipcio en vísperas de la II Guerra, y el fracaso de la experiencia parlamentaria acogotada por los intereses militares británicos, es el primer gran momento para la expansión de la Hermandad, que ve con buenos ojos cómo el Ejército proclama la República en 1952. Es la segunda tentativa revolucionaria.

Entre 1954 y 1970 el coronel Gamal Abdel Nasser ensaya un socialismo antimarxista y pasablemente laico, con aspiraciones de no alineamiento. La Hermandad es severamente reprimida por un Gobierno que, tras la nacionalización del Canal en 1956, no tolera competidores. El Banna ha muerto en 1949 y la ejecución en 1966 del gran teórico radical de la organización, Sayid Qutb, da simbólicamente nacimiento al yihadismo, entre el que se reclutarán futuros terroristas. La Hermandad parece tener

dos almas; una compatible con la democracia, y otra que aspira a la revolución islámica universal.

Nasser muere en 1970, extenuado por la inabarcable derrota ante Israel en 1967 y la segunda versión revolucionaria naufraga en el desastre. Sus sucesores, Sadat y Mubarak, ambos generales, juegan al escondite con la Hermandad: ahora te consiento, ahora te encarcelo, hasta que la pretensión de este último de hacer que le suceda su hijo enciende la mecha de una insurrección popular en 2011 que, sin el golpe de gracia propinado por los militares, jamás habría triunfado.

La Hermandad, que vence en unas elecciones legislativas y presidenciales ampliamente calificadas de democráticas, tiene la oportunidad de abanderar una tercera revolución de base político-religiosa que promete al país moralización y legalidad. El presidente elegido es Mohamed Morsi, hermano, pero no un líder destacado de la organización, y los diputados redactan una Constitución más islamista de lo que place a Occidente, mientras que para contentar al Ejército se le reconocen atribuciones de Estado dentro del Estado.

Lo que se ha levantado contra Morsi es una amalgama de islam nacional —terminología de Sami Naïr—, tradicionalmente moderado, que se asusta ante las ínfulas dictatoriales del presidente; la capa más occidentalizada, liberal y laica de la sociedad; un islam ultraconservador, el salafismo que, pese a todo, ve en la Hermandad un obstáculo para el triunfo del verdadero islam; y siempre los militares, sin los que no puede haber revolución ni contrarrevolución triunfantes en Egipto.

Esas tres revoluciones confluyen hoy como si fueran una sola, pero en conflicto consigo misma, y con alineamientos partidistas que invitan a una confusión extrema. Entre los alzados contra Morsi figuran prominentemente los descendientes del fracasado liberalismo de la primera revolución; una izquierda posnasserista que puede reclamarse de la segunda revolución protagonizada por el Ejército en los años cincuenta; pero también el islamismo radical que acompañó al presidente en la tercera y actual acometida. El islam nacional, finalmente, parece dividido en este último episodio revolucionario tanto a favor como contra Morsi.

El pronóstico para esta amalgama revolucionaria de signos tan distintos tiene que ser hoy reservado. El Ejército desata la represión contra la Hermandad, y si esta no puede competir como cualquier otra fuerza en las constituyentes que la milicia anuncia para febrero de 2014, las elecciones serán solo una farsa. ¿Qué estación sucederá en Egipto a la llamada primavera árabe?

El gobierno egipcio estrecha el cerco sobre los Hermanos Musulmanes

Se le acusa de incitar a la violencia en la carga del
lunes en la que murieron 51 islamistas

Los Hermanos Musulmanes se niegan a tomar parte en
el nuevo gobierno

DAVID ALANDETE El Cairo 10 JUL 2013 - 20:55 CET73



Una barricada con un cartel con la cara de Mohamed Morsi, en el distrito de Ciudad Nasser. /GIANLUIGI GUERCIA (AFP)

Estrechando su cerco sobre los líderes de los Hermanos Musulmanes, que hasta la semana pasada gobernaron el país, la fiscalía del nuevo gobierno de Egipto ordenó el miércoles el arresto del guía supremo, Mohamed Badie, y otros nueve cabecillas de esa sociedad islámica, acusándoles de haber instigado la violencia en una carga policial y militar ocurrida en la madrugada del lunes, en la que fallecieron 55 islamistas partidarios del presidente depuesto Mohamed Morsi. Con Morsi y su círculo más estrecho de colaboradores bajo arresto militar, y las nuevas órdenes de detención, la organización islamista corre el riesgo de quedar descabezada, tan acosada y perseguida como en los años de régimen de Hosni Mubarak, cuando se veía obligada a operar en clandestinidad.

Además de a Badie, la fiscalía ordenó detener a su lugarteniente, Mahmud Ezzat, y dos de los líderes del Partido Libertad y Justicia, brazo político de la hermandad, Essam el Eriam y Mohamed Beltagy. El miércoles, según fuentes gubernamentales, seguían detenidos 206 islamistas y miembros de la hermandad detenidos tras la matanza. A otros 464 se les puso en libertad después de haber sido interrogados. El incidente ocurrió durante el rezo de la madrugada del lunes, frente al cuartel general de la Guardia Republicana, donde las fuerzas armadas retienen a Morsi. Los soldados y agentes de policía cargaron desde dos puntos distintos, primero con gas lacrimógeno y luego con perdigones y abriendo fuego con sus fusiles.

El portavoz de los Hermanos Musulmanes, Gehad el Haddad, dijo el miércoles que en su opinión las órdenes de arresto obedecen a “una campaña de persecución religiosa”. “Este estado policial creado por el golpe de estado militar quiere acallar las protestas a favor de Morsi, quiere que desaparezcan nuestros campamentos. El gobierno militar ha acudido al poder judicial a pedirle que presente cargos con pruebas que le ha exigido a la policía, para crear su propia narrativa. Así funcionan los golpes”, añadió. Los simpatizantes de los Hermanos Musulmanes han acampado a miles en el distrito caiota de Ciudad Nasser, donde dicen que permanecerán hasta que se restituya en el poder a Morsi.

El inicio, el miércoles, del mes sagrado del Ramadán se recibió en ese campamento con amargura y tensión. En el intenso calor de la tarde, y en pleno ayuno, el ánimo seguía siendo beligerante, las fotografías de Morsi ubicuas. “Aunque nos detengan a miles, esto no va a acabar. Piensan que pueden hacernos desaparecer”, decía, nervioso, Abdul Raman Gani, un simpatizante de Morsi de 43 años. “Primero nos matan a decenas y luego ordenan que detengan a nuestros líderes por las muertes. ¿En qué mente cabe que eso sea justicia?”.

El nuevo gobierno interino sigue buscando estabilizarse con decisiones de urgencia. El miércoles juró su cargo el nuevo fiscal general, el juez Hisham Barakat, que sustituye a Talaat Abdulá, elegido por Morsi. Un tribunal había declarado nulo el nombramiento de este último la semana pasada, en las últimas horas del anterior gobierno. Sobre

Barakat recae ahora la responsabilidad de investigar tanto a Morsi y sus colaboradores más cercanos, sobre quienes la fiscalía ha dicho recientemente que tiene indicios de que han cometido la falta de “insultar al poder judicial”, como a los líderes de los Hermanos Musulmanes a los que se pueda detener por la carga frente al cuartel de la Guardia Republicana.

Las primeras decisiones del presidente han creado división entre los colectivos que apoyaron el golpe. Sobre todo, ha generado tensión el decreto emitido en la medianoche del martes en el que Masur se atribuye poderes casi plenos, con capacidad de declarar el estado de emergencia. Para muchos analistas, es la consumación del golpe. “Si esto no es un golpe de estado, no sé que puede serlo”, opina Nathan Brown, experto en Oriente Próximo en la universidad de George Washington. “Un golpe que tiene el apoyo popular, que se anuncia previamente, que se produce porque el presidente no ha obrado bien o que implica un regreso a un gobierno civil, sigue siendo un golpe”.

El movimiento juvenil Tamarod, que dijo haber recabado más de 22 millones de firmas pidiendo que Morsi abandonara la presidencia y que organizó las manifestaciones previas al golpe, ha sido muy crítico con el decreto de Mansur. En un comunicado dijo que esa orden ejecutiva sienta las bases “para una nueva dictadura”, porque “establece que los principios de la sharia [ley islámica] y sus normas, doctrina, jurisprudencia y fuentes, tal y como los entiende el islam suní, son las fuentes principales de legislación”.

El gobierno interino, apoyado por los militares, se ha visto obligado a hacer concesiones al islamismo para poder mantener la imagen de unidad nacional frente a los Hermanos Musulmanes. El nuevo gobierno cuenta con el apoyo del partido salafista Nur, más extremo en su interpretación del islam que la hermandad. “El nuevo gobierno quiere a toda costa que el levantamiento del 30 de junio no se entienda como una revuelta contra el islam, sino contra el gobierno autocrático de los Hermanos Musulmanes”, explica el analista político egipcio Bassem Sabry. “Por eso, en ese decreto, el presidente ha hecho notables concesiones a los salafistas”.

Una multitud islamista pide en El Cairo la restitución de Morsi

Los partidarios de Morsi quieren demostrar su fuerza en las calles

El movimiento Tamarod busca presionar al gobierno interino para que cumpla sus promesas

Alemania reclama a los militares que liberen al presidente derrocado

DAVID ALANDETE El Cairo 12 JUL 2013 - 22:49 CET **143**



Partidarios de Morsi en Ciudad Nasser este viernes.

/ MOHAMMED SABER (EFE)

“No vamos a ningún sitio”. Fue uno de los lemas que gritaron el viernes decenas de miles de partidarios del presidente depuesto de Egipto, Mohamed Morsi, quienes se

concentraron en las calles de El Cairo con un mensaje claro al Ejército y a quienes ahora controlan el país. No van a participar en el juego político que el nuevo gobierno ha iniciado. No reconocen a otro presidente que Morsi ni otro gobierno que el de los Hermanos Musulmanes. Con su presencia en las calles quisieron demostrar el viernes al resto de la nación que no son sólo unos cientos de personas, sino una legión, que no puede ser ignorada. Harán lo que esté en su mano, dijeron, para devolver a Morsi al poder y demostrarle al mundo que los militares les han robado la legitimidad ganada en las urnas.

La multitudinaria concentración de el viernes fue en cierto modo una amenaza. Si pueden hacer del país un lugar ingobernable, estos islamistas lo harán, como hicieron los opositores de Morsi en los meses previos al golpe de Estado. A El Cairo llegaron miles de islamistas de otras regiones del país, a protestar en varios puntos de la capital, como Giza o Ciudad Nasser, donde han acampado los partidarios de los Hermanos Musulmanes. “No a Sisi, sí a Morsi”, se leía en lemas impresos sobre la bandera de Egipto. Abdel Fatah al Sisi es su bestia negra, el general elegido por Morsi como comandante de las fuerzas armadas que orquestó el golpe del 3 de julio. “Egipto es islamista, no secular”, se escuchaba en un himno que han compuesto partidarios de Morsi en los pasados días.

“Todas las opciones, absolutamente todas, sigue sobre la mesa”, decía el viernes Essam el Erian, vicepresidente del partido Libertad y Justicia y uno de los líderes de los Hermanos Musulmanes. “Estamos muy lejos de ver el final. Pronto veremos cómo las ratas comienzan a abandonar un barco que se hunde”, añadió, en referencia al nuevo Gobierno de transición. El primer ministro de transición, Hazem el Beblauí, ha dicho que ofrecerá puestos ministeriales a líderes de la hermandad. “Es una oferta sin validez. ¿Quién eligió a este primer ministro? No las urnas”, añadió El Erian.



Fotos de Morsi en Ciudad Nasser. /MARWAN NAAMANI (AFP)

Sobre El Erian pende una orden de arresto dictada por la fiscalía, que le investiga, junto a otros líderes de la hermandad, por posible incitación a la violencia en una carga policial y militar en la que murieron, el lunes pasado, 55 islamistas a las puertas del cuartel de la Guardia Republicana en El Cairo. Allí, según varios líderes de la hermandad, sigue detenido Morsi. El viernes, la Casa Blanca, que se ha resistido a calificar lo ocurrido en Egipto de golpe de Estado, pidió públicamente a los militares que liberen al expresidente.

En la mezquita de Raba al Adawiya de Ciudad Nasser, centro en el que se han refugiado los Hermanos Musulmanes, se veía, sobre todo, confusión. Había manifestantes, como Moahmed Abdel Aziz Farrag, de 55 años, que clamaban por el islam y la guerra santa. “Los musulmanes debemos defender el islam. Y estamos aquí reunidos por el islam, con la voluntad y la disposición, si es necesario y dios así lo quiere, de ser mártires”, dijo. Otros, como Islam Monem, de 42 años, hablaban de desobediencia civil y pacifismo. “Esto no tiene sólo que ver con Morsi, los Hermanos Musulmanes o el islam. Tiene que ver con que hayan dado un golpe de estado, con las urnas y la democracia”, explicó.

El viernes quedó claro que hay dos Egiptos que no se hablan y no se entienden entre ellos. El movimiento juvenil Tamarod (en árabe, Rebélate), que convocó las marchas antes del golpe a las que acudieron al menos 17 millones de personas, invitó anoche a sus simpatizantes a romper el ayuno del primer viernes Ramadán con grandes concentraciones de apoyo a la deposición de Morsi. Como muestra de que muchos egipcios ya miran al futuro y anhelan recuperar la normalidad, sólo lograron reunir a unos pocos miles de personas en la plaza de Tahrir. Con Morsi depuesto, muchos creen que poco hay que exigir.

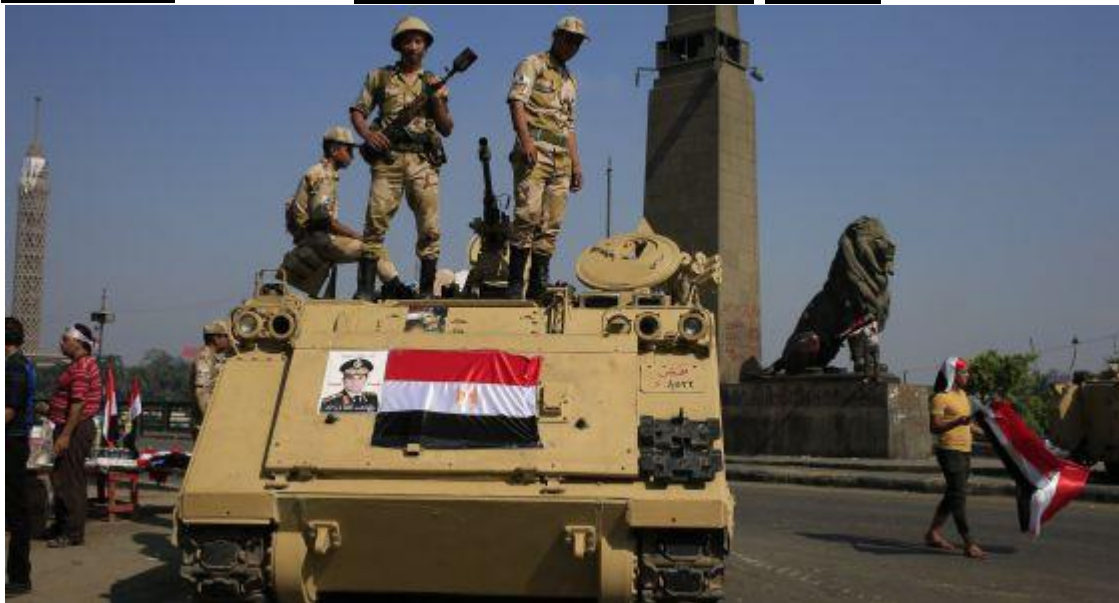
No todos los miembros de Tamarrod piensan así. “Hicimos caer a Mubarak. Morsi nos pareció cosa fácil, y aquí presionaremos al nuevo gobierno y a los militares hasta que haya democracia plena”, dijo Mohamed Nabwi, de 29 años, uno de los fundadores de Tamarod. En suma: quieren seguir sacando músculo hasta que de verdad haya elecciones y un nuevo gobierno acceda al poder. “Hasta entonces estaremos en las calles”.

Los actores clave de la crisis egipcia

Las fuerzas políticas, militares y sociales pugnan por dominar esta nueva etapa de transición

- Los protagonistas de la asonada
- **ESPECIAL** Golpe de Estado en Egipto

EL PAÍS Madrid 15 JUL 2013 - 08:24 CET3



Soldados montan guardia sobre un tanque cerca de Tahir este viernes. / H. AMMAR (AP)

Millones de egipcios indignados se lanzaron a las calles a pedir la dimisión del entonces presidente Mohamed Morsi el pasado 30 de junio, un año después de que ganara las primeras elecciones libres de la historia del país. Tres días después, Morsi fue derrocado por un golpe militar. El general y ministro de Defensa Abdel Fatah al Sisi anuló la Constitución y designó un civil, el jurista y presidente del Tribunal Constitucional, Adli Mansur, al frente del Ejecutivo hasta que se celebren nuevas elecciones.

Mansur marcó unos plazos para convocar un referéndum sobre enmiendas a la polémica Constitución y para la celebración de elecciones legislativas, a las que se seguirán los comicios presidenciales —algo que debería ocurrir en los próximos seis meses—. Mansur también emitió un decreto, ampliamente criticado tanto por partidarios como por detractores del golpe, que le permite aprobar leyes por la vía ejecutiva, dictar política presupuestaria y declarar el estado de emergencia.

En este periodo de incertidumbre política, son varios los grupos que pugnan por dominar la transición. Algunos apoyan, en mayor o menor medida, el Gobierno interino orquestado por los militares, mientras otros le consideran fruto de un golpe y exigen el regreso a la legitimidad democrática. Al mismo tiempo, Mansur trata de integrar en su gobierno tanto a representantes de diferentes fuerzas políticas como a figuras de perfil más tecnócrata, con el objetivo de construir una imagen de unidad nacional. Los Hermanos Musulmanes se han negado hasta ahora a participar en el Ejecutivo de Mansur.

¿Quiénes son estos representantes clave y cómo han marcado el curso de los acontecimientos políticos en la historia del país? Estos son los perfiles de los principales movimientos políticos de la transición egipcia.

Fuerzas Armadas

El de Egipto es el mayor Ejército de África, con más de 460.000 efectivos y un millón de reservas. Es también una de las principales fuerzas políticas en Egipto y goza de gran prestigio entre la población. La intervención militar reciente subrayó el poder de esta entidad, que ha estado a cargo del país desde la Revolución de 1952, exceptuándose el corto período del Gobierno de los islamistas. El Ejército fue entonces el protagonista de un golpe de Estado que destronó a la monarquía e instauró un largo periodo de Gobiernos militares, cuyos presidentes más notables fueron Gamal Abdel Nasser (1956-1970) y Hosni Mubarak (1981-2011).

En 2011, en medio de las protestas de la Primavera Árabe, el Ejército destituyó Mubarak y dirigió al país durante el periodo de transición. Se formó el Supremo Consejo de las Fuerzas Armadas (SCAF), el organismo que mantuvo el poder de las Fuerzas Armadas como autoridad legislativa y ejecutiva hasta las elecciones de junio de 2012. En este período, la opinión pública acusó al Ejército de violar los derechos humanos y criticó su autoritarismo. El exgeneral y último primer ministro de Mubarak, Ahmed Shafik, candidato de la Junta Militar, fue derrotado en las elecciones de junio de 2012 por el candidato de los Hermanos Musulmanes, Mohamed Morsi, que gobernó durante un año.

Respaldados por la oposición liberal y líderes religiosos, los militares tomaron las riendas de nuevo el pasado 3 de julio. Esta vez, hubo dos diferencias fundamentales respecto al golpe anterior: el presidente destituido no era un dictador, sino el primer presidente elegido democráticamente en Egipto; para evitar ser blanco de críticas, Al Sisi nombró a un líder civil intermediario para el control directo del Ejecutivo. La

mayoría de los manifestantes que demandaban la dimisión de Morsi califican el golpe como un reflejo de la voluntad ciudadana.

Las Fuerzas Armadas también desempeñan un papel clave en el ámbito económico. Según un cable filtrado por Wikileaks, EE UU considera que son "una empresa casi comercial". Poseen vastas tierras, propiedades y compañías (muchas de las cuales dirigidas por generales retirados) que producen, además de sus armas y provisiones, una variedad de bienes de consumo. Sus empresas son responsables de entorno al 40% del Producto Nacional Bruto de Egipto. Los oficiales mantienen un papel social activo a través de la oferta de empleo.

Hermanos Musulmanes

La más antigua, extendida e influyente organización islamista del mundo árabe fue creada en 1928 con el objetivo de avanzar los principios del islám puro y riguroso en la vida cotidiana. Su popularidad y predicamento se debe en gran medida a su actividad caritativa. Desde su fundación, tuvo como objetivo la creación de una red de asistencia social, educativa y sanitaria al margen del Estado, que todavía sigue muy activa.

Fue duramente reprimida en Egipto y vivió en la clandestinidad durante los casi 60 años de gobiernos militares. Durante el régimen de Mubarak, la cofradía ha sido ilegal, y muchos de sus militantes pacíficos han sido encarcelados y torturados. Aun así, los Hermanos Musulmanes lograron crecer y organizarse. Presentándose en forma de candidaturas independientes, consiguieron el 20% de los escaños en las elecciones parlamentarias de 2005.

Tras la Revolución de 2011, la Hermandad salió de la clandestinidad y pasó a dominar la escena política. En 2012 su brazo político, el Partido de la Justicia y Libertad, logró no solo elegir a Morsi como presidente, sino que también cosechó cerca de 47% de los votos en las elecciones legislativas.

Como presidente, Mohamed Morsi ganó rápidamente la animosidad de los movimientos laicos y liberales. Se le acusó de concentrar el poder en las manos de la Hermandad, marginar a las demás fuerzas políticas y apartar a jueces y a militares. Los principales puntos de crítica de la oposición son la aprobación de una Constitución de corte islamista y el intento fallido de Morsi, el año pasado, de aprobar un decreto con el que se blindaba frente a una posible revocación del poder judicial. Durante su corto mandato, además, la ya deteriorada economía ha empeorado. La tasa de desempleo oficial supera ya el 13%, y hay escasez de productos, como la gasolina, y de crédito, lo que erosiona la confianza de los mercados y aleja a los inversores.

Tras el golpe de Estado, el Ejército ha desatado una persecución contra la Hermandad. El nuevo Gobierno mantiene detenidos a Morsi y a sus colaboradores más cercanos, acusados de "insultar al poder judicial". La fiscalía ordenó el arresto del guía supremo, Mohamed Badie, y otros cabecillas de la cofradía, y congeló las cuentas de otros líderes. Se les acusa de haber instigado la violencia en dos incidentes: el asalto a la sede de la Hermandad en El Cairo el pasado 30 de junio, en el que murieron al menos

ocho personas, sin que intervinieran el Ejército o la policía, y una carga policial y militar, ocurrida en la madrugada del 8 de julio, contra los islamistas concentrados delante del cuartel de la Guardia Republicana (donde presuntamente está encerrado el presidente depuesto), que dejó medio centenar de partidarios de Morsimuertos. Las Fuerzas Armadas mantienen que fueron provocadas y atacadas por “terroristas”.

A lo largo de las décadas, la Hermandad se ha diversificado y dividido en diferentes corrientes internas. Algunos miembros de ideología yihadista radical han defendido la lucha armada, como Ayman al Zawahiri, entonces uno de los futuros fundadores de Al Qaeda. Al Zawahiri, que dejaría eventualmente la Hermandad, ha atacado ampliamente su voluntad de integrarse en las instituciones y participar en la política. Los líderes de la cofradía han avanzado hacia una ideología más moderada y alcanzaron altos rangos del poder en la política nacional. Hoy defienden las protestas pacíficas, la democracia y la legitimidad ganada en las urnas por su presidente depuesto.

Miles de miembros y simpatizantes de la cofradía se han refugiado en un campamento de resistencia en las inmediaciones de la mezquita de Raba al Adaiya, en el distrito de Ciudad Nasser, El Cairo y siguen manifestándose contra los militares y el nuevo Gobierno.

Nur y partidos salafistas

Nur es un partido salafista, una corriente ultraconservadora del islam, que aspira a la aplicación más rigorista de la *sharí*a (ley musulmana). Es la segunda fuerza islamista del país, habiendo obtenido el 25% de los escaños del Parlamento en las elecciones de 2012. Los salafistas han respaldado a Morsi como candidato presidencial, y en noviembre apoyaron a la Constitución impulsada por la Hermandad.

Al verse alejados del poder durante ese Gobierno, Nur y los otros partidos salafistas se sintieron traicionados, hasta el punto de sumarse a la oposición laica en las protestas del pasado día 30 y de apoyar al golpe militar que destituyó al presidente y a la hoja de ruta impuesta por el Ejército.

Tras la masacre que tuvo lugar el pasado día 8, sin embargo, los portavoces de Nur anunciaron que se retiraban de las negociaciones para formar el Gobierno de transición. La decisión generó preocupación entre las nuevas autoridades, que consideran que el apoyo del extremista Nur es fundamental para sostener una imagen de unidad nacional frente a los Hermanos Musulmanes y evitar que se entienda el levantamiento del 30 de junio como una revuelta contra el islam.

Por tanto, muchos analistas políticos apuntan a que Nur se ha convertido en la fuerza política con mayor capacidad de influencia sobre las autoridades. De hecho, el Gobierno interino ha hecho concesiones a los salafistas. Se echó atrás, por ejemplo, después de conocer la oposición frontal de Nur al nombramiento de el Baradei, el líder de la principal plataforma opositora (el Frente de Salvación Nacional), como primer ministro.

Nur mantiene una postura ambivalente frente al nuevo proceso político. Sus partidarios proponen la formación de un comité de sabios que explore una salida aceptable tanto para los Hermanos Musulmanes como para la oposición laica. “Nosotros pedimos un economista tecnócrata, una figura neutral”, declaró el portavoz de Nur poco antes de conocerse que se había nombrado como primer ministro al economista y exministro de Finanzas Hazem el Beblawi, de bajo perfil político, al que el partido no se opuso.

El Frente de Salvación Nacional

La principal fuerza opositora al Gobierno de los Hermanos Musulmanes, el Frente de Salvación Nacional, es una amplia coalición de partidos laicos y progresistas. Fue creada en noviembre de 2012 a la raíz de las protestas contra el Gobierno de Morsi, que consideraban de corte dictatorial. Sus líderes más destacados son el Nobel de la Paz Mohamed el Baradei y Hamdeen Sabahi, que alcanzó el tercer lugar en las elecciones presidenciales de 2012, en las que Morsi salió vencedor.

El Frente de Salvación Nacional apoyó la toma de poder por los militares – defienden que no fue un golpe de Estado, sino “el reflejo de la voluntad de los ciudadanos egipcios” – y designaron a El Baradei para la tarea de negociar con el nuevo Gobierno interino sobre los próximos pasos tras la destitución de Morsi. En principio respaldaron la hoja de ruta anunciada por el Ejército, pero después de que Mansur aprobara el decreto en el que se dota provisionalmente de poderes casi absolutos, lo rechazaron y se lamentaron de que no se les consultara para su redacción.

Para el cargo de primer ministro, inicialmente Mansur tanteó a el Baradei, pero se echó atrás debido al veto de Nur. El Baradei fue elegido, finalmente, vicepresidente a cargo de Relaciones Internacionales.

Tamarod

Tamarod (Rebélate, en árabe) es un movimiento juvenil fundado en abril de 2013 por los miembros del Movimiento Egipto por el Cambio, un grupo de oposición a Mubarak que actuaba desde 2004. Tamarod, que ha convocado la ronda de protestas multitudinarias empezadas el pasado 30 de junio, aseguraba haber recogido 22 millones de firmas para pedir la dimisión de Morsi – lo que supondría una cantidad superior a los 13,2 millones de personas que el año pasado lo habían elegido a presidente. El grupo culpa a Morsi, entre otras cosas, del aumento de la criminalidad, del estado maltrecho de la economía y de la influencia creciente de EE UU en Egipto.

La nueva declaración constitucional decretada por Al Mansur ha desagradado a los miembros de Tamarod, que en principio habían apoyado al golpe. El movimiento criticó que el texto incluya algunas provisiones de corte salafista incluidas en la Constitución suspendida. En un comunicado dijo que esa orden ejecutiva sienta las bases “para una nueva dictadura”, porque “establece que los principios de la *sharíay* sus normas, doctrina, jurisprudencia y fuentes” son la base de la legislación.

Los integrantes de Tamarod quieren preservar su relevancia y seguir en las calles, presionando al Gobierno interino y a los militares para que mantengan su compromiso

de tutelar una transición rápida y completa a la democracia. Así, habían hecho un llamamiento a sus simpatizantes para que rompieran el ayuno del pasado día 10, el primer día del Ramadán, con grandes concentraciones de apoyo a la deposición de Morsi. Sin embargo, sólo lograron reunir a unos pocos miles de personas en la plaza de Tahrir - en contraste con las protestas anteriores al golpe, a las que acudieron al menos 17 millones de manifestantes.

Al Azhar y la iglesia ortodoxa copta

Al Azhar, el centro religioso y académico más influyente del mundo musulmán suní, existe desde hace por lo menos mil años. La iglesia ortodoxa copta es la institución que reúne los hasta 8 millones de fieles que pertenecen a la minoría cristiana egipcia. Ambas instituciones religiosas se quejan de haber sido blanco de los ataques de los simpatizantes de los Hermanos Musulmanes durante el Gobierno de Morsi.

Acusaron incluso a la Hermandad de intentar reemplazar el gran imán de Al Azhar, Ahmed al Tayeb, con uno de sus miembros. Con la Revolución de 2011, el método para elegir al gran muftí ha cambiado: dejó de ser designado por el presidente de la nación, lo que ha impedido que los Hermanos Musulmanes pudieran hacerse con el control de la institución.

Desde febrero, cuando los ánimos ya comenzaban a arder en las calles, Al Azhar fue una figura mediadora entre el Gobierno de la Hermandad y la oposición durante las protestas. Temerosos de que el aumento de la brecha entre islamistas y laicos, alimentada por Morsi, llevara al país a una guerra civil, los miembros de Al Azhar han acabado por situarse junto a los movimientos opositores laicos que secundaron el golpe militar.

Al Tayeb y el papa de la iglesia ortodoxa copta, Tawadros II, las dos máximas autoridades del país, han bendecido las protestas y la consecuente asonada militar. Mientras Al Sisi leía el comunicado de la destitución del presidente Mohamed Morsi en la televisión pública, ambos aparecieron sentados a su lado.

Analistas creen que Al Azhar será un actor clave en los aspectos religiosos del juego político en el periodo post Morsi. A los coptos también les viene bien aliarse con el Estado, ya que constituyen una minoría religiosa. Tawadros II, que asumió el cargo hace menos de un año, se aproxima paulatinamente a la política y, tras el golpe, se ha reunido con el Baradei y Al Tayeb.

Voces laicas en el Islam

La secularización del Estado protegería a los ciudadanos de las ovejas descarriadas

HOUDA LOUASSINI 21 JUL 2013 - 00:00 CET

La activista egipcia Nawal Saadawi expone, en referencia a los islamistas radicales, que es muy difícil entablar un diálogo con quien habla en nombre de Dios, cuando una está hablando en nombre del Hombre.

Y, efectivamente, resulta desigual hablar en nombre de los derechos humanos, de las libertades individuales, del respeto hacia las demás creencias con unos interlocutores que se alzan como portavoces de Dios. Los defensores de la laicidad son unos pobres seres falibles. Su palabra pesa poco ante los ojos de los apóstoles de la “Verdad absoluta”, los islamistas.

Sin embargo, nadie tiene la exclusividad de la palabra divina, y todos los discursos son interpretaciones del mensaje de Dios, y cuantos más lectores haya, más lecturas serán posibles y ninguna tendrá la supremacía porque todas deberían ser válidas y viables. En el islam, solo los ulemas tienen derecho a interpretar los textos sagrados y por lo tanto las explicaciones y los comentarios se diversificarán según el buen albedrío de cada ulema.

Cada día nos trae su cosecha de noticias violentas sobre el islam. Los musulmanes estamos asediados por los medios de comunicación que nos recuerdan al filo de sus crónicas que el islam es violento. Últimamente, hemos asistido a varias acciones de los llamados “lobos solitarios”, el atentado de Boston, el de Londres o el perpetrado en París; son ejemplos de ese nuevo *modus operandi*. A cada atentado, los musulmanes nos sentimos agredidos: tanta irracionalidad en nombre del islam nos avergüenza y nos cohíbe. Los terroristas nos embisten y la opinión pública occidental nos mete en el mismo saco en una visión reduccionista. Los extremistas de cualquier ideología o religión pueden ser violentos, no son exclusivos del islam.

Una gran parte de los marroquíes confunde laicismo con ateísmo

No obstante, como musulmana me pregunto: ¿De dónde sacan los islamistas radicales sus argumentos? Al indagar, descubro que en los textos sagrados hay pasto para todas las ovejas, hasta para las más descarriadas y perturbadas.

El excelente documental de Frédéric Brunnquell y el arabista francés Gilles Kepel traza un esclarecedor nexo entre los Hermanos Musulmanes y los demás movimientos islamistas: desde la revolución iraní hasta el movimiento terrorista de Al Qaeda. El tronco cardinal del pensamiento de Sayed Kutb, el ideólogo de los Hermanos Musulmanes, es el deber del Dyihad para todo musulmán. La obligación de llevar la cruzada en contra de Occidente, que está en decadencia, con el fin de purificarlo y dirigirlo hacia el camino de la verdad, es uno de sus principales preceptos.

Los Hermanos Musulmanes nacieron en Egipto al inicio del siglo XX y se propagaron por los demás países árabes e islámicos, a veces con distintas ramificaciones, pero todos pertenecientes al mismo árbol. Sus naturales herederos son los que se apropiaron de la *primavera árabe* y ganaron las elecciones en Egipto (aunque ahora un golpe de Estado ilegítimo pretende desbancarlos), en Túnez y más sigilosamente en Marruecos.

Salta a la vista que estos movimientos están en alza; cara a la galería mantienen un discurso “moderado” pero en confianza sueltan sus verdaderas convicciones y se internan en el laberinto de una pesadilla surrealista: hablan del Gran Califato islámico, del próximo dominio del islam sobre el universo, no solo sobre la tierra.

Cuando queremos alejar la sombra violenta que persigue al islam nos escudamos detrás del pensamiento sufí, que numerosas familias marroquíes practican, y nos agarramos a sus mensajes de amor, de paz, de apertura hacia el otro. Pero ese islam no gusta a los paladines de los movimientos islamistas que llevan décadas de cruzada contra el sufismo, condenando las prácticas de las cofradías y los preceptos de los pensadores sufíes. No dudan en machacar los valores ancestrales de nuestra sociedad marroquí. Se ataca a las libertades individuales, alegando que son un lastre de la colonización occidental.

Los islamistas siguen su avance y los opositores musulmanes les ayudan con su ambigüedad y silencio, porque piensan que criticarles es atacar los valores sagrados de nuestra sociedad y tienen miedo de convertirse en traidores. Caen en la trampa tendida por los propios radicales. Habría que recordar a estos que Marruecos existía antes de la llegada del islam. Durante milenios, muchas civilizaciones lo atravesaron dejando sus huellas. El pueblo amazigh, el originario del norte de África, no ha estado esperando a los árabes para fraguar su identidad. Además, están los marroquíes de confesión judía, y los marroquíes ateos, aunque estos son muy discretos a la hora de revelar sus convicciones, por temor al hacha de la apostasía.

Los extremistas de cualquier ideología o religión pueden ser violentos

Los radicales suelen atacar a los defensores de la laicidad arguyendo las influencias de Occidente. Sin embargo, Occidente recibió con los brazos abiertos el legado de los pensadores musulmanes pioneros de la corriente racionalista, tales que Ibn Rushd o Ibn Khaldún. El mundo islámico, en su gran diversidad, había permitido que proliferaran en su seno sabios, filósofos, científicos y literatos partidarios de la razón hasta que la

decadencia cultural, el declive y el fanatismo islámico (en muchas fases históricas) acabó ganándoles la partida.

Los defensores de un Marruecos laico son cada día más numerosos aunque siguen siendo minoritarios, debido al analfabetismo de una gran franja del pueblo que confunde laicidad y ateísmo. Los movimientos laicos tienen la gran responsabilidad de disipar tal confusión que favorece la ideología dominante. La primera labor es pedagógica: explicar al pueblo llano el verdadero significado de la secularización del Estado.

Hay una corriente que defiende la laicidad desde el punto de vista islámico, como el caso del teólogo egipcio Ali Abderraziq, que asegura que “Nada [en el islam] impide a los musulmanes edificar su Estado y su sistema de Gobierno sobre las últimas creaciones de la razón humana”, y añade: “Buscaremos en vano una indicación en el Corán, implícita o explícita, que pueda apoyar la tesis de los partidarios del carácter político de la religión islámica”.

Otro teólogo, más contemporáneo, el tunecino Mohamed Talbi, apoya sus argumentos por la laicidad, citando versículos del Corán, y demuestra que, en los tiempos del profeta, el Gobierno era laico. El islam político aparece después del fallecimiento del profeta a raíz de las luchas por el poder entre fracciones opuestas, lo que pervirtió el mensaje del profeta.

Los defensores de la laicidad son fruto de sus propias sociedades. Y tampoco nada impide aprender de los demás. “Id en busca del conocimiento aunque sea en China”, dijo el profeta. La identidad cultural no se tambalea porque se impregna del otro, al contrario, la cristaliza y la enriquece.

La laicidad puede convertirse en un valor añadido al islam y preservarlo de los extremistas y los violentos. La secularización del Estado es el baluarte que podría amparar y proteger a todos los musulmanes y no musulmanes de las ovejas descarriadas.

Houda Louassini es hispanista y traductora marroquí.

La añoranza de la grandeza perdida

El mundo árabe debe recuperar el viejo espíritu integrador de Al-Andalus

DAVID IGNATIUS 19 JUL 2013 - 00:01 CET

Hisham Melhem, un destacado periodista libanés, recuerda una emocionante visita a la gran mezquita de Córdoba que realizó en mayo. Se vio allí y, con lágrimas en los ojos, se preguntó cómo era posible que el genio de los árabes musulmanes de hace 1.000 años se haya convertido en nuestros días en tal caos y represión.

Después de su visita, Melhem escribió un artículo para el periódico de Beirut *An Nahar* en el que describía su estancia en Andalucía, “paseando como... en un sueño”, tocando las columnas de la mezquita de Córdoba y otros magníficos restos de un momento musulmán “caracterizado por la confianza, el valor, la apertura, la tolerancia y el amor a la inteligencia, la filosofía, las artes, la arquitectura y la felicidad en la Tierra”.

¿Qué ocurrió con esta cultura sublime? La pregunta de la grandeza perdida incomoda a los árabes desde hace siglos y la semana pasada saltó a primer plano cuando Egipto volvió a sumirse en un nuevo momento de baño de sangre y caos político.

Los egipcios añoran la grandeza de un pasado que produjo las gloriosas pirámides y las tumbas de los faraones y que más tarde hizo de la mezquita Al Azhar de El Cairo el árbitro y guardián de la teología musulmana suní. Lo que los egipcios ven en el presente es una revolución que, en los dos últimos años, ha devorado a sus hijos, tanto a los liberales laicos como a los hermanos musulmanes.

Mientras hablaba de esta tragedia actual en Egipto con mi amigo Melhem, pensé que hacía bien en centrarse en la apertura y la tolerancia de los reyes moros andaluces. Fue esa sofisticación la que dio a Córdoba su fama de ser “la joya del mundo”. En la Andalucía del siglo IX no solo prosperaron los musulmanes, sino también los judíos y los cristianos.

Secha en falta la ética de tolerancia que fue tan crucial en el cénit de la cultura musulmana

Melhem compara esta tolerancia de hace más de 1.000 años con el “cáncer sectario” que hoy devora Siria, Irak y tantas otras naciones árabes. En *An Nahar* escribía: “Los

musulmanes actuales de Oriente Próximo, con su estrecha conciencia sectaria, parecen muy alejados de los generosos orígenes que, bajo el islam, les convirtieron en la segunda civilización del mundo después de la gran Roma. Están muy lejos de aquellas raíces que dieron al mundo un nuevo lenguaje intelectual, de arte y de comercio, a partir de una visión universal teóricamente basada en la lógica y la justicia”.

El espíritu pluralista de Córdoba lo describió María Rosa Menocal en su libro de 2003 *La joya del mundo*. En él explicaba cómo los gobernantes árabes musulmanes de la época fomentaron una libertad de pensamiento que, además de crear grandes obras de arte y los comienzos de las matemáticas y las ciencias modernas, permitieron prosperar a otras religiones.

Esta ética de tolerancia —tan crucial en el cénit de la cultura musulmana— es precisamente lo que hoy parece faltar en muchos países árabes. La cultura política está rota. Los políticos, de cualquier bando, carecen de la confianza que posibilita el compromiso y la moderación. La política es un juego de suma cero, y todo se transforma en una lucha a muerte, ya sea en El Cairo, Damasco, Trípoli o Bagdad.

Los últimos acontecimientos en Egipto ponen de relieve el problema: o se implanta el autoritarismo islámico de los Hermanos Musulmanes o la dictadura represiva de los militares. No parece haber término medio.

Se pueden observar los inicios de un movimiento para construir una cultura política musulmana de tolerancia, capaz de sostener sociedades democráticas modernas. Asef Bayat, profesor de origen iraní en la Universidad de Illinois en Champaign-Urbana, ha escrito durante la última década sobre lo que denomina tendencias *posislamistas*. Presentó sus argumentos con gran energía en un libro de 2007 titulado *Making islam democratic (La democratización del islam)*.

Mustafa Akyol, articulista y profesor turco, defiende la apertura y la tolerancia en su libro de 2011 *Islam without extremes: A muslim case for liberty (Islam sin extremos: Argumentos musulmanes a favor de la libertad)*. Explica: “Estoy convencido de que el mundo musulmán contemporáneo tiene la necesidad fundamental de abrazar la libertad, la libertad de las personas y las comunidades, musulmanes y no musulmanes, creyentes y no creyentes, mujeres y hombres, ideas y opiniones, mercados y empresarios”.

Un amigo musulmán libanés me explicaba en un correo reciente que la idea que guía este movimiento posislamista es que “acercar el islam al fango de la vida diaria y su política ha resultado extremadamente peligroso para la religión... Para salvar el islam hay que volver a elevarlo y protegerlo de la humanidad que trapichea en su nombre”.

Defender la tolerancia y la moderación cuando los egipcios y los sirios están matándose unos a otros puede parecer una locura, pero se basa en una realidad práctica. Para redescubrir la edad de oro simbolizada por Al Andalus, el mundo árabe

musulmán debe recuperar el espíritu integrador sobre el que se sostenían Córdoba y Granada. Si no, la cultura política rota no podrá repararse

David Ignatius. ©2013, Washington Post Writers Group

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.

Hermanos musulmanes: el poder vuelve a la sombra

Desde 1928 defienden una vida guiada por la ley del Corán. Alcanzaron el poder en Egipto pero el golpe del 3 de julio se lo arrebató

DAVID ALANDETE El Cairo 21 JUL 2013 - 00:20 CET **91**



Miembros de los Hermanos Musulmanos y partidarios del depuesto presidente Mohamed Morsi rezan durante una

manifestación el 15 de julio de 2013 en El Cairo. / GIANLUIGI GUERCIA (AFP)

Llegó a controlar Egipto, tras más de ocho décadas de silenciamiento y represión. Su misión fundacional es avanzar los principios del islam en la vida cotidiana. Cuando alcanzó la posición idónea para ello, el poder casi total, se desmoronó ella sola, porque entre todos la desmoronaron. Pocas veces se ha visto un ascenso y un derrumbe tan precipitados como los de los Hermanos Musulmanes de Egipto, una oscura cofradía de nutrida historia y gran predicamento, que mantiene sus resortes y maquinaria en una densa sombra. Ha sido extremadamente eficaz a la hora de exportar su modelo a la práctica totalidad del mundo árabe, pero a la primera ocasión en que ha podido ascender al poder en el país en que nació, se ha visto incapaz de gobernar con eficiencia y de evitar que sus enemigos ancestrales, desde los generales hasta los jueces, la empujaran al filo de la ilegitimidad, de nuevo obligada a refugiarse en mezquitas y reuniones secretas, de regreso a la resistencia. En esta ocasión, sin embargo, promete lucha. La hermandad ha saboreado durante casi un siglo la clandestinidad. Y si tiene algo claro ahora es que no quiere volver a ella.

El golpe de Estado del pasado 3 de julio abortó el Gobierno de los Hermanos Musulmanes en Egipto, que acababa de cumplir un año. Desde entonces, miles de miembros y simpatizantes de la cofradía se han guarecido en las inmediaciones de la mezquita de Raba al Adaiya, en el distrito de Ciudad Nasser de El Cairo, en un campamento de resistencia que demuestra cuánto han cambiado sus circunstancias. El nuevo Gobierno ha encarcelado a algunos de sus líderes y ha dictado órdenes de arresto contra muchos otros, incluido su guía supremo. Estos sienten que los generales buscan descabezar su sociedad y condenarla de nuevo a la clandestinidad. Sin embargo, se niegan a volver a operar fuera de los márgenes de la ley, como en los largos años de Gamal Abdel Nasser, Anuar el Sadat y Hosni Mubarak.

“Estuve en la cárcel por ser de la Hermandad. Y siempre sentí que el preso era Mubarak y que yo era libre”, dice Essam el Erian

“Estuve dos años y medio en la cárcel por ser miembro de la hermandad y siempre sentí que era Mubarak el que era un prisionero, y que yo era libre”, dice Essam el Erian, quien fue miembro, durante años, del consejo que rige la hermandad y ahora es vicepresidente de su brazo político, el partido Libertad y Justicia. “Hace años nos encarcelaban por el simple hecho de pertenecer a la hermandad. Hoy luchamos por nuestra libertad y la de todos los egipcios”. El Erian se halla refugiado, como los demás líderes de la hermandad, en Ciudad Nasser. Departen a puerta cerrada y reciben a los visitantes en edificios aledaños a la mezquita que puede ser su Numancia, protegidos por una milicia de fieles seguidores armados con palos y cadenas.

Es un capricho del destino político que un grupo temido en Occidente por sus ideales islamistas, comprometido con el avance de la ley musulmana, reputado por su eficiencia en la clandestinidad, en sus primeros años relacionado con atentados y magnicidios, y en el que militó uno de los padres de Al Qaeda, se presente ahora como defensor de la democracia y la legitimidad frente a un golpe de Estado militar apoyado

tanto por las fuerzas laicas progresistas como por islamistas más extremos en su interpretación del Corán, como los salafistas.

“Los temores son infundados. Somos un movimiento de cambio social”, explica el actual portavoz de la hermandad, Gehad el Haddad. “No se nos puede llamar un movimiento político o religioso. Para la política tenemos al partido Libertad y Justicia, creado en 2011 para que los Hermanos Musulmanes pudiéramos centrarnos en nuestras actividades sociales. En lo que respecta a religión y preceptos, nos remitimos a la Universidad de Al Azhar [la institución teológica más importante del islam suní]. En ese sentido nos diferenciamos claramente de los salafistas, que tienen sus propios órganos doctrinales y emiten sus propias fetuas. Nosotros nos centramos en el cambio social a través de actividades de ayuda y caridad”.

La cofradía de los Hermanos Musulmanes fue fundada en 1928 por un pío profesor de escuela, Hasan al Banna, quien creyó que la mejor forma de acabar con la colonización británica y lograr la independencia egipcia era instigar un renacimiento religioso en la zona, avanzando una sociedad más islámica. Para ello creó una red de ayuda sanitaria, educativa y social al margen del Estado.

“En principio fueron causas misioneras, siempre islámicas. La gente conocía ya el Corán, y la idea era que viviera más de acuerdo con el islam y el ejemplo del profeta”, explica el letrado Mohamed Gharib Abdel Aziz, en la hermandad desde 1983 y miembro de su departamento jurídico. “Los fundadores llevaron esa labor caritativa, el servicio a los pobres, a ciudades y pueblos de Egipto, de forma gratuita o con bajo coste. Construyeron mezquitas, sufragaron hospitales islámicos y crearon centros educativos. La voluntad era tener una red de asistencia social de acuerdo con los principios del islam”.

El fundador instigó un renacer religioso. Creó una red de ayuda sanitaria, educativa y social al margen del Estado

Esa red es hoy más robusta que nunca, con una veintena de hospitales y cientos de escuelas y centros de atención social. No hay una estimación fiable de cuántos miembros tiene la cofradía, porque sus registros son secretos, por protección frente a los servicios de seguridad. Algunos analistas creen que tiene 600.000 personas. Otros consideran que su núcleo duro, los verdaderos cofrades, no superan los 100.000. Si se les pregunta a ellos o a sus líderes, la respuesta es la misma: “Ni siquiera nosotros lo sabemos, somos una organización muy fragmentada, centrada en la caridad”. Puede. Pero en ocho décadas alcanzaron laboriosamente los más altos rangos del poder.

La hermandad se inscribió oficialmente en los registros del Estado por primera vez en 1945, de acuerdo con una ley que regulaba las organizaciones caritativas. Nunca podrá librarse de los infaustos recuerdos de aquella infancia. A medida que crecía el número de cofrades, aumentaban las corrientes y divisiones internas. El propio Al Banna llegó a escribir en un punto que la sociedad debería considerarse “en guerra con cada líder, cada partido y cada organización que no trabaje para la victoria del islam”. Hubo quienes tomaron esa opinión al pie de la letra y a finales de los años 30 formaron una milicia secreta. En principio se fundó para luchar contra el flujo de judíos a la Palestina

británica. En realidad participó en todo tipo de asesinatos selectivos dentro de Egipto, entre ellos el del primer ministro Mahmud al Nukrashy Pasha en diciembre de 1948.

Aquel magnicidio fue la gota que colmó el vaso para Al Banna, quien vio el peligro de la radicalización y en sus últimos años apostó decididamente por que la hermandad recurriera a medios pacíficos. De aquellos que cometieran atentados, el líder fundador dijo que no podían ser considerados “ni hermanos ni musulmanes”. Al Banna fue asesinado en febrero de 1949. Le sucedió Hasan al Hudaibi, quien sirvió de guía supremo en una gran travesía del desierto de la hermandad, hasta su muerte en 1973.

Nasser tenía sus razones para querer descabezar a la hermandad. Tras el alzamiento militar y la expulsión de los británicos en 1952, el coronel tomó las riendas del país. El 26 de octubre de 1954, durante un discurso en Alejandría para celebrar la independencia, un hojalatero afiliado a la cofradía le disparó ocho veces. Nasser salió ileso y con una determinación: suprimir a los Hermanos Musulmanes. Ilegalizó la cofradía. Ahorcó a seis miembros, entre ellos Mohamed Farghali, y encarceló a miles.



Seguidores de Morsi rezan frente a la mezquita Rabaah al- Adawiya. / HUSSEIN MALLA (AP)

“Los Hermanos Musulmanes pasaron tantos años bajo asedio que tuvieron que recurrir a estructuras de organización muy eficientes, muy autoritarias, con estrictos controles desde la cima”, explica John Esposito, profesor en la Universidad de Georgetown y experto en la sociedad. “Es cierto que un grupo dentro de la hermandad recurrió a la violencia en respuesta al régimen autoritario de Nasser, pero durante más de 40 años ha funcionado dentro de la sociedad egipcia a pesar de sufrir represión, arrestos, prisión e incluso tortura. El argumento de que los Hermanos Musulmanes son terroristas, ovejas con piel de cordero, ha sido empleado por los líderes de Egipto, desde Nasser hasta Mubarak, para justificar su opresión contra los miembros del grupo. De ese modo se ha justificado ante otros países el nivel de represión empleado contra ellos. Mubarak empleó los ataques terroristas del 11-S para relacionarlos con Al Qaeda”.

Entre los encarcelados se hallaba Said Kutb. En prisión escribió un manifiesto en el que llamaba a un renacimiento armado del islam frente a los representantes de lo que él definió como el estado de ignorancia y primitivismo de los árabes antes de que se le

revelara el Corán al profeta Mahoma. Para él la modernidad occidental, que conocía por una larga visita a América, era solo una parte más de ese atraso moral, toda una regresión indecente. Y si los líderes y ciudadanos egipcios renunciaban a los preceptos del islam y vivían de espaldas a él, eran ellos también objetivos legítimos en la lucha. Excarcelado y vuelto a encarcelar, las ideas de Kutb se convirtieron en una grave amenaza para Nasser, que ordenó que se le juzgara.

“Ha llegado la hora de que un musulmán dé su cabeza para proclamar el nacimiento del movimiento islámico”, dijo Kutb, dado a la grandilocuencia, al inicio del proceso, según los diarios de la época. Fue declarado culpable, casi sin derecho a la defensa. “He hecho la yihad durante 15 años antes de ganar el derecho a este martirio”, respondió cuando el Gobierno le ofreció la oportunidad de abjurar de sus creencias y librarse de la horca. Fue ajusticiado el 29 de agosto de 1966. Con su muerte nació un mito del islamismo radical.

Entonces un adolescente nacido en El Cairo había cumplido los primeros requisitos para unirse a la hermandad y quedó fascinado por las enseñanzas de Kutb. Se trataba de Ayman al Zawahiri, que sería uno de los fundadores de Al Qaeda, grupo terrorista que dirige ahora, tras la muerte de Osama bin Laden. Al Zawahiri dejaría eventualmente la hermandad y ha atacado ampliamente su voluntad de integrarse en las instituciones y participar en la política.

Bajo la sombra del guía supremo



Mohamed Badie habla a los seguidores de Morsi en El Cairo hace dos semanas. / Hassim Dabi (EFE)

“Nuestra revolución siempre ha sido y será pacífica. Nuestro pacifismo es más fuerte que las balas y los tanques”. Muchos rumores habían recorrido Egipto sobre el paradero y destino de Mohamed Badie, el líder supremo de los Hermanos Musulmanes en Egipto. Que había sido detenido. Que había huido a Libia. Que se había refugiado, de nuevo, en la clandestinidad. “No huyo. No me escondo. Aquí me tienen”. Comparecía desafiante el 5 de julio, dos días después del golpe de Estado, en un escenario frente a la mezquita cairota de Raba el Adaiya, cuyas inmediaciones ha tomado una multitud islamista.

Badie, veterinario de profesión, fue elegido en el puesto en 2010, el primer guía supremo en sustituir a su predecesor cuando este decidió apearse. Pasó nueve años en prisión, de 1965 a 1974, en represalia por su militancia en la cofradía. Aquello solo le llevó a intensificar su actividad en ella cuando quedó en libertad. Desde su liderazgo, ha defendido el ingreso de la hermandad en la política nacional, dejando atrás los años de resistencia y funcionamiento en secreto. Bajo su tutela, los Hermanos Musulmanes llegaron a lo más alto en los poderes Legislativo y Ejecutivo en Egipto.

El desplome de la hermandad, con el toque de gracia del golpe de Estado, fue también en gran parte responsabilidad suya. No supo o no quiso distanciarse del partido Libertad y Justicia, brazo político de la agrupación, y muchos opositores ridiculizaron al presidente depuesto, Mohamed Morsi, como una mera marioneta suya. En muchos programas de televisión satíricos se ha emitido una y otra vez una grabación de una rueda de prensa en la que Morsi habla y Badie, a su izquierda, le susurra, o le dicta, lo que debe decir. Morsi obedece, solícito.

Ocho líderes ha tenido la sociedad de los Hermanos Musulmanes desde su fundación. El recuerdo del primero, el maestro Hasan al Bana, es el más intenso de todos. Los cofrades se refieren a él como mártir, pues fue asesinado en 1949. Su foto cuelga hoy por hoy junto a la de Morsi en la mezquita donde se han refugiado los islamistas en El Cairo, sobre el emblema de la cofradía, dos espadas cruzadas ante un Corán. Al Banna avanzó la idea de *yihad*, de revuelta para propagar el islam.

“La civilización occidental, que resplandeció durante un largo tiempo en virtud de su perfección científica, que subyugó al mundo con los resultados de su ciencia, está ahora en bancarrota y declive”, escribió en los años 30. Tras ciertos titubeos sobre la validez del uso de la violencia, acabó renunciando a ella, sentando un precedente que seguirían sus sucesores en el cargo. La hermandad, sin embargo, es diversa y no es inmune a divisiones y rencillas.

Lo cierto es que los líderes de la hermandad han experimentado un proceso de moderación a lo largo de las décadas y aún hoy día dicen que recurrirán siempre a medios pacíficos. “La violencia no entra en nuestros planes. Si hay violencia será porque la asumen grupos islámicos que no están afiliados a nosotros”, asegura Mohamed Beltagy, otro de sus líderes, que hoy sirve como secretario general de su partido político. “Si hay algo que la hermandad ha hecho en su historia es avanzar hacia la defensa de los sistemas democráticos. El poder lo ganamos en las urnas. Nos hemos distanciado de cualquier ideólogo islamista que promoviera la violencia. Pero la única respuesta que hemos recibido es un golpe de Estado”.

Durante los años de Sadat y Mubarak, a muchos líderes se les encerró durante largos años. Algunos fueron torturados. Paralelamente, los ideales de la sociedad se fueron extendiendo por el mundo árabe, bajo el lema fundacional de la organización: “Alá es nuestro objetivo, el profeta es nuestro líder, el Corán es nuestra ley, la *yihad* es nuestro medio, el martirio en el nombre de Alá es nuestro mayor anhelo”. En los territorios

palestinos, miembros y simpatizantes de la hermandad fundaron el grupo islamista Hamás. Tomaron parte en las revueltas en Túnez y Libia. La cofradía ha sido una avandadilla crucial en el levantamiento contra Bachar el Asad en Siria. El rey Abdalá II de Jordania teme su influencia, al igual que las monarquías del golfo Pérsico, que se han apresurado a apuntalar al Gobierno interino que rige Egipto tras el golpe con ayudas que superan los 9.300 millones de euros.

En Egipto, sin estar legalizada, la sociedad se alió con varios partidos para presentar a candidatos en diversas elecciones después de 1984. Tras la revuelta de la primavera árabe en 2011 y la caída de Mubarak, pasó a ganar todas las elecciones a las que se presentó en los primeros meses de la democracia. En las de la Cámara baja, celebradas entre noviembre de 2011 y enero de 2012, logró un 37,5% de los votos. Cuando se renovó el Consejo de la Shura, la Cámara alta, logró el 45% de las papeletas. En los comicios presidenciales, Mohamed Morsi logró el 51,73% de los votos en segunda vuelta.

Daban fruto en aquellos primeros meses de la democracia egipcia los largos años de intensa disciplina y organización y la simpatía granjeada en zonas rurales por la red de ayuda social, educativa y sanitaria de la hermandad. Desde la oposición se le recriminaba a Morsi que gobernara solo para los Hermanos Musulmanes. El Ejército y los demás partidos vieron con recelo cómo un grupo nacido, crecido y madurado en la clandestinidad acariciaba un poder casi absoluto. Morsi cometió sus errores, sobre todo el de proponer un proyecto de Constitución de corte islámico, con referencias a la sharía como fuente de legitimidad jurídica. Pero lo cierto es que llevó esa propuesta a las urnas, y aunque en el referéndum solo participó el 32,8% del electorado, el “sí” que él pidió ganó con un 63,8% de los votos.

“Las facciones opositoras interpretaron que Morsi estaba monopolizando el poder”, explica Carrie Wickham, profesora en la universidad norteamericana de Emory y que ha estudiado la hermandad durante 23 años. “Hay un largo historial de rencillas y desconfianza entre islamistas y seculares en Egipto. Estos últimos no vieron con buenos ojos que Morsi eligiera a miembros de la hermandad, o cercanos, para puestos de confianza. En otros países es normal que cuando un partido llega al poder ponga a su gente en el Gobierno, pero en este caso la democracia era aún demasiado joven como para que la oposición no entendiera los nombramientos de Morsi como un intento de la hermandad de monopolizar el poder”.

La cofradía se registró como una organización no gubernamental el pasado 21 de marzo, después de que un juzgado recomendara su disolución ateniéndose a la prohibición de Nasser en 1954. Un ejemplo de los grandes desafíos a las que se enfrentaba: los jueces rescataban órdenes de Nasser para suprimirla. Fue un momento revelador del dilema que vivía la hermandad, que culminaría en su expulsión del poder el 3 de julio. Era la sociedad mejor organizada del país, una fuerza formidable capaz de ganar una elección tras otra y con uno de sus líderes presidiendo la nación, pero hasta hace cuatro meses no estaba registrada ni rendía cuentas ante el Estado. Sus ancestrales enemigos —Ejército, policía, poder judicial— no abandonaron su guerra de agotamiento.

MÁS INFORMACIÓN

- [Los espejismos de unos Hermanos ansiosos](#)
 - [La fiscalía congela los fondos de los líderes de los Hermanos Musulmanes](#)
 - [Los Hermanos Musulmanes proponen la mediación de la UE en la crisis egipcia](#)
 - [La primavera traicionada](#)
 - [La ciudad donde Morsi aún gobierna](#)
 - [El golpe amordaza la libertad de expresión](#)
-
- [“No fue un golpe, fue el reflejo de la voluntad ciudadana”](#)

Para regularizar su situación, los líderes de la hermandad recurrieron a una ley aprobada por el régimen de Mubarak en 2002, que prohíbe a las organizaciones sin ánimo de lucro tomar parte en actividades políticas. La hermandad, en la sombra, participa ampliamente en política. Controlaba los poderes ejecutivo y legislativo a través de su partido, del que ni siquiera finge distanciarse. Y su finalidad es avanzar y consolidar la sharía a través de cauces legales y jurídicos.

“Los líderes de la hermandad erraron a la hora de evolucionar de una sociedad secreta y clandestina a ser un eficiente órgano de gobierno. No pudieron culminar con éxito esa transición institucional, psicológica, ideológica y política. No estaban listos para un cambio tan repentino”, explica Khaled Fahmy, historiador en la Universidad Americana de El Cairo. “Cuando crearon su partido político, no dieron por cumplida la misión de la hermandad. Podrían haberlo hecho, clausurándola, y de ese modo podrían haberse centrado en gobernar el país. Pero dejaron que el partido fuera controlado por la hermandad en la sombra, algo que creó numerosos recelos”.

Mientras [la plaza de Tahrir en El Cairo](#), centro de las manifestaciones contra Mubarak y, más recientemente, contra Morsi, clama contra los Hermanos Musulmanes y les llama “terroristas”, los cofrades mantienen que han ganado varias elecciones legítimamente y exigen que se les restituya en el poder. Cuando dicen que no van a desaparecer ni van a permitir que se les silencie, los generales deberían escucharles. Al fin y al cabo, los años de represión de Nasser, Sadat y Mubarak solo les hicieron más organizados, y también más fuertes.

Una estructura jerárquica y oscura

“No hay nada que escape al islam, es una religión que todo lo comprende, desde el trabajo hasta la oración”. Haitham Abd el Moneim tiene 30 años. Es miembro de la cofradía de los Hermanos Musulmanes desde 1998. Ingresó en ella a través de unos amigos de su mezquita. Luego atrajo a la sociedad a su padre y cuatro hermanos. “Es una agrupación que incluye a todo tipo de gente. Cualquier musulmán puede entrar, sea un doctor o un obrero”, asegura. “No entiendo cómo nos llaman terroristas. Somos

gente pacífica que cree en el islam. ¿Y no es cierto que la inmensa mayoría de egipcios son musulmanes?”, dice.

Hoy es fácil hablar con cofrades como El Moneim. Pero hasta hace sólo un año y medio era una ardua labor. El régimen de Hosni Mubarak había hecho del encarcelamiento y la tortura de los miembros de la hermandad una rutina. El Moneim, de hecho, fue detenido por los servicios secretos en 2000. Pasó dos semanas en prisión. “En aquel momento me di cuenta de que el Estado lo sabía todo. Yo era discreto, pero me di cuenta de hasta qué punto controlaban los movimientos de la hermandad”, añade.

Al tener que operar en esas condiciones, bajo el constante acoso del Gobierno, los militares, la policía y los jueces, la hermandad ha desarrollado un carácter muy reservado. Aunque hoy sus cofrades hablan con relativa franqueza sobre su pertenencia al grupo, hay muchas cosas que quedan en la sombra. Lo que es seguro es que la hermandad es una estructura organizada en células, muy atomizada, con una fuerte estructura jerárquica, donde es muy fácil dar órdenes desde la cima, pero en la que el ascenso a posiciones de poder es extremadamente difícil.

La sociedad la lidera un guía supremo, el *murshid*. Le asesora en sus decisiones un órgano consultivo de una quincena de miembros, a modo de ministros, cada uno con una cartera. Las decisiones cruciales, sin embargo, las vota el Consejo de la Shura, una asamblea de unos 100 cofrades que marca la pauta política de la hermandad y elige tanto al guía supremo como a sus asesores. Esta estructura comenzó a consolidarse en los años setenta.

Los hermanos hacen una labor de proselitismo lenta y callada. Observan en diversos foros, como mezquitas y universidades, para centrarse en quienes consideran más fieles y píos. También aceptan peticiones de ingreso de aquellos que muestren interés, aunque con más reservas, dados los muchos intentos de infiltración por parte de los servicios secretos. No hay edad mínima o máxima de ingreso. Muchos de los que dan sus primeros pasos en la sociedad son adolescentes. El proceso total de ingreso en la cofradía puede durar hasta ocho años.

En el nivel más básico está la familia, conocida como *usra*. Es un pequeño grupo de cuatro o cinco hermanos, liderado por un capitán, que se reúne al menos una vez a la semana y le da la bienvenida al primerizo, al que se denomina *muhib* (seguidor). A este se le adoctrina y se pone a prueba su conocimiento del islam. El aprendiz va pasando por diversas fases a lo largo de los años, conociendo solo a los miembros de su grupo más inmediato. De ese modo, la cofradía se asegura que si un espía entra entre sus rangos, no conocerá a nadie en la cadena de mando.

Solo dando prueba de su fe, enseñando en mezquitas, memorizando el Corán y dando fe de su lealtad a la hermandad en pruebas y trampas de todo tipo puede un musulmán llegar al nivel de *ajamal*, hermano o cofrade pleno, un escalafón al que pocos ascienden, y que abre la puerta para ocupar posiciones de liderazgo en la sociedad y votar en las decisiones internas de la agrupación para las que se necesite un determinado quórum.

Imputado por blanqueo un líder de la comunidad islámica de Salt

Los Mossos investigan los fondos con los que compró los terrenos para la mezquita de la ciudad

REBECA CARRANCO Barcelona 24 JUL 2013 - 20:49 CET



Mezquita de Salt. / ROBIN TOWNSEND

Una de las personas con más ascendiente entre la comunidad islámica en Salt (Gironès), Mohamed Ataouil, ha sido imputado por blanqueo de capitales. Los Mossos d'Esquadra le citaron el pasado martes para que respondiese sobre el origen del dinero con el que ha promovido la construcción de una nueva, y gran mezquita —con capacidad para 750 personas—, en la ciudad gerundense. El hombre se negó a declarar.

La policía le citó por orden de la fiscalía, en una investigación que llevan agentes de la Comisaría General de Información. Las pesquisas arrancaron a finales de año pasado, cuando se detectaron irregularidades en la financiación del edificio religioso, que se levanta en el polígono Torremirona de la ciudad. La policía, según publicó este miércoles *El Periódico*, se centra en el origen de 280.000 euros, de los cerca de 300.000 que costó el terreno. Los agentes investigan un centenar de ingresos — siempre inferiores a 3.000 euros, cantidad a partir de la cual hay que avisar a la Administración— que hizo durante el año pasado.

Ataouil es un conocido empresario de Salt, que regenta una frutería y una carnicería. Es también el líder de la entidad marroquí Al Hilal, que después de fusionarse con Magrebíes por la Paz, creó Imam Malik, a través de la cual impulsa la mezquita. Ataouil protestó antes la suspensión de la licencia que ordenó el Ayuntamiento de Salt, aunque finalmente se levantó el veto.

El imputado también tuvo un papel relevante durante los conflictos que se vivieron en Salt en febrero de 2010, que desembocaron en un estallido xenófobo. El Ayuntamiento le eligió entonces como uno de los mediadores ante la comunidad para calmar los ánimos. Este diario trató, sin éxito, de hablar con Ataouil. Hasta ahora, el líder islámico había atendido siempre a los medios. Ataouil está en el punto de mira de los servicios de inteligencia porque sigue la corriente salafista del islam. Hace dos años, un juzgado de primera instancia le dio la razón y condenó a dos medios a pagarle 32.000 euros por vincularle con el terrorismo islamista.

El órgano de los musulmanes en España condena el ‘golpe’ militar en Egipto

La Comisión Islámica ha tardado 26 días en pronunciarse sobre el derrocamiento de Morsi

- **Ashton se reúne con el general Al Sisi para rebajar la tensión en Egipto**

IGNACIO CEMBRERO Madrid 29 JUL 2013 - 18:43 CET11



Mounir Benjelloun, presidente de la Comisión Islámica de España.

La Comisión Islámica de España (CIE), el órgano que reagrupa al mayor número de musulmanes españoles, condenó hoy el “golpe militar en Egipto y las masacres sangrientas”, 26 días después de que el Ejército egipcio derrocara al presidente islamista Mohamed Morsi.

La CIE, señala un comunicado, “condena el golpe militar en Egipto y los sangrientos actos de violencia perpetrados contra el pueblo egipcio con consecuencias mortales para muchos ciudadanos”. “(...) un levantamiento militar contra un gobierno democráticamente elegido, nunca puede ser la solución a los problemas de un país”, añade. “Los militares han intervenido saltándose y violando todos los convenios internacionales (...)”.

Presidida por Mounir Benjelloun, la CIE asegura representar a dos millones de españoles de confesión musulmana, pero se trata de una comunidad dividida que no se identifica unánimemente con esta Comisión elegida el otoño pasado. En su comunicado no explica porque ha tardado tanto en pronunciarse sobre el derrocamiento del Gobierno islamista en Egipto.

La quinta columna

PIEDRA DE TOQUE. Tras el triunfo de las distintas “primaveras árabes” han emergido grupos minoritarios de islamistas radicales que harán lo posible para que ningún régimen de libertades sea estable y duradero

MARIO VARGAS LLOSA 11 AGO 2013 - 00:00 CET



FERNANDO VICENTE

.....
Caminar por el paseo marítimo entre Marbella y Puerto Banús en una mañana clara y transparente como la de hoy es una experiencia fascinante; se oyen todos los idiomas del mundo y, al otro lado del mar, se divisa la costa africana: unas manchas verde grisáceas que a ratos se eclipsan y poco después reaparecen en formas que deben ser colinas o montañas. Un poco más al sur debe estar Ceuta, bella y activa ciudad donde hace un mes pasé tres días intensos, impresionado por sus parques, el museo que da cuenta de su milenaria historia en la que todas las civilizaciones mediterráneas dejaron

una huella y que los ceutíes preservan con orgullo, la soberbia vista del encuentro, a sus pies, del Mediterráneo y el Atlántico.

Pero lo que más me conmovió en Ceuta fue la civilizada convivencia entre sus religiones; cristianos, musulmanes, judíos, hindúes, viven en armonía y amistad, algo ejemplar en estos tiempos enconados de guerras religiosas. Era una impresión superficial y apresurada, por lo demás, como lo demuestran estos días las noticias. En la sombra de aquel pacífico lugar, una pequeña quinta columna de fanáticos islamistas se aprestaba a romper aquella paz con atentados terroristas. Descubiertos a tiempo, ahora una veintena de ellos están presos. Pero la amenaza sigue allí.

Cada mañana que recorro este paseo marítimo no puedo dejar de pensar en esa África que percibo allá a lo lejos, en el entusiasmo con que, como tantos millones de personas en el mundo, seguí ese movimiento de rebeldía y libertad, la “primavera árabe”, que sacudió de raíz las satrapías de Túnez, Libia, Egipto y que ahora sigue luchando en Siria. Era exaltante ver cómo, por fin, aquellos pueblos decían ¡basta! al anacronismo en que vivían, al despotismo, la corrupción, la miseria, el pisoteo de los derechos humanos, y reclamaban justicia, democracia, modernidad. ¿Iban a entronizarse por fin en el África y en el Medio Oriente sistemas democráticos y liberales a la manera occidental?

Estoy convencido de que muchos de los millones de jóvenes que se volcaron a las calles a reclamar libertad en aquellos países, la querían de veras, aunque no todos tuvieran una idea muy precisa de como materializarla en el ámbito social y político. Pero carecían de líderes, organizaciones, de la experiencia indispensable, y, apenas llegaron al poder, comenzaron los problemas. Y la quinta columna, minoritaria pero animada por la fe ciega de estar en la verdad y convencida de que todos los medios son válidos para imponerla, aun los crímenes más horrendos, comenzó a hacer de las suyas, a ganar terreno, a reinar en la confusión y a imponerse mediante la prepotencia y la violencia. No se puede decir que los islamistas extremistas hayan ganado la partida todavía, felizmente. Pero lo que sí es ya seguro es que la idea de que la gran movilización popular contra las dictaduras de Gadafi, Mubarak, Ben Alí y El Asad iba a desembocar en la instalación de democracias más o menos funcionales, era una ilusión. La quinta columna islamista no ha triunfado en ninguna parte pero sí ha puesto en claro que mientras ella exista ningún régimen de legalidad y libertad será estable y duradero en los países árabes.

El caso de Egipto es particularmente trágico. Las masas que se volcaron a condenar la dictadura castrense de Mubarak triunfaron, después de que centenares de jóvenes ofrendaran su vida en las protestas y otros miles fueran a la cárcel. El país celebró, por primera vez en su historia milenaria, unas elecciones libres. Y la voluntad popular llevó al poder a un movimiento religioso que había sufrido duras persecuciones a lo largo de varias décadas: los Hermanos Musulmanes, bajo la presidencia de Mohamed Morsi. En lugar de construir la democracia, el nuevo mandatario y sus colaboradores se dedicaron a impedirla, siguiendo, de hecho, las consignas de la quinta columna, es decir, del islamismo más intolerante y radical. Los cristianos coptos, el 10 por ciento de la población, fueron acosados, perseguidos y algunos asesinados, se dieron leyes y reglamentos que, en lugar de respetar los derechos humanos, los violentaban

abiertamente, encaminando el país, inequívocamente, al reinado de la *sharía*, la imposición del velo, la discriminación de la mujer, la desaparición de la enseñanza laica y mixta, la deformación de la justicia y de la información para acomodarlas a la voluntad de los clérigos. En su año de gobierno, Morsi no sólo acabó de arruinar la economía y sembrar el caos en la administración y el orden público; sobre todo, pese a las protestas en contra del Presidente, sirvió de Caballo de Troya a los islamistas fanáticos.

¿Habría valido la pena el gigantesco sacrificio en Egipto para que se instalara una dictadura religiosa?

Millones de egipcios salieron de nuevo a protestar y a enfrentarse a los matones y policías y de nuevo corrió la sangre por la plaza Tahrir, las ciudades y los campos. ¿A quién recurrían en pos de ayuda esta vez los rebeldes frustrados y coléricos? ¡Al Ejército! Es decir, a la misma institución que, sin haber ganado una sola de las guerras egipcias, las ha ganado todas contra su pueblo, pues ha sido el sostén más firme de las dictaduras que ha soportado el país desde su independencia. Ahora, Egipto corre de prisa a convertirse de nuevo en una satrapía castrense. El régimen ha prometido llamar a elecciones pero todos los golpistas de Estado prometen siempre lo mismo y nunca cumplen. ¿Hay alguna esperanza de que no sea así? Espero que la haya, pero yo confieso, tristemente, que no la veo por ninguna parte. ¿Y si, en la dudosa posibilidad de unas nuevas elecciones libres, ganaran de nuevo los Hermanos Musulmanes? ¿Habría valido la pena ese gigantesco sacrificio para que el país se convierta en una dictadura religiosa?

La situación de Siria no es menos trágica ni paradójica. El levantamiento contra el tiranuelo El Asad, que ha demostrado ser todavía más sanguinario que su padre, fue celebrado por todo el mundo democrático. En Occidente hubo una presión creciente de la opinión pública para que los Gobiernos ayudaran a los desarmados rebeldes por lo menos de la misma manera que lo habían hecho con los libios enfrentados a Gadafi. Pero la imagen de ese comandante rebelde abriendo en tajo al soldado que acababa de matar y comiéndose su corazón ante las cámaras, así como la participación activa, junto a la oposición democrática siria, de organizaciones terroristas como los comandos de Al Qaeda, han enfriado considerablemente esa simpatía por la causa. ¿Y si la caída de El Asad significa para los sirios saltar de la sartén al fuego? ¿Y si a la satrapía corrupta y tiránica de ahora la reemplaza un régimen islamista fanático que desaparezca hasta el más mínimo asomo de tolerancia y retroceda a las mujeres sirias a una condición tan bárbara como la que vivieron las afganas cuando la dictadura talibán?

Tengo algunos amigos musulmanes y todos ellos, personas cultas, modernas, tolerantes, genuinamente democráticas, me aseguran que no hay nada en su religión que no sea compatible con un sistema político de corte democrático y liberal, de coexistencia en la diversidad, respetuoso de la igualdad de sexos y de los derechos humanos. Y, por supuesto, yo quiero creerles. Pero, ¿por qué no hay todavía un solo ejemplo que lo demuestre?, me pregunto, ya de regreso hacia Marbella y la clínica donde estoy ayunando, como todos los años en esta época. Turquía parecía serlo, pero, después de los últimos acontecimientos, resulta aventurado creerlo. Con mucha discreción y sabiduría y, lo que es peor, con apoyo de un amplio sector de la población, el Gobierno de Erdogan ha ido socavando poquito a poquito la institucionalidad y

reemplazándola con medidas inspiradas en la religión, lo que ha movilizó a un vasto sector de la sociedad que de ninguna manera quiere que Turquía regrese a los tiempos anteriores a Kemal Atatürk, que éste con mano muy dura creyó finiquitar para siempre. No ha sido así. La radicalización islamista del Gobierno de Erdogan, cuyo partido se jacta de ser de un islamismo moderado y moderno, tiene algo que ver sin duda con la reticencia o el abierto rechazo en Europa que ha encontrado Turquía a su empeño en incorporarse a la Unión Europea. Yo siempre pensé que esas reticencias eran injustas y que hubiera sido bueno para Europa y para todo el Medio Oriente que una democracia musulmana formara parte de la Unión. Pero ahora dudo mucho de que se pueda llamar democracia a aquello en lo que Erdogan y su partido han convertido a Turquía.

Nadie desea tanto como yo que los países musulmanes rompan el círculo vicioso entre dictadura militar o dictadura clerical del que, hace tantos siglos, no consiguen salir. Pero cada vez me convenzo más que ese salto no pasa por la política sino por la religión, por la retracción del islam a un mundo privado, familiar e individual, de manera que la vida social y política puedan ser primordialmente laicas. Mientras ello no ocurra, será sin duda la sinuosa y eficiente quinta columna la que seguirá dirigiendo la función en los desdichados países musulmanes.

© Derechos mundiales de prensa en todas las lenguas reservados a Ediciones EL PAÍS, SL, 2013.

© Mario Vargas Llosa, 2013.

La ira del Bin Laden birmano

Un monje budista es la figura más visible de un creciente enfrentamiento entre esa comunidad y los musulmanes que amenaza la estabilidad del sudeste asiático

VÍCTOR BARREIRA Madrid 12 AGO 2013 - 15:38 CET556****

- Religión



El monje Ashin Wirathu, cuyos comentarios contra los musulmanes han sido muy polémicos, durante una conferencia sobre violencia interreligiosa, en junio / YE AUNG THU (AFP)

“Nos violan en cada ciudad, nos atacan en grupo, nos acosan... En cada pueblo hay una mayoría de musulmanes grosera y salvaje”. Así se expresa el monje budista Ashin

“En cada sermón mencionamos historias de chicas que acosan a sus padres después de casarse con musulmanes”, prosigue el monje, líder del grupo budista 969, que debe su nombre a tres principios fundamentales del budismo. Wirathu fue liberado en 2012 tras nueve años en prisión por incitar al odio religioso. Pese a su propaganda islamófoba la violencia azuzada por la mayoría budista ha dejado en los últimos meses centenares de musulmanes muertos y decenas de miles de desplazados.



La última iniciativa del 969 birmano es una ley que limita los matrimonios interreligiosos. Los extremistas proponen que las mujeres budistas tengan que pedir permiso a funcionarios locales para casarse con un hombre de otra fe. Además, los futuros maridos deberían convertirse al budismo. Bajo el poder de la dictadura militar que gobernó el país entre 1962 y 2012, la rivalidad entre budistas y militares impedía que propuestas de este tipo prosperaran.

Ha sido paradójicamente la llegada de la democracia la que ha permitido que la discriminación entre en el debate político. Los pequeños partidos temen que la Liga Nacional por la Democracia —la formación de la Premio Nobel de la Paz Aung San Suu

Kyi, liberada en 2010 tras casi dos décadas de arresto domiciliario— los haga desaparecer del mapa político en las próximas elecciones. Y por este mero cálculo electoral, se suman a la causa islamófoba de los monjes.

El talibán birmano Wirathu explota los prejuicios hacia el Islam y asegura que los budistas deben defenderse para evitar que los musulmanes tomen el control del país. Desde la época colonial británica en la que los indios musulmanes llegaron a lo que hoy es Myanmar, los budistas asocian el Islam con el control extranjero de las finanzas y el comercio. Este mantra es tan popular que ni siquiera la Nobel Suu Kyi hace una defensa de los musulmanes.

La triste condición de parias de los rohingyas se presenta como el único elemento que frena la escalada islamista en la región

Pero no solo en la antigua Birmania se liga religión con identidad étnica. En Sri Lanka la organización budista radical Bodu Baka Sena (Fuerza Budista) que integra a los cingaleses, la mayoría étnica del país, predica la intolerancia contra la minoría musulmana, un 10% de los 22 millones de habitantes de la isla.

En enero un grupo de monjes irrumpió en una facultad de Derecho. Gritaron, cantaron, golpearon a algunos estudiantes y se enfrentaron con la policía. Todo para denunciar que las notas de los últimos exámenes habían sido manipuladas a favor de los musulmanes. Pocas semanas después, otro grupúsculo atacó un matadero de la capital, Colombo, para protestar porque se estaban sacrificando vacas, un animal protegido por el budismo. Aunque las autoridades desmintieron ambas acusaciones, los monjes difundieron rumores que culpaban a los musulmanes.

El experto Syed Mohamed Ad'ha, de la escuela de estudios internacionales Rajaratan de Singapur, explica que estos enfrentamientos no son nuevos en la región. “Más allá del estereotipo que dice que todas las religiones promueven docilidad sociopolítica a través de una doctrina de paz, las grandes religiones en el sudeste asiático a menudo provocan movimientos civiles a favor o en contra del Estado. El Islam en Malasia e Indonesia; el Budismo en Myanmar, Laos, Camboya y Tailandia; así como el Catolicismo en Filipinas han demostrado su potencial para movilizar a las poblaciones”, señala.

En el propio Myanmar los monjes budistas encabezaron en 2007 la revolución azafrán, contra los desmanes de la dictadura. Esta oposición no ha impedido, sin embargo, que los budistas birmanos segreguen a los rohingyas, los musulmanes de origen bangladeshí que viven en Myanmar. El pasado marzo, 12.000 fueron expulsados de sus casas.

En este contexto la previsible respuesta musulmana no ha tardado en llegar. Este año, indios islámicos han marchado en Bombay en solidaridad con los rohingyas. Y en Indonesia, el país musulmán más poblado, se han extendido las colectas para recaudar fondos. Aunque no todas las reacciones a las agresiones de los budistas han sido pacíficas.

Se cree que grupos musulmanes están detrás de las bombas que el 7 de julio explotaron en uno de los templos más reverenciados por los budistas, el de Bodh Gaya, en el estado de Bihar, al norte de la India. Y a principios de mayo, dos musulmanes fueron acusados de planear un ataque a la embajada de Myanmar en Jakarta, la capital de Indonesia, donde operan varios grupos terroristas islámicos, como Jemaah Islamiyah. Se ha señalado al clérigo extremista Abu Bakar Basyir, que en abril llamó a la yihad contra los budistas de Myanmar, como ideólogo del atentado.

La triste condición de parias de los rohingyas se presenta como el único elemento que frene la escalada islamista en la región. Los yihadistas, adoctrinados en el mundo árabe, no los consideran musulmanes de pura cepa y creen que practican una rama del Islam contaminada. Mientras, la contención de la violencia en el lado budista vendría dada porque los monjes de Tailandia, el otro gran país azafrán, siguieran manteniendo una actitud de respeto hacia los musulmanes dentro de sus fronteras. La principal amenaza para esta convivencia es una insurgencia en el sur musulmán del país, que se ha cobrado 5.000 vidas desde 2004, y ha hecho que el Ejército Tailandés se aproxime más a los budistas.

Esta inusual alianza, cada vez más fuerte, hace que los militares utilicen los templos sagrados de los budistas como bases propias. Además, se sospecha que monjes tailandeses combaten en el ejército contra los musulmanes. Las primeras negociaciones de paz entre el Gobierno y los grupos islámicos de la insurgencia comenzaron a principios de año. La esperanza es que el conflicto tailandés permanezca bajo control y sirva como ejemplo de que un enfrentamiento abierto entre ambas confesiones en la región no es todavía inevitable.

Decenas de muertos en ataques terroristas en el norte de Nigeria

Las víctimas eran musulmanes que rezaban en una mezquita o volvían a sus casas tras la oración

Fuentes del Gobierno atribuyen la matanza a miembros de la secta islamista Boko Haram

AGENCIAS Lagos 12 AGO 2013 - 23:52 CET9



Un hostel juvenil atacado por Boko Haram en el Estado de Yobe. / AMINU ABUBAKAR (AFP)

Decenas de personas —entre 30 y 63, según las fuentes— han muerto este fin de semana en ataques perpetrados por hombres armados en dos localidades del Estado de Borno, informa el diario digital local *Daily Post*.

Los ataques se produjeron en las localidades de Konduga y Mafa cuando las víctimas, musulmanas, celebraban la oración, según el periódico, que vincula los asesinatos al grupo fundamentalista islámico Boko Haram. "Pistoleros sospechosos de ser miembros de Boko Haram han entrado en la mezquita, han abierto fuego y matado" a los fieles musulmanes, ha informado un responsable del Gobierno bajo la condición de anonimato; en esta acción, según algunas fuentes, murieron 44 personas. Otras fuentes aluden a la presencia de hombres armados vestidos con uniformes de camuflaje y llegados a Konduga el sábado que acabaron con la vida de decenas de fieles cuando estos volvían a sus casas tras la oración matutina. Los ataques de este grupo se habían cebado hasta ahora con la población cristiana de la región.

Residentes de estos municipios, eminentemente agrícolas, se desplazaron a la capital del Estado de Borno, Maiduguri, para pedir refugio, según fuentes hospitalarias citadas por el rotativo. La secta Boko Haram es particularmente activa en esta zona.

Desde el pasado 16 de mayo, Nigeria lleva a cabo una ofensiva antiterrorista en los estados de Yobe, Borno y Adamawa, en el noreste del país (todos ellos bajo estado de emergencia), tras un incremento de la actividad criminal en esa zona, donde operan Boko Haram y otros grupúsculos extremistas, aunque se han seguido registrando ataques de los integristas.

El grupo, cuyo nombre significa en lenguas locales "la educación no islámica es pecado", lucha por imponer la *sharía*, o ley islámica, en el país africano, de mayoría musulmana en el norte y predominantemente cristiana en el sur.

Desde 2009, cuando la policía acabó con el líder de Boko Haram, Mohamed Yusuf, los radicales mantienen una sangrienta campaña que ha causado más de 3.000 muertos, de acuerdo con cifras del Ejército nigeriano.

Su líder actual, Abubakar Shekau, dijo en un vídeo distribuido a los periodistas este lunes que sus combatientes han protagonizado varios ataques en el Estado de Borno en las últimas semanas que han obligado a huir a los soldados. "Hemos matado a incontables soldados y vamos a matar a muchos más. Nuestra fortaleza y nuestra capacidad de abrir fuego han sobrepasado a las de Nigeria. Ahora podemos enfrentarnos cómodamente a los Estados Unidos de América", fanfarronea Shekau en el videomensaje.

Con unos 170 millones de habitantes pertenecientes a más de 200 grupos tribales, Nigeria, el país más poblado de Africa, sufre múltiples tensiones por sus profundas diferencias políticas, socioeconómicas, religiosas y territoriales.

Las guerras árabes de religión

El conflicto entre islam y laicismo está lastrando los cambios en Oriente Próximo

SHLOMO BEN AMI 16 AGO 2013 - 00:00 CET

En todo el mundo árabe está produciéndose ahora una lucha entre dos importantes fuerzas históricas: la religión y el laicismo. Es el tipo de batalla entre César y Dios que Europa tardó siglos en dilucidar. El futuro del Oriente Próximo árabe se decidirá en la lucha entre los insurgentes suníes de Siria, apoyados en toda la región por los wahabíes saudíes, patrocinadores del fundamentalismo religioso, y su régimen laico Baas, entre el fundamentalista Hamás y la laica OLP en Palestina y entre la joven oposición laica de Egipto, forjada en las protestas de la plaza de Tahrir, y los Hermanos Musulmanes y los radicales salafistas.

Hasta ahora, las rebeliones árabes han confirmado la tesis de que, dada la estructura de la mayoría de las sociedades árabes, el derrocamiento de las autocracias laicas significa automáticamente abrir la puerta a las democracias islámicas. Ya vimos el desarrollo de esa dinámica en Argelia, con la victoria a comienzos del decenio de 1990 del Frente Islámico de Salvación en la primera vuelta de unas elecciones parlamentarias (que provocó la anulación de la segunda vuelta), la victoria electoral de Hamás en Palestina en 2006 y, más recientemente, el ascenso democrático al poder de los Hermanos Musulmanes en Egipto.

Tanto en Argelia como en Egipto, las fuerzas laicas no pudieron frenar el ascenso político del islam, que solo se pudo interrumpir con la toma del poder por parte del Ejército. El golpe militar argelino dio paso posteriormente a una sangrienta guerra civil que se cobró unas 200.000 vidas.

Las consecuencias del golpe egipcio se están materializando estos días de la manera más dramática. Aun así, la horrenda masacre de islamistas por parte del ejército golpista y la quema de iglesias de la minoría cristiana de la que se acusa a los Hermanos Musulmanes podrían ser solo el inicio de una conflagración civil aún de mayor alcance si cabe. El acceso al poder de la oposición laica subida a un tanque puede alimentar la ira de los islamistas por muchos años. La pérdida de confianza en el proceso democrático por los Hermanos Musulmanes sería una mala noticia para Egipto y un impulso para Al Qaeda y otros yihadistas que creen que solo se puede conseguir el poder con sangre y terror.

La democracia no es un juego de sumacero,
en el que el ganador
se lo lleva todo

El concepto de separación de la Iglesia y el Estado es ajeno al islam —como indicó la famosa declaración del ex líder supremo iraní el ayatolá Ruholla Jomeini, “el islam es política o no es nada” —y los islamistas aún no han demostrado ser receptivos al gobierno democrático—. De hecho, Mohamed Morsi, el depuesto presidente de Egipto, solo puede culparse a sí mismo de su muerte política. Su comportamiento sectario y autoritario polarizó a su país hasta tal punto, que incluso el jefe del ejército, general Abdelfatah al Sisi, conocido por sus simpatías islamistas, retiró su apoyo al hombre que lo había nombrado.

Asimismo, la reavivación de la guerra civil chií-suní en Irak es en gran medida un reflejo del Gobierno sectario del primer ministro, Nuri al Maliki. Tampoco el ascenso al poder de Hamás en Gaza dio paso a un Gobierno democrático y no excluyente. Después de haber fracasado en su intento de anular la victoria electoral por medios militares, la OLP acordó con sus rivales islamistas un plan de reconciliación nacional, pero ese pacto sigue siendo letra muerta.

En cuanto a Siria, la rebelión contra una de las autocracias más laicas del mundo árabe ha degenerado en una lucha a muerte entre suníes y chiíes que está extendiéndose a otros países de la región. Ahora se ha lanzado una yihad suní contra el régimen Baas y sus aliados chiíes, Irán y Hezbolá. El vecino Líbano, con su feroz división suní-chií, ya está viéndose afectado directamente.

La lucha entre la religión y el Estado en el Magreb es menos violenta, pero, aun así, potencialmente explosiva. Túnez, donde comenzó la *primavera árabe*, está atrapado ahora entre los laicistas y los fundamentalistas religiosos. El partido islamista Ennahda encabeza el Gobierno, pero afronta un grave desafío de los salafistas ultraconservadores de Hizb Ut Tahrir.

Es de esperar que los derrotados islamistas de Egipto pasen de la política de la venganza a un proceso de examen de conciencia

En Marruecos, el rey Mohamed VI no ocultó su apoyo al golpe egipcio, pero el partido islamista Justicia y Desarrollo, que encabeza su Gobierno, lo denunció. De hecho, el Istiqlal, partido laico de centro derecha, abandonó el Gobierno a raíz del golpe egipcio y acusó al partido Justicia y Desarrollo, dirigido por el primer ministro, Abdelilah Benkiran, de intentar “egiptizar” a Marruecos monopolizando el poder, como hizo Morsi en Egipto.

Incluso en Turquía, país musulmán no árabe que abriga la ambición de conciliar el islam con la democracia, el acuerdo entre el Gobierno islamista del primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, y la clase media urbana para limitar los intentos oficiales de inmiscuirse en la vida de los laicos y obstaculizar sus usos y costumbres está decayendo. Ahora Erdogan promete “reconstruir Turquía” a su autoritaria y religiosa imagen y semejanza.

La marcha árabe hacia la libertad va a ser por fuerza un proceso largo y tortuoso: tal vez la principal prueba geopolítica del siglo XXI. Sin embargo, la batalla entre el laicismo y la religión en el mundo árabe no ha de durar siglos, como ocurrió en Europa, aunque sólo sea porque las generaciones contemporáneas pueden beneficiarse del largo proceso de progreso social y científico que permitió a Occidente preparar el terreno para la democracia moderna, pero la adaptación de ese legado occidental al mundo árabe contemporáneo, sin por ello dejar de recuperar el propio legado medieval de tolerancia y excelencia científica de los árabes, será difícil.

Es de esperar que los derrotados islamistas de Egipto pasen de la política de la venganza a un proceso de examen de conciencia que propicie el reconocimiento de que la democracia no es un juego de suma cero, en el que el ganador se lo lleva todo. De mantenerse, el “centralismo democrático” leninista que Morsi pareció abrazar sería una provocación permanente que instaría a las nuevas generaciones y sus aliados en el viejo aparato estatal a alzarse, aun al precio de una guerra civil.

Shlomo Ben Ami, ex ministro de Asuntos Exteriores de Israel y actual Vicepresidente del Centro Internacional por la Paz de Toledo, es autor de *Cicatrices de guerra y heridas de paz. La tragedia árabo-israelí*.
Copyright: Project Syndicate, 2013.
Traducido del inglés por Carlos Manzano.

“No quiero tomar decisiones que no comparto”

El Nobel El Baradei dimite como vicepresidente en protesta por el brutal desalojo

- **Los actores de la crisis egipcia**

EL PAÍS Madrid 14 AGO 2013 - 21:06 CET**10**



El Baradei antes de una conferencia en Estoril, Portugal, el 6 de mayo de 2011. / JOSE SENA GOULAO (EFE)

El Nobel de la Paz Mohamed el Baradei dimitió de su cargo en el Gobierno interino de Egipto casi 12 horas después de que comenzara el desalojo por la fuerza de las

acampadas islamistas de protestas y cuando el balance de muertos rondaba el centenar. “Presento mi dimisión del puesto de vicepresidente y pido a Dios el altísimo que preserve nuestro querido Egipto de todo lo malo”, explicó en una carta en la que también aseguraba: “Ha llegado a ser difícil para mí continuar al frente de la responsabilidad de tomar decisiones con las que no estoy de acuerdo y de las que temo sus consecuencias”.

Ningún otro miembro del Gobierno interino imitó al exjefe del Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA). “Nadie va a dimitir. Lo he confirmado”, aseguró el portavoz del partido Social Demócrata de Egipto, al que pertenece el primer ministro.

El abandono de El Baradei —en el cargo desde mediados de julio— supone que los militares egipcios pierdan a la más conocida en Occidente de las personalidades que arroparon, hace seis semanas, el golpe de Estado contra el primer presidente elegido democráticamente, el islamista Mohamed Morsi.

Cuando el jefe de las Fuerzas Armadas, Albdel Fatah al Sisi, anunció en una comparecencia televisada el derrocamiento de Morsi, le acompañaban, además de El Baradei, representantes del partido salafista Al Nur, las dos principales autoridades religiosas del país —el gran imán de Al Azhar, Ahmed al Tayeb, y el patriarca de la Iglesia copta, Tawadros II— y el presidente del Tribunal Constitucional, el ahora presidente interino, Adli Mansur.

Al Nur, el segundo mayor partido islamista, culpó a las autoridades interinas de la violencia desplegada ayer contra los opositores e hizo un llamamiento a zanjar los enfrentamientos por motivos políticos porque teme que puedan “romper” el país. Al Tayeb, líder de la Universidad de Al Azhar, la principal autoridad del islam suní, reclamó contención a ambas partes y les instó a emprender un diálogo “urgente y serio” para resolver la gravísima crisis política.

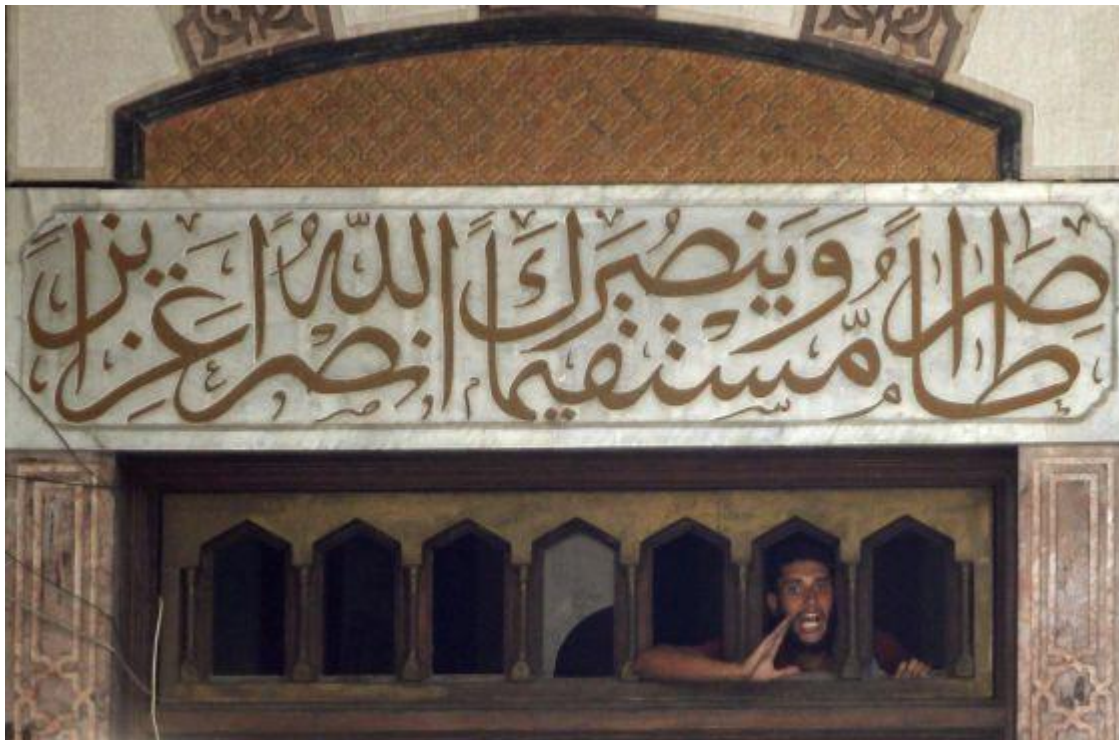
Al Tayeb intentó desvincularse de la violenta represión de los opositores al asegurar, en una grabación de audio difundida por la televisión estatal, que desconocía qué medidas iban a tomar para dismantelar las protestas que reunían a miles de personas.

El Baradei, que el año pasado retiró su candidatura a la presidencia, explicó en su carta de dimisión que aceptó el cargo porque creyó que el derrocamiento de Morsi acabaría con la polarización. Los hechos le han desmentido. “Creo que la estabilidad y la prosperidad solo se lograrán mediante un consenso nacional, y la paz social, a través de la creación de un Estado civil, en el que no se implique la religión en política”, añadió.

Las mezquitas como campo de batalla

Los islamistas persisten en refugiarse en templos mientras la policía intenta impedir que acampen

DAVID ALANDETE El Cairo 17 AGO 2013 - 21:50 CET17



Un manifestante pide ayuda desde el interior de la mezquita de Al Fatah. / A. A. DALSH (REUTERS)

Es ya práctica habitual que los manifestantes islamistas, desesperados e iracundos, se encierren en una mezquita. Tras una nueva jornada de violencia, el viernes, en la que murieron al menos 173 personas en todo Egipto (83 en El Cairo), un millar de ellos entró en el templo de Al Fatah, en la céntrica plaza de Ramsés. Allí habían llegado al menos 20 cadáveres de fallecidos en el caos que engulló la calle. Los cuerpos salieron, reclamados por sus familiares, que temían que la policía o el Ejército los quemaran como sucedió el miércoles en la carga contra las acampadas en Ciudad Nasser y en la

plaza Al Nahda. En su interior quedaron los islamistas, que, de nuevo, tuvieron que ser sacados a la fuerza.

Pasado el mediodía, alguien disparó desde el minarete de la mezquita. Hubo fuego cruzado con los soldados y los agentes de policía que habían cercado el templo. Fuera, una mujer gritaba desesperada: “Déjenme entrar, mi hijo está dentro”. No pudo superar la valla, ni la impenetrable fila de soldados armados con fusiles, uno de ellos con un cañón para lanzar botes de humo. En una escena ya común en El Cairo desde el golpe de Estado, cayeron disparos sobre la plaza sin que nadie supiera quiénes eran sus autores ni de dónde venían, en un caos general más propio de un Estado en anarquía que de un país, como dicen sus gobernantes, que esté siendo reconducido a la democracia.

Con los islamistas encerrados en la mezquita, fuera se había concentrado un grupo de civiles, muchos de ellos armados con palos, los menos con armas de fuego, que esperaban para recibir a los seguidores de la Hermandad dándoles lo que consideraban su merecido, si es que no se encargaban de ello los agentes o los soldados. “Estamos actuando contra el terrorismo”, dijo uno de los civiles, Bassem, de 23 años. “Los Hermanos Musulmanes no han admitido que han perdido el poder y ahora se dedican a atacar edificios públicos y a encerrarse en mezquitas. Son una amenaza a la seguridad, y tenemos que actuar contra ellos. El Ejército necesita nuestra ayuda”, añadió.

Las fuerzas de seguridad y los seguidores de Morsi intercambian disparos en el recinto de la mezquita

Los soldados miraban impertérritos sin levantar un dedo por detener o dispersar a esta nueva ola de vigilantes que han hecho de las calles de El Cairo su campo de batalla. Posteriormente la cofradía dijo que no había forma de que los encerrados en la mezquita accedieran al minarete y dispararan desde él a la multitud concentrada en la plaza. “El imán de la mezquita de Al Fatah confirma que el minarete tiene dos entradas y solo se puede acceder a él desde fuera de la mezquita, que está bajo control total del Ejército”, dijo la Hermandad en su cuenta oficial de la red social de Twitter.

De la mezquita salieron primero mujeres y niños. Los agentes fueron ganando terreno poco a poco. Emplearon durante la noche gas lacrimógeno, y fueron avanzando metro a metro, hasta dejar a varios cientos de islamistas encerrados en unas dependencias en su interior, a las que cortaron el acceso. Por la tarde, lograron entrar en ellas para llevarse detenidos a los parapetados en el templo. La víspera, en el Viernes de la ira, hubo más de mil detenidos, a los que acusan ahora de alterar el orden público y atacar edificios públicos.

“Creo que con el estado de excepción y todas estas cargas policiales van a acallarnos y nos van a robar el derecho a expresar nuestras opiniones”, dijo Islam Said Abdalá, de 34 años, que el viernes acudió a manifestarse en la plaza de Ramsés. Se refugió en la mezquita, pero logró abandonarla antes de que comenzara el cerco policial. “Estuve en las acampadas y acudiré a protestar a todas las manifestaciones. Ya nos han agredido y masacrado. ¿Qué más nos pueden hacer?”.

El objetivo de las fuerzas de seguridad es claro: no permitir que los islamistas vuelvan a acampar o parapetarse en torno a mezquita alguna. Ya murieron más de 600 personas en los asaltos del miércoles, tras más de seis semanas de acampada. Y el Gobierno interino quiere proyectar, a toda costa, la imagen de que Egipto vuelve a la normalidad, aunque las escenas vistas ayer en el centro de El Cairo indiquen que sucede exactamente lo contrario.

Nigeria anuncia que es “muy probable” que el líder de Boko Haram haya muerto

4.000 personas han muerto en el país africano por la acción del grupo islamista descabezado

JOSÉ NARANJO Bamako 20 AGO 2013 - 14:00 CET10



Abubakar Shekau, en una imagen de un vídeo distribuido a la prensa. / AFP

El Ejército de Nigeria asegura que es “muy probable” que Abubakar Shekau, el líder del grupo terrorista Boko Haram, haya muerto a consecuencia de las heridas que sufrió tras un enfrentamiento con los militares, según un comunicado que ha difundido este

lunes. “Según un informe de los servicios de información, es muy probable que Abubakar Shekau haya muerto entre el 25 de julio y el 3 de agosto”, aseguran las Fuerzas Armadas nigerianas. Desde que hace cuatro años Shekau alcanzó la jefatura de Boko Haram, el Ejército y la secta radical, cuyo nombre significa “la educación occidental es pecado” y que pretende la creación de un estado islámico en el norte del país, están enzarzados en una guerra sin cuartel en el norte del país que ha provocado unos 4.000 muertos, debido tanto a los ataques terroristas como a la represión por parte de las fuerzas de seguridad y los militares. Por todo ello, Shekau es uno de los terroristas más buscados del mundo, hasta el punto de que Estados Unidos ofreció en marzo pasado una recompensa de 5,3 millones de euros para quien lograra asesinarle.

Los servicios secretos nigerianos aseguran que Abubakar Shekau, de unos 44 años, resultó herido de bala el pasado 30 de junio durante un enfrentamiento con el Ejército nigeriano que tuvo lugar en una base de Boko Haram situada en el bosque de Sambisa, en el norte del país. Posteriormente, el líder terrorista fue trasladado a Camerún donde aproximadamente un mes después fallecía a consecuencia de sus heridas. Sin embargo, el Ejército no ha podido aportar aún pruebas del fallecimiento de Shekau, que ya fue dado por muerto en una ofensiva militar que tuvo lugar en 2009 y luego apareció como el nuevo líder de la Secta, como se conoce en Nigeria a este grupo radical.

El pasado 12 de agosto, Boko Haram difundió un vídeo en el que el propio Shekau, en aparente buen estado de salud, retaba a los presidentes de las potencias occidentales, como Estados Unidos, Francia o Israel, a que lo capturaran. “No sois rivales para mí”, aseguraba Shekau. En dicho vídeo, el terrorista reivindicaba distintos ataques acaecidos en las últimas semanas y hacía un llamamiento a otros grupos armados de países como Afganistán, Pakistán o Irak a venir en su ayuda para la creación de un estado islamista, según su visión radical, en el norte de Nigeria. Sin embargo, fuentes del Ejército aseguran que este vídeo, del que se desconoce la fecha de grabación, es “falso” y “ha sido rodado por un impostor para engañar a los miembros de Boko Haram con el objetivo de que continúen con el terrorismo”.

Quien sí ha sido dado oficialmente por muerto es Momodu Bama, alias Abu Saad, número dos del grupo terrorista. Los hechos se produjeron el pasado 4 de agosto durante un ataque del Ejército en el estado de Borno, al noreste del país, pero fue necesaria una semana para determinar con claridad la identidad del cadáver, según han informado las Fuerzas Armadas. El Gobierno nigeriano ha presentado estos dos asesinatos como parte del éxito que está logrando en la contraofensiva puesta en marcha desde el pasado mes de mayo para intentar frenar el avance de los radicales en el noreste.

Hace una semana, Shekau desafiaba a Occidente en un vídeo: “No sois rivales para mí”

Sin embargo, Boko Haram no ha perdido su capacidad de golpear. Sus últimos ataques tuvieron lugar hace diez días en dos pueblos próximos a Maiduguri, capital del estado de Borno, provocando unos sesenta muertos. El más sangriento se produjo en Kondunga cuando varios hombres armados entraron en la mezquita y “abrieron fuego” contra los civiles que se encontraban rezando, según han informado fuentes del Gobierno. El ministro del Interior nigeriano, Abba Moro, calificó este ataque de

“desesperado” y “aislado” e insistió en que el Ejército “ha sido capaz de expulsar a la Secta de sus principales feudos”.

No es habitual que Boko Haram atente contra civiles musulmanes. Aunque en alguna ocasión miembros de la Secta han lanzado ataques contra clérigos que no compartían sus puntos de vista o mezquitas en las que se predicaba un Islam que consideraban demasiado moderado, lo cierto es que sus principales objetivos siempre han sido iglesias y comunidades cristianas, por un lado, y fuerzas de seguridad, Ejército e instalaciones gubernamentales por otro. En esta ocasión, todo apunta a que miembros de un grupo local de vigilancia que colabora con el Gobierno en la denuncia de terroristas se encontraban rezando en la mezquita.

El pasado 15 de mayo, el presidente de Nigeria, Goodluck Jonathan, declaró el estado de emergencia en tres estados del noreste, en concreto en Yobe, Adamawa y Borno, después de una serie de ataques especialmente sangrientos protagonizados por Boko Haram y de que la Secta se hiciera con el control de una parte de Borno. “Es una declaración de guerra”, dijo entonces Jonathan, quien ordenó el despliegue de más tropas en la zona para llevar a cabo una ofensiva sin precedentes contra este grupo terrorista que mantiene estrechos vínculos con Al Qaeda, Al Shabab (Somalia) y grupos que operan en el Sahel como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y Muyao.

La contraofensiva militar también ha supuesto un apagón informativo sobre las tres regiones declaradas en estado de emergencia, así como el corte de las redes de telefonía móvil para impedir la organización de atentados. En las primeras semanas tras la llegada de varios miles de militares al norte, los ataques de Boko Haram se redujeron en intensidad, pero en los últimos días los radicales parecen estar empeñados en demostrar que no será fácil acabar con ellos. Este grupo se nutre del descontento de cientos de miles de jóvenes del norte de Nigeria, de amplia mayoría musulmana, en regiones que registran los peores indicadores de paro y miseria de todo el país.

El norte de Nigeria, mayoritariamente musulmán, es la región más pobre y atrasada del país africano

Los islamistas egipcios pierden las calles

Las manifestaciones han comenzado tras el rezo del mediodía en todo el país

Hosni Mubarak ha pasado su primera noche fuera de prisión en un hospital militar

DAVID ALANDETE El Cairo 23 AGO 2013 - 10:39 CET194
Enviar vídeo



FOTO: REUTERS | VÍDEO: REUTERS-LIVE!

La ira dejó paso al miedo, porque las calles de El Cairo ya no son de los Hermanos Musulmanes. Poco a poco el ejército les ha metido en el redil en el que vivieron durante décadas. Y la jornada de manifestaciones solemnemente bautizada como “viernes de los mártires” quedó este viernes en una demostración de lo débil que ha quedado una cofradía musulmana que hasta hace siete semanas detentó casi todo el poder y se llegó a proyectar como un modelo a seguir en el mundo del islam político. Ya no más. Con más de mil muertos, unos 3.000 miembros arrestados y su cúpula aguardando juicio, la hermandad dio este viernes muestra de que, aunque aún le quede mucha guerra por librar, al menos esta batalla la ha perdido.

El ejército ya ha dado sobradas muestras de que se toma muy en serio esta fase de represión en la que se halla. Los excesos se pagan caros. En el “viernes de la ira” de la semana pasada las tanquetas tomaron El Cairo y el estado de excepción se aplicó en toda su plenitud: calles cortadas, barricadas, cargas policiales. Los muertos fueron 170 en un sólo día. Engrosaron la larga lista de bajas ocurridas desde la carga contra las acampadas islamistas, el 14 de agosto. En la jornada de este viernes la seguridad en las calles de El Cairo era similar, pero no hubo más que enfrentamientos esporádicos y aislados. Los Hermanos Musulmanes carecen, de momento, de un plan de acción, y su objetivo a corto plazo se ha convertido, simplemente, en subsistir.

Entre las bases, las formas son incendiarias. “¡Daré mi vida por Alá! ¡Egipto no es secular, Egipto es islamista!”, gritaba Abdul Moez Shabini, de 50 años, en la marcha que partió pasado el mediodía de la mezquita de Al Rayan, en el distrito de Maadi. “Será mejor morir como un mártir que vivir con esta humillación”, añadió. Los organizadores afiliados a los Hermanos Musulmanes, sin embargo, quisieron evitar riesgos. Hicieron que la manifestación, a la que acudieron varios miles de personas, serpenteara por calles secundarias, sin un destino claro, de forma confusa. La prioridad era evitar encontrarse con la policía o el ejército.

El Gobierno interino ha estrechado el cerco sobre los líderes de los Hermanos Musulmanes

A los nombres que se gritan habitualmente en estas marchas islamistas se añadió este viernes uno largamente olvidado: el de Hosni Mubarak. “Abajo con Mubarak, abajo la dictadura militar”, gritaban los manifestantes. Fueron las de este viernes las primeras protestas con el dictador depuesto en 2011 ya fuera de la cárcel. Salió el jueves, agotado el tiempo máximo de su detención preventiva. Pasó su primera noche en un hospital militar cercano, también en el distrito de Maadi, donde se alojará en arresto domiciliario hasta que se diriman las varias causas abiertas en su contra, por corrupción, abuso de poder y la matanza de más de 800 manifestantes durante las revueltas de 2011.

Hubo también manifestaciones en otros puntos del país, como Alejandría, Ismailia o Rafá, en el Sinaí. En Tanta, una localidad en el delta del Nilo, los islamistas se enfrentaron esporádicamente a las fuerzas de seguridad, según el ministerio del Interior. La hermandad dijo en un comunicado que uno de sus seguidores falleció en esos choques. De las mil bajas de los pasados 10 días la inmensa mayoría son de islamistas, posteriormente homenajeados como mártires en estas marchas contra el golpe de Estado.

La confusión entre los rangos medios y bajos de la cofradía islamista es enorme. El líder supremo, Mohamed Badie, se halla en prisión desde el martes, cuando fue arrestado en un apartamento del distrito de Ciudad Naser, en El Cairo. Este viernes se negó a responder a las preguntas de la fiscalía, según informaron los medios egipcios, alegando que no reconoce la legitimidad del gobierno interino aupado por los generales tras el golpe de Estado del 3 de julio. Entonces los militares depusieron al presidente Mohamed Morsi, afiliado también a la hermandad islamista. El sábado, Badie y sus lugartenientes deberán comparecer ante el juez en la primera vista de un juicio por incitación a la violencia en los días previos al golpe de Estado.

Este viernes, el ejército egipcio dijo que en los pasados días ha matado a al menos 78 militantes islamistas, 48 de ellos extranjeros, en varias operaciones en la península del Sinaí, donde el lunes murieron 24 agentes de policía en una emboscada. El presidente norteamericano, Barack Obama, dijo en una entrevista concedida a la cadena televisiva CNN que cree que el tiempo para buscar una solución política y la reconciliación entre las partes en liza en Egipto "se está agotando".

La ira islamista acorrala a los cristianos en Egipto

Desde la carga militar contra los campamentos islamistas ha habido 42 iglesias atacadas
Lejos de El Cairo, los Hermanos Musulmanes mantienen su lucha

- Represalias contra los coptos por apoyar al Ejército

DAVID ALANDETE Abshoi 23 AGO 2013 - 17:41 CET**241**



Los restos de la iglesia de Amir Tadros en la provincia egipcia de Menia, al sur de El Cairo. /VIRGINIE NGUYEN HOANG (AFP)

En decenas de kilómetros, no se ve un sólo agente de policía o soldado. En las vastas zonas rurales de la provincia egipcia de Fayún las cuentas se saldan entre familias y las leyes que rigen no son de este tiempo. La afrenta a un hermano es como una herida en la propia carne. Por eso, el 14 de agosto, cuando desde El Cairo llegaban noticias sobre una matanza de islamistas durante el desmantelamiento de dos campamentos de partidarios del presidente depuesto Mohamed Morsi, desde varios altavoces en la villa, algunos de ellos en lo alto de las mezquitas, se comenzó a oír un grito de guerra. “¡Vengamos a nuestros hermanos, defendamos el islam!”. Aquellos que hicieron caso a esa llamada sabían muy bien quiénes debían ser el objeto de su ira. Los cristianos, ancestrales enemigos, debían pagar.

Gerges Bushra, carpintero cristiano de 55 años, cuya casa comparte pared con la ermita de la Virgen María, reconstruida recientemente y con numerosas antigüedades en su interior, supo inmediatamente lo que debía hacer: proteger como fuera el templo. Fracaso. Una turba islamista le agredió a él y a sus hijos y luego lanzó botes de bencina encendidos dentro de la ermita. De ella hoy solo quedan ruinas: unos cuantos muros calcinados, el techo derrumbado, la cúpula a punto de desmoronarse. Esta villa es un feudo de los Hermanos Musulmanes. Mientras Bushra muestra el daño efectuado a la iglesia, tres hombres, con largas barbas y actitud recelosa, miran fijamente mientras pasan de largo. “Son de la hermandad. Tomaron parte en el ataque. No les gusta que mostremos lo que han hecho a las iglesias”, dice.

En varias zonas rurales de Egipto como esta ha habido recientemente una guerra religiosa. Ante la imposibilidad de tomar represalias contra el ejército o el nuevo gobierno, los islamistas, agraviados por el golpe de Estado, han cargado contra los coptos, los cristianos de Egipto, 10% de la población. En los pasados días, desde la carga militar contra los campamentos, han muerto en Egipto más de mil personas y, según un recuento reciente de Human Rights Watch, han sido atacadas 42 iglesias. “Durante semanas, se veían venir estos ataques, dado que los miembros de los Hermanos Musulmanes acusaron a los cristianos coptos de tomar parte en la deposición de Morsi, pero las autoridades no hicieron nada para prevenirlos”, según Joe Stork, director interino de la organización en Oriente Próximo.

Los coptos, cristianos de Egipto, suponen un 10% de la población del país. En las zonas rurales viven aislados, rodeados de comunidades islámicas

“Los Hermanos Musulmanes llamaron a nuestra destrucción”, dice el padre Alkomus Gindi Yaakov, de 58 años, entre los escombros de lo que era su iglesia, la de Amir Tadros. Aquí no queda nada más que rocas y algunas cruces quemadas. El fuego reventó los muros y dobló las vigas. Un hostel para peregrinos, con 28 habitaciones, quedó arrasado y sus dependencias calcinadas. Desde los altavoces del pueblo, el padre oyó aquella noche gritos distantes: “Salvad al islam, ayudemos a nuestros hermanos”. Cuando llegó la turba, debió buscar refugio, como los demás cristianos, en una casa privada. “Esto no es cosa del islam o de la religión, es cosa de política. Los

culpables no son las personas de fe, sino los Hermanos Musulmanes, que son una organización terrorista, aquí y en todo el mundo”, añadió.

Estos cristianos dudan de que la policía vaya a investigar ahora nada. Aquí no llega la mano del gobierno. No es fácil ser cristiano en una zona tan depauperada y tan lejana, física y culturalmente, de El Cairo. Las mujeres a las que se ve en la calle van en su gran mayoría cubiertas con el nicab, el velo que sólo deja descubiertos los ojos. Los varones lucen largas barbas. Imperan las costumbres islamistas. Las mujeres cristianas queda a recaudo en sus casas. Cuando salen a la calle lo hacen temerosas, siempre con sus maridos. Los recelos son muchos. “El islam”, dice Majhed Eyad, informático de 48 años, mientras señala los escombros ennegrecidos de lo que era su templo. Sólo se ha salvado, a duras penas, un mural en un ábside que muestra a Jesucristo, sentado en un trono, el día del juicio final.

Human Rights Watch dice que durante semanas se vieron venir los ataques contra iglesias, pero la policía no hizo nada por evitarlos

En las grandes ciudades egipcias, como El Cairo o Alejandría, los Hermanos Musulmanes y sus líderes están o bien en prisión o bien desaparecidos. El cerco del ejército se ha estrechado sobre ellos, y poco a poco han vuelto a la clandestinidad. Aquí en Fayún, sin embargo, el golpe de Estado y la matanza de islamistas sólo ha enardecido a la cofradía, cuyas bases están decididas a tomar represalias contra aquellos a los que considere culpables y estén a su alcance. La presencia del patriarca copto Teodoro II en el anuncio formal de golpe de Estado del 3 de julio echó sal sobre las viejas heridas religiosas. Ahora los coptos, con sus comunidades pequeñas y aisladas, son un objetivo fácil en una guerra que para los islamistas sólo acaba de comenzar.

Los alauíes luchan por su supervivencia

El islam suní siempre ha dado un trato degradante a la minoría a la que pertenece Bachar el Asad

IGNACE DALLE 29 AGO 2013 - 16:57 CET130

Desde marzo de 2011, desde el inicio de la *primavera árabe*, mucha gente percibe a Bachar el Asad como un tirano sanguinario, cuya eliminación permitiría a Siria salir de una tragedia que ya ha causado más de 100.000 muertos, que ha sumido en la miseria o en el exilio a millones de sirios y que ha destruido una parte de un patrimonio cultural excepcional.

La realidad es más compleja. El régimen sirio no es, en realidad, una dictadura de un solo hombre, y ni siquiera de una sola familia, como era el caso en Egipto, en Túnez o en Libia. Por muy cruel que pueda ser, Bachar el Asad no es más que la parte visible de un conjunto complejo, y su marginación no cambiaría gran cosa en las relaciones de fuerza en el país. Detrás de él, encontramos a la gran mayoría de los dos millones de miembros de la comunidad alauí, convencidos de que luchan por su supervivencia.

No podemos entender la situación actual si no tenemos en cuenta el trato degradante que el islam suní reservó a esta comunidad surgida en el siglo X del chiísmo. Los alauíes, considerados unos apóstatas —un crimen terrible en el islam— fueron objeto en el siglo XIV de una fetua (pronunciamiento legal) del famoso jurisconsulto Ibn Taymiyya que ordenaba su persecución y su muerte. Tras siglos de humillación, debieron su salvación, curiosamente, al colonialismo francés, que, de 1920 a 1941, se apoyó en ellos y en las otras minorías (cristiana, drusa y otras) para contrarrestar el peso de los suníes mayoritarios.

Así, los alauíes, que estaban excesivamente representados en el Ejército, se hicieron progresivamente con el poder en las décadas de 1960 y 1970, bajo la autoridad de Hafez el Asad. Este último, tan despiadado como revanchista, se aseguró metódicamente el control de todos los resortes políticos, económicos y sociales del país, usando sin miramientos cualquier tipo de arma: la violencia, la corrupción o la seducción.

Bachar Asad está en primera línea de la guerra sin piedad que libra desde hace años suníes y chiíes

Este era, por tanto, el país que heredó Bachar en junio de 2000 tras la muerte de su padre. Los sirios esperaban que este médico de 34 años, que se había especializado en Inglaterra en oftalmología, emprendiera reformas profundas. Pero fueron tímidas y, sobre todo, no duraron ante las presiones de los duros del régimen, completamente decididos a mantener el statu quo.

Al igual que la gran mayoría de los habitantes de un país que solo ha conocido la ocupación otomana, el colonialismo francés, y luego la de antiguos nazis y de expertos del KGB o de los servicios secretos iraníes como asesores, Bachar no tiene ninguna cultura de los derechos humanos o de la democracia.

Su falta de legitimidad —el clan en el poder siempre ha echado de menos a su hermano Basel, fallecido en 1995 en un accidente— le lleva a excederse y a pasarse de la raya, como las palabras más que amenazantes que dirigió a Rafic Hariri, el ex primer ministro libanés, poco antes de su asesinato en febrero de 2005. Así, cuando la primavera árabe llega a Siria en marzo de 2011, Bachar deja que el aparato represivo inicie su labor mortal. Heredero de la dolorosa historia alauí, está convencido, como su entorno, de que no se puede hablar con unos “terroristas” detrás de los cuales ve la mano de todo tipo de islamistas.

De hecho, como sus amigos rusos e iraníes, considera que el islamismo suní radical — Al Qaeda, los Hermanos Musulmanes y los salafistas— es la principal amenaza que se cierne sobre su régimen, sobre su comunidad y sobre toda la región. Los horribles actos perpetrados por los grupos yihadistas cada vez más presentes en Siria refuerzan sus convicciones. En la guerra sin piedad que se libra desde hace numerosos años entre los musulmanes chiíes y suníes, y que la intervención estadounidense en Irak no ha hecho más que agravar, Bachar el Asad está en primera línea. El hecho de hacer concesiones ahora —algo que el régimen no ha hecho nunca en el interior en sus 42 años en el poder— equivaldría a dar una señal muy mala. Y no es la “respuesta limitada” anunciada por Washington y sus aliados la que modificará el comportamiento de un hombre y de un clan que se juegan su supervivencia.

Ignace Dalle ha sido corresponsal en Siria de la agencia France Presse y es autor del libro *La Syrie du général Assad* (Editions Complexe).

La lucha por el dominio de Oriente Próximo

La perspectiva es deprimente: islamistas frente a
militares; dictadura o dictadura

JOSCHKA FISCHER 2 SEP 2013 - 00:00 CET

Es posible que ya no quede nada de las ilusiones que inspiraba lo que hasta hace poco se llamó la *primavera árabe*. El golpe militar en Egipto ha puesto en negro sobre blanco las alternativas simples y deprimentes que depara el futuro del país. Ya no se trata de democracia frente a dictadura, sino de revolución (islamista) frente a contrarrevolución (militar): o dictadura o dictadura.

Esto vale no solamente para Egipto, sino para casi todo el resto de Oriente Próximo. Y como ambos lados optaron por la lucha armada, el resultado será la guerra civil, independientemente de lo que unos bienintencionados ministros de relaciones exteriores de la Unión Europea decidan en Bruselas. Los islamistas no pueden vencer militarmente y los generales no pueden vencer políticamente, así que está casi garantizado un retorno a las dictaduras, a un grado considerable de violencia y a una serie de desastres humanitarios.

La única opción para ambas partes es obtener dominio y control totales, pero ninguna de las dos tiene ni la más rudimentaria idea de cómo modernizar la economía y la sociedad de sus países. Por eso, gane quien gane, volverán a prevalecer el autoritarismo y el estancamiento económico.

El orden que hubo, con el apoyo de EEUU, se está cayendo a pedazos; pero no aparece aún un orden nuevo que lo reemplace

En Egipto, el vencedor (al menos en el mediano plazo) será el Ejército. Los líderes militares egipcios han adoptado claramente una estrategia del todo o nada, con el apoyo de las viejas élites, la clase media urbana y las minorías religiosas. Además, el sostén financiero de Arabia Saudí y otros Estados del Golfo ha vuelto al Ejército impermeable a las presiones externas.

Así pues, lo que ocurre en Egipto es una reproducción de lo sucedido en Argelia. En 1992, con el Frente Islámico de Salvación a punto de ganar las elecciones generales, el Ejército del país dio un golpe y canceló sumariamente la segunda ronda electoral. Siguieron ocho años de una guerra civil que ambas partes combatieron con una brutalidad horrorosa y en la que hasta 200.000 personas perdieron la vida.

El Gobierno militar *de facto* ha continuado en Argelia hasta el día de hoy. Pero el papel del islam político sigue sin resolverse, de modo que no ha habido intentos serios de encarar ninguno de los problemas fundamentales del país y su dirigencia no ha podido aprovechar las oportunidades prometedoras que se le presentaron (por ejemplo, a diferencia de Egipto, Argelia cuenta con grandes reservas de gas y petróleo).

En Egipto, los más viejos de entre los Hermanos Musulmanes están acostumbrados a la prisión y a la clandestinidad, pero hay muchos motivos para pensar que los adherentes más jóvenes responderán con terror y violencia. Egipto, Siria, Yemen, Túnez y (en poco tiempo tal vez) otros países de la región serán terreno fértil para el surgimiento de una nueva Al Qaeda más militarizada, que se convertirá en un factor más poderoso dentro de la cacofonía de intereses e ideologías que hay en Oriente Próximo.

En las revoluciones y contrarrevoluciones europeas se dio una dinámica similar

Occidente, en general, y Estados Unidos, en particular, tienen poca influencia o poder real en la región. Por ello, por más que denunciarán, amenazarán y deplorarán los horrores venideros, lo que harán en última instancia será guiarse por sus intereses, no por sus principios. Por ejemplo, la importancia estratégica de Egipto (que controla el Canal de Suez y mantiene una “paz fría” con Israel) es demasiado alta para abandonarlo.

Ya por sí sola, la situación en Egipto es bastante mala, pero de ningún modo es la excepción. Más bien, es parte de un drama regional que se caracteriza ante todo por una enorme pérdida de orden. El orden que hubo en Oriente Próximo, con el apoyo de Estados Unidos, se está cayendo a pedazos; pero no aparece todavía un orden nuevo que lo reemplace. En cambio, sólo hay un caos creciente que amenaza con extenderse más allá de las fronteras de la región.

Tras el espectacular fracaso del presidente George W. Bush y el vicepresidente Dick Cheney, con sus ilusiones neoconservadoras de intervención unilateral, Estados Unidos ya no quiere ni puede asumir la tarea de ser la última fuerza de orden en Oriente Próximo. Ya se sobreexigió en Afganistán e Irak y tiene por delante un recorte

de gastos en el frente interno, de modo que está en retirada y no hay otra potencia que lo reemplace.

Los antagonismos sectarios e ideológicos también crean una rara oportunidad de cooperación

La retirada es una de las maniobras militares más peligrosas, porque puede fácilmente degenerar en una desbandada aterrorizada y caótica. Ante la inminente retirada de Estados Unidos y la OTAN de Afganistán, el riesgo de turbulencia en una región que abarca desde el norte de África hasta el Hindukush crecerá considerablemente en su extremo oriental.

Lo que nos enseña hoy la prolongada crisis en Oriente Próximo es que las potencias regionales están tratando cada vez más de sustituir a Estados Unidos en la función de fuerza de orden. Pero esto también contribuirá al caos, porque ninguna de ellas tiene poder suficiente para asumir el papel de Estados Unidos. Además, la división entre suníes y chiíes suele llevar a políticas contradictorias. Por ejemplo, Arabia Saudí apoya a los militares contra los Hermanos Musulmanes en Egipto, pero en Siria apoya a los salafistas contra los militares, que a su vez reciben apoyo de los mayores enemigos de los saudíes: el Irán chií y su representante en el Líbano, Hezbolá.

Sin embargo, la lucha por el poder y los antagonismos sectarios e ideológicos que sacuden a la región también crean una oportunidad de cooperación que en otros tiempos se pensó difícilmente posible. Visto en esta perspectiva, tal vez sería mucho más significativo que Estados Unidos e Irán entablen conversaciones sobre la cuestión nuclear tras la victoria de Hassan Rohaní en la elección presidencial iraní.

Aunque en Egipto saldrá vencedora la contrarrevolución militar, la revolución islamista volverá tarde o temprano mientras no se hayan eliminado sus causas; y por el momento, casi no hay señales de avance en ese aspecto. Así que cuando la revolución islamista regrese, es probable que lo haga con más fuerza y violencia.

En la historia europea puede apreciarse una dinámica similar, particularmente en las revoluciones y contrarrevoluciones de los siglos XIX y XX. De hecho, Europa no terminó de superar la herencia de esa dinámica hasta hace apenas dos décadas. Y ahora parece repetirse, casi sin cambios, en Oriente Próximo.

Joschka Fischer, exministro de Asuntos Exteriores y vicescanciller de Alemania entre 1998 y 2005, fue durante casi 20 años uno de los líderes del Partido Verde Alemán.

© Project Syndicate / Institute for Human Sciences, 2013.

Traducción de Esteban Flamini.

Literatura contra los daños colaterales desde Pakistán

Nadeem Aslam, uno de los autores en inglés más relevantes de su generación, aborda el extremismo islamista

PATRICIA TUBELLA **Londres** **15 SEP 2013 - 00:04** **CET1**



El escritor paquistaní afincado en Londres Nadeem Aslam. /ULF ANDERSEN (GETTY IMAGES)

Nadeem Aslam se aferra “a la belleza que subsiste en un mundo oscuro” cuando desgrana una conmovedora historia de amor y conflicto en *El jardín del hombre ciego*, novela que sigue los avatares de una familia paquistaní durante los meses que sucedieron al 11-S y expone el impacto entre la gente común de la intervención occidental en el vecino Afganistán, y de la guerra contra el terror desencadenada tras aquellos ataques. El precio que Pakistán todavía hoy sigue pagando es enorme. “Solo uno de cada cincuenta ataques de los drones de Estados Unidos [aviones teledirigidos que operan a ambos lados de la frontera afgano-paquistaní] mata a un militante. Las 49 víctimas restantes son inocentes”, subraya el autor paquistaní (Gujranwala, 1966) durante una entrevista en su casa de Londres. Es ese drama de los “daños colaterales” el que incita a los dos jóvenes protagonistas de su libro, un estudiante de medicina paquistaní y su mejor amigo, a cruzar la frontera con Afganistán para asistir a los heridos. Su idealismo colisionará con la intransigencia de los talibanes, el cautiverio a manos de los señores de la guerra afganos y finalmente de unas tropas estadounidenses que se revelan atroces con aquellos a los que considera sospechosos de terrorismo.

'El jardín del hombre ciego' es explícito en la descripción de interrogatorios y torturas a presos

El relato es desgarradoramente explícito en la descripción de los interrogatorios y torturas que infligen a sus presos los supuestos defensores de la democracia y la libertad, pero se muestra igualmente implacable con un radicalismo musulmán que utiliza la religión como arma de subordinación. El anciano ciego que da título a la novela (padre natural de uno de los jóvenes y adoptivo del otro) ha asistido impotente a la transformación de la escuela islámica que fundó en un centro de yihadistas. A través de veterano personaje, el autor quiere contraponer los “valores humanistas” del Islam, el anhelo de una civilización que antaño fue puntera en el cultivo del arte y de la ciencia, con la intolerancia de los extremistas en auge.

Nadeem Aslam precisó de cuatro años y medio para escribir *El jardín del hombre ciego* (Mondadori) en el que, a pesar de los horrores que lo impregnan, se impone una historia de amor y “la importancia que tiene una sola vida”. Su pluma, rica en el lenguaje y en los simbolismos, destila un tono poético especialmente cuando describe hermosos aunque fugaces episodios. Y lo hace en inglés, una lengua que solo aprendió ya cruzada la adolescencia. “Mi vida se rompió a los 14 años”, explica sobre el exilio en el Reino Unido al que se vio forzada su familia a causa de la persecución política de su padre, un poeta y productor de cine de filiación comunista. El progenitor había sido muy crítico con el apoyo estadounidense a los muyaidín de Afganistán, canalizado a través del régimen del dictador paquistaní Zia ul Haq, tras la invasión soviética de ese país (1979). El resultado, tras la retirada de la URSS nueve años después, fue la toma del poder por los talibanes.

Aslam solo conocía un inglés muy básico cuando recaló en Huddersfield (norte de Inglaterra). “Porque no provengo de una familia rica y en Pakistán asistí a una escuela en urdú”, alega. Ello le impidió ahondar en sus queridas materias de Humanidades, en pro de las ciencias que le llevaron a matricularse en Químicas en la Universidad de Manchester. En el tercer año dejó la carrera: “Me di cuenta de que mi inglés ya era lo suficientemente bueno para dedicarme a escribir”, dice. Atribuye ese dominio a una obsesión autodidacta y a su inmersión en las obras de autores tan diversos como García Márquez, Toni Morrison o Cormac McCarthy. En su empeño, llegó a copiar a mano *El otoño del patriarca*, *Beloved* y *Moby Dick*, entre otros libros.

Desafío al que imponen su visión de “lo que significa ser musulmán”

Esa fue la forja de un escritor que, tras su debut con *Season of the rainbirds* (1993), ha recibido elogios y galardones por *Mapa para amantes perdidos* (2004), ambientado en una comunidad de emigrantes paquistaníes en el norte de Inglaterra, y *The wasted vigil* (2008), un recorrido por tres décadas de la historia de Afganistán hasta el ascenso y caída del terrible régimen talibán. Este último libro entronca en cierto modo con *El jardín del hombre ciego*, su cuarta novela, que él enmarca en “una década que empezó en el 11-S y acabó con la primavera árabe”. “Y, entre esos dos momentos, la guerra contra el terror, Abu Ghraib y Guantánamo, las bombas de Londres y Madrid, la incompreensión entre el Este y el Oeste... En el libro, quise incluir todo esos elementos”. Ateo al igual que su padre (aunque su madre es una mujer muy religiosa), Aslam proclama metafóricamente: “Me convertí en un musulmán tras el 11-S”. Con esa declaración define su desafío tanto frente a los crecientes prejuicios con los que el mundo occidental mira al Islam como frente a aquellos radicales que quieren imponer su distorsionada “definición de lo que significa ser musulmán”. Sobre eso Aslam profundizará para quienes asistan mañana a una charla que dará en el Centro de Cultura Contemporània de Barcelona.

La actualidad se impone al final de la entrevista e, inquirido sobre los planes del presidente Obama de atacar Siria, subraya que “los escritores no deben dictar a la gente el qué pensar, sino sugerirles sobre qué deben pensar”.

Una 'miss' con velo islámico

El jurado valoró su belleza y habilidad para leer el Corán en árabe. El velo islámico era obligatorio. El certamen coincide con el de Miss Mundo, en Bali

EFE Bangkok 19 SEP 2013 - 16:02 CET**111**



Obabiyi Aishah Ajibola, coronada como Miss Musulmana 2013

/ BAGUS INDAHONO (EFE)

Una nigeriana de 21 años ganó el certamen World Muslimah, en el que participaron una veintena de musulmanas tocadas con el velo islámico obligatorio, celebrado en la capital de Indonesia, informaron hoy los organizadores.

Obabiyi Aishah Ajibola, vestida con un traje y un velo de tonos amarillos, se emocionó al ser coronada en la final de este certamen para musulmanas celebrada anoche en un centro comercial de Yakarta con participantes de unos seis países.

El jurado consideró que la nigeriana era la más guapa y con mejores aptitudes, incluida su habilidad para leer el Corán en árabe, de entre las 14 finalistas indonesias y las restantes de Irán, Malasia, Brunei y Bangladesh.



Obabiyi Aishah Ajibola, coronada Miss Musulmana 2013 / BAGUS INDAHONO (EFE)

Durante 8 días (entre el 10 y el 17 de septiembre), las candidatas pasaron por un proceso de pruebas que incluía conocimientos de religión, belleza, moda y otras habilidades consideradas dentro de la modestia religiosa, lo que excluye mostrar más piel que las manos o el rostro. Este certamen musulmán se celebró al tiempo que tiene lugar en la isla indonesia de Bali el concurso de Miss Mundo, que ha provocado varias protestas en distintas partes del archipiélago por parte de las organizaciones islámicas.

La organización británica del concurso de belleza tuvieron que trasladar la final del próximo 28 de septiembre a Bali, ante las amenazas de boicot de los islamistas.

Creada en 2011, la Fundación World Muslimah señala en su página web que su objetivo es defender el modelo de la mujer musulmana, así como mejorar la comunicación entre los creyentes de la fe islámica y promover la lucha contra la pobreza.

Los rebeldes sirios combaten entre ellos

Los islamistas abren una brecha en la oposición al régimen de El Asad y se enfrentan al ELS

- **Siria empieza a facilitar datos acerca de su arsenal químico**

DAVID ALANDETE Jerusalén 21 SEP 2013 - 18:55 CET216****



Un opositor a El Asad observa los combates en la provincia de Idlib. / AP

Un nuevo frente de guerra se ha abierto recientemente en Siria, este entre rebeldes. Fagocitando los avances del Ejército Libre Sirio y sus brigadas asociadas en los pasados 30 meses de lucha, los grupos radicales islámicos han avanzado lentamente en el país, enarbolado sus banderas negras en numerosos bastiones opositores, provocando al principio meras fricciones y más recientemente verdaderas batallas. Tales fueron los enfrentamientos el jueves en la localidad de Azaz, en la frontera con Turquía, que el gobierno de este último país cerró temporalmente el paso fronterizo de Oncupinar, para contener la violencia. Este viernes, los islamistas y los rebeldes moderados firmaron una tregua, que fue solo un respiro en una cruenta batalla dentro de otra guerra mayor, en la que el régimen secular de Bachar el Asad avanza cada vez más reforzado.

Mientras Damasco prosigue sus negociaciones con Occidente —ha entregado los primeros datos sobre sus arsenales químicos a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas— los rebeldes quedan cada vez más divididos, las milicias radicales islamistas se refuerzan con yihadistas extranjeros y defecciones del moderado Ejército Libre Sirio. Según un informe publicado esta semana por la consultora de defensa IHS Jane's, de los 100.000 milicianos opositores, 10.000 son yihadistas declarados y como mínimo otros 30.000 albergan ideales islamistas radicales. Son pues, cerca de la mitad, algo que refuerza a aquellos legisladores, a derecha e izquierda, que han presionado en las pasadas semanas en Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos a favor de que Occidente no ataque a Damasco.

Fuentes opositoras moderadas han admitido que en los pasados días dos brigadas rebeldes se han unido recientemente al Frente Al Nusra, una de las principales milicias islamistas, en Raqqa, capital de provincia que cayó a manos rebeldes en abril. A ese grupo se le han unido también los quince batallones de una milicia sintomáticamente autodenominada Brigada por la Victoria de Alá. Los islamistas más acérrimos, sin embargo, luchan en el llamado Estado Islámico de Irak y Siria. Muchos de ellos se curtieron en la guerra contra la invasión norteamericana de Irak, y cruzaron la frontera para luchar contra El Asad.

“El Estado Islámico inflige a la ciudadanía las mismas opresiones que [...] el régimen de El Asad”, dice la oposición

Del estado Islámico dijo ayer en un comunicado la Coalición Nacional Siria, principal partido de oposición política, que “sigue una agenda extranjera” y que “ya no lucha contra el régimen de El Asad”, sino “por reforzar sus posiciones en zonas liberadas”. “El Estado Islámico le inflige a la ciudadanía las mismas opresiones que el partido Baatah [que controla el país] y el régimen de El Asad”, añadió.

En uno de los últimos informes del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas se alertaba de la creciente actividad de esos grupos radicales en el norte y el este del país, zonas sin ley, pasto para el secuestro y las ejecuciones sumarias. En lugares como Raqqa, decía la ONU, se han constituido tribunales donde se vela por el cumplimiento de la *sharí*a o ley islámica. En junio, radicales islamistas mataron a un cura católico y también a un menor de 15 años, acusado de blasfemia por insultar al islam.

La tregua declarada ayer acaba momentáneamente con dos días de intensos enfrentamientos en Azaz, al norte del país, cerca de uno de los pasos a Turquía que emplean numerosos refugiados. El miércoles el Estado Islámico se hizo con el control de la localidad, y entonces comenzaron los enfrentamientos con las Brigadas de la Tormenta Norte, afiliadas al Ejército Libre Sirio. Hubo bajas en ambos lados, según varios grupos observadores. Mientras, el régimen de El Asad emplea esas luchas intestinas en el bando rebelde para calificar a todos los opositores de terroristas, un mensaje que ha resonado en numerosos políticos y electores de Occidente.

¡Que le corten la cabeza!

El odio de los islamistas hacia la música, aunque sea autóctona, provoca situaciones grotescas.

DIEGO A. MANRIQUE 29 SEP 2013 - 20:58 CET3

Todavía nos están llegando las reverberaciones del último escándalo pop: la reconversión de Miley Cyrus en chica rebelde. La protagonista de *Hannah Montana* ha dado los pasos habituales: el disco *adulto*, la actuación provocadora en los MTV Video Music Awards, el despelote en *Rolling Stone*. Espero que sus padres y/o los encargados de su carrera hayan tomado las precauciones necesarias: la criatura seguramente es ahora objetivo de los yihadistas.

Ninguna broma. Hay un libro que explora la relación de los activistas islámicos con la cultura pop: *Schmoozing with terrorists*, de Aaron Klein. Su misma existencia muestra que los extremistas de Oriente Próximo se tragan sus prejuicios en aras de la publicidad: Klein es un periodista estadounidense de origen judío, con residencia en Jerusalén.

Si hemos de creerle, tuvo la oportunidad de charlar extensamente con representantes de la resistencia palestina sobre el pop. Vamos a ver: no eran expertos en cantantes occidentales, pero —inmersos en el flujo mundial de la telebasura— sabían del beso de Madonna a Britney Spears en la edición 2003 de los citados Premios MTV.

No lo aprobaban. Muhammad Abdel-Al, portavoz de los Comités Populares de Resistencia, era tajante: “Si me encuentro con esas putas, tendré el honor de ser el primero en cortar sus cabezas; Madonna y Britney no deben seguir difundiendo su cultura satánica en contra del Islam”.

En comparación, Abu Abdullah, un dirigente de la rama militar de Hamás, resultaba un moderado. Ofrecería a las cantantes la oportunidad de arrepentirse, tras encerrarlas. Sin embargo ¡ay de ellas si persistían en sus errores! “Si siguen tentando a los hombres para alejarlos del Islam, serán consideradas prostitutas y castigadas con la lapidación o con 80 azotes”.

Sheik Abu Sager alegaba no tener información directa de quiénes eran Madonna y Britney: “Solo he oído sus nombres en la televisión, cuando los padres se quejan de

que sus niños abandonan sus estudios y sus valores cuando se dejan influir por esa música barata que vosotros consideráis cultura”. El jeque, conviene saberlo, fundó el grupo Espada del Islam, responsable de colocar bombas en lugares impíos de Gaza: salones de billar, cibercafés y —atención— tiendas de discos.

Tales delirios pueden servir para echarnos unas risas. Pero se toman muy en serio en los países islámicos, donde se recuerdan los asesinatos de cantantes argelinos durante la guerra civil o la ejecución de Shaima Rezayee, presentadora de un programa musical en la televisión afgana. El odio de los fundamentalistas hacia la música, aunque sea autóctona, provoca situaciones grotescas: las emisoras de radio somalíes, amenazadas por los insurgentes de Hizbul Islam, debieron renunciar incluso a cortinillas y sintonías, reemplazadas por ruidos de vehículos, grabaciones de disparos o cantos de pájaros.

Frente a tan deprimente panorama, puede sorprender que Osama Bin Laden representara un oasis de tolerancia. Kola Boof, una sudanesa que, asegura en su autobiografía, fue obligada a convertirse en su concubina, reveló su debilidad por...Whitney Houston. Maravillado por su belleza, el líder de Al Qaeda ansiaba transformarla en una de sus esposas; se ocuparía luego de convertirla en una verdadera creyente, tras convencerla de que había sufrido un “lavado de cerebro” por crecer como cristiana en Estados Unidos.

Bien pensado, mejor no usar a Bin Laden como ejemplo. Su estrategia de seducción de Whitney pasaba por el asesinato de su entonces esposo, el vocalista Bobby Brown. Según Osama —y puede que no estuviera muy equivocado— el hundimiento de Whitney fue culpa de su marido.

Turquía anuncia reformas democráticas que favorecen a kurdos e islamistas

Se permitirá la enseñanza en kurdo en escuelas privadas pero no se habla de los presos políticos

Las reformas llegan después de que la milicia kurda del PKK detuviera su retirada de Turquía

Se permitirá a las funcionarias turcas que lleven el velo islámico pero no se habla de libertad de expresión ni de las protestas antigubernamentales de junio

JOSÉ MIGUEL CALATAYUD 30 SEP 2013 - 11:56 CET **357**



Kurdos escuchan el discurso de esta mañana del Erdogan.

/ MEHMET ENGIN (AFP)

A partir de ahora, la minoría kurda en Turquía podrá recibir educación en su idioma materno, aunque sólo en escuelas privadas, y las funcionarias turcas podrán llevar el velo islámico en las instituciones públicas, gracias a un conjunto de medidas democratizadoras presentadas este lunes por el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan.

"No es racional esperar que este paquete aborde todos los problemas del país, aunque ojalá pudiéramos hacer eso", declaró en rueda de prensa en Ankara el primer ministro. "No es el primero ni será el último en este tipo de reformas", añadió Erdogan, quien citó los "derechos humanos internacionales" y la "legislación de la Unión Europea" como sus referencias al preparar estas medidas.

A partir de ahora, las funcionarias turcas podrán llevar el velo islámico en las instituciones públicas

Las reformas presentadas por el primer ministro se discutirán este martes en el Parlamento, donde está previsto se aprueben gracias a la mayoría absoluta del gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP).

Entre otras propuestas que afectan a la minoría kurda, también se despenaliza el uso de letras como la q, la x y la w, que no existen en el alfabeto turco pero sí en el kurdo. Pueblos y ciudades podrán volver a usar su nombre original en un idioma diferente del turco, algo que ocurre con muchas localidades kurdas. Además, todos los partidos políticos podrán usar idiomas diferentes del turco en sus campañas, también fuera de los periodos electorales.

Para el Partido para la Paz y la Democracia (BDP, en turco), la principal formación política legal kurda, estas reformas no llegan lo suficientemente lejos. "El paquete democratizador no satisface nuestras expectativas", dijo ayer en rueda de prensa Gultan Kisanak, copresidenta del BDP. "No tiene la capacidad para superar los bloqueos en el proceso de paz [entre el PKK y el Estado]".

Las medidas han sido anunciadas cuatro semanas después del que el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK, en kurdo), enfrentado al Estado desde 1984, anunciara que detenía la retirada de sus guerrilleros de territorio turco como parte de un proceso de paz iniciado en 2012.

Las reformas no mencionan la ley anti-terrorista, que ha sido criticada repetidamente por organizaciones defensoras de los derechos humanos

Las reformas también dan alas a los partidos pequeños, ya que reducen del 7% al 3% el mínimo de votos nacionales para que un grupo reciba financiación pública. Sin embargo, no reducen el mínimo del 10% de los votos nacionales necesarios para entrar

en el Parlamento, aunque sí se abre una discusión para decidir si se reduce al 5%, y también se introducirá un nuevo sistema de circunscripciones electorales.

A partir de ahora, las funcionarias turcas, con la excepción de juezas, fiscales, policías y militares podrán llevar el velo islámico en las instituciones públicas, ya que el paquete elimina esta prohibición. Igualmente, las medidas incrementan las penas por "crímenes de odio" de uno a tres años para quienes impidan a los grupos religiosos practicar su fe, al tiempo que se creará "una institución para luchar contra la discriminación". También se elimina la práctica de recitar el juramento nacionalista turco en las escuelas primarias y se hacen pequeños gestos hacia las minorías musulmana aleví, siriaca cristiana y gitana.

El principal grupo en la oposición, el nacionalista Partido Republicano Popular, se mostró decepcionado por las reformas. Gursel Tekin, uno de sus vicepresidentes, declaró que solo apoyaba las medidas relativas a la discriminación y los crímenes de odio.

Por su lado, la Comisión Europea señaló en un comunicado que "las medidas anunciadas ofrecen la posibilidad de avanzar en toda una serie de cuestiones importantes" y que "va a seguir de cerca la aplicación de las propuestas en acciones concretas".

Tampoco abordan las protestas de junio y julio en la plaza Taksim de Estambul que redaman un Gobierno más transparente y menos autoritario

"Es un paso en la dirección correcta pero no es suficiente", asegura Sinan Ulgen, exdiplomático y presidente del Centro de Estudios Económicos y de Política Exterior, con sede en Estambul. "Las reformas reflejan el contexto actual, en el que el primer ministro no quiere perder el apoyo del electorado nacionalista en Turquía al realizar demasiadas concesiones a los kurdos y otras minorías", precisa Ulgen.

Las reformas, sin embargo, no hablan de la polémica ley antiterrorista, que ha sido criticada repetidamente por organizaciones defensoras de los derechos humanos. La norma define muy vagamente el concepto de terrorismo y ha favorecido el encarcelamiento de miles de activistas, periodistas, abogados y políticos kurdos considerados cercanos al PKK.

El paquete no incluye referencias a las libertades de prensa y de expresión, campos en el que Turquía también ha recibido críticas por parte de organizaciones internacionales. Al menos 49 periodistas están encarcelados en Turquía, lo que lo convierte en el país con un mayor número de reporteros en prisión del mundo, según las cifras más recientes del Comité para la Protección de los Periodistas.

Las reformas tampoco abordan una respuesta a las protestas multitudinarias de junio y julio contra el Gobierno de Erdogan, acusado de "autoritarismo" por los manifestantes.

La violenta respuesta de las autoridades y las miles de detenciones de manifestantes también recibió críticas por parte de las organizaciones defensoras de los derechos humanos y desde la propia Unión Europea.

El islamismo enarbola su emblema

La autorización a las mujeres para cubrirse con el pañuelo en la Administración rompe con uno de los últimos tabúes del laicismo en la Turquía moderna

JUAN CARLOS SANZ Madrid 30 SEP 2013 - 21:00 CET19



Erdogan y su esposa Emine (a su derecha), el 7 de septiembre en Buenos Aires. / SCOTT HALLERAN (GETTY)

[Enviar a Tuenti](#)[Enviar a Menéame](#)[Enviar a Eskup](#)

[Enviar](#)[Imprimir](#)[Guardar](#)

Cuenta Orhan Pamuk en Estambul, ciudad y recuerdos que en su acomodado barrio de Nisantansi las mujeres que se cubrían la cabeza con un pañuelo parecían todas invisibles hace medio siglo. Eran las criadas, las limpiadoras de las casas y negocios de los turcos blancos, la élite laica y occidentalizada que controló durante casi 80 años la República de Turquía, donde 6 de cada 10 mujeres usan el velo islámico. Pero desde hace más de una década el Gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), de base islamista, ha pugnado por hacerlas visibles, y no solo en la calle.

El primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, ya se estrelló contra los guardianes del Estado laico cuando intentó levantar la prohibición del velo en la Administración y en las universidades en 2005 y en 2007. Las leyes emanadas de la Constitución kemalista impuesta por los generales tras el golpe militar de 1980 calificaban el pañuelo como símbolo de una militancia política —islamista, claro está—, no tolerada ni en las aulas ni las oficinas públicas. En ambos casos las iniciativas legales de Erdogan fueron tumbadas por el Tribunal Constitucional, que a punto estuvo de disolver el AKP, que se libró de ser ilegalizado por un solo voto de diferencia entre sus magistrados.

Erdogan, que no ha ocultado nunca en sus campañas electorales que quería acabar con el veto legal al pañuelo islámico, ha necesitado otros seis años más, dos reelecciones por aplastante mayoría y devolver definitivamente a los cuarteles a los militares —después del reciente procesamiento y condena de centenares de oficiales integrados en tramas golpistas— para conseguir su objetivo. Aprovechó ayer la presentación del llamado "paquete democrático", una serie de reformas legales que la Unión Europea aguardaba desde hace años, para proclamar "el levantamiento en las instituciones públicas de medidas discriminatorias que violan la libertad de credo".

En realidad, la prohibición del velo en las universidades ya había ido perdiendo peso paulatinamente. Los rectores dieron a los bedeles la orden de que dejaran de cachear a las alumnas que acudían a clase con sombreros, gorras e incluso pelucas para disimular sus pañuelos. Primero se toleró en los campus privados, y más tarde en los públicos. Y hace apenas dos años el Consejo Superior de Enseñanza dejó sin aplicación en la mayoría de los centros las normas que vetaban el paso a las alumnas cubiertas con el velo. Ahora las profesoras y el resto del personal femenino de los campus también podrán llevar la simbólica prenda.

Erdogan no parece haber querido esperar tanto para autorizar a las funcionarias a cubrirse según la interpretación ortodoxa del islam. Pero las mujeres que son jueces, fiscales, militares y policías seguirán sujetas a la prohibición establecida por el Estado kemalista. No es este el caso de las diputadas y concejalas, que sí podrán usarlo.

Cuando entre en vigor la legislación anunciada por Erdogan Turquía se encontrará en vísperas de las elecciones municipales de 2014, en las que el AKP se juega su hegemonía electoral. El primer ministro —que también aspira a reformar la Constitución para ser elegido presidente de la República con plenos poderes ejecutivos— ha querido enviar a las bases de su partido y a sus votantes conservadores y religiosos el mensaje de que las reformas presentadas —especialmente las polémicas medidas de reconocimiento de la identidad de la minoría kurda— no van a variar su política de defensa cerrada de los valores islámicos.

La prohibición del pañuelo también ha tenido un efecto adverso para la economía turca, al impedir la incorporación de muchas mujeres al sector público, en un país donde la tasa de ocupación femenina apenas supera el 25% frente, por ejemplo, al 52% de España.

Pero apenas tres meses después del estallido de indignación juvenil en Estambul y otras ciudades turcas contra el autoritarismo de Erdogan y su política de reislamización de la sociedad, como en la legislación que restringe la venta de alcohol, el levantamiento de la prohibición del velo amenaza ahora con desatar de nuevo el rechazo de los sectores laicos de la población turca.

Tombuctú, la vida después de la guerra

La mítica ciudad del desierto maliense lucha por regresar a la normalidad

Los habitantes huidos retornan por el río Níger a este faro histórico de cultura. Atrás quedan meses de rigorismo islamista

Vuelven el fútbol y la calma. El reto: que regresen los turistas

JOSÉ NARANJO 11 OCT 2013 - 00:00 CET**5**

•



Una madre con su bebé en una tormenta de arena en Tombuctú. / JOE PENNEY

Son las diez de la noche. Decenas de personas se amontonan en el muelle de Mopti ocupando los espacios libres que dejan sus enseres. No hacen nada, simplemente esperan. Hasta las conversaciones parecen haberse detenido en la noche calurosa. De repente, entre la oscuridad comienza a emerger la imponente figura del *General Abdoulaye Soumaré*, uno de los barcos insignia de la Compañía Maliense de Navegación (Comanav), que hace sonar su sirena para general regocijo. Llega con ocho horas de retraso, pero en Malí cada cosa lleva su tiempo. La mayoría de los que aguardan en el muelle tuvieron que huir de la ciudad de Tombuctú en abril de 2012 a causa de la ocupación de la ciudad por terroristas y narcotraficantes. En realidad llevan un año y medio esperando, así que ocho horas más o menos no les van a aguar la fiesta. Ahora vuelven a casa.

Han sido tiempos difíciles para Malí. Primero, en enero de 2012, el estallido de la enésima rebelión tuareg. Dos meses después, un golpe de Estado que truncaba 20 años de democracia, y una semana más tarde, la ocupación de todo el norte del país por los rebeldes y sus aliados, grupos terroristas de corte islamista radical que llevaban años en el Sahel dedicados al secuestro de occidentales y al tráfico de drogas. Una buena parte de la población civil del norte del país, casi medio millón de personas, huyó en desbandada. Surgieron campos de refugiados en Níger, Mauritania y Burkina Faso, pero la mayoría se fueron al sur del país, a casas de parientes o amigos. Y para acabar, una guerra.

Parte de la población huyó en desbandada con la llegada de los rebeldes en abril de 2012

En enero pasado, ante el avance de los grupos armados hacia el sur y la petición de auxilio del presidente interino, Dioncounda Traoré, el Ejército francés puso en marcha la Operación Serval. En menos de 30 días, las ciudades de Gao y Tombuctú eran recuperadas, y los terroristas, perseguidos hasta sus escondrijos en el inmenso desierto maliense. De eso hace ya seis meses. El pasado agosto, unas elecciones que sorprendieron por su relativa calma y participación auparon a un nuevo presidente, Ibrahim Boubacar Keita. Por fin, una luz al final del túnel. Por fin, la lenta recuperación de la normalidad. Y la corriente humana que empieza a fluir en la otra dirección. Suena la hora del regreso.

En Mopti, el embarque es lento y complicado. A través de una estrecha pasarela acceden enseres y personas. La carga es diversa como un mercadillo. Sacos de aromáticas cebollas, arroz, antenas parabólicas, muebles, bidones de agua, alfombras, cestos con pescado o fruta, cientos de maletas, 5.000 botellines de cerveza... Los porteadores se tropiezan, los pasajeros buscan su hueco. En el barco, como en la vida, hay varias categorías, que van desde los casi cien euros de un billete en primera (camarote para una sola persona y te llevan la comida) hasta los ocho euros de la cuarta (dormir al raso, y la comida ni la hueles). Como los medios son escasos, casi todos se inclinan por esta última y se acomodan en la cubierta superior.

A estas alturas del año, en plena estación húmeda, Isaga Ber desciende generoso. Así se conoce en lengua songhay al Níger, Isaga Ber (el Gran Río). Cuna de las más grandes civilizaciones e imperios de África occidental, nace en las montañas de Guinea, y antes de morir en un enorme delta en el sur de Nigeria atraviesa Malí, Níger, Benín y la propia Nigeria. El barco avanza con parsimonia y permite asomarse a la vida que late en las orillas del río. Surgen los pueblos de pescadores de la etnia bozo con sus casas de barro y sus enormes pinazas (piraguas) con las que se desplazan, siempre en movimiento como el propio Níger. Ousmane Aly Traoré, de 14 años, contempla el espectáculo con la mirada perdida. Mira, pero no ve. Solo piensa en llegar, solo piensa en Tombuctú.

“Cuando me tuve que ir, no sabía qué estaba pasando, nadie me contó. Hui con mi hermana en una pinaza y cogí poca ropa, pensé que íbamos a Bamako a pasar unos días, como otras veces”, asegura. Pero los días se convirtieron en semanas y luego en meses y finalmente en un año y medio. Se instalaron en la región de Segou, y allí el joven, que aspira a ser médico, pudo continuar sus estudios. “Pero echaba de menos todo, a mis amigos del barrio, jugar al fútbol con ellos, pero sobre todo a Badji, mi novia”, añade con una media sonrisa. “Lo primero que haré será ir a buscarla”. Además de mercancías, el barco rebosa ilusiones como la de Ousmane.



Votantes consultando las listas el pasado mes de julio. / JOE PENNEY

Tras cruzar el lago Débo, donde el Níger se ensancha, hacemos una primera escala. Las mujeres del pequeño pueblo costero se acercan al barco en pinazas para vendernos pescado. Un gendarme intenta que la cosa no se desmadre. Para garantizar la seguridad, 15 miembros de la Gendarmería Nacional han ocupado dos camarotes y hacen turnos para no perder de vista ambas orillas. Aunque la situación es mucho mejor que hace medio año, aún pueden quedar terroristas escondidos en el desierto. Por eso se toman muy en serio cualquier movimiento y recorren el barco esquivando los numerosos braseros donde las mujeres cocinan arroz o pescado.

Boureima Cissé, de 50 años, viaja en un camarote de tercera clase. Es la segunda noche a bordo y el calor le impide dormir. Es uno de los comerciantes más respetados de la región de Tombuctú, un miembro de la etnia peul que ha sabido prosperar vendiendo televisores, antenas y ordenadores. “Lo de este país ha sido culpa de sus políticos, que han permitido que el diablo se hiciera fuerte, en lugar de cortar por lo sano”, comenta, “solo le pido al Todopoderoso que se acabe de una vez tanta violencia y que comience un nuevo ciclo de estabilidad”. Calla un instante, mira al río y remata. “La guerra es mala para mi negocio”. Sinceridad obliga.

Ya queda menos. El verdísimo paisaje del delta Central ha quedado atrás y ahora son las dunas de arena y la tierra seca del desierto las que se asoman al río. Por la tarde, una tormenta se cruza en nuestro camino. El impasible capitán Traoré decide parar y arrimarse a la orilla a esperar que escampe. Cuando pasa el aguacero, ya es de noche y los primeros contornos de Tombuctú se adivinan en el horizonte.

Su solo nombre evoca mil y una historias. Fundado en el siglo XII por los pastores y comerciantes nómadas tuaregs para abastecer a sus camellos de agua y pastos por la cercanía del río, Tombuctú pronto se convirtió en un punto clave para el intercambio. Aquí cambiaban de manos la sal que venía del Norte y el oro y los esclavos que procedían del Sur. De ahí su identidad mestiza, que llega hasta nuestros días: soninkés, songhays, tuaregs, árabes, fulanis. Cuando el riquísimo emperador Mansa Musa lo anexionó al imperio de Malí y ordenó al arquitecto granadino Abu Haq Es Saheli construir la gran mezquita de Djingareyber, es cuando comenzó la leyenda de Tombuctú.

En el siglo XVI, ya bajo la dominación del imperio songhay, la Universidad de Sankoré y las 180 escuelas coránicas de la ciudad la convirtieron en un imán para estudiantes e intelectuales de todo el orbe musulmán, que acudían a la llamada de Tombuctú, donde se enseñaba teología, pero también literatura, derecho o matemáticas. En esta época, el viajero León el Africano tuvo ocasión de visitarla, ensalzando en sus crónicas el amor de sus habitantes por el saber y la palabra escrita. Para entonces, su luz ya llegaba a Europa envuelta en el misterio porque el acceso estaba vetado a todo no musulmán. El primero en lograrlo (y en volver para contarlo) fue el francés René Caillié en 1827.

“Todo ha sido culpa de los políticos, que han permitido que el diablo se hiciera fuerte”

En el puerto de Kabara, a las puertas de Tombuctú, un contratiempo. Por razones de seguridad, los accesos a la ciudad están cerrados desde las seis de la tarde. Muchos deciden quedarse en el barco. Con las luces del alba, al fin, la mítica ciudad recibe a los que se tuvieron que ir. Con los ojos abiertos como platos, el joven Ousmane Aly Traoré recorre, a la inversa, el mismo camino que hizo un día de hace 18 meses.

Fue el 1 de abril de 2012. Una coalición de rebeldes tuaregs del Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), de los grupos armados Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) y Ansar Dine se hacía con el control de Tombuctú sin que el Ejército de Malí ofreciera apenas resistencia. Fue aquí donde, durante el tiempo de la ocupación, conocidos terroristas como Moctar Belmoctar y Abou Zeid instalaron sus

bases; donde su radical versión de la sharía o ley islámica se aplicó en toda su crudeza; donde las mujeres eran encerradas en un cajero a la vista de todos por el “delito” de llevar mal puesto el velo o hablar con un hombre en la calle; donde se prohibió la música, la ropa occidental; donde se derribaron antiguos mausoleos y se quemaron manuscritos.

Y, pese a todo y a su manera, Tombuctú resistió. No se enfrentó a los invasores, se adaptó a ellos. Se dobló como un junco. La sede de la primera universidad de África escuchó la voz de sus marabúes, de sus líderes religiosos: “Se irán, un día ellos se irán y las cosas serán como antes. Hagamos como que compartimos sus creencias, su falsa manera de entender el islam y todo saldrá bien”. Y así fue. A finales de enero pasado, soldados franceses y malienses lograban entrar en la ciudad provocando la precipitada huida de sus señores durante diez meses. La calma ha tardado en regresar, se produjeron ataques y atentados en las semanas siguientes, pero poco a poco las cosas vuelven a estar en su sitio.

Da gusto pasear por las intrincadas calles de Sankoré, el barrio antiguo, contemplar sus casas de barro y sus puertas de estilo marroquí. El miedo y la desconfianza en las miradas que los periodistas encontramos aquí a finales de enero han dejado paso de nuevo a la hospitalidad. *¡Tubabu nana, tubabu nana!* (¡Los blancos han vuelto, los blancos han vuelto!), cantan los niños cuando se tropiezan con los primeros turistas solitarios o con los trabajadores de agencias humanitarias. “Las cosas van mejor, *Alhamdoulilah* [gracias a Dios], pero aún queda mucho para que Tombuctú vuelva a ser lo que era”, asegura Baba Cissé, un conductor que tiene serias dificultades para mantener a su familia.

En el campo de fútbol, una explanada de arena de formas irregulares, se juega un partido. Decenas de vecinos acuden a verlo. Se enfrentan el Madugu y el Khamabongo, dos equipos locales. Es la primera semifinal de un torneo por la paz que acaba cero a cero y se dilucida desde el punto de penalti. Escuchar los cánticos de las dos aficiones en un lugar en el que hasta el fútbol se prohibió durante meses es un buen indicio de que la vida se abre camino.

Por la noche suenan tambores. A la mañana siguiente hay una ceremonia de circuncisión. Una quincena de niños serán “cortados”. Es un momento muy especial en la vida masculina. Durante la ocupación yihadista, nadie se atrevió a continuar con el rito. Los recién llegados son los primeros en participar. Tienen ansias de Tombuctú.

En el centro de la ciudad, la sede del banco BMS ha reabierto. Mucho dinero no hay, pero al menos se pueden hacer ingresos y algunas operaciones. Justo al lado, la tienda del árabe Ahmed Ould Oumar, que en enero fue destrizada por la población en represalia por su “colaboracionismo” con los terroristas, también está operativa. Que los comerciantes árabes se dejen ver de nuevo es un síntoma. “Están volviendo hasta los camellos”, asegura Abdoulaye, guía turístico. “Muchos tuaregs y beduinos se llevaron sus animales al desierto tras la llegada de los narcoterroristas, pero ahora los vemos otra vez”, dice.



Además de los soldados malienses, medio centenar de militares de Naciones Unidas velan por la seguridad. / JOE PENNEY

Para las mujeres, el cambio ha sido total. Durante la ocupación yihadista debían cubrirse de pies a cabeza, sufrieron vejaciones y algunas fueron violadas en la sede de la Policía Islámica. Encuentro a Fatoumata en el mercado, comprando patatas y zanahorias. Acaba de regresar. “Nunca entendí que esta gente tuviera que venir a decirnos cómo teníamos que vestirnos, llevar el velo o cómo comportarnos. En Tombuctú siempre hemos sido musulmanes y hemos respetado las creencias”, asegura esta mujer. Sobre ellas recayó toda la presión y ahora se sienten liberadas.

Los militares están por todas partes. Los malienses, por supuesto, pero la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (Minusma), que cuenta con unos 500 soldados en la ciudad, lleva la voz cantante. Un militar nigeriano que silencia su identidad asegura que “todo va bien”. “Claro que persisten ciertos riesgos y que hay que estar vigilantes. Los terroristas se esconden en la arena, pero no tememos que pueda haber grandes ataques”, dice. La presencia castrense tranquiliza, aunque hay quien augura “problemas de convivencia” si la misión se prolonga mucho.

El gran reto, coinciden todos, es que vuelva el turismo. El lujoso hotel La Colombe es una sombra de lo que fue. Ni un cliente. El vigilante pasa las horas con la mirada perdida. Los esfuerzos de las agencias humanitarias son bienvenidos, pero no serán las donaciones de sacos de arroz y harina las que permitirán que Tombuctú salga de la parálisis. Solo la llegada de visitantes, que generaba más de la mitad de la actividad económica en los buenos tiempos, permitirá que Tombuctú vuelva a ser lo que fue. El Festival del Desierto, el próximo enero, podría ser el punto de inflexión, el mensaje que el mundo necesita para saber que esta ciudad vuelve a ser un lugar que merece el esfuerzo de venir.

Porque la recompensa es enorme y va mucho más allá de sus monumentos o sus más de 100.000 manuscritos en árabe y en ajami (lenguas africanas transcritas con caracteres árabes), datados en los siglos XV y XVI. Una parte de esos 100.000 manuscritos, 7.000 en concreto, tienen una estrecha vinculación con España. Conforman el fondo Kati, también llamado Biblioteca Andalusí. Su propietario, Ismael Daidié Haidara, dispersó una parte de esos documentos y los que permanecieron en la sede de la biblioteca en Tombuctú fueron protegidos por el chófer de la institución.

A la puerta de la mezquita de Djingayreber está sentado un anciano, Gorko Maiga, muecín desde hace 45 años. “Nunca podrán con Tombuctú. La arena y la tierra de nuestras casas han visto pasar demasiadas invasiones. Hemos aprendido a esperar”, asegura. “¿Sabes?, Dios siempre protegerá a Tombuctú porque nosotros hemos protegido siempre sus enseñanzas”, remata.

Cae la noche y se encienden las luces de la ciudad. Solo hay cuatro o cinco horas de electricidad. Todos aprovechan para cargar móviles y neveras, ver la televisión, arrimarse al ventilador. Las condiciones de vida que encuentran los desplazados en su regreso a la ciudad no son fáciles. Y, pese a todo, vuelven. Ellos son las fibras del fino tejido del que está hecho Tombuctú, ellos han poblado siempre estas calles y, como la ciudad misma, han superado todas las pruebas. Algunas heridas tardarán en cerrar, pero ni el desierto ni los hombres han podido con Tombuctú. Su resistencia, su tenacidad, su capacidad de adaptarse y esperar forman parte ya de su leyenda.

En Abarayu me vuelvo a cruzar con el joven Ousmane Aly Traoré. “El barrio ha cambiado mucho, hay muchas casas destruidas, unas por la lluvia y otras porque pertenecían a bandidos y la gente las ha saqueado”. La ilusión que tenía en el barco ya no brilla en sus ojos. ¿Qué ha pasado? “He visto a Badji, pero no quiere hablarme. Dice que yo la dejé, que me fui sin despedirme, sin avisar. Ahora está con otro”. Imposible convencerle de que habrá otras mujeres. “La recuperaré algún día, es a Badji a la que quiero”, me dice casi enfadado. Ousmane sabrá ser tenaz y paciente. Él también es Tombuctú.

De Israel a la yihad siria

Hay unos 10.000 islamistas extranjeros luchando contra el régimen de El Asad

Un yihadista israelí ha muerto, dos han ido a juicio al volver a su país

DAVID ALANDETE Mushirfa 13 OCT 2013 - 23:02 CET173



Dos imágenes personales de Muayad Agbaria, fallecido en combate en Siria en septiembre.

Murió donde quería morir, donde el ataque químico que le había llevado a viajar a Siria. Tenía 28 años y, ferviente islamista, se había radicalizado en años pasados. El 21 de agosto vio en Internet imágenes de un bombardeo con químicos en Ghuta, en las afueras de Damasco, que mostraban a personas agonizantes, entre ellas niños. Al día siguiente desapareció de casa, dejando atrás a su familia, que sólo volvió a saber de él el 17 de septiembre, por una foto de su cadáver en Internet. Muayad Agbaria había

fallecido en los rangos de la oposición armada de Siria, uno de tantos extranjeros que han cruzado la frontera de ese país para hacer la yihad. La novedad, en su caso, es que tenía un pasaporte israelí.

Agbaria es el primer árabe israelí muerto en la guerra contra el gobierno de Bachar el Asad, pero no el único en luchar. Hay, según estimaciones occidentales, una treintena. La cifra exacta es difícil de precisar, pues muchos se unen a las milicias simplemente como palestinos, de los que hay ya una nutrida representación de los campos de refugiados. Las estimaciones más conservadoras mantienen que 30.000 extranjeros luchan contra el régimen. La mayoría, en grupos islamistas radicales que ahora se enfrentan también a los opositores moderados. Ayer, el régimen acusó a los opositores de haber secuestrado a un grupo de trabajadores del Comité Internacional de la Cruz Roja en Idlib, zona con fuerte presencia islamista. En el pasado las milicias yihadistas han apresado y asesinado a religiosos cristianos.

El camino recorrido por Agbaria es común en esos yihadistas: una vida relativamente acomodada, un renacimiento fundamentalista en su fe y la determinación de luchar por el islam incluso en el extranjero. Hace una década las banderas negras de esa yihad ondearon en Irak. Hoy lo hacen en Siria. El sábado el líder de Al Qaeda, Ayman al Zawahiri, pidió la unidad de esos yihadistas para convertir a Siria en un estado islámico. En 2006 Agbaria ya había huido de casa, a Jordania, desde donde intentó entrar infructuosamente a combatir en Irak.

Abu Muhannad, su padre, de 51 años, admite que su hijo admiraba a Osama Bin Laden “porque renunció a la riqueza para defender su religión”. En el salón de su casa en la villa israelí de Mushirfa cuelgan una bandera de color negro, del luto y la yihad, y un cartel con fotos de su hijo en el que se lee: “No consideréis a quien cayó por dios muerto, pues vive en el paraíso”. Se confiesa “orgulloso” de la “determinación y perseverancia” de su hijo, pues este “creía que la yihad es el camino correcto, y como tal se menciona en el Corán”.

Según su familia, Abgaria se unió al Frente al Nusra, la rama de Al Qaeda en Siria. Más radical incluso es el Estado Islámico en Irak y Siria, que se ha asentado en el norte del país, a lo largo de la frontera turca, desde donde facilita la entrada de nuevos yihadistas. En los pasados meses, estas células han combatido al moderado Ejército Libre Sirio, mermado por numerosas defecciones. Que incluso árabes israelíes hayan podido entrar en Siria da idea de la penetración del movimiento islámico radical en este último país. “El problema no es sólo la entrada en Siria. El contacto con radicales extranjeros implica una posible amenaza de actividad yihadista en Israel”, asegura Yigal Palmor, portavoz del ministerio israelí de Exteriores. Un 20% de la población de Israel es árabe.

Las autoridades israelíes mantienen alta la guardia ante la entrada de estos árabes a Siria, y también ante el regreso a su país. Dos han sido detenidos, ambos residentes en la localidad árabe de Taibe. Hikmat Massarwa, de 29 años, fue arrestado en marzo, acusado de unirse a los rebeldes sirios y de aprender a manejar armas. En julio fue condenado a 30 meses de prisión, tras un acuerdo con la fiscalía.

Abed Kader Altalé, de 27 años, fue arrestado a su llegada al aeropuerto de Tel Aviv el 14 de julio. Sólo estuvo dos días en Siria, donde entró por el norte. Su padre, Abu Abed, de 60 años, pidió ayuda a las autoridades israelíes y voló a Turquía, donde encontró a su hijo, con quien volvió a Israel. La familia mantiene que Abed es religioso, pero no yihadista, y que abandonó Siria tan pronto como pudo, ajeno a la lucha islamista. “Quiso ayudar, no luchar. Es buena persona y buen ciudadano. Nos sorprendió que hubiera decidido acudir a Siria. Pero él mismo salió, tras ver cómo está el país”, dice el padre. Su caso se dirime aún en los juzgados.

El Islam ‘poligonero’

Ayuntamientos como Badalona, Mollet y L'Hospitalet expulsan los oratorios a las zonas industriales para evitar conflictos con los votantes

J. GARCÍA / M. RODRÍGUEZ / LL. VISA / M.

PÉREZ Barcelona / Girona / Lleida / Tarragona 20 OCT

2013 - 00:02 CET362



Momento de oración en el recinto de la Fira de Lleida. / H.

SIRVENT

La comunidad musulmana en Cataluña crece y necesita construir nuevos oratorios. Y los ayuntamientos ponen trabas. Aun pagando solar y edificio, parece que la sociedad del libre mercado no está dispuesta a tolerar musulmanes —pobres— rezando en el centro de sus ciudades. Con el argumento de que una mezquita puede provocar el rechazo de los vecinos autóctonos, municipios de todos los colores políticos aprueban decretos y normas que paralizan su construcción o que fomentan su ostracismo al

extrarradio: a los polígonos industriales. En la Cataluña del siglo XXI crece el Islam *poligonero*

El último choque frontal estalló en Mollet del Vallès, aunque también ha habido movimientos en ese sentido en la segunda y tercera ciudad de Cataluña, L'Hospitalet y Badalona.

En Mollet (gobernada por el PSC), el conflicto ha surgido por el cambio de local de la entidad musulmana Al Huda. Después de casi 20 años en la misma mezquita, el local se quedó pequeño. Los fieles encontraron y compraron un solar más grande, a escasos 100 metros del primero. Pero toparon con una modificación urbanística aprobada en 2004 que impedía instalar locales de culto en la zona, una medida que no afectaba al antiguo local, porque no es retroactiva. La comunidad, no obstante, compró el solar y comenzó las obras ante las protestas, cada vez más ostensibles, de los vecinos. La presión de los autóctonos llevó al consistorio a precintar el edificio el pasado verano.

Los musulmanes de Mollet respondieron ocupando, de nuevo, el local y trasladaron su malestar a las calles: decenas de ellos optaron por rezar delante del ayuntamiento. Normas al margen, no entienden por qué pueden estar en su vieja mezquita pero no en una nueva que está a tiro de piedra. El Ayuntamiento recurrió a la fórmula conocida —y polémica— de instalarla en un polígono industrial donde ya tiene su mezquita la otra comunidad musulmana del municipio. De momento, no hay solución.

~~El miedo a perder votos hace que los municipios desoigan las sentencias sobre la ubicación de oratorios~~

Lo que para los musulmanes es una necesidad y un derecho, para los alcaldes es un problema. La ley obliga a garantizar el derecho fundamental a la libertad religiosa, al tiempo que los vecinos presionan para alejar las mezquitas de sus casas. En ocasiones, los ayuntamientos optan por dejar pudrir el problema. Hace unas semanas, el Ayuntamiento de Badalona aprobó en un pleno la suspensión de licencias. Durante un año, no podrán instalarse nuevos centros de culto en la ciudad. El consistorio pretende usar este tiempo para “actualizar y racionalizar las condiciones” que han de regular esos locales y permitir “su encaje en el tejido urbano”. Y recuerda que dos municipios limítrofes, Sant Adrià de Besòs y Santa Coloma de Gramenet, “están trabajando en esa misma línea”.

Aunque no quiere avanzarse al análisis de posibles emplazamientos, el alcalde de Badalona, Xavier García Albiol (PP) admite sus preferencias: “El modelo de centro de culto dentro de la ciudad no me gusta. Si ha de haber una ubicación ha de ser una zona industrial que no moleste”, explica. Albiol cree que hay que evitar las escenas de musulmanes rezando en medio de la calle y considera que la opción de que los polígonos industriales acojan mezquitas tiene más ventajas que inconvenientes. “¡Te evitas conflictos de convivencia! Para mí, la prioridad es la tranquilidad de los vecinos”, afirma.]Y no es un problema de colores políticos. L'Hospitalet de Llobregat (PSC) va un paso por delante de Badalona.

El equipo de gobierno de L'Hospitalet, que lidera Núria Marín (PSC), acordó la suspensión de licencias en diciembre de 2011 y ahora ha aprobado un plan que regula las “ubicaciones” de los centros de culto. El fin es “evitar las molestias que puedan originar estos locales integrados o próximos a viviendas y mantener la buena convivencia ciudadana”. Hay tres posibles zonas para ubicar mezquitas: residenciales y de equipamientos —donde estará prohibido erigirlas de forma contigua a las viviendas— e industriales. En este último caso, también lo supedita a la incidencia sobre viviendas cercanas.

“El ideal de la comunidad musulmana no es estar en los bajos de un edificio. Entre otras cosas, porque saben que les genera problemas de convivencia. No es un tema de religión. Ocurre como en las discotecas: no es bueno que estén pegadas a las casas. Vamos a acompañarles para encontrar la mejor solución a sus necesidades”, subraya el concejal Francesc Josep Belver (PSC), responsable de urbanismo.

► **Problemas en Salt.** La opción de los polígonos también triunfa en algunos municipios de Girona. Torroella de Mongrí (Baix Empordà) y Salt (Gironès) cuentan con una mezquita construida o en vías de construcción en el polígono industrial. Una tercera está en trámites, en Palafrugell (Baix Empordà). En todos los casos los oratorios del centro se quedaron pequeños y los ayuntamientos optaron por alejar la actividad por motivos de seguridad y porque mueve a muchas personas.

La única excepción es Salt. En 2010, el PSC adecuó para usos religiosos varias parcelas del polígono. Pero CiU echó el plan abajo cuando llegó al poder en 2011 y, ahora, la comunidad Al Hilal solo tiene una opción: el casco urbano, donde empezó a construir una mezquita, pero el ayuntamiento la paralizó antes de verano. Y están a la espera.

Donde el proyecto va viento en popa es en Torroella de Montgrí (Baix Empordà), donde los musulmanes lograron construir su mezquita en el polígono. También ahí tuvieron que modificar su proyecto: no se adaptaba, al parecer, al paisaje en el que se halla. Pero la comunidad, que compró el terreno y construyó la mezquita con aportaciones de sus miembros, está contenta de disponer de este centro.

En Palafrugell, el alcalde Juli Fernández (PSC) propuso a la Asociación Centro Islámico del Bien, cederles por 75 años un terreno municipal situado en el polígono detrás del parque de bomberos.



Los musulmanes de Mollet en su viejo oratorio. / ALBERT GARCIA

► **Protestas en Lleida.** La comunidad musulmana de Lleida realiza sus rezos diarios en un pabellón del recinto ferial de los Camps Elisis, con las muestras de rechazo de vecinos del barrio de Cappont. El Ayuntamiento, que cerró hace tres años la mezquita de la calle del Nord por exceder reiteradamente el aforo máximo permitido y alquiló a la comunidad hace un año ese equipamiento para que no tuvieran que rezar a la intemperie en invierno.

En otoño pasado llegó a un acuerdo con la institución Fira de Lleida, de la que son patronos el Ayuntamiento y la Diputación de Lleida, para utilizar la planta baja del Palau de Vidre siempre que no haya actividades festivas o feriales en el mismo, como ocurre ahora con la Fira de Sant Miquel.

Lo que tenía que ser una medida provisional para cuatro meses, los más fríos, se ha prolongado, lo que ha provocado las quejas del grupo municipal del PP y de vecinos del barrio de Cappont, donde se ha iniciado una recogida de firmas para que se impida al colectivo musulmán utilizar esa instalación pública para sus prácticas religiosas. No importa que la comunidad satisfaga el alquiler. Los vecinos quieren vetarlos en la Fira.

La polémica por la ubicación de una mezquita en Lleida se arrastra desde hace más de 15 años, El conflicto se enquistó cuando el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) vetó la construcción de un nuevo oratorio en un solar municipal situado en un polígono industrial de las afueras de la ciudad.

El caso de Lleida motivó un informe judicial que puso en duda la idoneidad de ubicar mezquitas en polígonos. El escrito alertaba del riesgo de “segregación”, “distanciamiento” y “aislamiento” de la comunidad que podía fomentar la extensión de las corrientes más radicales. La sentencia no gustó a las entidades municipalistas, que

creen que cada ciudad debe decidir la opción que más le convenga libremente. Lo cierto es que algunas comunidades musulmanas, ante el rechazo de vecinos, se han mostrado partidarias de esta opción: se evitan conflictos con los vecinos y disponen de espacios más amplios. Eso sí: el polígono debe estar lo suficientemente cerca de la comunidad —o bien comunicado con transporte público— como para que resulta práctico y los fieles puedan hacer uso del espacio, especialmente los viernes.

Unavintademezquitassehallaen zonasindustriales

En Cataluña, entre 15 y 20 centros de culto de los cerca de 200 que hay están en polígonos, según el sociólogo experto en mundo islámico Jordi Moreras. Una investigación de los Mossos d'Esquadra, por otra parte, alertó de una expansión del salafismo radical en las pequeñas mezquitas de Tarragona. De los cinco lugares de culto donde se cultiva una vertiente religiosa fanática, cuatro están en polígonos industriales: Tarragona, Reus, Torredembarra y Roda de Barà.

► **Tarragona, en polígono.** En la ciudad de Tarragona, precisamente, la única mezquita legalizada es la del polígono Entrevías, aunque en el tejido urbano existen centros culturales musulmanes en los que también se practican actos religiosos. El Ayuntamiento mantiene paralizada la licencia de otra mezquita y una iglesia evangelista desde hace más de un año.

Los centros no lo tendrán fácil para conseguir los permisos: el consistorio está tramitando un plan especial calificado que el gobierno local del PSC califica de “restrictivo” y relega estos locales a los polígonos. En la trama urbana, los nuevos centros deberán situarse preferentemente en “edificios exclusivos”, armonizar con el entorno y los vecinos y cumplir rígidas normativas sobre aforo, movilidad e insonorización. En cambio, en suelo industrial “no presentan problemas”, esgrime el documento.

En Reus (Baix Camp), Hassan El Barnoussi, imán y presidente de la Asociación Musulmana Cultural Islámica de los Musulmanes del Magreb, calcula que entre 5.000 y 7.000 personas de su confesión acuden a diario a rezar en la ciudad, a menudo, hasta templos alejados de sus domicilios.

Para solucionar los problemas de espacio, esta asociación compró una nave de 500 metros situada en el polígono del barrio Fortuny, aunque aún están tramitando su legalización y están recaudando dinero para poder inaugurarla. “Para nosotros es mejor ir a los polígonos porque sobre todo en los días festivos del Ramadán no se puede aparcar en la ciudad, allí no tenemos ningún problema con nadie; estamos aquí y ya no nos iremos, contribuimos a la economía, deben entender que necesitamos espacio para rezar”, explica El Barnoussi.

El arte islámico bajo una nueva luz

La fundación Focus-Abengoa acoge en Sevilla una ambiciosa exposición en torno al concepto de iluminación en la ornamentación y la ciencia del mundo árabe

- **Presentación del proyecto financiado por Focus-Abengoa**

IKER SEISDEDOS Sevilla 24 OCT 2013 - 22:41 CET118



Página de Corán manuscrito en color índigo y oro (Túnez, siglos IX y X).

Como prueba de la vieja narración profética (“Alá es bello y ama las cosas bellas”), ahí está el diminuto tintero persa de cobre del siglo XIII. Con sus fabulosas incrustaciones caligráficas en oro y plata trata de alzar la voz estética en medio de la explosión del barroco sevillano del Hospital de los Venerables, sede de la Fundación Focus-

Abengoa y de la muestra *Nur: la luz en el arte y la ciencia del mundo islámico* (hasta el 9 de febrero). Pese a que su comisaria, la experta tunecina en cultura árabe residente en Nueva York Sabiha Al Khemir, conoce bien la pieza y ha debido de contemplarla decenas de veces, no puede por menos que maravillarse de nuevo ante su meticulosa perfección. “Los artesanos que la crearon”, explica, “aplicaron la máxima también en las zonas que quedan ocultas a simple vista”.

El pequeño artefacto forma parte de la selección de 150 piezas propuesta por Al Khemir, que ha peinado el orbe islámico en un sentido tanto temporal (del siglo IX al XX) como espacial (“de Córdoba a Asia Central”) para reunir cuencos de cerámica, coranes manuscritos iluminados, vidrieras, astrolabios o especieros llegados de unos 40 museos y colecciones privadas. El recorrido serpentea por dos plantas del viejo sanatorio para religiosos (la superior es el terreno de lo artístico; la inferior, de lo científico) a través de la historia de la representación de la luz “en sentido físico y metafísico”.

El resultado es una de esas muestras que se definen mejor en negativo. Porque no, no es “una exposición religiosa, aunque la religión es consustancial al discurso islámico”, ni tampoco debe confundirse con una declaración política, aunque admite cierta lectura de actualidad; aspira a “ofrecer algo de comprensión sobre lo que es y ha sido a lo largo de los siglos el mundo árabe, que no siempre coincide con la imagen que uno obtiene de los telediarios”.



Bol con pájaro (Irak, siglo IX y X) / EL PAÍS

Pese a que la escenografía y la naturaleza de lo expuesto invitan a la contemplación detenida de todos los detalles, resulta imposible no demorarse más de la cuenta en algunas de las piezas. Como en las muestras del tan célebre como misterioso *Corán azul*, del que se juntan dos bifolios (algo sin duda excepcional: la leyenda dice que la piel de un animal se empleó en cada uno de ellos). El manuscrito tunecino, unas 600 páginas caligráficas en oro sobre un hipnótico tono índigo, se encuentra desmembrado y repartido por el mundo, y sus avatares incluso inspiraron una novela a la comisaria: *The blue manuscript*.

Igual de intrigantes resultan esas fichas de amorfo cristal para jugar al ajedrez, provenientes de la catedral de Orense. O el *Tratado de las estrellas fijas*, propiedad de la Bodleian Library de Oxford y que está considerado el manuscrito ilustrado más antiguo del mundo árabe. La joya bibliográfica aguarda hacia el final del recorrido, entre astrolabios y relojes solares (los ingenios científicos siempre se presentan a través de la ventana del arte, advierte la experta), y antes de la sección titulada *Una geometría de luz*, en la que las oquedades de las vidrieras parecen despedir luz incluso sin estar iluminadas.

Más literal con las aspiraciones de la muestra había resultado al principio el tubo blanco que da la bienvenida. Es como un túnel de lavado de ideas preconcebidas, como una sala para desintoxicarse de la sobredosis barroca de la capilla de abajo, con su retablo dorado y esos frescos de Valdés Leal. Tras la limpieza, un cuenco azul y blanco con diseño radial del siglo XIII muestra como una brújula el camino al visitante en la perspectiva de *Luz en el mundo* (primera de las nueve secciones en las que se reparte la propuesta, bajo títulos como *El arte del lustre* o *El reino de los astros*).

Una vez cumplida su etapa sevillana, la exposición, cuya preparación ha llevado cuatro años y partió de la Fundación Focus-Abengoa (“tiene su lógica una muestra sobre la luz financiada por una empresa de energía solar”, explica la comisaria), viajará al Museo de Dallas, en el que Al Khemir ejerce desde 2012 como asesora principal de arte islámico. Antes desempeñó labores tan destacadas como la de directora fundadora del Doha Museum of Islamic Art, cuya asombrosa colección contribuyó a crear con el (mucho) dinero de la familia real catari.

¿Está cierto público estadounidense preparado para las sutilezas acerca del islam presentadas en su propuesta? “Es la primera vez en 110 años en la historia del museo de Dallas, que este acoge una muestra de estas características”, admite Al Khemir, que ya hizo la prueba con *La belleza y la creencia*, presentada con éxito en los dominios mormones de Salt Lake City y en Indianápolis. “Lo que me tranquiliza es que los norteamericanos cuando hay algo que no conocen no tienen miedo de admitirlo”, explica sobre el fondo del órgano de la capilla, en el que cada día practica el intérprete titular, José Enrique Ayarra, que también lo es de la catedral de Sevilla.

Y la yuxtaposición parece programada: España y las liturgias del cristianismo son fundamentales en esta historia. Más allá de las piezas que hacen guiños a la conciliación religiosa (como cuencos con escenas bíblicas), Al-Andalus fue una parada fundamental en este viaje iluminado de ida y vuelta entre Oriente y Occidente.

Reino Unido emitirá bonos islámicos

Reino Unido se convertirá en el primer país fuera del mundo musulmán en emitir 'sukuk'

EL PAÍS Madrid 29 OCT 2013 - 12:03 CET**1**



George Osborne, ministro de Finanzas británico. / TOBY MELVILLE (REUTERS)

La City londinense como "centro occidental indiscutible para las finanzas islámicas". George Osborne, el ministro de Finanzas británico, ya había hecho pública esa aspiración. Y este martes el primer ministro, el conservador David Cameron, desvelará los planes para que Reino Unido se convierta en 2014 en el primer país fuera del mundo musulmán en emitir bonos que cumplan con la *sharí*a, la ley islámica.

Cameron explicará sus intenciones en el Foro Económico Islámico Mundial (WIEF en sus siglas en inglés), según algunas partes de su discurso reveladas desde el 10 de Downing Street. Podrían lanzarse bonos islámicos, conocidos como *sukuk*, por valor de unos 200 millones de libras (casi 234 millones de euros). El primer ministro también anunciará que la Bolsa de Londres pretende crear un índice islámico.

Los *sukuk* tienen que bordear las limitaciones religiosas que impone la *sharía*, que considera el dinero como un medio de intercambio de bienes, y no un bien en sí mismo. Por tanto, prohíbe obtener intereses a cambio del dinero invertido o rentabilidad mediante la especulación en general. Las apuestas excesivamente arriesgadas o la inversión en bienes o servicios prohibidos —como por ejemplo, la producción de alcohol— también están vetadas.

La decisión del Ejecutivo británico supone un volantazo respecto a la postura que Robert Stheeman, director de la agencia que gestiona la deuda en Reino Unido, expresó a finales de septiembre, cuando rechazó la posibilidad de lanzar estos bonos. "Cambiar esta situación es una cuestión de pragmatismo y voluntad política", dirá Cameron, según las notas adelantadas por su oficina. "Y aquí tenemos ambas. Este Gobierno quiere que Gran Bretaña se convierta en el primer soberano occidental que emita bonos islámicos", señala el discurso del *políticotory*.

Los *sukuk* se pueden clasificar en dos grandes grupos, los instrumentos intercambiables —principalmente participaciones en compañías o negocios— y los no intercambiables o bonos cero-cupones. Los primeros, a diferencia de las acciones en las sociedades anónimas occidentales, representan la propiedad de una parte proporcional pero indivisa del activo o compañía. Eso otorga a sus titulares unos retornos fijos y periódicos de la empresa o actividad. De los segundos podría decirse que son lo contrario de un bono normal: En lugar de comprar una deuda y obtener interés por ella, se compra un bono que se emite a descuento y cuando vence se obtiene una suma prefijada de capital acumulado.

Los activos financieros islámicos crecen un 17% anual y se prevé que en 2017 alcancen los 2,67 billones de libras (3,12 billones de euros) desde los 1,21 billones (1,41 de euros) que representan actualmente, según un informe de julio de PwC. Pero los *sukuk* de alta calificación crediticia escasean, más allá de los del Banco Islámico de Inversiones, con sede en Arabia Saudí.

Las ventas de bonos islámicos globales han caído este año tras alcanzar un récord de 47.000 millones de dólares (unos 34.160 millones de euros) en 2012. Las especulaciones sobre la retirada de estímulos por parte de la Reserva Federal estadounidense han aumentado los costes del crédito, y las ventas de *sukuk* han caído un 18% este año, a fecha de 28 de octubre.

"Londres ya es el mayor centro de finanzas islámicas fuera del mundo musulmán", tiene previsto decir Cameron. "Y nuestra ambición es ir más allá". El *alcalde* del Gran Londres —de la capital británica y de las poblaciones adyacentes—, Roger Gifford, ya fue más allá en junio, al afirmar que las finanzas islámicas deberían ser "tan británicas como *elfish&chips*".

Damasco: un espejismo de normalidad en el corazón de la guerra siria

Entre los muros de la capital sobreviven refugiados cristianos, musulmanes suníes y alauíes.

Nos adentramos en este bastión del régimen de Bachar el Asad, donde no cesa el ruido de la artillería y las patrullas de las milicias

DAVID ALANDETE 3 NOV 2013 - 00:01 CET **155**



Solo el estruendo ocasional de los morteros y la artillería distantes rompe la melancólica melodía del laúd en el escenario. Los tiempos han cambiado y lo que antes fue un restaurante de paso obligado para turistas, extranjeros y nacionales, languidece hoy con unas pocas mesas ocupadas. A pesar de todo, los sirios sonríen. Es normal. Pocos lugares hay como el restaurante Abo Al-Ezz. Damasco regala uno de sus cielos nítidos. Tras los ventanales asoma la mezquita de los Omeyas. Abajo bulle el zoco, donde se venden ya pocos souvenirs, pero uno encuentra cosas más prosaicas: ropa interior, pañuelos o jabones de Alepo. La capital siria se aferra a un espejismo de cotidianidad, sitiada por la guerra, empeñada en soñar con los débiles recuerdos del pasado.

“Siria era un lugar en el que una mujer como yo podía decidir si quería llevar velo o no”, cuenta Nabila Hadi, de 37 años, sentada a una mesa junto a una amiga. “Siria era...”, así comienzan a narrar muchos damascenos, como si el tiempo y el lugar en el que viven fuera cosa de otra era. Aquellos que quedan en la burbuja de relativa calma que es Damasco apoyan en su mayoría el régimen de Bachar el Asad, que aguanta desde marzo de 2011 el embiste de unos rebeldes que se levantaron con las primeras ráfagas de la primavera árabe. A Nabila no le asusta la guerra en sí. Hasta hace dos meses vivía cómodamente en los Emiratos Árabes Unidos, pero regresó para estar con a su madre, que se niega a abandonar Damasco a pesar de los coches bomba, los morteros, los puestos de control y el tenso silencio que se apodera de esta majestuosa ciudad de noche. “Lo que sí me da miedo es que vengan los otros y nos pongan a todas el velo”, dice.

Nabila no va tapada a pesar de ser musulmana suní. En eso, Damasco acabó siendo una capital única en el mundo islámico. El régimen de la familia El Asad, de confesión alaui, ha mantenido unida cuatro décadas una amalgama de religiones, sin dejarse dominar por ninguna. “No queremos convertirnos en Egipto. ¿Ha visto a alguna mujer recientemente en El Cairo sin velo? Allí, los islamistas avanzaron un extremismo que nada tiene que ver con la fe, que es una cuestión individual”, explica. Frente a ella, asiente su amiga Rima Hakim, peluquera, de 37 años, también con el cabello, rubio, descubierto. Su negocio aguanta, aunque con menos clientes. Mantiene unidos como puede los retazos de su vida antes de la guerra, como venir a comer al Abo Al-Ezz. “Las mujeres éramos libres. Puede que eso se esté acabando”, dice bajando la voz y señalando a otra mesa en la que varias mujeres con velo comen calladas junto a sus maridos.

“No queremos convertirnos en Egipto. ¿Ha visto a alguna mujer recientemente en El Cairo sin velo? Allí, los islamistas avanzaron hacia un extremismo que nada tiene que ver con la fe”

Nabila Hadi, musulmana suní

En principio, Occidente vio con esperanza la lucha de los opositores. Hablaban de democracia y de libertad. Enviaban a representantes a Estados Unidos y Europa, prometiendo una transición modélica si El Asad abandonaba el poder. Muchas veces se dio al régimen por caído, pero el Gobierno resiste. El bando rebelde ha quedado fragmentado, cautivo de milicias yihadistas que cometen matanzas en nombre de la ley islámica. En Damasco no se encuentra a sirios que renieguen de El Asad. Es el bastión

del régimen, y quienes disienten no hablan en alto, pues Siria es famosa aún por la ubicuidad de la Mujabarat, el servicio secreto.

Suerte tienen quienes aguantan con sus negocios. Muchas tiendas de antigüedades en la ciudad vieja siguen abiertas porque sus propietarios no tienen otra cosa en la que ocupar su tiempo. Hoy levantan las persianas, sacan su silla a la calle y ven el día pasar, unas veces plácidamente, otras sacudido por atentados.

Sam Darbouli, de 32 años, ha escapado en varias ocasiones de la muerte. Hace unos meses, un coche bomba estalló cuando pasaba por la céntrica plaza de Marjeh. La semana pasada evitó la explosión de los morteros por unos metros cuando acudía al gimnasio. Muchos de sus trayectos habituales han quedado en ruinas. Y se ha visto obligado a congelar el proyecto de su vida, Beit Chames, una lujosa casa de huéspedes abierta en 2009, que logró llenos constantes y alabanzas en las guías de viaje. Hoy ocupan las habitaciones sus padres y hermanos, que abandonaron sus hogares.

“Los últimos clientes se marcharon en abril de 2011”, dice con aire nostálgico. Su casa mantiene el color burdeos con el que pintó las paredes y el suntuoso mobiliario damasceno de madera y madreperla. La revuelta contra Bachar el Asad comenzó, con manifestaciones en el sur del país, en marzo de aquel año. Pronto las agencias de viaje empezaron a emitir recomendaciones en contra de viajar a Siria. Sam tenía el hotel completamente reservado hasta julio, pero todos los huéspedes cancelaron sus viajes. Hoy sueña con que el futuro le devuelva el pasado. “Teníamos seguridad y estabilidad. Nos sentíamos libres, no necesitábamos que vinieran a decirnos qué es la democracia”, dice.

Frente a Beit Chames queda un socavón y los restos de lo que parece un suntuoso palacio. Iba a ser un hotel Serena, una cadena propiedad del agá Jan, que quiso erigir allí un monumento residencial al lujo. Hoy quedan las excavaciones, unos restos más de la capital cosmopolita que Damasco creía ser; de aquellos años en los que el país se abría al mundo después de que Bachar el Asad heredara el poder tras la muerte de su padre en 2000. Llegó con él Asma, su mujer, nacida en Londres. La elegante primera dama se dejaba ver en exclusivos restaurantes y cultivaba la amistad del diseñador Christian Louboutin, quien venía a Siria a comprar seda para sus zapatos y acabó adquiriendo un palacio en Aleppo, hoy abandonado en un bastión rebelde. Todas esas caras famosas han desaparecido.

Hace un tiempo que tampoco se ve a Abu Shadi, el contador de historias que cada tarde acudía al café Al Nofara, que se jacta de ser el más antiguo de la ciudad, en un callejón que lleva a la mezquita de los Omeyas. Con su fez rojo y su larga túnica, Abu Shadi narraba hazañas de olvidados reyes y valientes guerreros. Al acabar solía clavar una espada sobre una mesa, provocando el pánico en los extranjeros y la risa de los asiduos. Hoy, en Al Nofara los jóvenes fuman de la pipa de agua, pero no queda rastro de cuentos ni de turistas.

“Teníamos seguridad y estabilidad. Nos sentíamos libres, no necesitábamos que vinieran a decirnos qué es la democracia”

Sam Darbouli, propietario de una lujosa casa de huéspedes

“Han sido dos años muy duros”, admite Sandra, de 17 años, estudiante de enfermería que, como en cualquier país, pasa las tardes con sus amigos conectada a las redes sociales a través del móvil. “Vivimos aquí. Amamos nuestro país. Nos quedaremos en él para defenderlo”, dice. Sabe que cuando acaben sus estudios, muchos de los varones sentados a la mesa deberán ingresar en el servicio militar y librar una guerra que ya se ha cobrado más de 100.000 vidas. “Sabemos que hay sacrificios necesarios”, dice. “Sobre todo para ellos”.

Sandra es cristiana, como entre un 6% y un 10% de los sirios. A pesar de vivir en el bastión protegido por el Gobierno, se resiste a dar su apellido por temor a represalias. Siria es, al fin y al cabo, un país de mayoría suní. “Uno no puede saber a quién acabará apoyando el vecino”, dice bajando la voz. Su familia procede de Malula, una de las últimas localidades en las que se preserva, hablado, el arameo de Jesucristo. Atacada en verano por los yihadistas, muchos cristianos huyeron a Damasco. “Mis familiares vinieron a quedarse con nosotros y asumen que no podrán volver en un tiempo”, dice. La guerra ha obligado a abandonar sus hogares a seis millones de personas. Dos millones se han refugiado en el extranjero.

Los cristianos recuerdan que cuando comenzaron las revueltas, apoyadas sobre todo por suníes, en las mezquitas se gritaba: “¡Los cristianos, a Beirut, y los alauíes, a la tumba!”. “Cuando vieron que no nos íbamos, cambiaron la frase y comenzaron a decir que alauíes y cristianos deberíamos ir a la tumba”, recuerda el padre ortodoxo Gabriel Daoud, de 36 años, en su iglesia, la de San Jorge, en el barrio cristiano de Bab Tuma. En sus dependencias duermen desplazados de Malula. Sobre la fachada, un cartel muestra fotos de los obispos Boulos Yazigi y Yuhanna Ibrahim, secuestrados por los rebeldes en abril. Nada se sabe de ellos.

Los cristianos de Damasco sienten que la historia les ha devuelto a aquellos años que recuerdan de los libros de historia, en los que su comunidad era perseguida, cuando su credo se abría camino en el mundo y se reforzaba precisamente en lugares como la actual Siria, donde Pablo de Tarso se convirtió a la fe de Jesucristo. El padre Daoud habla hoy de exterminio, de terrorismo, de limpieza religiosa por parte de los opositores. Lo hace sin miedo, a pesar de las amenazas que ha recibido por carta y por teléfono. “Tras la guerra de Irak han desaparecido de allí los cristianos. En Egipto son también perseguidos. Somos los siguientes”, dice. “Los terroristas”, añade, en referencia a los opositores, “no conocen a Dios. Solo creen en derramar sangre, en matar, no aceptan a nadie que piense distinto a ellos”.

Las explosiones sacuden ocasionalmente este barrio de Bab Tuma. El último atentado mató en junio a cuatro personas. Controlan las calles civiles armados que operan con la aquiescencia del Gobierno. Siguen a quienes consideran sospechosos, inspeccionan mochilas y bolsos, montan puestos de control y barricadas. Damasco no puede negar

que está en guerra. Por mucho que sus habitantes se aferren a su espejismo de normalidad, la contienda se filtra insidiosa en la vida cotidiana con sus barricadas, sus detectores de bombas, los soldados en la calle y las explosiones. De noche se las oye más claro, y desde las terrazas se ve en el cielo el resplandor del fuego de artillería procedente del monte Casium, la fortaleza del régimen donde reside el presidente.

Los cristianos sienten que la historia les ha devuelto a aquellos años que recuerdan de los libros de historia, en los que su comunidad era perseguida.

Muadamia es una de las zonas de la periferia de Damasco más tocadas. Los rebeldes, sitiados por el Gobierno, controlan la mayoría de la localidad. Sufren escasez de víveres y bienes básicos. El 21 de agosto, un ataque con misiles cargados con gas sarín, un arma química altamente tóxica, golpeó esta y otras zonas. Estados Unidos dice haber contado 1.429 muertos, 426 de ellos niños, y responsabiliza al régimen, que niega su implicación. Una misión de la ONU ha recabado pruebas irrefutables del ataque, pero sin atribuir la autoría a ningún bando. Estos días, una misión conjunta de la ONU y la Organización para la Prohibición de Armas Químicas se halla en Damasco supervisando la destrucción de arsenales químicos a la que se ha comprometido El Asad.

De los horrores de Muadamia huyó el año pasado Bachar Shahin, de 42 años. Llegó a Damasco, donde trabajaba como guía en el museo nacional, aprovechando su excelente inglés. Los jardines del edificio siguen abiertos, con algunas obras arqueológicas al aire libre. Pero los verdaderos tesoros, como el alfabeto más antiguo del mundo, están en los sótanos de edificios públicos por miedo a que sean dañados. Los únicos en visitar estos jardines son estudiantes. Bachar, sin casa, duerme en el museo. Ha enviado a su mujer y dos hijos a Azerbayán. Y muestra su decepción con la revolución: “Al principio había gente que apoyaba a los rebeldes”, cuenta. “Decían que buscaban la libertad. Pero si querían democracia, ¿por qué matan a civiles? ¿Por qué destrozaron mi casa? ¿Por qué me han dejado sin hogar?”.

Muchos se hacen las mismas preguntas, incluso los que proceden de bastiones rebeldes como Homs. De allí huyó Sahar Turkmani, de 53 años, dejándolo todo atrás. Vino a Damasco con su marido y Asma, de 14 años, la más joven de sus 10 hijos. El padre de familia murió hace ocho meses. Dice Sahar que se le paró el corazón tras tanto sufrimiento. Ella y Asma viven en una escuela en el distrito de Mezzeh, convertida en un centro de refugiados. Las aulas han sido minuciosamente divididas con paredes de fina madera para crear un laberinto de hogares que habitan 260 personas. Madre e hija comen y duermen en el suelo, sobre unos delgados colchones. Tienen un hornillo y junto a la ventana guardan prendas y accesorios que cosen y venden para sacar algo de dinero.

“Solo podemos sentir gratitud por el Gobierno”, dice Sahar, su cabello cubierto por un velo negro. “En Homs vivíamos con miedo. Aquí por lo menos tenemos seguridad. Podemos salir a la calle a comer un helado incluso hasta las diez de la noche”. Estos refugiados desafían también la idea generalizada de que Siria vive una ofensiva de una mayoría musulmana suní contra las minorías imperantes. Tanto Sahar como la práctica totalidad de los residentes de este centro son suníes. La curiosidad que pudieran sentir

por aquellas promesas de democracia y libertad de los opositores ha dado paso a una clara voluntad de recobrar la seguridad y la estabilidad perdidas hace largo tiempo.

“No hay piedad en el bando rebelde”, dice con amargura Abdel Azi Nahar, de 70 años, que era imán, también suní, en su mezquita en Berzé, en las afueras de Damasco. Cometió la ofensa de tratar de mediar entre el Gobierno y los rebeldes en una conferencia de paz interna, y quedó marcado. Le robaron el dinero de la mezquita. Le afeitaron la barba. Le secuestraron dos veces. Cuando a su hijo Mohamed, de 18 años, un francotirador le plantó una bala cerca del ojo, hiriéndole de gravedad, decidió buscar refugio en Damasco. “Los que nos hicieron estas cosas son extranjeros, son chechenos e iraquíes, son Al Qaeda. Nada tienen que ver con el islam. No quieren paz”, dice.

Más que un régimen, en Siria todo un sistema de intereses y comunidades resiste la embestida rebelde

En este mosaico de vidas interrumpidas hay un grupo que mantiene una discreción extrema. Bajan la voz cuando pronuncian, si es que lo hacen, el nombre de su propio grupo, “alauíes”. Son una derivación ancestral del chiísmo musulmán; mantienen muchos de sus preceptos y libros en secreto, y se les permite mentir sobre sus creencias para defender a su comunidad. Llegaron a controlar Siria gracias a los golpes de Estado orquestados por Hafez el Asad en los años sesenta y setenta del siglo pasado. El Asad procedía de la villa alauí de Qurdaha, en el noroeste. Para consolidar su poder colocó en el Gobierno y la cúpula militar a personas de su clan. Hoy son 2,5 millones, algo más de un 10% de la población, y el objetivo principal de las milicias rebeldes.

Munir, de 19 años, esconde su credo con una cruz en el cuello para fingir que es cristiano. “Mi madre me lo ha pedido. Cree que si me capturan los terroristas, es menos probable que maten a un cristiano que a un alauí”, dice. Pide que no se revele su apellido por temor a exponer a su familia, parte de la cual ha huido a Líbano. Está de regreso en Damasco, tras haber servido siete meses en el ejército y haber quedado gravemente herido en la pierna derecha en un enfrentamiento en Homs. Aunque aún cojea, ha solicitado volver a filas. “Si no logro volver al ejército, intentaré ingresar en la Fuerza de Defensa Nacional”, dice, en referencia a una milicia paramilitar apoyada por el Gobierno, compuesta mayoritariamente por alauíes, a la que los opositores acusan de excesos y crímenes de guerra, como la ejecución de 450 civiles, en su mayoría suníes, en las afueras de la localidad de Banias, en mayo.

Munir no defiende a ultranza al presidente. “No luchamos solo por Bachar”, dice. “Hizo cosas mal. No supo gestionar esta crisis al principio. Pero ya da igual. Ahora luchamos porque nuestros hermanos han sido asesinados, porque los terroristas se dedican a cazar alauíes, porque si se les deja gobernar harán lo posible por exterminarnos”. Más que un régimen, en Siria todo un sistema de intereses y comunidades resiste la embestida rebelde. Mientras, Munir hace lo que cualquier joven: acude con amigos de su credo a Pages, un café en el centro que podría estar en el Soho neoyorquino.

Algunos lujos se mantienen en Damasco. Hay discotecas abiertas. En el centro comercial Boulevard, varios comercios venden ropa de marca y gafas de diseñador. El esqueleto de lo que era un Zara, aún con sus carteles, vende hoy ropa hecha en Siria. Y en el último piso del Cham Palace, un hotel mítico y de un *glamour* añejo, aún se mueve un restaurante giratorio con vistas panorámicas. De noche, sin embargo, se ve una ciudad callada y tensa, despertada a intervalos por las luces y el estruendo de una guerra que, tozuda, llama a la puerta.

Arabia Saudí reprocha a EE UU su nueva política en Oriente Próximo

La pasividad de Washington en Siria y su acercamiento a Irán suscitan temores en Arabia Saudí

La Casa Blanca envía al secretario de Estado Kerry para explicar a su aliado su actitud en la zona

ÁNGELES ESPINOSA Dubái 2 NOV 2013 - 16:45 CET23

Los gobernantes saudíes están enfadados con Estados Unidos. Nada nuevo. Desde el inicio de la *primavera árabe* en 2011, las discrepancias de Riad con la política de Washington en Oriente Próximo se han hecho evidentes. Lo sorprendente es que, en contra de su habitual discreción, la familia real está aireando su malestar en público. La renuncia a un sitio en el Consejo de Seguridad de la ONU y declaraciones de algunos príncipes han dado materia de elucubración a los analistas. Sin embargo, dada la naturaleza de la relación entre ambos países, resulta improbable un cambio significativo en su alianza.

La semana pasada, *The Wall Street Journal* contó que el príncipe Bandar Bin Sultan había anunciado a varios diplomáticos europeos que su país iba dar “un giro importante” en sus relaciones con EE UU debido a la pasividad de este en Siria. Dado que Bandar es el jefe de los servicios secretos saudíes, resulta difícil de creer que se trató de un desliz. La filtración seguía además al inusitado rechazo, cinco días antes, del sitio en el Consejo de Seguridad para el que la diplomacia de Riad había trabajado durante dos años. Se adujo entonces “la incapacidad de esa institución para resolver la guerra civil siria” y la (obligada) referencia a la cuestión palestina.

La posibilidad de una inflexión entre ambos aliados hizo arquear más de una ceja. Y tras la aparente ausencia de reacción inicial, Washington ha decidido enviar

al secretario de Estado, John Kerry, para explicar su proceder. Arabia Saudí no solo es el mayor productor de petróleo del mundo, sino uno de los pilares de la política de Estados Unidos en Oriente Próximo desde que concluyera la Segunda Guerra Mundial, además de uno de los principales inversores en su economía. ¿Qué está pasando?

Un cúmulo de cosas (ver apoyo). Pero al desacuerdo sobre Siria y la falta de progreso en la causa palestina, se ha sumado la retirada de parte de la ayuda militar estadounidense a Egipto tras el golpe de julio(que el reino ha apoyado) y, sobre todo, la voluntad de acercamiento a Irán mostrada por Obama. Esta preocupación es compartida por otros dirigentes árabes, e incluso por Israel. Pero los gobernantes saudíes están obsesionados con la República Islámica. Riad y Teherán se arrojan el liderazgo político-religioso de las dos ramas del islam, la suní (mayoritaria) y la chií. De ahí el temor saudí a que su rival extienda su hegemonía en la región.

Arabia Saudí, que ha observado con inquietud el avance iraní en Irak tras el derribo de Saddam Husein y el reforzamiento de su influencia en Líbano a través de Hezbolá, ve la mano de la República Islámica (el único régimen confesional chií en un mar suní) en las protestas (eminentemente chiíes) de Bahréin y en la revuelta de los (también chiíes) Huthis de Yemen. Pero sobre todo, recela del empoderamiento de su propia minoría chií, concentrada en la zona petrolífera de la Provincia Oriental y que ha aprovechado los vientos de la *primavera árabe* para volver a quejarse de discriminación institucionalizada.

¿Cómo prevenirlo si no confía en el proceder de Estados Unidos? El príncipe Bandar comentó en la conversación filtrada que su país iba a “reducir su cooperación con la CIA sobre el entrenamiento y entrega de armas a los rebeldes suníes sirios”. Curiosamente, casi al mismo tiempo se ha conocido un acuerdo entre ambos socios para entrenar a 1.500 rebeldes en territorio saudí.

Diplomáticos árabes también han sugerido que los saudíes podrían incrementar su ayuda a los grupos islamistas y algunos observadores han atribuido un reciente ataque contra fuerzas iraníes en la frontera con Pakistán a un grupo extremista suní supuestamente financiado por Riad. Pero el juego puede volverse contra ellos como ya sucedió tras su apoyo a los muyahidín afganos en los años noventa del siglo pasado.

La realidad es que la seguridad y la defensa del reino se hallan profundamente vinculadas a Estados Unidos. “No tienen otra alternativa”, subrayan los analistas. Pero también a la otra parte le interesa esa entente. Washington no solo forma y equipa a las fuerzas de seguridad saudíes, sino que ha firmado con el reino el mayor contrato militar de la historia por importe de 60.000 millones de dólares, que acaba de empezar a ejecutarse. De ahí el viaje que hoy inicia Kerry para tranquilizar a su aliado.

De hecho, no es la primera vez que ambos países afrontan una crisis grave desde que el rey Abdelaziz, padre del actual monarca saudí, sellara su pacto con el presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt, el 14 de febrero de 1945. La que Madeleine Albright calificó cuando era secretaria de Estado como “una de las relaciones más

complicadas que tenemos” ha sobrevivido al reconocimiento estadounidense de Israel en 1948, el embargo petrolero de 1973, el repudio saudí del tratado de paz egipcio-israelí en 1979 y el desencuentro del 11-S (15 de los 19 terroristas eran saudíes).

Tampoco es la primera vez que Arabia Saudí sugiere que va a proteger sus intereses nacionales “al margen de los intereses norteamericanos en la región”. En el verano de 2001, pocas semanas antes del 11-S, Abdalá, entonces príncipe heredero regente, envió una carta de 25 folios a George W. Bush en ese sentido, denunciando la política del Gobierno israelí hacia los palestinos y la pasividad de Estados Unidos. Los atentados cambiaron sus planes. De inmediato y sin publicidad, los saudíes realizaron una serie de envíos de petróleo que permitieron bajar el precio del crudo y limitar el efecto de los ataques sobre una economía que ya estaba en recesión.

Miedo a una 'primavera' islamista

Para el rey Abdalá fue descorazonador ver cómo EE UU dejaba caer a Mubarak en Egipto a principios de 2011. En Arabia Saudí nunca se ha visto la *primavera árabe* como un movimiento democratizador, sino como una amenaza islamista al *statu quo*. La posibilidad de que Washington muestre la misma complacencia con una revuelta similar en el reino, o en alguna otra monarquía de la península Arábiga, produce escalofríos en la corte saudí. De ahí que ante el alcance de las manifestaciones pro democracia en Bahréin, Riad se apresurara a enviar tropas en apoyo del rey Hamad.

Pero ha sido Siria lo que ha evidenciado las diferencias. Aunque los saudíes fueron inicialmente renuentes a armar a los rebeldes (por temor a sufrir las consecuencias como antes con Afganistán), la entrada en escena de Irán en apoyo del régimen de Bachar el Asad (para contrarrestar la ayuda de Catar a las milicias de los Hermanos Musulmanes) cambió la ecuación. La guerra civil siria se convertía en otro frente de la lucha por la influencia regional que libran el Reino del Desierto y la República Islámica. Los intereses de Riad y Washington convergían. Así que al confirmarse el pasado agosto que El Asad había usado armas químicas, los saudíes respaldaron el anunciado ataque de EE UU a Damasco.

De ahí que se sintieran traicionados cuando Obama logró evitarlo agarrándose a la oferta de desarme que negoció Rusia. El príncipe Turki al Faisal, exjefe de los servicios secretos y exembajador en Washington, ha tachado de “lamentable” la política estadounidense en Siria y calificado de “farsa” la destrucción de las armas químicas. Son palabras inusualmente francas viniendo de un destacado miembro de la familia real, aunque en la actualidad no ejerza ningún cargo político

Erdogan marca el paso a los turcos

Crece el malestar social en Turquía por las intromisiones en la vida privada del Gobierno, que pretende vetar que chicos y chicas vivan en pisos de estudiantes

JOSÉ MIGUEL CALATAYUD Estambul 9 NOV 2013 - 21:31 CET**41**



El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan (en el centro), en un acto oficial en Ankara, el 29 de octubre. / UMIT BEKTAS (REUTERS)

Con su intención de evitar que chicos y chicas vivan juntos en pisos y residencias de estudiantes, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, ha vuelto a desatar la polémica y alarmar a quienes creen que su Gobierno quiere imponer un estilo de vida religioso y conservador a toda la sociedad. “Están todos revueltos en esos pisos, ahí

puede pasar cualquier cosa. En tanto que Gobierno, tenemos que intervenir", declaró el martes Erdogan. Sin embargo, nunca ha ocultado su voluntad conservadora. "Queremos formar una juventud religiosa", afirmó en el Parlamento en febrero de 2012. "Queremos formar una generación que sea conservadora y democrática y que adopte los valores y los principios históricos de su nación".

En junio del año anterior, su Partido para la Justicia y el Desarrollo (AKP, en turco), que procede del islamismo moderado, había ganado por tercera vez consecutiva las elecciones generales. Además, lo hizo con el 49,8% del voto, lo que le confirió una nueva mayoría absoluta en el Parlamento.

Este innegable apoyo popular dio alas al Gobierno de Erdogan, que desde entonces ha intentado implementar toda una serie de políticas sociales que parecen encaminadas a la formación de esa "juventud religiosa". En marzo de 2012, el AKP aprobó en el Parlamento una reforma de la educación que permitía a las escuelas religiosas aceptar alumnos desde los 11 años de edad.

Esta reforma, que también introdujo más clases optativas sobre el Corán en otros colegios, se impuso sin debate parlamentario. Esto provocó enfrentamientos entre diputados del AKP y del Partido Republicano Popular, el principal grupo en la oposición laica.

La actual Turquía, donde la gran mayoría de la población es musulmana, fue establecida en 1923 como una república estrictamente laica por Mustafá Kemal, *Atatürk*, quien por ejemplo entonces cerró casi todas las madrazas, o escuelas coránicas, del país. Desde su fundación, esta tensión entre laicismo y religiosidad en el Estado ha supuesto una de las principales líneas de división social en el país.

En mayo de 2012, Erdogan continuó alimentando la polémica. "Considero el aborto un asesinato. Nadie debería tener derecho a que esto sucediera", dijo entonces el primer ministro. El presidente de la Comisión Parlamentaria de Derechos Humanos y miembro del AKP, Ayhan Sefer Ustun, apoyó a Erdogan y dijo que el aborto "es un crimen contra la humanidad".

El Gobierno propuso reducir de 10 a 6 semanas el periodo de aborto legal, aunque la movilización ciudadana y la cantidad de críticas recibidas le hicieron desistir solo un mes después. Sin embargo, el pasado enero la ONG Mujeres de Turquía por los Derechos de la Mujer denunció que la presión del Gobierno estaba favoreciendo un rechazo por parte de doctores y hospitales a practicar abortos.

Además, Erdogan ha repetido en innumerables ocasiones que cada mujer debería tener al menos tres hijos. En diciembre de 2012, llegó a interrumpir durante una rueda de prensa conjunta al primer ministro finlandés, Jyrki Katainen, entonces de visita en Turquía, para decirle que también en Finlandia las mujeres deberían tener al menos tres hijos. Erdogan ha justificado esta "recomendación" por razones económicas y para evitar el envejecimiento de la población.

Ya en 2013, el Parlamento aprobó en mayo una ley que restringe en gran medida la promoción, venta y consumo de alcohol. Un mes antes, Erdogan había provocado el enfado de muchos ciudadanos al declarar el ayran, un yogur líquido y salado, como la bebida nacional de Turquía. Para gran parte de la sociedad, su bebida es el raki, el licor anisado favorito de Atatürk.

Y hace solo unas semanas, Erdogan presentó un llamado “paquete democrático” de reformas que incluía el fin de la prohibición para las funcionarias —excepto para policías, militares y jueces— de acudir al trabajo con velo.

“Todo esto es parte de una agenda [de Erdogan]. No es que quiera islamizar o traer la ley islámica a Turquía, pero sí quiere que este islam político continúe cuando él ya no esté y, para ello, necesita volver a generar una juventud islámica”, comenta Emre Uslu, analista y columnista turco. “Y por supuesto que esto hace a Turquía un país menos democrático”, continúa Uslu. “Son intromisiones en la vida privada de la gente”.

Críticos con este tipo de políticas también han llamado la atención sobre el importante aumento de presupuesto para el Departamento de Asuntos Religiosos (conocido como Diyanet), que ha pasado de 3.800 millones de liras turcas (1.380 millones de euros) en 2012 a 5.400 millones de liras para el año que viene (1.900 millones de euros). Este presupuesto equivale al de nueve ministerios y es bastante mayor que el del Interior, el de Exteriores y el de Energía, entre otros, según destaca la prensa local.

Las últimas decisiones del Diyanet, que tiene hoy casi el doble de los 70.000 empleados que tenía en 2002, cuando el partido de Erdogan llegó al poder, también han causado cierta polémica en Turquía. Este mes, emitió una fetua que indicaba que los tatuajes están prohibidos en el islam y que los pendientes en los hombres son “casi ilegales” (mekruh, en turco) y deberían evitarse.

El partido de Erdogan cuenta con un importante apoyo popular y, durante su mandato, la economía turca ha crecido a una media del 5,4% y se ha embarcado en toda una serie de megaproyectos, como el tren subacuático que cruza el Bósforo o la construcción del que será el aeropuerto con la mayor capacidad del mundo. Además, sus seguidores defienden que el Gobierno ha iniciado un proceso de paz con la milicia kurda del PKK y ha limitado el poder del Ejército.

“En Turquía, hay una gran libertad para los laicos, pero no para cumplir con la religión. [Erdogan] no está islamizando el país, sino haciendo que los musulmanes puedan ser libres”, asegura Yasim Aktay, director en Ankara del Instituto de Pensamiento Estratégico y miembro del AKP. “No creo que la sociedad esté dividida, sino que es una sociedad democrática, y en democracia hay pluralidad de visiones y discusiones que compiten a través del proceso democrático”, añade Aktay.

Sin embargo, la parte más liberal y progresista del país sí entiende que el AKP se están entrometiendo en las vidas de los ciudadanos y que Erdogan quiere imponer a todo el conjunto de Turquía su particular visión conservadora y religiosa de la sociedad. Este

sentimiento fue una de las razones que originaron la serie de multitudinarias protestas en todo el país contra el Gobierno “autoritario” de Erdogan en junio y julio.

“El primer ministro lleva 10 años queriendo imponer su voluntad, que sea todo como él quiere, y nunca pregunta a quienes no piensan como él”, comenta Cihan, de 30 años, editor en un sitio web y que no quiere facilitar su apellido. “No es que tengamos miedo del Gobierno, pero es mejor jugar sobre seguro”, explica sonriendo. “Yo no estoy con Erdogan ni contra Erdogan, yo solo quiero que haya paz entre quienes piensan como él y quienes se oponen a él, pero ahora mismo esa paz parece imposible”, concluye Cihan.

El Gobierno egipcio arrebata las mezquitas a los islamistas

Los militares quieren promover una interpretación del islam más moderada

RICARD GONZÁLEZ Beni Suef 17 NOV 2013 - 14:46 CET **21**



Partidarios de Morsi se manifiestan este viernes en El Cairo.

/ AMR ABDALLAH DALSH (REUTERS)

EnviarImprimirGuardar

En su sermón del viernes, Atef explica la biografía de Abu Muslim, un reverenciado religioso del siglo VII: "Un tirano le quiso forzar a renegar del Islam. Se negó, y lo condenaron a morir en la hoguera. Pero Alá apagó las llamas". A los fieles

congregados en la mezquita de Abu Zeid, en el pueblo de Maymún, no se les escapa la parábola que pretende trazar el imán: el tirano de la historia es el *alter ego* del general Abdelfatá al Sisi, el ejecutor del golpe de Estado que depuso al presidente islamista Mohamed Morsi el 3 de julio, y Abu Muslim representa al movimiento de protesta liderado por los Hermanos Musulmanes.

“Poco después del golpe, dejé de hablar de política de forma directa en mis sermones. Ahora lo hago a través de metáforas”, explica el imán Atef, un hombre de ojos diminutos y barba de cuatro días. “Algunos fieles se quejaron durante mis sermones, provocando enfrentamientos dentro de la mezquita entre partidarios de la Hermandad y el Ejército, algo que no puedo permitir”, se justifica. En Egipto, las mezquitas no han sido un lugar ajeno a la política, por lo que no es de extrañar que en su seno hayan aflorado las tensiones propias de una sociedad profundamente polarizada.

Desde hace varias semanas, los imanes cuentan con un nuevo motivo para no abordar la crisis política del país en sus sermones semanales: las nuevas y estrictas medidas decretadas por el Ministerio de Asuntos Religiosos. Entre ellas, el arresto de los imanes que critiquen al Gobierno, el cierre de las mezquitas no oficiales, y la no renovación de unos 55.000 imanes que no son graduados de la Universidad de Al Azhar, la institución teológica más prestigiosa del islam suní.

Según el ministro, Mohamed Mujtar, las medidas se inscriben dentro de un plan para “promover el discurso moderado de Al Azhar”. Si bien es cierto que Al Azhar aboga por una interpretación del islam menos conservadora, las medidas tienen también otros objetivos. No hay que olvidar que el gran jeque de Al Azhar, Ahmed Tayyeb, ha mantenido unas relaciones conflictivas con la Hermandad, e incluso flanqueó a Al Sisi en su anuncio del derrocamiento de Morsi.

55.000 imanes que no son graduados por la Universidad de Al Azhar no serán renovados

“Con estas medidas, el Gobierno tiene un claro objetivo político: debilitar la capacidad de influencia de los partidos islamistas, y muy especialmente los Hermanos Musulmanes, que a menudo han utilizado las mezquitas como altavoz para difundir sus postulados”, sostiene Mustafá Khalil, un investigador especializado en el papel social y político de las mezquitas en Egipto.

La aldea de Maymún se encuentra en la provincia de Beni Suef, al sur de El Cairo, uno de los bastiones de la Hermandad. Por eso, su imán más popular pertenecía a la cofradía, y llenaba cada viernes la mezquita Tahtawi. En la sala de las abluciones aún se pueden ver los restos de una pegatina arrancada que contenía el símbolo de los Hermanos Musulmanes.

“Justo después del golpe, el imán Mohamed decidió abandonar el pueblo y el país. Ya intuía que se acabaría pronto la libertad de prédica en las mezquitas. El que han puesto ahora es un ignorante que apenas conoce el Corán”, comenta Omar Ismael, un joven de la Hermandad recién graduado en Al Azhar, y que desde hace un par de meses se ha pasado a la mezquita Abu Zeid, la del imán Atef.

Para poder controlar de forma efectiva los sermones de las mezquitas, el Gobierno ha habilitado un teléfono en el que los ciudadanos puedan denunciar a los religiosos que incumplen las normas. Es una forma de externalizar en los partidarios del Ejército una tarea de supervisión que durante la era Mubarak realizaban los servicios de inteligencia interna, que debían dar su visto bueno al nombramiento de los imanes en las mezquitas oficiales.

En la última fase del régimen, con la aparición de pequeñas mezquitas informales en pisos y garajes, el Estado fue perdiendo el control sobre los discursos religiosos. Tras la revolución, los imanes adquirieron su mayor cuota de libertad desde que Nasser situara las mezquitas bajo el paraguas estatal en 1961.

A pesar de que la política parece haber desaparecido de los sermones, no está claro que los otros objetivos del plan gubernamental se puedan lograr. “Veo difícil que consigan cerrar todas las mezquitas no oficiales, y que puedan realmente suplir a los 55.000 imanes que no son graduados de Al Azhar, pues representan la mitad del total”, sostiene el imán Atef, que asegura simpatizar con la cofradía, pero no ser uno de sus miembros.

Si bien es evidente que estas nuevas medidas representan un golpe para la Hermandad, pues se añaden a la campaña de arrestos y confiscación de sus activos, Mustafá Khalil relativiza sus consecuencias. “La influencia de la cofradía en las mezquitas no se limita a los sermones, sino que utiliza también las redes sociales que se crean en su entorno. Y eso es inevitable. No se puede prohibir a sus miembros que entren a las mezquitas”, opina.

El Parlamento libio proclama la ‘sharía’ como fuente de derecho

El resultado de la votación indica la creciente influencia de los islamistas en el país

LAURA J. VARO Trípoli 4 DIC 2013 - 19:58 CET24

El Parlamento libio ha anunciado hoy su decisión de consagrar la sharia como principal fuente de derecho en el país. El resultado de la votación en la que los parlamentarios se han enfrascado durante dos días obligará a revisar todas las leyes actuales y tendrá un impacto fundamental en la futura Constitución, que deberá aprobarse el próximo año.

"La ley islámica es la fuente de legislación en Libia", proclamaba el comunicado del Congreso General de la Nación (CGN), citado por Reuters, "todas las instituciones deben ajustarse a ello". La primera medida será la revisión de las leyes ahora vigentes para comprobar que se ajustan al impreciso código religioso, derivado no solo del Corán, sino también de otras normas y tradiciones mahometanas.

El debate en torno a la sharia como fuente de derecho no es nuevo en la Libia posrevolucionaria. En octubre de 2011, Mustafa Abdul-Jalil, presidente del entonces Consejo Nacional de Transición, ya proclamó la necesidad de que las nuevas leyes se ajustasen al código islámico que regula, entre otras cosas, la banca, las finanzas públicas y los códigos civil y penal.

El anuncio llega en un momento crucial. Libia debe nombrar antes de final de año un comité integrado por sesenta miembros encargados de redactar un borrador constitucional. La decisión del CGN no deja lugar a dudas de que la ley islámica tendrá un peso significativo en el texto. Según una encuesta elaborada por el Instituto Nacional para la Democracia en septiembre de este año, un 44% de la muestra afirma

querer que la sharia constituya la principal fuente de derecho en la nueva Constitución. Más allá de la imposición de la ley seca (en Libia está prohibida la venta y consumo de alcohol), la medida afectará, por ejemplo, a los bancos, sometidos a no cobrar intereses ni especular con los préstamos, y regulará las transacciones financieras. Queda en el aire si se aplicarán o no otras leyes más llamativas y vigentes en países también islámicos como Arabia Saudí, donde las mujeres no pueden conducir o viajar sin un guardián.

El resultado de la votación en el CGN es indicativo de la creciente influencia de los islamistas en el país. La victoria de los moderados de la Alianza de Fuerzas Nacionales (AFN) en las elecciones de julio de 2012 sugirió que Libia, que aún se reconstruye tras casi un año de guerra con la que se puso fin a 42 años de dictadura de Muammar el Gadafi, no seguiría la senda de Túnez o Egipto, donde los islamistas se hicieron con el poder en los primeros comicios tras el estallido de la Primavera Árabe.

Sin embargo, desde 2011, ninguno de los líderes seculares en Libia se ha atrevido a descartar la inclusión de la sharia como fuente de derecho en el país. Es el caso del líder de la AFN, Mahmoud Yibril, o Mohamed Magariaf, presidente del Parlamento y fundador del moderado Frente Nacional. Ambos han reiterado en varias ocasiones que Libia es un estado "islámico". Pese a que el partido Justicia y Desarrollo, vinculado a los Hermanos Musulmanes, mantiene solo 17 asientos de los 200 (la mayoría, como el primer ministro Alí Zeidan, son independientes) en el Parlamento, el secuestro el pasado octubre del primer ministro, arrestado por "traición" según la milicia que lo capturó, a sueldo del Ministerio de Interior (en manos de los Hermanos Musulmanes), ilustra el actual estado de desgobierno y el creciente poder de la marca libia de la cofradía.

Más allá de la lucha de poderes entre liberales e islamistas, el anuncio de hoy puede suponer también un gesto hacia las milicias radicales que se han hecho con el control en el este del país, mientras líderes religiosos y tribales intentan negociar su retirada. Tanto en Benghazi como en Derna, se han repetido en la última semana las protestas ciudadanas contra los salafistas del Ejército Islámico y los yihadistas de Ansar as-Sharia, cuyos atentados y asesinatos de oficiales del precario Ejército libio amenazan con desestabilizar todo el país.

"El gran problema va a empezar ahora y, si no, tras la (aprobación de la) Constitución, porque este grupo no cree que la Constitución forme parte de nuestra religión (musulmana)", reconoce Taufic Ebrik, exmilitiano y miembro del parlamento por la AFN, "tenemos que presionar a estos grupos islamistas para que estén en línea con la población libia". "Podemos presionar a los Hermanos Musulmanes, bajo la mesa", admitió, "pero tenemos que hacerlo ahora, antes de ver qué pasa con la Constitución".

Prohibir sirve poco cuando se trata de fundamentalismos

Egipto vetará los partidos religiosos siguiendo la estela de Siria y Jordania

La medida tiene difícil aplicación; es fácil de esquivar

DAVID ALANDETE / RICARD GONZÁLEZ 13 DIC 2013 -

21:03 CET53



Seguidores del depuesto presidente Mohamed Morsi. / MAHMUD HAMS (AFP)

El ascenso de los partidos islamistas en Oriente Próximo se ha visto coartado repetidamente por la oposición de los poderes fácticos tradicionales, sobre todo, los Ejércitos y los servicios de inteligencia, a los que más recientemente se les ha unido la élite intelectual secular. Tras un año de Ejecutivo islamista interrumpido por un golpe de Estado, el Gobierno interino de Egipto, aupado por los generales, llevará pronto a consultas una propuesta de Carta Magna que prohíbe expresamente la formación de

partidos religiosos, como ya estuvieron prohibidos durante décadas de regímenes autoritarios desde 1956. La historia enseña que una prohibición semejante solo hace a las fuerzas islamistas más resistentes y menos moderadas. En Occidente también se teme su avance y hay políticos y activistas que en Estados Unidos y Europa buscan prohibir una hipotética aplicación de la *sharia* o ley islámica en sus Parlamentos. Apelan implícitamente a la naturaleza judeocristiana de las democracias occidentales.

“Modificarán los estatutos y seguirán siendo religiosos”, afirma un politólogo

Por primera vez, la Constitución de Egipto recogerá de forma expresa la prohibición de formar partidos políticos “en base a la religión”. La provisión goza de un amplio consenso en Asamblea Constituyente. Este hecho muestra el giro radical que dio el país árabe el pasado 3 de julio, cuando se produjo un golpe de Estado que derrocó al Gobierno islamista de los Hermanos Musulmanes. Sin embargo, existen muchas dudas sobre si la prohibición de formar partidos religiosos será realmente aplicada. La ley de partidos en vigor, aprobada por la Junta Militar que tuteló la transición después de la revolución de 2011, ya incluía este principio, pero ello no evitó una auténtica explosión de partidos islamistas en el panorama político del país. No solo los Hermanos Musulmanes crearon su propia formación, sino que también lo hicieron varios movimientos salafistas, seguidores de una rama ultraconservadora del Islam.

Según Ibrahim Awad, profesor de Ciencia Política de la Universidad Americana de El Cairo, “la aplicación de la prohibición es complicada, y dependerá de la ley que desarrolle el precepto constitucional, del contexto político durante los próximos meses y la inventiva de los partidos islamistas”. “En sus estatutos”, continúa, “podrán eliminar cualquier referencia discriminatoria de tipo religioso para garantizar su legalidad, pero ello no evitará que continúen siendo partidos islamistas”. Entre las estrategias que han utilizado hasta hoy los partidos islamistas para sortear la ley figura la inclusión de miembros cristianos en sus filas. Por ejemplo, el brazo político de los Hermanos Musulmanes, el Partido de la Libertad y la Justicia, contaba con un vicepresidente cristiano. Además, desde un punto de vista legal no es fácil determinar si un partido es religioso cuando la propia Constitución establece que la *sharia* es la inspiración del ordenamiento jurídico.

Un experto cree que puede ser útil para que estos grupos moderen su discurso

El artículo constitucional egipcio podría acabar siendo utilizado como una herramienta de presión para que los partidos islamistas moderen su discurso. Esta es la posición de Ahmed Maher, cofundador del revolucionario Movimiento del 6 de Abril. “Estoy a favor de la prohibición de los partidos religiosos. Pero no significa que quiera la exclusión política de los islamistas, sino que cambien su actitud. No es aceptable que utilicen políticamente la religión, calificando a sus adversarios de infieles, o aticen la violencia sectaria”, dice. La sólida implantación de los movimientos islamistas en la sociedad egipcia haría difícil esa prohibición, pues consiguieron aproximadamente el 70% de los votos en las últimas elecciones parlamentarias.

DAVID ALANDETE

Israel es un Estado que se creó para albergar en él al pueblo judío. A lo largo de los años han emigrado a él seis millones, procedentes de Latinoamérica, Estados Unidos, Australia, Europa, Etiopía, Afganistán y todo el norte de África y Oriente Próximo, desde Marruecos a Yemen. Operan en su Parlamento varios partidos con un mayor o menor grado de religiosidad, con un especial peso de aquellos que representan al voto ultraortodoxo, sefardí y asquenazí, que hasta enero formaban parte de la coalición de gobierno. Estos se han asegurado, a lo largo de las décadas, de que el Estado destine grandes subsidios a aquellos jóvenes que dedican todo su tiempo a estudiar los textos religiosos, a quienes además tradicionalmente se les ha eximido de prestar el servicio militar obligatorio. Las fuerzas ultraortodoxas han logrado que haya barrios enteros de Jerusalén cerrados al tráfico además de que no haya transporte público ni vuelos de la compañía nacional durante el día sagrado del sabbat. En octubre la Corte Suprema israelí rechazó una petición para que en sus pasaportes su nacionalidad se cambiara de “judíos” a “israelíes”. Israel carece de constitución, pero en dos de sus leyes fundacionales se describe al Estado como “judío y democrático”. En la legislatura actual y la previa varios congresistas conservadores han propuesto leyes en las que el carácter democrático de la nación quedaría supeditado a su naturaleza judía, algo que evitaría el derecho a la autodeterminación de minorías como la árabe. A esa supeditación se han opuesto políticos moderados como la ministra de Justicia Tzipi Livni. Para quienes ven con buenos ojos ese cambio, sin embargo, hablar de judaísmo no es hablar necesariamente de religión. “No se trata necesariamente de un asunto religioso, sino de nacionalidad y cultura, de nuestra memoria colectiva. En Israel ser judío no es necesariamente ser religioso, es algo que se debe tener claro”, explica Yedidia Stern, vicepresidente del Instituto para la Democracia en Israel. “Y es cierto que hay otros Estados que incluyen su confesión en sus constituciones y leyes. Pero para nosotros, que estuvimos 2.000 años sin un Estado es importante tenerlo ahora, como un lugar que sintamos que es nuestro, con nuestras tradiciones, en el que poder practicar el judaísmo libremente de forma pública o privada. Para ello las leyes que rigen en público deben responder a una lectura moderada del judaísmo, como sucede, y respetar los derechos de las minorías, como el 20% de árabes”.

En Libia, tras la caída de Gadafi, el Consejo Nacional de Transición amagó con prohibir también los partidos religiosos, desistiendo poco después ante la indignación de buena parte del electorado. El año pasado, la cámara baja del Parlamento de Jordania aprobó una medida, respaldada por el rey Abdalá II, que prohíbe la formación de partidos políticos “sobre bases religiosas”, con la idea de disolver el Frente de Acción Islámica, la sección de los Hermanos Musulmanes en ese país. El Senado quedó pendiente de ratificar la ley. El régimen sirio también prohíbe los partidos religiosos y una revisión de la Constitución de 2012 establece claramente que “no se practicará actividad política o se formarán grupos sobre la base de la religión”.

El debate llegado a Occidente con la inmigración y el activismo islámico

Según los historiadores las interferencias mutuas de la religión y la política en el mundo islámico son relativamente nuevas. “Tradicionalmente, en el mundo islámico, la política se mantuvo al margen de la religión. Religiosamente, se mantenía así una continuidad con el pasado islámico sin depender del Gobierno o regimen de turno. Antes de la era contemporánea, el mundo islámico operaba sin control del Estado. Las mezquitas, por

ejemplo, las financiaba no el Gobierno sino personas individuales, a través de donaciones caritativas”, explica Jonathan Berkey, historiador del mundo islámico y profesor en la universidad norteamericana de Davidson.

Durante la mayor parte del siglo XX la mayoría de Gobiernos en el poder en el Norte de África y Oriente Próximo fueron seculares. Explotaron valores nacionalistas con sus raíces firmemente hundidas en el Ejército. Regímenes como el de Egipto, decididos a coartar cualquier amago de ascenso de formaciones islamistas, comenzaron a ejercer un gran control sobre diversas instituciones religiosas, como mezquitas o universidades, como la de Al Azhar. A esa sombra nacieron y resistieron agrupaciones como la cofradía de los Hermanos Musulmanes, formada en ese país en 1928 pero que pronto se expandió por toda la región y más recientemente también por Europa y EE UU.

Los republicanos de EE UU se han comprometido a frenar la sharia'

La inmigración y la llegada del activismo islámico al mundo occidental ha desatado fricciones y temores entre electores y políticos seculares y cristianos. El año pasado en el congreso político del Partido Republicano previo a las elecciones presidenciales norteamericanas los encargados de efectuar un programa incluyeron un punto según el cual esa formación conservadora se compromete a prohibir que la *sharia* se convierta en legislación a respetar en decisiones judiciales. En Europa diversos partidos ultraderechistas han llegado a exigir incluso la prohibición completa de la práctica del islam. En diversas oleadas, Gobiernos más o menos moderados han prohibido aspectos diversos del islam como por ejemplo la construcción de minaretes, en Suiza, o el velo en las mujeres, en Francia.

El islam es una religión que lo comprende todo, en cuya base está tener una presencia no solo en la vida personal del individuo, sino también en su esfera pública. Eso ha llevado a dudar sobre si de verdad esa religión puede ser compatible con el secularismo y, en última instancia, con la democracia occidental y sus valores de libertad, igualdad y fraternidad.

“Teóricamente es cierto que las nociones occidentales de democracia pueden ser incompatibles con los principios islámicos”, explica el profesor Berkey. “La esencia de una democracia es que la soberanía se le confiere al pueblo, y el pueblo soberano la delega en el Parlamento y el Gobierno. Desde el punto de vista tradicional islámico, el Gobierno y la legitimidad del Estado deberían pertenecer a dios, pues la legislación a aplicar debe ser acorde con la *sharia* o ley islámica”.

“El secularismo es esencial para frenar el fundamentalismo”, señala Bennoune

Aunque el Nuevo Testamento dice que “al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, en la tradición cristiana ha habido tiempos en que reyes y dictadores han gobernado por la gracia de dios. En EE UU hay legisladores ultraconservadores que defienden a diario la naturaleza cristiana de su país y luchan por colocar en la esfera pública símbolos religiosos como la cruz o la Biblia.

“Esa autoridad de dios sobre la esfera pública también se encuentra en la historia de occidente”, añade Berkey. “De hecho, muchos pensadores musulmanes argumentan que en su religión está la base para el consenso que forma la base de la democracia. En realidad en el islam se considera que es islámico lo que la comunidad musulmana pacta y decide. Existe esa noción de acuerdo común y consenso que abre vías a una compatibilidad con la idea de democracia y autogobierno”.

Algunos teóricos dudan si el islam es compatible con la democracia

Desde ese punto de vista, es solo el islam fundamentalista el que es incompatible con la práctica de la democracia. “Los partidos islámicos fundamentalistas emplean la religión como un instrumento del poder y la coerción, y para dictar las vidas de otros musulmanes”, añade Karima Bennoune, profesora en la Universidad de California en Davis y autora del libro *Su fatua no se aplica aquí*, sobre historias de resistencia contra el radicalismo islámico. “Su agenda está basada en la no separación entre su versión de la religión y la maquinaria del Estado. ¿Cómo se puede tener una separación entre religión y Estado en un autodenominado Estado islámico, cristiano, o judío? Un secularismo democrático auténtico, que busque crear o mantener esa separación, es el instrumento más importante para oponerse a ese fundamentalismo, y crear alternativas a él”.

Las huellas de Raquel en Waziristán

Una española casada con un yihadista fue herida por el ataque de un 'drone'

Lleva diez años desaparecida y convive con dirigentes de Al Qaeda

- La 'yihad' de Raquel
- La increíble fuga de Azizi

JOSÉ MARÍA IRUJO Madrid 14 DIC 2013 - 14:33 CET55



Pasaporte español y fotos de carné de Raquel Burgos. /NICOLAS ASFOURI (EFE)

El rastro de Raquel Burgos García, una madrileña de 38 años convertida al islam y casada con un yihadista marroquí que llegó hasta la cúpula de Al Qaeda, es muy difícil de seguir y se pierde en las montañas de Waziristán, una zona tribal y montañosa de Pakistán, la madriguera más recóndita de los acólitos de Osama bin Laden y Ayman al Zawahiri.

Su paradero es una incógnita para su padre, que no sabe nada de ella desde hace más de una década. También lo es para los servicios de inteligencia occidentales que siguen su pista y la consideran de extraordinario interés por ser la esposa de Amer el Azizi, un marroquí residente en Madrid vinculado a los autores del 11-M y escudero de Hamza Rabia, durante años jefe de operaciones exteriores de Al Qaeda.

Amer el Azizi y Hamza Rabia murieron víctimas de un misil lanzado por un drone (avión no tripulado) norteamericano el 1 de diciembre de 2005 en Asoray, un pueblo cercano a Miran Shah, la capital administrativa de Waziristán Norte junto a la frontera afgana. La muerte del hombre que diseñaba los atentados de Al Qaeda en Occidente trascendió de inmediato, pero nada se supo de la identidad de los fieles que le acompañaban en la casa bombardeada. Cuatro años después, en 2009, varias páginas yihadistas reconocieron que en aquel ataque falleció también Azizi, el marido de Raquel, y exhibieron fotografías de su cadáver en un ejercicio de propaganda y homenaje póstumo a Otman al Andalusi, apodo con el que se le conocía.

El paradero y estado de Hanane (nube en árabe)— el nombre que Raquel Burgos adoptó al convertirse al islam—, sigue envuelto en un halo de misterio. Informes confidenciales de la policía a los que ha tenido acceso EL PAÍS aseguran que la madrileña resultó herida en el ataque en el que murió su marido. “El agregado de Interior en la embajada española de Islamabad se entrevistó con (...) y este le manifestó que Raquel está con vida recuperándose de las heridas de un Predator en un hospital de Waziristán Norte”, dice la ficha reservada que maneja la Comisaría General de Información.

Nos dijo que había encontrado su camino en el islam. Parecía feliz

Antigua amiga de Raquel

La información de la policía española en Pakistán asegura que Raquel sobrevivió al ataque del drone del Ejército norteamericano y que se trasladó a Kanigoram, una localidad en Waziristán Sur, un feudo de los pastunes aliados de Al Qaeda. En este territorio, controlado hasta su muerte— víctima de otro drone— por Amir Baitullah Mehsud jefe del grupo Tehrik-e Tehrik-e Talibán, Raquel ha encontrado refugio y seguridad. “La tenemos monitorizada por si aparece en algún sitio. La última pista apunta a Kanigoram”, asegura un mando de lucha antiterrorista consultado.

En esta misma área, en la localidad de Sherwangai, apareció en noviembre de 2009 otra huella de Raquel. Entre los escombros de una vivienda asaltada por el Ejército paquistaní, los soldados descubrieron en noviembre de 2009 el pasaporte de Raquel junto al de Said Bahaji. Este es uno de los miembros del comando que organizó el 11-S, un yihadista convencido que compartió apartamento en Hamburgo (Alemania) con Mohamed Atta, el jefe de los suicidas, y que finalmente no voló en los aviones secuestrados al no conseguir visado para entrar en Estados Unidos. Otra prueba de que la española y su marido se codeaban con la cúpula de Al Qaeda. “No sabemos cuándo llegó, ni cuánto tiempo estuvo en Pakistán”, afirmó entonces Athar Abbas, el portavoz del Ejército paquistaní cuando exhibía orgulloso los pasaportes. Raquel no ha renovado su DNI ni su pasaporte desde que le caducó en 2003.

Juan Francisco Burgos, expropietario de El Junqueral, una conocida marisquería de la madrileña calle de Alcalá, asegura desconocer el paradero de su hija. Y no oculta su tristeza. “No sé nada de ella desde hace muchos años. Tampoco nadie del Gobierno me ha informado de cómo está”, responde lacónico. Raquel no asistió al entierro de su madre Henar en 2009. Para su familia su pista se perdió cuando abandonó Madrid en el verano de 2002 junto a sus tres hijos en dirección a Marruecos donde recibió la ayuda de Mustafá Maymouny, un amigo de su marido implicado en los atentados de Casablanca.

El matrimonio Burgos aceptó que su hija única, estudiante de Ciencias de la Información y Filología Hispánica en la Universidad Complutense, se convirtiera al islam, vistiera un niqab negro y se casara con Amer, un traductor marroquí que hablaba un perfecto español y hacía trabajos esporádicos para la Casa del Libro Árabe. Les cedieron un piso de su propiedad, un bajo de unos setenta metros cuadrados en el número 24 de la calle del Buen Gobernador, muy cerca de la Plaza de toros de Las Ventas, y les entregaron una ayuda de 300 euros mensuales “porque él no trabajaba”. “Parecía una mujer dominada, pero no se quejaba”, asegura una vecina.

Nosé nada de ella desde hace muchos años. Tampoco nadie del Gobierno me ha informado de cómo está

Juan Francisco Burgos, padre de Raquel

Una de sus compañeras del colegio de monjas María Inmaculada, recuerda el día que se la encontró en el barrio madrileño de Malasaña: “Nos dejó flipadas cuando contó que se había convertido al islam. Decía que había encontrado su camino. Parecía feliz. Viniendo de Raquel tampoco me ha sorprendido, era muy aventurera. En clase, la más inteligente. Durante varios años fue la delegada. Nos gustaba mucho leer y hacíamos teatro juntas”.

Otras amigas de la escuela se toparon con ella en 1998 cuando cursaban cuarto de carrera. Había engordado, se había cortado el pelo al cero y les confesó su conversión al islam. Hablaron durante una hora en un soportal. “La vi un poco hippy y algo desaliñada. Estaba más desinhibida. La recordábamos tímida. Nos quedamos impresionadas y volvimos todo el camino hablando de ella. De niña era la que sacaba mejores notas, siempre sobresalientes, nunca tenía una palabra más alta que otra, no

era cabecilla, nunca daba el primer paso. Siempre ayudando a sus padres en el restaurante. No nos habló de novios ni amigos”, recuerda una de ellas.

En los archivos de la policía hay numerosas fotografías y vídeos de Raquel paseando con su niqab por las calles de Madrid. Sola, con sus niños y su marido, que desde 1995 era vigilado por los pocos agentes que en aquellos años se interesaban por el terrorismo yihadista. Azizi formaba parte entonces de la célula de Imad Eddin Barakat, Abu Dahdah, y dedicaba su tiempo a reclutar muyahidines y enviarlos a hacer la yihad a Bosnia y Chechenia. Él mismo se había formado en los campos de Bin Laden en Afganistán, una vitola que impresionaba a los que le escuchaban sus hazañas en el bar Alhambra de Lavapiés, centro de reunión de Jamal Zougam y otros autores materiales del 11-M con los que mantenía una estrecha amistad.

Raquel es una mujer tozuda. Una de sus amigas recuerda que en el colegio decidió adelgazar y se quedó esquelética: “Como se le meta algo en la cabeza ahí va ella”. Desde hace una década rinde pleitesía a Al Qaeda y se refugia con sus tres hijos en Waziristán, su principal madriguera.

Egipto, represión y Constitución

La nueva Carta Magna refuerza el papel de la religión y las Fuerzas Armadas. Y su publicación coincide con una ley que restringe el derecho de reunión. El país es hoy más militar y más islamista que hace tres años

LUZ GÓMEZ GARCÍA 28 DIC 2013 - 00:00 CET



EVA VÁZQUEZ

"Egipto es un don del Nilo a los egipcios, y un don de los egipcios a la humanidad". Con esta frase se abre la nueva Constitución egipcia, que será sometida a referéndum en las próximas semanas. No es broma, los medios de comunicación y las élites egipcias se han tomado el asunto muy en serio: ponerse de acuerdo en qué es Egipto se había

convertido en un escollo para la comisión de 50 expertos que, sin que apenas hayan trascendido sus debates, ha elaborado el borrador constitucional.

Si el preámbulo de la Constitución se entrega sin rubor a la retórica nacionalista, lo preocupante es que el articulado no ataja las disfunciones del Estado egipcio. Al contrario: perpetúa el viejo desequilibrio de poderes. Si la Constitución de 2012, “la islamista”, que la llamaban sus detractores y que Al Sisi suspendió el 3 de julio, en nada respondía a las demandas de la Revolución de Tahrir, esta nueva versión aún lo hace menos. Entonces se habló de “traición a los ideales de la revolución”. Hoy Mubarak, excarcelado, ha declarado al diario egipcio *Al Youm al Sabe* (7/12/2013) que “en conjunto, la Constitución es magnífica”, y que él acudiría a votarla si su salud se lo permitiera.

El papel de la religión y de las Fuerzas Armadas fue lo que suscitó mayor polémica en la Constitución de 2012. Ambas instancias han salido reforzadas en el nuevo texto. En esto puede decirse que está en consonancia con lo que sucede en la calle: Egipto es hoy más militar y más islamista que hace tres años, cuando se alzó y echó a Mubarak. La polarización social y política ha sido la baza que han jugado las fuerzas contrarrevolucionarias, que aglutinan al Ejército, la policía, los grandes empresarios, la judicatura, los medios de comunicación y la mayor parte de la intelectualidad. En su visión en blanco y negro, llegan a dibujar dos pueblos: “Nosotros somos un pueblo y vosotros otro”, corean últimamente los manifestantes pro Al Sisi cuando se enfrentan a los defensores de Morsi.

~~Al declarar terroristas a los Hermanos Musulmanes, el Gobierno sentencia a muerte la democracia~~

La ecuación constitucional se ha resuelto a base de retruécanos sobre la religión y más poder para los militares. A propósito de la religión, el artículo 2 permanece inalterado: establece que el islam es la religión del Estado y que “los principios de la *sharí*a islámica son la fuente principal de la legislación”. La *sharí*a, como se sabe, no es un *corpus* homogéneo, es una utopía doctrinal que se relee y construye en el tiempo. Los islamistas introdujeron en la Constitución de 2012 un artículo que especificaba cómo debían establecerse los principios de la *sharí*a (artículo 219), y le otorgaron a Al Azhar un papel consultivo (artículo 4). Que en la actual versión hayan desaparecido estas menciones se presenta como un triunfo antiislamista y democrático, sin tener en consideración que la historia de los últimos 40 años cuenta con demasiados casos de cómo la indefinición legal de la *sharí*a abre la vía a un sistema jurídico paralelo, en el que todo cabe so pretexto de ser *sharí*a. Tampoco es alentador, en términos de creación de una sociedad auténticamente civil, el mantenimiento de la libertad de la práctica religiosa solo para “los seguidores de las religiones reveladas” (artículo 64), esto es, para musulmanes, cristianos y judíos, y que el código religioso sea el que rija sus respectivos estatutos personales (artículo 3). Por poner un ejemplo, los no creyentes, o las parejas mixtas, seguirán sin poder contraer matrimonio civil.

Pero es en el cruce entre política y religión donde se halla la principal novedad constitucional, pues se prohíben los partidos políticos de base religiosa o “que tengan una naturaleza militar o cuasi militar” (artículo 74). El objetivo es evidente: impedir la

organización política de los Hermanos Musulmanes. Esta disposición no solo deja fuera de la legalidad a la mayor fuerza política del país, sino que condiciona el futuro de los salafistas, que se han convertido en los islamistas del sistema. El principal partido salafista, Al Nour, apoyó el golpe de Estado y ha participado en los debates constitucionales. Su portavoz, Nader Bakkar, ha elogiado la “moderación” de la nueva Constitución y ha anunciado que su partido la apoyará en el referéndum. Sin duda en los meses próximos asistiremos a otra reformulación del camaleónico salafismo, que ya supo convivir con el régimen de Mubarak.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, era de esperar que sus intereses salieran fortalecidos. El presupuesto del Ejército, que se desconoce, seguirá gozando de la opacidad que le garantiza depender en exclusiva del Consejo Nacional de la Defensa (artículo 203); se garantiza con ello la continuidad del Estado profundo administrado por los militares, que se calcula asciende al 35% del PIB. Además, el artículo 234 establece que durante un periodo equivalente a dos mandatos presidenciales completos, es decir, ocho años, el nombramiento del ministro de Defensa precisará de la aprobación del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas (CSFA). Siendo los dos puntos anteriores preocupantes, más grave es el mantenimiento de los aberrantes juicios militares a civiles, cuya gama de delitos se ha ampliado (artículo 204). Al ritmo actual de represión no serán precisos ocho años ni más disposiciones transitorias para acallar toda disidencia y que el CSFA sojuzgue el país a placer.

Los intelectuales no han tenido empacho en sumarse a la peligrosa ‘sisimanía’

La publicación del texto constitucional, tan esperada y ruidosa, ha coincidido con la promulgación de una nueva ley de manifestaciones que prohíbe toda reunión de más de 10 personas sin permiso del Ministerio del Interior. Esto incluye los mítines electorales, las asambleas de trabajadores “que entorpezcan la producción” y las reuniones no rituales en los lugares de culto. Como han destacado las asociaciones de derechos humanos, con una ley así la Revolución de Tahrir nunca habría tenido lugar. Y eso es justo lo que se persigue: acabar con la revolución. Desde primeros de diciembre la policía entra legalmente en las universidades, feudo de los Hermanos Musulmanes y escenario de continuas manifestaciones. Mohamed Reza, estudiante de Ingeniería de la Universidad de El Cairo, ha sido la primera víctima mortal de esta ley; el número de detenidos se desconoce. Pero lo más llamativo es la represión de las filas revolucionarias no islamistas. La detención de Alaa Abdel Fatah, quizá el rostro más conocido de la Revolución de Tahrir, y de Ahmed Maher, cofundador del Movimiento 6 de abril, ha dejado claro que el régimen está dispuesto a todo. En los muros de la prisión de alta seguridad de Tora, donde está confinado Maher, ha vuelto a leerse la pintada que los adornó antes de la presidencia de Morsi: “¡Abajo el régimen militar!”.

Por si fuera poco, la represión va acompañada de una peligrosa sisimanía. Los intelectuales no han tenido empacho en sumarse a ella. Una leyenda de la literatura egipcia como Sonallah Ibrahim, que en su día pagó con la cárcel su independencia, ha sucumbido. También autores actuales han cerrado filas con el nuevo caudillo. Así respondía el novelista Alaa al Aswani a la pregunta sobre una hipotética candidatura de Al Sisi a la presidencia, cosa que se comenta desde el golpe: “Al Sisi es un héroe nacional que ha salvado a Egipto de la barbarie de los hermanos” (*Al Watan*, 30/11/2013). El héroe nacional, recordémoslo, es el hombre de los test de virginidad a

las manifestantes detenidas; de los 1.500 muertos de la plaza de Rabaa Al-Adawiya, la peor matanza de civiles de la historia moderna de Egipto; y de la persecución de los 300.000 refugiados sirios, un asunto del que se habla muy poco.

La nueva Constitución, tan semejante a sus predecesoras, no podrá hacer frente al cambio social que ha vivido Egipto. Ha nacido apoyándose en la represión y no augura su fin. La declaración, por parte del Gobierno golpista, de los Hermanos Musulmanes como organización terrorista es una sentencia a muerte para la democracia. Lo lógico sería que Egipto se siga considerando revolucionario y le aplique a Al Sisi el correctivo que le aplicó a Morsi por menos.

Luz Gómez García es profesora de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid.